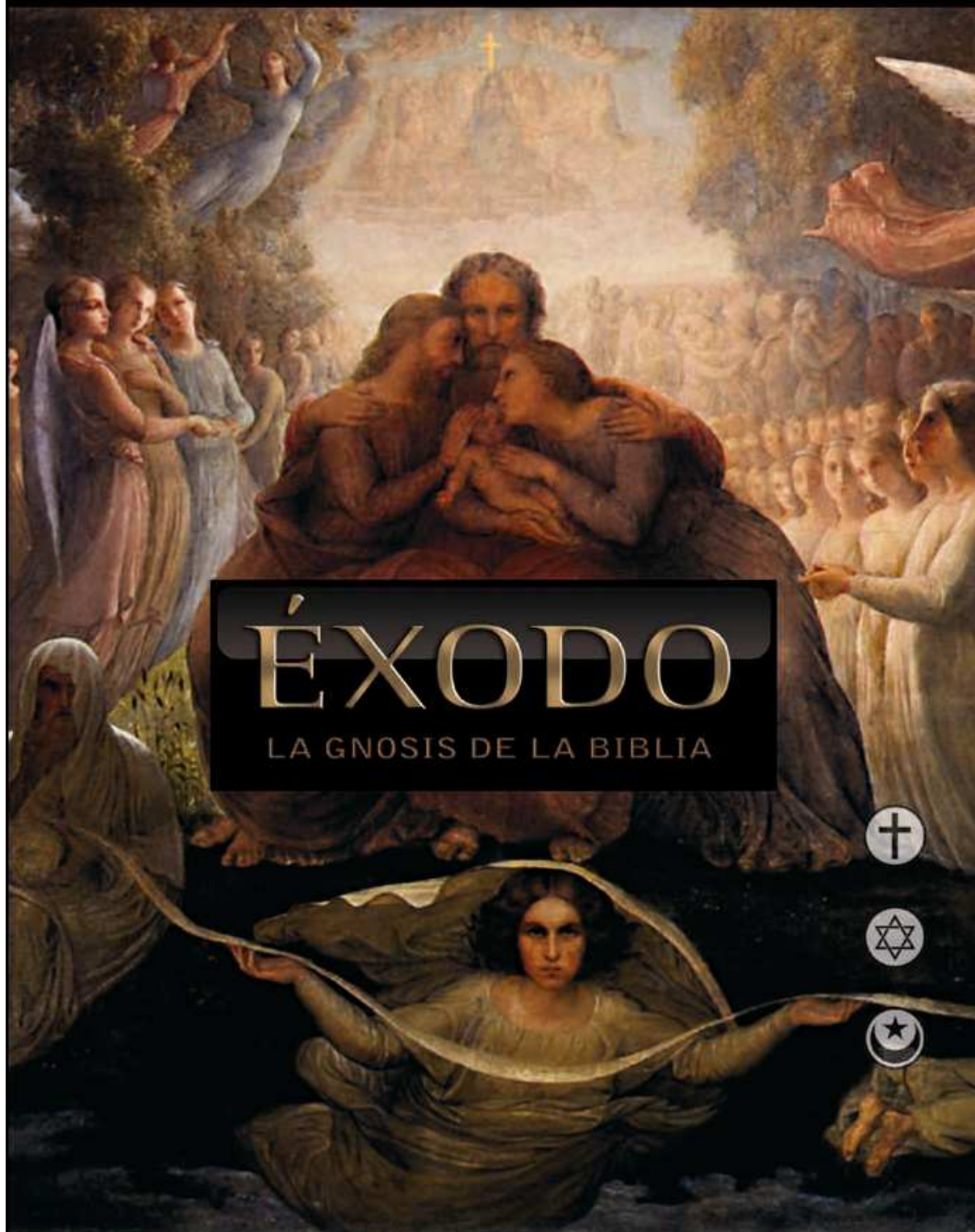


GNOSIS TRADICIÓN Y REVELACIÓN

Basado en las enseñanzas del V.M. Samael Aun Weor



ÉXODO

LA GNOSIS DE LA BIBLIA



RAFAEL VARGAS - CARLOS GUEVARA - JAVIER CASAÑ

Éxodo

La Gnosis de la Biblia

Rafael Vargas

Carlos Guevara

Javier Casañ

Basado en la Obra del V. M. Samael Aun Weor

“No hay duda de que la Biblia es un libro alegórico, simbólico, que no se puede interpretar a la letra muerta...

La Biblia en sí misma está escrita en clave y solo podría entenderse con el Espíritu de la Doctrina, éste es la Kábala hebraica...

Los Cuatro Evangelios son cuatro tratados de Alquimia y Kábala...

La historia cíclica de la humanidad se abre en el capítulo VI del Génesis, con el relato del Diluvio Universal (la sumersión del continente atlante), y concluye en el XX del Apocalipsis, en las llamas ardientes del Juicio Final...

La Biblia, desde el Génesis al Apocalipsis, no es sino una serie de anales históricos de la gran lucha entre los secuaces de Agato y Caco, la magia blanca y la negra; los adeptos del sendero de la derecha, los Profetas y los de la izquierda los Levitas...

Nuestro libro sagrado es la Biblia, pero nosotros queremos que todo el mundo pueda ver, oír, tocar y palpar todas las cosas que habla la Biblia...

No debemos estudiar a la letra muerta la Biblia, pues está escrita en forma simbólica y solo la pueden entender los iniciados. No soy el primero que conoce todos estos misterios, pero sí soy el primero en develarlos, en hacerlos públicos para bien de la humanidad...”

Samael Aun Weor

“En el sentido gnóstico universal, *Éxodo* significa la salida de todas las oleadas de Chispas virginales que del Espacio Abstracto Absoluto vienen a la manifestación de un nuevo día cósmico, con el fin de obedecer a una ley y con la posibilidad de autorrealización. Entonces el “pueblo de Israel” viene comprendido como el de “las Distintas Partes del Ser” de cada una de estas Chispas, Mónadas o Seres divinos”...

“Entender todo el “diseño divino” del Logos Solar en el *Éxodo* de cualquier humanidad es una tarea imposible para nuestra limitada inteligencia.

Comprender que cada *Intimo* tiene su propio “diseño” para con su alma, es muy necesario.

El “diseño divino”, el del *Intimo*, es su voluntad en nosotros, tanto en el Cielo como en la Tierra. La salvación del alma, de un modo o de otro, pasa por el “diseño divino” de cada Intimo.”

Rafael Vargas

Índice

-Prefacios

1-La Gnosis de la Biblia

-La Gnosis del Antiguo Testamento

2- Génesis

3- Éxodo

4- Isaac y Jacob

5- José, el Hijo de Jacob

6- Moisés y el Éxodo del pueblo de Israel

7- Elías el Profeta y Juan el Bautista

8- Job

9- El Rey Salomón

10- Jonás

-La Gnosis del Nuevo Testamento

11- Jesús, el Mesías esperado

12- Jesús y la Historia

13- El Milagro de la Transubstanciación

14- La Cristificación

15- La Tragedia Moral en el Nacimiento de Jesús

16- Cristo, prototipo psicológico de perfección

17- Cristianismo gnóstico: Navidad y Semana Santa

18- La Lanza de Longinos

19- La Resurrección mística o esotérica

20- Pablo: la Gnosis y la Cristología Paulina

21- La Epístola Universal de Santiago

22- Melquisedek, el Rey del Mundo

23- Samael y el Nuevo Éxodo

24- Apocalipsis de Samael

Prefacio

Por: Javier Casañ

La idea de este libro nace tiempo atrás, cuando a través de la enseñanza gnóstica comenzamos a intuir la profundidad del proyecto espiritual que en estos momentos se está llevando a cabo en nuestro planeta. La obra del V. M. Samael Aun Weor nos da acceso a una interpretación de los textos sagrados, y en especial de la Biblia, que nos permite progresivamente alcanzar un nivel de comprensión hasta entonces insospechado.

Así, con el tiempo, tendré la oportunidad de comentar a Rafael Vargas la posibilidad de recoger en un solo volumen las distintas enseñanzas del M. Samael en relación a la Biblia hebrea. Su respuesta siempre fue que, cuando las condiciones fueran oportunas, esta idea se desarrollaría apropiadamente.

Posteriormente, al conocer a Carlos Guevara, me admiró su profundo conocimiento de los textos sagrados, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, y su capacidad de interpretarlos desde la perspectiva del gnosticismo samaeliano con gran profundidad y comprensión.

Al recibir en días pasados el ensayo de Rafael sobre el “Éxodo”, y su extraordinario enfoque de la interpretación de las escrituras, comprendí que el momento ansiado había llegado, y que podíamos aportar a la humanidad el pequeño nivel de comprensión alcanzado a través de estos años de práctica de la enseñanza gnóstica, para ayudar a aquellos que han sido llamados a través de su anhelo del Ser a comprender qué significa realmente el éxodo y cual es la manera a través de la cual se sigue procesando, tal y como en su momento lo anunciara el Avatara (mensajero) de la Era de Acuario, Samael Aun Weor.

Hoy el Maestro ya no está físicamente entre nosotros, continua su misión a otros niveles, aunque siempre estará a nuestro alcance a través de la revelación íntima del Ser. Tras él otros Maestros gnósticos continuaron anunciando el Éxodo de nuestra humanidad. Y ahora que también ellos, cumplida su misión, han dejado el mundo físico, nos toca a nosotros, herederos de su Tradición, continuar con la labor que realizaron.

Como todo en el universo, también nosotros pasaremos, y será entonces el momento en que tú, querido lector, deberás tomar la antorcha del conocimiento y continuar adelante en esta maravillosa labor de conducir a la humanidad de regreso a su punto de partida original, a la morada del Dios Desconocido, el divino “Agnostos Theos”, que mora en silencio en el interior de cada ser humano. Al fin y al cabo esa, y no otra, es la labor de un Avatara, llevar de regreso a una humanidad a la “Tierra Prometida”...

Florencia, Noviembre de 2003, Año 41 de Acuario

Prefacio

Por: Carlos Guevara

Presentamos en este libro una colección de ensayos de revelación, acerca de los textos más representativos de la tradición bíblica, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento.

Se han seleccionado siguiendo un criterio estrictamente *gnóstico*, pero no en el sentido histórico de la Gnosis clásica, sino de la tradición y la revelación que se posee “*porque al dinamismo revelador del Ser algunos hombres muy santos lograron aproximarse debido a su lealtad doctrinaria.*”¹

La palabra «gnosis» significa conocimiento. Deriva de una antigua etimología indoeuropea, *jñā*, también presente en el sustantivo sánscrito *jñāna*, con un significado idéntico: el conocimiento en sí mismo. Es decir, el saber directo e inmediato, despojado tanto de los velos que lo obstaculizan (el error o el olvido), como de los intermediarios que lo fracturan y lo debilitan (el juicio y la razón).²

En este sentido, el libro se conecta directamente con la tradición de la Cábala Iluminada o intuitiva, que al plantearse la pregunta de: *¿Cuál es el objeto de la Cábala?* Se contesta que es la **reunificación del Nombre de Dios**. “La tradición hebraica dice que en el momento de la trasgresión (es decir, de la Caída) de Adán y Eva, el Nombre de Dios quedó dividido en dos. El problema consiste en reunificarlo.

Todas las palabras de la Biblia, los “carros del Santo, bendito sea”, no son, según la Cábala, más que Nombres de Dios.

El conocimiento de estos Nombres de Dios reintegra al cabalista al Paraíso Perdido...”³

En hebreo, la palabra Paraíso (P.R.D.S.) está compuesta por las primeras letras de las cuatro palabras que se refieren a los cuatro sentidos de la Escritura:

1. **Pshat**: el sentido literal y sencillo.
2. **Remez**: la alusión simbólica.
3. **Derash**: la explicación de los símbolos.
4. **Sod**: el secreto Intimo, que solo adviene por **Revelación**.

Los cuatro juntos están contenidos en el Paraíso, pues todos están vinculados al “secreto”. Son más bien peldaños que conducen a él. De esto podemos derivar que “*hallar el Paraíso es leer la Escritura como debe ser leída*”. Aquél que lo consigue ha encontrado al menos, el camino que conduce al Paraíso. Entrar en él equivaldría a reunificar el Nombre de Dios, o en el lenguaje gnóstico de Nag Hammadi: Hacer en nosotros realidad el Nombre del Hijo, el cual es el Nombre del Padre, porque... “*un solo nombre no es pronunciado en el mundo, el nombre que el Padre dio al Hijo; (el nombre) es superior a cualquier otro, a saber, el nombre del Padre. Pues el Hijo no se convertirá en Padre a menos que él fuere revestido del nombre del Padre. Quienes tienen ese nombre, ciertamente lo conocen, pero no hablan de él. Por su parte, los que no lo tienen no lo conocen.*”

Evangelio de Felipe, 54.

Los valentinianos serían quizás mucho más específicos y dirían que las santas escrituras son leídas según la naturaleza que caracteriza al alma en el momento de hacerlo. Y son tres estas naturalezas: **hílica**, o demoníaca, que caracteriza la lectura de aquellos que odian todo lo que tiene un sabor sagrado. El lector habrá constatado más de una vez cuántos libros se escriben refutando

¹ Aun Weor, Samael: Doctrina Secreta de Anahuac, capítulo X.

² Cf. Francisco García Bazán, *Gnosis*, 1978, caps. I y II.

³ Cf. E. H. , *La Cábala*, La Puerta, retorno a las fuentes originales , 1989.

aspectos bíblicos considerados absurdos, imposibles, y muchas más cosas. Tal lectura la hace la naturaleza egoica dentro del ser humano. Además de ser literal, hay que decir que es de por sí mal intencionada, pues hay una mala voluntad perversa en la manipulación de los símbolos.

La lectura de naturaleza **psíquica** es la más común. Todo el dogma judeo-cristiano ha sido fundado por ella. Se alude a los milagros y hechos fantásticos, a los signos apocalípticos, a las historias de grandes héroes de la Biblia, pero todo ubicado dentro de un contexto histórico, que algunas veces incluso necesita ser forzado para que se acomode al resto de la historia del mundo. Tal es el caso de *Moisés y el Éxodo del pueblo de ISRAEL*, por ejemplo. Esta forma de lectura es propia de *esclavos del demiurgo*, el dios antiguo, y el único bien que se deriva de ella es el bien moral, que beneficia sin duda a las sociedades, deteniendo la degeneración hasta donde le es posible. Es la forma de lectura de los “llamados”.

Finalmente tenemos la lectura de naturaleza **pneumática o espiritual**. Y no son muchos los textos que puedan enmarcarse en esta tradición. De hecho, me atrevo a asegurar que además de ser pocos, es la primera vez que se teje un hilo conector que permite vislumbrar con entera claridad meridiana, un plan de la divinidad respecto al advenimiento del Logos a la Tierra que abarcó en su proceso a todos los distintos profetas que vinieron antes y que con su propia ordalía iniciática lo hicieron posible. Sobre este tipo de lectura, los valentinianos dirían que es propia de aquellos que han sido “escogidos”, porque la Gnosis, en tanto *Philosophia perenne et universalis*, escoge *a posteriori* a aquellos a quienes se va a revelar. Y ello implica conocer las claves del despertar y estar en el camino hacia el Cristo Interior.

Recuérdese, además, que estamos hablando del transcurso de por lo menos tres Eras zodiacales, Aries, Tauro y Piscis, posteriores al hundimiento de la Atlántida. En todas estas Eras se han visto nacer sociedades, legislaciones, civilizaciones doradas y también las Sodomias y Gomorras, Babilonias, etc... Pero en medio de todo ello, ha estado siempre el **dinamismo revelador del Ser**.

No hay ningún texto en este libro que no haya resistido muchas lecturas, oración y meditación. El asombro místico y la gratitud de rodillas han acompañado pasajes enteros del estudio de Pablo y sus cartas. El temor abrazó a veces el corazón. Sí, el temor de no ser dignos de lo que se comprende y del dolor que atañe a la revelación. Y es que la lectura pneumática no es en sí la que “explica” el sentido final de las cosas, sino la que abre el camino para permitir una revelación íntima en aquel que logra vislumbrar que en todo el texto bíblico encontramos el *Sendero Iniciático*, y que los símbolos nos han hablado de todo el Trabajo Interno de naturaleza Alquímica, Psicológica, y del Amor de Dios por la Humanidad. Es decir, los Arquetipos se han acomodado a los tiempos y a los Héroes, pero han mantenido una unidad esotérica maravillosa. Y esto hay que vivirlo.

Por eso el mismo comienzo del libro plantea ya una visión que antes solo los Padres de la Philokalia habían intuido de manera aproximada, cuando planteaban que la salida del Edén fue un *Ex-stasis (salir de un estado) de tipo negativo, provocado por la trasgresión*. Y afirmaban que solo el “éxtasis”, ahora de la oración y del Amor a Dios, nos podría restituir en aquel estado de comunión. Es decir, la salida del Edén fue otro Éxodo, un “éxodo como resultado de la caída”.

“Éxodo, dice Rafael Vargas, en el sentido gnóstico significa la salida de todas las oleadas de Chispas virginales que del Espacio Abstracto Absoluto vienen a la manifestación de un nuevo día cósmico, con el fin de obedecer a una ley y con la posibilidad de autorrealización. Entonces el “pueblo de Israel” viene comprendido como el de las “distintas Partes del Ser” de cada una de estas Chispas, Mónadas o Seres divinos.”

Efectivamente, el descenso “de las Almas o Esencias de cada Mónada, sigue diciendo Rafael, por las Rondas cósmicas: mental, astral y etérica es indiscutiblemente un Éxodo, puesto que tal peregrinación en la materia es también la búsqueda de un nuevo estado de conciencia: la “tierra prometida”.

Como corolario podemos afirmar que desde que un Avatara hace su aparición en el mundo se inicia otro Éxodo, ahora de regreso. El Alma, durante el proceso del Trabajo Interior que se va llevando a cabo, inicia un abandono de la forma densa y mediante el misterio que conocemos como Parrusía, va siendo salvada desde adentro, por el Cristo, que paulatinamente logra su absorción dentro de la esfera espiritual.

Ese es el espíritu de este libro, la revelación clara del plan de Dios para con las Mónadas y el Éxodo de aquellas que anhelan su reivindicación en el seno del Padre Omnisciente y Omnimisericordioso. Y esa es sin lugar a dudas, **¡la Gnosis de la Biblia!**

Nueva York, Marzo de 2004

Prefacio

Por: Rafael Vargas

Se dice que la historia de occidente no se puede **explicar** ni se puede **comprender** sin la Biblia, que es el arca doctrinal de donde esta parte del mundo ha extraído su doctrina moral y religiosa, con la que ha construido sus dogmas de fe, que son también las murallas con las cuales se ha defendido o justificado delante de las doctrinas extranjeras. De allí que sea considerado el libro sagrado por excelencia, con la palabra de esperanza adecuada para cada una de las generaciones que ha visto pasar.

Sin embargo y en honor a la verdad debemos decir que la Biblia es un libro altamente simbólico, escrito bajo la clave de la **alquimia** y la **cábala**, de donde nacen sus arquetipos morales y metafísicos que, repitiéndose continuamente en cada uno de sus personajes, consiguen el efecto deseado por su “autor principal”, de mantener una cohesión entre la vida de aquí y la del más allá, para servir de fuente intelectual y emocional a los menos o más inteligentes. Por ello es que cada generación la interpreta a su modo, modificándola o mutilándola según sus propios intereses, y siempre olvidando que, aunque sus escribas son muchos, sin embargo su principal autor es Dios mismo.

Pero con la “globalización de la comunicación” no hay muralla cultural que pueda resistir. Y por ello ahora amenazamos con nuestros intereses personales los intereses de otros pueblos, sintiendo que también nuestros propios intereses están siendo amenazados.

Así, no podemos ignorar que la “globalización de la comunicación” con todo lo que ello implica, tiene en las religiones su reto más grande. Y no será exterminando a los “creyentes” o a los “no creyentes” cómo podremos reunificarnos en torno a un mismo modelo ideal de vida.

Por ello ha llegado la era en que debemos aceptar que nuestra “cultura occidental” tiene su origen en los mismos arquetipos religiosos orientales. Y el mismo “mundo oriental” debe reconocer que tales arquetipos religiosos no pertenecen a ninguna latitud geográfica, porque son “arquetipos universales”.

Y es definitivo que si no entramos primero en una “globalización cultural”, caminamos todos hacia un gran conflicto mundial.

Por esto nace, querido lector occidental, como una necesidad muy urgente, el libro “**Éxodo: la Gnosis de la Biblia**”, el cual te permitirá vislumbrar el lado universal de nuestro libro sagrado, la Biblia, demostrándote que en este pueden perfectamente convivir todas las consideradas doctrinas enemigas o distintas, también de otros libros sagrados.

“Éxodo: la Gnosis de la Biblia”

¿Quiénes deberían leer este libro? Cualquier persona que admita que la religión ha determinado el perfil cultural de cada pueblo debe leer “Éxodo: la Gnosis de la Biblia”.

¿Por qué debe leerse este libro? Porque a través del peregrinaje espiritual de los principales personajes bíblicos descubriremos de dónde venimos, dónde estamos y hacia adónde vamos, y esto es fundamental no sólo para occidente, también para toda la humanidad.

¿Hay libros similares a éste? Por lo expuesto anteriormente, podemos afirmar que siendo este argumento tan antiguo como la creación, sin embargo ahora hace de este libro algo único en su género.

¿Qué hace a este libro único? Todos sabemos hoy que la convivencia mundial esta amenazada y que depende sustancialmente de las relaciones entre el ala radical del pueblo hebreo y el ala radical del pueblo musulmán. Lo que no podemos comprender es por qué ambas religiones teniendo un origen común no puedan llegar a un entendimiento. Pues bien, este libro aunque no se ocupa de política, ni mucho menos de economía, sin embargo puede responder a esta gran inquietud general. La interpretación errónea de la vida de los llamados Patriarcas y Profetas, como arquetipos universales, es sin lugar a dudas la causa principal que hace creer a unos y a otros que la verdad moral y espiritual del Dios único esta de su lado.

Aniversario 50 de la obra de Samael

Para concluir esta presentación es justo decir que “Éxodo: la Gnosis de la Biblia”, se inspira todo en la doctrina-síntesis del V.M. Samael Aun Weor, el cual con su nacimiento espiritual ocurrido el 27 de octubre del año 1954, y anticipándose a los tiempos que vivimos, abrió para nuestro confundido tiempo moderno la puerta de un callejón sin salida. Por ello y en agradecimiento a su loable misión dedicamos este libro. Sea también esta la ocasión para un agradecimiento a quienes han hecho posible su publicación.

Roma, 27 de Marzo de 2004

1- La Gnosis de la Biblia

Por: Javier Casañ

- **La Biblia**
- **Orígenes de la Biblia**
- **La Biblia y los “dogmas de fe”**

Introducción

La historia cíclica de la humanidad se abre en el capítulo VI del Génesis, con el relato del Diluvio Universal (la sumersión del continente atlante), y concluye en el XX del Apocalipsis, en las llamas ardientes del Juicio Final...

Samael Aun Weor

La perspectiva gnóstica de la Biblia nos permite entender la tradición sagrada desde el punto de vista de la transformación espiritual íntima y de los procesos colectivos de las Mónadas espirituales involucradas en la creación y el sostenimiento de este planeta.

Nos encontramos con un Génesis que no es tanto una historia religiosa como un proceso de creación del hombre por sí mismo. Una caída edénica develada, que afecta no sólo al individuo, sino a todo el proceso de evolución de un planeta.

Descubrimos así una nueva manera de aproximarnos al libro sagrado por excelencia. Un mundo en donde los personajes van, del contexto histórico al simbólico, de la familia terrenal a las distintas partes que configuran el Árbol de la Vida de la tradición cabalística, de los hechos interpretados a la letra muerta a la profunda develación del misterio iniciático que encierran.

Una Biblia en donde las “familias” de Mónadas organizan y sostienen la creación y su esperanza espiritual al estilo de las antiguas tradiciones y teogonías egipcia, maya, hinduista... Una tradición en la cual la descendencia tiene un doble significado, tanto espiritual, en el sentido de discípulos o “hijos”, como esotérica, referente a las distintas partes del Ser que, a través de las sucesivas ordalías vividas en los textos bíblicos, van perfeccionando su maestría y organizando lo que, con el tiempo, deviene una tradición histórica o la simbología fundamental de las raíces de un pueblo.

Una Biblia en la cual vemos reflejados en forma simbólica los distintos procesos por los que ha pasado, no solo la humanidad del planeta Tierra, sino las distintas partes internas que forman la configuración espiritual de una Mónada, tanto planetaria como individual, es decir, referente tanto al planeta como a cada uno de los Seres que, en cada manifestación, ponen en juego a una de sus “chispas virginales” en el proceso de la creación.

El texto sagrado por excelencia adquiere así una profundidad que lo hace inalcanzable para aquellos eruditos que se aproximan a los textos sagrados con la intención de hacerlos encajar en los limitados esquemas de las disciplinas académicas actuales. Una profundidad que sólo puede ser adquirida a través de una ascesis o metodología de trabajo interior enseñada a lo largo de los siglos por todas las verdaderas escuelas de regeneración que en el mundo han existido, que permite aproximar la conciencia del investigador gnóstico a la verdad escondida en nuestra tradición.

Desde esta perspectiva, los personajes sagrados, los distintos acontecimientos vividos, sus hazañas, tanto personales como colectivas, y las consecuencias de sus aproximaciones a lo divino, en forma de profecía, religión, tradición, legislación, máximas filosóficas, ética, historia, etc. adquieren una significación trascendente para el buscador contemporáneo, cuyo anhelo le impulsa a extraer el espíritu que vivifica de entre tantas traducciones, interpretaciones, exclusivismos, fanatismos e intolerancias que la humanidad ha sufrido a lo largo de los siglos en nombre de tan sagrada doctrina.

Doctrina trascendente y sublime que podemos vislumbrar gracias a la aplicación práctica de las enseñanzas gnósticas develadas por el V. M. Samael Aun Weor. Al fin y al cabo, de él hemos recibido un nuevo “evangelio”, entendido este concepto desde su etimología más profunda, es decir,

la entrega de una “buena nueva” en forma de mensaje trascendente, proveniente de un “ángelus” o mensajero, que renueva y vivifica las revelaciones ya existentes.

Así abrimos este libro, una aproximación gnóstica al Gran Libro por excelencia, cuya razón de ser invita al lector a profundizar en el estudio de sí mismo, de su verdadera tradición espiritual, de su familia interior, que no es otra que su propia Mónada divina, parte integral del proceso de creación y desarrollo humano y espiritual reflejado en todos y cada uno de los libros de la Biblia.

La Biblia

“Biblia”, del griego *biblia*, cuyo significado literal es “*los libros*”, es decir, el libro de los libros, el libro por excelencia. A su vez, el término griego deriva de “Byblos”, la ciudad mediterránea de donde provenía el papiro, material con el que se confeccionaban los libros en la antigua Grecia. Y sede además de una importante escuela de misterios, tanto egipcios como fenicios y posteriormente gnósticos.

Es la Biblia el libro más traducido y más editado de la historia de la humanidad, y el primero en ser impreso; sus traducciones han dado lugar a la consolidación de algunos de los principales idiomas del mundo. Suele ser una de las primeras obras que se publican cuando un nuevo idioma quiere afirmarse en medio de esta “Torre de Babel” en la que vivimos los seres humanos.

Con este estudio no pretendemos “escribir” otra Biblia, ni siquiera “interpretar” la existente, tan solo proponemos un acercamiento al libro sagrado por excelencia de la cultura occidental desde la perspectiva de la gnosis de todos los tiempos. En palabras del V. M. Samael Aun Weor:

La Gnosis es un funcionalismo muy natural de la conciencia, una "Philosophia perennis et universalis".

Incuestionablemente, Gnosis es el conocimiento iluminado de los Misterios divinos reservados a una élite.

Y es en ese espíritu de investigación gnóstica que nos aproximamos al gran misterio que a lo largo de los siglos se ha venido a convertir en la Biblia que ahora conocemos, con sus claves maravillosas y sus enseñanzas trascendentes, que invitan, una y otra vez, a hollar la senda sublime que conduce al aspirante a la ansiada Auto-Realización íntima del Ser.

No debemos estudiar a la letra muerta la Biblia, pues está escrita en forma simbólica y solo la pueden entender los iniciados. No soy el primero que conoce todos estos misterios, pero sí soy el primero en develarlos, en hacerlos públicos para bien de la humanidad...

Samael Aun Weor

La sabiduría de la Tradición espiritual nos enseña que en toda religión podemos encontrar tres niveles de conocimiento, correspondientes a distintos niveles de necesidad y de desarrollo humano.

El primero es el externo o **exotérico**. En él se produce una interpretación literal de los textos sagrados y las tradiciones espirituales se utilizan para inculcar los principios básicos del desarrollo del alma y para frenar el proceso de degeneración de los seres humanos.

El segundo nivel, intermedio o **mesotérico**, tiene la finalidad de ir preparando progresivamente a aquellos que anhelan seguir una vía de regeneración y no se confirman con la parte externa de la tradición.

El tercer nivel o **esotérico** tiene como centro de gravedad la enseñanza y puesta en práctica del misterioso camino que conduce al Absoluto (**La Gran Obra**), y es patrimonio exclusivo de las escuelas de regeneración humana.

En todas las religiones, en un momento u otro de la historia, encontramos ejemplos de estos tres niveles. Sería superfluo recordar que son los caminantes del sendero interior o esotérico quienes alimentan espiritualmente al resto, y que, cuando estos desaparecen de una religión, desaparecen también las claves herméticas que permiten develar con precisión los distintos textos sagrados de una tradición.

En el cristianismo, este tercer nivel es la “gnosis”, el conocimiento por experiencia directa de las verdades contenidas en la Biblia.

Nuestro libro sagrado es la Biblia, pero nosotros queremos que todo el mundo pueda ver, oír, tocar y palpar todas las cosas que habla la Biblia...

Samael Aun Weor

Orígenes de la Biblia

No es en absoluto nuestra intención entrar en la polémica que a lo largo de los siglos ha acompañado a la selección de los distintos textos de los que está compuesta la Biblia, ni su legitimidad histórica. Nos limitaremos a esbozar los rasgos más característicos de su composición y dejaremos a los eruditos la imposible tarea de acabar de construir ese infinito rompecabezas, que es una parte esencial de la historia de la humanidad.

Baste recordar que, según la rama del cristianismo que estudiemos, varía el número de libros que la componen. Para los católicos, es de 46 para el Antiguo Testamento y 27 para el Nuevo Testamento. Sin embargo, para los seguidores de las doctrinas de Lutero y sus distintas ramificaciones, consta de 7 libros menos en el Antiguo Testamento, debido a que las escrituras sagradas hebreas por él consultadas no los incluían. Sin embargo, el M. Samael afirma que muchos otros libros interesantes se perdieron por el camino, bien por no coincidir con los postulados políticos del momento o bien por formar parte de otras ramas que fueron declaradas “heréticas” por las jerarquías de turno.

El **Antiguo Testamento** (o “*Alianza*”, en latín) está compuesto por los libros sagrados del judaísmo, recopilados y puestos por escrito a lo largo de miles de años por distintos autores anónimos, en su mayor parte partiendo de tradiciones orales. Está escrito fundamentalmente en la lengua sagrada del pueblo hebreo, con pequeñas partes en arameo, por lo que se debe ser cabalista y alquimista si se quiere llegar a vislumbrar la grandeza del conocimiento que atesora. Los traductores cristianos de los primeros siglos utilizaron para sus versiones en latín unos textos que ya habían sido traducidos previamente al griego en siglos anteriores, para que otras comunidades judías que no hablaban hebreo pudieran conocerlos. Muchos siglos después, otros traductores cristianos tratarán de dirigirse directamente a las fuentes hebreas, y de ahí surgirán muchas de las diferencias existentes entre los distintos textos, según la fuente de la que provengan y por cuantos procesos de traducción hayan pasado.

No se ha podido demostrar que los personajes históricos considerados autores lo hayan sido verdaderamente. En estos momentos, la mayoría de historiadores serios e independientes asignan a la comunidad hebrea en su conjunto (salvo pocas y aisladas excepciones) la redacción de los distintos libros del Antiguo Testamento. Hacia el siglo VI a. C. surge en el judaísmo la idea de recopilar sus textos sagrados, que incluyen no sólo religión, sino legislación, historia, etc. Este proceso finalizará hacia el s. I d. C., en el que quedarán definidos los textos que finalmente lo componen. No podemos entrar en las distintas discrepancias acerca de su composición, que nos desviarían del objeto de este estudio.

El **Nuevo Testamento**, o Nueva Alianza de Dios con los hombres a través de Jesucristo, por utilizar el sentido del nombre que le dan los primitivos cristianos, consta de 27 libros acerca de la vida y obra de Jesús de Nazareth y de las primitivas comunidades cristianas. Sus textos fueron escritos entre el 50 y el 150 d. C., aunque sobre esto también difieren los historiadores. Se pueden considerar como autores a la comunidad cristiana en su conjunto, excepto las cartas de Pablo (que sufrieron también sus alteraciones) y alguna otra epístola aislada. Se les asignaba el nombre de los apóstoles para darles una mayor verosimilitud entre los fieles. Los “editores” trataron de recoger lo más fielmente posible el espíritu de las palabras y hechos de Jesús de las fuentes orales a las que tuvieron acceso. Los textos están escritos en “Koiné”, que es como denominan los eruditos al griego común o vulgar de esa época. No se descarta que algunos textos hayan circulado originalmente en arameo, aunque no está confirmado.

Interesantes son también las reflexiones que afirman que los Evangelios sinópticos (“*que pueden verse juntos*”) de Mateo, Marcos y Lucas, provienen todos de una misma fuente (*Q*, por “*quelle*”, fuente en alemán), que podría identificarse con el “Evangelio según Tomás”, encontrado entre los textos de Nag Hammadi.

El proceso de selección de los textos que lo componen (el *Canon*) continua siendo un misterio. Hay documentados hasta 50 evangelios distintos en los dos primeros siglos de cristianismo. El descubrimiento de los textos gnósticos de Nag Hammadi en 1945 arroja una gran luz acerca de la literatura cristiana de los primeros siglos, antes de que las estructuras religiosas se aliaran con el poder temporal. Sobre esto puede encontrar el lector abundante información en nuestro libro “Gnosis: Tradición y Revelación”.

La historia dice que el primer intento de recopilar los textos sagrados lo realizó el gnóstico Marción de Ponto, hacia el 150 d. C. Como reacción por parte de la iglesia institucional, comenzaron los primeros intentos de realizar una selección oficial de textos. En el 367 encontramos una carta pastoral del obispo de Alejandría a sus fieles en la que se incluye ya el “Canon” de los textos admitidos y la orden de quemar todos aquellos que no figuren en esa lista, carta que influirá directamente en que los monjes del monasterio de San Pacomio guarden sus libros sagrados en una gruta de Nag Hammadi, lugar en donde se encontrarán intactos 15 siglos después.

Finalmente la lista “oficial” de los libros que componen el “Nuevo Testamento” quedará definida en el Concilio Romano del año 382. El “papa” Dámaso I encargará a S. Jerónimo la tarea de traducir al latín los distintos textos que componen lo que es nuestra actual Biblia. Es el nacimiento de la famosa “Vulgata Latina”, que servirá de texto de referencia para las posteriores traducciones a las distintas lenguas que irán naciendo en Europa. Todos los libros que quedaron fuera de la lista “oficial” serán conocidos a partir de entonces como “apócrifos”, que literalmente significa “secretos”, y se manejarán a partir de entonces en secreto, ya que en muchas épocas de la historia el descubrimiento de su posesión llevará consigo una condena a muerte.

Entrecomillamos la palabra “papa” porque por aquellos tiempos el obispo de Roma era un obispo más, no tenía autoridad sobre toda la iglesia.

Historiadores independientes afirman que la traducción de S. Jerónimo alteró algunos de los textos sagrados, incluyendo las cartas paulinas, y los fue adaptando a las necesidades del poder temporal del momento. De ahí que, con el tiempo, otros eruditos hayan visto la necesidad de dirigirse directamente a las fuentes en hebreo para el A. T. (cosa que no hizo S. Jerónimo, que no conocía esta lengua) y a las fuentes en griego para el N. T. Posteriormente el Concilio de Trento de mediados del s. XVI, convocado para dar una respuesta oficial al Cisma de Lutero, convirtió esta versión en la oficial de la Iglesia.

El último intento de realizar una nueva selección fue realizado por Martín Lutero a principios del s. XVI, al preparar la traducción de la Biblia al alemán. Lutero trató de dirigirse a las fuentes originales, sin embargo al no dominar el hebreo ni el griego, se conformó con una revisión

exhaustiva de la “Vulgata Latina” y la exclusión de algunos textos que conforman el A. T., por no estar incluidos entre los textos oficiales del judaísmo. Todas las Biblias posteriores de las distintas ramas surgidas a partir del Cisma Protestante estarán basadas en esa fuente, y mantendrán una absoluta fidelidad a este texto.

De este modo, Lutero trató de oponer a la autoridad de la Iglesia la autoridad de la versión más antigua de la Biblia. Se inicia aquí una polémica de siglos acerca de cual es mayor: la autoridad de los textos sagrados o la autoridad de los “descendientes” de los apóstoles, como se denominan a sí mismos los representantes de la iglesia romana. Polémica que continúa hasta nuestros días y que es la base del cisma de occidente, la división entre iglesia católica e iglesias protestantes.

La Biblia y los “dogmas de fe”

Dos son principalmente los dogmas de fe que, referentes a la Biblia, plantean las distintas comunidades católica o evangélica. Veámoslos a la luz de la gnosis.

1-La Biblia es la “palabra de Dios” recibida directamente por los profetas y apóstoles y transmitida sin alteraciones, y debe ser aceptada como la “verdad final”, y seguida al pie de la letra. Este es el dogma principal de las iglesias evangélicas.

Desde la perspectiva gnóstica, este primer dogma pierde su base, como hemos visto, cuando estudiamos sin prejuicios el proceso que han seguido los textos sagrados. En primer lugar en cuanto a su composición, ya que proceden en su mayoría de fuentes orales que han sido puestas por escrito pasados muchos años, a veces incluso siglos. Y luego en cuanto a su selección y en algunos casos incluso manipulación, para adaptarlos a las exigencias de las instituciones “religiosas” de cada tiempo histórico. Valga comentar que la doctrina de la inspiración de la Biblia por el Espíritu Santo y de la infalibilidad de su contenido surgió en realidad durante el siglo XIX como respuesta al desarrollo de la crítica bíblica y de los distintos estudios científicos que parecían poner en entredicho el origen divino de la Biblia.

2-Los únicos “autorizados” a interpretar y comentar la Biblia son los sacerdotes, que han recibido la gracia del Espíritu Santo para ello. Esta es la base de la tradición de la iglesia católica.

Este segundo dogma se desvanece cuando estudiamos las tradiciones iniciáticas del cristianismo y sus sacramentos, según veremos en este libro, en concreto en el capítulo “El Milagro de la Transubstanciación”, como existían en los primeros siglos y como fueron desapareciendo con el tiempo en la medida en que el poder temporal y sus exigencias se fueron infiltrando en la iglesia primitiva. Al desaparecer las estructuras iniciáticas y ocultarse la información acerca del proceso de transformación interior del iniciado (La Gran Obra) debido a las distintas persecuciones en el interior del propio cristianismo, desaparece paulatinamente la capacidad de interpretar las escrituras desde el punto de vista de aquel que ha recibido la revelación espiritual, que es la verdadera gracia del Espíritu Santo, la Kundalini de los indostaníes o la Baraka de la tradición sufí.

Sumerjámonos, pues, en la gnosis de la Biblia, de la mano de la tradición espiritual y de la revelación gnóstica inspiradas en la obra del Avatara de la Era de Acuario, V. M. Samael Aun Weor.

La Gnosis del **Antiguo Testamento**

2- Génesis

Según textos de Samael Aun Weor y Rafael Vargas

Selección y comentarios de Javier Casañ

- **La Creación del Hombre**
- **La Caída Edénica**

Introducción

El Génesis nos habla de la Creación, a nivel individual y a nivel colectivo, a través de la fuerza del Verbo Creador del primer instante, conocido en esoterismo con el nombre de Cristo Cósmico, expresión “física” de la fuerza del Espacio Abstracto Absoluto que se manifiesta a través del Padre y fecunda la materia caótica, la Gran Madre de todas las teogonías.

Los distintos “Génesis” de las diferentes culturas no son sino maneras de explicar a través del mito y la leyenda el proceso seguido por los diferentes grupos de Mónadas que, siguiendo las directrices del Eterno Padre Cósmico Común que a todas las incluye, se ponen en marcha cantando los distintos rituales del fuego para comenzar un nuevo día cósmico, la aurora de un nuevo Mahamvantara. Así lo narra el V. M. Samael Aun Weor hablando del poder del Sonido Universal, ese Verbo Creador que era en el principio, expresado en el evangelio de San Juan:

En el Absoluto, las tres fuerzas son el Logos Único, El Ejército de la Voz dentro de la Gran Unidad de la vida libre en su movimiento.

El proceso creador de la Sagrada Triamazikamno Cósmica Común se inició con el connubio sexual de la palabra, porque en el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Por El todas las cosas fueron hechas y sin El, nada de lo que es hecho hubiera sido hecho.

La Ley del Tres es la Ley de las Tres Fuerzas de Creación. Estas leyes establecen que las tres fuerzas deben entrar en toda manifestación. Es preciso comprender claramente que hay una Ley de Orden además de creación. Las fuerzas creadoras no podrían obrar a menos que crearan según cierto orden, y este orden de manifestación u orden de creación se halla regido por la Ley del Siete. La Creación está dispuesta en orden y está ordenada en cierta dirección. La Ley del Siete se aplica al orden de la manifestación de creación.

De acuerdo con la Sagrada Ley del Heptaparaparshinokh (Ley del Siete), se establecieron siete Templos en el Caos para la construcción de este Sistema Solar.

De acuerdo con la Ley Sagrada del Triamazikamno (la Ley del Tres), los Elohim (divinos principios inteligentes de la Creación) se dividieron en tres grupos dentro de todo Templo para cantar de acuerdo con la Liturgia del Fuego.

El trabajo de hacer fecunda a la Prakriti, es decir el Caos, la Madre Cósmica, el Gran Vientre, es obra siempre del muy sagrado Teomersmalogos, la Tercera Fuerza.

Dentro de cada Templo se organizaron los tres grupos así: primero, un Sacerdote; segundo, una Sacerdotisa; tercero, un grupo neutro de Elohim.

Si tenemos en cuenta que los Elohim son andróginos, entonces es claro que tuvieron que polarizarse a voluntad en forma Masculina, Femenina y Neutra, de acuerdo con la Sagrada Triamazikamno Cósmica Común.

El Sacerdote y la Sacerdotisa ante el altar; y en la planta baja del Templo, el coro andrógino de los Elohim. Los Rituales del Fuego fueron cantados y el connubio sexual de la palabra hizo fecundo el Gran Vientre del Caos y nació el Universo.

A nivel macrocósmico, es decir, en el universo de lo infinitamente grande, la creación es hija del Verbo divino, el Cristo Cósmico, el fuego primordial, que fecunda a la Gran Madre o materia caótica. Es el resultado de la colaboración de las distintas Mónadas que pondrán en juego sus esencias o almas para aquilatar conocimiento, experiencia y conciencia. De esta manera se inicia

el primer “Éxodo”, el de las chispas divinales que abandonan su estado de felicidad primordial en el seno del Absoluto para involucrarse en el proceso de la manifestación.

Regresar al punto de partida original con la experiencia del ciclo y con la conciencia de la manifestación será por tanto a la vez un trabajo individual y colectivo; individual porque cada Mónada lo debe realizar en sí misma, colectivo porque no podrá hacerlo sola, ya que vivimos en un universo inter-dependiente desde su mismo proceso de creación. Comprender en qué medida todos dependemos de todos y sacrificarse conscientemente por el correcto desarrollo de todas las chispas divinales será por tanto un deber cósmico que cada aspirante a la auto-realización deberá convertir en la motivación esencial de su proceso de transformación. Al fin y al cabo, como dice un antiguo ritual, *allí donde Él reside, no hay diferencias, la diversidad es Unidad*.

De esta manera comienza el Éxodo, el individual y el colectivo, aquel que deberá ser vivido en relación con el planeta Tierra, del cual todos los profetas y Maestros son mensajeros divinos, y el que se vivirá también en relación a este infinito del cual formamos parte. Y como toda creación, todo comenzará siempre por el principio, por el Génesis...

Es el Génesis el primer libro del Antiguo Testamento. No podría ser de otro modo, ya que narra simbólicamente el origen de la Creación, y lo que es aun más importante, la manera en como puede ser formado el Cosmos Hombre, el Hombre “ordenado”, organizado a imagen y semejanza de su Creador.

Nos cuenta también en forma alegórica el proceso de la “Caída Edénica” vivido por la humanidad primigenia en forma colectiva y los siguientes avatares de los orígenes de la humanidad en general y del pueblo hebreo en particular, hasta finalizar con la muerte de José en Egipto.

Su nombre en lengua española deriva de las palabras *Genesis kosmou*, que en griego significan: "origen del cosmos", título del texto original en griego. En la tradición hebrea toma su nombre de la primera palabra del texto, es decir, lo denominan *Be-Reshit*: "En el principio"...

Lo estudiaremos a la luz de la Gnosis dividido en dos partes, primero la Creación del Hombre y después la Caída Edénica. El resto del texto del Génesis bíblico lo iremos desarrollando en los siguientes capítulos.

La Creación del Hombre

Nos dice el V. M. Samael Aun Weor:

Muchos creen que el Génesis se procesó hace unos cuantos millones de años, y eso no es así; el Génesis es para vivirlo en la Alquimia Sexual. El Alquimista tiene que trabajar dentro de sí mismo con las mismas leyes que Dios usó para crear el Universo. Así pues, el Génesis pertenece al trabajo con uno mismo, aquí y ahora...

No es posible, por tanto, efectuar una creación en el dominio de lo infinitamente grande (Macrocosmos-Universo) o en el dominio de lo infinitamente pequeño (Microcosmos-Hombre), si despreciamos la fuente principal de energía del universo e ignoramos el procedimiento apropiado para aprovecharla. Continúa el Maestro:

Hay que empezar por conocer un poquito de Alquimia. Es necesario comenzar por saber que el Mercurio, del cual hablan todos los alquimistas, es el Alma Metálica del Esperma Sagrado. Necesitamos preparar esa Alma Metálica del Esperma Sagrado, y esto es cuestión de laboratorio.

Si uno no prepara el Mercurio, ¿con qué va a realizar la Gran Obra? Para poder realizar la Gran Obra se debe, pues, preparar el Mercurio de los Sabios.

¿Y cómo se prepara el Mercurio de los Sabios? Mediante el secretum secretorum de la Alquimia. Se trata de un sencillo artificio que ustedes ya conocen: conexión del Lingam-Yoni sin eyaculación del Ens Séminis, porque dentro del Ens Séminis está todo el Ens Virtutis del Fuego; es sencillo ese secretum secretorum de la santa Alquimia.

Samael Aun Weor

Y acerca de este Génesis íntimo, del principio espiritual que lo anima, y de los siete días de la creación interior, cedamos la palabra a Rafael Vargas, que en su extraordinario estudio sobre “La Gran Obra” dice así:

“Del mismo modo que no se construye una casa por su techo, sino por sus cimientos, lo mismo sucede con la **Gran Obra** o la Perfección de las distintas partes del Ser, que comienza por lo que de humano tenemos.

Y aunque es del Ser desde donde parte el anhelo de realizar la Gran Obra (*el Espíritu de Dios que se mueve sobre la faz de las aguas*), sin embargo es del lado del alma y su cuerpo físico que ésta comienza a cristalizar.

Siendo la energía sexual en el cuerpo físico el Agua Mercurial de los Santos, nuestro Caos Espermático, la que sirve de base para que las Distintas Partes del Ser puedan desde un Génesis particular crear al Hombre a su imagen.

Imagen de Dios que en el alma cristaliza en un diamante precioso o Carbúnculo rojo, cuyas múltiples caras reflejan a cada una de sus partes ahora perfectas.

¿Intuiría el sabio *Pico de la Mirándola* el “nacimiento segundo” cuando redactó su “Oración por la dignidad del Hombre”? Veamos:

Cuando Dios ha completado la creación del mundo, empieza a considerar la posibilidad de la creación del hombre, cuya función será meditar, admirar y amar la grandeza de la creación de Dios.

Pero Dios no encontraba un modelo para hacer al hombre. Por lo tanto se dirige al prospecto de criatura, y le dice:

No te he dado una forma, ni una función específica, a ti, Adán.

Por tal motivo, tu tendrás la forma y función que desees.

La naturaleza de las demás criaturas, la he dado de acuerdo a mi deseo.

Pero tú no tendrás límites.

Tu definirás tu propias limitaciones, de acuerdo a tu libre albedrío.

Te colocaré en el centro del universo, de manera que te sea más fácil dominar tus alrededores.

No te he hecho ni mortal, ni inmortal. Ni de la tierra, ni del cielo.

De tal manera que tu podrás transformarte a ti mismo en lo que desees.

Podrás descender a la forma más baja de existencia, como si fueras una bestia. O podrás en cambio, renacer más allá del juicio de tu propia alma, entre los mas altos espíritus, aquellos que son divinos.

No podemos afirmar o negar que este sabio, desde la cábala o desde la cultura clásica griega, conociese el Arcano último del nacer alquímico, en todo caso lo importante es que destacó que de acuerdo al libre albedrío podemos descender a la forma más baja de existencia o a la más alta del espíritu.

Y nosotros decimos, con el V.M. Samael Aun Weor, que es mediante la energía sexual, materia prima de todas las cosas, que pueden las distintas partes del Ser realizar en nosotros, almas, el “Génesis individual” y entre sus Siete simbólicos días crear al **Hombre verdadero**; y como parte que somos del Ser, insistimos, sólo nos corresponde cooperar con lo más elemental que es a su vez lo fundamental, nos referimos concretamente al sexto mandamiento de la ley mosaica: **no fornicar**, que por cábala se corresponde justamente con el número seis, el día que el Hombre del Génesis fue creado.

Regresar al punto de partida original es lo indicado; sólo así es posible una transformación radical.

¿Sexología? ¡Válgame Dios y Santa María! Este tema horroriza a los puritanos...

Escrito está con palabras de fuego en las sagradas escrituras, que el sexo es piedra de tropiezo y roca de escándalo...

Resalta la evidencia de que nosotros no somos hijos de ninguna teoría, escuela o secta.

En la cruda raíz de nuestra existencia sólo encontramos un hombre, una mujer y un coito...

Nacimos desnudos, alguien nos cortó el cordón umbilical; lloramos y buscamos luego el pecho materno...

¿Vestido? ¿Escuelas? ¿Teorías? ¿Erudición? ¿Dinero? etc., etc., etc., todo eso vino después por añadidura.

Creencias de todo tipo existen por doquiera, empero, la única fuerza que puede transformarnos en forma íntegra, unitotal, es aquella que nos puso en el tapete de la existencia; quiero referirme a la energía creadora del primer instante, a la potencia sexual.

El deleite amoroso, el disfrute erótico es por secuencia lógica, la dicha más grande...

Saber copular sabiamente es indispensable cuando se anhela sinceramente un cambio psicológico definitivo.

Samael Aun Weor.
“Las Tres Montañas”

Pasemos entonces a estudiar el Génesis íntimo de la Gran Obra de Dios desde este punto de vista tan viejo y nuevo a la vez, no olvidando lo que corresponde realizar al alma y lo que corresponde realizar al Ser con sus distintas partes...

En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz.

(Génesis 1-3).

Primer día de la creación interior: “Separar la luz de las tinieblas”. El goce sexual es ante todo un derecho legítimo de toda criatura, pero tal acto, en lo humano y con el tiempo, nos puede hipnotizar y con ello condenar a existencias siempre más densas, que son tinieblas de ignorancia o nos puede despertar hacia nuevos niveles del Ser, que es hacer conciencia de la Luz de la que procedemos.

En el “ansia sexual” están contenidas la luz de la conciencia y las tinieblas de la ignorancia que es nuestra cristalización egoica, siendo nuestro **deber cósmico** separar una cosa de la otra; y aunque tal operación comienza de modo individual, en su raíz más profunda sólo es posible realizarla evitando en el acto sexual el “espasmo sexual” y con ello la “eyaculación seminal”, realizando con ello un acto de legítima magia blanca.

Por “magia” entendemos, a la manera del gran sabio Novalis, “el acto de aprender a influir en la naturaleza interior de todas las cosas”. Y por **magia blanca** se comprende actuar como “almas” desde el amor al Ser, que en el anhelo encuentran concordancia con la fuerza sexual, lo que permite observando, comprendiendo y eliminando el “Yo” animal, separar la luz de las tinieblas, y esto también es goce sexual, el más alto, el del éxtasis.

Siendo todo esto aun mejor con el “yoga de la respiración”, el cual es un excelente catalizador de la **electricidad** y del **magnetismo** que en el acto metafísico de la unión sexual se produce; transmutándose con ello en infinitas fuerzas superiores la energía sexual o materia prima de la Gran Obra, de la que dispondrán las Partes del Ser para edificar lo que aun nosotros en un principio y de ningún modo estamos obligados a entender, pero que luego gradualmente comprenderemos por la vía de la experimentación.

Y de esta práctica de separación, de “luz y tinieblas”, dependerá o no el ver un nuevo amanecer, el del segundo día del Génesis interior.

Separando “luz y tinieblas”, el alma vence al triple Guardián del Umbral, el del deseo, el de la mente y el de la mala voluntad, liberándose al final del camino estas tres partes del Ser.

Separando “luz y tinieblas”, el alma entra al salón del fuego, allí las llamas purifican sus vehículos.

Separando “luz y tinieblas”, el alma atraviesa las pruebas de los elementos fuego, aire, agua y tierra.

Separando “luz y tinieblas”, el alma se adentra en el sendero probatorio de nueve misterios menores.

Separando “luz y tinieblas”, el alma debe superar dos pruebas más, la de “Dhirene” y la de “Justicia”, que le permiten alcanzar el despertar de la Kundalini.

Una de las pruebas más difíciles es la llamada “prueba Dhirene”, pues durante esa prueba el discípulo tendrá que probar su castidad hasta el máximo, en carne y huesos y ante las tentaciones más terribles. Esta prueba se pasa en el mundo físico.

Otra prueba también muy difícil de pasar es la llamada “Prueba de Justicia”, pues en ella le toca vivir como Cristo ante Pilatos y ante Caifás: el discípulo se verá acusado por sus mismos amigos más queridos y apreciados ante los jueces del tribunal de la Justicia, y si protesta es porque todavía le falta prepararse.

Samael Aun Weor.

Segundo día de la creación interior: “Separar las aguas de las aguas”. La continuidad de esta separación de “luz y tinieblas” conduce al despertar del fuego sagrado del Espíritu Santo o Kundalini indostánica.

El despertar del fuego positivo en el llamado **chakra Muladhara**, es la señal inequívoca de que nuestro modo de ser centrífugo ha comenzado a ser centrípeto.

Nuestro pensar, sentir y actuar es comúnmente centrífugo, es decir, va de adentro hacia afuera, como resultado del olvido del Ser y por el abuso de la “razón subjetiva”. Con el amor al Ser y la magia sexual nuestra psicología viene invertida, de afuera hacia adentro, separándose con ello “las aguas de las aguas”.

Ahora, el *Espíritu de Dios* en la forma de serpiente de fuego penetra ocultamente los caóticos cuerpos físico y etérico, estableciendo un nuevo orden. Entonces el alma se encuentra en los misterios mayores.

Las serpientes de fuego de los cuerpos físico y etérico, concluyen en el átomo del Padre ubicado en la raíz de la nariz, y esto invita a la reflexión. El drama de la Vida, Pasión, Muerte y Resurrección, se corresponde siempre con el cuerpo astral. Y aunque aun está lejos la encarnación

del **Hijo de Dios** en el Hombre auténtico, simbólicamente el Iniciado vivirá tal drama cuando su fuego Kundalini atraviese el vehículo astral.

El Caos es el semen, y si queremos crear como Dioses, tenemos que fecundar el Caos con el fuego vivificador, para que de allí surjan nuestros cuerpos de perfección, con los cuales nos realizamos como Maestros del Mahamvantara.

Samael Aun Weor,
“Tratado de Alquimia Sexual”

Tercer día de la creación interior: “*Descubrir la seca*”. Creación del Cuerpo Astral. Quien tiene su Cuerpo Astral fabricado, sólo deberá restituir los poderes ígneos del mismo. Quien no tiene este precioso vehículo, lo crea con el fuego serpentino de Devi Kundalini, obviamente después de haber atravesado con éste los dos primeros cuerpos: físico y vital.

Activar el cuerpo Astral o crear uno, significa tener el vehículo solar que nos permitirá de continuo y a lo largo de la Gran Obra, descender al cosmos de la parte de abajo, los infiernos, y ascender al cosmos de la parte de arriba, los cielos; para disolviendo y coagulando poder crear el universo psicológico y ontológico del auténtico Hombre.

A diferencia de las dos serpientes anteriores, el Tercer Grado de Poder del Fuego, después de tocar el átomo del Padre en el campo magnético de la raíz de la nariz, prosigue su marcha hasta el corazón.

Samael Aun Weor.

Cuarto día de la creación interior: “*El día y la noche*”, las dos lumbreras. Cuerpo Mental: la mente es el centro de gravedad de todas las formas arquetípicas afines y contrarias. Por lo tanto, restaurar los fuegos del cuerpo mental o crear este vehículo, es la posibilidad de hacer un uso diverso de éste. Porque una es la mente activa, centrífuga, y otra es la mente pasiva, negativa, centrípeta. Mientras la primera mira hacia el universo que cae por deseo hacia lo más denso de la materialidad, la segunda observa el mismo universo mental de modo diferente pues al servicio del espíritu puede conocer el lado vacío, sin deseo, de las formas cambiantes, para por fin poder autoconocerse. Quedando el uso común que hacemos de la mente para el sostenimiento de cualquier manifestación.

Quinto día de la creación interior: “*Seres vivientes*”, los elementos. Cuerpo Causal: obviamente entre las acciones o actos basados en la ley de accidente, del retorno, de la recurrencia y de la voluntad consciente, nos interesa este último. Impresiona saber que el acto de la eyaculación sexual sea el principio de la pérdida de toda voluntad. Por el contrario, con la transmutación de la libido sexual obtenemos Thelema, voluntad, con la que no sólo nos gobernamos a nosotros mismos sabiendo obedecer a la Voluntad del Padre Cósmico Común, sino además a todos los elementos de la natura con sus distintas criaturas.

Y por esta vía de la iniciación de los misterios del fuego, de nuevo las tres falsas creaciones son conjuradas: el demonio del Deseo, de la Mente y de la mala Voluntad. Hasta que en el primer trabajo de Hércules, estas “Tres Furias” serán transformadas en las tres Partes del Ser que en substancia son.

Sexto día de la creación interior: “*Hagamos al Hombre a nuestra imagen y semejanza*”: quien posee alma se ha elevado a la estatura de un Hombre auténtico. El Hombre es el resultado de un trabajo con las distintas partes del Ser, muy bien planificado por maestros, dioses y avatares, y siempre bajo la dirección de un Logos Solar. De allí esta expresión plural del génesis: “*Hagamos al Hombre...*” Obviamente siempre con el concurso de cada uno de nos.

Dentro de las glándulas sexuales del animal intelectual, el Sol ha depositado los gérmenes para el hombre. Obviamente, tales gérmenes pueden desarrollarse o perderse definitivamente.

Si queremos que tales gérmenes se desarrollen, se hace indispensable cooperar con el esfuerzo que el Sol está haciendo para crear hombres.

Samael Aun Weor
“La Gran Rebelión”

Pero con la creación del Hombre sólo concluye la labor del “Génesis particular”, y comienza la parte superior de la Gran Obra.

Bien ha dicho un código del pueblo de Anawak:

“Los Dioses crearon a los hombres de madera y después de haberlos creado los fusionaron con la divinidad”, y añade: “No todos los hombres logran integrarse con la divinidad”.

Con la encarnación del **Hijo de Dios** en el Hombre auténtico, el Hijo de Dios se convierte también en el **Hijo del Hombre**. Es al Hijo del Hombre a quien corresponde la parte superior de la Gran Obra. El Hijo del Hombre es **Dios** encarnado en el **Hombre**, es el nacimiento del **Cristo** íntimo en el **Alma** del Hombre, que es definida como la **iniciación de Tiphereth** o la Navidad, y con ésta seguirán las Iniciaciones Venustas con las que se vive la Semana Mayor del cristianismo, con la que se completa toda la Primera Montaña, la de la Iniciación.

Encarnado el Niño Dios en el Hombre entrarán también las Doce Potestades del Ser de modo que cada una de Ellas viva desde su ángulo el drama cósmico.

Séptimo día de la creación interior: *“Quedó todo acabado”*: a este punto del camino, el Hombre ha sido creado, merecido es el temporal descanso, que mejor podríamos llamar pausa, si consideramos lo que aun está por venir...”

Y concluimos la primera parte de este estudio con estas sabias palabras del Maestro Samael:

Hemos mirado esto desde el ángulo del Génesis porque con las mismas leyes que el Logos o Unidad Múltiple Perfecta usó para crear este Sistema Solar, esas mismas leyes tiene que usar el Alquimista para crear su Universo Interior, para llegar a tener realidad, para crear el Universo propio, se usan las mismas leyes.

Al trabajar uno con la Alquimia, está trabajando con las mismas leyes con las que el Creador creó el Universo. Aun más: está ampliando la obra del Creador, porque la obra del Creador queda ampliada cuando nace un nuevo Maestro. De esa manera, pues, se consuma la obra y se llega a donde se quiere llegar...

El Génesis está íntimamente relacionado con el Apocalipsis de San Juan, con los Siete Sellos y con las Siete Trompetas que cada Ángel ha de tocar...

Pero todavía estamos en el inicio, tiempo habrá para develar el Apocalipsis, el individual y el colectivo, al final de este estudio esotérico de la Biblia. Antes debemos comentar muchas otras cosas, y en concreto, el tiempo ha llegado de explicar a la humanidad el significado de la Caída Edénica y la manera de salir del penoso estado en el que se encuentra.

La Caída Edénica

Develar el proceso que ha de seguir un individuo o un universo hasta desarrollarse plenamente y no advertir acerca de los riesgos que conlleva el trabajo con la energía sería una irresponsabilidad por nuestra parte. Así que la enseñanza gnóstica tiene una explicación precisa acerca de esa parte de la historia individual y colectiva conocida como “La Caída Edénica” y la expulsión del Paraíso Terrenal, narrada de una u otra forma en los Génesis de las distintas tradiciones espirituales.

No todas las civilizaciones ni todos los individuos que “descienden” del espíritu a la materia pasan por las mismas circunstancias. Como bien dice el M. Samael, se puede “descender” sin por eso tener que “caer”. Y la diferencia siempre está en la manera de utilizar la energía sexual, que es la fuerza que permite, desde el mundo etérico, cristalizar el mundo físico. Y después, desde el mundo físico, conquistar estados más elevados de conciencia.

Para entender entonces la caída de esta humanidad terrestre, debemos comenzar por estudiar el periodo de cristalización física de este planeta, eso que en esoterismo se conoce como “Ronda Física”. Esta debería alcanzar su máximo nivel de densidad con la división en sexos complementarios del andrógino primitivo y la necesidad de utilizar en forma muy precisa la energía creadora para continuar con el proceso de la creación y de la manifestación de nuevas esencias en cuerpos físicos. Y será relacionado con esto que la “Caída” narrada simbólicamente en el Génesis adoptará visos de tragedia para esta pobre humanidad doliente.

Resultaría imposible poder entender el Génesis sin dominar la ciencia de la Kábala y de la Alquimia. El “**Jardín del Edén**” hace referencia a un estado de conciencia “celestial” que permite expresar en el mundo físico la felicidad e inocencia que lo caracteriza. “**Adam Solus**” simboliza la humanidad que poblaba la Tierra por aquella época, llamada “Lemur” por el esoterismo de nuestros días, aunque no era así como la llamaban ellos, que utilizaban un idioma incomprensible ahora para nosotros, padre de todas las lenguas actuales.

El surgimiento de “**Eva**”, que en hebreo significa “viviente” se relaciona con el proceso milenario a través del cual esta humanidad se dividió en sexos complementarios, tal y como ahora los conocemos. “**El Árbol de la Vida**” sólo se puede entender desde la Kábala, es la constitución íntima de nuestro Ser, nuestra verdadera “familia” celestial. Y el “**Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal**” sólo puede ser comprendido desde la perspectiva alquimista, ya que se trata de la ciencia de las transformaciones, cuya utilización nos puede convertir en ángeles o en diablos. No es otra cosa que la energía creadora, la forma de usarla y sus consecuencias.

Dice el M. Samael:

Los árboles del Edén son dos: El Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal, y el Árbol de la Vida. El Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal, es el Sexo y este Árbol del Conocimiento está representado por los Órganos sexuales. El Árbol de la Vida es el Ser y está representado en nuestro Cuerpo Físico por la Columna Espinal.

Toda verdadera Doctrina Cultural tiene que estudiar detenidamente estos dos Árboles. Porque el estudio de un árbol con el olvido del otro, da un conocimiento incompleto, que es inútil.

¿De qué sirve estudiar al Ser si desconocemos el Sexo? Ambos árboles son del Edén y hasta comparten sus raíces. Estas son las dos Grandes Columnas Torales de la Logia Blanca: Sabiduría y Amor. La Sabiduría es el Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal y el Amor es el Árbol de la Vida.

En el antiguo Egipto se estudiaba a fondo la Doctrina de los Dos Árboles. La sombra fatal del Árbol de la Vida es el Yo. La sombra fatal del Árbol del Conocimiento es la Fornicación. La gente toma las sombras por la realidad.

Dentro del simbolismo del Génesis encontramos acontecimientos concretos, físicos, trascendentes, que definen el destino de una humanidad. Veamos ahora la narración de los hechos realizada por un testigo de excepción, el M. Samael, que a través de los prodigiosos funcionalismos de su conciencia despierta, recuerda con exactitud los hechos tal y como ocurrieron, hace ahora millones de años...

Hablemos ahora del Edén, de esas tierras Jinas paradisiacas a las cuales tenían acceso continuo los individuos sagrados de la Lemuria, en aquellos tiempos en que los ríos de agua pura de vida manaban leche y miel...

Yo conocí la raza lemúrica hermafrodita. Me vienen en estos instantes a la memoria aquellos terribles volcanes en erupción constante. ¡Qué tiempos! Todos nosotros, los iniciados, usábamos normalmente cierta vestidura sacerdotal muy común; aquellas vestiduras sacras veneradas resultaban espléndidas con los colores blanco y negro que simbolizan a la lucha tremenda entre el espíritu y la materia...

Conocí también los últimos tiempos de la tercera raza y viví en aquella época citada por el Génesis, esa antigua Edad en que Adam y Eva fueron arrojados del Edén.

Por esos tiempos ya la humanidad se había dividido en sexos opuestos; el acto sexual fue entonces un sacramento que sólo se podía realizar dentro de los templos.

En determinadas épocas lunares las tribus lemures realizaban largos viajes, salían en peregrinaciones rumbo a los santos lugares con el propósito de multiplicar la especie (recordemos los viajes de luna de miel).

Los lemures éramos todos hijos de la Voluntad. Los monarcas, el rey y la reina, se unían sexualmente ante el mismo altar del templo; las multitudes realizaban la cópula dentro del sagrado recinto y en los empedrados patios llenos de misteriosos jeroglíficos.

Los dioses santos dirigían sabiamente aquellas místicas ceremonias, indispensables para la reproducción de la especie humana, y entonces nadie pensaba en porquerías porque aún no había nacido el “yo pluralizado”...

Cierta noche sucedió que todos nosotros, fascinados por un extraño poder luciférico, resolvimos realizar el acto sexual fuera del templo; cada pareja se entregó a la lujuria.

Muy de mañana, como si nada hubiera sucedido, tuvimos el descaro, la desvergüenza, la insolencia, el atrevimiento de presentarnos como siempre en el templo; entonces sucedió algo insólito, terrible: Vimos todos a un Dios de Justicia, a un Gran Maestro vestido con albas e inmaculadas vestiduras sacerdotales que, amenazándonos con una espada encendida que se revolvía por todos lados, nos dijo: “¡Fuera, indignos!” Es claro que huimos entonces aterrorizados.

Es obvio que este acontecimiento se repitió en todos los rincones del enorme continente Mu; así fue como la humanidad Adam-Eva fue sacada del Huerto del Edén.

Después de este acontecimiento, registrado en todos los Génesis religiosos, sucedieron epílogos horripilantes: millones de criaturas humanas, mezclando magia y fornicación, desarrollaron el abominable Órgano Kundartiguador.

También añadiré el Maestro que aquella humanidad estaba ya lo suficientemente madura y había llegado el momento de que conociese la diferencia entre el bien y el mal. Así, el ser humano fue embriagado por la tentadora serpiente del deseo.

La humanidad lemur anterior a la Caída no tenía necesidad de derramar el sagrado esperma, se reproducían por “Kriya Shakty”, eran hijos de la voluntad y del yoga. Un solo espermatozoide, dirigido sabiamente por aquellos magníficos clarividentes era suficiente para continuar la especie. Y la energía sexual se conservaba, transmutaba y sublimaba de acuerdo a las más antiguas tradiciones espirituales del universo. Como enseñan las sabias tradiciones del tantra oriental, durante la práctica

de magia amorosa el semen no se derrama **jamás**, ni se llega bajo ningún concepto al espasmo sexual de los fornicarios.

Tras la Caída Edénica, tras el derrame lujurioso de la energía sexual, la humanidad comenzó a perder en forma paulatina las capacidades espirituales que la caracterizaban, y fue progresivamente olvidando su origen, su destino y el sentido de su existencia. Y así se encuentra hoy, todavía más degenerada que en el momento de la Caída, atrapada por las terribles consecuencias que ésta dejó en los diferentes centros que constituyen la máquina humana: el ego animal.

Salir de ese estado, recuperar la inocencia primitiva, regresar al Paraíso y volver a gozar de los frutos del Árbol de la Vida (el Ser) a través del correcto aprovechamiento de la energía sexual, de la muerte del ego animal y del sacrificio desinteresado por nuestros semejantes ha sido el mensaje trascendente que todos los “Avatares” o mensajeros divinos han traído a esta pobre humanidad doliente. Partiendo de los profetas anteriores al Diluvio (atlantes) y continuando con todos los demás, desde Abraham hasta Jesús, del Buda a Mahoma, de Ketzalkoatl a Huiracocha. Es la historia de un Éxodo que dura ya demasiado tiempo, y que nosotros podemos comprender ahora gracias a la develación gnóstica samaeliana.

3- Éxodo

Por: Rafael Vargas

- **Éxodo**
- **Adán**
- **Enoch**
- **Noé**
- **Abraham**

Éxodo, del griego éxodos: salida. Desde el punto de vista histórico es el título dado por los traductores judíos alejandrinos al segundo libro de la Biblia, donde se expone la peregrinación del “pueblo de Israel” sometido entonces a la dura opresión de un Faraón egipcio, para alcanzar su libertad e independencia religiosa, social y política. Epopeya ésta que tiene un perfil exotérico y esotérico, y que de un modo o de otro formó el espíritu de “Israel”, cuyo recuerdo, ciertamente, encontraremos en casi todos sus libros sagrados.

“Este libro consta de un relato del nacimiento y de los primeros años de la vida de Moisés; las diez plagas; el viaje desde Egipto hasta el Sinaí; la entrega de la Ley; y una descripción del tabernáculo. La peregrinación de los hijos de Israel desde Egipto hasta la tierra prometida ha sido a menudo comparada a la peregrinación del creyente durante toda su vida.”

La Santa Biblia
Antigua versión de Casiodoro de Reina (1569)
y Cipriano de Valera (1602)

I Éxodo

En el sentido gnóstico universal, *Éxodo* también significa la salida de todas las oleadas de Chispas virginales que del Espacio Abstracto Absoluto vienen a la manifestación de un nuevo día cósmico, con el fin de obedecer a una ley y con la posibilidad de autorrealización. Entonces el “pueblo de Israel” viene comprendido como el de “las Distintas Partes del Ser” de cada una de estas Chispas, Mónadas o Seres divinos.

“ISRAEL, es una palabra que debe ser analizada: IS, nos recuerda a Isis y a los misterios Isíacos. RA, nos recuerda al Logos Solar (recordemos el disco de Ra, en el viejo Egipto de los Faraones). EL, es El, el Dios Interior profundo en cada uno de nos.

En secuencia o corolario etimológico correcto, el “Pueblo de Israel” está constituido por las distintas partes del Ser”.

Samael Aun Weor,
El Ser y las 12 Tribus de Israel.

El descenso de las Almas o Esencias de cada Mónada por las Rondas cósmicas: mental, astral y etérica es indiscutiblemente un *Éxodo*, puesto que tal peregrinación en la materia es también la búsqueda de un nuevo estado de conciencia: la “tierra prometida”.

“Si se analiza más profundamente se descubre un aspecto muy interesante, el N° 1 es el Padre que está en Secreto, la Mónada, y de ahí nace la Madre Divina Kundalini, la Duada; ésta a su vez se desdobra en el N° 3 que es Padre, Madre e Hijo, éste es el Espíritu Divino e Inmortal de cada viviente, y los tres, Osiris el Padre, Isis la Madre y Horus el Hijo, vienen a constituir lo que el Libro Sagrado de los Mayas, el Popol-Vuh llama “El Corazón del Cielo”.

Samael Aun Weor,
Tarot y Kábala.

También puede ser llamado *Éxodo* el proceso que se cumple desde el “Adán-Solus” de la primera Raza raíz o Protoplasma, y el del “Adán-Eva” de la segunda Raza raíz o Hiperbórea, hasta el Adán “Cain-Abel” de la tercera Raza raíz de la Lemuria, en una tierra semietérica semifísica cuyo momento culminante es la separación de sexos.

Y este *Adán* diferenciado en sexos y después engañado por el fuego serpentino descendente, con su “caída sexual” aun está más lejos de alcanzar la verdadera “tierra prometida”.

*Sólo en el Crisol alquímico
te encontraremos:
“tierra de promesas”,
Piedra Filosofal.*

*Sólo en la Piedra Filosofal,
las Doce Partes del Ser
sabrán identificar a
Canaán.*

*Sólo en la Canaán del Ser,
podremos encontrar
la Jerusalén
de Melchisedek.*

*Sólo en esta Jerusalén celestial
podremos vivir en Paz,
y por fin comprenderemos
el Éxodo particular y el de la humanidad.*

Y por este camino podemos llegar también a la conclusión de que toda la larga genealogía de *Jesús* contada en el evangelio de *Lucas* es el *Éxodo* de toda la humanidad del planeta Tierra, que aun se encuentra a la mitad de su camino.

Éxodo bíblico que partiendo del arquetipo de *Adán*, a través de *Set* llegó hasta el *Noé* antediluviano; que desde el *Noé* postdiluviano continuó en el *Abran* caldeo; del *Abraham* de Canaán llegó a *David*; y desde el Rey *David*, continuando el largo linaje sagrado se sucede el más grande advenimiento de esta humanidad, el del Mesías *Jesús*.

Mientras tanto la historia enseña que han sido pocos los que en cada uno de los intervalos del *Éxodo*, comprendieron que aquello que siempre ha estado en juego es poder unificar en el Ser sus Doce Partes Autónomas, y esto es lo que se entiende por Autorrealización.

Por lo tanto el Mesías sólo pudo ser reconocido por unos pocos..., siendo sólo posible a través de Él encontrar la “Tierra Prometida”, a las Doce Partes del Ser, y sin Él no hay tierra que valga para esta Paz de la concordia.

Jesús sintetizó las *Doce Tribus* de *Israel* en los Doce Apóstoles elegidos por Él, y a ellos reveló la enseñanza reconciliadora de las Doce Partes del Ser; y fue por este medio que se abrió al Alma la posibilidad de ser salvada, arrepintiéndose “doce veces”, en el “muro de las lamentaciones” de la ciudad Santa de Jerusalén.

Para el pueblo *Semita* el profeta *Elías* sería el punto de referencia que le permitiría reconocer la llegada del Mesías:

“Acordados de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel. He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.”

Malaquías 4, 4-5-6

Y *Elías* no faltó a su cita, pero vino como el Bautista *Juan*, entonces nos preguntamos asombrados, ¿por qué el profeta elegido por Dios no conservo su misma identidad?

“Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo ¿Por qué, pues, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero? Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas. Mas os digo que Elías ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron; así también el Hijo del Hombre padecerá de ellos.”

Mateo 17, 10-11-12

Nos olvidamos siempre que los caminos de Dios, del Ser y de sus distintas partes son un camino interior, que sólo mediante la revelación puede ser reconocido y recorrido como el *Éxodo* interior.

¿Cómo habría sido la historia de la humanidad si el profeta *Elías* se hubiese presentado como tal? ¿Se habría aceptado cuál es el verdadero “Pueblo elegido” por Dios y con éste su Rey?

II Adán

“Salido, pues, Caín de la presencia del Señor, prófugo en la tierra, habitó en el país que está al oriente de Edén. Y conoció Caín a su mujer, la cual concibió, y parió a Enoc; y edificó una ciudad, y llamó el nombre de su hijo, Enoc.”

Génesis 4, 16-17

Después de leer éste fragmento del *Génesis* ¿quien podría aun admitir a un *Adán* y *Eva* solos en un paraíso de nuestra geografía terrenal? ¿Cómo nos explicaríamos el origen de la mujer de *Caín*? Mucho menos se puede interpretar literalmente la existencia de un país donde se dice habitaron.

Si hemos aceptado por los estudios esotéricos que el *Adán* del *Génesis* no es un individuo, sino un nombre genérico que designa los distintos estados de conciencia que ha sufrido la primigenia humanidad, entonces también esta misma regla vale para *Caín* y *Abel*.

Caín es el fuego sexual, presente en nuestra carne. *Abel* representa nuestras aguas espermáticas, el mercurio mediador. Muchos *bodhisattvas* pierden el control de su fuego erótico y cayendo en fornicación derraman su mercurio, entonces *Abel* viene asesinado.

Por ello el *bodhisattva* caído lleva, internamente, en su frente la señal de *Caín*, esto es, de uno que asesinó a su mercurio *Abel*, para que no le “mate” cualquiera que lo halle y viviendo de encarnación en encarnación no sólo purgue su pecado sino además pueda un día enmendar su error. De hecho sabemos que los *bodhisattvas* no están sujetos al ciclo de 108 existencias.

Y después de toda la supuesta descendencia física de un personaje llamado *Caín*, “*Adán todavía conoció de nuevo a su mujer: la cual parió un hijo, a quien puso por nombre Set, diciendo: Dios me ha sustituido otro hijo en lugar de Abel, a quien mató Caín. También a Set le nació un hijo, que llamó Enos: éste comenzó a invocar el nombre del Señor.*”

Génesis 4, 25

El Dr. Krumm Heller (Huiracocha) dice en su libro “La Iglesia Gnóstica”, hablando de los Setianos: “*Esta Secta rendía culto a la Sabiduría divina, y fueron, indudablemente, los primeros Teósofos. Decían que Set era hijo de la Sabiduría. Su Tríada estaba representada por Set, Caín y Abel, siendo Caín la carne y Abel el mediador. En cambio, Set era el Dios-Sabiduría. Afirmaban que Cristo y Set eran lo mismo puesto que ambos eran hijos de la Sabiduría.*”

Los “patriarcas” que seguirán después de *Adán* y *Set* son: *Enos, Cainan, Malalel, Jared, Enoch, Matusalem, Lamec* y *Noé*, pero de acuerdo a la consideración anterior todos ellos podrían no haber existido como humanas personas, para presentarse ante nosotros sólo como arquetipos universales, y también esto nos podría conducir al extremo de otro gran error.

Debemos abrir toda la dimensión espiritual posible de nuestra comprensión para admitir que los llamados “personajes bíblicos”, siendo arquetipos, son también Mónadas espirituales, algunas veces muy especiales, quizás únicas en su género, por ejemplo con varias almas a su disposición, con “hijos e hijas”.

“Distingase entre la Mónada de un Mundo y el Alma de un Mundo; entre la Mónada de un Hombre y el Alma de un Hombre; entre la Mónada de una hormiga y el alma de una hormiga.”

“Entre las Mónadas hay Jerarquías; las Mónadas inferiores tienen que obedecer a las superiores, eso es la Ley. Las Mónadas inferiores pertenecen a las superiores.”

Samael Aun Weor.
Astrología Hermética, Capricornio.

Pensar en familias de Mónadas que siguen un *Éxodo*, más o menos preestablecido, nos permite comprender que las primeras razas fueron las de “los hijos de los dioses” o Mónadas con maestría, que un día se juntaron con “las hijas de los hombres”, es decir con Mónadas sin maestría; siendo inevitable en este descenso voluntario y en este intercambio, la caída de *bodhisattvas* y en el tiempo la posibilidad para “las hijas de los hombres” de adquirir su alma.

“Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas.

Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; más serán sus días ciento veinte años.”

Génesis 6, 1-2-3

“Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.”

Génesis 6, 5

Por todo lo anterior, el antiguo testamento de la Biblia no puede ser leído como cualquier libro de historia, sin percibir en su letra el espíritu que da vida a ésta; por ejemplo cuando se cita el **primogénito** de los patriarcas, no sólo es una referencia al primer hijo terrenal, esotéricamente es también dentro de la Trinidad sephirótica o logoica la segunda persona de la trinidad: *Chokmah* o el Íntimo: *Chesed* del segundo triángulo del Árbol de la Vida de los cabalistas; y dentro de una tradición esotérica es también la continuidad de los trabajos realizados o por realizar de cada Mónada maestra a lo largo del *Éxodo* de la humanidad, que de acuerdo a su rayo de acción y manifestación sigue u obedece un plan divino.

Por consiguiente la verdadera **primogenitura** no se transmite exclusivamente por sangre o raza, credo o religión, mucho menos por asuntos políticos o sociales.

III Enoch

“El séptimo, entre los diez sublimes patriarcas antediluvianos, es, fuera de cualquier suposición, totalmente diferente a los seis que en el curso de los siglos le precedieron... (Adán, Set, Enos, Cainan, Malalel, Jared), así como los tres que le sucedieron (Matusalén, Lamec, Noé).

Empero, es claro, que lo que más nos asombra en todo esto, es el sagrado nombre de Enoch, que traducido significa: “Iniciado, dedicado, consagrado, Maestro”.

Samael Aun Weor,
Las Tres Montañas.

Dice el Génesis que a *Set* le nació un hijo, que llamó *Enos*, (*Enoch*, *Henoch*, *Hanoch* o *Chanoc*, y éste comenzó a invocar el nombre del Señor.

“Enoch (*Enos*, *Henoch*, *Hanoch*, *Kanoch* o *Chanoc*.) (Hebr.)– En la Biblia (Génesis, IV y V) se hace mención de tres *Enochs*: el hijo de *Cain*, el de *Seth* y el de *Jared*, pero todos ellos son idénticos, y dos de ellos son mencionados sólo para despistar. Esotéricamente, *Enoch* es el «Hijo del Hombre», el primero; y simbólicamente, la primera subraza de la Quinta Raza-madre.”

Glosario Teosófico de Blavatsky.

Por el libro Tarot y Cábala del Maestro Samael Aun Weor, sabemos que el autor del Tarot, el Ángel *Metratón*, es el mismo Patriarca *Enoch*, que el discípulo que quiera penetrar en el mundo de Kether durante sus estados de meditación profunda, rogará a este Ángel y será ayudado. *“En el mundo de Atziluth hay un templo maravilloso donde se nos enseña la majestuosa presencia del Anciano de los Días. El Anciano de los Días mora en el Mundo de Kether, el jefe de ese mundo es el Ángel Metratón.”*

Todo esto nos hace ver en *Enoch* no sólo un personaje bíblico más, también lo que éste como Mónada jerárquica puede conceder a nuestra Mónada particular, esto es, que un día como almas podamos encontrarnos cara a cara con nuestro Dios particular en la región de *Atziluth*.

“Y caminó Enoc con Dios, después que engendró a Matusalén, trescientos años, y engendró hijos e hijas. Y fueron todos los días de Enoc trescientos sesenta y cinco años. Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios.”

Génesis 5, 22-23-24

Vistas las cosas así, 365 años de la vida de *Enoc* son una clara alusión a un viaje completo del Sol interior por el zodiaco de las Doce Partes del Ser, que es el trabajo completo de la Gran Obra interior.

Henoch nos legó todo su saber divino en el Tarot y su Alfabeto, y desde su ser continúa extendiendo su mano amiga a toda la humanidad.

El iniciado *Henoch* vivió humanamente en la época patriarcal denominada Edad de Bronce o *Dvápara Yuga*, la que precedió a ésta nuestra Edad de Hierro o *Kali Yuga*. Y como dicen los mejores tratadistas de ocultismo, entre la Edad de Bronce y de Hierro acaeció la Segunda Catástrofe *Transapalniana*, que modificó totalmente la fisonomía geológica del planeta Tierra.

Cuando afirma el Glosario Teosófico que *Enoch* es el “Hijo del Hombre”, debemos comprender que en el Patriarca estaba encarnado el Segundo Logos *Chokmah*. Por ello se le consideró simbólicamente en relación con la primera subraza de la Quinta Raza-madre de nosotros los *Arios*, aunque este Venerable Maestro formara parte del período antediluviano de la humanidad. Y siendo entre los diez patriarcas antediluvianos el más importante, sin duda que el autor del Tarot *Enoch* o el Ángel *Metratón*, debió haber influido notablemente en la civilización *atlante*, hasta tal punto que aun hoy aquella Ciencia no ha podido ser superada. Pero luego vino la violación de la ley divina y con ello la gran catástrofe del *Diluvio Universal*, del cual el Patriarca *Noé* fue el Manú o guía que les advirtió y les indico el camino del *Éxodo* a seguir.

“Cuando la estrella Bal cayó en el lugar donde ahora sólo hay mar y cielo, las siete ciudades con sus puertas de oro y templos transparentes temblaron y se estremecieron, como las hojas de un árbol movidas por la tormenta. Y he aquí que una oleada de fuego y de humo se elevó en los palacios: los gritos de agonía de la multitud llenaban el aire. Buscaron refugio en sus templos y ciudadelas, y el sabio Mu, el sacerdote Ra-Mu, se presentó y les dijo: ¿No os predije esto? Los hombres y las mujeres, cubiertos de piedras preciosas y brillantes vestiduras, clamaron diciendo: ¡Mu, sálvanos! Y Mu replicó: Moriréis con vuestros esclavos y vuestras riquezas, y de vuestras cenizas surgirán nuevas naciones; si ellas se olvidan de que deben ser superiores, no por lo que adquieren sino por lo que dan, la misma suerte les tocará. Las llamas y el humo ahogaron las palabras de Mu, y la tierra se hizo pedazos y se sumergió con sus habitantes en las profundidades en unos cuantos meses.”

Antigua inscripción caldea.

Con *Henoch* la humanidad conoció la ciencia de Dios, la numerología sagrada, que le permitió elegir entre las dos ciencias: la Ciencia Pura de la Gran Obra interior o la Ciencia Materialista, y esta última permitió a la humanidad *atlante* manipular los gérmenes de vida, profanando así el armonioso templo de Dios y como consecuencia desencadenando su propio infierno.

IV Noé

“La Atlántida pasó por terribles y espantosas catástrofes antes de desaparecer totalmente. La primera catástrofe se sucedió hace 800.000 años poco más o menos; la segunda catástrofe se sucedió hace unos 200.000 años; la tercera catástrofe acaeció hace unos 11.000 años y de la cual, como de su diluvio, guardan confuso recuerdo todos los pueblos.”

Samael Aun Weor,
Mensaje de Navidad 67-68.

El *Diluvio Universal* es sin duda uno de los temas más fascinantes del libro del *Génesis*, que seguramente goza de bastante aceptación por toda la documentación histórica que al respecto existe en latitudes distantes de muchos pueblos aborígenes, y por muchos otros factores antropológicos; sin embargo no sucede lo mismo con la denominada Arca de *Noé*, que siempre tiene menos aceptación científica.

Obviamente para el gnosticismo el “Arca de la Alianza entre Dios y los hombres” como nave nunca existió, pero sin embargo existe como práctica esotérica, y es exactamente lo mismo que enseñó en su tiempo el patriarca *Noé*, esto es la práctica de la Magia Sexual o del Gran Arcano A.Z.F., y nunca mejor su nombre pues ciertamente en nuestras aguas espermáticas ahogamos nuestra alma, o con ella navegando podemos alcanzar la “tierra de promesas”.

Samael es el *Noé* de nuestro tiempo, también él nos advierte de un *Gran Diluvio*, pero esta vez será de fuego y de igual modo es de utilidad el Arca de la Alianza.

En pareja o en matrimonio debemos entrar al Arca o Arcano A.Z.F. Y como almas que somos, en el Arca entrará con nosotros todo lo mineral, vegetal y animal de cada uno de los cuerpos existenciales a fin de reducir todo a su “materia prima” original, para rectificando poder encontrar la Piedra cúbica perfecta, y con cuerpos de oro espiritual revestir el alma y el espíritu.

Creer que en un Arca de las proporciones descritas por la Biblia, pudieron entrar y convivir un ejemplar por pareja de todas las distintas especies animales que existen en la naturaleza, incluyendo los gigantes antediluvianos, es simplemente imposible. Y si fuese cierto, es decir que lo importante es salvar el cuerpo, entonces entraría en contradicción la prioridad del alma.

Lo mismo diríamos sobre las diferentes razas que hoy existen en cinco continentes, ¿son descendientes todas verdaderamente de los tres hijos de *Noé*: *Sem*, *Cam* y *Jafet*?

Como en otros casos y en los que seguirán en todo el antiguo testamento, una familia de Tres nos pone en relación con la primera Trinidad sephirótica: *Kether*, *Chokmah*, *Binah* o con la segunda: *Chesed*, *Geburah* y *Tiphereth* del Árbol de la Vida, precisamente de los cabalistas judíos. Entonces *Noé* y su mujer, sus hijos y las mujeres de sus hijos, como partes del Ser que son, dentro del Arca escapan de un “Diluvio” que es producto de las aguas de la Fornicación. Aunque a la par de esta visión ontológica se desarrollara externamente un Diluvio Universal con todo y su *Éxodo*.

Por aquellos días de plena decadencia del continente atlante:

“Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas.

Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; más serán sus días ciento veinte años.”

Génesis 6, 1-2-3

Ya decíamos que una cosa son “los hijos de los dioses”; y muy diferente son “las hijas de los hombres”. Los primeros provienen de “Mónadas con maestría”, mientras que las “hijas” son el resultado de *bodhisattvas* caídos o de Mónadas que ni han fabricado alma ni han encarnado espíritu.

“Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.”

Génesis 6, 5

A este punto del *Éxodo* de toda la humanidad, como en tiempos lemúricos es necesario señalar una vía de escape hacia una nueva tierra, para ello son los distintos avatares:

“Mas Noé halló gracia delante del Señor. Éstos son los hijos que engendró Noé: Noé fue varón justo y perfecto en sus días, y siguió a Dios. Y engendró tres hijos, a Sem, a Cam y a Jafeth. Entretanto, la tierra estaba corrompida a vista de Dios y colmada de iniquidad.”

Génesis 6, 10-11

Y este es el sentido esotérico y exotérico de aquel “Diluvio”, del *Noé* bíblico, que no es muy diferente al de *Adán*, *Eva*, *Cain*, *Abel*, *Set* y sus descendientes.

Pasado todo el proceso de los 40 días del diluvio o de los trabajos con el cuaternario inferior (los cuatro cuerpos), entonces nuestro “Noé interior” pone a prueba un “Cuervo negro” haciéndolo volar fuera del Arca y éste no volverá jamás, indicando claramente tal símbolo que el Mercurio Filosófico aun es impuro. A continuación enviará una paloma que, no encontrando aun la “Tierra de promesas”, regresará para señalar que aun falta trabajo. Y esperando siete días, de nuevo la Paloma, el Espíritu Santo, hará otro intento, y regresando por la tarde traerá en su pico un ramo de olivo con hojas verdes, que es una alusión clara de triunfo, pero aun *Noé* esperará “siete días” más antes de salir fuera del Arca o del Arcano A.Z.F.

“Sal del arca, tú y tu mujer, tus hijos y las mujeres de tus hijos contigo. Saca también fuera contigo todos los animales que tienes dentro, de toda casta, tanto de aves como de bestias y de todos los reptiles, que andan arrastrando sobre la tierra, y salid a tierra: propagaos y multiplicaos sobre ella.”

Génesis 8, 16-17

“Eran, pues, los hijos de Noé, que salieron del arca, Sem, Cam y Jafeth: este mismo Cam es el padre de Canaán. Dichos tres son los hijos de Noé: y de éstos se propagó todo el género humano sobre la tierra.”

Génesis 9, 18

La nueva tierra es una nueva raza, la quinta raza raíz o *Aria*, la actual. Esotéricamente, la nueva tierra es haber conquistado por primera vez (u otras tantas) la preciosa Piedra Filosofal. El pueblo elegido es el inicio de una nueva edad de oro en una humanidad sin el Ego animal. Esotéricamente, el pueblo elegido por Dios, *Noé* y su familia y sus descendientes, son todos las “Distintas Partes del Ser” que en un mayor grado se han perfeccionado.

Un día *Noé* plantó una viña y con el vino de esta se embriagó, y desnudo en su tienda lo vio su hijo *Can*, padre de *Canaán*, el cual lo contó a sus hermanos. Y *Sem* y *Jafeth* echándose una capa sobre sus hombros y caminando hacia atrás, cubrieron la desnudez vergonzosa de su padre, teniendo ellos vueltos sus rostros. Y cuando *Noé* despertó maldijo a *Canaán*, bendijo a *Sem*, y de *Jafeth* dijo: dilate Dios en él, por lo que había sucedido...

Si este hecho de la vida de *Noé* lo interpretáramos a la letra muerta, entonces poco trascendental es la vida de este Patriarca. Por el contrario, *Sem* es con *Jafeth* y con *Canaán* el Íntimo y sus dos almas. Y es en el alma humana, la *Canaán* interior, hacia donde caminó el *Éxodo*...

Y en la Biblia, después de la maldición de *Noé* a *Can*, lo que siguió es la construcción de la Torre de Babel con toda su confusión de lenguas, sin duda ya presagiada en la maldición de *Noé*, debido a una humanidad que alejándose del Dios interior, edifica afuera de sí, como sucede en nuestro tiempo, que nos afanamos por conquistar el espacio exterior ignorando nuestro espacio interior, y por consecuencia ni en la misma lengua conseguimos ponernos de acuerdo.

V Abraham

Y esta es la descendencia de *Sem*: *Arfaxad, Sale, Heber, Faleg, Reu, Sarug, Nacor, Tharé* y todos tuvieron “hijos e hijas”. Y *Tharé* engendró a *Abraham*, y a *Nacor*, y a *Arán*.

“Tharé vivió setenta años, y engendró a Abraham, a Nacor y Arán. Estas son las generaciones de Taré: Tharé engendró a Abraham, a Nacor y a Harán; y Harán engendró a Lot.”

Génesis 11, 32

“Y fueron los días de Tharé doscientos cinco años; y murió Tharé en Harán.”

Génesis 11, 26- 27

“Y se fue Abraham, como Jehová le dijo; y Lot fue con él. Y era Abraham de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán.”

Génesis 12, 4

Tharé vivió 205 años y a los 70 años engendró a *Abraham*, por lo que restando a 205 años 70, resultan 135 años, que sería la edad de *Abraham* cuando salió de *Harán* rumbo a *Canaán*. Entonces se preguntan los teólogos: ¿por qué se asevera en Génesis: 12-4 que *Abraham* salió de *Harán* con 75 años, mientras que por otra se deduce claramente que tenía 135 años cuando partió? ¿Cómo se pueden tener al mismo tiempo 135 años y 75?

Sólo con el Esoterismo, la Cábala y la Revelación espiritual, se puede comprender que las edades espirituales poco o nada tienen que ver con las edades físicas. Cuando *Abraham* dejó la Mesopotamia tenía, ciertamente, 75 años. Y sólo sumando 7 y 5 sabremos que 12 son las Partes del Ser, del “Pueblo elegido”, que siempre acompañan a todo peregrino en su *Éxodo* interior.

La edad de 135 años también es dudosa de aceptar como tiempo cronológico puesto que se fundamenta en la edad de un “Padre” que sin duda esconde su propio secreto cabalístico.

Otro misterio sin resolver es el de la mujer estéril que *Abraham* tomará como esposa: *Sara*. Dirá *Abraham* por conveniencia que es su “hermana”. ¿Verdaderamente mintió *Abraham*?

“Ahora, pues, di que eres mi hermana, para que me vaya bien por causa tuya, y viva mi alma por causa de ti. Y aconteció que cuando entró Abraham en Egipto, los egipcios vieron que la mujer era hermosa en gran manera.”

Génesis 12, 13-14

Observemos con atención que no dice *Abraham* a *Sara*: “viva mi cuerpo por causa tuya”, sino que dijo: “viva mi alma”. Porque obviamente lo que está en “peligro” cuando entramos en la tierra del “Egipto” de abajo y en los descensos de la Segunda Montaña, es el *alma humana*. Mientras que el *alma divina* no puede caer jamás en tentación. Y por ello la estrategia de *Abraham* es perfecta, es decir pasar por “hermano”. De allí que recibirá del faraón “*muchos bueyes, muchas ovejas, asnos, camellos, caballos, servidores y servidoras*”. Y quien no está iniciado en los misterios de la Gran Obra no puede comprender este aspecto. El “ganado”, lo ganado, el tesoro recuperado en las infradimensiones, etc., es la propia conciencia liberada.

Lo que aun es peor y más escandaliza al “teólogo”, es aquella ocasión en que saliendo *Abraham* al desierto de *Cades* y estando *Sara* embarazada, dirá de nuevo la misma mentira de aquella en Egipto, haciendo pasar a *Sara* por su “hermana”, entonces un Rey se enamorará de ésta. Y por escudarse en su “alma divina”, su *Sara* interior, se dice que *Abraham* llegó a ser un hombre

muy “rico” gracias a los sacrificios de su mujer. Pero todos creen que se trata de una riqueza exterior.

Sólo con los trabajos correspondientes a la cumbre de la Segunda Montaña, o de la “Tercera Purificación”, podemos comprender la estrategia de *Abraham*, y con ello la relación existente entre nuestra esposa Sacerdotisa o “Saraí” con la “Sara” del cuerpo búdico o intuitivo.

Entonces se comprenderá también porque *Abraham* dijo al rey *Abimelech* que había robado a *Sara* por su hermosura y a la edad de “noventa años”, estando embarazada de *Isaac*. Porque obviamente sabe muy bien “el alma humana” cuánto es de bella su “alma divina”; que es descendiendo en la Novena esfera, los “noventa años”, con el Coito Químico y metafísico que podemos realizar los desposorios de Budhi-Manas y con ello atraer a nosotros al niño sol. O por el contrario, nuestra *Sara* interior permanecerá estéril por siempre en cada uno de nos.

Todo este pasaje de *Abraham* se sucede mientras marcha a la tierra de *Canaán*, que es la tierra de promesa para todo el que procura realizar la Gran Obra de su Padre interior.

Abraham es también el mago caldeo nacido en la ciudad *Ur*, la actual *Tal al Muqayyar*, en el sur de Irak, donde oyó la palabra de Dios que lo arrancaba de su tierra, de su pueblo, para convertirse en el designio de salvación de un gran pueblo en tierra de *Canaán*, donde será edificada más tarde la Ciudad querida de todos los Profetas: Jerusalén, la Roca fuerte en la que se fundamentarán tres grandes religiones: el Judaísmo, el Islam y el Cristianismo, y donde la historia de occidente se entrelaza en un proceso espiritual que lamentablemente a todos confunde, menos al Iniciado.

Dios prometió grandes bendiciones a *Abraham* y a toda su descendencia: “*Vete de tu tierra y de tu parentela y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande y te bendeciré y engrandeceré tu nombre... y serán benditas en ti todas las familias de la tierra*”

Génesis 12, 1-2-3

Por ello *Abraham* es el primer patriarca hebreo, es decir, jefe de una antigua familia hebrea. Mientras que para el Islam será el primer musulmán. De allí que el nombre de *Abraham* venga interpretado como “Padre de una multitud”, “Padre de los fieles”. Mientras para el cristianismo, entre otras cosas, será un punto de referencia muy importante para la llegada del Mesías Jesús, que luego dará al mismo Patriarca su lugar exacto en todo el diseño divino.

“*Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio y se gozó. Entonces le dijeron los judíos: Aún no tienes 50 años, ¿y has visto a Abraham? Jesús les dijo: De cierto de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy. Tomaron entonces piedras para arrojárselas; pero Jesús se escondió y salió del templo; y atravesando por en medio de ellos, se fue.*”

San Juan 8, 56 al 59.

No existe una religión que lleve el nombre de *Abraham* pero con él se sentó la base de un sacerdocio inmortal, el de la orden de Melchisedek. Fue *Abraham* el primero que pagó a *Melchisedek* el “Diezmo”. La “décima parte” de su trabajo espiritual o los pecados cometidos contra el Espíritu Santo.

“*Cuando Abraham el Profeta volvía de la guerra contra los reyes de Sodoma y Gomorra, dicen que encontró a Melchisedek el Genio de la Tierra. Ciertamente ese Gran ser vivía en una fortaleza ubicada exactamente en aquel lugar donde más tarde se edificó a Jerusalén, la ciudad querida de los Profetas.*

Dice la leyenda de los siglos y esto lo saben los divinos y los humanos, que Abraham celebró la Unción Gnóstica con el compartimiento del pan y del vino en presencia de Melchisedek.”

Samael Aun Weor.
La Gran Rebelión, el Santo Grial.

Y también con *Abraham* comienza toda la historia del *Santo Grial*, cuyo punto más exaltado es el de la *Última Cena* con *Jesús*. Y lo que sigue después de esto, sólo el Padre que está en los cielos y el Rey del Mundo sabrán lo que aun está por venir. Seguramente que el Santo Cáliz caminará siempre a la par del Pueblo que le elija, y con este pueblo regresará al lugar de donde vino.

Continuando con el esoterismo que envuelve la vida de *Abraham*, diríamos que *Sara* y *Agar* y sus respectivos hijos: *Isaac* e *Ismael*, con todos sus descendientes, pueden recibir el mismo tratamiento de estudio y comprensión que hemos realizado hasta este momento.

Y como quiera que no es el propósito de este trabajo develar, paso a paso, todo el antiguo testamento, puesto que serviría de muy poco para quienes de antemano no acepten que detrás de la letra muerta hay oculto el espíritu que vivifica la palabra.

Entonces, y dentro del mismo espíritu de investigación gnóstico, sólo nos limitaremos a señalar lo más relevante de los personajes bíblicos que siguen en esta parte del *Éxodo* mundial: *Isaac*; *Jacob*; *José*; *Elías*; *Moisés*; *Salomón* y *Job*, procurando a través de este índice no perder de vista el nuevo *Éxodo* que ya comenzó con *Samael* en el año de su encarnación: 27 de Octubre de 1954.

Y todos los textos sagrados que no son incluidos, que son también las distintas maneras en que el drama de la Gran Obra ha sido realizado, anhelamos sean estudiados bajo la misma luz gnóstica que a nosotros nos ha inspirado:

- *Josué* y el paso del pueblo hebreo por el Jordán.
- Conquista de *Jericó*.
- *Josué* perdona la vida de la ramera *Raab*.
- *Sansón* mata a los *Filisteos* con la quijada de un asno.
- El Rey *David*.
- *Jezabel* la de los tristes destinos...
- *Tobías* y el Ángel *Rafael*.
- *Judit* y *Ester*.
- *Isaías*, *Jeremías*, *Baruc*, *Ezequiel*, *Daniel*, *Amós*, *Miqueas*, *Zacarías*, *Macabeos*...

4-Isaac y Jacob

Por: Rafael Vargas

- **Agar e Ismael**
- **La Temperancia**
- **El Pacto de Abraham con Dios**
- **Nacimiento de Isaac**
- **Sacrificio de Isaac**
- **Isaac y Rebeca**
- **Jacob y sus Hijos**
- **La Escalera de Jacob**
- **Jacob lucha con un ángel**

I Agar e Ismael

“Saraí mujer de Abram no le daba hijos; y ella tenía una sierva egipcia, que se llamaba Agar. Dijo entonces Saraí a Abram; ya ves que Jehová me ha hecho estéril; te ruego, pues, que te llegues a mi sierva; quizá tendré hijos de ella. Y atendió Abram al ruego de Saraí.”

Génesis 16.1,2.

¿Cómo podríamos comprender el significado esotérico del arquetipo de *Isaac* y *Jacob* si antes no tenemos un atisbo de por qué primero nació *Ismael* y después *Isaac*? Entonces también sabremos por qué el padre de los dos, primero se llamó *Abram* y después *Abraham*.

“Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gente. Y te multiplicaré en gran manera, y haré naciones de ti, y reyes saldrán de ti.”

Génesis 17.5,6.

Abram es el Intimo Dios *Chesed* con sus dos almas, la divina *Saraí* y la humana *Agar*. Y como sabemos la gran Obra primero comienza con el alma humana, dando esto sentido al símbolo de la esterilidad de *Saraí*.

Mientras que *Abraham* es en relación con las “diversas partes del Ser”, el “padre de muchedumbres”. Y será en *Jacob*, el ángel *Israel*, cuando se concretizan las simbólicas “Doce Tribus del pueblo de Israel”.

Por lo tanto y con todo derecho, la sierva egipcia *Agar* es la primera en dar un hijo a *Abram*. Mientras que *Saraí*, el alma divina, deberá esperar su momento esotérico. Porque primero debe nacer *Ismael*, mucho más tarde *Isaac*.

Siendo el segundo hijo la transformación esotérica de *Ismael* en *Isaac*, como sucede también con el nombre de *Saraí* que cambiará por el de *Sara*. Continuando la misma tradición hasta *Jacob* que se convierte en *Israel*.

Y de los Doce hijos de *Jacob* o *Israel* seguirán *José* el Egiptio que representa la esfera de *Hod* o del mundo astral, que no es casualidad que este personaje bíblico es del que se dice interpretaba los sueños del Faraón, por ello el gnosticismo de Samael lo define como el arquetipo del llamado cuerpo astral del hombre, mientras que a *Benjamín*, el hermano menor, se le define como el astral superior.

El génesis dice que “Era Abram de edad de ochenta y seis años, cuando Agar dio a luz a *Ismael*.” Y este valor numérico invita a la reflexión cabalística, pues de tal suma resulta el número **Catorce** cuya virtud nos revela el Arcano llamado “la Temperancia”.

II La Temperancia

(El Arcano Catorce)

Para llegar hasta el Arcano de “la Temperancia”, antes debemos observar el lugar que ocupa en el llamado sendero iniciático. Los Veintidós arcanos mayores de la Cábala son este sendero iniciático, siendo sus primeros Diez Arcanos el “Árbol de la Vida” a través del cual el espíritu consigue sembrarse en la materia.

Y con la comprensión del resto de sus Doce Arcanos, cuales frutos inmortales del Árbol de la Vida que es el Ser, podemos como almas regresar victoriosos al seno de donde partimos. Todo ello sintetizado y muy bien velado en la rueda o ROTA esotérica del TARO de la Cábala.

El número Once es el Arcano de “La Persuasión”, con el que comienza este regreso al corazón del universo. La Persuasión es el arte de trabajar con la fuerza sutil del amor, esa con la cual Dios Madre negocia la autorrealización con la gran Ley divina.

Los números que seguirán de modo ascendente, son el Doce, el Trece y el **Catorce**, los cuales son para el gnóstico claros de comprender pues en ellos se encuentran los Tres Factores de la Revolución de la Conciencia:

- “El Apostolado” o Arcano Doce (Sacrificio por la humanidad)
- “La Inmortalidad” o Arcano Trece (la Muerte Psicológica)
- “La Temperancia” o Arcano **Catorce** (el Nacimiento Segundo)

Después del Arcano Catorce, restarán Ocho arcanos hasta el Veintidós o Arcano del Regreso, y el axioma trascendental que identifica este Arcano Catorce ya presagia el desierto esotérico que seguirá: *“No seas como paja delante del viento, ni como viento delante de la paja”*.

“Y respondió Abram a Sarai: He aquí, tu sierva está en tu mano; haz con ella lo que bien te parezca. Y como Sarai la afligía, ella huyó de su presencia. Y la halló el ángel de Jehová junto a una fuente de agua en el desierto, junto a la fuente que está en el camino de Shur. Y le dijo el ángel de Jehová: Vuélvete a tu señora, y ponte sumisa bajo su mano”.

Génesis 16. 6-8.

Cuando el iniciado decide sumiso andar por la vía directa, la del “sendero del deber largo y amargo”, entonces como una gracia especial recibe la iniciación de *Tiphereth*, encarnando por ello el Niño de Oro de la alquimia, en el caso que ahora estudiamos, a *Ismael*.

Ahora nos podemos explicar con claridad meridiana que *Ismael*, el hijo de *Agar*, sea el origen del pueblo **árabe**, etimológicamente: “los habitantes del desierto”. Y que a su vez este pueblo tenga tanta relación con el arte de la Alquimia, como lo expresa tan bien el Maestro Fulcanelli en su libro *Las Moradas Filosóficas*, capítulo III, La Alquimia Medieval:

“De todas las ciencias cultivadas en la Edad Media, ninguna conoció más favores ni más honor que la alquimia. Tal es el nombre bajo el que se disimulaba entre los árabes el *Arte sagrado* o *sacerdotal* que habían heredado de los egipcios, y que el Occidente medieval debía, más tarde, acoger con tanto entusiasmo.

Muchas controversias se han desarrollado a propósito de las diversas etimologías atribuidas a la palabra *alquimia*. Pierre-Jean Fabre, en su *Abrégé des Secrets chymiques*, pretende que se relaciona con el nombre de Cam, hijo de Noé, que habría sido el primer artesano, y escribe *alchamie*.”

Aconsejamos leer el resto que sigue de este interesante capítulo, entonces comprenderemos también cuánto fue importante para la Edad Media no sólo el Arte de las transmutaciones alquímicas, sino además toda la filosofía de vida que de la misma se desprendió, aunque luego injustamente aquel período se eclipsara con los nuevos tiempos.

Resumiendo, el camino que emprende la sierva de *Sarai*, la egipcia *Agar* con su hijo *Ismael* en su vientre, es el de los alquimistas de la vía *seca* o de la *húmeda* si no aceptaran caminar sumisos.

III El pacto de Abraham con Dios: la circuncisión

“Era Abram de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció Jehová y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto”.

Génesis 17.1.

Después de *Ismael* el nombre de *Abram* y de *Saraí* cambiaran por el de *Abraham* y *Sara*. Y reiteramos que *Abraham* significará “padre de muchedumbres de gentes, de naciones y reyes”. Y por ello el pacto de Dios con *Abraham* es el de la circuncisión de todo varón, que es el compromiso de no fornicar, de no caer sexualmente, que verdaderamente es muy importante cuando mano a mano se va caminando por el desierto de las Iniciaciones Venustas o Serpientes de Luz de la Primera Montaña: La Iniciación.

Tenía *Abram* noventa y nueve años cuando Dios hizo este pacto con él. Nueve más nueve son dieciocho: el Crepúsculo identifica este período. “Los enemigos ocultos” acechan por todas partes. También este es el momento en que los nombres de *Abram* y *Saraí* vienen modificados.

Y por esta senda *Abraham* con edad esotérica avanzada es visitado por tres ángeles que le anuncian que *Sara* tendrá un hijo: *Isaac*. Obviamente lo que sigue es legítima alquimia.

“Entonces Abraham fue de prisa a la tienda a Sara, y le dijo: Toma pronto tres medidas de flor de harina, y amasa y haz panes cocidos debajo del rescoldo.”

Génesis 17.1.

Será también a través de estos tres ángeles que intercede *Abraham* para que algo pueda ser salvado de *Sodoma* y *Gomorra* degeneradas. Y por **diez** justos que se encontrase en aquel lugar, por amor a estos **diez** sería salvada. Obviamente que lo exterior es aquí también interior...

IV Nacimiento de Isaac

Isaac en hebreo significa: “hará reír”. *Isaac* es considerado un patriarca del Antiguo Testamento, que se nos presenta históricamente como hijo de *Abraham*, hermanastro de *Ismael* y padre de *Jacob* y *Esau*. Y nosotros no negamos ni afirmamos estos hechos históricos, sólo procuramos ver el profundo significado esotérico que estos eventos encierran.

Los acontecimientos de la vida de *Isaac* son relatos que encontramos en el libro del Génesis, desde el capítulo 21 al 28.

“Y visito el señor a Sara como lo había prometido: y cumplió la promesa. Y concibió y parió un hijo. Y Abraham puso por nombre Isaac al hijo que le parió Sara, y circuncidóle al octavo día, conforme al mandamiento que había recibido de Dios, siendo de cien años: pues en esta edad del padre nació Isaac. Por donde dijo Sara: Dios me ha dado motivo de alegrarme, y cualquiera que lo oye se regocijará conmigo.”

Génesis 21. 1-6.

De la Mónada de *Abraham* a la de *Isaac* continúa la tradición.

Los patriarcas son los distintos grados de manifestación del Logos Solar.

Los patriarcas son la escala a través de la cual desciende el Logos Solar.

A través de los patriarcas el Logos Solar prepara su camino hacia la ronda física.

El Segundo Logos, el *Cristo*, es la manifestación del Logos Solar.

El Segundo Logos, el *Cristo*, tiene su máximo sacrificio en la ronda física.

El *Cristo* salvándose a sí mismo los salvo a todos.

La tradición de los patriarcas es el camino del *Cristo*.

Según la historia *Isaac* es el hijo de *Abraham*.

Para la tradición esotérica *Isaac* es la continuación del *Éxodo*.

La tradición se revela de un patriarca al otro, y sólo ellos comprenden por qué.

Isaac, el Maestro, tiene en el cielo su propio padre *Abraham*.

Abraham, el Maestro, tiene consigo su propio *Isaac*.

Las revelaciones de una Mónada a otra son necesarias para la tradición.

Sara, el alma divina de *Abraham* rió de felicidad porque les nació el salvador.

V Sacrificio de Isaac

Después del nacimiento de *Isaac*, el relato dominante de esta narración bíblica es el sacrificio de éste (Génesis 22). Según esta historia, Dios prueba la fe de *Abraham* ordenándole el sacrificio de su amado hijo *Isaac*.

“Aconteció después de estas cosas, que probó Dios a Abraham, y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.”

En el último momento, tras quedar Dios convencido de la incondicional obediencia de ambos, padre e hijo, aceptó un carnero en lugar del joven.

Y por ello, la obediencia de *Abraham* respecto a su Dios, y también la de *Isaac*, ambas, pueden ser perfectamente asociadas con el sacrificio del Cristo, y por esta “fe consciente” en la muerte y en la resurrección, *Isaac* bendecirá más tarde a *Jacob* y a *Esau*, como podemos leer en Hebreos 11, 20: “*respecto a cosas venideras*”. Porque de ellos nacerá el *Mesías* esperado por todos y sólo reconocido por unos pocos. Por ello suele aparecer *Isaac* en el arte cristiano asociado también a la eucaristía.

Del sacrificio de *Abraham* depende el propio camino de *Isaac*.

Del sacrificio de *Isaac*, el Cristo íntimo, depende la salvación de *Abraham*.

Del sacrificio de *Isaac* depende la tradición de las Mónadas que seguirán.

Los patriarcas son Mónadas que trabajan para el divino Logos Solar.

Los patriarcas son como partes del Ser del Logos Solar.

El Logos viene a la manifestación como un acto de amor y de sacrificio.

El drama del Logos Solar se puede cumplir individualmente en cada Mónada.

Del Logos íntimo de cada Mónada vienen sus distintas partes.

Las distintas partes se perfeccionan en la resurrección del Cristo íntimo.

“Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo.”

Gálatas 3,16.

Los estudios científicos de la Biblia reconocen una similitud entre la narración bíblica de *Isaac* y la historia de las tribus semitas. Se considera que *Abraham* constituye el tronco nómada del que surgieron las tribus hebreas.

Las tribus semitas las podemos considerar partes del Ser, igual que el conjunto de Mónadas que sirven a la causa de un Logos responsable de un sistema de mundos son también como partes de su Ser.

Según los especialistas, *Isaac* representaría entonces a las tribus que se unieron para constituir la confederación hebrea y obedecer a Dios.

Esotéricamente *Isaac* es ciertamente el Cristo, aquella parte del Logos que reúne a las dispersas partes del Ser, igual que el Cristo Jesús lo hizo con sus discípulos, y que más tarde les llamamos apóstoles.

El sacrificio del Carnero en el lugar de *Isaac*, tiene el significado esotérico del sacrificio del Fuego alquimista en el Monte o en la Montaña de salvación. El sacrificio de *Isaac* habría sido dejarse caer..., por lo tanto esta fue una prueba muy delicada para *Abraham*.

Si *Abraham* no hubiese obedecido el mandato de lo alto, *Isaac* no habría podido completar su propio trabajo, igualmente la tradición que siguió después de ellos...

Con *Jesús* inician los dos mil años de la era de *Piscis*, que es el final de un año sidereal y en nuestro mundo la Ronda Física, el punto más alejado del espíritu y el regreso al punto de partida. Por ello, con la era de *Acuario* y con *Samael* se concede una última oportunidad a toda la humanidad.

A estas alturas de este trabajo no sólo percibimos las misiones individuales de cada Mónada, también como se asocian estas a la Tradición por medio de un camino de Revelación, pero lo más interesante es el intuir que el propio Logos Solar, responsable de nuestro universo solar, procura su propia revalorización.

VI Isaac y Rebeca

“Estos son los descendientes de Isaac hijo de Abraham: Abraham engendró a Isaac, y era Isaac de cuarenta años cuando tomó por mujer a Rebeca hija de Betuel arameo de Padanaran, hermana de Labán arameo.”

Génesis 25. 19, 20.

El modo en que *Abraham* procura esposa para *Isaac* a través de su criado más viejo, es para el gnóstico evidentemente una historia que tiene un contenido altamente alquimista. Primero hace jurar a su criado, en el nombre *Jehová*, de no tomar para su hijo una mujer que provenga de las hijas de los cananeos. Después le indicará ir a su tierra de origen, y de su parentela deberá tomar la que será la esposa ideal. El criado obediente a su amo va a Mesopotamia, a la ciudad de Nacor, y después de algunas señales que pide al dios de *Abraham* allí reconoce a *Rebeca*, precisamente junto a un “pozo de agua” (aguas de transmutación). Y poniéndole un pendiente en su “nariz” y “brazaletes en sus brazos”, se inclina y adora a *Jehová*.

Para extraer el agua mercurial del pozo de nuestras gónadas sexuales son necesarios los canales espermáticos: *Ida*, *Pingalá* y *Sushumna*, y la adoración al padre madre interior en la copula metafísica.

Según nos cuentan los textos, *Isaac* y *Rebeca* se casaron y tuvieron gemelos. El primero en nacer se llamó *Esau* y el segundo *Jacob*. Cuando los dos niños llegaron a ser hombres, *Esau* fue cazador, pero *Jacob* era un hombre tranquilo a quien le gustaba permanecer en casa.

De nuevo estamos frente a dos caminos o ante dos niveles, semejante o igual que *Ismael* e *Isaac*. Y aunque en el caso que ahora nos ocupa, la primogenitura corresponde por derecho a *Esau*, la madre de ambos *Rebeca* se inclinará a favor de *Jacob*. Pero como hemos explicado anteriormente, sin un primer proceso no es posible el segundo.

Un día, *Esau* regresó de una caza larga y tenía gran hambre. Olió el delicioso guiso rojo que preparaba *Jacob*. “¡Dame de comer de este guiso!” gritó *Esau*. “Primero, dame todos tus derechos de primogenitura,” contestó *Jacob*. “Te los doy,” dijo *Esau*, “¡Sólo dame de comer de este guiso!” Entonces *Esau* vendió su derecho de primogenitura a *Jacob* por un plato soperero de guiso.

Con *Esau* consigue *Isaac* entrar en la primera parte de la Gran Obra. Con *Jacob* penetrará *Isaac* en trabajos superiores. Y nos preguntamos: ¿qué significado tiene este “guiso rojo” preparado

por *Jacob* que tanto gusta a *Esau* como para cambiarlo por su primogenitura? La respuesta que gusta a todos es que *Esau* es el hombre común y sin aspiraciones trascendentales, pero si seguimos los linajes del hermano de *Jacob*, entonces dudamos si realmente *Esau* fue un hombre común. Nosotros sólo decimos que existe una única vía para encarnar al Cristo rojo y otras donde el sacrificio es menor.

Continúa diciendo la Biblia que cuando *Isaac* ya estaba cercano a la muerte, llamó a *Esau* para darle a su hijo mayor “una bendición especial”. Y *Rebeca* amaba tanto a *Jacob*, que quiso que *Isaac* bendijera mejor al segundo de sus hijos. Mientras *Esau* estaba en los campos, ella tomó algunos de sus vestidos, los puso sobre *Jacob* y le cubrió las manos y el cuello de pieles de cabra, porque *Esau* tenía la piel peluda, ya que la piel de *Jacob* era lisa. Entonces aprovechando la ocasión, envió a *Jacob* a su padre para que le diera su comida favorita. *Isaac* ya estaba viejo y ciego, y por eso preguntó: —¿Quién es?

Jacob le contestó: —Soy *Esau*, tu hijo. Cuando *Jacob* se puso de rodillas delante de su padre, *Isaac* tocó el vello de su piel y olió sus vestidos, diciendo: —Es la voz de *Jacob*, pero son las manos de *Esau*. Entonces bendijo a *Jacob*, porque creía que *Esau* estaba delante de él. Cuando *Esau* regresó de los campos, él también le trajo una comida deliciosa a su padre. Cuando *Esau* se dio cuenta de que *Jacob* había engañado a su padre y robado su bendición, se puso furioso. Planeó matar a *Jacob*, entonces *Rebeca* le propuso a *Jacob* huir a la casa de su hermano, *Labán*.

Con todo este relato bíblico podemos especular de muchas maneras, pero lo más importante es no continuar leyendo estos textos a la letra muerta, mejor es procurar el espíritu de la letra. Por ejemplo, *Rebeca* muy bien puede personificar el alma divina de *Isaac* con dos hijos que son dos etapas del camino, como aquella primera *Sarai* que después se convierte en *Sara*. No debemos aceptar la vejez y la ceguera de *Isaac* como un hecho meramente físico; mejor es pensar que este patriarca estaba llegando al final de su camino iniciático. Por ello se dice que estaba cerca de una muerte que a la par de física es también mística, que es precisamente cuando más entra en acción el alma divina.

VII Jacob y sus hijos

Jacob es el siguiente patriarca hebreo, cuyo relato encontramos en Génesis 25-35. Como ya sabemos, hijo de *Isaac* y *Rebeca* y nieto de *Abraham*.

Jacob, tras privar a su hermano *Esau* de la bendición de su padre y de sus derechos de primogenitura con lo que parece un “engaño”, huye a la casa de su tío, *Labán*, para quien trabajará durante muchos años, y cuyas hijas *Lea* y *Raquel* desposó. Y sus esposas y sus esclavas, *Zilpá* y *Bilhá*, le dieron “Doce hijos”, que se convertirían en los patriarcas de las “Doce tribus de Israel”.

“Doce tribus” que son los mismos “Doce trabajos de Hércules” donde se sintetiza toda la Gran Obra interior. Y *Jacob* huyó a la casa del hermano de su Madre, que es la sombra del Logos, su “tío Lucifer”, y podrá realizar los Doce trabajos o hazañas que son necesarios para reunir a las Doce tribus o partes del Ser y así poder conquistar la Jerusalén de adentro.

Lea y *Raquel* son las dos almas de *Jacob*, la humana y la divina. Y las esclavas son también partes del Ser que deberán luchar autónomamente por su emancipación, igual que sus hijos. Y cuando *Jacob* se convierta en *Israel*, es la señal inequívoca de que se ha producido un cambio trascendental.

Lea dio a luz a la mitad de los Doce, esto es, a: *Isacar*, *Judá*, *Leví*, *Rubén*, *Simeón* y *Zebulón*.

Raquel por su parte dio a *Jacob* sólo dos hijos, que son la línea directa por donde continuará la tradición hasta el Mesías *Jesús*, y estos son: *José* y *Benjamín*.

De la esclava **Zilpá** nacerán *Gad y Aser*, y de la esclava **Bilhá**: *Dan y Neftalí*.

Los acontecimientos más sobresalientes de la existencia de *Jacob* son: la visión de la escalera que de la tierra sube al cielo, la bendición que recibió en Betel (Génesis 28, 10-22) y la concesión del nombre **Israel** por un adversario divino tras luchar contra él (Génesis 32, 24-32).

VIII La escalera de Jacob

“Jacob, pues, habiendo partido de Bersabee, proseguía su camino hacia Harán. Y llegado a cierto lugar, queriendo descansar en él después de puesto el sol, tomó una de las piedras que allí había, y poniéndosela por cabecera, durmió en aquel sitio. Y vio en sueños una escala fija en la tierra, cuyo remate tocaba en el cielo, y ángeles de Dios que subían y bajaban por ella, y al Señor apoyado sobre la escala, que le decía: Yo soy el Señor Dios de Abraham, tu padre, y el Dios de Isaac: La tierra en que duermes te la daré a ti y a tu descendencia.”

Génesis 28, 10-13.

Es muy cierto que las células son el fundamento de un organismo, como las moléculas, los átomos y los electrones lo son de la materia, y nadie podría negar que la fuerza sexual es la piedra fundamental de la existencia. Por ello el gnosticismo de *Samael* puede afirmar con gran conocimiento de causa que el Sexo es nuestra Piedra bruta que podemos cincelar en forma cúbica perfecta. Y esta es la Piedra que *Jacob* pone de cabecera en el momento en que viene la puesta del sol, como una indicación de los descensos a la Novena Esfera. Fuerza sexual que sublimada pasa a través de los canales espermáticos, semi etéricos semi físicos y que la yoga denomina con los nombres sánscritos: *Ida*, *Pingalá* y *Sushumna*, mediante los cuales se establece una escalera que va desde el sexo al cerebro y de allí al corazón, es decir “de la tierra al cielo”.

En cuanto a los Ángeles que ve *Jacob* subir y bajar por la simbólica escalera son los mensajeros de Dios, una reminiscencia del dios Thot, Hermes o Mercurio de los egipcios, griegos y romanos.

“He aquí, pongo en Sión la principal Piedra del ángulo, escogida, preciosa, y el que creyera en ella no será avergonzado. La Piedra que los edificadores desecharon ha venido a ser la cabeza del ángulo”.

1ª P. 2. 6-8.

“El Sexo es ‘piedra de tropiezo y roca de escándalo’. Los ignorantes rechazan los Misterios del Sexo y fracasan espantosamente. Aquellos que derraman el Vaso de Hermes se hunden en las Tinieblas exteriores donde sólo se oye el llanto y el crujir de dientes.”

Samael Aun Weor.

“Despertando Jacob del sueño, dijo: Verdaderamente que el Señor habita en este lugar, y yo no lo sabía. Y todo despavorido, añadió. ¡Cuan terrible es este lugar! Verdaderamente esta es la casa de Dios y la puerta del cielo. Levantándose, pues, Jacob, al amanecer, cogió la piedra que se había puesto por cabecera, y erigióla como un monumento, derramando óleo encima. Y puso por nombre Betel a la ciudad, que antes se llamaba Luz.”

Génesis 28, 16-19.

“La Biblia nos cuenta que cuando *Jacob* despertó de su sueño, consagro la “Piedra”, la ungió con aceite y la bendijo. Realmente desde ese momento *Jacob*

comenzó a practicar Magia Sexual; más tarde encarnó a su Maestro interno, su Real Ser, *Jacob* es el Ángel *Israel*.”

Samael Aun Weor.

Los versículos que seguirán en este relato del sueño de *Jacob*, confirman el inicio de los trabajos alquimistas de éste con *Raquel*. *Jacob* va de camino a la tierra oriental y encuentra un pozo de agua en medio del campo, y tres rebaños de ovejas que intentan remover una piedra que cierra la boca de éste para poder beber de su agua. *Raquel* era la pastora de uno de estos rebaños, el rebaño de su padre. Y cuando *Jacob* descubre asombrado que ésta era la hija del hermano de su madre, su tío, remueve aquella piedra con su boca, para a continuación besar a *Raquel*. Y esta noticia llegará a *Labán* el hermano de la madre de *Jacob*.

“Y Labán tenía dos hijas: el nombre de la mayor era Lea, y el nombre de la menor, Raquel.”

Génesis 29. 16.

Aunque *Jacob* amaba a *Raquel* no podrá aspirar a la unión definitiva con ésta antes de siete años. Y por un engaño que *Jacob* no comprende de parte de su “tío”, y seguramente tampoco la historia, nacerán del Patriarca Doce hijos.

Sólo el esoterismo gnóstico nos puede explicar por qué de *Lea* nacerán seis hijos a *Jacob*. De *Raquel* nacerán dos. De la esclava *Zilpá* dos también. Y de la esclava *Bilhá* nacerán otros dos más. Y todos juntos serán después las Doce tribus de Israel. Todo por las tretas del “tío” *Labán*. Porque sin tales trabajos esotéricos no es posible blanquear el *Latón*.

Dirá *Jacob* a las hijas de *Labán*, *Raquel* y *Lea*. *“Veo que el semblante de vuestro padre Labán no es para conmigo como era antes; mas el Dios de mi padre ha estado conmigo. Vosotras sabéis que con todas mis fuerzas he servido a vuestro padre; y vuestro padre me ha engañado, y me ha cambiado el salario diez veces; pero Dios no le ha permitido que me hiciese mal.”*

Génesis 31. 5, 6, 7.

Al respecto de este apartado nada hay que añadir, cada uno sabrá comprender cuanto son delicados los trabajos con el hacedor del fuego.

IX Jacob lucha con un ángel

Es natural que ahora *Jacob* deba medir sus fuerzas con lo divinal, pero esto hay que saberlo entender, no es un reto de lo humano a lo divino, es la confirmación que ya se puede vivir de acuerdo a la voluntad de Dios. *“Y levantándose muy temprano tomó sus dos mujeres y las dos criadas, con los once hijos, y pasó el vado de Jacob. Y después de haber hecho pasar todo lo que le pertenecía, quedose sólo; y he aquí un personaje, que comenzó a luchar con él hasta la mañana. Este varón viendo que no podía sobrepujar a Jacob, le toco el tendón del músculo, que al instante se secó. Y le dijo: Déjame ir que ya raya el alba. Jacob respondió: No te dejaré ir si no me das la bendición. ¿Cómo te llamas?, le preguntó. El respondió: Jacob. No ha de ser tu nombre Jacob, dijo el ángel, sino Israel; porque si con Dios te has mostrado fuerte, ¿cuánto más prevalecerás contra los hombres? Preguntóle Jacob: Dime ahora, ¿cuál es tu nombre? Respondió: ¿Por qué quieres saber mi nombre? Y allí mismo le dio su bendición.*

Génesis 32. 22, 29.

5- José, el hijo de Jacob

Por: Rafael Vargas

- **José y el cuerpo astral**
- **Los sueños de José**
- **José vendido por sus hermanos**
- **José en Egipto**
- **Sueño del Faraón**
- **José se revela a sus “hermanos”**

I Introducción

En el capítulo precedente, *Isaac* y *Jacob*, estudiábamos que los llamados “Hijos de Israel” o del Patriarca *Jacob*, fueron Doce. Que de **Lea** nacieron: *Isacar*, *Judá*, *Leví*, *Rubén*, *Simeón* y *Zebulón*. De **Raquel**: *José* y *Benjamín*, la línea directa por donde continuará la tradición hasta el Mesías *Jesús*. De la esclava **Zilpá** nacerán *Gad* y *Aser*, y de la esclava **Bilhá**: *Dan* y *Neftalí*.

Desde *José* y *Benjamín* aun tiene la tradición un largo camino que recorrer hasta el Mesías *Jesús*. Después de *José* seguirá el legislador, profeta, gran mago y alquimista *Moisés*, al que *Jehová* le predijo que vería con sus ojos la “tierra prometida” pero que no entraría en ella.

Seguirá *Josué* hijo de *Nun*, que se dice fue lleno del espíritu de sabiduría porque *Moisés* había puesto sus manos sobre él, y “los hijos de Israel” le obedecieron.

No esta de más citar ahora, y a propósito de *Josué*, un comentario muy especial hecho por el M. Samael Aun Weor en la publicación de su primer Mensaje de Navidad: “*Amadísimos: recordad que Jesús de Nazaret, nacido en Belén hace 1952 años, es Josué, el gran sacerdote, cuyo cuerpo más tarde fue entregado al ‘pimpollo’ el hijo, el Cristo, cuya sustancia milagrosa constituye el aceite sagrado de nuestra vida, el Cristo líquido.*” Después de una revelación como ésta no queda más que leer el libro de *Josué* con otros ojos, para descubrir cómo la Ley divina a través del Logos fue diseñando de modo maravilloso lo que será más tarde la vida y la pasión del Mesías esperado, verdaderamente del Rey de Israel, de las distintas partes del Ser.

Pero antes, en el tiempo que siguió precisamente a *Josué*, cuenta la Biblia en *Jueces*, que “el pueblo de Israel” desobedece y se aleja de Dios repetidamente, considerada esta etapa un período oscuro. Y *Samuel* será el último de aquellos jueces. “*Israel rechazó a Jehová, su Dios, y pidió un rey como las otras naciones. El primer rey fue Saúl, un hombre de hermosa apariencia y guerrero competente, pero no de devoción a Dios. Cuando Saúl murió, David, a quien Dios había escogido, fue instalado como rey.*”

De aquel oscuro período lo único que parece resplandecer es la historia de amor de *Booz* con *Rut*, la bisabuela del rey *David*, padre del rey *Salomón*. Y como siempre en todo esto se esconde entre líneas el simbolismo de la Gran Obra, la del Logos Solar, y la de cada Mónada. Y todo este curso seguido por el Éxodo universal, con sus altibajos, nos permite valorar mejor las consecuencias que producirían las vidas del Patriarca *José* y su hermano *Benjamín* como arquetipos de la **Luz astral**, en relación a la misión del Cristo.

“El Astral superior no lo tiene todo el mundo, ese Astral hay que engendrarlo, y ese Astral se engendra practicando magia sexual intensamente con la mujer; eso es lo que se llama formar a Cristo en nosotros.”

Samael Aun Weor,
Las Siete Palabras.

II José y el cuerpo astral

La Gran Obra tiene su escenario en los Tres triángulos del Árbol de la Vida, y estos son: el Triángulo Logoico, el Triángulo Ético y el Triángulo Mágico. El primer triángulo corresponde al Padre muy sabio. El segundo triángulo al Cristo muy amoroso. Y el tercer triángulo al Espíritu Santo muy poderoso.

Triángulo Logoico:

KETHER	Padre	Corona Suprema
CHOKMAH	Hijo	Sabiduría
BINAH	Espíritu Santo	Inteligencia

Triángulo Ético:

CHESED	Intimo	Amor
GEBURAH	Alma Divina	Justicia
TIPHERETH	Alma Humana	Belleza

Triángulo Mágico:

NETZACH	Cuerpo Mental	Victoria
HOD	Cuerpo Astral	Esplendor
JESOD	Cuerpo Vital	Fundamento
MALCHUTH	Cuerpo físico	El Reino

El Logos Solar en su *Éxodo* mundial y acompañado de Cosmocratores, Patriarcas, Profetas, Santos y embriones de almas o Esencias, que son todos provenientes de Mónadas, desciende por todas las ramas de su divino árbol con el fin de plantar en el mundo de las formas, primero nuevas semillas que puedan germinar en Hombres auténticos, y segundo dar nuevas posibilidades de renovación a quienes ya han dado frutos.

Esto explica que después de los patriarcas *Abraham, Isaac y Jacob*, al Patriarca *José* le correspondiera su misión dentro del Triángulo Mágico, concretamente en relación con el cuerpo del mundo de la luz astral, el Sephirote *Hod* de los cabalistas, que es en el Tarot el *Arcano 8* o de la Justicia, el número del Santo *Job* con todas sus Pruebas Iniciáticas, donde también la Gran Obra viene escenificada desde el principio hasta el final, estando inevitablemente implicados siempre los triángulos Ético y Logoico.

Luz astral que como dice el Maestro Eliphas Levi en su obra: “Dogma y Ritual de la Alta Magia”, es el gran “agente mágico” tan necesario para que se cumplan muchos de los fenómenos físicos, químicos y anímicos de la vida, medio por el que también se cumplieron tantos milagros y prodigios de santos y profetas, y que nuestro planeta en su movimiento de rotación y de traslación en torno al Sol físico-espiritual absorbe y retiene para su continua renovación de vida, explicando en parte el por qué viene considerada tal **Luz astral** un elemento mágico.

Siendo completamente comprensible el misterio que se esconde en este “agente mágico” sólo cuando lo estudiamos a la luz de la Gnosis, como principio cósmico que se manifiesta por primera vez en el primero de los Siete Cosmos: el *Protocosmos*, la región de los soles espirituales. Antes como “sustancia Ser” desprendida del seno del Espacio Abstracto Absoluto, y que definimos más tarde con el nombre del Cristo, el segundo Logos.

Por ello el universo de la quinta dimensión con su cuerpo astral solar, permite al aspirante sincero en los misterios divinos establecer en su corazón la Cruz Dorada de la Iniciación Esotérica, con la cual puede penetrar y caminar en el vía crucis de las **Doce esferas** íntimas y cósmicas, y descendiendo y ascendiendo de esfera en esfera poder vivir el Drama y la Pasión del Cristo Sol.

Porque nada es más pedagógico para el alma que poder experimentar directamente y a través del agente mágico de la **Luz astral**, toda la liturgia cósmica que el Cristo-Sol continuamente representa en el cosmos de lo grande y pequeño, con la pesada Cruz de los elementos siempre a

cuestas, siguiendo el camino, la ruta invariable del cinturón Zodiacal. Cruz cósmica y atómica que dignamente llevada por el Cristo-Sol, de Era en Era, permite en cada amanecer **Nacer** alquímicamente, en cada cenit **Sacrificarse**, y en cada ocaso **Morir**, con la esperanza siempre de un nuevo amanecer que es su prometida resurrección. A sabiendas de que un día esta Luz se extinguirá para la manifestación, para brillar sólo en el inmanifestado Espacio Abstracto Absoluto, que es seguramente lo que también intenta decirnos el Axioma de la cábala nº 8 correspondiente al mundo Astral: *“Edifica un altar en tu corazón, mas no hagas de tu corazón un altar”*.

III Los sueños de José

1 Habitó Jacob en la tierra donde había morado su padre, en la tierra de Canaán. 2 Esta es la historia de la familia de Jacob: José, siendo de edad de diecisiete años, apacentaba las ovejas con sus hermanos; y el joven estaba con los hijos de Bilhá y con los hijos de Zilpá, mujeres de su padre; e informaba José a su padre la mala fama de ellos. 3 Y amaba Israel a José más que a todos sus hijos, porque lo había tenido en su vejez; y le hizo una túnica de diversos colores. 4 Y viendo sus hermanos que su padre lo amaba más que a todos sus hermanos, le aborrecían, y no podían hablarle pacíficamente.

Génesis 37. 1-4.

José es la Mónada, el Iniciado, el hijo de *Jacob* (el Ángel Israel), el cuerpo astral con el que se viste el alma para vivir en Doce Esferas de **Luz astral** los trabajos de la Gran Obra interior. Y para poder comprender este tramo del Éxodo, debemos ahora pensar en *Jacob* como el Padre íntimo de *José*, y a la familia de *Jacob* como las Once Partes del Ser en *José*.

Los diecisiete años de *José* son bien explícitos en el axioma cabalístico del mismo arcano 17: *“Unos hombres piden señales para creer y otros piden sabiduría para obrar, más el corazón esperanzado lo tiene todo en su esperanza.”* *José* tiene toda su esperanza en su corazón, en su Padre *Jacob*, pero sus “hermanos” ni con señales, ni con sabiduría confían en él, mucho menos en el Padre común para todos.

En la presente cita bíblica, el alma del Iniciado vestido con su cuerpo sideral o astral, informa a su Padre sobre las condiciones en que ahora se encuentran sus “hermanos”, las distintas partes del Ser. Y la “túnica de diversos colores” otorgada por *Jacob* a su hijo *José* es la propia aura astral de este hermoso vehículo.

“José” no podrá ser comprendido por sus “hermanos” mientras el “Yo” y sus legiones vivan. Los “Yoes” son el reflejo mismo de la imperfección de cada una de las diversas partes del Ser.

5 Y soñó José un sueño, y lo contó a sus hermanos; y ellos llegaron a aborrecerle más todavía. 6 Y él les dijo: Oíd ahora este sueño que he soñado: 7 He aquí que atábamos manojos en medio del campo, y he aquí que mi manojito se levantaba y estaba derecho, y que vuestros manojos estaban alrededor y se inclinaban al mío. 8 Le respondieron sus hermanos: ¿Reinarás tú sobre nosotros, o señorearás sobre nosotros? Y le aborrecieron aun más a causa de sus sueños y sus palabras. 9 Soñó aun otro sueño, y lo contó a sus hermanos, diciendo: He aquí que he soñado otro sueño, y he aquí que el sol y la luna y once estrellas se inclinaban a mí. 10 Y lo contó a su padre y a sus hermanos; y su padre le reprendió, y le dijo: ¿Qué sueño es este que soñaste? ¿Acaso vendremos yo y tu madre y tus hermanos a postrarnos en tierra ante ti? 11 Y sus hermanos le tenían envidia, mas su padre meditaba en esto.

Génesis 37. 5-11.

Con la transmutación sexual se recogen los frutos de la tierra filosófica, y este es el manojito de *José* levantado y derecho. También con la transmutación sexual sus “hermanos” absorben el fruto de

esta tierra, pero a través de *José*, por ello la inclinación de aquellos manojos sobre el que está al centro. Pero en un principio los “hermanos”, por simple ignorancia, por el “Yo”, no quieren cooperar en la que es la Obra de nuestro Padre el Sol y nuestra Divina Madre la Luna.

IV *José* vendido por sus hermanos

Israel encomienda a *José* la difícil misión, interrelacionarse con sus envidiosos “hermanos”. Muy cierto es que a través de la rueda del zodiaco se cumplen los titánicos trabajos de la autorrealización, pero también es muy cierto que el zodiaco en su aspecto inferior es también la rueda fatal del destino o del Karma, y que es así cómo el alma es vendida al enemigo secreto. Entonces la túnica de los colores como un arco iris viene ultrajada y manchada de sangre de “cabrito”.

12 Después fueron sus hermanos a apacentar las ovejas de su padre en Siquem. 13 Y dijo Israel a José: Tus hermanos apacientan las ovejas en Siquem: ven, y te enviaré a ellos. Y él respondió: Heme aquí. 14 E Israel le dijo: Ve ahora, mira cómo están tus hermanos y cómo están las ovejas, y tráeme la respuesta. Y lo envió del valle de Hebrón, y llegó a Siquem. 15 Y lo halló un hombre, andando él errante por el campo, y le preguntó aquel hombre, diciendo: ¿Qué buscas? 16 José respondió: Busco a mis hermanos; te ruego que me muestres dónde están apacentando. 17 Aquel hombre respondió: Ya se han ido de aquí; y yo les oí decir: Vamos a Dotán. Entonces José fue tras de sus hermanos, y los halló en Dotán. 18 Cuando ellos lo vieron de lejos, antes que llegara cerca de ellos, conspiraron contra él para matarle. 19 Y dijeron el uno al otro: He aquí viene el soñador. 20 Ahora pues, venid, y matémosle y echémosle en una cisterna, y diremos: Alguna mala bestia lo devoró; y veremos qué será de sus sueños. 21 Cuando Rubén oyó esto, lo libró de sus manos, y dijo: No lo matemos. 22 Y les dijo Rubén: No derramáis sangre; echadlo en esta cisterna que está en el desierto, y no pongáis mano en él; por librarlo así de sus manos, para hacerlo volver a su padre. 23 Sucedió, pues, que cuando llegó José a sus hermanos, ellos quitaron a José su túnica, la túnica de colores que tenía sobre sí; 24 y le tomaron y le echaron en la cisterna; pero la cisterna estaba vacía, no había en ella agua.

Génesis 37. 12-24.

Sigue el relato bíblico diciendo que viendo venir sus “hermanos” a unos “mercaderes” con sus camellos, acordaron vender a *José*. Entonces lo sacarán de aquella cisterna “sin agua”, y por veinte monedas de plata lo venderán a una compañía de Ismaelitas que lo llevara a Egipto. Y que cuando todos los hermanos regresan a casa, “engañaran” a *Jacob* contándole la historia de que una fiera había devorado a *José*, mostrando al ingenuo Padre, como prueba irrefutable de la tragedia, la túnica de *José* manchada de sangre, y éste lo llorará amargamente...

De nuevo constatamos que no es posible interpretar estos textos sin el espíritu vivo de la letra, porque sino tendríamos que pensar en un *Jacob* con la conciencia dormida, incapaz de descubrir las tretas de sus hijos.

V José en Egipto

“Y en la cárcel del dolor no tenemos más consuelo que el pan y el vino de la Transubstanciación. Cristo es el copero y el panadero”.

Samael Aun Weor,
Las Siete Palabras.

En Egipto, dice la Biblia, *José* es vendido a Putifar, ministro del Faraón, en un tiempo que aun no es el peor para al pueblo hebreo. Estando en casa de éste, la mujer de Putifar levantará a *José* un falso testimonio que injustamente o por una causa esotérica lo llevará a la cárcel. A pesar de esto, *José* no se rebelará, sino que permanecerá fiel a su Dios íntimo.

Con *José* estarán en la cárcel un copero y un panadero del rey. Ellos contarán un sueño a *José* que será determinante en el futuro de Egipto y del propio *José*. Y esto dijo *José* al copero: “*Dentro de tres días estarás de copero con el rey. Entonces acuérdate de mí*”. Al panadero le dijo: “*Dentro de tres días te quitará el Faraón la cabeza y te colgará de un árbol*”. Aquello se cumplió. Mientras, *José* permanecería dos años más en la cárcel. Ser copero del rey tiene un destino asegurado, como el buen ladrón a la derecha de *Jesucristo*. Sólo que en este caso el rey Faraón cumple el papel de un receptor de la ley, algo así como un agente del karma. El “panadero” una vez cumplida su misión, la de la creación de los siete panes o cuerpos internos, entonces como es natural viene excluido, sacrificado.

VI Sueño del Faraón

Será un sueño del Faraón el que cambiará todo el destino de *José*. Soñó éste que vio salir de la orilla del río que baña aquella tierra, siete vacas hermosas y gordas, y a continuación otras siete vacas, pero esta vez flacas, y que éstas se comían a las gordas. Entonces, el Faraón se despertó. Y volvió a dormirse para soñar esta vez que siete espigas buenas y hermosas eran devoradas por otras siete espigas flacas.

Por ello ordenó el Faraón hacer venir a todos los adivinos para que le develaran el mensaje de aquella experiencia onírica, lamentablemente ninguno sabía interpretar su sueño. Entonces el jefe de los coperos recordó a *José* y su promesa, el cual aun estaba en la cárcel. Dijo el copero al Faraón que había un joven hebreo en la cárcel que les había descifrado unos sueños que él y el panadero habían tenido. Inmediatamente el Faraón ordenará le traigan ante su presencia a *José*. Y así el Faraón le cuenta los sueños que había tenido. *José* interpretará los sueños del Faraón, indicándole que vendrían siete años de gran abundancia en toda la tierra de Egipto, y a continuación siete años de total escasez. Además aconseja al Faraón recoger el quinto de las cosechas y que las guarde para consumirlas en los siete años de escasez. Por todo ello, el Faraón nombrará a *José* gobernador de todas las tierras de Egipto, y además su primer ministro, y quitándose el anillo de su mano lo pondrá en la mano de *José*. Le vestirá de blancas vestiduras y le pondrá en su cuello un collar de oro. Por último le concederá por esposa a *Asenet*.

Y de nuevo estamos ante símbolos a considerar, procurando también un margen de libertad para que usted querido lector saque sus propias conclusiones. Estas son las nuestras: por el “copero” *José* sale de aquella cárcel. La Vaca es símbolo por excelencia de la Madre Divina en todos sus aspectos, también la Madre Tierra, nuestra tierra filosófica. Y esto no restará importancia al hecho en sí de aquel Egipto histórico. Los siete primeros años de abundancia, y los siete años después de gran austeridad, son ciclos que muy bien comprende el Iniciado en el camino de los cuerpos existenciales del Ser. El “quinto de las cosechas”, son los pagos que es necesario hacer justo en los momentos más críticos del camino. Y todo apunta a que aquella dama sea el Alma Divina de *José* que ahora está lista para la resurrección.

Dice el M. Samael en su libro Las Siete Palabras: *“El sueño del Faraón es también altamente simbólico, los siete años de abundancia y los siete años de hambre, simbolizan las siete escalas de poder del fuego, las 7 Iniciaciones de Misterios Mayores, y las amarguras de cada una de las 7 Grandes Iniciaciones Mayores, los dolores de cada uno de los 7 Portales.”*

VII José se revela a sus “hermanos”

“Haciendo un examen de fondo sobre la Resurrección de nuestro CRESTOS o Mediador Astral, podemos ver clarivamente un fondo esencial, un principio anímico, un principio independiente, un Astral superior representado por Benjamín, amado hermano de José, hijo de Jacob”.

Samael Aun Weor,
Las Siete Palabras.

Más tarde, aun todavía en los años de escasez, vinieron los hermanos de José, —las distintas partes del Ser—, por trigo de aquel otro Egipto que éste había transformado dentro de sí, y ellos no lo reconocieron. Después de varios acontecimientos, José se da por fin a conocer a sus hermanos. Ellos se llenaron de terror de ley, pues habían obrado mal con él. Pero José les perdonará, y por ello se dice que su figura es como la de *Jesucristo*. Porque también *Jesucristo*, envidiado, lacerado y despedido de su heredad, va a Egipto.

Concluimos este breve ensayo sobre José, recomendando leer el libro “Las Siete Palabras” del V. M. Samael Aun Weor, que a pesar de ser una de sus primeras obras, sin embargo en ella está toda la revelación fundamental de este esotérico pasaje del antiguo testamento. Y con las hermosas palabras de José a su Padre *Israel* finalizamos:

9 Daos prisa, id a mi padre y decidle: Así dice tu hijo José: Dios me ha puesto por señor de todo Egipto; ven a mí, no te detengas. 10 Habitarás en la tierra de Gosén, y estarás cerca de mí, tú y tus hijos, y los hijos de tus hijos, tus ganados y tus vacas, y todo lo que tienes. 11 Y allí te alimentaré, pues aún quedan cinco años de hambre, para que no perezcas de pobreza tú y tu casa, y todo lo que tienes. 12 He aquí, vuestros ojos ven, y los ojos de mi hermano Benjamín, que mi boca os habla. 13 Haréis, pues, saber a mi padre toda mi gloria en Egipto, y todo lo que habéis visto; y daos prisa, y traed a mi padre acá. 14 Y se echó sobre el cuello de Benjamín su hermano, y lloró; y también Benjamín lloró sobre su cuello. 15 Y besó a todos sus hermanos, y lloró sobre ellos; y después sus hermanos hablaron con él.

Génesis 45. 9-15.

6-Moisés, y el Éxodo del pueblo de Israel

Por: Carlos Guevara

- **El Egipto Interior**
- **Nacimiento de Moisés**
- **Moisés huye de Egipto**
- **Llamamiento de Moisés**
- **Las Diez Plagas o la perfección en la Maestría**
- **Peregrinación desde Egipto al Sinaí**
- **Llegada y estancia en el Sinaí**
- **Los 40 días de Moisés en el Monte**
- **La Obra del Tabernáculo**

MOISÉS

Y el Éxodo del pueblo de IS-RA-EL

“Moisés duró 40 años en el desierto, es decir, 40 años permanecieron los Israelitas primitivos en el desierto y construyeron el Arca de la Alianza y establecieron los misterios de Leví y adoraron a Jehová.

Los siete santuarios de misterios emigraron hacia el occidente y a la luz de estos santuarios floreció la Persia de los magos, la India de los Rishis, la Caldea, el Egipto, la Grecia Helénica, etc.

La sabiduría oculta iluminó a Solón, a Pitágoras, a Heráclito, a Sócrates, a Platón, a Aristóteles, a Buda, etc.

A la luz de los sagrados misterios florecieron las más poderosas civilizaciones del pasado.”

Samael Aun Weor

“La revolución de Bel”

1.- EL EGIPTO INTERIOR

Egipto, Mitsraīm en hebreo, es esencialmente una matriz de agua (*Maim*-las aguas-) que contiene un feto encogido en ella. El feto es el pueblo de IS-RA-EL, las distintas partes del Ser, que nacerán cuando el iniciado acoja el culto al soplo de YHWH, el Padre-Madre secreto de cada uno de nos.

“Jod como letra hebrea, es el membrum virile (el Principio Masculino). Eve, Heve, Eva, lo mismo que Hebe, la Diosa griega de la juventud y la novia olímpica de Heracles, es el Yoni, el Cáliz divino, el Eterno Femenino...”⁴

El “país psicológico” en el que somos esclavos es una matriz para aquel que busca la vía vertical del Ser, y una tumba para el que se enamora o “come” lo que en ese “país” sus habitantes comen.⁵

Egipto, en el lenguaje estrictamente arquetípico, simboliza al mundo psicológico que podemos llamar de la “caída”. El pueblo de Israel, prisionero en él, no es otra cosa que las partes autónomas y auto conscientes del Ser, prisioneras del ego y de la ignorancia. IS-RA-EL es el “pueblo” del Intimo, el pueblo interior, el cual tendrá acceso a la “tierra prometida”, la Jerusalem Celestial del Alma. Egipto es Malkuth, el Reino, al cual descienden los desdoblamientos de la Mónada para luego reiniciar su regreso al Padre. Por ello en los textos bíblicos como en los de la Kábala, se habla de “una bajada a Egipto”.

Es así que comienza el libro de Éxodo hablando de la aflicción de los israelitas en Egipto y dice:

“Estos son los nombres de los hijos de Israel que entraron en Egipto con Jacob; cada uno entró con su familia;

*Rubén, Simeón, **Leví** y Judá,*

Isacar, Zabulón, Benjamín,

Dan, Neftalí, Gad y Aser.

*Todas las personas que le nacieron a Jacob fueron setenta. **Y José estaba en Egipto.***

Y murió José, y todos sus hermanos, y toda aquella generación.”

Éxodo 1:1-5

⁴ Aun Weor, Samael: Doctrina Secreta de Anahuac, capítulo X, página 135, México, edición de 1985.

⁵ Véase al respecto el hermoso poema gnóstico titulado: “El Himno de la Perla”.

En el capítulo anterior “José el hijo de Jacob” se ha dicho ya que éste Jacob (el Ángel Israel) que trae a once de sus hijos a Egipto (José, el doceavo, se encuentra ya allí) representa al Intimo, el Ser Interior de José, y que sus once hijos que vienen con él, son once partes autónomas del Ser de José.

Los hijos de Israel han marchado a Egipto porque tienen hambre, una hambruna azota su país. Bajo la protección de José, quien ya les ha perdonado el haberle vendido como esclavo, las primicias del pueblo hebreo se integran en la tierra de Egipto y crecen, permaneciendo ahí durante cuatrocientos treinta años.

Siete es el resultado de la sumatoria final de los cuatrocientos treinta años que en Egipto permanecerá el pueblo hebreo. Y siete son los Misterios del Fuego, el número del orden de la creación.

El nombre de José viene del verbo *Yasoph*, significa “aumentar”, pero está construido sobre la raíz *Soph*, el “límite”. Las estructuras del hebreo, Verbo de Dios, revela en sus leyes ontológicas la “encarnación del Ser”, o lo que es lo mismo, cómo el Verbo se hace carne.

Efectivamente José representa en sí mismo a la Mónada encarnada en el Cuerpo Astral del Iniciado, su propio nombre y la raíz sobre la que se funda, revela uno de los aspectos del misterio de la Encarnación: el propio Dios entra en un límite, en el vientre de una mujer, la Divina Madre, a quien Él hará más vasto que los propios cielos.

Igualmente, los hijos de Israel han entrado en su matriz (Egipto-Malkuth) gracias a José, y saldrán de allí en el momento de su nacimiento por el “Fuego y por el Agua” con Moisés, en lo que será su Pascua.

Al proceso de auto limitación de Dios es a lo que San Pablo llamará la *Kenosis*, la “contracción en lo finito” para permitirle al hombre que adquiriera dimensión de infinito.

El descenso a Egipto de la familia de Jacob, entonces, es una descripción de la encarnación del alma, que deslumbrada por las riquezas acaba esclavizada y, después de un tiempo, olvida la tierra de la que procede. El libro del Éxodo será entonces símbolo del viaje de vuelta del hombre hacia Dios.

2.- NACIMIENTO DE MOISÉS

En la Biblia se registran varios nacimientos peculiares. Tanto el nacimiento de Isaac, Sansón y Juan el Bautista fueron anunciados por ángeles. El de Moisés fue como el de Jesús en otra manera. Lo que une sus nacimientos a pesar de los mil quinientos años que les separan, son los eventos trágicos que los rodearon. En ambos casos un monarca maligno decretó la destrucción en masa de miles de niños para proteger su trono. Faraón ordenó que se matase a todos los niños hebreos. El rey Herodes dictaminó que se matase a los niños menores de dos años. Así los iniciados fueron perseguidos en ambas épocas.

Por otra parte, Moisés es “salvado de las aguas”, el acontecimiento simbólico define su nombre y la hija de Faraón le llamará de esa manera.

El nombre de Moisés en hebreo se compone de tres letras: **MEM** (מ), **SHIN** (ש) y **HE** (ה). Se lee MOSHEH y se escribe: מ ש ה. Las letras del antiguo alfabeto hebreo provienen del dibujo de palabras que son como fotografías de escenas. **Mem** representa una ola marina. Los hebreos aprenden este arte en Egipto, los cuales también escribieron dibujando escenas. Tal forma de escritura la llamamos *hieroglífica*. Por su parte, **Shin**, como acción exterior, **representa el brillo de**

la flama de una vela que se expande hacia fuera en forma de radiante energía, luz y sabiduría que proviene de su fuente. Shin es también el vaso exterior que sostiene la Flama. Y con respecto a He, es el Yoni, el Cáliz divino, el Eterno Femenino.

“Moisés” alude entonces a los que son salvados *del mar de las aguas espermáticas haciendo arder la Flama Interior del Kundalini, que es energía, luz y sabiduría, mediante el trabajo alquímico con el Yoni, el Cáliz divino, el Eterno Femenino.*

3.- MOISÉS HUYE DE EGIPTO

“En aquellos días sucedió que crecido ya Moisés, salió a sus hermanos, y los vio en sus duras tareas, y observó a un egipcio que golpeaba a uno de los hebreos, sus hermanos.

Entonces miró a todas partes, y viendo que no aparecía nadie, mató al egipcio y lo escondió en la arena.

Al día siguiente salió y vio a dos hebreos que reñían; entonces dijo al que maltrataba al otro: ¿Por qué golpeas a tu prójimo?

Y él respondió: ¿Quién te ha puesto a ti por príncipe y juez sobre nosotros? ¿Piensas matarme como mataste al egipcio? Entonces Moisés tuvo miedo, y dijo: Ciertamente esto ha sido descubierto.

Oyendo Faraón acerca de este hecho, procuró matar a Moisés; pero Moisés huyó de delante de Faraón y habitó en la tierra del Madián.”

Éxodo, 2: 11-15

El siguiente comentario del Maestro Samael Aun Weor en su conferencia titulada “*Moisés: Gran Mago y Alquimista*” nos ayuda a comprender este confuso acontecimiento en el inicio de la Gran Obra por parte de Moisés. Veamos:

“Moisés empezó con un acontecimiento insólito. Los egipcios intentaron hacer algo contra un hebreo, le maltrataban. Moisés defendió al hebreo, pero ciertamente –como decimos–, “se le pasó la mano”, pues nadie ignora que lo mató, eso está escrito en las Sagradas Escrituras. Cuando un Iniciado egipcio cometía un crimen, suprimía la vida de un semejante, no era juzgado por jueces de la Tierra, no era llevado ante una corte penal de esta justicia subjetiva humana, sino que lo juzgaban directamente los grandes sacerdotes del país asoleado de Kem, el Sacro Colegio de Hierofantes egipcios lo juzgaba y eso era más grave que ir a una cárcel, porque ellos en sí mismos, representaban la Justicia Celestial, a la Justicia Objetiva, que por cierto es muy diferente, muy distinta de la justicia subjetiva terrenal. Esta justicia subjetiva se compra y se vende, pero la Justicia Objetiva, los Tribunales de la Justicia Cósmica, no se pueden comprar ni vender.

Huyó Moisés antes de ser juzgado, se fue al Madián, la tierra del Madián y allí Jetro, que vino a ser más tarde su suegro, le dio hospitalidad en un gran Templo. Moisés estuvo allí, en una cripta subterránea. Algunas pócimas fueron necesarias, las tomó, etc. Le hicieron ciertos tratamientos.

Lo cierto fue que hubo de salir conscientemente de su cuerpo físico y en el Mundo Astral, naturalmente, se encontró con el difunto, con la víctima. Duró bastante tiempo, sufriendo en el Astral. En tanto, su cuerpo físico permanecía dentro de un sepulcro de piedra, en una cripta subterránea, y en el Astral, tratando de convencer al difunto, para que el difunto le perdonara. Al fin lo logró, después de haber sufrido mucho; es claro que ante los Tribunales de la Justicia Kármica, le perdonó. Ya perdonado, regresó Moisés a su cuerpo físico. Antes tenía otro nombre, un nombre egipcio, pero después de haber regresado a su cuerpo, tomó el nombre de Moisés, que significa “salvado de las aguas”.

Muchos iniciados no lograban tal perdón; tampoco volvían al cuerpo. Cuando los sacerdotes venían a buscarlos en casos semejantes, a las criptas, hallaban sus cuerpos ya muertos en esos sepulcros; mas Moisés triunfó.

Se casó con la hija de Jetro, gran sacerdote de Madián. Se dedicó pues, a la Gran Obra. La clave de la Gran Obra ya la conocen ustedes: es el Sahaja Maithuna, el Arcano A.Z.F. Se hizo pues, alquimista, cabalista.”

El cabalista Z'ev ben Shimon Halevi, en su obra “La Cábala”, afirma que Jetro no es otro que el Maestro Espiritual de Moisés, con cuyas hijas este se encontrará, siendo acosadas **“por los ladrones en el pozo”**.

4.- LLAMAMIENTO DE MOISÉS

“Apacentando Moisés las ovejas de Jetro su suegro, sacerdote de Madián, llevó las ovejas a través del desierto, y llegó hasta Horeb, monte de Dios.

Y se le apareció el Ángel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza, y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía.

Entonces Moisés dijo: iré yo ahora y veré esta grande visión, por qué causa la zarza no se quema.

Viendo Jehová que él iba a ver, lo llamó Dios de en medio de la zarza y dijo: ¡Moisés! ¡Moisés! Y él respondió: Héme aquí.

Y dijo: no te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es.

Y dijo: Yo Soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Issac y Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios.”

Éxodo 3: 1-6

Este pasaje del libro de Éxodo contempla dentro de su simbolismo, el logro, por parte de Moisés, de su Resurrección en la Segunda Montaña. Las ovejas de su suegro son las partes internas de su Ser Interior y la montaña de Horeb no es otra que la Montaña Iniciática, la montaña arquetípica de todo Iniciado en el Fuego. Agreguemos a esto el siguiente comentario del Maestro Samael:

“¿Que Moisés se auto-realizó? ¡Es cierto! ¿Que logró la Resurrección? ¡Es verdad! Y la logró precisamente en la Cueva del Horeb. Vio una llama que ardía entre las zarzas, al pie de la cueva, y aquélla llama le dijo: “Descálzate, Moisés; la tierra donde tú estas, santa es. Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob”. Y Moisés, mis queridos hermanos, en esos precisos instantes logró la Resurrección Iniciática, Esotérica, ya había muerto en sí mismo. Entonces un rayo de Aelohim penetró en él —es decir, su Padre que está en secreto—, y resucitó de entre los muertos para cumplir una gigantesca misión, que está descrita en el “Éxodo”.

Samael Aun Weor, Ibid.

“Dijo Moisés a Dios: He aquí que llego yo a los hijos de Israel y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntasen: ¿Cuál es su nombre? ¿Qué les responderé? Y respondió Dios a Moisés: Yo Soy el que Soy. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: Yo Soy me envió a vosotros.”

Éxodo 3: 13-14

“Yo Soy el que Soy”, Ehieh Asher Ehieh, el Anciano de los Días envía ahora a su hijo a rescatar a su pueblo, a sacarlo de Egipto. La Mónada autorrealizada de Moisés descenderá ahora para hacer la voluntad de su Padre. El Egipto interior, como Babilonia la grande, madre de todas las fornicaciones, va a ser destruida por completo. Moisés, después del descenso de las distintas partes del Ser representadas por los antiguos patriarcas, ahora va a restituir el aspecto divino que cada una de ellas representa. Simultáneamente, la sabiduría antigua será sacada de Egipto y llevada a

occidente para que florezca allí también e ilumine a todos los iniciados y enviados que encarnarán en posteriores épocas.

5. LAS DIEZ PLAGAS O LA PERFECCIÓN DE LA MAESTRÍA.

Al llegar a este punto es necesario que recordemos que con el advenimiento de Moisés y el Éxodo se inicia una Nueva Era. Efectivamente, dos mil años antes de Cristo y hasta el año cero de la era cristiana aproximadamente, el Sol pasó de la constelación de Tauro a la de Aries, activando un nuevo eje: **Aries-Libra**.

Como Aries, primer signo de la trilogía de Fuego, y primera casa de la matriz zodiacal, ésta Era se caracterizará por el advenimiento de grandes héroes, grandes individualidades, iniciadores, guerras y aventureros cuyo entusiasmo y creatividad servirá para modificar el viejo molde de las culturas agrícolas y matriarcales del Mediterráneo, auspiciadas por la vieja Era de Tauro.

Los valores mitológicos harán su aparición con gran pujanza y predominarán en los hechos heroicos y también guerreros. Ahora los hierofantes crean escuelas y los héroes conducirán ejércitos para modificar el derrotero histórico de la humanidad.

En lo religioso, la Biblia relata cómo una vez en la Tierra Prometida, el pueblo de Israel se dedicó a la adoración del “cordero”, que es precisamente el animal representativo de la Era que inicia. Asimismo, el nuevo eje zodiacal que gobernará el mundo lo completa Libra, que es la puerta de entrada de los designios divinos, los cuales hacen que el desarrollo humano obedezca ahora a un plan, a un orden. Un ejemplo será sin duda alguna, la imposición por parte de JEHOVA ELOHIM de leyes y normas que regularán hasta los aspectos más íntimos de la vida humana, las cuales acompañarán, en el aspecto externo, a la doctrina secreta de esta Era: la KABALA.

Así entonces, los arquetipos relacionados con la redención y resurrección del Alma Humana, están ligados sin temor a equivocarnos, al Árbol de la Vida, enseñanza adscrita a la tradición oral recibida por Moisés *del Monte Sináí* y que transcurriría de manera oculta entre los “ancianos” y todos los iniciados posteriores.

De esta manera podemos afirmar que el relato de las diez plagas es un relato del Alma y su proceso de liberación que para el gnóstico adquiere un significado enorme, pues se trata de los símbolos arquetípicos propios de la Era, y que posteriormente conoceremos como “Los Trabajos de Hércules”, en alusión a aquel otro héroe de la mitología griega.

Las plagas, entonces, caracterizan el Mito Gnóstico-cabalístico de Moisés, y particularmente, su propio descenso al Seol para derrumbar los cimientos de su Egipto Interior, y liberar a todas las partes autónomas y auto conscientes del Ser en él esclavizadas por la ignorancia y el error.

“Escrito está con caracteres de Fuego en el Libro de la Vida: *“Quien quiera subir debe primero bajar”*. “A cada exaltación le precede siempre una terrible humillación.”

Otro aspecto digno de destacar aquí es el siguiente: En Éxodo 4:14,16 Jehová Elohim ordena a Moisés que será Aarón su hermano quien hablará a Faraón. Y en 7:1 le dice: ***“Haré de ti un Elohim para Faraón, y tu hermano Aarón será tu profeta”***.

“Y Jehová dijo a Aarón: Ve y recibe a Moisés al desierto. Y él fue, y lo encontró en el Monte de Dios, y le besó.” (Ex. 4:27)

“Entonces contó Moisés a Aarón todas las palabras de Jehová que le enviaba, y todas las señales que le había dado.

Y fueron Moisés y Aarón, y reunieron a todos los ancianos de los hijos de Israel. Y habló Aarón acerca de todas las cosas que Jehová había dicho a Moisés, e hizo las señales delante de los ojos del pueblo.

Y el pueblo creyó; y oyendo que Jehová había visitado a los hijos de ISRAEL y que había visto su aflicción, se inclinaron y adoraron.” (Ex. 4:28-31).

Estos pasajes resultan muy significativos, porque sugieren una relación simbólica entre Moisés y Aarón tanto como Mónada y Bodhisattwa.

Veamos ahora el relato de las plagas, o el descenso de Moisés al Seol.

Desde el capítulo 5 al 12:36 tenemos la lucha de Moisés y su hermano Aarón contra Faraón, las 10 plagas y, en relación con la última plaga, el relato de la institución de la Pascua.

Cada plaga traída sobre Egipto por Moisés era un ataque directo sobre cierta deidad o práctica religiosa de los egipcios. Dios dijo a Moisés: *“contra todos los dioses de Egipto ejecutaré el juicio”* (Ex 12:12). Ha llegado el final del politeísmo religioso y Moisés se apresta a instalar el monoteísmo. Cuando una forma religiosa llega a su fin, aparece una nueva forma, apropiada para la Era que da inicio.

La mayoría de las plagas no eran ocurrencias usuales en Egipto, sino fueron demostradas ser sobrenaturales por su intensidad, sucesión y subyugación al comando de Moisés, y por la exención de Israel a partir de siete de ellas. Después de la segunda plaga los magos de Egipto no pudieron imitar los milagros de Moisés...

Nueve de estas plagas tienen una íntima relación con *“el peregrinaje individual que todo iniciado tiene que efectuar en la Segunda Montaña, pasando por Nueve Etapas o Grados sucesivos totalmente enumerados y definidos en las Nueve Esferas:*

LUNA	SOL	SATURNO
MERCURIO	MARTE	URANO
VENUS	JÚPITER	NEPTUNO

Podemos y hasta debemos emitir el siguiente enunciado: “sólo mediante estas Romerías Intimas de esfera en esfera, estaremos en condiciones de vivificar y hacer resurgir en y dentro de cada uno de nos al Maestro Secreto, Hiram, Shiva, el esposo de nuestra Divina Madre Kundalini, el Archi-hierofante y el Archi-mago, la Mónada Particular Individual, nuestro Ser Real...”

Una cosa es ser Maestro y otra, por cierto muy diferente, alcanzar la Perfección en la Maestría.

Cualquier esoterista que fabrique en la Forja de los Cíclopes el To Soma Heliakón, el Traje de Bodas del Alma, por tal motivo se convierte en “Hombre” y por ende, en un Maestro; empero, Perfección de la Maestría es algo muy distinto.”⁶

5.1. LOS TRABAJOS DE MOISÉS EN EL SEOL

1. El agua del Nilo fue convertida en sangre (7:7). Osiris era el dios del Nilo (*interior*) que dio vida a Egipto. Ahora trajo muerte. Primer trabajo: la fuerza de los instintos y pasiones incontroladas que todo lo devora. Ascenso al *Primer Cielo o de la Luna*, la morada de los *Angeles Inefables. (Hod)*

⁶ Aun Weor, Samael: “Las Tres Montañas”, capítulo 29, página 201.

2. Las ranas subieron sobre la tierra (8:2). Heki, según la superstición egipcia, era el dios que controló las ranas. Segundo trabajo: la Mente con todos sus defectos psicológicos. Ascenso al *Mundo Mental Superior o Cielo de Mercurio*, la morada de los *Arcángeles*. **(Netzach)**
3. El polvo se convirtió en piojos (8:16). Los sacerdotes de Egipto tenían cuidado de estarse limpiando de insectos mientras adoraban. Los sacerdotes egipcios y el dios de la tierra, Seb se desacreditaron. Tercer trabajo: eliminación radical de los Gérmes Causales de la inmensa multitud de delitos cometidos. Ascenso al *Mundo Causal o Cielo de Venus*, la morada de los *Principados*. **(Tipheret)**
4. Los enjambres de las moscas o de los escarabajos, el emblema de Ra, el sol-dios estaban desamparados frente a Moisés y Jehová (8:21). El gran dios de la mosca se volvió una plaga para ellos. Cuarto trabajo: el Karma Zodiacal y la suciedad egoica acumulada por varias generaciones. Ascenso al *Mundo Búdhdico o Intuicional, Cielo del Sol*, la morada de las *Potestades*. **(Geburah)**
5. El ganado se enfermó con la murriña (9:3). El Toro sagrado Apis, adorado por todo Egipto como símbolo de la fuerza, de la fertilidad, y de la prosperidad fue destruido. Quinto trabajo: aniquilación total de todos los agregados brujescos.
Ascenso al *Mundo de Atman, Cielo de Marte*, la morada radiante de las *Virtudes*. **(Chesed)**
6. Y Jehová dijo a Moisés y a Aarón: Tomad puñados de ceniza de un horno, y la esparcirá Moisés hacia el cielo delante de Faraón; y vendrá a ser polvo sobre toda la tierra de Egipto, y producirá sarpullido con úlceras en los hombres y en las bestias, por todo el país de Egipto.
Y tomaron ceniza del horno, y se pusieron delante de Faraón, y la esparció Moisés hacia el cielo; y hubo sarpullido que produjo úlceras tanto en los hombres como en las bestias. Y los hechiceros no podían estar delante de Moisés a causa del sarpullido, porque hubo sarpullido en los hechiceros y en todos los egipcios. Pero Jehová endureció el corazón de Faraón, y no los oyó, como Jehová lo había dicho a Moisés. Sexto trabajo: la bestia de los impulsos sexuales, pasionales e irreflexivos. Ascenso al *Cielo de Júpiter*, la morada de las *Dominaciones, la Felicidad Nirvánica*. **(Binah)**
7. El granizo se mezcló con el fuego (9:18) demostrando que los dioses del aire estaban desamparados. Séptimo trabajo: Infrahumanos elementos pasionarios sumergidos en los abismos inconscientes. Ascenso al *Cielo de Saturno, el Paranirvana*, la morada de los *Tronos*. **(Chokmah)**
8. Las langostas (10:4) cubrirán sobre la tierra mientras Serapis el dios que supuestamente protegería la tierra contra plagas mutará hacia la Serpiente de Bronce que sanará a los israelitas. Octavo trabajo: aniquilación radical del Mal Ladrón, el tenebroso Caco, que saquea el Centro Sexual para la satisfacción de Animalescas Pasiones. Ascenso al *Cielo de Urano, el Mahaparanirvana*, la morada de los *Querubines*. **(Kether)**
9. Una densa oscuridad cubrió la tierra (10:21). El Sol (Ra) y la Luna (Isis) hacen eclipse, se obscurecen como dioses para dar paso al YOD HE VAU HE interior. El mismo principio pero restituído dentro del Hombre. Noveno trabajo: para resucitar al dios Mercurio, a Hiram, el Arquitecto del Templo, es necesario pagar los diezmos de la legislatura mosaica, que en su aspecto esotérico o Secreto, simboliza la balanza de pagos en la Esfera de Neptuno.
“Por consiguiente el Diezmo viene a ser un complemento práctico y necesario del Principio Dinámico que emana del estudio profundo del Décimo Mandamiento, o sea: considerar como fuente, manantial y providencia espiritual de todo el Centro Interior y Divino de nuestra vida al Yod Misterioso que se esconde en medio del delta central del Santuario de nuestro Ser...”⁷
Ascenso al *Cielo de Neptuno, Universo de las Mónadas Divinales*, la región de los *Serafines*, criaturas del Amor, expresiones directas de la unidad. **(Ain Soph)**
10. Muerte del primogénito (11:5): Moisés derrotó al Faraón que había pedido la muerte de todos los niños hebreos. Jehová, el Padre-Madre interior en él, destruyó al heredero del trono. Faraón, el Adam de Pecado, el gobernador-demiúrgico del Egipto psicológico creado por él mismo en medio de su arrogancia y que pensó manejar la vida y la muerte en sus

⁷ Aun Weor, Samael, Las Tres Montañas, capítulo 42.

propias manos, fue derrotado. Este trabajo está relacionado con el Hijo, el Cristo Cósmico, el primogénito de Dios, el cual debe morir y resucitar dentro del Iniciado, para con la muerte vencer a la muerte.

La Resurrección:

Hablando sobre el Grial, el Vaso Sagrado del que el Señor de Perfección había bebido en su Última Cena, nos dice el Maestro Samael en el capítulo 43 de *“Las Tres Montañas”* lo siguiente:

“Se nos ha dicho que esta Copa Venerada fue llevada también a la Tierra Sagrada de los Faraones, al país asoleado de Kem y que Moisés, el jefe de los Misterios Judíos, el Gran Hierofante iluminado, la poseyó...”

El Santo Grial es el Cáliz Milagroso de la Suprema Bebida, el Vaso donde está contenido el Maná que alimentaba a los israelitas en el desierto; el Yoni del Eterno Femenino.

La conquista del Ultra-Mare-Vitae o Mundo Superliminal y Ultra-Terrestre, [la Tierra Prometida], la Resurrección Esotérica, serían algo más que imposible sin la Magia Sexual, sin la Mujer, sin el Amor...”

Y posteriormente, en el capítulo correspondiente al *Décimo Trabajo de Hércules*, correspondiente al mismo libro citado, agrega:

“Realizar en sí mismo el Misterio Hiperbóreo, el Misterio del Grial, es urgente cuando anhelamos convertirnos en Auténticos Profetas, en genuinos Pastores Cristificados...”

Necesitamos “pasar el Mar Rojo”, atravesar el Océano Tempestuoso de la Vida, “pasar a la otra orilla” en la Copa de Oro, en el Vaso Sagrado que Helios, el Sagrado Sol Absoluto, nos presta...”

Concluidos los Esotéricos Trabajos en los infiernos del planeta Plutón, hube entonces de Levantar Columnas...

Plus Ultra, Adam-Kadmon, Hombre-Celeste: tales son los místicos significados que se le han atribuido a las dos Columnas de Hércules...

Adam-Eva es indubitable el significado más secreto de las Dos Columnas de Hércules...

Levantar Columnas es reconciliación, regreso de la Pareja Original, vuelta al Edem...”

Y Moisés es guiado en la noche por una columna de Fuego, y por el día, por una columna de agua.

“¿Que Moisés se auto-realizó? ¡Es cierto! ¿Que logró la Resurrección? ¡Es verdad! Y la logró precisamente en la Cueva del Horeb. Vio una llama que ardía entre las zarzas, al pie de la cueva.... Y Moisés, mis queridos hermanos, en esos precisos instantes logró la Resurrección Iniciática, Esotérica, ya había muerto en sí mismo. Entonces un rayo de Aelohim penetró en él –es decir, su Padre que está en secreto–, y resucitó de entre los muertos para cumplir una gigantesca misión, que está descrita en el “Éxodo”...”

Samael Aun Weor,
Conferencia “Moisés Gran Mago y Alquimista”

6.- PEREGRINACIÓN DESDE EGIPTO AL SINAÍ (Éx. 12:37-19:2).

En Éx. 12:37-42 tenemos a los israelitas abandonando la ciudad de Ramesés;

Éx. 12:43-51: prescripciones sobre la Pascua y condiciones bajo las que los extranjeros podrán tomar parte;

Éx. 13:1-16: orden de consagrar a los primogénitos y celebración futura de la fiesta de los panes sin levadura en relación con la Pascua;

Éx. 14: travesía del mar Rojo;

Éx. 15:1-21: cántico de liberación;

Éx. 15:22-16:36: episodios de las aguas amargas en Mara, del maná, de las codornices;

Éx. 17-18: la detención en Refidim, el agua brotando de la roca de Horeb, la victoria sobre Amalec, la visita de Jetro.

De todos estos textos destacamos de inmediato dos que tienen gran trascendencia hermética: el paso por el Mar Rojo y el Maná del Desierto. Y seleccionamos tres comentarios muy reveladores del Maestro Samael al respecto. Veamos:

6.1.- EL PASO POR EL MAR ROJO.

“Necesitamos “pasar el Mar Rojo”, atravesar el Océano tempestuoso de la Vida, pasar a la otra orilla en la Copa de Oro, en el Vaso Sagrado, que Helios, el Sagrado Sol Absoluto, nos presta...”

Las Tres Montañas

*“Krumm Heller, dijo: “los setianos adoraban la gran luz, y decían que el sol en sus emanaciones, forma nido en nosotros y constituye la serpiente”. **Los nazarenos dijeron: “todos vosotros seréis dioses, si salís de Egipto y pasáis el Mar Rojo”.** Krumm Heller nos cuenta en su Iglesia Gnóstica que esta secta gnóstica tenía como objeto sagrado un cáliz en el cual tomaban el semen de Benjamín. Este, según Huiracocha, era una mezcla de vino y agua. Dice el gran Maestro Krumm Heller que jamás faltaba sobre los altares de los nazarenos el símbolo sagrado de la serpiente sexual. Realmente **“la fuerza, el poder que acompañó a Moisés fue la serpiente sobre la vara que luego se convirtió en la vara misma. La serpiente fue ciertamente la que habló a las demás serpientes y la que tentó a Eva”.***

Matrimonio Perfecto

“Antes las olas embravecidas del mar Rojo lo miraban con provocación infinita y el Maestro sufría el ardor terrible de la sed pasionaria, contra la que empuñaba valeroso la espada de la voluntad. Ahora, las olas embravecidas del mar Rojo lo miran aterradas, y las tinieblas llorando huyen desprovistas.”

Las Siete Palabras

Y después de atravesar victorioso el Mar Rojo, hace Moisés el hermoso cántico de **Liberación (Exodo 15)**, cuyo estudio y lectura recomendamos.

6.2.- EL MANÁ DEL DESIERTO

***“El Maná del desierto está depositado en el Vaso Hermético, ¡tú lo sabes!
¡Con ese alimento vivieron durante 40 años los israelitas en el desierto!
La copa o gomor, dentro de la cual está el néctar de la inmortalidad se halla depositada
en el Arca de la Alianza.
Dentro del Arca de la Alianza, junto con el vaso hermético,***

símbolo viviente del yoni femenino, se encuentran también las Tablas de la Ley y la Vara de Aarón. No deben olvidar los neófitos a los Querubines del Arca; ellos se tocan con sus alas y se encuentran en la actitud del hombre y de la mujer durante la cópula sagrada.

Ritual Gnóstico

“¿Ustedes saben cuál es el Santo Grial? Creo que sí saben algunos. Es el Mismo Vaso Hermético. Hasta los dioses, en los templos de los dioses está el Santo Grial. En ese Vaso Hermético colocan los judíos el Maná del desierto; ese Maná con el que se alimentan los israelitas entre las arenas del desierto, con el que se mantuvieron durante cuarenta años.

Pero, ¿por qué tenía que estar precisamente en el gomor, la copa, el Vaso Hermético, el Maná del desierto con el que se alimentaban los judíos? Ahora, téngase en cuenta que ese Vaso está a su vez colocado dentro del Arca de la Alianza. También está ahí la Vara de Aarón, o sea, el Lingam generador y las Tablas de la Ley. Con esto documento todo lo que he dicho....

¿Por qué el Maná con el que se alimentaban los judíos en el desierto tenía que estar en la copa o gomor? Les explico, sencillamente el Maná es el néctar de la inmortalidad. Ese néctar sagrado no está en otra parte sino en el Vaso Hermético, y el Vaso Hermético está dentro del Arca de la Ciencia.

Si los dioses no tuvieran el Maná del desierto, porque la vida es un desierto cuando se renuncia a la verdadera felicidad nirvánica, pues hombre, pues teniendo el cuerpo físico, sus cuerpos físicos se envejecerían y morirían. Entonces ellos necesitan de ese Vaso Hermético en el cual está contenido el Maná. Quienes tengan entendimiento entiendan, porque ahí hay sabiduría. Hay que saber entender”.

Trascendencia esotérica del Bautismo

7-LLEGADA Y ESTANCIA EN EL SINAÍ, LA MONTAÑA DEL SER

(Éx. 19 1-40 38)

El establecimiento de la teocracia, el gobierno del Ser, se basa en el pacto con Jehová y comporta la obediencia a sus órdenes (Éx. 19:3-6); una nueva civilización y una nueva cultura ha dado inicio, tanto dentro del Gran Hierofante Moisés, a través de todos sus Principios Divinales que están siendo rescatados e iluminados, como para el pueblo que escucha su mensaje y le sigue. **Moisés es un Avatara a la vez que legislador.**

La promulgación de los 10 mandamientos y de las leyes secundarias aparecen consignadas en el Libro del Pacto (Éx. 20:1-17). Al respecto, nos dirá el Maestro Samael que estos son los fundamentos de la Alquimia Sexual.

“El Kundalini asciende dentro de los Diez Mandamientos de la Ley de Dios. La violación de cualquiera de los mandamientos del decálogo detiene el desarrollo, evolución y progreso del Kundalini. Todos aquellos malvados que se unen para practicar Magia Sexual sin ser esposos, caen en la Magia Negra por el delito de adulterio. Los Mandamientos de la Ley de Dios son la base fundamental de la Alquimia Sexual.”

Tratado de Alquimia Sexual

Los diez Mandamientos

1. **“YO SOY JEHOVA** [el Padre-Madre Interior], que te saqué de la tierra de Egipto [Malchut, el Sefirot caído y más abajo, el propio Seol, resultado del mundo creado por el Ego]... No tendrás dioses ajenos delante de mí. [Solo el Dios Interior es

- digno de adoración, porque *“la concepción artificiosa de un Jehová antropomórfico, exclusivista, independiente de su misma obra, sentado allá arriba en su trono de tiranía y despotismo, lanzando rayos y truenos contra este triste hormiguero humano, es el resultado de la ignorancia, mera idolatría intelectual.”*⁸
2. **“No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano...”** Nunca debemos tomar en vano el nombre sagrado ni su significado trascendente: IOD HE VAU HE (Tetragrammaton en griego), ya que en El se encierra el propio misterio de la redención alquímica: Hombre-Mujer, Phalo-Yoni.
 3. **“Acuérdate del día del reposo para santificarlo.** Seis días trabajarás y harás toda tu obra, más el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios...” Hay que santificar las Fiestas del Alma, las Fiestas Alquímicas, al crear los Cuerpos Internos mediante el Génesis íntimo no debemos olvidar el reposo de la Muerte, la fiesta del Sábado, día de Saturno, la muerte, la oración y la meditación.
“Nunca el Maestro debe echar su piedra filosofal al agua; disolver la piedra en día sábado significa la pérdida de todos los poderes que divinizan, tú lo sabes.”
 4. **“Honra a tu Padre y a tu Madre** [Internos] para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.” Recuerda que todo proviene del Ser y que todo regresará a El.
 5. **“No matarás”.** La reflexión de este mandamiento debería iniciarse en la propia Alma. Existen tres errores que “matan” el alma y la condenan: la mentira, el odio y la fornicación. Porque el que miente peca contra el Padre que es la Verdad, el que odia, contra el Hijo que es el Amor y el que fornicar, contra el Espíritu Santo que es la castidad. Así, presos del error, lo primero que matamos es la propia Alma. Somos asesinos de nuestro propio Ser. Solo muriendo en sí mismos podremos recuperar el honor perdido respecto a El.
 6. **“No fornicar”.** El mandamiento clave, colocado a la altura del Sephira Tiphereth en el Árbol de la Vida, porque Tiphereth es en sí mismo el verdadero Amor. Los Padres de la Filokalia dicen: tres virtudes se perdieron con la expulsión de nuestros padres *Adam y Eva*, del Edem: **Apatheia** (castidad del sexo y del corazón); como resultado de la pérdida de Apatheia, se perdió la **Gnosis**, la sabiduría divina; y como resultado de perder la Gnosis, se perdió entonces la **Parrhesia** (*no confundir con parrusía*), el lenguaje divino con el que nuestros padres hablaban cara a cara con Dios. El camino de regreso al Edem está en la recuperación de estas tres virtudes, y la primera es la Castidad, lo cual implica **NO FORNICAR** (*fornicar: del griego “phornaex”, substracción de las aguas*).
 7. **“No hablarás contra tu prójimo falso testimonio ni mentir”.**
 8. **“No hurtarás”.**
 9. **“No cometerás adulterio”.**
A este respecto y en honor a la Gran Obra del Padre, valga citar lo siguiente, tomado de la obra “Pistis Sophia”, develada por el Maestro Samael Aun Weor:
*“Sin embargo el Adorador queda estancado si no trabaja en la Gran Obra. Cuando no se posee un Vaso Hermético hay que conseguirlo para trabajar en la Gran Obra. Muchas veces los códigos morales y los prejuicios y los temores constituyen un gran obstáculo para la adquisición del Vaso Hermético.
El Vaso Hermético destruido, dañado, no le sirve al Alquimista para su trabajo en la Gran Obra.
El Vaso Hermético es el Yoni Femenino, tú lo sabes.
En la sabia conexión del Lingam Generador con el Yoni Femenino se encuentra la llave de todo poder.
Quienes derraman el Mercurio no logran generar Electricidad Sexual Trascendente y fracasan en la Gran Obra.
Derramar el Vaso Hermético equivale a paralizar todas las actividades del Misterio Veinticuatro.*

⁸ Comentario de Samael Aun Weor al respecto en Doctrina Secreta de Anahuac, capítulo X.

Los cobardes, movidos por prejuicios y temores absurdos, nunca consiguen un Vaso Hermético y fracasan lamentablemente.

Quienes por absurdas consideraciones y falsos postulados morales se adhieren a un Vaso Hermético destruido o dañado y no se atreven a tomar uno nuevo, dejan paralizada la Gran Obra y fracasan lamentablemente.

El Tesoro es para los trabajadores valerosos.

Los Dioses deben alimentarse con el néctar de la Inmortalidad si no quieren que su cuerpo físico degenera y muera.

El Néctar de la Inmortalidad está contenido en el Santo Grial.

El Santo Grial es el Yoni Femenino Sexual.”⁹

Cuando se anhela realizar la Gran Obra, entonces, acogemos la ética del Super-Hombre, y los conceptos morales relativos y el apego a los códigos es trascendido:

“El hombre que verdaderamente trabaja sobre sí mismo con el propósito de despertar conciencia, podrá integrarse con lo divinal.

Ostensiblemente, el hombre solar integrado con la divinidad, se convierte de hecho y por derecho propio en SUPERHOMBRE...

Las normas, los procedimientos, por muy sabios que sean, si se encuentran enfrascados, en tal o cual fanatismo, en tal o cual prejuicio, en tal o cual concepto, pueden obstaculizarnos en el avance hacia el SUPER-HOMBRE.

El SUPERHOMBRE conoce lo bueno de lo malo y lo malo de lo bueno; empuña la espada de la justicia cósmica y está más allá del bien y del mal.

El SUPERHOMBRE habiendo liquidado en sí mismo todos los valores buenos y malos, se ha convertido en algo que nadie entiende; es el rayo, es la llama del espíritu universal de vida resplandeciendo en el rostro de un Moisés.”¹⁰

10. “No codiciarás los bienes ajenos”.¹¹

8.- LOS CUARENTA DÍAS DE MOISÉS EN EL MONTE, LAS DOS TABLAS DE PIEDRA Y EL TABERNÁCULO (Éx. 24:12-18).

El relato siguiente nos resulta particularmente hermoso y revelador. Jehová le pide a Moisés que suba a Él, al Monte, y que espere allá y le dará las Tablas de Piedra y la ley, y los mandamientos que el IOD-HEVE ha escrito para enseñarles.

Llamamos particularmente la atención hacia este pasaje porque es aquí en donde Moisés se hará receptor de las dos tradiciones reveladas: *la Tradición afirma que Moisés recibió del Monte Sinaí, tanto la Torah escrita, es decir, la Ley Exotérica que fue transmitida al pueblo, como la Torah oral, la tradición esotérica o Kábala, que fue luego transmitida a Josué. Josué la transmitió a los Profetas y los Profetas la Transmitieron a los hombres de la gran Asamblea.*

“Y se levantó Moisés con Josué su servidor, y Moisés subió al monte de Dios.”

Luego una nube cubre el monte y *“la Gloria de Jehová reposó sobre el monte Sinaí. Y la apariencia de la gloria de Jehová era como un fuego abrasador en la cumbre del monte, a los ojos de los hijos de Israel. Y entró Moisés en medio de la nube y subió al monte, y estuvo Moisés en el monte cuarenta días y cuarenta noches.”*

⁹ Pistis Sophía, página 17.

¹⁰ Aun Weor, Samael: “La Gran Rebelión”, capítulo 28, “El Superhombre”.

¹¹ Tal como aparecen en Exodo 20, y ajustados a la interpretación gnóstica del Maestro Samael Aun Weor en “Tratado de Alquimia Sexual”, capítulo 26.

8.1. LA CUARESMA DE MOISÉS

Para comprender este proceso de cuaresma de Moisés, recurrimos a los siguientes extractos de la obra *“Las Siete Palabras”*, que nos permitirán penetrar con profundidad el misterio gnóstico de la ascensión de Moisés:

“Así pues, antes de la ascensión, el Iniciado tiene que descender a los mundos sumergidos para destruir allí las más íntimas raíces del mal.

Y entonces penetra el Iniciado en regiones verdaderamente infernales, imposibles de describir con palabras.

Más tarde viene la ascensión a los 40 días precisos de la resurrección de nuestro Crestos.

Pero sería muy difícil traer el recuerdo de los mundos superiores de conciencia al mundo físico sin la intervención de nuestro astral. El astral es nuestro mediador, y ya dijimos, está íntimamente relacionado con nuestras glándulas endocrinas y con nuestro sistema nervioso gran simpático.

Cada uno de los sentidos del cuerpo astral se hallan íntimamente relacionados con las glándulas endocrinas y por ello es de imprescindible urgencia desarraigar el cuerpo astral de los mundos sumergidos y arraigarlo en el plano de los Dioses, porque él es el instrumento que nosotros poseemos para enlazar nuestra personalidad terrestre con el Hombre Celeste.

Solo así nos explicamos en qué forma y de qué manera surge la iluminación del Espíritu Santo, después de la ascensión. Veamos esos versículos bíblicos:

‘Más recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalén, y en toda Judea y en Samaria y hasta lo último de la tierra’.

‘Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos fue alzado y una nube le recibió y le quitó de sus ojos’. (Vers. 8 y 9, Cap. 1 de los Hechos)....

Durante estos 40 días precedentes a la ascensión de nuestro cuerpo astral, nos toca descender inevitablemente al Abismo para cortar allí definitivamente toda relación, toda raíz, todo hilo con las criaturas del mal...

Ahora comprenderá el devoto del sendero el significado esotérico de la Cuaresma. La auténtica Cuaresma no es antes de la crucifixión del Maestro, sino después de su crucifixión...

Durante esta Cuaresma, el Iniciado rompe para siempre aquellas amarras que atan el barco de su vida al puerto de ‘Aeodon’ (Aflicción).”

8.2.- EL BECERRO DE ORO, LOS HIJOS DE LEVI Y EL SEGUNDO ASCENSO DE MOISÉS AL MONTE SINAI. (Éx. 32-33).

Nos dice la escritura que mientras Moisés, la Mónada Interior, asciende a encontrarse con Jehová, Aarón es presionado por los Cananeos, antiguos adoradores de Baal, para que les provea y permita la adoración del Becerro de Oro.

Aunque el ego haya sido aniquilado y el Hombre Espiritual se encuentre integrado a la divinidad, siempre prevalece la mente. El Hombre Terrenal, el Bodissattwa, es tentado por el mundo material nuevamente para regresar al viejo culto. El becerro de oro simboliza la tentación que

resurge una y otra vez al divinizar al Hombre Terrenal: la personalidad humana, el Cuerpo Astral, el Cuerpo Mental y el Cuerpo Causal.

Los levitas responden al llamado del Ser. Ellos son descendientes de Leví, una de las doce tribus, de cuyo linaje provienen Moisés y Aarón. Leví representa los Misterios Profundos de la Gnosis de la Kábala, la nueva religiosidad de la Era de Aries, y serán estos misterios profundos los que iluminen a occidente posteriormente.

Los hijos de Leví aniquilan a tres mil hombres. Y el becerro de oro es hecho cenizas por Moisés. De nuevo muerte y aniquilación de aspectos mentales subjetivos de tipo dogmático surgidos mientras la Mónada está ausente. La vieja religiosidad politeísta se resiste ante la presión de la búsqueda de la unidad total en y para el Ser.

Viene luego el segundo ascenso de Moisés al Monte (Ex. 33) y Jehová le entrega las dos tablas de la Ley que contienen los Diez Mandamientos y le promete atraer a su descendencia a la “*tierra que mana leche y miel*”, la tierra Jina, la cuarta dimensión.

Jehová manifiesta a Moisés que Él es un “dios celoso” (Ex. 34:14). Los gnósticos discípulos de Jesús, el Mesías que vendrá luego, reflexionarán profundamente sobre la divinidad manifiesta en Moisés y la divinidad que amó Jesús (compárese con Hech. Cap. 17:16, San Pablo en Atenas y el Misterio del Agnostotheos).

“Lo que los gnósticos de todos los tiempos han rechazado no es al Dios desconocido, Uno y siempre presente en la naturaleza, o en la naturaleza ‘in abscondito’, sino al Dios del dogma ortodoxo, a la espantosa deidad vengativa de la ley del talión (ojo por ojo y diente por diente).”¹²

“¿Y en qué se conocerá aquí que yo he hallado gracia en tus ojos, yo y tu pueblo, sino en que tú andes con nosotros...?”

El entonces dijo: Te ruego que me muestres tu gloria.

Y le respondió: ... No podrás ver mi rostro; porque no me verá hombre y vivirá.”

Éxodo 33: 16-20, sintetizados

Moisés se encuentra ante Elohim, el dios creador del Universo. La Gloria del Omnisciente y Omnimisericordioso Agnostotheos todavía no le es revelada a los hombres. Esto solo sucederá cuando el Auto-engendrado, el Cristo, su Hijo, sea enviado a representar su papel en el drama trascendental encarnado por Jeshua, el Mesías anunciado y anhelado por todos los Profetas. El estudio comparativo entre la divinidad del Éxodo y la revelación a Moisés y el Libro Secreto de Juan, apócrifo gnóstico de enorme profundidad, que contiene la revelación de la naturaleza del Dios Ignoto a Juan de parte del Salvador, se hace necesaria para una profunda comprensión de los pasajes citados en los que la divinidad no muestra su rostro oculto a Moisés.

Jehová le pide ahora a Moisés que tome dos tablas ya que escribirá en ella lo que él destruyó cuando descendió y encontró a su pueblo adorando al becerro de oro. Los cabalistas separan esta revelación de la primera, diciendo que se trata de las dos tradiciones surgidas de aquel Avatara: la Kábala y la Torah.

“Y aconteció que descendiendo Moisés del Monte Sinaí con las dos tablas del testimonio en su mano, al descender del monte, no sabía Moisés que la piel de su rostro resplandecía, después que hubo hablado con Dios.

Y Aarón y todos los hijos de Israel miraron a Moisés y he aquí la piel de su rostro era resplandeciente, y tuvieron miedo de acercarse a él.

Entonces Moisés los llamó, y Aarón y todos los príncipes de la congregación volvieron a él, y Moisés les habló.

¹² Aun Weor, Samael: “La doctrina secreta de Anahuac”. Capítulo X.

Después se acercaron todos los hijos de Israel, a los cuales mandó todo lo que Jehová le había dicho en el monte Sinaí.

Y cuando acabó Moisés de hablar con ellos, puso un velo sobre su rostro.”

Éxodo 34:29-33

La Gnosis es revelación o develación. *“Lo Divino, que habita en el fondo del alma, la auténtica y legítima facultad cognoscente, aniquila al Ego y absorbe en su parousía a la Esencia y, en total iluminación, la salva. Este es el tema del Salvador Salvandus.”*

Moisés, la Mónada Auto-realizada, desciende una vez más del mundo del IOD-HEVE, e iluminada por la recepción de los Misterios Divinos reservados para una élite, viene ahora a salvar a Aarón, su Alma Humana, y a sus diferentes partes autónomas y auto conscientes, las cuales se asustan de la Luz que de Él emana. Pero ciertos misterios continuarán aún velados.

9. LA OBRA DEL TABERNÁCULO.

El tabernáculo es la parte interior de los templos, la más reservada, la más sagrada, que contenía el arca de la alianza. Es la *morada de Dios* (Éxodo 26,11). Filón de Alejandría, filósofo judío, interpretará que el tabernáculo es una imagen del mundo, del hombre y de la condición humana.

El cruzamiento de las verticales y las horizontales, en la construcción de este templo, el santo de los santos, simboliza para los hombres el descuartizamiento entre las pulsiones de los sentidos hacia el mundo exterior (horizontal) y la llamada hacia la concentración interior y contemplativa.

Orígenes reflexiona también sobre su simbolismo y agrega que “es figura del mundo entero” pero de un mundo concebido como una dialéctica de lo temporal y lo eterno, de lo humano y lo divino, de lo creado y lo increado, de lo visible y de lo invisible. No solo es una figura, evoca la unión de los dos mundos, o dos aspectos de un mismo universo.

El tabernáculo en sí mismo es la Piedra Filosofal. Los metales usados en el santuario fueron mayormente oro, pero también plata y bronce. La dirección de la obra estuvo a cargo de Moisés, quien dio la orden de construirlo, fue construido por los levitas bajo la dirección de Itamar hijo del sacerdote Aarón.

“Y Bezabel hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá, hizo todas las cosas que Jehová mandó a Moisés. Y con él estaba Aholiab hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan, artífice, diseñador y recamador en azul, púrpura, carmesí y lino fino.”

Las partes superiores del Ser, muy sabias todas en el Arte alquímico-cabalístico de la *metalurgia secreta y la arquitectura sagrada*, trabajan ahora con el Maestro Secreto en su obra final. De manera velada, percibimos sin embargo el fino arte del Antimonio elaborando su Carro Triunfal.

“Así fue acabada toda la obra del tabernáculo, del tabernáculo de reunión, e hicieron los hijos de IS-RA-EL como Jehová lo había mandado a Moisés; así lo hicieron.

Y trajeron el tabernáculo a Moisés, el tabernáculo y todos sus utensilios, sus corchetes, sus tablas, sus columnas, sus barras; la cubierta de pieles de carnero teñidas de rojo... la mesa, todos sus vasos, el pan de la proposición, el candelero puro, sus lamparillas... el aceite para el alumbrado,

El altar de oro, el aceite de la unción, el incienso aromático... las vestiduras del servicio para ministrar en el santuario, las sagradas vestiduras para Aarón el sacerdote, y las vestiduras de sus hijos, para ministrar en el sacerdocio...

Y vio Moisés toda la obra y he aquí que la habían hecho como Jehová había mandado y los bendijo.”

Éxodo 39: 32-43

“La Piedra Filosofal es el Cristo Intimo, Horus, el Espíritu Divino, recubierto siempre con una envoltura maravillosa.”

Entre los utensilios presentados a Moisés destacamos **la piel de carnero teñida de rojo**, el Bafomet ha sido blanqueado y convertido en el Carbúnculo Rojo, Lucifer ha sido la escalera para subir y ninguna tentación detuvo a Moisés; **el altar de oro con el aceite de la unción y el incienso aromático**. “La Piedra Filosofal es una piedra salina maravillosa con la cual se puede transmutar el plomo en oro”. **Las vestiduras del servicio para ministrar en el santuario**, esto es el Sahú Egipcio, los Cuerpos de Oro del Hombre Solar, del Hijo del Sol, el To Soma Heliakón.

Con la Piedra Filosofal se tiene el elixir de larga vida y la clave del movimiento perpetuo.

La piedra filosofal nos confiere la medicina universal (la serpiente de bronce que sanaba a los israelitas).

Quien posee la piedra filosofal puede mandar a la naturaleza (como Moisés en el desierto alimentando a los israelitas con el Maná, o abriendo las aguas del Mar Rojo).

*“Finalmente erigió el atrio alrededor del tabernáculo y del altar y puso la cortina a la entrada del atrio.
Así acabó Moisés la obra.”*

Éxodo 40:33

Concluimos este trabajo con el siguiente relato que le da continuidad al proceso del Éxodo:

“Entonces Jehová dijo a Moisés: Sube a mi al monte, y espera allá y te daré tablas de piedra, y la ley y mandamientos que he escrito para enseñarles. Y se levantó Moisés con Josué su servidor, y Moisés subió al monte de Dios.” (Éxodo 24: 12-13)

A este pasaje queremos solamente agregarle el comentario del Maestro Samael en el “Mensaje de Navidad de 1952”, que dice: *“Amadísimos: recordad que Jesús de Nazareth, nacido en Belén hace 1952 años, es Josué, el gran sacerdote, cuyo cuerpo más tarde fue entregado al ‘pimpollo’ el hijo, el Cristo, cuya sustancia milagrosa constituye el aceite sagrado de nuestra vida, el Cristo líquido.”*

Con esto podemos contemplar con claridad meridiana la continuación de una tradición oculta muy profunda, diseñada por la Ley Divina a través del Logos, y que se va gestando desde los primeros profetas hasta llegar a Moisés, y de aquí surgirá una nueva continuidad que desembocará en el drama del Salvador, el Rey de ISRAEL, el “pueblo” del Ser.

Corresponde ahora estudiar el libro de Josué descubriendo en él la presencia ya de otro proceso de tipo superior a cargo del Alma Humana de quien será Jesús de Nazareth.

7-Elías el Profeta y Juan el Bautista

Por: Rafael Vargas

- **Elías y Juan: un cedazo...**
- **El misterio del Bautismo**
- **¿Quién es Elías?**
- **Elías y los profetas de Baal**
- **Samael, Elías y la escuela de los Baales**
- **Elías en el monte Carmelo**
- **Elías, el Profeta del Carro de Fuego**

I Introducción

Para el mundo cristiano la figura del profeta *Elías* está indisolublemente ligada a la de *Juan el Bautista* a través de las reveladoras e indiscutibles palabras de *Jesús* en *Mateo* 11. 13-15:

“Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan. Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir. El que tiene oídos para oír, oiga.”

Sin embargo algunos, especialmente los teólogos, ponen en duda tal afirmación hecha por *Jesús*, confrontándola con aquel otro pasaje del evangelio según *San Juan* 1. 19-32, donde el propio *Juan el Bautista* al ser interpelado por sacerdotes y levitas sobre su identidad, negará haber sido el Cristo esperado y también aquel profeta.

Y este es el testimonio de Juan, cuando los Judíos enviaron de Jerusalén sacerdotes y Levitas, que le preguntasen: *¿Tú, quién eres?*

Y confesó, y no negó: confesó que él no era el Cristo.

Y le preguntaron: *¿Qué pues? ¿Eres tú Elías?* Dijo: *No soy. ¿Eres tú profeta?* Y respondió: *No.*

Dijéronle pues: *¿Quién eres? para que demos respuesta a los que nos enviaron: ¿qué dices de ti mismo?*

Dijo: *Yo, voz del que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo Isaías profeta.*

Juan 1. 19-23.

La respuesta dada por Juan Bautista sobre el “Cristo esperado” la comprende bien el gnóstico. Y que luego *Juan* negara ser *Elías* el profeta merece una explicación, y para ello es el presente estudio gnóstico. Esperando que su comprensión permita reconciliar el antiguo y el nuevo testamento, que en el Iniciado en la Gran Obra interior son los fuegos jeovístico y crístico, siendo el primero el que asciende por la espina dorsal y el segundo el que desde la raíz de la nariz desciende al corazón para vivir la pasión del Cristo.

II Elías y Juan: un cedazo...

Si el Bautista *Juan*, ante aquellas preguntas sobre su identidad, hubiese contestado:

— *¡Yo soy un Cristo como el Mesías Jesús, en mí está el espíritu del profeta Elías!*, sin duda que la historia del cristianismo hubiese sido otra, pero la misión del Cristo *Jesús*, la conquista de la Jerusalén interior, no se habría cumplido.

De consecuencia la propia humanidad a través de una parte de ella no tendría hoy la posibilidad de ascender a la siguiente etapa del Éxodo mundial, la conquista de la quinta ronda o del mundo Etérico, que sólo es posible a través de la misma energía que hizo posible su descenso. Veamos por qué.

“Los Nazarenos eran conocidos como Bautistas, Sabeanos y Cristianos de San Juan. Su creencia era que el Mesías no era el Hijo de Dios, sino sencillamente un Profeta que quiso seguir a Juan”.

Orígenes (Vol. II, página 150) observa que “existen algunos que dicen de Juan el Bautista que él era el ungido (Christus)”.

“Cuando las concepciones metafísicas de los Gnósticos, que veían en Jesús el Logos y el ungido, empezaron a ganar terreno, los primitivos cristianos se separaron de los Nazarenos, los cuales acusaban a Jesús de pervertir las Doctrinas de Juan y de cambiar por otro el bautismo en el Jordán”.

(Codex Nazaraeus II, pag. 109).

Como podemos constatar en estos párrafos precedentes, desde un principio la confusión por aquellos días estaba servida. Y aun cuando *Juan* señaló el camino a seguir, ¿cuántos pudieron comprenderlo, cuántos comprenden hoy lo que significa el bautismo? ¿Por qué un bautismo de agua y otro de fuego?

Etimológicamente bautizar viene del griego *baptízein*: sumergir, zambullir, pero, ¿sumergirse en cuáles aguas, en cuáles fuegos? ¿Cuántos admitirían la relación del bautismo con las aguas y con los fuegos sexuales?

Las aguas bautismales representan el *Ens Seminis*, las aguas puras de vida, con las que el bautizado debe trabajar intensamente en el sacramento del matrimonio a través de la transmutación sexual. El agua es habitáculo del fuego, y este último evoluciona, involuciona o se revoluciona con arreglo al uso que hacemos de propio acto sexual, que puede ser en relación al Ser o ignorándolo. No derramando el Vaso de Hermes Trismegisto, conseguimos sumergirnos, zambullirnos en nuestra agua-fuego.

Y preguntáronle, y le dijeron: *¿Por qué pues bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni profeta?*

Y Juan les respondió, diciendo: *Yo bautizo con agua: mas en medio de vosotros ha estado, quien vosotros no conocéis: este es el que ha de venir tras mí, el cual es antes de mí, del cual yo no soy digno de desatar la correa del zapato.*

Juan 1. 25-27.

Con *Juan* y su “bautizo de agua” se iniciaba un nuevo tiempo, el del Mesías esperado, que trae un bautizo mayor, el de la salvación definitiva del alma. Pero sin el primero no será jamás posible el segundo bautismo. Y para acceder a uno y al otro es necesario renunciar a la falsa doctrina nacida de los intereses mezquinos que el poder de todo tiempo crea, donde el antiquísimo ritual iniciático o sacramento del bautismo quedó reducido a una simple ceremonia simbólica, como el resto de los otros sacramentos que hoy solo son un negocio, aunque la intención no sea simplemente esa.

Y como usted querido lector, seguramente, no habrá comprendido del todo en que consiste esta **renuncia** a la falsa doctrina del bautismo, es nuestro deber explicárselo, de modo que pueda definitivamente comprender el cedazo que la divinidad debió poner a través de su profeta *Juan*, como una verdadera prueba iniciática, para poder iniciar el camino de regreso al seno del Padre. Prueba iniciática que tiene, por lo tanto, una vigencia ilimitada, y que ahora usted está por confrontar.

III El misterio del Bautismo

El sacramento del Bautismo tiene una documentación que se pierde en la noche profunda de muchos tiempos, y de ello da prueba la antropología cultural en su estudio étnico de muchos pueblos del este y del oeste, del norte y del sur de nuestro mundo.

“Todas las naciones practicaban ritos baptismales. En Babilonia y Egipto, los candidatos a la iniciación en los misterios eran primeramente bautizados. Tertuliano, en su tratado *De Bautismo*, dice que se les prometía como consecuencia «la regeneración y el perdón de todos sus perjurios». Las naciones escandinavas bautizaban a los recién nacidos; y si pasamos a México y al Perú, encontramos el bautismo de los niños como ceremonia solemne, consistente en aspersiones de agua, aplicación de la señal de la cruz y recitación de plegarias para limpiarles de pecado. (Véase *Mexican Researches*, de Humbolt, y *Mexico*, de Prescott).”

W. Scout-Eliot,
Historia de los Atlantes

Pero lo más interesante es la connotación del bautismo con lo sexual, como lo explican los siguientes textos que siguen:

“No esta demás, en este párrafo, recordar el bautismo de RAMA, el Cristo-Yogui del Indostán: *‘Cuando estuvieron a media yodjana de la rivera meridional del Sarayu: RAMA —dijo dulcemente Visvamitra— es conveniente que arrojes agua sobre ti mismo, conforme a nuestros ritos. Voy a enseñarte nuestros saludos para no perder tiempo. Primero recibe estas dos ciencias maravillosas: La Potencia y la Ultra potencia. Ellas impedirán que la fatiga, la vejez u otro mal, invada nunca tus miembros’*.

“Pronunciado este discurso Visvamitra, el hombre de las mortificaciones, inició en las dos ciencias a RAMA, ya purificado en las aguas del río, de pie, la cabeza inclinada y las manos juntas.” (Esto es textual del RAMAYANA e invita a los buenos cristianos a meditar”).

“RAMA hubo de ser previamente informado por Visvamitra, antes de ser bautizado; así conoció la ciencia de la Potencia y de la Ultra potencia.

En la transmutación científica de las aguas espermáticas del primer instante, se encuentra la clave del bautismo.

El sacramento bautismal en sí mismo está lleno de una honda significación; es de hecho un compromiso sexual.

Bautizarse equivale de hecho a firmar un pacto de Magia Sexual. RAMA supo cumplir con este terrible compromiso; practicó el Sahaja Maithuna con su esposa Sacerdotisa”.

Samael Aun Weor, Las Tres Montañas.
Capítulo XXI, El Bautismo de Juan.

La práctica del *Maithuna* o de la magia sexual que sintetiza los elementos del ritual Pancattava¹³, tiene como regla fundamental: INTRODUCIR EL MIEMBRO VIRIL EN LA VAGINA FEMENINA SIN EYACULAR EL SEMEN. Y este es el ¡No! rotundo a la Fornicación del sexto mandamiento de la Ley de Dios. Mandamiento tan incomprendido y justificado de muchas maneras, especialmente con el noveno mandamiento: “No cometerás adulterio”, pensándose que basta la fidelidad del Matrimonio para “No Fornicar”. Ignorándose que toda la humanidad Fornica aun dentro del mismo acuerdo matrimonial, puesto que derramando el agua sexual, se desparrama también el fuego donde subyace atómicamente el Cristo.

“El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama”.

Lucas 11. 23

La Biblia, en el nuevo y viejo testamento, menciona de continuo esta agua de la purificación, pero nosotros somos lerdos para entender el símbolo, cuanto más para comprender lo que se esconde tras muchas otras parábolas. Seguramente porque no podemos imaginar el “derecho del goce sexual” sin el espasmo que precede a la eyaculación. Por ello está muy bien que afirmemos en estas líneas que existe en la transmutación sexual un goce sexual en continuo ascenso por la espina dorsal, que pasando por el cerebro llega hasta el mismo corazón físico y esotérico, inflamando el alma con un amor siempre creciente hacia lo divinal. Por lo tanto, la “No fornicación” no nos debe confundir.

“Respondió Jesús y le dijo: *Cualquiera que bebiere de esta agua volverá a tener sed. Más el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente para siempre. Mas el agua que yo le daré será en*

¹³ Ritual tántrico de los cinco elementos.

él una fuente de agua que salte para vida eterna. La mujer le dijo: Señor, dame esa agua para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla. Jesús le dijo: Ve, llama a tu marido y ven acá. Respondió la mujer y dijo: No tengo marido. Jesús le dijo: Bien has dicho: No tengo marido; porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad”.

Juan 4. 13-19

“Y les dijo: A vosotros os es dado saber el misterio del reino de Dios; mas a los que están fuera, por parábolas todas; para que viendo, vean y no perciban; y oyendo, oigan y no entiendan; para que no se conviertan, y les sean perdonados los pecados”.

Marcos 4. 11-12

Al menos que alguien nos indique leer con atención en el antiguo testamento el libro **Levítico**¹⁴ en la versión bíblica antigua de Casiodoro de Reina y Cipriano De Valera. Entonces, puede que comencemos a reflexionar lo que es “No Fornicar”.

“1 Habló Jehová a Moisés y a Aarón, diciendo: 2 Hablad a los hijos de Israel y decidles: **Cualquier varón, cuando tuviere flujo de semen, será inmundo.** 3 Y esta será su inmundicia en su flujo: sea que su cuerpo destiló a causa de su flujo, o que deje de destilar a causa de su flujo, él será inmundo. 4 Toda cama en que se acostare el que tuviere flujo, será inmunda; y toda cosa sobreque se sentare, inmunda será. 5 Y cualquiera que tocare su cama lavará sus vestidos; se lavará también a sí mismo con agua, y será inmundo hasta la noche. 6 Y el que se sentare sobre aquello en que se hubiere sentado el que tiene flujo, lavará sus vestidos, se lavará también a sí mismo con agua, y será inmundo hasta la noche. 7 Asimismo el que tocare el cuerpo del que tiene flujo, lavará sus vestidos, y a sí mismo se lavará con agua, y será inmundo hasta la noche. 8 Y si el que tiene flujo escupiere sobre el limpio, éste lavará sus vestidos, y después de haberse lavado con agua, será inmundo hasta la noche. 9 Y toda montura sobre la que cabalgare el que tuviere flujo será inmunda. 10 Cualquiera que tocare cualquiera cosa que haya estado debajo de él, será inmundo hasta la noche; y el que la llevare, lavará sus vestidos, y después de lavarse con agua, será inmundo hasta la noche. 11 Y todo aquel a quien tocare el que tiene flujo, y no lavare con agua sus manos, lavará sus vestidos, y a sí mismo se lavará con agua, y será inmundo hasta la noche. 12 La vasija de barro que tocare el que tiene flujo será quebrada, y toda vasija de madera será lavada con agua.

13 Cuando se hubiere limpiado de su flujo el que tiene flujo, contará siete días desde su purificación, y lavará sus vestidos, y lavará su cuerpo en aguas corrientes, y será limpio. 14 Y el octavo día tomará dos tórtolas o dos palominos, y vendrá delante de Jehová a la puerta del tabernáculo de reunión, y los dará al sacerdote; 15 y el sacerdote hará del uno ofrenda por el pecado, y del otro holocausto; y el sacerdote le purificará de su flujo delante de Jehová.

16 Cuando el hombre tuviere **emisión de semen**, lavará en agua todo su cuerpo, y será inmundo hasta la noche. 17 Y toda vestidura, o toda piel sobre la cual cayera la emisión del **semen**, se lavará con agua, y será inmunda hasta la noche. 18 **Y cuando un hombre yaciere con una mujer y tuviere emisión de semen, ambos se lavarán con agua, y serán inmundos hasta la noche”.**

Impurezas físicas

¹⁴ **Levítico.** Levítico y Levita se derivan de Leví, el nombre de uno de los doce hijos de Jacob. La tribu que descende de Leví fue la tribu sacerdotal, a la cual se le encargó llevar a cabo los ritos y ceremonias de los sacrificios y la enseñanza de la ley de Moisés. El libro nos da el ritual que se usaba en los servicios del tabernáculo y describe los deberes de los sacerdotes. La Santa Biblia Antigua versión de Casiodoro de Reina (1569).

LEVÍTICO 15

LA SANTA BIBLIA

Antiguo y Nuevo Testamentos

Antigua versión de Casiodoro de Reina (1569)

Revisada por Cipriano de Valera (1602)

Ser **inmundo hasta la noche** es una sabia indicación de **hasta que lo dejemos de hacer**. Termina el Levítico 15 diciendo: *“Esta es la ley para el que tiene flujo, y para el que tiene emisión de semen, viniendo a ser inmundo a causa de ello; y para el que tuviere flujo, sea varón o mujer, y para el hombre que durmiere con mujer inmunda”*.

Y continua el Levítico 16 con una serie de ofrendas y sacrificios donde lavar el cuerpo con agua es fundamental, antes del sacrificio de un carnero y de un macho cabrio. Pero esto último no debemos interpretarlo de modo literal. Mejor es sacrificar nuestra propia naturaleza animal, y sobre la No Fornicación y el auto sacrificio el gnosticismo del V. M. Samael tiene todo lo que se necesita para hacernos obreros de Dios.

Por lo tanto, del significado del sacramento del bautismo de aquel tiempo o el de hoy, sólo resta la ceremonia simbólica, que sin embargo sigue siendo un pacto, un compromiso a cumplir en el sacramento del matrimonio, transmutando nuestras secreciones sexuales para No Fornicar.

Por ello con *Elías* como *Juan* y *Jesús* como el *Mesías*, llegó el más grande de los cedazos para la humanidad, para un tiempo que es final de muchos tiempos, de largos tiempos vividos, con una religión que por aquel entonces había perdido sus valores eternos, como exactamente ocurre ahora mismo.

Y por este cedazo sólo debían pasar los que reconocieran no sólo al precursor *Elías*, sino además el bautismo que verdaderamente nos pone en relación con el *Mesías*, el Cristo Jesús. Como sabemos, una gran parte de la humanidad no pasó este cedazo, y quizás continúa esperando al *Mesías*. Por cierto querido lector, ¿de qué lado está usted?

Ahora es comprensible por qué *Juan* el bautista se negó como el profeta *Elías*, además de ser aquella otra una misión cumplida, para afirmarse como precursor del *Mesías* en una etapa crucial para el Éxodo mundial donde es vital No Fornicar, ya que ascendiendo la energía, asciende también el Anima Mundi.

Concluye este misterio de *Elías* en *Juan*, y de *Jesús* en el *Mesías*, recordando aquellas proféticas palabras de Isaías¹⁵ 62:2 cuando dijo: *“Entonces verán las gentes tu justicia, y todos los reyes tu gloria; y te será puesto un nombre nuevo, que la boca de Jehová nombrará.”*

IV ¿Quién es *Elías*?

Con *Juan* el Bautista hemos empezado a conocer lo que fue la misión de *Elías*, y como uno o como el otro es siempre un “inusitado, mágico encuentro”.

“Elías, aquel coloso que vivió en las asperezas del Monte Carmelo, teniendo por toda compañía la vecindad de las bestias feroces, y de donde salía como el rayo para

¹⁵ **Isaías**. Este libro fue escrito en una época agitada. El pueblo se había alejado de la religión y se había corrompido. El profeta Isaías predijo la cautividad babilónica tanto para Israel como para Judá. Pero también profetizó el regreso de los exiliados y la venida del *Mesías*. En los capítulos 9, 11 y 53 se encuentran las dramáticas descripciones de Cristo y de su reino, escrito más de 500 años antes del tiempo de Cristo. El libro de Isaías es una de las grandes obras maestras del mundo. Escrito por una persona educada, en un buen hebreo, contiene un estilo elevado, una expresión vehemente, un sentimiento ferviente y una vívida imaginación. Está citado en el Nuevo Testamento en más ocasiones que cualquier otro libro. **La Santa Biblia Antigua versión de Casiodoro de Reina (1569)**.

hundir y levantar reyes; criatura sobrehumana, unas veces visible, otras invisible, a quien respetaba hasta la misma muerte”.

“Inusitado, mágico encuentro, fue ciertamente aquel que hube de tener con Juan en el Jardín de la Hespérides, donde los ríos de agua pura de vida manan leche y miel...”.

Samael Aun Weor,
Las Tres Montañas

Seguramente por ello irrumpe *Elías* inesperadamente en el Libro **1 Reyes** sin que sus padres sean mencionados y sin que parezca haber recuento de su niñez, y así se nos revela su arquetipo, como queriendo comunicar el efecto que produce la transmutación de la naturaleza. Y esta es la crónica del Libro 1 de Reyes hasta el momento de su llegada:

- Vejez del Rey David.
- Adonías, hijo de Haguit se rebela y decide suceder al Rey David.
- El profeta Natán habla a Betsabé, madre de Salomón, diciéndole: *¿No has oído que reina Adonías hijo de Haguit, sin saberlo David nuestro señor?*
- David escucha a Betsabé y proclama rey a Salomón.
- Salomón afirma su reino.
- Salomón pide a Jehová sabiduría para gobernar.
- Prosperidad de Salomón.
- Pacto de Salomón con Hiram para la edificación de su Templo.
- Traslado del arca al templo.
- Dedicación al templo.
- La reina de Saba visita a Salomón.
- Riqueza y fama de Salomón.
- Apostasía de Salomón.

“Pero el Rey Salomón amó, además de la hija de Faraón, a muchas mujeres¹⁶ extranjeras; a las de Moab, a las de Amón, a las de Edom, a las de Sidón, y a las heteas; gentes de las cuales Jehová había dicho a los hijos de Israel: No os llegareis a ellas, ni ellas se llegarán a vosotros; porque ciertamente harán inclinar vuestros corazones tras sus dioses. A éstas se juntó Salomón con amor. Y tuvo setecientas mujeres reinas y trescientas concubinas; y sus mujeres desviaron su corazón.”

1 Reyes 11. 1-3.

- “Israel” se aparta de la casa de David y comienza un período de rebelión.
- “Israel” hace rey a Jeroboam.
- Un profeta amonesta a Jeroboam.
- Profecía contra Jeroboam.
- Jehová destruye la casa de Jeroboam.
- Roboam hijo de Salomón reina en Judá.
- Y hubo guerra entre Roboam y Jeroboam todos los días de su vida.
- Siguieron los reinados de Asa, de Nadab, de Ela y de Zimri, de Omri, de Tirsa, y de Acab.
- Irrumpe Elías el profeta.

“Entonces Elías tisbita, que era de los moradores de Galaad, dijo a Acab: Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra.

¹⁶ La mujer virgen es por excelencia el símbolo de la virtud. Las mujeres amadas por Salomón son las virtudes de su alma, partes del Ser. Sin embargo, fuera de la voluntad divina, la mujer es el símbolo contrario. Esto explica el significado de las mujeres reinas, y las concubinas.

Y vino a él palabra de Jehová, diciendo: *Apártate de aquí, y vuélvete al oriente, y escóndete en el arroyo de Querit, que esta frente al Jordán.*

1 Reyes 17. 1-3.

Durante un tiempo *Elías* vivirá junto a aquel arroyo alegórico de la alquimia sexual, curiosamente alimentado por cuervos, que como sabemos en la alquimia de la Gran Obra es la primera fase de la preparación del mercurio; y estos cuervos le alimentarán con pan y carne por la mañana y por la tarde, mientras el profeta tomará agua de aquel arroyo hasta que éste se seca, es decir hasta conseguir alcanzar el mercurio azufrado del despertar del fuego del Espíritu Santo, habiendo pasado su mercurio por las fases simbólicas “de la blanca paloma”, “del águila amarilla”, hasta “el mercurio azufrado del faisán rojo”.

“Vino luego a él palabra de Jehová, diciendo: *Levántate, vete a Sarepta de Sidón, y mora allí; he aquí yo he dado orden allí a una mujer viuda que te sustente*”.

1 Reyes 17. 9.

Después del advenimiento del fuego Kundalini, merecido es el encuentro con la “mujer viuda”, la Divina Madre del bodhisattva que con su caída asesinó a su Osiris interior.

Y *Elías* dirá a la mujer viuda:

“Te ruego que me traigas un poco de agua en un vaso, para que beba. Y yendo ella para traérsela, él la volvió a llamar, y le dijo: Te ruego que me traigas también un bocado de pan en tu mano. Y ella respondió: Vive Jehová tu Dios, que no tengo pan cocido; solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una vasija; y ahora recogía dos leños, para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo, para que lo comamos, y nos dejemos morir.”

1 Reyes 17. 10-12.

Hasta este punto podríamos considerar toda esta explicación alquimista sobre *Elías* y la mujer viuda como pura especulación. Entonces deberíamos conformarnos con aceptar la versión de una simple lección de moralidad de parte de un profeta hacia una mujer desvalida, por lo que nada habría de trascendental en que:

- no hay pan cocido.
- sólo es disponible una poca cantidad de harina en la tinaja y un poco de aceite de la vasija,
- dos leños para entrar y prepararlo para ella y su hijo
- y a continuación dejarse morir...

Sin embargo luego lo que sigue entrará en contradicción con la lección de moralidad sobre las buenas costumbres, porque ahora se nos revela un profeta egoísta que primero piensa en su hambruna antes que aquella de la mujer viuda y su hijo:

Elías le dijo: No tengas temor; ve, haz como has dicho; pero hazme a mí primero de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela; y después harás para ti y para tu hijo. Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra. Entonces ella fue e hizo como le dijo Elías; y comió él, y ella, y su casa, muchos días. Y la harina de la tinaja no escaseó, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que Jehová había dicho por Elías.

1 Reyes 17. 13-16.

Afortunadamente tenemos las claves de la iniciación esotérica que nos permiten no confundirnos, para comprender el espíritu de la letra hasta donde Dios mismo nos lo permite, para develando afirmar que nada de egoísta hay en todo este mensaje, pues alimentándose primero el alma de *Elías*, también se nutre dios madre y su hijo. Que en la harina y el aceite de la mujer viuda, nuestra Divina Madre, está presente la materia prima de la Gran Obra en una octava superior, quedando atrás el cuervo negro de las aguas putrefactas. Por consecuencia y gracias a que *Elías*, el Sol, el fuego, es el primero en alimentarse, se produce el color blanco de la harina, el color amarillo del aceite, y con Ella, la Virgen y el niño, alzándose en la espina dorsal de *Elías*, el color rojo de la alquimia que asegura el triunfo en cada tramo del camino iniciático.

“Después de estas cosas aconteció que cayó enfermo el hijo del ama de la casa; y la enfermedad fue tan grave que no quedó en él aliento. Y ella dijo a *Elías*: *¿Qué tengo yo contigo, varón de Dios? ¿Has venido a mí para traer a memoria mis iniquidades, y para hacer morir a mi hijo?* Él le dijo: *Dame acá tu hijo*. Entonces él lo tomó de su regazo, y lo llevó al aposento donde él estaba, y lo puso sobre su cama. Y clamando a Jehová, dijo: *Jehová Dios mío, ¿aun a la viuda en cuya casa estoy hospedado has afligido, haciéndole morir su hijo?* Y se tendió sobre el niño tres veces, y clamó a Jehová y dijo: *Jehová Dios mío, te ruego que hagas volver el alma de este niño a él*. Y Jehová oyó la voz de *Elías*, y el alma del niño volvió a él, y revivió. Tomando luego *Elías* al niño, lo trajo del aposento a la casa, y lo dio a su madre, y le dijo *Elías*: *Mira, tu hijo vive*. Entonces la mujer dijo a *Elías*: *Ahora conozco que tú eres varón de Dios, y que la palabra de Jehová es verdad en tu boca*.

1 Reyes 17. 17-24.

No cabe la menor duda que es un texto excelente para esconder procesos iniciáticos. El Cristo encarnado muere y resucita muchas veces, de este modo va convirtiendo los metales viles en el mejor oro del espíritu. Acontecimiento espiritual que inicialmente se vive en las esferas de la Luna (físico, vital y astral), Mercurio (mente) y Venus (alma humana). Y seguirá esta metamorfosis en las esferas de Sol (alma divina) y Marte (el Intimo). La presencia del niño denota claramente las iniciaciones venustas. Lo que sigue son los descensos al infierno para combatir a los enemigos de la noche, nuestras creaciones egoístas.

V *Elías* y los profetas de Baal

Elías regresa a ver a Acab que es el rey de su tiempo. Interiormente Acab es en *Elías* el arquetipo de todo lo que se deberá combatir, para convertirse en el Profeta resurrecto del Carro de Fuego, haciendo honor a la asociación simbólica que se dice tiene su nombre con *Helios*: el sol.

No será casualidad que sea en **1 Reyes 18** donde comienzan los descensos de *Elías* para combatir siempre en el Crepúsculo del arcano dieciocho a los enemigos ocultos: los profetas de Baal.

“Pasados muchos días, vino palabra de Jehová a *Elías* en el tercer año, diciendo: *Ve, muéstrate a Acab, y yo haré llover sobre la faz de la tierra*. Fue, pues, *Elías* a mostrarse a Acab. Y el hambre era grave en Samaria. Y Acab llamó a Abdías su mayordomo. Abdías era en gran manera temeroso de Jehová. Porque cuando Jezabel destruía a los profetas de Jehová, Abdías tomó a cien profetas y los escondió de cincuenta en cincuenta en cuevas, y los sustentó con pan y agua. Dijo, pues, Acab a Abdías: *Ve por el país a todas las fuentes de aguas, y a todos los arroyos, a ver si acaso hallaremos hierba con que conservemos la vida a los caballos y a las mulas, para que no nos quedemos sin bestias*. Y dividieron entre sí el país para recorrerlo; Acab fue por un camino, y Abdías fue separadamente por otro.”

1 Reyes 18. 1-6.

Abdías es una parte del Ser que mientras el ego animal vive sirve sin quererlo a aquel rey Acab, y que por ello no le queda más remedio que buscar las fuentes de las aguas espermáticas para dar vida a las bestias, el “Yo” animal pluralizado. Siendo Abdías sin embargo aquel que ocultaba los profetas de Jehová de la cruel asesina Jezabel, la de los tristes destinos. Por tanto se nos revela Abdías como el entrenador psicológico.

“Y yendo Abdías por el camino, se encontró con Elías; y cuando lo reconoció, se postró sobre su rostro y dijo: *¿No eres tú mi señor Elías?* Y él respondió: *Yo soy; ve, di a tu amo: Aquí está Elías.* Pero él dijo: *¿En qué he pecado, para que entregues a tu siervo en mano de Acab para que me mate?* *Vive Jehová tu Dios, que no ha habido nación ni reino adonde mi señor no haya enviado a buscarte, y todos han respondido: No está aquí; y a reinos y a naciones él ha hecho jurar que no te han hallado.* *¿Y ahora tú dices: Ve, di a tu amo: Aquí está Elías?* *Acontecerá que luego que yo me haya ido, el Espíritu de Jehová te llevará adonde yo no sepa, y al venir yo y dar las nuevas a Acab, al no hallarte él, me matará; y tu siervo teme a Jehová desde su juventud.* *¿No ha sido dicho a mi señor lo que hice, cuando Jezabel mataba a los profetas de Jehová; que escondí a cien varones de los profetas de Jehová de cincuenta en cincuenta en cuevas, y los mantuve con pan y agua?* *¿Y ahora dices tú: Ve, di a tu amo: Aquí está Elías; para que él me mate?* Y le dijo Elías: *Vive Jehová de los ejércitos, en cuya presencia estoy, que hoy me mostraré a él.* Entonces Abdías fue a encontrarse con Acab, y le dio el aviso; y Acab vino a encontrarse con Elías.”

1 Reyes 18. 7-16.

Sólo un comentario es interesante destacar en este apartado, la confirmación de cómo por voluntad del Jehová interior, *Elías* tiene esta capacidad mágica de desaparecer: “*Vive Jehová tu Dios, que no ha habido nación ni reino adonde mi señor no haya enviado a buscarte, y todos han respondido: No está aquí; y a reinos y a naciones él ha hecho jurar que no te han hallado.*” Pero esta vez *Elías* promete a Abdías que se mostrará a Acab, porque los trabajos de la segunda montaña obligan...

“Cuando Acab vio a Elías, le dijo: *¿Eres tú el que turbas a Israel?* Y él respondió: *Yo no he turbado a Israel, sino tú y la casa de tu padre, dejando los mandamientos de Jehová, y siguiendo a los baales. Envía, pues, ahora y congégame a todo Israel en el monte Carmelo, y los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal, y los cuatrocientos profetas de Asera, que comen de la mesa de Jezabel.*”

1 Reyes 18. 17-19.

VI Samael, *Elías* y la escuela de los Baales

El capítulo XI, *Elías* el Profeta, del libro Rosa Ígnea del V. M. Samael Aun Weor es una maravillosa visión gnóstica que nos permite comprender hoy la magia negra de los profetas de Baal, como una cristalización de lo que cada uno porta en su propio espacio psicológico interior:

1. En el abismo, el hombre fundó las escuelas de los Baales.
2. Las escuelas de los Baales son todas las escuelas pseudo espiritualistas que actualmente existen en el mundo.
3. Todas esas escuelas externas son del abismo, y si el hombre quiere salir del abismo, tiene que libertar su mente de todas esas "Jaulas".
4. Cuando penetramos a los mundos internos, vemos a todos los estudiantes de esas escuelas de los Baales sumergidos en las profundas tinieblas de la magia negra.
5. Todos esos pobres seres andan buscando afuera lo que tenemos dentro.

6. Todas esas pobres almas continúan rebeldes contra las ordenanzas del señor Jehová, comiendo del fruto prohibido, de ese fruto del cual Él dijo: "No comerás..."
7. Da dolor ver a esas almas esclavizadas por los Baales.
8. Los Baales son 108 magos negros.
9. Todas esas escuelas espiritualistas están llenas de fornicaciones y adulterios.
10. Todas esas escuelas espiritualistas, son las escuelas de los Baales.
11. Cierta día, estando sumergido en profunda meditación y oración, hable al señor Jehová así: *¡Oh! Jehová, Dios mío, estoy solo luchando contra todas las escuelas, contra todas las religiones y contra todas las sectas del mundo.*
12. *Mis enemigos son tan numerosos como las arenas del mar, y estoy sólo contra el mundo. ¿En qué vendrá a parar todo esto?*
13. Entonces vi en visión de Dios la época de Elías el profeta. Un Maestro tenía entre sus brazos un cuadro luminoso, en el que aparecía la imagen del venerable anciano.
14. Este era Elías el profeta. Su cabello era como lana blanca, su frente amplia y fuerte como los muros invictos de Sión.
15. Su nariz aguileña y su labio delgado, denotaban una recia fuerza de Voluntad.
16. Sus ojos resplandecían como antorchas encendidas, y su barba blanca y patriarcal, estaba aureolada por un nimbo de luz blanca y resplandeciente...
17. El mundo entonces era semejante a nuestra época actual; las escuelas de los Baales eran tan numerosas como las actuales, y Elías estaba solo ante todas las escuelas espiritualistas, y todos esos hermanos de la sombra lo miraban con desprecio y buscaban matarlo.
18. Pero Elías triunfó ante los cuatrocientos cincuenta profetas de los Baales.
19. Entonces yo AUN WEOR, entendí la declaración de esta visión, y anote la suma de los "negocios".
20. Abro la Biblia, y encuentro allí el capítulo 18, que a la letra dice:

"Y como Acab vio a Elías, díjole Acab: *¿Eres tú el que alborotas a Israel?*

"Y el respondió: *Yo no he alborotado a Israel, sino tú y la casa de tu padre, dejando los mandamientos de Jehová y siguiendo a los Baales.*

Envía, pues ahora y júntame a todo Israel en el monte Carmelo, y los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal, y los cuatrocientos profetas de los bosques, que comen de la mesa de Jezabel.

Entonces Acab envió a todos los hijos de Israel, y juntó a los profetas en el Monte Carmelo.

Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: *¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidme; y si Baal, id en pos de él.* Y el pueblo no respondió palabra.

Y Elías tornó a decir al pueblo: *Sólo yo he quedado profeta de Jehová; mas de los profetas de Baal hay cuatrocientos y cincuenta hombres.*

Dénsenos, pues, dos bueyes, y escójanse ellos el uno, y córtelo en pedazos, y pónganlo sobre leña, mas no pongan fuego debajo; y yo aprestaré el otro buey, y pónganlo sobre leña y ningún fuego pondré debajo.

Invocad luego vosotros en el nombre de vuestros dioses, y yo invocaré en el nombre de Jehová; y el Dios que respondiere por fuego, ese sea Dios, Y todo el pueblo respondió, diciendo: *bien dicho.*

Entonces Elías dijo a los profetas de Baal: *Escogeos un buey, y haced primero, pues que vosotros sois los más, e invocad en el nombre de vuestros dioses, mas no pongáis fuego debajo.*

Y ellos tomaron el buey que les fue dado, y aprestáronlo, e invocaron en el nombre de Baal desde la mañana hasta el medio día, diciendo: *¡Baal, respóndenos!*

Mas no había voz, ni quien respondiese; entre tanto, ellos andaban saltando cerca del altar que habían hecho.

Y aconteció al medio día, que Elías se burlaba de ellos, diciendo: *Gritad en alta voz, que Dios es, quizás está conversando, o tiene algún empeño, o va de camino; acaso duerme, y despertará.*

Y ellos clamaban a grandes voces, y sajábanse con cuchillos y con lancetas conforme a su costumbre, hasta chorrear la sangre sobre ellos.

Y como pasó el medio día, y ellos profetizaran hasta el tiempo del sacrificio del presente, y no había voz, ni quien respondiese ni escuchase.

Elías dijo entonces a todo el pueblo: *Acercaos a mí.* Y todo el pueblo se llegó a él, y él reparó el altar de Jehová que estaba arruinado.

Y tomando Elías doce piedras, conforme al número de las tribus de los hijos de Jacob, el cual había sido palabra de Jehová, diciendo: *Israel será tu nombre.*

Edificó con las piedras un altar en el nombre de Jehová; después hizo un reguero alrededor del altar, cuanto cupieran dos sacos de simiente.

Compuso luego la leña, y cortó el buey en pedazos, y púsolo sobre la leña. Y dijo: *Henchid cuatro cántaros de agua, y derramadla sobre el holocausto y sobre la leña.* Y dijo: *hacedlo otra vez, y otra vez lo hicieron.* Dijo aun: *hacedlo la tercera vez.*

De manera que las aguas corrían alrededor del altar; y había también henchido de agua la reguera.

Y como llegó la hora de ofrecerse el holocausto, llegose el profeta Elías, y dijo: *Jehová, Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas.*

Respóndeme Jehová, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, ¡oh Jehová!, eres el Dios, y que tú volviste atrás el corazón de ellos.

Entonces cayó fuego de Jehová, el cual consumió el holocausto, y la leña, y las piedras, y el polvo, y aún lamió las aguas que estaban en la reguera.

Y viéndolo todo el pueblo, cayeron sobre sus rostros, y dijeron. *¡Jehová es el Dios!*

Y díjoles Elías: Prended a todos los profetas de Baal, que no escape ninguno. Y ellos los prendieron; y llevolos Elías al arroyo de Cisón, y allí los degolló".

Poco más podemos añadir a esta enseñanza viva del M. Samael, sólo decir que degolladas las distintas entidades tenebrosas del "Yo" animal, qué otra cosa podría continuar que no sea el destino final del rey Acab y Jezabel, y esto nos introduce al libro **2 Reyes**¹⁷.

VII Elías en el monte Carmelo

Estudiando el libro **2 Reyes**, se comprende cuanto es verdad que *Elías* desde las asperezas del Monte Carmelo, se presenta como un rayo para hundir y levantar reyes. Después de la muerte del rey Acab, otro rey se rebelará a Jehová.

Entonces el ángel de Jehová habló a Elías tisbita, diciendo: *Levántate y sube a encontrarte con los mensajeros del rey de Samaria, y diles: ¿No hay Dios en Israel, que vais a consultar a Baal-zebul dios de Ecrón?*

2 Reyes 1. 3.

¹⁷ **Primera y Segunda Reyes.** Estos dos libros, también unidos en uno solo en la Biblia hebrea, continúan la historia del pueblo de Israel desde la coronación de Salomón, el hijo de David, como rey, hasta la deportación del pueblo en el cautiverio. Se registra aquí la muerte de David, el reinado de Salomón, y la revuelta de Jeroboam y sus diez tribus durante el reinado de Jeroboam, el hijo de Salomón. Desde esta época en adelante, la narración combina las historias de los dos reinos hasta el cautiverio de ambos. **La Santa Biblia Antigua versión de Casiodoro de Reina (1569).**

Y obviamente todos estos son siempre trabajos de la Gran Obra. Y *Elías* profetizará en el nombre de Jehová al nuevo rey su final a través de tres capitanes que le son enviados, cada uno con una legión de cincuenta, que insistirán en que el Profeta deba descender del Monte Carmelo, y la respuesta para los dos primeros será esta: *¡Si yo soy varón de Dios, descienda fuego del cielo, y consuétete con tus cincuenta!* Y del cielo descendió fuego que los consumió. Y con el tercer capitán *Elías* descende por orden de Jehová hasta aquel rey y personalmente le profetizará su final diciéndole: “Así ha dicho Jehová: *Por cuanto enviaste mensajeros a consultar a Baal-zebub dios de Ecrón, ¿no hay Dios en Israel para consultar en su palabra? No te levantarás, por tanto, del lecho en que estás, sino que de cierto morirás.*”

Después de estos acontecimientos que ponen final a los trabajos de la segunda montaña, Eliseo será el sucesor de *Elías*, y como él, también profetizará en el nombre de Jehová la derrota de un rey, Moab, teniendo también un encuentro con una viuda.

VIII Elías, El Profeta del Carro de Fuego

Aconteció que cuando quiso Jehová alzar a Elías en un torbellino al cielo, Elías venía con Eliseo de Gilgal. Y dijo Elías a Eliseo: *Quédate ahora aquí, porque Jehová me ha enviado a **Bet-el**.* Y Eliseo dijo: *Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré.* Descendieron, pues, a Bet-el. Y saliendo a Eliseo los hijos de los profetas que estaban en Bet-el, le dijeron: *¿Sabes que Jehová te quitará hoy a tu señor de sobre ti?* Y él dijo: *Sí, yo lo sé; callad.*

2 Reyes 2. 1-3

Ahora que estamos finalizando este ensayo, podemos evaluar por qué el profeta *Elías* dejó una huella imborrable en todos los pueblos de la antigüedad, amen del hecho de que se marchó en un simbólico carro de fuego y como un sol en llamas, asociándose este evento con el mito griego de Helios.

“Helios: O sea el Sol, fue el Baal de los caldeos, el Moloch de los cananeos, el Beelphegor de los moabitas, el Adonis de los fenicios, el Osiris de los egipcios, el Mitra de los persas, el Dionius de los adeptos a las doctrinas de la India, el Saturno de los cartagineses y, por último, el Febo o Apolo de los romanos. Esquilo le llamaba Loxias. Cuando Helios desecó la humedad de la isla de Rodas, tuvo por hijos a los Heliades, que fueron siete. Estos Heliades se distinguieron por sus conocimientos astronómicos y náuticos y por la división del día en horas y el año en estaciones.”

*Diccionario mitológico.
Carlos Gaytan.*

Helios, por lo tanto, no puede ser otro que el mismo Logos Solar encarnado por distintas Mónadas en diversas culturas, que sin embargo y como en el caso de Moloch, algunos de sus bodhisattvas cayeron en la degeneración animal, estableciendo cultos lunares, contrarios al solar. Por ello podemos considerar a *Elías-Juan* el último precursor del Cristo Sol, con pleno derecho de anunciar al Mesías, esto es, la encarnación más grande en nuestro mundo del Sol espiritual que gobierna nuestro sistema solar de Ors.

Y Elías le volvió a decir: *Eliseo, quédate aquí ahora, porque Jehová me ha enviado a **Jericó**.* Y él dijo: *Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré.* Vinieron, pues, a Jericó. Y se acercaron a Eliseo los hijos de los profetas que estaban en Jericó, y le dijeron: *¿Sabes que Jehová te quitará hoy a tu señor de sobre ti?* El respondió: *Sí, yo lo sé; callad.*

Y Elías le dijo: *Te ruego que te quedes aquí, porque Jehová me ha enviado al Jordán.* Y él dijo: *Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré.* Fueron, pues, ambos. Y vinieron cincuenta varones de los hijos de los profetas, y se pararon delante a lo lejos; y ellos dos se pararon junto al Jordán. Tomando entonces Elías su manto, lo dobló, y golpeó las aguas, las cuales se apartaron a uno y a otro lado, y pasaron ambos por lo seco.

2 Reyes 2. 4-8

Elías enviado por Jehová a Bet-el, después a Jericó y por último al Jordán, ya predice la futura misión del precursor del Mesías.

Cuando habían pasado, Elías dijo a Eliseo: *Pide lo que quieras que haga por ti, antes que yo sea quitado de ti.* Y dijo Eliseo: *Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí.* Él le dijo: *Cosa difícil has pedido. Si me vieres cuando fuere quitado de ti, te será hecho así; mas si no, no.*

2 Reyes 2. 9-10

Este es un instante maravilloso en que por medio de la revelación *Elías* debe transmitir a Eliseo la tradición del Éxodo, pero a cambio de que Eliseo pueda ver a *Elías* en el instante de su resurrección, cuando Dios lo arrebatara de su lado y lo transportará al cielo de la eternidad en el carro de fuego de los cuerpos existenciales superiores del Ser.

Y aconteció que yendo ellos y hablando, he aquí un carro de fuego con caballos de fuego apartó a los dos; y Elías subió al cielo en un torbellino. Viéndolo Eliseo, clamaba: *¡Padre mío, padre mío, carro de Israel y su gente de a caballo!* Y nunca más le vio; y tomando sus vestidos, los rompió en dos partes. Alzó luego el manto de Elías que se le había caído, y volvió, y se paró a la orilla del Jordán. Y tomando el manto de Elías que se le había caído, golpeó las aguas, y dijo: *¿Dónde está Jehová, el Dios de Elías?* Y así que hubo golpeado del mismo modo las aguas, se apartaron a uno y a otro lado, y pasó Eliseo.

2 Reyes 2. 11-14

Y menos mal que Eliseo vio a *Elías* en instante de la resurrección..., pues de esto dependía la continuación del Éxodo de la humanidad...

No podría concluir mejor este trabajo que recordando la escena de la transfiguración de Jesús delante de sus discípulos Pedro, Jacobo y Juan, en el Monte de los Olivos o del mundo causal, con la recomendación expresa del mismo Jesús de que no contaran a nadie lo que habían visto. ¿Qué habían visto? Vieron el rostro de Jesús como un sol, el del Divino Logos.

“Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz. Y he aquí que aparecieron Moisés y Elías, hablando con él... Cuando descendieron del monte, Jesús les mandó diciendo: No digáis a nadie la visión, hasta que el Hijo del Hombre resucite de los muertos. Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué, pues, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero? Respondiendo Jesús les dijo: A la verdad, Elías viene primero y restaurará todas las cosas. Mas os digo que Elías ya vino y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron; así también, el Hijo del Hombre padecerá de ellos. Entonces los discípulos comprendieron que les había hablado de Juan el Bautista”.

Mateo 17:1-13

IX CONCLUSIÓN

Entonces pregunté, *“Señor, ¿Cómo podríamos profetizar a los que nos piden que les profeticemos? Pues mucha gente nos lo pide, y esperan escuchar un sermón nuestro.”*

El Señor contestó, *“¿No sabéis que se llevaron la cabeza de la profecía con Juan?”*

Yo dije, *“Señor, ¿es realmente posible quitar la cabeza de la profecía?”*

El Señor me dijo, *“Cuando os deis cuenta de lo que es la cabeza, y de que la profecía viene de la cabeza, entonces comprenderéis lo que esto significa: fue quitada su cabeza.”*

CAPITULO 4

El libro secreto de Santiago.

Reiteramos, en el universo del Ser, todo esta organizado inteligentemente a manera de “cabezas” o arquetipos, y estos constituyen las distintas partes del Ser, el pueblo de Israel, los hijos de Isis (la Divina Madre), de Ra (el Hijo) y de El (el Padre), en el fondo de cada uno de nos. Arquetipo, del griego árkhēin: ser el primero, y tipos: tipo. S. XVI- Modelo ejemplar.

Juan el Bautista, el Precursor que preparo el camino al Maestro Jesús es el mismo Elías el “profeta”, reencarnado; pero como arquetipo universal y particular, este Juan el Bautista íntimo, alegoriza el paso del reino físico de Malchuth, al reino etérico de Jesod, antes del descenso del Cristo íntimo a las dimensiones astral (Hod), mental (Netzath) y causal (Tiphereth), en el hombre terrenal citado por San Pablo. Porque así como creamos al hombre terrenal, es necesario atraer al Hombre celestial, el Hijo del Hombre.

Se llevaron la cabeza de la profecía con Juan, esto significa primeramente que Juan es quien ocupa absolutamente la misión de anunciar lo más trascendental de cualquier profecía, el descenso del Hijo de Dios en el Hombre real, para bien de algunos y para confusión dolor de muchos, por lo tanto ya esa profecía anunciada por el profeta de profetas se ha cumplido para esta humanidad.

Y en lo que ha la humanidad se refiere, Juan fue decapitado y por consiguiente fue quitada la cabeza de la profecía. Ahora comprenderemos lo que esto significa: “fue quitada su cabeza”, pero cada uno ha de aspirar a realizar en sí mismo tal misterio iniciático si es que aspira a convertirse en el hombre de la quinta ronda o mundo etérico de la cuarta dimensión superior, donde nos aguardará Juan por siempre, para profetizarnos individualmente el descenso de nuestro Cristo Íntimo.

Jesús dijo, *“Desde Adán a Juan el Bautista, de entre los nacidos de mujer, nadie es mayor que Juan el Bautista como para no tener que inclinar la cabeza ante Juan. Sin embargo, he dicho que quien de entre vosotros se haga como un niño conocerá el reino, y será mayor que Juan.”*

Comentario: para hacerse niño, conscientemente, hay que encarnar al Cristo, sólo el nos hace tan grande o más que Juan el Bautista, la cabeza de la profecía, el arquetipo universal de la decapitación del “Yo”.

Dicho 46
El Evangelio de Tomas.

8- Job

Por: Rafael Vargas

- **Los Ocho Años de Job**
- **Job en los estudios gnósticos**
- **Job y Lucifer**

“Antes de la resurrección auténtica, cada una de las 8 Iniciaciones debe ser calificada. Esto se procesa en ocho años, durante los cuales tenemos que experimentar el Libro del Patriarca Job en todo su crudo realismo. Enfatizamos solemnemente el siguiente enunciado: jamás podrían calificarse las 8 Iniciaciones en un tiempo menor al ya indicado de ocho años... Obviamente a cada una de las ocho Iniciaciones le corresponde un año. Como corolario resultan ocho años para las 8 Iniciaciones...”

La plena manifestación de la Mónada dentro del Maestro Resurrecto le confiere extraordinarios poderes mágicos...”

Samael Aun Weor
Las Tres Montañas

I Introducción

Si consultamos el Arcano nº 8 del Tarot denominado “La Justicia” o Sephirote *Hod*, comenzamos a comprender el significado oculto del libro del Patriarca Job en el antiguo testamento.

Este es el Arcano del juicio que el espíritu hace a la conciencia, y por ello es llamado el número del santo Job, o de las pruebas y los dolores de quien transita la Senda espiritual.

El Arcano 8 es el número del infinito, que es la paciencia infinita que el Santo Job demuestra frente a todas las adversidades que la vida temporal le presenta. El Arcano 8 sintetiza también las siete notas musicales y el paso o no a una nueva octava superior.

Con este Arcano y sus pruebas esotéricas, el alma califica todas las iniciaciones esotéricas que ha recibido. Y aunque pasar por el crisol de la Justicia no gusta a ninguno, sin embargo es necesario a fin de que lo falso sea separado de lo auténtico.

El libro de Job es un poema didáctico sobre la razón del dolor; poema personificado en Job, hombre rico y justo, que por permisión expresa de Dios se ve despojado de todos sus bienes y aun de sus hijos, afligido por repugnante y dolorosa enfermedad.

Consta de un prologo en prosa sobre la prosperidad y adversidad de Job; y de una espontánea lamentación de Job que da ocasión a sus amigos a discutir el problema del dolor.

Selecciones bíblicas,
Editorial Ramón Sopena SA

II Job en los estudios gnósticos

Veamos exactamente donde encaja el libro de Job en la Gran Obra interior. Sabemos que el libro del Génesis es un tratado de Alquimia Sexual, y que es precisamente en su semana esotérica donde el Hombre interior viene creado en el sexto día.

Que a continuación seguirá la llamada Semana Santa o Semana Mayor, en la cual este Hombre auténtico encarna su Cristo íntimo y entonces una vez más el drama de la pasión por el Señor viene representado.

En una octava superior, los años de Job son como otra Semana Santa, donde todo lo anterior vendrá calificado.

“Antes de la resurrección auténtica, cada una de las 8 Iniciaciones debe ser calificada. Esto se procesa en ocho años, durante los cuales tenemos que experimentar el Libro del Patriarca Job en todo su crudo realismo.”

Y continua diciendo el M. Samael en su libro “Las Tres Montañas”, citando a un sabio autor (los comentarios entre paréntesis son del propio Maestro):

“El Libro de Job es una representación completa de la Iniciación antigua y de los pueblos que precedían a la Magna Ceremonia.

El Neófita, en él se ve despojado de todo, hasta de sus hijos, y afligido por una enfermedad impura.

Su esposa le angustia burlándose de su confianza que él pone en un Dios que así le trata, y sus tres amigos Eliphaz, Bildad, Zophar, le atormentan juzgándole un impío, seguramente merecedor de tal castigo...

Job, entonces, clama por un Campeón, un Libertador, porque él sabe que éste (Shiva) es eterno y va a redimirle de la esclavitud de la Tierra (mediante la Resurrección Intima), restaurando su piel.

Job, por permisión divina, se ve atormentado, despojado, enfermo, bajo la cruel acción de esos seres malignos que Aristófanes llamó “Las Negras Aves”; San Pablo, “Las Cruelles Potestades del Aire”; la Iglesia, “Los Demonios”; La Teosofía y la Cábala, “Los Elementarios”, etc., etc., etc...

Empero, como Job es justo y entona el tema de su propia justificación frente a tales rigores del Destino, vence al fin con el sagrado IT de su Crucifixión en la lligada carne, y Jehová (el Iod-Heve Interior de cada cual) permite que a él se lleguen los “Ángeles Curadores” o Jinas, cuyo clásico caudillo en otros libros, como el de Tobías, es el Arcángel Raphael”.

Muchos consideran a Job como una de las piezas literarias más antiguas que existen. El patriarca Job, un hombre justo, de repente sufre la pérdida de su propiedad y, uno por uno, todos sus hijos. Como si esto no fuera suficiente, él mismo es arrojado en un sufrimiento físico terrible. Una gran parte de este libro está dedicada a la discusión filosófica del sufrimiento entre Job y sus amigos. Los amigos le acusan diciéndole que de acuerdo con las leyes de la naturaleza, el sufrimiento viene como resultado del pecado. Job insiste en afirmar que él es bueno, y que el sufrimiento debe tener otro propósito. Los últimos capítulos nos dicen de qué modo su prosperidad le fue restaurada.

La Santa Biblia,
Antigua versión de Casiodoro Reina.

III Job y Lucifer

Y esto encontramos en la Biblia, en el libro del Patriarca Job, aclarando que hemos sustituido en este diálogo el nombre de *Satán* por *Lucifer*, pues sólo un “gnóstico” conoce tal diferencia...

“Y dijo Jehová a Lucifer: “¿De dónde vienes?” Respondió Lucifer: “De dar una vuelta por la tierra y pasearme por ella”. Y dijo Jehovah a Lucifer: “¿Has reparado en mi siervo Job, pues no lo hay como él en la tierra, varón íntegro y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?”

Pero respondió Lucifer a Jehovah diciendo: “¿Acaso teme Job a Dios en balde? ¿No le has rodeado de un vallado protector a él, a su casa y a todo cuanto tiene? Has bendecido el trabajo de sus manos y sus ganados se esparcen por el país. Pero extiende tus manos y tócale en lo suyo, (veremos) si no te maldice en tu rostro”. Entonces dijo Jehovah a Lucifer: “Mira, todo cuanto tiene lo dejo en tu mano, pero a él no le toques”. Y salió Lucifer de la presencia de Jehovah.”

Jehová es nuestro Padre-Madre o Dios particular, el Ser interior. *Lucifer*, el hacedor de la luz, es una parte del mismo Ser, la sombra o reflexión del Logos, el *entrenador psicológico*, que como *tentador* permite la perfección en la maestría.

En la parte final de la Segunda Montaña de la Iniciación, previo a la Resurrección de la Mónada particular, el Lucifer queda liberado de los nueve infiernos o círculos dantescos, y esto es lo que significa “una vuelta de la tierra”, la misma a que hace alusión el texto bíblico citado.

Job es en cada uno de nos el alma sometida a las terribles pruebas de Dios, nuestro Ser. Varón porque ha masculinizado su alma a través de la cristificación.

Y Lucifer, sabio cual ninguno, sabe que es necesario ir más allá del bien y del mal, que este Job deberá aquilatar su supuesta virtud desinteresada, amén del pago que hay que hacer a la Gran Ley por los pecados cometidos contra el Espíritu Santo.

Entonces, el Ser da potestad a Lucifer para que tiente a Job. Ahora seguirá la pérdida de todo. Remitimos al lector al estudio bíblico, en que Job se ve despojado de su hacienda, de sus hijos y de la misma salud. Y la prueba se torna verdaderamente cruel para un Maestro cuando se le despoja de su salud. Y continúa el texto bíblico diciendo que pasada la gran prueba, Dios devuelve a Job los bienes duplicados. Esto se debe comprender como la conquista de la Piedra Filosofal, eso sí, después de la gran humillación.

No hay otra forma de matar en sí mismo el pecado original, quedando reducido, por lo tanto, todo germen del “yo psicológico”.

IV Los Ocho Años de Job

Aunque el último año de Job es el que mejor caracteriza, a la vista de todos o de unos pocos, las pruebas que sufriera en vida el Santo Job, cada uno de los años son también “años de Job”, es decir años en que pagamos “los pecados del alma”, éstos que no se pueden perdonar.

Se peca contra el **Padre** por vivir en la mentira pues Éste es la **Verdad**, y somos perdonados; se peca contra el **Hijo** por odiar pues Éste es el **Amor**, y somos perdonados; se peca contra el **Espíritu Santo** por fornicar pues Éste es el **Poder** con el cual todo ha sido hecho, y **no somos perdonados** ni en el Cielo ni en la Tierra.

Por ello se pagan los pecados contra el Espíritu Santo con dolor moral y físico, con muerte mística y física.

Purificándose en los “Años de Job” la carne de cada uno de los vehículos internos con la llamada “enfermedad impura”, de modo que cualquier vestigio de “pecado original” sea eliminado, para con la muerte “matar a la muerte por toda una eternidad”.

Y será el **Espíritu Santo** (la Mónada) con sus distintas partes, el primero en vivir esta necesaria pasión; luego seguirá el **Alma**, y por último el cuerpo físico, calificándose las 8 Iniciaciones Venustas, sin embargo, en el mismo orden en que fueron recibidas.

“Job es un hombre “rico”,
por ser honesto a los ojos de su Dios,
su Jehová íntimo.

Sus hijos,
las distintas partes del Ser,

compartían con él su riqueza interior.

Pero ofrecía Job por sus “hijos”,
por sus recurrentes pecados, sacrificios.

Sucedió que un día vinieron a presentarse
delante de su padre Jehová “los hijos de Dios”,
entre los cuales vino también Satanás (Lucifer).

Job había cumplido con casi todo su deber delante de su Jehová
y la hora era llegada en que debía demostrar
que también en la adversidad le era fiel.

Satanás (Lucifer) dijo entonces a Jehová:
“¡Extiende tu mano y toca su hueso y su carne,
y veras sino blasfema contra ti...!”

Y Jehová puso en manos de Satanás (Lucifer) la vida de Job,
hiriendo éste al santo con una sarna maligna,
desde los pies hasta la cabeza.

Mientras, con un pedazo de vasija de barro, un tiesto,
Job sentado en medio de la ceniza de su humillación se rasca..., entonces le dijo su mujer: ¿Aún
retienes tu integridad?
Maldice a Dios, y muérete.

Duramente responderá Job a su mujer:
“Como suele hablar cualquiera de las mujeres fatuas, has hablado.
¿Qué? ¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos?”

A pesar de todo, no pecó Job con sus palabras,
porque demostró una vez más su lealtad al Dios íntimo.

Y tres “amigos” de Job,
Eliphaz, Bildad, Zophar, se conduelen de él...,
lloran a gritos y se rasgan sus mantos,
y por siete días con sus noches lo acompañan,
y porque el dolor de Job es tan grande ninguno le hablaba...
sin embargo, le atormentan juzgándole un impío,
seguramente merecedor de tal castigo.”

“Después de esto abrió Job su boca, y maldijo su día. Jer. 20: 14-18

Y exclamo Job, y dijo:
Perezca el día en que yo nací,
Y la noche en que se dijo: Varón es concebido.

Sea aquel día sombrío,
Y no cuide de él Dios desde arriba,
Ni claridad sobre él resplandezca.

Aféenlo tinieblas y sombra de muerte;
Repose sobre él nublado
Que lo haga horrible como día caliginoso.

Ocupe aquella noche la oscuridad;

No sea contada entre los días del año,
Ni venga en el número de los meses.

“¡Oh, que muera aquella noche solitaria,
Que no viniera canción alguna en ella!
Maldíganla los que maldicen el día...”

Job 3: 1-8

Después de esta **Pasión** de Job, vendrá “la **Muerte** total” y “la **Resurrección** absoluta” del Ser y de sus distintas partes, entonces todo lo perdido es recuperado sin que por ello el Alma sienta que algo le pertenece, pues bien sabe ahora que nada tiene, y por el contrario nunca mejor dicho, es ella la que pertenece a su Dios íntimo.

*“Edifica un altar en tu corazón,
mas no hagas de tu corazón un altar.”*

Axioma nº 8 de la Cábala

9-El Rey Salomón

Por: Carlos Guevara

- **El Templo de Salomón**
- **Proverbios y Eclesiastés**
- **El Cantar de los Cantares**
- **Las Odas de Salomón**

I. El Templo de Salomón

Dice el Maestro Samael:

“Cada uno en su interior carga un templo... Yo tengo mi templo, también lo tengo, y ustedes en astral si se proponen visitar mi templo pueden visitarlo. Pero no se olviden que cuando ustedes entren en ese templo, han entrado en mi conciencia. Yo cargo el templo aquí, se proyecta en los mundos superiores. ¿En qué forma se proyecta? ¡Como una catedral, verdaderamente! Si les digo que en esa Catedral, pues, todos los objetos son de oro, no estoy exagerándoles, obviamente así es. Pero para fabricar ese oro de la Catedral esa del Alma he tenido que trabajar en la forja de los cíclopes, eso es obvio, en el Laboratorium Oratorium del Tercer Logos. Digo del Tercer Logos, no lo olviden... Cualquiera de ustedes puede visitar en cuerpo astral la Catedral del Maestro Samael Aun Weor. ¿Qué hallará? ¡Ahí está!”

El Templo de Salomón es, no cabe la menor duda, uno de los temas más relevantes del Antiguo Testamento. Su valor en lo profético y en lo mítico trasciende el ámbito del judaísmo y conecta con los valores eternos a través de la histórica visita que a él hiciera la Reina de Saba portando el Santo Graal.

Es claro que para la gnosis los aspectos históricos de su existencia pierden valor cuando son confrontados con los aspectos arquetípicos derivados de él.

En realidad hay que afirmar que el “Templo de Salomón” existió, existe y seguirá existiendo en tanto haya un Iniciado dedicado al trabajo alquímico, como muy bien señala en el párrafo inicial el propio Maestro Samael.

Los escritos del libro segundo de Crónicas describen un proceso maravilloso, en cuanto a lo simbólico, acerca de la construcción del Templo Interior. Trabajo alquímico-cabalístico que, gracias a las enseñanzas develadas por el profeta Samael, podemos comprender a cabalidad, no solo para divulgarlo, sino para ponerlo en práctica y construir así nuestro propio Templo del Salomón Interior.

El relato de la edificación del Templo de Salomón nos pone en contacto con el Arbol de la Vida, sus columnas torales, sus tres triángulos o “Tres Montañas”, los elementos alquímicos implícitos en su “arquitectura”, el Arquitecto mismo, Hiram Abiff y sus cualidades para el manejo de los metales –Hiram es un experto en el trabajo del oro, la plata, el bronce y el hierro -, y además, es “hijo de la Viuda”, Isis, la Madre Eterna.

Ingresemos ahora en este relato simbólico, destacando como es lógico, aquellos aspectos más relevantes de la historia. Y hagámoslo citando un Proverbio de Salomón, muy a propósito:

“La SABIDURÍA (Chokmah, El Cristo Cósmico) edificó su casa, labró sus Siete Columnas (los Cuerpos Internos).”

Proverbios (de Salomón): 9,1

“Determinó, pues, Salomón edificar casa al nombre de Jehová (el Padre-Madre Interior), y casa para su reino...”

Y envió a decir Salomón a Hiram, rey de Tiro: Haz conmigo como hiciste con David mi padre, enviándole cedros para que edificara para sí casa en que morase...”

2 Crónicas, 2:1-4

El símbolo del Cedro lo logramos entender muy bien con el siguiente pasaje de la obra “Rosa Ígnea”. Veamos:

1.- El elemental de este árbol, tiene terribles poderes ígneos que flamean.

2.- Las puertas de los Templos Cósmicos están hechas con maderas de cedro.

3.- El cedro está íntimamente relacionado con las abrasadoras llamas de nuestra Columna Espinal.

4.- Los Devas que gobiernan a los elementales de los cedros de los bosques, tienen el poder de abrir la puerta incandescente de nuestro Canal de Sushumná.

5.- Este canal es como un pasillo subterráneo con sus Treinta y Tres Cámaras abrasadoras de nuestra Médula Sagrada, donde chisporrotean las llamas entre el crepitar de este gran incendio universal.

6.- La entrada a este pasillo incandescente está íntimamente relacionada con la vida de los cedros del bosque.

13.- Los cedros del Líbano sirvieron para construir las puertas del Templo de Jerusalén.

18.- El orificio inferior de nuestra Médula Espinal, **es la puerta de nuestro horno ardiente.**

19.- El guardián de esa puerta, es el Ángel que gobierna a todos los elementales de los cedros.

20.- Todas las puertas de los Templos están hechas con madera de Cedro. **"Oh Líbano, abre tus puertas, y queme fuego tus cedros"** (Vers. 1. Cap. 11: Zacarías).

21.- Por ello es que la puerta de entrada al Canal de Sushumná, está gobernada por el ángel regente de los elementales de los cedros de los bosques."

"Entonces Hiram rey de Tiro respondió por escrito que envió a Salomón: Porque Jehová amó a su pueblo, te ha puesto por rey sobre ellos..."

Yo, pues, te he enviado un hombre hábil y entendido, Hiram-Abiff, hijo de una mujer de las hijas de Dan, mas su padre fue de Tiro; el cual sabe trabajar en oro, plata, bronce y hierro, en piedra y en madera, en púrpura y en azul, en lino y en carmesí; asimismo sabe esculpir toda clase de figuras, y sacar toda forma de diseño que se le pida..."

2 Crónicas 2: 11-14

*"Los Cordones de Idá y Pingalá son las dos columnas J y B de la Masonería, llamadas Jachin y Boaz. Por entre ambos canales nerviosos suben las Fuerzas Solares y Lunares, **que cuando hacen contacto en el coxis, despierta "Hiram," el Fuego Divino que construye el Templo para Salomón (el Intimo).***

"Hiram" es también un mantram del Kundalini. La H se pronuncia como un suspiro. La I se vocaliza así: iii; y el resto así: rrraamm."

Samael Aun Weor,
Curso Zodiacal

El Misterio del Templo de Salomón se nos va aclarando en definitiva con tales revelaciones: El Intimo, Salomón, dirige la obra de construcción de su Templo Interior en la que trabaja su Bodisattwa en el mundo físico. Mediante los terribles poderes ígneos de la madera sagrada con la que se fabrican todos los Templos de la Logia Blanca, el Cedro, y el despertar del Arquitecto Interior, Hiram, el Fuego Divino del Espíritu Santo que asciende y que da forma a los Cuerpos Internos, las esferas Sefiróticas del Árbol de la Vida, comienza a tomar forma la estructura arquitectónica Sagrada del Alma.

“Comenzó Salomón a edificar la casa de Jehová en Jerusalén, en el monte Moriah, que había sido mostrado a David su padre....”

2 Crónicas 3:1

Y cubrió Salomón el templo, por dentro, todo en oro puro...

2 Crónicas 3:4

“La piedra filosofal es el Cristo Intimo, Horus, el Espíritu Divino recubierto siempre con una envoltura metálica maravillosa.”

“...Horus, revestido gloriosamente con el sahú de oro puro, es la piedra filosofal.”

“El sahú egipcio es el To Soma Heliakon, el cuerpo de oro del hombre solar.”

“El sahú egipcio está constituido por los cuerpos de oro del hombre solar, del Hijo del Sol.”

Antiguo Ritual Gnóstico.

“Delante de la casa hizo dos columnas de treinta y cinco codos de altura cada una, con sus capiteles encima, de cinco codos...”

2 Crónicas 3:15

*“El Íntimo está coronado con la Corona Sephirótica. El Íntimo habita en su Templo. El Templo del Íntimo tiene dos columnas: Jachin y Boaz. Jachin es la Mente. Boaz es el Cuerpo Astral. La Mente es el Sephirote Netzach. El astral es el Sephirote Hod. **Estas dos columnas del Templo se sostienen en la Piedra Cúbica de Jesod.** Esa Piedra Cúbica sirve también de fundamento al Reino de Malchuth. Esa Piedra Cúbica es el Cuerpo Etérico. Malchuth es el Cuerpo Físico.”*

Samael Aun Weor,
Tarot y Kábala, Cap. 48

“Acabada toda la obra que hizo Salomón para la casa de Jehová, metió Salomón las cosas que David su padre había dedicado, y puso la plata y el oro, y todos los utensilios, en los tesoros de la casa de Dios.

Entonces Salomón congregó en Jerusalén a los ancianos de Israel, a todos los jefes de las tribus y a los jefes de las casas paternas de los hijos de Israel, para hacer subir el arca del pacto de Jehovah desde la Ciudad de David, que es Sión. Y se congregaron ante el rey todos los hombres de Israel en la fiesta del mes séptimo.”

Salomón, el Intimo, congrega las diferentes partes del Ser, los 24 Ancianos y los Jefes de las doce Tribus de las casas paternas, para ofrecer el arca del pacto de Jehovah. El arca es llevada de Sión al Templo y se celebra la fiesta del mes Séptimo.

Sión es el nombre de la Montaña del Templo. Por ello, posteriormente Jerusalén y Sión se absorberán en un solo simbolismo al edificarse el templo en medio de aquella ciudad, la ciudad elegida de Dios y amada por los profetas. Así pues, Jerusalén es inseparable del templo, cuyo significado pleno, no solo para el pueblo de ISRAEL sino para el mundo entero, está expresado en la oración de Salomón en el momento de la dedicación del santuario (1 Reyes 8, y 2 Cr. 6:5,6).

“Todo Iniciado levanta su propia Jerusalén sobre la piedra viva. Esa piedra es el sexo. Existe la Jerusalén del hombre; la Jerusalén de arriba y la Jerusalén de abajo.

Los mundos superiores son la Jerusalén de arriba. La tierra de la futura Sexta raza es la Jerusalén de abajo. El hombre y todos sus vehículos cristificados es la Jerusalén Humana...”

Samael Aun Weor,
“El Mensaje de Acuario”, Cap. XXXII.

Salomón, el Rey Intimo, hace subir el Arca desde el Mundo Causal hasta su propio Mundo Intuicional. Los griegos, nos dice Mdme. Blavastky, antiguamente llamaban con acierto “Hiorosalem” o “Salem Secreto”, a Jerusalén, puesto que aquella ciudad era un resurgimiento de Salem, de la cual Melchisedek era el Rey-Hierofante.

“La reina de Saba oyó de la fama de Salomón y vino a Jerusalén con un gran séquito, con camellos cargados de especias aromáticas, oro en abundancia y piedras preciosas, para probar a Salomón con preguntas difíciles. Cuando vino a Salomón, habló con él de todo lo que tenía en su corazón. Y Salomón respondió a todas sus preguntas; ninguna cosa hubo tan difícil que Salomón no le pudiese responder.

La reina de Saba vio la sabiduría de Salomón, la casa que había edificado, los manjares de su mesa, las sillas de sus servidores, la presentación y las vestiduras de sus siervos, sus coperos y sus vestiduras, y los holocaustos que él ofrecía en la casa de Jehovah; y se quedó sin aliento. Entonces dijo al rey: “¡Era verdad lo que había oído en mi tierra de tus cosas y de tu sabiduría! ⁶ Yo no creía sus palabras, hasta que vine, y mis ojos lo han visto. Y he aquí que no se me había contado ni la mitad de la grandeza de tu sabiduría. Tú superas la fama que yo había oído. ¡Dichosos tus hombres, y dichosos estos servidores tuyos que continuamente están de pie delante de ti y escuchan tu sabiduría! ¡Bendito sea Jehovah tu Dios, que se agradó de ti para ponerte en su trono como rey para Jehovah tu Dios! Porque tu Dios ama a Israel para hacerlo firme para siempre, te ha constituido como su rey, a fin de que practiques el derecho y la justicia.”

El Alma Divina, el Buddhi, la Eterna Dama, se presenta ante el Rey, el Intimo, y trayéndole múltiples regalos, se asombra de su sabiduría y de la casa que para la adoración al Padre-Madre ha hecho construir Salomón. Ella, la Reina de Saba, portadora del Graal, es la divina esposa perfecta, Ginebra, la Reina de los Jinas, Ella en sí misma es el Graal de Salomón.

Sus regalos son reveladores. Dignos de la propia Jerusalén celestial: piedras preciosas, especias aromáticas y oro en abundancia.

Existe un relato precioso de la tradición cabalista que fue capturado en uno de los frescos de Arezzo de Piero della Francesca. Es una escena donde la reina de Saba venera la madera sagrada de la cruz. Según una antigua tradición, Seth -uno de los hijos de Adán y Eva- plantó este árbol. Un día, el rey Salomón lo vio y lo quiso para su casa, pero los constructores no hallaron manera de adaptarlo a la estructura e hicieron un puente con él. Cuando la reina de Saba estaba por cruzar ese puente se dio cuenta, por intuición espiritual, de que esa madera sería algún día la cruz donde sería crucificado el Mesías, y por eso se negó a pisarla, inclinándose ante ella con reverencia.

Informándole a Salomón de su visión espiritual, éste tomó el madero y lo convirtió en una columna central del Templo.

El que tenga entendimiento que entienda, porque en esta leyenda hay sabiduría.

Y con respecto al Santo Graal y Salomón como depositario de aquella reliquia preciosa, nos dice el Maestro Samael lo siguiente:

“¿Cómo fue a dar ese Cáliz al Templo de Montserrat? Voy a decirles. Primero que todo se asegura que el Rey del Mundo Melchisedek, le entregó el Cáliz a Abraham. Pero, ¿cómo se lo entregó? Cuando venía Abraham de la guerra contra los reyes de Sodoma y de Gomorra; eso hace en los tiempos de Matusalén, pero bien vale la pena citarlo. Ya victorioso encontró, donde más tarde se edificó Jerusalén, encontró una gran fortaleza de piedra, una fortaleza militar. En esa fortaleza halló al Rey del Mundo, a Melchisedek. Cuenta la tradición que con Melchisedek, Abraham celebró la Santa Unción Gnóstica, y Abraham le pagó a Melchisedek los diezmos y primicias. También se dice que Melchisedek entregó a Abraham el Santo Grial; es el Cáliz. Más tarde ese Cáliz, no se por qué motivo, lo tuvo la Reina de Saba. La Reina de Saba, se lo trajo a

Salomón, pero antes de entregarle el Cáliz a Salomón, lo sometió a tremendas pruebas. Salomón, en todas las pruebas, salió bien. La última prueba fue la definitiva: traía la Reina de Saba, a 25 jóvenes de ambos sexos, varones y hembras, vestidos en forma igual –tanto las hembras como los varones–, todos arreglados en la misma manera y con la misma moda. Los varones tuvieron el cuidado de rasurarse muy bien y hasta iban ligeramente pintados, de manera que no se sabía si eran hombres o eran mujeres. Y el Rey Salomón tenía que decir quiénes eran hombres y quiénes eran mujeres; ese fue el problemita que le planteó la Reina de Saba. Pero Salomón Rey era muy sabio y les hizo a todos lavarse las manos, y en la forma como se lavaron las manos, él conoció quienes eran hombres y quiénes eran mujeres.... De manera que, claro, cada cual se lavó sus manos a su modo. Entonces él decía: “Este es hombre, este es mujer, este es hombre, aquella es mujer”. Bueno, total, salió muy bien en la prueba y le entregó la Reina de Saba el Santo Grial.”

Samael Aun Weor,
Cátedra sobre asuntos esotéricos y ocultistas

En los pasajes subrayados podemos encontrar procesos maravillosos que comprendidos a la luz de la revelación gnóstica resultan formidables. Tal como el Evangelio Apócrifo de María Magdalena ha permitido entender, existen partes del Ser que deben ser “masculinizadas”, esto quiere decir, activadas para el Padre. Y esto solo se hace posible mediante el “lavatorio de las manos”, “el primer viaje” del Alma en el inicio del Éxodo Interior, un símbolo inequívoco de su purificación en la propia Alquimia.

Le entregó la Reina de Saba a Salomón el Graal, como una señal de triunfo se lo otorga. Como Sara y Abraham, María Magdalena y Jesús, Beatriz y Dante ...la Divina Esposa Perfecta se lo concede.

II. PROVERBIOS Y ECLESIASTÉS

Salomón predica su Sabiduría

SAPIENTIA, *la Sabiduría*, aparece en el capítulo octavo del libro de Proverbios convertida en una figura femenina. La imagen de la Sabiduría anterior a toda creación (*la Sophia de los posteriores Evangelios Gnósticos de Nag Hammadi*) girando por la órbita o círculo que representa al mundo, está presente en el Libro de los Proverbios, cuando la Sabiduría dice de sí misma que ella juega por el orbe de la tierra (Prov. 8, 31) después de proclamar su **pre-existencia** y declarar ser la obra maestra de Jehovah, el Logos Creador, la Gran Palabra.

²² ***"Jehovah me creó como su obra maestra,
antes que sus hechos más antiguos.***
²³ ***Desde la eternidad tuve el principado,
desde el principio, antes que la tierra.***
²⁴ *Nací antes que existieran los océanos,
antes que existiesen los manantiales cargados de agua.*
²⁵ *Nací antes que los montes fuesen asentados,
antes que las colinas.*
²⁶ *No había hecho aún la tierra ni los campos,
ni la totalidad del polvo del mundo.*
²⁷ ***Cuando formó los cielos, allí estaba yo;
cuando trazó el horizonte sobre la faz del océano,***
²⁸ ***cuando afirmó las nubes arriba,
cuando reforzó las fuentes del océano,***
²⁹ ***cuando dio al mar sus límites
y a las aguas ordenó que no traspasasen su mandato.***
Cuando establecía los cimientos de la tierra,
³⁰ *con él estaba yo, como un artífice maestro.*
***Yo era su delicia todos los días
y me regocijaba en su presencia en todo tiempo.***
³¹ ***Yo me recreo en su tierra habitada,
y tengo mi delicia con los hijos del hombre.***

La imagen de la Sabiduría asume la de una casa en Proverbios 9,1, cuando dice Salomón:

^{9 1} *"La sabiduría (Chokmah) edifica su casa,
labró sus siete columnas (los Cuerpos Internos),
mata sus animales, mezcla su vino
y pone su mesa."*

Para Salomón, *Sapientia* es co-creadora del mundo y lo gobierna:

*"Por mi los reyes, reinan
y los príncipes administran la justicia.
Por mi los dominan los príncipes
Y todos los gobernadores juzgan la tierra."*

Proverbios 8, 15-16

*"Con él estaba yo ordenándolo todo,
Y era su delicia de día en día,
Teniendo solaz delante de él en todo tiempo."*

Proverbios 8, 30.

Pero vemos además que la Sabiduría es buscada y amada por el rey Salomón como una esposa, y se nos dice que el Señor de todas las cosas la amó igualmente.

*“Yo amo a los que me aman,
Y me hallan los que temprano me buscan.”*

Proverbios 8, 17.

En todo el capítulo 8 de Proverbios, *Sapientia y Caritas (Sabiduría y Amor)*, están emparentadas. Aparecen como figuras femeninas grandiosas en su estatuto. Sapientia/Caritas son dos atributos de Chokmah, el Cristo Cósmico, el cual en sí mismo es el Amor, el Agnus Dei, el Cordero Inmolado.

ECLESIASTÉS: LA BÚSQUEDA DEL SENTIDO DE LA VIDA

En Eclesiastés, Salomón nos introduce a una reflexión profunda sobre el sentido de la vida. Entre ambos libros es como si se estableciera una relación Chokmah-Malkuth. Y comienza diciendo el Rey Sabio:

“Todo es vanidad

1:1 Palabras del Predicador, hijo de David, rey en Jerusalén.

1:2 Vanidad de vanidades, dijo el Predicador; vanidad de vanidades, todo es vanidad.

1:3 ¿Qué provecho tiene el hombre de todo su trabajo con que se afana debajo del sol?

1:4 Generación va, y generación viene; mas la tierra siempre permanece.

1:5 Sale el sol, y se pone el sol, y se apresura a volver al lugar de donde se levanta.

1:6 El viento tira hacia el sur, y rodea al norte; va girando de continuo, y a sus giros vuelve el viento de nuevo.

1:7 Los ríos todos van al mar, y el mar no se llena; al lugar de donde los ríos vinieron, allí vuelven para correr de nuevo.

1:8 Todas las cosas son fatigosas más de lo que el hombre puede expresar; nunca se sacia el ojo de ver, ni el oído de oír.

1:9 ¿Qué es lo que fue? Lo mismo que será. ¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará; y nada hay nuevo debajo del sol.

1:10 ¿Hay algo de que se puede decir: He aquí esto es nuevo? Ya fue en los siglos que nos han precedido.

1:11 No hay memoria de lo que precedió, ni tampoco de lo que sucederá habrá memoria en los que serán después.

Comentario:

Describe aquí, Salomón, el Retorno y la Recurrencia de todas las cosas. Al respecto nos dice el Maestro Samael:

“Un hombre es lo que es su vida; si un hombre no modifica nada dentro de sí mismo, si no transforma radicalmente su vida, si no trabaja sobre sí mismo, está perdiendo su tiempo miserablemente. La muerte es el regreso al comienzo mismo de su vida con la posibilidad de repetirla nuevamente.”

La decisión está aquí y ahora, en el punto matemático en el que nos encontramos. Y ese punto matemático es el Ser.

La experiencia del Predicador

1:12 Yo el Predicador fui rey sobre Israel en Jerusalén.

1:13 Y di mi corazón a inquirir y a buscar con sabiduría sobre todo lo que se hace debajo del cielo; este penoso trabajo dio Dios a los hijos de los hombres, para que se ocupen en él.

1:14 Miré todas las obras que se hacen debajo del sol; y he aquí, todo ello es vanidad y aflicción de espíritu.

1:15 Lo torcido no se puede enderezar, y lo incompleto no puede contarse.

1:16 Hablé yo en mi corazón, diciendo: He aquí yo me he engrandecido, y he crecido en sabiduría sobre todos los que fueron antes de mí en Jerusalén; y mi corazón ha percibido mucha sabiduría y ciencia.

1:17 Y dediqué mi corazón a conocer la sabiduría, y también a entender las locuras y los desvaríos; conocí que aun esto era aflicción de espíritu.

1:18 Porque en la mucha sabiduría hay mucha molestia; y quien añade ciencia, añade dolor.

Comentario:

**“A la Alta Iniciación no se llega con el intelecto,
sino con el corazón.”**

Entregó Salomón su corazón a inquirir y a buscar sobre todo lo que se hace debajo del cielo. Como el Budha, se lanza el Sabio Rey a buscar la razón del afán de los hombres sobre la tierra, y las locuras y desvaríos.

“Dolor y reflexión”, ése es el camino. El conocimiento de sí mismos no es otra cosa que el conocimiento de Dios y va acompañado de una intensa renunciación a todo cuanto abrigamos en nuestro corazón.

La sabiduría del corazón no es más que la sabiduría de la muerte y la renunciación. El corazón es un Templo y el Templo debe estar vacío para el Rey y Sacerdote.

***“El, el Ser, nuestro Rey y Sacerdote,
debe estar primero que todos nuestros apegos.”***

Capítulo 2

2:1 Dije yo en mi corazón: Ven ahora, te probaré con alegría, y gozarás de bienes. Mas he aquí esto también era vanidad.

2:2 A la risa dije: Enloqueces; y al placer: ¿De qué sirve esto?

2:3 Propuse en mi corazón agasajar mi carne con vino, y que anduviese mi corazón en sabiduría, con retención de la necedad, hasta ver cuál fuese el bien de los hijos de los hombres, en el cual se ocuparán debajo del cielo todos los días de su vida.”

Comentario:

Encuentra Salomón que todo a lo que se entrega el corazón obedece a la Vanidad, resorte secreto de sus impulsos.

**“Vanidad: latín, vanitat. Vanitas, cualidad de estar vacío
o ser vano. De “vanus”, vacío, vano.”**

**Características: algo que es vano, vacío o sin valor.
Orgullo inflado en uno mismo o en nuestra apariencia (personalidad).**

Se lo considera sinónimo de: presunción, engreimiento, Amor Propio, narcisismo.”

Es entonces la vanidad una especie de “máscara” que oculta la **ausencia de los verdaderos valores del corazón**. La vanidad y el amor propio están en proporción directa a nuestro alejamiento del Ser y nuestro alejamiento del Ser se traduce en ignorancia (Ego o falsos valores).

Dice Paracelso:

**“Quien no conoce, no ama nada.
Quien no puede hacer nada, no comprende nada. Quien nada comprende, nada vale.
Pero quien comprende también
ama, observa, ve...
Cuanto mayor es el conocimiento inherente a una cosa, más grande es el amor...”**

Conozcamos al Ser en sus distintas manifestaciones y amémoslo profundamente.

El obstinado Ego de la Vanidad. (del Pistis Sophia)

“El Señor Intimo es nuestro Dios protector.

Debemos aniquilar los ‘agregados psíquicos’ y refugiarnos en el Señor.

El Señor puede sacarnos de la red despiadada, tendida por el ENEMIGO SECRETO.

En manos del Cristo Intimo, debemos poner nuestro Espíritu.

El Señor rechaza a aquéllos que se aferran a la VANIDAD.

El Señor auxilia a quienes luchan por desintegrar los agregados psíquicos de la vanidad.

En modo alguno sería posible mantener correctas relaciones con el Señor Intimo, y con todas las partes independientes y auto-concientes del Ser, si no aniquiláramos –antes- todos los ‘agregados psíquicos’ de la vanidad.

La vanidad destruye las posibilidades de la Iluminación.”

2:11 Miré yo luego todas las obras que habían hecho mis manos, y el trabajo que tomé para hacerlas; y he aquí, todo era vanidad y aflicción de espíritu, y sin provecho debajo del sol.

2:12 Después volví yo a mirar para ver la sabiduría y los desvaríos y la necesidad; porque ¿qué podrá hacer el hombre que venga después del rey? Nada, sino lo que ya ha sido hecho.

2:13 Y he visto que la sabiduría sobrepasa a la necesidad, como la luz a las tinieblas.

2:14 El sabio tiene sus ojos en su cabeza, mas el necio anda en tinieblas; pero también entendí yo que un mismo suceso acontecerá al uno como al otro.”

“El Cristo Intimo se aleja de la vanidad.

La vanidad es charlatana por naturaleza, y cuando es herida, truena con grande ira.

Muchos son los santos que se han vestido con el ropaje de la vanidad.

Aristipo se vistió con una túnica vieja, llena de remiendos y agujeros, empuñó el Báculo de la Filosofía y se fue por las calles de Atenas. Cuando Sócrates lo vio venir, exclamó: “¡Oh, Aristipo, se te ve tu vanidad a través de los agujeros de tu vestidura!”

La vanidad y el orgullo suelen asociarse peligrosamente.”

2:17 Aborrecí, por tanto, la vida, porque la obra que se hace debajo del sol me era fastidiosa; por cuanto todo es vanidad y aflicción de espíritu...

2:21 ¡Que el hombre trabaje con sabiduría, y con ciencia y con rectitud, y que haya de dar su hacienda a hombre que nunca trabajó en ello! También es esto vanidad y mal grande.

2:22 Porque ¿qué tiene el hombre de todo su trabajo, y de la fatiga de su corazón, con que se afana debajo del sol?

2:23 Porque todos sus días no son sino dolores, y sus trabajos molestias; aun de noche su corazón no reposa. Esto también es vanidad...

2:26 Porque al hombre que le agrada, Dios le da sabiduría, ciencia y gozo; mas al pecador da el trabajo de recoger y amontonar, para darlo al que agrada a Dios. También esto es vanidad y aflicción de espíritu.”

Comentario:

Dice Jesucristo en el Evangelio Apócrifo de Tomás:

33.- *“He venido al mundo y me he manifestado a él en la carne. Los he encontrado a todos ebrios, y no he encontrado a ningún sediento entre ellos. Y mi alma se ha afligido por los hijos de los hombres. ¡Porque están ciegos en su corazón y no ven, porque han venido al mundo de vacío, y se empeñan en salir del mundo de vacío! ¡Que venga alguien y los guíe! Entonces, cuando hayan dormido la borrachera, se arrepentirán”.*

Salomón encuentra que si los impulsos del corazón provienen de la Vanidad –esto es: de falsos valores- todo lo que a nuestro alrededor construimos, carece de valores universales también. Lo exterior es el reflejo de lo interior. Observando su tiempo y las circunstancias, el Rey Iniciado comprende que una vida así no vale la pena, los VALORES ESENCIALES DEL SER están ausentes y por ello, de nada se obtiene verdadero provecho.

El necio y el sabio son igualados por la Muerte, por lo tanto, Morir es lo mejor, pero eso sería imposible sin el auxilio de la Serpiente de los Misterios Isíacos.

Capítulo 4

4:1 Me volví y vi todas las violencias que se hacen debajo del sol; y he aquí las lágrimas de los oprimidos, sin tener quien los consuele; y la fuerza estaba en la mano de sus opresores, y para ellos no había consolador.

4:2 Y alabé yo a los finados, los que ya murieron, más que a los vivientes, los que viven todavía.

4:3 Y tuve por más feliz que unos y otros al que no ha sido aún, que no ha visto las malas obras que debajo del sol se hacen.

4:4 He visto asimismo que todo trabajo y toda excelencia de obras despierta la envidia del hombre contra su prójimo. También esto es vanidad y aflicción de espíritu...”

Comentario:

“La IRA, el ORGULLO y la VANIDAD, impiden las correctas relaciones íntimas con las partes independientes del Ser...”

Cuando el hijo se cae, el Padre se aleja. Cuando el Padre se aleja, el hijo cae en desgracia.

Aquél que no confía en la ayuda de Dios, sino en la riqueza material, y que ha desarrollado el “agregado psíquico” de la vanidad, cae en el abismo de perdición.”

4:8 Está un hombre solo y sin sucesor, que no tiene hijo ni hermano; pero nunca cesa de trabajar, ni sus ojos se sacian de sus riquezas, ni se pregunta: ¿Para quién trabajo yo, y defraudo mi alma del bien?...

4:13 Mejor es el muchacho pobre y sabio, que el rey viejo y necio que no admite consejos;

4:14 porque de la cárcel salió para reinar, aunque en su reino nació pobre.”

Comentario:

Comprende Salomón cuánto sufrimiento atrae al hombre la ignorancia de la Ley del Eterno Retorno y la Recurrencia.

“La vida de cada uno de nos en particular, es una película viviente que al morir nos llevamos a la eternidad. Cada uno de nos se lleva su película y la vuelve a traer para proyectarla otra vez en la pantalla de una nueva existencia. La repetición de dramas, comedias y tragedias es un axioma fundamental de la Ley de Recurrencia. En cada nueva existencia se repiten siempre las mismas circunstancias. Los actores de tales escenas siempre repetidas, son esas gentes que viven dentro de nuestro interior, los “Yoes”. Si desintegramos esos actores, esos “Yoes” que

originan las siempre repetidas escenas de nuestra vida, entonces la repetición de tales circunstancias se haría algo más que imposible. Obviamente sin actores no puede haber escenas...”

Samael Aun Weor
Psicología Revolucionaria, Cap. XXV.

Capítulo 5

La insensatez de hacer votos a la ligera.

5:2 No te des prisa con tu boca, ni tu corazón se apresure a proferir palabra delante de Dios; porque Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra; por tanto, sean pocas tus palabras.

5:3 Porque de la mucha ocupación viene el sueño, y de la multitud de las palabras la voz del necio.

5:4 Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes.

5:5 Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas.

5:6 No dejes que tu boca te haga pecar, ni digas delante del ángel, que fue ignorancia. ¿Por qué harás que Dios se enoje a causa de tu voz, y que destruya la obra de tus manos?

5:7 Donde abundan los sueños, también abundan las vanidades y las muchas palabras; mas tú, teme a Dios...”

“La vanidad es pariente del orgullo; la vanidad es charlatana, el orgullo es silencioso.

Por vanidad, alguien hablaría ciertas cosas, más por orgullo callaría...”

La vanidad herida causa espantosos sufrimientos, más el orgullo herido puede causar la muerte. Cuando la vanidad y el orgullo se unen, pueden realizar monstruosidades.”

Samael Aun Weor,
Pistis Sophia develado.

5:8 Si opresión de pobres y perversión de derecho y de justicia vieres en la provincia, no te maravilles de ello; porque sobre el alto vigila otro más alto, y uno más alto está sobre ellos.

5:10 El que ama el dinero, no se saciará de dinero; y el que ama el mucho tener, no sacará fruto. También esto es vanidad.

5:12 Dulce es el sueño del trabajador, coma mucho, coma poco; pero al rico no le deja dormir la abundancia...”

Comentario:

“Solo los HUMILDES pueden recibir la Iluminación, por Gracia del Señor...”

El Señor nunca nos arroja en manos de nuestros enemigos interiores...

Una dama rica compraría un coche de principios de siglo para tenerlo en su casa (tal capricho, por puro orgullo), más por vanidad, preferiría un flamante automóvil para andar por la ciudad.

Muchas cosas que por vanidad aceptaríamos, por orgullo rechazaríamos.”

Samael Aun Weor,
Idem.

5:19 Asimismo, a todo hombre a quien Dios da riquezas y bienes, y le da también facultad para que coma de ellas, y tome su parte, y goce de su trabajo, esto es don de Dios.

5:20 Porque no se acordará mucho de los días de su vida; pues Dios le llenará de alegría el corazón.”

Comentario:

Pronunció San Agustín en Cartago, en la Basílica Novarum, uno de los domingos posteriores al 27 de mayo posiblemente del año 418, un Sermón sobre el Salmo 19,9 que reza:

“A ti se ha abandonado el pobre, tú serás el auxilio del huérfano”

Y lo comparaba con lo escrito en Mateo 5,3:

“Bienaventurados los pobres de Espíritu porque de ellos es el reino de los cielos”.

Sintetizando decimos que reflexiona San Agustín sobre que el Cristo es el verdadero pobre: siendo PANTOCRÁTOR con el Padre, es decir RICO, porque una cosa es tener y otra “crear” con el Padre aquello que los hombres luego “poseen”, se hace pobre por nosotros, es decir, se vacía de todo lo divino y desciende a lo humano, y vive y padece la vida como humano, yace en un pesebre con animales y luego, Aquél que es Creador y Señor de Ángeles, de la Tierra y del Cielo, padece vejámenes, desprecios, flagelos, burlas, esputos, bofetadas, corona de espinas, cruz y lanza...

¡OH POBREZA!

¡Al Cristo desnudo en su Cruz es que anhelamos!

Y también el verdadero huérfano: “*A nadie llaméis padre sobre la Tierra*” (Mt. 23,9).

Huérfano en la Tierra es el que ha encontrado un Padre en el cielo.

*“Mi padre y mi madre me han abandonado;
pero el Señor me ha acogido”.*

Salmo 26,10

No obstante, reflexiona también San Agustín que la abundancia material que se recibe como “don de Dios”, tal el caso de Abraham, de Job y de Lázaro, cuando van acompañadas de “pobreza” de espíritu, esto es, la muerte de los “agregados psíquicos” de la vanidad y del orgullo, entonces, trae consigo el goce.

*“Lee y verás que Abraham era un hombre rico en tierras,
oro, plata, familia, ganado y otras posesiones. Y,
sin embargo, siendo rico fue pobre, porque era humilde, pues Abraham creyó a Dios, y le fue
reputado por justicia’ (Gén. 15,6)”*

San Agustín, aparte #4 de su Sermón #14.

En: “Pobreza y Riqueza en obras selectas del cristianismo primitivo”

Capítulo 6

6:1 Hay un mal que he visto debajo del cielo, y muy común entre los hombres:

6:2 El del hombre a quien Dios da riquezas y bienes y honra, y nada le falta de todo lo que su alma desea; pero Dios no le da facultad de disfrutar de ello, sino que lo disfrutan los extraños. Esto es vanidad, y mal doloroso...”

6:8 Porque ¿qué más tiene el sabio que el necio? ¿Qué más tiene el pobre que supo caminar entre los vivos?

6:9 Más vale vista de ojos que deseo que pasa. Y también esto es vanidad y aflicción de espíritu.

6:12 Porque ¿quién sabe cuál es el bien del hombre en la vida, todos los días de la vida de su vanidad, los cuales él pasa como sombra? Porque ¿quién enseñará al hombre qué será después de él debajo del sol? “

Comentario:

**“La Iniciación es tu misma vida,
sabiamente vivida.”**

¿Qué significa “vivir sabiamente”?

**“Si comprendieses la Sabiduría Iniciática,
la maldad pasajera de este mundo no podrá abatirte”**

Debemos comprender primero lo que es la “vida”. Todo evento exterior va acompañado de su correspondiente “estado interior de la conciencia”.

Cuando enfrentamos cualquier situación, no es la circunstancia en sí misma la que determina “¿quién somos?”, es el “Estado Interior” o “Actitud Psicológica” con la que se vive aquel momento.

En la “horizontal de la vida” enfrentamos muchas situaciones, cuyo resultado debe estar determinado por el Nivel del Ser de la Escalera Maravillosa.

Aún para poder disfrutar los bienes que Dios otorga se requiere un Estado Interior adecuado, Salomón nos dice que muchos que reciben dones en abundancia no reciben sin embargo la Gracia para disfrutarlos, **y eso es Vanidad.**

Los falsos valores de la conciencia no permiten “amar” al Padre y encontrarlo en medio de los dones que como una Gracia, de Él se reciben y entonces, todo se transforma en deseo y sufrimiento.

Capítulo 7

Contraste entre la sabiduría y la insensatez

7:1 Mejor es la buena fama que el buen ungüento; y mejor el día de la muerte que el día del nacimiento.

7:2 Mejor es ir a la casa del luto que a la casa del banquete; porque aquello es el fin de todos los hombres, y el que vive lo pondrá en su corazón.

7:3 Mejor es el pesar que la risa; porque con la tristeza del rostro se enmendará el corazón.

7:4 El corazón de los sabios está en la casa del luto; mas el corazón de los insensatos, en la casa en que hay alegría.

7:5 Mejor es oír la reprensión del sabio que la canción de los necios.

7:6 Porque la risa del necio es como el estrépito de los espinos debajo de la olla. Y también esto es vanidad.

7:7 Ciertamente la opresión hace entontecer al sabio, y las dádivas corrompen el corazón.

7:8 Mejor es el fin del negocio que su principio; mejor es el sufrido de espíritu que el altivo de espíritu...”

Comentario:

La llamarada de la comprensión creadora y el verdadero arrepentimiento solo brotan de la **confrontación lógica** la cual realiza de manera magistral el Rey Sabio.

Salomón revisa la vida de los hombres desde la Unidad en el Ser. ¿Y si lo asumiéramos a él como un símbolo arquetípico? ¿Acaso no obtendríamos la visión clara del Ser sobre la vida de los hombres? Salomón o Solimán, IAO, el Ser Interior que nos invita a comprender que Él está allí, más allá de la “sabiduría y la insensatez”, más allá de la “misericordia y de la justicia”, porque Él es el Amor, y si el Amor “re-genera” (re-genera: volver a generar, volver a Nacer) entonces Él es el Único Camino, Él es Él...

El capítulo 7 continúa con una verdadera cátedra reflexiva que vale la pena estudiar.

Capítulo 8

Desigualdades en la vida

8:12 Aunque el pecador haga mal cien veces, y prolongue sus días, con todo yo también sé que les irá bien a los que a Dios temen, los que temen ante su presencia;

8:13 y que no le irá bien al impío, ni le serán prolongados los días, que son como sombra; por cuanto no teme delante de la presencia de Dios.

8:14 Hay vanidad que se hace sobre la tierra: que hay justos a quienes sucede como si hicieran obras de impíos, y hay impíos a quienes acontece como si hicieran obras de justos. Digo que esto también es vanidad...”

Comentario:

Es necesario cambiar nuestra manera de pensar. Debemos explicarnos la vida desde la perspectiva del Nivel del Ser, el Karma y las circunstancias recurrentes generadas por el Ego. Así siempre concebiremos la posibilidad de un cambio radical.

Capítulo 9

9:9 Goza de la vida con la mujer que amas, todos los días de la vida de tu vanidad que te son dados debajo del sol, todos los días de tu vanidad; porque esta es tu parte en la vida, y en tu trabajo con que te afanas debajo del sol.

9:10 Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría.

9:11 Me volví y vi debajo del sol, que ni es de los ligeros la carrera, ni la guerra de los fuertes, ni aun de los sabios el pan, ni de los prudentes las riquezas, ni de los elocuentes el favor; sino que tiempo y ocasión acontecen a todos.

9:12 Porque el hombre tampoco conoce su tiempo; como los peces que son presos en la mala red, y como las aves que se enredan en lazo, así son enlazados los hijos de los hombres en el tiempo malo, cuando cae de repente sobre ellos.

9:13 También vi esta sabiduría debajo del sol, la cual me parece grande:

9:14 una pequeña ciudad, y pocos hombres en ella; y viene contra ella un gran rey, y la asedia y levanta contra ella grandes baluartes;

9:15 y se halla en ella un hombre pobre, sabio, el cual libra a la ciudad con su sabiduría; y nadie se acordaba de aquel hombre pobre.

9:16 Entonces dije yo: Mejor es la sabiduría que la fuerza, aunque la ciencia del pobre sea menospreciada, y no sean escuchadas sus palabras...”

Comentario:

El hombre con la conciencia dormida y olvidado totalmente de sí mismo es similar a las bestias, “un mismo suceso nos acontece.”

Nos invita Salomón a entregarnos al disfrute inconsciente de la vida y a aceptar las consecuencias en el Seol, adonde “no hay ciencia, ni trabajo, ni obra ni sabiduría.”

El Sabio Rey observa que esto es lo que hace el hombre, y por su inconciencia, no conoce su tiempo, y es atrapado, como los peces en la red, por la Rueda del Samsara.

“Si el pobre mamífero intelectual equivocadamente llamado hombre no se aísla, sino que se identifica con todos los sucesos de la vida práctica y derrocha sus fuerzas en emociones negativas y en auto-consideraciones personales y en vana palabrería insustancial de charla ambigua, nada

edificante, ningún elemento real puede desarrollarse en él, fuera de lo que pertenece al mundo de la mecánica.”

V.M. Samael Aun Weor,
Psicología Revolucionaria, Cap. XIX

Capítulo 10

Excelencia de la sabiduría

10:1 Las moscas muertas hacen heder y dar mal olor al perfume del perfumista; así una pequeña locura, al que es estimado como sabio y honorable.
10:2 El corazón del sabio está a su mano derecha, mas el corazón del necio a su mano izquierda...
10:11 Si muerde la serpiente antes de ser encantada, de nada sirve el encantador.
10:12 Las palabras de la boca del sabio son llenas de gracia, mas los labios del necio causan su propia ruina...
10:19 Por el placer se hace el banquete, y el vino alegra a los vivos; y el dinero sirve para todo.
10:20 Ni aun en tu pensamiento digas mal del rey, ni en lo secreto de tu cámara digas mal del rico; porque las aves del cielo llevarán la voz, y las que tienen alas harán saber la palabra...”

Comentario:

Del capítulo X de la Doctrina Secreta de Anawak extractamos lo siguiente:

“El Yo es una obra horripilante de muchos tomos, el resultado de innumerables ayeres, un nudo fatal que hay que desatar.

La auto alabanza egoica, el culto al Yo, la sobre-estimación del mí mismo, es paranoia, idolatría de la peor especie.

La Gnosis es revelación o develación, aspiración refinada, sintetismo conceptual, máximos logros.”

Y cuando el Verbo acompaña a la realización de la Gnosis, entonces la Palabra se torna perfecta.

Por otra parte, solo miserias crea el ego cuando tiene poder.

La bancarrota total de todos los principios llega a la Tierra cuando sus líderes son hipnotizados por el poder terrible del Obstinado Ego.

Entonces asistimos al teatro gratuito de las guerras de la injusticia y la prepotencia, mientras los Príncipes de este mundo celebran sus banquetes embriagados por los ricos manjares que se sirven en la mesa de Jezabel (espiritismo, pseudo-rosacruzismo, Ferrierismo, Politiquerismos y demás manjares ofrecidos a los falsos ídolos).

Capítulo 11

Consejos para la juventud

“11:9 Alégrate, joven, en tu juventud, y tome placer tu corazón en los días de tu adolescencia; y anda en los caminos de tu corazón y en la vista de tus ojos; pero sabe, que sobre todas estas cosas te juzgará Dios.

11:10 Quita, pues, de tu corazón el enojo, y aparta de tu carne el mal; porque la adolescencia y la juventud son vanidad...”

“12:1 Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento...”

12:8 Vanidad de vanidades, dijo el Predicador, todo es vanidad.”

Comentario:

Vivamos nuestra vida buscando en el sentimiento del Ser la certeza de cada acción, de cada pensamiento y cada sentimiento, antes de que la eterna rueda de las muertes y nacimientos dé un giro y culmine la oportunidad gnóstica que como una Gracia Divina hemos encontrado.

“Autosalvarse es lo indicado y esto exige plena identificación del que salva y de lo que es salvado.”

Samael Aun Weor,
Doctrina Secreta de Anawak, Cáp. X.

Resumen del deber del hombre

“12:9 Y cuanto más sabio fue el Predicador, tanto más enseñó sabiduría al pueblo; e hizo escuchar, e hizo escudriñar, y compuso muchos proverbios.

12:10 Procuró el Predicador hallar palabras agradables, y escribir rectamente palabras de verdad.

12:11 Las palabras de los sabios son como agujones; y como clavos hincados son las de los maestros de las congregaciones, dadas por un Pastor.

12:12 Ahora, hijo mío, a más de esto, sé amonestado. No hay fin de hacer muchos libros; y el mucho estudio es fatiga de la carne.

12:13 El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre.

12:14 Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala.”

III. EL CANTAR DE LOS CANTARES**Comentario Alquímico-Gnóstico.**

Dice el Maestro Samael sobre el Cantar de los Cantares lo siguiente:

“El Alma Espiritual es la Bella Sulamita, que nosotros debemos despertar y vestir para la Gran Boda nupcial de la Alta Iniciación, en que el Alma Espiritual se fusiona con el Íntimo. El Alma de Diamante es la esposa del Íntimo, es la Bella Sulamita del Cantar de los Cantares, es la prometida eterna y el Íntimo la ama y la adora y le canta en la siguiente forma:

(4) *“Hermosa eres tú, oh amiga mía; como Tirsa, de desear, como Jerusalén; imponente como ejércitos en orden”.*

(5) *“Aparta tus ojos de delante de mí, porque ellos me vencieron. Tu cabello es como manada de cabras que se muestran en Galaad”.*

(6) *“Tus dientes como manada de ovejas que suben del lavadero, todas con crías mellizas y estéril no hay entre ellas”.*

(7) *“Como cachos de granada son tus sienes entre tus guedejas”.*

(8) *“Sesenta son las reinas y ochenta las concubinas y las doncellas sin cuento”.*

(9) *“Mas una es la paloma mía, la perfecta mía, única es a su madre, escogida a la que le engendró. Viéronla las doncellas y llamáronla bienaventurada las reinas y las concubinas y la alabaron”.*

(10) *“¿Quién es esta que se muestra como el alba, hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejércitos en orden?”.*

(11) *“Al huerto de los nogales descendí a ver los frutos del valle y para ver si brotaban las vidas, si florecían los granados”.*

(12) *“No lo supe: mi Alma se puso entre los carros de Aminadab”.*

(13) *“Tórnate, tórnate, oh Sulamita, tórnate, tórnate y te miraremos. ¿Qué veréis en la Sulamita? Como la reunión de dos campamentos”.*

(Cantar de los Cantares: Versículos 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12 y 13 del capítulo 6º)

Así le canta el Íntimo a su prometida y ella a su vez llena de amor, canta a su amado –el Íntimo– con los siguientes versículos:

(2) *“Mi amado descendió a su huerto a las eras de los aromas, para apacentar en los huertos y para coger los lirios”.*

(3) *“Yo soy de mi amado y mi amado es mío”.*

(Cantares: Versículos 2 y 3 del capítulo 6º)

Y continúa la bella Sulamita –el Alma Espiritual o Alma de Diamante– cantando al Íntimo –su amado–; en los siguientes versículos:

(10) *“Mi amado es blanco y rubio, señalado entre diez mil”.*

(11) *“Su cabeza como oro finísimo, sus cabellos crespos, negros como el cuervo”.*

(12) *“Sus ojos, como palomas junto a los arroyos de las aguas, que se lavan con leche y a la perfección colocados”.*

(13) *“Sus mejillas como una era de especies aromáticas, como fragantes flores; sus labios, como lirios que destilan mirra que trasciende”.*

(14) *“Sus manos, como anillos de oro engastados de jacintos; su vientre, como claro marfil cubierto de zafiros”.*

(15) *“Sus piernas, como columnas de mármol fundadas sobre bases de fino oro; su aspecto, como el Líbano escogido como los cedros”.*

(16) *“Su paladar, dulcísimo y todo él codiciable. Tal es mi amado, tal es mi amigo, oh doncellas de Jerusalén”.*

(Cantares: Versículos 10, 11, 12, 13, 14, 15 y 16 del capítulo 5º)

“Todo el Cantar de los Cantares, son los amores del Alma Espiritual o Alma de Diamante con su Íntimo. Salomón es el Íntimo de cada ser humano y la bella Sulamita es el Alma Espiritual, el Alma de Diamante, por ello dice el sabio: “Mas una es la paloma mía, la perfecta mía”.

(Y el Maestro termina preguntando a los oyentes): ¿No les parece a ustedes señores, que nosotros los espiritualistas vamos mejor?

Nosotros cultivamos el Alma Espiritual y los intelectuales cultivan el alma animal. Todo intelectual es altamente fornicario y pasional y muchas veces caen en los vicios más repugnantes, porque ellos solo han desarrollado el alma animal, con todas sus capacidades intelectuales y bestiales, pues tanto la fornicación como el intelecto son del alma animal.

La cultura del Alma Espiritual, es la obra más grande que podemos realizar en nuestra vida. El Íntimo es la Voz del Silencio, que llama a su Alma de Diamante para la “Gran Boda”: (2) *“Ábreme hermana mía, amiga mía, paloma mía, perfecta mía, porque mi cabeza está llena de rocío, mis cabellos de las gotas de la noche”.* (Cantar: Versículo 2 del capítulo 5º).

Pero el Alma de los seres humanos no ha querido escuchar la voz del Amado, ni quiere abrir las puertas de su cámara; su contestación siempre es dura: Heme desnudado mi ropa, ¿cómo la tengo

de vestir? “He lavado mis pies, ¿cómo los tengo de ensuciar?”. Y así enredadas las almas en religiones, escuelas, creencias, etc., no abren la puerta al amado, ni escuchan la Voz del Silencio.”

Preguntas y respuestas de Aun Weor

Quien quiera que haya estudiado este canto hermoso del Sabio Salomón, coincidirá con el Maestro Samael en cuanto a la mezcla maravillosa de lo erótico y lo místico. Objeto de estudios de toda naturaleza, el Cantar extravía en su significado simbólico a aquellos que no estén familiarizados con “el Misterio del Áureo Florecer”, título de una obra de Aun Weor que recuerda sin embargo “la Flor de Oro” del taoísmo chino, secreto erótico-místico envuelto en símbolos alquímicos extraordinarios.

Dice Samael:

“La religión verdadera no puede renunciar a lo erótico, porque sería su muerte. Muchos mitos y leyendas antiguas se fundamentan en lo erótico. El amor y la muerte constituyen, de hecho, la base de toda auténtica religión.

Los sufis, poetas persas, escribieron sobre el Amor de Dios en expresiones aplicables sobre hermosas mujeres. Esto escandaliza a los fanáticos del infrasexo. La idea del sufismo es la unión amorosa del Alma con Dios.”

El Matrimonio Perfecto

También en las viejas tradiciones cabalísticas han florecido estudios que, aparte del valor estético, por lo hermoso de su prosa y la delicadeza de los términos, aportan igualmente una gran comprensión al Cántico de Amor Sublime entre aquellas dos partes del Ser que se aman y se añoran: Geburah y Chesed.

Tal es el caso de la obra deliciosa de Ezra Ben Shelomó ha Gerundi (Ezra de Gerona), “Comentario sobre el Cantar de los Cantares”, hoy considerada una de las obras clásicas de la cábala y cuyas interpretaciones esotéricas serían incorporadas por el propio Moisés de León en el Zohar, la obra clave del misticismo judío.

Comienza el sabio cabalista re-definiendo el título posible que los viejos sabios tuvieron en mente al acompañar el primer versículo de esta obra:

“1. El cantar de los cantares, el cual es de Salomón...”

Relaciona Ezra el nombre de Salomón con Jueces VI, 24, que reza: “**Él le llamó Señor, Paz**”, lo cual es lo que significa el nombre de Salomón.

Y nos dice el escritor que el título bien podría ser:

“1.- Cantar que el Santo, Bendito Sea, recita cada día...”

Resultaría imposible realizar una síntesis de una obra de cábala tan delicada y profunda como este magnífico ensayo, que conecta la tradición mística judía con el gnosticismo cabalista del viejo Testamento. No obstante, extasiémonos leyendo algunos apartes de ella.

“La amada:

² **¡Oh, que él me besara
con los besos de su boca!”**

Comentario:

“Palabras proferidas por la Gloria, (Sefirah Malkuth, el Reino, última de las sefirot cuya aspiración es la unidad con la primera sefirah) que aspira ardientemente a la elevación y a la conjunción, a fin de ser iluminada por la Luz Suprema incomparable y exaltada en la Primera Inteligencia (Kether, primer sefirah); por ello se expresa en tercera persona. El “besar” simboliza la delectación cuyas causas son la conjunción del alma con la fuente de la vida y el crecimiento del Espíritu Santo (recepción del influjo)...”

Mejor que el vino es tu amor...

Comentario:

“Por la virtud de la Luz que, en su abundancia, me cubre, luz que procede del “vino”, es decir, de la Sabiduría, conozco la eminencia de la luz Suprema, y toda la intención y voluntad de elevarse y conjuntarse”.

**³ Tu nombre es como perfume derramado;
por el olor de tu suave perfume
las jóvenes se enamoran de ti.**

Comentario:

“El autor designa por “aroma” la irradiación de la Sabiduría que se expande hacia la Gloria; ésta es la puerta de las “palabras”; a partir de la Gloria, la irradiación se multiplica y desciende por las ramas... *Con besos de su boca*, que vimos antes, debe ser comprendido según esta idea: que me conceda el beso que procede de esa Luz.

Tu nombre es como “aceite exquisito que se vierte de un vaso a otro....”

Las jóvenes, las fuerzas que se expanden de la Presencia, se enamoran de El.”

**⁴ Atráeme en pos de ti. ¡Corramos!
El rey me ha llevado a sus habitaciones.
El cortejo nupcial**

Comentario:

“La Gloria dice: que sea esta tu voluntad, que yo me eleve hacia ti; “corramos” significa que por la elevación a través de la columna media, las ramas se elevan en su conjunto; y cuando aquella recibe crecimiento de bendición, todas las expansiones son benditas...”

El rey me ha introducido en sus estancias... su voluntad es que me eleve y penetre en sus aposentos por la vía de sus “senderos”, que son treinta y dos. Y una vez haya entrado en ellos, *Tu serás nuestra exultación y nuestro gozo*: el gozo es el crecimiento del Espíritu Santo que contiene los setenta y dos nombres del Santo, bendito sea.”

Y así sucesivamente, el Cantar de los Cantares nos insinúa, apelando a símbolos alquímico-cabalísticos, todo el proceso iniciático que se traduce en el ascenso de la Gloria, Malkuth, hacia el Rey, Kether, un camino que en el gnosticismo moderno simbólicamente llamamos “Las Tres Montañas”, aludiendo a los tres triángulos del Árbol de la Vida.

Y en este ascenso maravilloso, encontramos momentos cumbres como los que Samael comenta del capítulo 6, el encuentro maravilloso del Alma Divina con su Íntimo.

ALUSIONES ERÓTICAS DEL CANTAR DE LOS CANTARES

Que el “Cantar de los Cantares” se encuentra plagado de alusiones eróticas, ya lo sabemos. Y debo decir que para la preparación de este capítulo leímos diversos ensayos de distintas fuentes sobre tales alusiones.

Algunos ensayistas recurren a las raíces etimológicas de los términos para tratar de encontrar en ellas el significado que buscan. Cuando la literatura sagrada es analizada por expertos en lingüística más que en su metafísica, y es expuesta por ellos, entonces tenemos un problema más que una solución. La literatura sagrada está adscrita a la “Philosophia Perennis” y a condición de que tengamos “en mente” –al menos- la filosofía hermética, lo cual implica su práctica, entonces los símbolos nos hablan de hechos en sí, muy cercanos al que conoce el Sendero, pero abstractos y confusos para el que no ha recibido el Donum Dei de su comprensión y vivencia.

Dice el Maestro Samael al respecto: *“Quienes hayan estudiado cuidadosamente el “Cantar de los Cantares”, del sabio Salomón, encontrarán esa delicada mezcla de lo místico con lo erótico que tanto escandaliza a los infrasexuales”.*

La justificación de la alegoría erótica del Cantar la encontramos en la propia Cábala, pero usando comparativamente la mitología para definir la presencia de un Eros Divino como **esencia vivificante de todas las cosas y en consecuencia su ser real**. Esto significa que en el descenso de la luz hacia las esferas inferiores del Árbol existe inmersa en la acción fecundante la presencia divina del Eros de Atman. Lo mismo que en el ascenso de lo humano hacia lo divino todo dependerá del Hieros Gamos, el Matrimonio Sagrado o Perfecto, en el cual de nuevo participa el Eros Divino, esta vez llevando consigo a Psique, el Alma, primero dándole forma, y luego restituyéndola a su lugar correspondiente.

Dice Samael: *“Realmente, nada puede explicar mejor la Unión amorosa del Alma con Dios, como la Unión Sexual, deliciosa, del Hombre y la Mujer. Esa es la brillante Idea del Sufismo. Si se quiere hablar de la Unión de Dios y del Alma debemos hacerlo en el lenguaje Erótico del Amor y del Sexo. Solo así podemos decir lo que tenemos que decir.*

“Los Sufis, poetas Persas, escribieron sobre el amor de Dios en expresiones aplicables sobre hermosas mujeres. Esto escandaliza a los fanáticos del Infrasexo. La idea del Sufismo es la unión amorosa del Alma con Dios...”

Las mismas Energías Sexuales que se expresan con el Goce Erótico, cuando se Transmutan y Subliman, despiertan la Conciencia y producen entonces el Éxtasis.

La fatalidad es perder el Éxtasis, caer en la Subconsciencia nuevamente. Esto sucede cuando derramamos el Vaso de Hermes.

Un Gran Maestro dijo: ‘En el impulso sexual, el hombre se coloca en la Relación más personal con la Naturaleza. La comparación de la Sensación de la mujer, experimentada por el hombre, o viceversa, con el consentimiento de la naturaleza, es realmente la misma sensación que brinda el bosque, la llanura, el mar, las montañas, solo que en este caso es todavía más intenso, despierta voces más internas, provoca el sonido de cuerdas más íntimas’. Así llegamos al Éxtasis.”

Samael Aun Weor,
El Matrimonio Perfecto, “El sufismo”.

BREVE SÍNTESIS DEL CANTAR

Son 8 los capítulos que integran el Cantar. Está hecho para cantar cada día un capítulo de los 7 que componen la celebración de las Bodas. El capítulo 8 está escrito para cantarlo durante toda la vida matrimonial. Como se dijo, está lleno de simbolismo, casi tantos, en opinión de algunos expertos, como el propio libro de Apocalipsis.

Es el más excelente canto de Amor, el Canto de los Cantos, que describe el Amor y el Dolor de dos Amantes, el Íntimo y su Alma Divina. Ellos se aman, tienen problemas, se unen otra vez, se pierden y vuelven a unirse y en ese proceso, el Alma crece en Amor, se purifica, se transforma, y finalmente, perfecciona su naturaleza.

Capítulo Primero: *El Rey descende a su viñedo y se enamora de su humilde cuidadora de la viña. El Rey es el Íntimo. La Sulamita es el Alma Divina.*

Capítulo Segundo: *El Rey va a la casa de su humilde cuidadora de la Viña. El la quiere tomar como esposa.*

Capítulo Tercero: *Ellos se casan en el Templo.*

Capítulo Cuarto: *Ellos van a su Luna de Miel y Dios relata como la ve a Ella, un capítulo plagado de símbolos.*

⁶ *Me iré al monte de la mirra
y a la colina del incienso,
hasta que raye el alba
y huyan las sombras.*
⁷ *Eres toda bella, oh amada mía,
y en ti no hay defecto.*
⁸ *¡Ven conmigo del Libano!
¡Oh novia mía, ven del Libano!!”*

Capítulo Quinto: *El matrimonio se consuma y la joven describe ahora como es su Rey. Una hermosísima descripción de nuestro Ser Interior, el Salvador Íntimo particular, solo comparable con Apocalipsis, Capítulo 1 y Ezequiel, Cap. 1.*

Capítulo Sexto: *La transformación de la joven. El Alma está siendo purificada en el Jardín del Rey.*

Capítulo Séptimo: *La Sulamita, la joven del Rey Salomón, su alma de Diamante, está ahora madura y se declara toda del Rey y para el Rey.*

Capítulo Octavo: *Simplemente, “el poder del Amor”.*

IV. LAS ODAS DE SALOMÓN Y EL CANTO DE ARREPENTIMIENTO DE SOPHIA

En el Pistis Sophia, obra cumbre de la Gnosis Eterna, encontramos una hermosa relación entre las “Odas de Salomón”, texto apócrifo asignado al Rey Sabio (también conocido como los “Salmos de Salomón”) pero que fue escrito probablemente, un siglo después de su muerte por un posible autor gnóstico-cristiano; y una canción de alabanza ejecutada por Sophia, la Sabiduría Divina.

Transcribimos el texto tal como se encuentra en el capítulo 68, libro segundo, de “El Pistis Sophia develado”, por Samael Aun Weor.

"Y el Primer Misterio continuó de nuevo en su discurso diciendo a sus discípulos: "Ocurrió entonces, cuando conduje a Pistis Sophia fuera del caos, que ella exclamó:

(El Iniciado, entre el Caos y sin Luz, sufre lo indecible.)

Sophia canta una canción de alabanza.

"1. Estoy a salvo del caos y libre de las ataduras de la obscuridad. He llegado a ti, Oh! Luz.

2. Pues tú fuiste la luz que me envolvió salvándome y ayudándome.

3. Y a las emanaciones de Obstinado, contra las que luchara, las obstruiste con tu luz y no pudieron acercárseme; pues tu luz estaba en mí y me salvó mediante su rayo luminoso.

4. Porque las emanaciones de Obstinado me constriñeron, me arrebataron mi poder y me arrojaron al caos, sin mi luz. Así pues me convertí en pesada materia en comparación con ellas.

5. Pero luego vino a mí un rayo de luz, a través de ti, que me salvó; brillaba a mi izquierda y a mi derecha y me envolvía por todos lados de tal manera que no había parte de mí sin luz.

6. Y tú me cubriste con la luz de tu rayo y sacaste de mí todas mis malas materias; y yo seré relevada de todas ellas por tu luz.

7. Y es tu rayo de luz el que me ha elevado y que ha quitado de mí las emanaciones de Obstinado que me constreñían.

8. Y me he convertido en tu luz, y en luz purificada en tu rayo.

9. Y las emanaciones de Obstinado, que me constreñían, se han retirado de mí; y yo brillo en tu gran poder, pues me has salvado para siempre."

"Este es el arrepentimiento que expresó Pistis Sophia cuando salió del caos y fue liberada de las ataduras del caos. Ahora y por tanto, quien tenga para oír, que oiga."

(Sólo el rayo crístico puede salvar al Iniciado caído.)

(El poder crístico ilumina al rebelde inteligente que marcha por la senda del medio.)

(El rayo crístico nos salva de los Budhas Pratyekas de la derecha y de los tenebrosos adeptos de la izquierda.)

(Las malas materias, los elementos psíquicos indeseables que el Iniciado lleva adentro, son eliminadas por el rayo crístico.)

(La Isis inefable, la Divina y Venerable Madre Saítica de los antiguos Misterios egipcios, cual rayo de su Hijo, el Cristo, elimina las emanaciones de Obstinado que constriñen.)

(Isis a quien ningún mortal ha levantado el velo, es la hija de su hijo, el rayo crístico terrible.)

(En un poema de Schiller, un joven que se atreve a levantar el velo de la Madre Saítica, cae instantáneamente muerto al ver la Verdad desnuda en el rostro de la Diosa.)

(Quien tenga oídos que oiga y quien tenga entendimiento que entienda, porque aquí hay Sabiduría.)

Capítulo 69

"Y sucedió entonces, cuando el Primer Misterio terminó de decir estas palabras a sus discípulos, que Tomás se acercó y dijo: "Mi Señor, el que alberga la luz tiene oídos, y mi mente ha comprendido tus palabras. Ahora y por tanto, ordéneme establecer claramente la solución a esas palabras."

Y el Primer Misterio respondió a Tomás: "Te ordeno que establezcas la solución de la canción que Pistis Sophia entonara para mí."

(Tomás, el Tomás particular de cada uno de nosotros, sólo acepta al Instructor del mundo, al Cristo Intimo dentro de cada uno de nosotros.)

(El Tomás que existe dentro de cada uno de nosotros, deposita su mente en manos del Cristo Intimo y sólo acepta al Cristo Intimo. El evangelio de Tomás es maravilloso.)

(Quien deposita su mente en manos del Cristo Intimo y sólo acepta al Cristo Intimo, marcha por el camino de la liberación final y los demonios de la mente no podrán vencerle jamás.)

(Tomas es uno de los doce dentro de nosotros mismos, una parte de nuestro propio Ser.)
(La mente de Tomás recibe exclusivamente las palabras del Cristo.)

Tomás interpreta la canción de Sophia con las Odas de Salomón.

Tomás respondió diciendo: "Mi Señor, por lo que respecta a la canción de Pistis Sophia, cantada cuando fue salvada del caos, tu poder - luz profetizó antes, a través de Salomón, el hijo de David, en sus Odas:

- 1. He sido salvado de las ataduras y he volado hasta ti, Oh! Señor.*
- 2. Pues tú has estado a mi derecha, salvándome y auxiliándome.*
- 3. Tú obstaculizaste a mis adversarios y ellos no se mostraron porque tu rostro estaba conmigo, salvándome en tu gracia.*
- 4. Yo fui despreciado a la vista de muchos y condenado, y fui como plomo para sus miradas.*
- 5. A través de ti he obtenido un poder que me ha ayudado; pues tú pusiste lámparas a mi derecha y a mi izquierda, para que por ningún lado me faltase luz.*
- 6. Tú me has amparado con la sombra de tu gracia y yo he mudado capas de piel.*
- 7. Con tu mano derecha me has levantado y me has quitado la enfermedad.*
- 8. Me he vuelto poderoso en tu verdad y me he purificado en tu virtud.*
- 9. Mis adversarios se han retirado de mí y he sido justificado por tu bondad, pues tu apoyo dura toda la eternidad."*

Esta es Señor, la solución del arrepentimiento que Pistis Sophia expresara cuando fue salvada del caos. Escuchadla para que pueda decirla abiertamente.

Así pues el mensaje de tu poder luz a través de Salomón: 'He sido salvado de las ataduras y he volado hasta ti, Oh! Señor', representa las palabras de Pistis Sophia: 'Estoy libre de las ataduras de la obscuridad y he venido a ti, Oh! Luz.'

Y las palabras de tu poder - luz: 'Tu has obstruido a mis adversarios y ellos no se han mostrado', son las palabras de Pistis Sophia: 'Y las emanaciones de Obstinado, contra las cuales luchara, tú las obstruiste mediante tu luz y no pudieron acercárseme.'

Y las palabras de tu poder: 'Tu rostro estaba conmigo, salvándome en tu gracia', son las palabras de Pistis Sophia: 'Tu luz estaba conmigo, salvándome con tu rayo de luz.'

Y las palabras de tu poder: 'Yo fui despreciado a la vista de muchos, y condenado', son las palabras pronunciadas por Pistis Sophia: 'Las emanaciones de Obstinado me constriñeron y me quitaron mi poder, y fui despreciada ante ellos y arrojada al caos, sin mi luz.'

Y las palabras de tu poder: 'Me convertí en plomo a sus miradas', son las de Pistis Sophia: 'Cuando ellos me arrebataron mi luz me volví como materia inerte a ellos.'

Y mas aún, las palabras de tu poder: 'A través de ti he obtenido un poder que me ha ayudado', son también las palabras de Pistis Sophia: 'Y luego vino una luz poder a mí, a través de ti, que me ha salvado.'

Y las palabras de tu poder: 'Fui relevado de capas de piel', son las de Pistis Sophia: 'Y me purificaron de mis malas materias y fui levantada sobre ellas en tu luz.'

Y las palabras de tu poder expresadas a través de Salomón: 'Es tu mano derecha la que me ha levantado y me ha quitado la enfermedad', son las palabras de Pistis Sophia: 'Y tu rayo de luz me levantó en tu luz y quitó de mí las emanaciones de Obstinado que me constreñían.'

Y las palabras de tu poder: 'Me he vuelto poderoso en tu verdad y purificado en tu virtud', son las de Pistis Sophia: 'Me he vuelto poderosa en tu luz y he purificado mi luz en tu rayo.'

Y las palabras de tu poder: 'Mis adversarios se han retirado de mí', son las pronunciadas por Pistis Sophia: 'Las emanaciones de Obstinado, que me constreñían, se han retirado de mí.'

Y las palabras de tu poder expresada a través de Salomón: 'He sido justificado en tu bondad, pues tu apoyo dura toda la eternidad', son las palabras de Pistis Sophia: 'He sido salvada de tu bondad, pues tú salvaste a todos.'

Esta es pues, Oh! mi Señor, la solución al arrepentimiento que Pistis Sophia expresara cuando fue salvada del caos y liberada de las ataduras de la obscuridad."

(La Gracia de Cristo nos salva; empero, debemos eliminar, capa tras capa, los múltiples defectos de tipo psicológico.)

(Obviamente, cada defecto tiene múltiples agregados psíquicos que se procesan en los siete y en los cuarenta y nueve niveles del Ser.)

(En todo caso, el siete se multiplica por siete, tú lo sabes.)

(Tomás, realmente no es comprendido, se le desprecia y hasta se le condena por muchos.)

(Se le califica injustamente de incrédulo y de escéptico por el hecho de no aceptar nada que no venga directamente del Cristo Intimo.)

(El Poder que ayuda al Iniciado es el Poder del Verbo Solar.)

(Capas de piel debemos eliminar. En esoterismo significa eliminar capa tras capa de nuestros defectos psicológicos.)

(La mano derecha del Cristo Intimo- debe limpiar al leproso, sanarlo.)

(Sólo el Cristo Intimo podrá eliminar de nosotros la inmunda lepra de Lázaro.)

(Esa es la lepra horripilante de nuestras abominaciones.)

(Necesitamos purificar la Luz Interior en el Rayo del Cristo Intimo.)”

Capítulo 70

El Primer Misterio bendice a Tomás y aprueba la solución a la canción de Pistis Sophia.

“Y sucedió entonces, cuando el Primer Misterio oyó a Tomás decir estas palabras que dijo: "Bien hablado, muy bien Tomás bendito. Esta es la solución de la canción de Pistis Sophia.”

Hasta aquí este revelador texto que permite concluir que las Odas de Salomón provienen indudablemente de las mismas regiones de la Luz en dónde Sophia canta alabanzas al Primer Misterio, después de haber sido salvada del Caos por El.

10- Jonás

Por: Carlos Guevara

- **Jonás, el Hombre-Pez**
- **La Oración de Jonás**
- **Jonás y la Calabacera**

LA SEÑAL DE JONÁS

“El respondió y les dijo: La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la del profeta Jonás. Porque como estuvo Jonás en el vientre de la ballena tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches”.

(Mateo XII, 39-40).

1- Jonás, el Hombre-Pez

Jonás: nombre derivado del hebreo *Yona*, que significa “palomo”. Ocupa en la historia del pueblo de ISRAEL un lugar destacado. El libro de Jonás, en el Antiguo Testamento, narra la historia de este profeta.

Berosus describe a Jonás (Oannes) como sigue: *“Había allí en Babilonia, en aquellos tiempos, un sitio frecuentado por gente de varias naciones quienes habitaban Caldea y vivían de una manera sin ley, como bestias del campo. En el primer año, apareció allí, de esa parte del océano Erythreo, frontera superior con Babilonia y como un animal destituido de razón, de nombre Oannes, quien tenía todo su cuerpo (de acuerdo a lo relatado por Apollodorus) como un pez; el cual bajo la cabeza de pescado, tenía otra cabeza, con pies abajo, similar a aquellos de un hombre, añadidos a la cola de un pez. Su voz y lenguaje, era articulado y humano y una representación de él es preservada hasta el día de hoy. Este Ser estaba habituado a pasar el día en medio de los hombres; pero no comía durante esa estación; y él les dio una visión dentro de las letras y las ciencias, y las artes de todo tipo. Él les habló de construir ciudades, fundar templos, compilar las leyes y explicar los principios del conocimiento geométrico. Él los ayudó a discernir las semillas de la tierra, y les mostró como colectar frutos. En breve, Él los instruyó en todo cuanto debían velar para suavizar sus maneras y humanizar sus vidas. Desde ese tiempo, nada se ha agregado que pueda haber mejorado sus instrucciones. Y cuando el Sol se ponía, este Ser, Jonas (Oannes), se retiró otra vez dentro del océano, y pasó la noche en lo profundo, porque él era anfíbio.”* (De: Ancient Fragments, por Isaac Preston. Citado por Manly P. Hall en “The Secret Teachings of All Ages”).

Interesantísimo relato originado en las milenarias tierras Caldeas que nos permite figurarnos en realidad la misión y trabajo misionero de aquel extraordinario profeta del Antiguo Testamento. Como todo profeta y mensajero, después de haber realizado toda la Gran Obra, enseña a aquel pueblo de Nínive las ciencias de la civilización y la legislación, así como el arte de la Arquitectura Sagrada y la escritura.

Sobre el relato más bien bíblico, nos dice el Maestro Samael lo siguiente:

“Este exótico relato algo confuso del libro maravilloso de Jonás, tiene como basamento esotérico una ceremonia simbólica antiquísima que consistía en dejar al iniciado durante tres días y tres noches entre el misterio indecible de una caverna o penetral semejante en su forma a un pez.

Cuentan viejas tradiciones que se pierden en la noche aterradora de todos los siglos, que durante este intervalo, mientras el cuerpo del iniciado yacía como un cadáver entre un sarcófago, su alma ausente de la humana forma densa, experimentaba directamente en los mundos superiores el ritual de la vida y de la muerte.

Tanto el agua elemental como la perfumada tierra, elementos fuera de toda duda pasivos o sencillamente negativos, representan la purificación preliminar y la base seria de todo proceso regenerativo, que luego tiene que hacerse efectivo, por medio de los elementos superiores y activos, el aire y el fuego respectivamente, simbólicos del espíritu y de la gran realidad.

La forma extraordinaria y maravillosa del viejo ataúd de OSIRIS, llama naturalmente a la memoria por su semejanza y significado iniciático, a otro pez, representado magníficamente por el alfabeto semita en la letra SAMEK, que ocupa el decimoquinto lugar Cabalístico, la que indudablemente simbolizaba en un principio a la famosa constelación de la ballena bajo cuya regencia debemos realizar ciertos trabajos de la "Novena Esfera".

El quince cabalístico de Thiphon Bafometo -el Diablo-, la pasión animal, representativo de la citada constelación, nos invita a comprender lo que es el trabajo en la "Novena Esfera" (El Sexo).

El Iniciado que derrame el Vaso de Hermes, será fulminado por el Arcano dieciséis de la constelación de Aries; caerá desde la torre bajo el rayo de la justicia cósmica como la pentalfa invertida, con la cabeza hacia abajo y las dos piernas hacia arriba.

Si adicionamos cabalísticamente las dos cifras del 15 tendremos el siguiente resultado: $1+5=6$.

Seis en el Tarot es el Arcano del Enamorado; el hombre entre la virtud y la pasión. Aprended a polarizaros sabiamente con el Arcano seis y habréis vencido al espantoso 15 de la constelación de la ballena.

Recordad amado lector que en el centro del pecho tenéis un punto magnético muy especial que capta las ondas de luz y de gloria que vienen de tu alma humana.

Ella es TIPHERET el Arcano seis del TAROT. Escuchadla. Obedeced las órdenes que de ella dimanan.

Actuad de acuerdo con esos impulsos íntimos; trabajad en la forja de los Cíclopes cuando ella así lo requiera. Si aprendéis a obedecer no pereceréis entre el vientre de la ballena.

¡Mira! que tú te has vuelto un pez trabajando entre las aguas caóticas del primer instante. Ahora comprenderéis por qué el ataúd de OSIRIS tiene la forma de un pez.

Es incuestionable que los siete días o períodos genesíacos de Moisés se sintetizan en esos tres días y tres noches de Jonás entre el vientre de la Ballena; ceremonia Iniciática repetida por el Gran Kabir Jesús entre el Santo Sepulcro.

Algunas personas pésimamente informadas, suponen equivocadamente que la simple ceremonia iniciática simbólica del Magno Sepulcro con sus famosos tres días, más la catalepsia del cuerpo físico, lo sea todo...

Ignoran lamentablemente esas buenas gentes que la simple ceremonia es tan sólo un signo, el símbolo o alegoría de algo inmenso y terrible que se proyecta en lo ignoto...

Jonás el Profeta, trabajando bajo la regencia de la constelación de la Ballena, metido en el pozo profundo del universo, en la "Novena Esfera" (el Sexo), realiza su trabajo en tres días o períodos más o menos largos:

A) Fabrica el traje de bodas del alma y establece dentro de sí mismo un centro permanente de conciencia. B) Elimina radicalmente a los tres traidores del Cristo íntimo y reduce a polvareda cósmica al Dragón de las tinieblas y a las bestias secundarias (Trabajo Sublunar). C) Continúa muriendo en las esferas superiores de Mercurio, Venus, Sol, Marte, Júpiter, Saturno, etc.

El primer período de tiempo concluye en el "Nacimiento Segundo" del cual hablaba el Gran Kabir Jesús al Rabino Nicodemus.

El segundo período finaliza con unas bodas maravillosas. Nada menos que en el desposorio del alma humana con Ginebra, la Reina de los Jinas. A las mujeres les diremos que entonces se casan con el Bienamado eterno...

El tercer período concluye magistralmente con la resurrección del Cristo secreto dentro de nuestro propio corazón.”¹⁸

Conviene recordar aquí, que en la antigua Asiria, los iniciados utilizaban como símbolo de su sacerdocio espiritual el traje del Pez, y más específicamente, la figuración de haber sido tragados por él y haber salido victoriosos.

Vale la pena citar de nuevo al Maestro Samael quien nos aclara el profundo significado de este símbolo:

“La ballena en sí misma representa a todos los “yoes” que tenemos dentro. En cierta ocasión preguntaba yo al maestro Moria algo muy importante. Sucede que en cualquier lugar, hube de entrevistarme con el gran Maestro. No tuvo inconveniente en decirme: “cierto Maestro –cuyo nombre no menciona o no recuerdo en este instante–, había eliminado no sé cuántas miles de ballenas”. “No entiendo –dije al Maestro Moria– qué quieres tú decir con eso”. Y en momentos en que besaba su mano para retirarme, he aquí que tuve la respuesta: su mano se había vuelto esquelética, entonces entendí y di las gracias.

Obviamente mis caros hermanos, la ballena representa al “yo psicológico”, al “mí mismo”, al “sí mismo”; y cuando se dice que “el Maestro fulano de tal eliminó mil y tantas ballenas”, significa mil y tantos “yoes psicológicos”. Hay Maestros que han podido eliminar más de diez mil ballenas.

Cuando se dice que Jonás estuvo tres días y medio entre el vientre de una ballena, se está afirmando con eso que pasó por las tres purificaciones antes de poder quedar libre de la gran ballena. Algunas sectas dogmáticas queriendo ponerse en altiz y no habiendo entendido lo que es el significado de la ballena, alteraron el texto bíblico, y ahora en vez de “ballena”, ponen “pez”, pero realmente es “ballena” tal como estaba escrito en Biblia antigua, el significado esotérico de lo que estoy diciendo.”¹⁹

Ahí tenemos entonces que, sin duda alguna, el traje sacerdotal de aquellos que habían vencido a la ballena en la antigüedad, era el traje del Pez. Quizás incluso, la escamosidad que sufriera San Pablo en sus terribles pruebas esotéricas, y que de acuerdo al relato bíblico, hizo que su piel pareciera llena de “escamas de pescado” nos invita a considerarlo también a él un vencedor de “ballenas”.

“Una vez que el Hijo del Hombre es vomitado en las playas de Nínive, una vez que el Hijo del Hombre se levanta de entre el sepulcro, después de haber eliminado completamente a esos “yoes” que se formaron con la libido, viene la Resurrección.”²⁰

2-La Oración de Jonás

“Estudiad la oración de Jonás, es preciosa, en ella se encierran arcanos esotéricos magníficos de Jonás”

Apuntes de conferencias del Maestro Samael Aun Weor.

¹⁸ Aun Weor, Samael; “El Parsifal Develado”, capítulo 48, páginas 275 y 276 de la edición de Berbera Editores del año 1998.

¹⁹ Aun Weor, Samael: conferencia “El pacto del bautismo y la resurrección de los muertos”

²⁰ Ídem.

*“2:1 Entonces oró Jonás a Jehová su Dios desde el vientre del pez,
 2:2 y dijo:
 Invoqué en mi angustia a Jehová, y él me oyó;
Desde el seno del Seol clamé,
 Y mi voz oíste.
 2:3 Me echaste a lo profundo, en medio de los mares,
 Y me rodeó la corriente;
 Todas tus ondas y tus olas pasaron sobre mí.
 2:4 Entonces dije: Desechado soy de delante de tus ojos;
 Mas aún veré tu santo templo.
 2:5 Las aguas me rodearon hasta el alma,
 Rodeóme el abismo;
 El alga se enredó a mi cabeza.
 2:6 Descendí a los cimientos de los montes;
 La tierra echó sus cerrojos sobre mí para siempre;
 Mas tú sacaste mi vida de la sepultura, oh Jehová Dios mío.
 2:7 Cuando mi alma desfallecía en mí, me acordé de Jehová,
 Y mi oración llegó hasta ti en tu santo templo.
 2:8 Los que siguen vanidades ilusorias,
 Su misericordia abandonan.
 2:9 Mas yo con voz de alabanza te ofreceré sacrificios;
 Pagaré lo que prometí.
 La salvación es de Jehová.
 2:10 Y mandó Jehová al pez, y vomitó a Jonás en tierra.”*

Sobre los arcanos esotéricos que se encierran en esta oración magnífica, nos permitimos añadir el comentario que nos hiciera Rafael Vargas para un trabajo anterior en el que citábamos someramente el libro de Jonás. Veamos:

“Jonás es echado al mar, esto es el obligado descenso a la Novena Esfera. En un principio nos gusta la alquimia, con los años nos gusta más, pero cuando se llega a cierto punto del camino, la bajada a la “Novena Esfera” se hace consciente. Entonces los demonios te esperan en cada descenso, los magos negros también atacan colectivamente. No es agradable descender a aquella tierra maldita (el Seol) pero es un deber, pues, de lo contrario paralizamos la Gran Obra. Y lo curioso es que al final, allá abajo, te matarán un día los magos negros, que es la auténtica crucifixión que muy pocos ven. Luego viene la resurrección que mata la muerte por toda la eternidad.

Entre trabajo y trabajo de la Segunda Montaña, al final se está metido en el vientre del gran Pez, que puede representarse en la Ballena o en cualquier otro –el cocodrilo entre los egipcios, por ejemplo–, una representación de todo el Mercurio Seco o del Ego Animal que hemos acumulado a través de los tiempos. ¡Que horrible! Nuestro Yo convertido en un Pez gigante. Ya sabemos que los tres días y tres noches de permanencia se corresponden a las Purificaciones por el fuego y por el hierro, a los tres clavos de la Cruz.

La oración de Jonás dentro de la Ballena es maravillosa. Vomitado Jonás, es decir, “resurrecto”, debe cumplir la verdadera misión que tiene todo Cristo encarnado. La que ahora hace el Maestro Samael en Europa que dice será igual que la de Cagliostro.”

En nuestra reflexión personal hemos encontrado un evidente paralelismo entre la oración de Jonás, y el momento iniciático específico en que ésta brota espontánea e inspirada, y aquel pasaje del Primer Arrepentimiento de Sophia en que María toma la palabra y le pide al Salvador que escuche su reflexión con relación a aquel arrepentimiento que Sophia expresara hablando de su pecado y de lo que le ocurrió. Y cita, la Divina Madre al Profeta David, en el Salmo sesenta y ocho, que dice:

**“1. Sálvame, Oh! pues las aguas llegan hasta mi alma.
2.- Me hundo, o estoy ya sumergida en el cieno del Abismo, e impotente.
He bajado a las profundidades del mar, una tempestad me ha sumergido.”**

A lo cual el Maestro Samael comenta:

“Las gentes derraman el vaso de Hermes y perecen entre las aguas de la vida.”

Es entonces la oración de Jonás, nuestra propia oración desesperada, llena de remordimiento por la desgracia en que hemos hecho caer a nuestro Jehová interior, el Padre-Madre particular.

Mi esposa y compañera de este camino, me relataba alguna vez, con lágrimas en sus ojos, y después de una profunda experiencia particular, la “gran humillación” que de su Madre Divina pudo absorber y sentir en “carne” propia, al hacerla pasar de la exaltación de la meditación interior y el contacto divino hacia la humillación del descenso a la Novena Esfera y la vibración distinta y densa del deseo.

La experiencia le hizo comprender aquello de que “podemos lastimar a nuestra Divina Madre en el descenso a la Esfera de Jesod”.

Al escribir esto, recuerdo su arrepentimiento, que es sin lugar a dudas el arrepentimiento de Sophia, el arrepentimiento de Jonás, el del Profeta David y el de todo aquel que trabaja con Amor sobre sí mismo.

3-Jonás y la Calabacera

Conviene concluir este trabajo con un extracto de lo más importante respecto al Ritual de la Calabacera, un trabajo de Magia Elemental develado por el Maestro Samael en su libro “la Rosa Ígnea” y que atañe directamente al profeta Jonás y los pobladores de Nínive.

- “1.- Entremos ahora, ¡Oh ARHAT!, para oficiar en el templo con la calabacera.*
- 2.- Revístete con tu túnica y manto blanco, y acércate ante el altar, ¡Oh ARHAT!*
- 3.- Con los poderes del elemental de la calabacera, podemos trabajar con las multitudes.*
- 4.- El elemental de la calabacera tiene poderes terribles sobre las multitudes.*
- 5.- Por medio de la magia elemental de la calabacera, Jonás hizo arrepentir a Nínive de sus pecados.*
- 6.- El elemental de la calabacera tiene sobre su glándula Pineal una corona minúscula, que le da un poder terrible sobre las masas humanas.*
- 7.- Aprende, ¡Oh ARHAT!, a luchar contra las abominaciones de los hombres, por medio de la calabacera. Así ayudarás a las multitudes humanas y al ayudar a los hombres, te ayudas a ti mismo. Tu lo sabes.*
- 8.- Acuérdate que el elemental de la calabacera, es de túnica rosada, como el amor desinteresado. Parece una bella niña vestida con esta túnica de amor.*
- 9.- Jonás estuvo tres días en el vientre de un pez, y al tercer día fue vomitado por el pez en las plazas de Nínive.*
- 10.- Y Jonás se sentó debajo de una calabacera, y se arrepintieron los habitantes de Nínive, y rasgaron sus vestiduras y ayunaron, y llevaron saco y cilicios sobre sus cuerpos.*
- 11.- Yo quiero que comprendas ahora, ¡Oh ARHAT!, la íntima relación existente entre los peces de la mar y la calabacera.*
- 12.- Hay un ángel poderoso que gobierna a los peces del mar, y a los elementales de la calabacera.*
- 13.- La corriente de vida que pasa por los peces del mar, es la misma que pasa por la familia vegetal de la calabacera.*

- 14.- *El ángel ígneo que gobierna a la calabacera, es la misma llama ardiente que gobierna a todos los peces del inmenso mar.*
- 15.- *El oficiante echará la calabaza entre una vasija con agua, la cual deberá hervir entre las llamas de una hornilla.*
- 16.- *Habrà de ser partida en pedazos la fruta, antes de ser echada en la vasija con agua.*
- 17.- *Aquella vasija deberá hervir frente al altar.*
- 18.- *El oficiante bendecirá la vasija humeante, y ordenara al elemental de la calabacera, trabajar sobre las multitudes para hacerlas arrepentir de sus pecados.*
- 19.- *La gran Jerarquía Blanca te asistirá durante el rito.*
- 20.- *El colegio de Iniciados colaborara contigo en esta gran obra del PADRE.*
- 21.- *Los poderes ígneos de esta criatura elemental, flamean intensamente entre el chisporrotear ardiente de las llamas universales*
- 22.- *Durante esta ceremonia de magia elemental, la blanca paloma del Espíritu Santo entrara en ti, ¡Oh ARHAT!*
- 23.- *Ahora, sumido en profunda meditación, podréis escuchar la palabra de Jehová, ¡Oh ARHAT! ...*
- 30.- *Conforme el ARHAT va iluminando sus cavernas con la antorcha de su candelero, la luz y el fuego van convirtiendo su mente-materia en mente-Cristo.*
- 31.- *Después de que Jonás fue vomitado por un pez, predico en Nínive, y se sentó debajo de una calabacera para trabajar con los poderes de la mente, que flamea entre el crepitar de las ascuas ardientes de la Mente Cósmica.*
- 32.- *Las gentes no entienden el símbolo de Jonás a pesar de que el Cristo resucito después de tres días.*
- 33.- *Las gentes pidieron señales al Cristo, pero Él solo dio la señal de Jonás.*
- 34.- *Desvístete de tus vestimentas viles, porque están llenas de gusanos de toda podredumbre.*
- 35.- *El gusano de la podredumbre seca y mata a la calabacera.*
- 36.- *Con el rito de la calabacera solo pueden oficiar los ARHAT.*
- 37.- *Todo el sagrado colegio ira vestido con túnicas blancas al templo del santo rito. Solo algunos ayudantes usaran túnica y capa azul celeste durante el rito.*
- 38.- *Durante algunos instantes, las luces se apagan y el templo queda a oscuras.*
- 39.- *Ahora comprenderás que la planta de la calabacera pertenece al plano mental.*
- 40.- *Ahora entenderás todo el símbolo de Jonás el profeta, sentado debajo de una calabacera.*
- 41.- *El momentáneo apagar de las luces durante el rito simboliza el paso de las tinieblas a la luz.*
- 42.- *Debemos arrojar de nosotros todas aquellas bajezas de naturaleza animal.*
- 43.- *El mantram del elemental de la calabacera es "KA".*
- 44.- *Debe resonar el gong oriental durante este rito."*

"A Nínive se le da un plazo de 40 días para su arrepentimiento, esto es el cuaternario inferior que debe ser levantado y purificado. Sin duda este es el texto bíblico del perdón y del arrepentimiento con obras y no con simples "buenas" intenciones.

Lógicamente Jehová, el Ser, perdona a los pobladores de Nínive por haberse ellos arrepentido. El enojo de Jonás con Él es cuando menos extraño. Pareciera no comprender Jonás a Dios, su Ser. Tanta misericordia no la entiende Jonás. Entonces Dios le da una lección con la Calabaza. Jonás la ve crecer en un día y rápidamente la ve morir corroída por un gusano.

La piedad de Dios hacia Nínive es mayor que la que pudo tener Jonás por su Calabaza de dos días... La piedad de Jonás es comparativamente muy pequeña y la calabaza es el pequeño arquetipo de las multitudes que denota cuánto nos falta por comprender la voluntad de Dios."²¹

²¹ Rafael Vargas, idem.

La Gnosis del **Nuevo Testamento**

11- Jesús, el Mesías esperado

Por: Javier Casañ

*Te conjuro por el Dios viviente,
que nos digas si eres tu el Cristo,
el Hijo de Dios.
Jesús le dijo: Tu lo has dicho;
y además os digo que desde ahora
veréis al Hijo del Hombre
sentado a la diestra del poder de Dios
y viniendo en las nubes del cielo.*

Mateo, 26; 63-64

Mucho tiempo había esperado el pueblo de IS RA EL (las diferentes partes del Ser) la llegada del libertador, el “Divino Caballero”, de la estirpe de David, cuya genealogía se remonta al mismo origen del mundo.

Anunciado por los profetas, todo misericordia y todo justicia, hombre y Dios, con capacidad para sanar y herir, para perdonar y para condenar. Y anunciado también por todas las tradiciones solares que en el mundo han sido: “llegará el día en que todos habremos de dar cuenta de nuestros actos, y la Babilonia interior en la que se ha convertido nuestra Jerusalén celestial deberá ser purificada por el Mesías redentor, aquel que con su muerte vence a la muerte por toda la eternidad, que purifica con agua y fuego.”

Y el tiempo transcurrido había visto llegar al poder espiritual y al poder temporal individuos incapaces de distinguir la verdadera espiritualidad, esa que va más allá de normas, reglas, dogmas y mandamientos, y se sustenta en el más puro Amor, que en rigor es la única ley.

Así, Caifás pregunta a Jesús y Jesús calla. Qué puede decir a quién no sabe ver ni escuchar. Más, cuando lo conjura en nombre del Dios vivo, Jesús no puede negar a su propio Cristo íntimo, y con ello sella el destino de su prevista condena.

Así, también Pilatos pregunta a Jesús acerca de la Verdad, y Jesús calla. Qué puede decir a quién tiene la Verdad encarnada ante él y no la puede apreciar.

Jesús es el Mesías, el “campeón” esperado, a nivel humano y a nivel planetario. El encargado, a través de su sacrificio, de llevar de regreso a las distintas partes del Ser, individual y colectivamente, a su lugar de procedencia, al “Reino” de su Padre, que es nuestro Padre. Y de este modo puede “reunir” (religar) aquello que fue separado tras la Caída Edénica. Por ello se le llamó “mesías”, palabra que deriva de “meshai”; en caldeo “pareja primordial”, que no debió ser dividida por la identificación con la materia y la fornicación.

Tanto es así, que los términos **Meshia** y **Meshiana** provenientes del Persa, significan el Adán y Eva del mazdeísmo de Zoroastro, la pareja arquetípica, primordial. Por extensión, en la tradición judía, el mesianismo se convirtió en la doctrina que anunciaba la venida de un redentor que guiaría a las almas hacia ese estado primordial; un **Jeshua o Salvador**.

Y tampoco podemos olvidar que, para la tradición griega de donde proviene el término, **Cristo** (Chrestos) significa purificado o ungido (frotado con aceite). La unción o purificación con aceite era el último acto ritual en la ceremonia de la iniciación en los Misterios de Eleusis. Usado por primera vez en el S. V a.C. en la Antigua Grecia, *Christos* significa “aquel que ha alcanzado la meta, que ha recorrido el Sendero”, y siempre se refiere a algo interno, a una creación que se produce en el interior del Iniciado. Ese es el sentido de las palabras de **Pablo** a los Gálatas: “*Estoy otra vez en dolores de parto hasta que forméis al Cristo dentro de vosotros mismos*”. Por eso se conocía con el nombre de **Chresterion** al lugar o templo en donde se expresaban los oráculos.

Oráculos de Jehová que siempre se expresaron a través de los profetas de IS RA EL. Y todos los profetas sin excepción habían advertido a su pueblo acerca del terrible estado de involución en el

que se encontraba, del desorden alcanzado en nuestra Jerusalén interior a causa de las sucesivas degeneraciones y fornicaciones alcanzadas, tanto a nivel individual como colectivo. Como muestra, estas palabras de Ezequiel dirigidas a la Jerusalén interior, caída en ese espantoso estado de sueño:

*Y salió tu renombre entre las Naciones
a causa de tu hermosura; porque era perfecta,
a causa de mi hermosura que puse sobre ti,
dice Jehová el Señor.*

*Pero confiaste en tu hermosura,
y te prostituiste a causa de tu renombre
y derramaste tus fornicaciones a cuantos pasaron;
suya eras.*

*Y tomaste de tus vestidos
y te hiciste diversos lugares altos,
y fornicaste sobre ellos;
cosa semejante nunca había sucedido,
ni sucederá jamás.*

*Tomaste asimismo tus hermosas alhajas de oro y de plata
que yo te había dado,
y te hiciste imágenes de hombre,
y fornicaste con ellas...*

*¿Eran poca cosa tus fornicaciones
para que degollases también a mis hijos
y los ofrecieras a aquellas imágenes
como ofrenda que el fuego consumía?...*

*En toda cabeza de camino edificaste lugar alto
e hiciste abominable tu hermosura
y te ofreciste a cuantos pasaban
y multiplicaste tus fornicaciones...*

Ezequiel, 16; 1-25

Ezequiel denuncia la condición del hombre dormido, olvidado de su Jehová interior, orgulloso de su aparente hermosura, ignorante de que todo lo que tiene se lo debe a Él, cuya alma se “prostituye”, “pierde” sus vestiduras solares y malgasta su herencia y las “joyas” del espíritu que la componen. Y se “vende” a las distintas impresiones que no provienen del Ser, que lo arrastran a la fornicación y a la idolatría, y hasta al sacrificio de sus verdaderos “hijos”, las distintas partes del Ser arrastradas en la caída y en la materialidad. Y que tiene su exponente colectivo en la degeneración de los pueblos y en su alejamiento de la verdadera espiritualidad trascendente.

Por esto todos los profetas, fundamentalmente a partir del exilio del pueblo hebreo en Babilonia, que se identifica con el castigo divino por haberse apartado de las leyes de Jehovah, clamarán por la llegada del enviado celeste, aquel que restaurará el verdadero reino de los Cielos, que salvará el alma del pueblo de Israel del proceso en el que se encuentra y conseguirá que la justicia prevalezca de nuevo sobre las tinieblas.

*Más no habrá siempre oscuridad
para la que está ahora en angustia...
pues al fin llenará de gloria el camino del mar,
de aquel lado del Jordán,
en Galilea de los gentiles.*

*El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz;
los que moraban en tierra de sombra de muerte,
luz resplandeció sobre ellos...*

*Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado...
Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite,
sobre el trono de David y sobre su reino...*

Isaías, 9; 1-7

Así, el Cristo de Israel, el “Ungido” griego, el Krestos Cósmico, encarnará en cuerpo físico en la persona de Jeshua Ben Pandira para llevar a su pueblo al punto de partida original y a conocer nuevas glorias jamás concebidas. Y en el interior del ser humano debidamente preparado, el Mesías tomará en sus manos los procesos íntimos del alma que lo ha encarnado para hacerse cargo de sus más profundos procesos psicológicos y llevarla de regreso al seno del Omnimisericordioso.

De este modo, la tradición hebrea del Mesías, la tradición esenia del Maestro de Perfección, la tradición griega del Cristo, la tradición caldea de Mitra, la tradición egipcia de la leyenda de Osiris, la tradición hindú de Krishna, la tradición maya de Kukulkán y todas las demás tradiciones solares del mundo encontrarán su expresión más elevada en el Maestro más grande que jamás haya encarnado en este sistema solar, y que nuestra cultura conoce con el nombre de Jesús, el Cristo.

Su nombre, su vida y sus hechos quedarán grabados por siempre en la memoria de los archivos de la naturaleza como el arquetipo de la iniciación en nuestro planeta para la vía que conduce directamente hacia el Padre, llamada “Vía Directa” por los alquimistas medievales.

Y su tradición permanecerá viva y será continuamente renovada en las almas puras mientras exista sobre la faz de la Tierra un solo hombre o mujer que, a través de su sacrificio, lo haga de nuevo carne y sangre.

Pero la historia del Mesías y su compromiso con esta humanidad se inicia mucho tiempo atrás, en la misma aurora de nuestro planeta. Dice el M. Samael en su libro “Los Misterios del Fuego”:

Así, pues, todo lo que existe, todo lo que ha sido y todo lo que será, viene del Gran Aliento, el Cristo Cósmico, el Ejército de la Voz, cuyo jefe supremo es Jesucristo.

Paranishpana (la Felicidad Absoluta) sin Paramarta (la Conciencia despierta) no es felicidad.

Jesucristo consiguió Paramarta y Paranishpana. Sin embargo renunció a la felicidad del Absoluto Inmanifestado, para venir a salvar a hombres y Dioses.

Cuando los Elohim o Dyanis gloriosos comenzaron a tejer el Telar de Dios, lloraron de dolor al contemplar el ocaso de la Luz Increada, que parecía hundirse en un poniente aterrador.

Entonces Jesucristo, el Gran Paramartasatya, atravesó el Dyani-Pasha y vino al Jardín Cósmico para salvar a los Dioses cuyas innumerables chispas virginales o “Jivas” involucionan y evolucionan durante este Maha-Kalpa.

Yo, Samael Aun Weor, fui testigo de todas estas cosas. Yo vi cuando el Gran Ser entró al Santuario, firmó un pacto de salvación para hombres y se crucificó en su Cruz.

Yo presencié la aurora del Mahanvantara, y doy testimonio de todas estas cosas.

Más tarde, el Maestro envió su Budha, en el amanecer de la cuarta Ronda, para que se preparara en este valle de lágrimas. Ese Budha es su alma llamada Jesús.

Y su Budha encendió sus Siete Lámparas Eternas.

Y su Budha hizo subir sus siete serpientes por los siete canales del candelabro.

Cuando su Budha Jesús de Nazaret estuvo preparado, entonces, allá en el Jordán, entró el resplandeciente Dragón de Sabiduría en Él, para predicar a hombres y a Dioses.

El sacrificio lo hubo ya una vez. El jefe de todos los Cristos Cósmicos, Jesús de Nazaret, ya lavó con su sangre todos los pecados del santuario y firmó el pacto entre los hombres y Kuan Yin, El Ejército de la Voz, Vishnu, Osiris, el Gran Aliento.

El fue el supremo conciliador entre el hombre y la Divinidad.

La misión de Jesús fue preparada con mucha anticipación. Conociendo el karma del planeta y las dificultades por la que podría atravesar, se fue preparando a través de los tiempos la mayor encarnación de la Verdad que jamás conociera este Universo. Se anunció en todas las Rondas, y en todas las Razas, y de todas las formas posibles. El camino del Cristo se enseñó en todas las escuelas, las que lo precedieron y las posteriores. Y con su pacto de muerte en cruz y su posterior resurrección se abrió el camino para las Mónadas que, anhelantes de la Maestría, deberían conducir después a sus esencias por el camino de la cristificación.

De este modo quedó claramente definido el arquetipo del Cristo histórico, Jesús de Nazareth, y desde esta perspectiva, en razón será el único Maestro con el derecho de utilizar ese nombre, que ha convertido en Verdad absoluta. Sin embargo, gracias a los estudios gnósticos sabemos que el Cristo es una fuerza universal y cósmica, que está más allá de lo divino y de lo humano, y que se encarna en el hombre o la mujer debidamente preparados para salvarlo, y salvarlo desde adentro, haciéndose cargo de sus más íntimos procesos espirituales.

De Jesús y de su historia real, a pesar de ser el personaje del que más se ha escrito en la historia, poco sabremos. Como veremos a continuación, sus rasgos personales han quedado fundidos para siempre con el arquetipo que representó a costa de su propia vida. Sin embargo, como también veremos a lo largo de este estudio, es mucho lo que podemos aprender de sus enseñanzas, que nos muestran la manera de encarnar la fuerza que le caracteriza.

No podemos aspirar a comprenderle, ya que como el propio M. Samael decía, sólo un Jesús puede comprender a Jesús. Si acaso, podemos aspirar a amarle, y en el mejor de los casos, a imitarle. Y a recibir, por el camino de la revelación íntima del Ser, el testimonio oculto acerca de la verdadera naturaleza de su misión. Como dijo el gran Rabí de Galilea:

*Las obras que el Padre me dio para que cumplierse,
las mismas obras que yo hago,
dan testimonio de mí, que el Padre me ha enviado.*

*También el Padre que me envió
ha dado testimonio de mí.*

*Nunca habéis oído su voz
ni habéis visto su aspecto
ni tenéis su palabra morando en vosotros
porque a quien Él envió
vosotros no creéis.*

*Escudriñad las Escrituras
porque a vosotros os parece
que en ellas tenéis la vida eterna
y ellas son las que dan testimonio de mí
y no queréis venir a mí para que tengáis vida.*

Juan, 5; 36-40

Bienaventurado aquel que sea salvado por el eterno Maestro de uno y de todos, y bienaventurado aquel que pueda nacer de nuevo de agua y de fuego, y vivir su Génesis interior, y levantar a su vez al Hijo del Hombre. Porque podrá entender en su momento el misterio del Krestos, comprobar la veracidad de la tradición y vivir en la perpetua placidez del nuevo reino del Mesías.

Aunque antes deba pasar por la pasión, muerte y resurrección del Cristo Íntimo en su Vía Crucis particular, como veremos a lo largo de esta segunda parte del libro.

*Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre,
entonces conoceréis que Yo Soy,
y que nada hago por mi mismo,
sino que según me enseñó el Padre, así hablo.*

Juan, 8; 28

12- Jesús y la Historia

Por: Javier Casañ

- **Una tarea casi imposible**
- **Referencias históricas**
- **Nacimiento de Jesús**
- **Labor pública de Jesús de Nazareth**
- **El Mensaje de Jesús**
- **Proceso final**
- **Muerte y Resurrección**

Una Tarea Casi Imposible

Gracias al esoterismo gnóstico develado por el V. M. Samael aun Weor hemos podido saber que, además del Cristianismo público u “oficial”, existe otro Cristianismo oculto, secreto, que permite al sincero buscador entender que el Cristo no es un individuo divino o humano, sino una fuerza universal y cósmica que se expresa en todo ser que se prepara debidamente para ello.

Así, hemos podido entender que existe una fuerza Crística universal, el Cristo Cósmico, que al expresarse a través de un individuo se convierte en el Cristo Íntimo. Y también hemos sabido que este mensaje redentor nos fue entregado, escenificado públicamente por un gran Ser, el más grande Iniciado que jamás haya pisado este planeta, Jesús de Nazareth. De esta forma, este gran Maestro de Sabiduría se ha ganado por derecho propio el calificativo de Cristo Histórico para nuestra humanidad planetaria.

Reflexionar en los acontecimientos conocidos de su existencia y extraer de ellos la enseñanza pertinente será entonces el objetivo de este capítulo. Una tarea casi imposible.

Al aproximarnos a través del tiempo al estudio de la vida de un Maestro de Sabiduría, resulta muy difícil discernir con claridad donde acaban los acontecimientos de su biografía y donde empieza el mito o el arquetipo que cada uno de esos Maestros suele representar.

La tarea es tanto más dura cuanto más decisiva ha sido para la humanidad la vida de ese personaje. En el caso de Jesús, separar al individuo del arquetipo es tarea muy difícil, ya que por la misma naturaleza de su misión debió escenificar en el mundo tridimensional el Drama Cósmico interior que debe vivir cada iniciado que transita por la Vía Directa que conduce al absoluto a través del proceso de la Cristificación.

En los primeros siglos de nuestra era, que como todos sabemos se cuenta para una gran parte de nuestra civilización a partir del momento en que nació el propio Jesús, nadie ponía en duda su existencia. Su sacrificio, su mensaje y su presencia impregnaron todos los ámbitos de la cultura: religión, arte, ciencia, filosofía, política, etc. Con la llegada de la ilustración y de las revoluciones masónicas, y las luchas por desposeer a la institución eclesiástica del poder terrenal adquirido, y ante la escasez de datos históricos independientes (es decir, no cristianos), personajes de la talla de un Napoleón llegaron a afirmar que era muy probable que Jesús nunca hubiera existido. Nos dice un sabio autor:

Cuenta K. H. Deschner que el 6 de octubre de 1808 Napoleón había comunicado a alguno de sus amigos sus dudas sobre si Jesús había existido alguna vez en realidad. No se trataba de ninguna broma, sino de las reflexiones personales del Emperador, influido por el historiador C. F. Volney, quién ya en 1791 (en su obra Las Ruinas o Meditación sobre las revoluciones de los Imperios) había manifestado serias dudas sobre si Jesús había vivido o no realmente.

Resulta curioso observar como, una vez negado el Cristo Intimo tras la institucionalización de la Iglesia Primitiva, y absorbido el culto al Cristo Cósmico, es decir, al Logos Solar de las antiguas tradiciones, la ciencia del Anticristo, todavía en pañales, a través de su hija predilecta, la “elaboración de la historia”, tuviese el atrevimiento de negar también al Cristo Histórico. Pero la cosa iría aun más allá:

En 1835 publicó D. F. Straub una Vida de Jesús que estaba destinada a producir un impacto formidable. Armado de una crítica racionalista radical y de un fino sentido exegetico, Straub rechazaba casi en bloque la historicidad de los evangelios: los consideraba puras leyendas piadosas fabricadas por fanáticos o historias piadosas en torno a Jesús inspiradas por conceptos del Antiguo Testamento.

Tan feroz fue el ataque, que llegó a contaminar a un buen número de teólogos y estudiosos del Cristianismo.

A mediados del siglo XIX, un teólogo de la envergadura de Bruno Bauer llegó a negar de una manera radical la existencia histórica del Nazareno. Desde 1840 hasta 1877 publicó una serie de obras en las que intenta fundamentar su tesis radical: Jesús y Pablo son meras ficciones literarias. El nacimiento del cristianismo se debió a un grupo de fanáticos que mezcló conscientemente motivos religiosos tomados del judaísmo y de las religiones griega y romana, e inventó como sustento histórico de ellas a dos personajes, en realidad ficticios.

Como diría el M. Samael, ¡válgame Dios y Santa María! Hasta donde llega el atrevimiento del Anticristo y de la seudo ciencia. Y pensar que dicen siempre lo mismo de todo movimiento espiritual de transformación...

Así pues, una parte de la historia ilustrada de los siglos XVIII y XIX trató de demostrar la inexistencia histórica de Jesús. Afortunadamente, a lo largo del siglo XX con los nuevos descubrimientos históricos y la revisión de algunos datos antiguos, y con una nueva mentalidad por parte de los historiadores, se llegó a la conclusión de que la existencia histórica de Jesús era irrefutable, y que incluso se podían extraer de los documentos existentes algunos datos históricos completamente “científicos” que arrojaran algo más de luz acerca de este maravilloso Ser que vino a la tierra hace aproximadamente 2000 años.

Referencias Históricas

La existencia del cristianismo como fenómeno de masas es el primer hecho irrefutable acerca de la realidad de la existencia de Jesús. En ella incluimos los distintos evangelios, tanto canónicos como apócrifos. Después encontramos las referencias del Talmud, aunque injuriosas para Jesús, irrefutables por su historicidad.

En la víspera de la Pascua fue colgado Yeshu...

También los comentarios de Flavio Josefo, historiador judío (que algunos historiadores consideran manipulados posteriormente por autores cristianos) y del historiador romano Tácito, del siglo II, que lo menciona en relación con la represión a los cristianos de Roma.

Cristo, de quién viene el nombre (de cristianos), había sufrido la pena de muerte bajo el reinado de Tiberio, tras haber sido condenado por el procurador Poncio Pilato...

Así pues, en este tiempo, ningún historiador serio pone en duda la existencia física de Jesús. Algo muy distinto es discernir en qué medida coinciden el Maestro reflejado en el evangelio y el personaje real. ¿Se puede extraer luz acerca de la realidad del personaje más allá de los acontecimientos mítico simbólicos que se reflejan en las escrituras?

Conociendo de antemano que la labor es imposible, hagamos entonces una reflexión gnóstica apoyándonos en distintas investigaciones de historiadores reconocidos, aparecidas años atrás en una revista especializada, entre las que destaca la del catedrático en filología neotestamentaria de la Universidad Complutense de Madrid, Antonio Piñero.

Para ello utilizaremos exclusivamente los comentarios históricos a los evangelios canónicos u “oficiales”. De momento dejaremos a un lado los textos gnósticos descubiertos a mediados del siglo XX en Nag Hammadi (Egipto), que nos muestran en algunos casos una imagen de Jesús muy distinta. Entre ellos debemos destacar el “Evangelio de Tomás”, que muchos estudiosos independientes coinciden en señalar como la fuente que originó posteriormente los evangelios

sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas). Sobre estos textos hemos hablado ya abundantemente en nuestro libro “Gnosis, Tradición y Revelación”.

Nacimiento de Jesús

Para empezar, recordemos que la figura de Jesús pasa casi completamente desapercibida para la sociedad de su época. Tardarán mucho tiempo en enterarse en Roma de lo que ha acontecido en la Jerusalén gobernada por Pilatos en tiempos del emperador Tiberio. Incluso en la Palestina de su tiempo, historiadores contemporáneos como Justo de Tiberiades o Filón de Alejandría, nada escriben acerca de Jesús. Se puede afirmar sin temor a equivocarnos que Jesús es un desconocido para la gran mayoría de personas de su tiempo. Cuando Jesús sea popularmente conocido, hará mucho tiempo que ha culminado su proceso en esta tierra.

Veamos qué nos dice la historia sobre la fecha de su nacimiento.

Jesús nació antes del año cero de la era cristiana. Esto lo sabemos porque su alumbramiento coincidió con los últimos años del reinado de Herodes el Grande; ahora bien, este murió el año 4 antes de nuestra era. Fue en el siglo VI cuando un monje, Dionisio el Exiguo, hizo una cronología universal y se equivocó a la hora de señalar el año del nacimiento de Jesús, situándolo cuatro o cinco años más tarde... Y el error continúa hasta hoy.

Así pues, Jesús habría nacido en el año 4 o 5 antes de Cristo...

Probablemente, Jesús nació en Nazareth, y no en Belén como afirman los evangelistas Mateo y Lucas. En todo momento la tradición lo llama “Jesús de Nazareth” y nunca “Jesús de Belén”. En la antigüedad, este era el modo de denominar a una persona (otras veces con el nombre del padre detrás del suyo propio). La noticia de que Jesús nació en Belén se debe, quizás, a un intento teológico de acomodar el lugar de nacimiento del Mesías a ciertas profecías del Antiguo Testamento (Miqueas 5,1-3).

Como bien sabemos los estudiantes de la gnosis gracias a la revelación del M. Samael, Belén no existía en aquellos tiempos, al menos como el lugar físico de adoración actual. Esta palabra tiene un origen caldeo y significa “Torre de Fuego”, haciendo alusión al lugar o espacio psicológico en donde ha de nacer el Cristo Intimo, los Cuerpos Solares desarrollados.

La historia nos dice que de las circunstancias de su nacimiento es difícil saber nada con certidumbre. Comentan que las narraciones de Lucas y Mateo son consideradas “historias teológicas”, es decir, escritos doctrinales, y no completamente históricos.

Probablemente fueron compuestas muchos años después de la muerte de Jesús para llenar fantasiosamente los años de la desconocida infancia del Maestro que la natural curiosidad de los fieles deseaba conocer.

La gnosis vendrá a arrojar luz sobre esto al afirmar que el nacimiento del Cristo Intimo viene siempre acompañado de una serie de fenómenos que se verifican en el propio espacio interior del iniciado, y que están maravillosamente reflejados en los relatos alegóricos de los evangelios. Incluyendo, por supuesto, el nacimiento en el establo “interior”, la estrella que guía a los Magos, la visita de éstos, y sobre todo el misterio de la Inmaculada Concepción, ya que el Niño Sol es hijo de la Divina Madre, que permanece virgen antes, durante y después del parto alquimista. Sólo la revelación íntima nos podrá dar luz acerca de la concepción física de la Iniciada María, de la que tanto se ha escrito a lo largo de la historia y que nosotros tratamos en el capítulo correspondiente de este libro.

Le fecha del 25 de diciembre es arbitraria. La celebración del día natal de Jesús fue superpuesta voluntariamente por la Iglesia sobre la fiesta pagana del Sol invicto (que coincidía con la del nacimiento del Dios Mitra). En todo caso, y según el evangelio de Lucas, podríamos deducir que no era invierno, pues los pastores guardaban sus rebaños al aire libre...

Bien sabemos que el Niño Sol nace siempre en la noche más oscura del año, en el momento del solsticio de invierno, cuando la luz solar ha llegado a su máximo grado de alejamiento... Es apenas lógico que la vertiente mítica de la historia de Jesús recogiera las distintas tradiciones de los cultos solares y las renovara a través del nuevo (y eterno) mensaje. La fecha histórica, pues, poco importa...

De la familia de Jesús sabemos el nombre de su padre y de su madre: José y María, y el de algunos de sus hermanos (Santiago, José, Judas y Simón: Marcos 6,3; el nombre preciso de sus hermanas no se menciona). Para los católicos, estos hermanos eran “primos” de Jesús o hermanastros, hijos de un anterior matrimonio de José. Para la mayoría de historiadores protestantes se trata de hermanos auténticos, nacidos de modo natural en el seno de una familia normal. El padre de Jesús era obrero de la construcción o carpintero (Mateo 13,55). Probablemente, también Jesús lo fue (Marcos 6,3). Que los padres de Jesús fueran de descendencia davidica es muy discutido. La mayoría de los intérpretes se inclinan a considerar este hecho como carente de base...

Probablemente el nacimiento e infancia de Jesús, así como su familia, serían bastante más “normales” de lo que después se ha venido a construir. Sin olvidar, por supuesto, que sus padres, como afirma el M. Samael, pertenecían a la tradición iniciática (que como hemos visto es el verdadero linaje de David en la tradición del Éxodo espiritual) y que, de seguro, Jesús manifestó desde muy pequeño el grado espiritual que atesoraba su alma.

La lengua materna de Jesús y la de sus discípulos más directos (Mateo 26,73), debió ser el arameo de Galilea. Pero como era ésta una zona repleta de paganos, no es nada extraño que Jesús conociera también el griego. Asimismo es probable que supiera algo de latín, la lengua de los dominadores. Con casi absoluta seguridad Jesús sabía leer y escribir (Lucas 4,17), y conocía bien las Escrituras Sagradas (nuestro actual Antiguo Testamento).

El M. Samael afirma que Jesús pasó un tiempo junto a los Esenios, secta mística del Judaísmo en la cual aprendería a extraer los postulados trascendentes que después le servirían para apoyarse en las escrituras sagradas durante el desarrollo de su misión.

Asimismo, la tradición gnóstica nos recuerda que Jesús estuvo en Egipto, y fue iniciado en los ancestrales misterios de la tierra sagrada de Khem, como en el pasado lo habían hecho Pitágoras, Moisés, Platón y tantos otros grandes Maestros de la cuenca mediterránea.

También la tradición esotérica y algunos documentos encontrados en lamaserías orientales, confirman la presencia histórica de Jesús por aquellas lejanas tierras de la India y el Tíbet, tema que ha sido abundantemente tratado en libros y ensayos acerca de los llamados “Años Perdidos de Jesús”.

Como muestra, recordemos simplemente que a finales del siglo XIX, un viajero ruso de nombre Nikolai Notovitch, halló en interesantes circunstancias en la lamasería de Hemis, en Ladakh, región limítrofe entre Cachemira y Tíbet, unos textos conservados a lo largo del tiempo por los lamas en donde se habla de la estancia de Jesús en el Asia lejana. Son copia fidedigna de los manuscritos originales conservados en Lhasa, capital del Tíbet. Dicen así:

Poco tiempo después un hermoso niño nació en el país de Israel; el mismo Dios habló por boca de este niño explicando la insignificancia del cuerpo y la grandeza del alma...

Fue entonces cuando Isa (así se le denomina a Jesús en esas tierras) desapareció secretamente de la casa de sus padres, abandonó Jerusalén y se encaminó con una caravana de mercaderes hacia

Sindh, con el propósito de perfeccionarse a sí mismo en el conocimiento divino y de estudiar las leyes de los grandes Budas.

Continúa el texto narrando los acontecimientos de la vida de Jesús por aquellos sagrados lugares; como convivió con los Jainas; visitó el lugar donde yacían los restos mortales de Krishna, donde fue recibido e instruido por los sacerdotes de Brahma; como vivió en distintas ciudades sagradas; y como después, huyendo de una conspiración en su contra, se estableció en las tierras originarias del Buda Sakiamunni, estudiando los Sutras y regresando finalmente al país de Israel cuando contaba 29 años de edad.

Labor Pública de Jesús de Nazareth

De esta forma, Jesús aparece públicamente en Palestina cuando se acerca a cumplir los 30 años. Sigue diciendo la historia:

Es probable que el comienzo de la vida pública de Jesús haya de situarse hacia el 28 o 29 de nuestra era (año decimoquinto del reinado de Tiberio Cesar: Lucas 3,1-2). Jesús se sintió cautivado por la predicación de Juan Bautista. Posiblemente fue bautizado por él (Lucas lo niega indirectamente: 3,19-21) y perteneció a su conjunto de discípulos (Marcos 1,9-11; Juan 1,29). Luego se separó formando grupo aparte y arrastrando consigo a algunos seguidores del Bautista... Reunió en torno a sí a un buen número de discípulos, como solían hacer los rabinos de su tiempo. Entre ellos escogió a Doce, que debían significar las doce tribus de Israel y la disposición de éstas para prepararse ante la inmediata llegada del Reino de Dios (Mateo 10,1-4).

El M. Samael nos dice que los gnósticos bautistas aseguraban –en la Tierra Santa–, que el verdadero Mesías era Juan y que Jesús era tan sólo un Iniciado que había querido seguir a Juan. También afirma el Maestro en el libro “Gnosis siglo XX” que Jesús, en una encarnación anterior, fue el profeta Josué del Antiguo Testamento. Resulta interesante estudiar lo que la Biblia dice al respecto, ya que se encuentran paralelismos muy significativos entre ambas misiones.

Como hemos visto, Juan el Bautista es el precursor de Jesús, la “Cabeza de la Profecía”, la Voz que clama en el desierto, el Verbo divino, mientras que Jesús es considerado “La Profecía” en sí mismo. Es decir, el punto final de un descenso y el comienzo del regreso al Padre de todo un planeta. Por todo esto, es probable que los propios discípulos de Jesús lo hayan sido anteriormente de otros Maestros, que los prepararon para este encuentro. La grandeza de ellos consiste en haber sabido distinguir el Maestro correcto e intuir el momento histórico. También sabemos por la revelación gnóstica que el número de discípulos directos se aproximaba a sesenta, y que entre ellos había un gran número de mujeres. El símbolo del 12 nos habla del cinturón zodiacal, de los caballeros del Grial, de los trabajos de Hércules, de las tribus de Israel... Allí donde aparezca el Cristo, estará siempre acompañado de los 12...

El lugar de la predicación de Jesús fue fundamentalmente Galilea, y su mensaje se orientaba exclusivamente a los judíos que en ella habitaban (Mateo 10, 5-6). Los evangelios nunca mencionan actividad alguna de Jesús en las ciudades de la zona habitadas por gentes de lengua griega (Cesarea, Tiberíades, Séforis). No puede saberse cuántas veces visitó Jerusalén. Según los tres primeros evangelios, una vez en su vida; según el de Juan, por lo menos tres. Este evangelista habla también de una misión entre los samaritanos (cap. 4) que tuvo cierto éxito.

Será después la universalidad de su mensaje la que lo haga llegar a todos los rincones del planeta y en todos los idiomas pasados, presentes y futuros. Por esto es que las misiones se evalúan según la calidad del sacrificio, y no en relación a otros valores mundanos...

No sabemos la duración exacta de la actividad pública de Jesús. Según los evangelios llamados sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas), ésta duró tan sólo un año. El cuarto evangelio, por el

contrario, apunta a tres años como mínimo, ya que menciona tres fiestas de Pascua que vivió Jesús durante su vida pública. Según Juan, Jesús habría predicado a menudo en Jerusalén.

¿Cómo sería la Piedra Filosofal de Jesús antes de esta última reducción alquimista? ¿Cuánto tiempo habrá necesitado para volverla a moldear, para renovarla? Lo cierto es que breve equivale a veloz, a intenso, a extrema presión psicológica, mineral... Nos dice Fulcanelli:

Cuanto más progresa la piedra, más penetrante resulta y más rápida es su elaboración: no exige, para cada grado de aumento, más que la octava parte del tiempo requerido por la operación precedente...

Sin embargo, el precio, la cantidad de “oro”, aumenta proporcionalmente a la calidad de la Piedra y a su velocidad de fabricación.

Es decir, un grande e inmenso sacrificio... Como reflexiona un sabio hermano del camino:

¿Debemos creer que cuando Jesús vino a cumplir esta misión era un Bodhisattva caído? La otra alternativa es la que sigue: ¿era un Maestro con la Piedra Filosofal y con tal misión aquilató de nuevo su oro? Es decir, ¿bajó sin caer? Lo que explicaría sus milagros, desde inclusive antes de nacer. No hay textos del Maestro Samael que digan una cosa o la otra. Algún comentario sí hay del Maestro afirmando que fue un Bodhisattva caído (obviamente en el pasado, no necesariamente en esa misma existencia) y que ahora de pie, es imposible que caiga pues es muy fuerte... Siendo Maestro de Maestros, es posible que se trate de una bajada a Voluntad. De este modo se resolvía un asunto cósmico del Planeta y de la Humanidad y también suyo propio, ya que en su caso camina a la par con el mismo Sistema Solar.

El Mensaje de Jesús

Bien sabemos que la parte central del Mensaje del Jesús histórico se centra en la necesidad de prepararnos para encarnar al Cristo Intimo y el Nuevo Orden psicológico que supone su presencia. Dice la historia:

Todo el mensaje de Jesús se concentró en la inminente llegada del Reino de Dios y en la obligatoria preparación para esta venida...

Solamente un caminante del Sendero puede entender en qué forma vive cada Maestro su Apocalipsis íntimo, y como éste refleja también el fin de un modelo del mundo y de una civilización. Además, en el caso de Jesús, en el que se jugaba el destino de toda una raza, y hasta de un planeta completo, comprendemos la aparente radicalidad de su mensaje. Y lo peor de todo es que sus profecías se han cumplido y este mundo sin alma no lo ha entendido...

La religión de Jesús no se apartaba del judaísmo más acendrado y del respeto más estricto por la Ley mosaica (Mateo 5, 17-19). De ningún modo puede afirmarse que la religión de Jesús fuera destinada a dismantelar toda la cultura religiosa en la que nació. Más bien todo lo contrario: su predicación se orienta a darle fortaleza, purificándola...

Ningún Maestro viene a derogar la Ley dejada por el Maestro anterior, sino a hacerla cumplir. Es la humanidad la que se aparta de los principios religiosos universales, por eso cada nuevo Profeta debe renovar el compromiso a través de su sacrificio. Es la propia humanidad de ese tiempo la que se define al rechazar al Profeta, y por eso surge un nuevo culto, ya que las estructuras caducas y degeneradas que controlan las instituciones humanas, no aceptan ni permiten la renovación de lo eterno.

No sabemos con exactitud cómo se vio Jesús a sí mismo. Es prácticamente seguro que no se consideró hijo físico de Dios ni tampoco la segunda persona de la Trinidad. Lo más plausible es que Jesús se viera a sí mismo y fuera visto como un profeta (Mateo 21,11; Lucas 7,16), como un proclamador, o anunciador de la llegada inminente del Reino de Dios. Al final de su vida se presentó, ciertamente, como el Mesías de Israel (entrada mesiánica triunfal en Jerusalén: Marcos, 11).

Tratándose del Iniciado más grande que ha pisado este planeta, y por tanto de un experto cabalista intuitivo, ninguna confusión podría haber en Jesús acerca de la naturaleza de su misión. No es suya la responsabilidad de lo que en su nombre se haya construido después. Él encarnó el arquetipo del Cristo en la tierra, y eso ya es más de lo que podemos comprender...

Nada puede saberse de si Jesús se casó o no, ni tampoco si tuvo una relación especial con María Magdalena. La tradición no nos ha legado textos suficientes como para pronunciarse en un sentido o en otro. El famoso evangelio apócrifo gnóstico, Evangelio de Felipe, que llama a Magdalena “consorte” de Jesús, debe entenderse muy probablemente en un sentido místico figurado...

Todo alquimista sabe que es imposible la renovación de la Piedra sin el concurso del Fuego Sexual. Y Jesús no fue una excepción, tal y como nos indica el M. Samael.

No es posible conocer con exactitud si la llamada “última cena” fue una comida normal (Juan) o una cena pascual (los otros tres evangelistas). Es más probable la primera opinión, ya que incluso en el Evangelio de Marcos faltan las alusiones más claras al ritual de una cena típica pascual judía...

Mucho más importante que el tiempo concreto es el simbolismo del Ágape Místico, del sacrificio del cordero a través de la carne y la sangre de la Transustanciación. Por eso es mencionado por todos los evangelistas y recordado por Pablo en la I Carta a los Corintios, para que nadie olvide que la Unción Gnóstica establecida de nuevo por Jesús es una fuente maravillosa de conexión con el Cristo Cósmico y su fuerza universal, y el medio a través del cual el Cordero Inmolado construye un nuevo espacio psicológico y un Nuevo Reino.

Proceso Final

El proceso final de un Maestro tan exaltado está siempre lleno de acontecimientos físicos e internos imposibles de describir para la historia. Con el pasar de los años, sus circunstancias se van acomodando al mito o a la leyenda, pero de la realidad vivida en lo íntimo de la conciencia, sólo ese Maestro sabe. En el caso de Jesús, y dada la naturaleza de su misión, la escenificación del Drama Crístico universal alcanza en la Semana de Pasión un carácter arquetípico que pocas veces se ha vivido en la historia de la humanidad. A pesar de todo, siempre podremos extraer fragmentos del proceso del hombre en medio de la crudeza del drama. Dicen los historiadores:

No puede conocerse con certeza cuánto duró el proceso que condujo a la muerte de Jesús. La acumulación de acontecimientos en poquísimas horas (última cena; oración angustiada en Getsemaní; entrega traicionera por parte de Judas; interrogatorios y proceso del Sanedrín; proceso y condena ante Poncio Pilatos; flagelación y ludibrio ante los soldados) es sumamente inverosímil. Es mucho más probable que todo ese proceso durara mucho más tiempo, incluso meses y que hubiera sido comprimido por la tradición evangélica para acentuar su dramatismo e intensidad.

Por la revelación gnóstica sabemos que la Semana Santa se vive en el interior del hombre auténtico que ha encarnado al Cristo Intimo, y que no se trata de un periodo exacto de siete días físicos, sino de siete etapas simbólicas que duran mucho más tiempo, y que acaban coronadas por la muerte y resurrección del Maestro Secreto.

No es improbable que Jesús hubiera entrado como Mesías en Jerusalén no el domingo antes de su muerte, sino en otoño del año anterior. Jesús fue aclamado con hojas de palmera (Juan, 12-13) y con gritos de “hosanna”, típicos de la fiesta de los Tabernáculos de otoño. El incidente de la maldición de la higuera estéril no pudo ocurrir en el mes de Nisan (Abril) y sí tiene su pleno sentido en otoño. En esa época normalmente la higuera debía portar su fruto... El evangelista Juan menciona una visita de Jesús a Jerusalén, precisamente durante la fiesta de los Tabernáculos... Si la entrada triunfal tuvo lugar durante esa visita, Jesús fue arrestado a continuación y asesinado a la primavera siguiente. De ser esto así, hay tiempo de sobra para que acontecieran todos los sucesos que los evangelistas nos presentan en veinticuatro horas escasas.

Si hemos de creer este comentario, la detención, encarcelamiento y tortura de Jesús no duraría apenas un día, sino que se prolongaría por espacio de casi seis meses, con lo que su angustia y la magnitud de su proceso adquieren un significado mucho mayor.

La muerte de Jesús a manos de los romanos es un hecho histórico, del que da testimonio, incluso, el historiador romano Tácito (como hemos visto). Pero los motivos de la muerte de Jesús no fueron probablemente de índole religiosa (condena por blasfemia y por quebrantar la Ley de Moisés) sino políticos. Jesús murió condenado por los romanos como un revolucionario político peligroso. Para el gobernador de una nación ocupada militarmente era impensable dejar sin reprimir un movimiento mesiánico (la entrada triunfal en Jerusalén), que podría conducir con suma probabilidad a un levantamiento del pueblo contra Roma.

Los “Pilatos” históricos siempre han procurado que el pueblo no se alborote, que siga adormecido en su sueño, dominado y manipulado al precio que sea... Como dice un sabio hermano gnóstico, *sea por un motivo o por el otro, la escritura al final se cumple, quedando demostrado que el Cristo, por no ser comprendido, no es aceptado en un mundo como el nuestro.* Sigue la historia:

El mismo proceso ante el Sanedrín tenía en el fondo carácter político (Marcos 14, 53-65). Las palabras del Sumo Sacerdote Caifás, recogidas por Juan (“Conviene que un hombre muera por el pueblo antes de que perezca toda la nación entera”) contenían el núcleo de la acusación contra Jesús: su predicación de un Reino de Dios inmediato podía provocar una agitación políticamente peligrosa en el pueblo.

Y los “Caifases” históricos, con su mala voluntad, esgrimirán los mejores argumentos “a favor del pueblo” para que el Cristo Intimo sea de nuevo injuriado y crucificado.

Muerte y Resurrección

No consta el día preciso de la muerte de Jesús. Según Juan, el Nazareno fue ajusticiado el jueves 14 de Nisán, el día antes de la fiesta de Pascua (en esto coinciden los comentarios del Talmud). Por el contrario, los otros tres evangelistas sostienen que Jesús murió el día de la fiesta, viernes 15 de Nisán. La mayoría de los investigadores se inclinan por la datación de Juan, ya que es sumamente inverosímil, sino imposible, que las autoridades judías hubieran permitido que un pleito ante el gobernador romano con resultado de muerte se hubiera celebrado el día festivo más importante del año.

Bien sabemos lo que significan los “Idilios del Viernes Santo”, y como en ellos el Cristo Intimo llega a su maravillosa muerte en cruz. La historia tiene sus caminos y el Drama Cósmico tiene los suyos...

Poco más puede decirnos la historia acerca de las últimas palabras de Jesús, ya que las contradicciones entre los evangelistas les impiden pronunciarse históricamente sobre ello. Gracias al M. Samael y al antropólogo I. Magaloni Duarte, sabemos que las palabras “Heli, heli, lama zabactani” tienen perfecta traducción en maya, y significan:

Y ahora me hundo en la prealba de tu presencia.

Tras el suspiro final y la petición al Padre de clemencia para los que lo han crucificado, viene su entierro y a los tres días la Resurrección. Obviamente, la historia no se pronuncia acerca de estos hechos, ya que sobrepasan en mucho su capacidad de investigación y van más allá de las limitaciones de sus mentes.

La Resurrección de Jesús y sus sucesivas apariciones a María Magdalena y a sus discípulos no pueden ser probadas históricamente. Sin embargo, los mismos historiadores coinciden en señalar que la creencia en ella es indispensable para concebir el nacimiento del Cristianismo.

Y sobre las enseñanzas finales de Jesús, las entregadas tras la Resurrección, poco se supo hasta el descubrimiento en el siglo XIX del Pistis Sophia, la Biblia de los gnósticos, que comienza así:

Y sucedió, cuando Jesús resucitó de entre los muertos, que pasó once años discurriendo con sus discípulos e instruyéndolos sólo hasta las regiones del Primer Mandamiento y hasta las regiones del Primer Misterio, ese que está dentro del velo, dentro del Primer Mandamiento...

Hasta ahí las enseñanzas escritas acerca de Jesús. Las otras, las internas, que se grabaron con fuego en la memoria de la naturaleza, serán reveladas a cada peregrino en la medida en que se siga la vida y ejemplo del Divino Salvador del Mundo:

***El que quiera venir en pos de mí,
déjelo todo, tome su cruz y sígame...***

13- El Milagro de la Transubstanciación

Por: Rafael Vargas

- **Presentación**
- **Una Iniciación especial y única**
- **La Iniciación Cristiana**
- **Los Iluminados por el Bautismo**
- **El Misterio de la Santísima Trinidad**
- **El Santo Crisma**
- **La Santa Eucaristía**
- **El Fuego de Pentecostés**
- **Conclusión**

*“Mi carne es comida verdadera
y mi sangre es bebida verdadera”*

San Juan 6,55

I Presentación

Como ya hemos visto, al definir Moisés el Judaísmo, entregó a esta religión libros «legislativos» que regularon, relativamente, toda su organización social (el «Éxodo», «Levítico», «Números», «Deuteronomio», etc.), además de su modo iniciático.

De igual modo observamos que Mahoma al transmitir la religión de Alá en el libro del Corán, legisla también para el mundo del Islam lo profano y lo sagrado, permaneciendo en el Sufismo su aspecto iniciático.

Y asombrados nos podemos preguntar, ¿por qué el «Nuevo Testamento» carece de este carácter «legislativo»?

Tal respuesta la da Jesús a Pilato, diciéndole: *“Mi reino no es de este mundo: si de este mundo fuera mi reino, claro está, que mis gentes me habrían defendido para que no cayese en manos de los judíos: mas mi reino no es de es de acá. Replicole a esto Pilato: ¿Conque Tú eres rey? Respondió Jesús: Así es, como dices: Yo soy Rey. Yo para esto nací, y para esto vine al mundo, para dar testimonio de la verdad: todo aquel que pertenece a la verdad, escucha mi voz”*.

Juan 18, 36-37.

Será, desde la perspectiva gnóstica, que es hoy el lado iniciático del cristianismo, como comprenderemos que la misión del Cristo Jesús no fue jamás legisladora, por lo tanto explicarlo ahora se convierte casi en un deber, y así sabremos a ciencia cierta lo que en verdad significaba y significa ser cristiano, siendo además por este camino que cumpliremos el propósito de esta investigación: la Transubstanciación.

II Una Iniciación especial y única

Según la cosmogénesis, siete son las rondas planetarias que cualquier “anima mundi” debe recorrer en su trasmigración a través del mundo de las formas: ronda **mental** o período de Saturno; ronda **astral** o período Solar; ronda **etérica** o período Lunar; ronda **física** o período Terrestre; y de nuevo de retorno, ronda **etérica**; ronda **astral**; y ronda **mental**.

Y siendo la ronda **física** el punto de mayor alejamiento y de mayor densidad que cualquier alma pueda experimentar, respecto a su origen, cuyo acontecimiento sucede sólo una vez en un día cósmico, por lo tanto es la ronda **física** el mayor grado de humillación y de exaltación que en un día cósmico se puede conquistar.

De allí que el mensaje que ahora llamamos cristiano no podía ser de ningún modo legislador puesto que su misión era una sola: señalar, esotéricamente, que habíamos llegado al punto de mayor alejamiento espiritual.

De allí el significado cósmico de la Cruz de los elementos sin la cual no hubiera sido posible llegar hasta allí, y sin la cual tampoco es posible regresar.

Será en la Cruz de los elementos donde se recibirá tal iniciación especial, única, concedida sólo por cada Logos de un sistema solar.

Por ello tal retorno de un mundo con sus distintos contenidos, no es posible sin la acción, primero, del Logos Solar; segundo, con la sabia cooperación del genio planetario, Melchisedek en nuestro mundo; y tercero, con la fundamental labor humana de un “héroe solar”, de un “campeón”, donde el Logos humanizado pueda señalar el camino de retorno, afortunadamente el mismo Logos tiene el suyo, le llamamos Jesús, cuyo nombre lo dice todo: el Salvador.

Yo, SAMAEEL AUN WEOR, fui testigo de todas estas cosas. Yo vi cuando el Gran Ser (El Logos Solar) entró al Santuario, firmó un pacto de salvación para hombres y se crucificó en su Cruz. Yo presencié la aurora del Mahanvantara, y doy testimonio de todas estas cosas. Más tarde, el Maestro envió su Budha, en el amanecer de la Cuarta Ronda, para que se preparara en este valle de lágrimas. Ese Budha es su alma llamada Jesús. Y su Budha encendió sus Siete Lámparas Eternas. Y su Budha hizo subir sus Siete Serpientes por los Siete Canales del Candelabro. Cuando su Budha Jesús de Nazaret estuvo preparado, entonces, allá en el Jordán, entró el resplandeciente Dragón de Sabiduría en Él, para predicar a hombres y a Dioses. El sacrificio lo hubo ya una vez. El jefe de todos los Cristos Cósmicos, Jesús de Nazaret, ya lavó con su sangre todos los pecados del Santuario y firmó el pacto entre los hombres. Él fue el supremo conciliador entre el hombre y la Divinidad".

Samael Aun Weor
Los Misterios del Fuego

Jesús, por Amor que es también Obediencia, echó sobre sus espaldas una pesada cruz, la de todos nosotros, que si nos atenemos al llamado “pecado original”, “rebelión de los ángeles”, “equivocación de dioses”, etc., constituye un karma mundial muy particular.

El Logos en Jesús, por amor a dioses, hombres y bestias, hace suyo un inmenso sacrificio en un momento cósmico único, el de mayor humillación que es a la vez el de máxima exaltación, para que así podamos sacar el máximo de conciencia a una manifestación cósmica.

Inmolado el gran Maestro públicamente, nos invita secretamente a seguir su ejemplo a través de una iniciación que podemos calificar de extraordinaria, única, especial, muy lejos de cualquier idea de legislación también necesaria para arribar y para continuar el viaje cósmico a través de las rondas.

Sin embargo, reiteramos una vez más que el Cristianismo es la doctrina para substraer el máximo de conciencia, justo en el punto de arribo y de partida, cuya “iniciación especial” se esconde en el llamado “Milagro de la Transubstanciación”, que como estudiaremos no es sólo una ceremonia religiosa.

Se justifica, entonces, que la religión que anunciará la venida del *Mesías* salvador, el Judaísmo, fuese, entre otras cosas, legisladora. Lo mismo lo serán, inevitablemente, las que luego vendrán, restando como única la del Cristianismo original.

Y no siendo obligatoria tal “iniciación especial” para todas las almas, la divinidad en su gran compasión, permite ese carácter exotérico o público de las religiones.

El siguiente texto que sigue justifica muy validamente que el cristianismo debió, sin embargo, suplir su carencia legisladora a través del imperio romano:

Lejos de ser la religión o la tradición exotérica que conocemos actualmente bajo este término, en sus orígenes el Cristianismo tenía, tanto en sus ritos como en su doctrina, un carácter fundamentalmente esotérico y por consiguiente, iniciático.

Encontramos confirmación de ello en que la tradición islámica considera al Cristianismo primitivo propiamente una «tariqat», es decir, una vía iniciática y no una «shari'at» o legislación de orden social dirigida a todos; lo cuál es tan cierto que posteriormente se tuvo que suplir esta

falta con la constitución de un derecho «canónico» que en realidad no fue más que una adaptación del antiguo derecho romano, o sea, algo que vino enteramente del exterior y no un desarrollo de lo que estaba contenido en el Cristianismo en sí.

Además, es evidente que en el evangelio no se encuentra ninguna prescripción que pudiera ser considerada poseedora de un verdadero carácter legal en el sentido propio de la palabra; la expresión que todos conocemos de «Hay que devolver al Cesar lo que es del Cesar...» nos parece muy adecuada en este caso, ya que implica formalmente, para todo lo que es de orden exterior, la aceptación de una legislación completamente extranjera a la tradición cristiana y que no es más que la que existía en el contexto donde ésta nació, por cuanto estaba incorporada en el Imperio romano.

La tesis de Rene Guenon sobre los orígenes del Cristianismo
J.M. d'Ansembourg

No es difícil imaginar al mundo occidental sin la moral cristiana y con la continuidad pagana..., definitivamente, un mayor grado de degeneración. En este sentido el cristianismo y sus distintas sectas han podido frenar hasta cierto punto un mal mayor.

III La iniciación cristiana

Sin embargo, contrastar el cristianismo que hoy observamos, con aquel iniciático de los primeros siglos, antes del oficializado por el emperador Constantino, es en gran manera aleccionador y nos continúa adentrando en el misterio o Milagro de la Transubstanciación, veamos por qué:

En el siglo III y gracias al Concilio de Elvira, sabemos, someramente, cuál era el recorrido que debía seguir un aspirante al bautismo cristiano, diferente a todos los bautizos que no han faltado en cada una de las religiones conocidas y aun en las mismas sociedades secretas, que es el bautismo que sólo el propio Logos puede dar, borrando todas las iniquidades acumuladas en el descenso cósmico.

Éste es pues el misterio del bautismo de aquellos cuyos pecados son perdonados y cuyas iniquidades son borradas. Éste es el bautismo de la primera ofrenda que muestra el sendero hacia la región de la Verdad y hacia la región de la Luz.

Pistis Sophia

Primero, se ponía a prueba al candidato mediante un severo examen de admisión; se prestaba una especial atención a su profesión puesto que los que ejercían una profesión relacionada con la idolatría (pintores, escultores de dioses), los guerreros, los empleados en juegos del circo, los adivinos, los magistrados, etc., eran excluidos. Si juzgaban seria la conversión, el aspirante recibía los títulos de Cristiano y de «Catecúmeno» (es decir, «enseñado», «discípulo») después de una «recepción» con ritual (imposición de manos, soplo del Espíritu Santo...).

J.M d'A. (op. cit.)

A primera vista nos parece este examen de admisión exagerado, sin embargo no será así cuando leamos el texto que sigue, que nos ayudará a comprender cuál era el nivel del Ser de aquellos “artistas” y por ende la vida en general de aquel tiempo decadente de una forma religiosa llamada Paganismo que también había tenido sus días gloriosos, reflexionemos por qué:

Cuando una forma religiosa ha cumplido su misión, se desintegra. Jesús, el Cristo, fue de hecho el iniciador de una nueva Era. Jesús fue una necesidad religiosa de la época. La casta sacerdotal pagana, a finales del Imperio Romano había caído en el más completo descrédito.

Las muchedumbres ya no respetaban a los Sacerdotes y los Artistas satirizaban en comedias a los Divinos Rituales, motejando sarcásticamente a las divinidades del Olimpo y del Averno. Es doloroso ver cómo estas gentes imitaban al dios Baco, en una mujer borracha, y otras veces la caricaturizaban como un borracho panzón montado en un burro; a la inefable y bendita diosa Venus la representaban como una mujer adúltera que andaba en busca de placeres orgiásticos, seguida por las Ninfas que eran perseguidas por Sátiros al frente de Pan y Baco.

Por aquella época de decadencia religiosa, los pueblos de Grecia y Roma ya no respetaban ni siquiera a Marte, el dios de la Guerra; lo representaban sarcásticamente atrapado por la red invisible de Vulcano, en instante de pleno adulterio con su esposa, la bella Venus. La forma como se burlaban del ofendido, el sarcasmo, la ironía, etc., revelan, a las claras, la decadencia del Paganismo. No se salvó de la profanación ni siquiera Júpiter-Olimpo, el Padre de todos los dioses, pues lo representaban sarcásticamente en muchas sátiras ocupado en seducir a Diosas, Ninfas y mortales. Príapo se convirtió en el terror de los esposos, y el Olimpo, antigua morada de los Dioses, en una desenfrenada bacanal.

El terrible Averno (Infierno) gobernado por Plutón, fuente de terror de innumerables siglos, ya no espantaba a nadie y fue entonces comediado con intrigas de todo género, sarcasmos y burlas que hacían reír a todo el mundo. De nada sirvieron entonces todos los anatemas y excomuniones de los Sacerdotes, Pontífices, Mitrados, etc., etc.; ya las gentes no los respetaban. La forma religiosa había cumplido su misión y su muerte fue inevitable. La mayor parte de los sacerdotes se degeneraron y entonces se prostituyeron en los ya degenerados templos de Vesta, Venus-Afrodita y Apolo.

Por aquella época fue cuando muchos sacerdotes paganos se convirtieron en vagabundos, comediantes, titiriteros, limosneros. Las personas comunes y corrientes se burlaban de ellos y los corrían a pedradas. En eso terminó la forma religiosa del Paganismo Romano. Ya esta forma había cumplido su misión y ahora no le quedaba más remedio que la muerte.

El mundo necesitaba algo nuevo. La Religión Universal necesitaba manifestarse con una nueva forma. Jesús fue entonces el iniciador de esa nueva Era. Jesús, el Cristo, fue de hecho el héroe divino de la nueva edad.

El concilio de Nicea celebrado en el año 325 no creó un nuevo héroe, como suponen los cerdos del materialismo. En el Concilio de Nicea se reconoció oficialmente una doctrina y un hombre.

Capítulo XXXIII, El Cristo
El Matrimonio Perfecto
Samael Aun Weor

Ahora que cada uno juzgue como crea y además tome en consideración a aquel cristianismo primitivo aun sin una forma religiosa e insertado en el seno de un judaísmo exotérico que queriendo escapar de la idolatría se ha apegado a la letra muerta del mensaje de sus profetas.

Que, sin embargo, es también un cristianismo iniciático exclusivo para las almas dispuestas a realizar la gran obra en ese momento o en tiempos posteriores.

Un cristianismo iniciático que en su propia cuna encuentra todas las dificultades, y que por ello se deberá adecuar, necesariamente, a nuevos tiempos.

Con un mensaje imposible de contener, que debe llegar a todo el orbe y que dando tanto de sí, también asimilará mucho a su paso de otras formas religiosas, según cada circunstancia, hasta inevitablemente convertirse en otra forma religiosa.

Más tarde, únicamente cuando la desaparición del Maestro obligó a los discípulos a reunirse en pequeños grupos que convirtieron en iglesias y en diócesis, los ritos intervinieron, pero en la divina infancia de la religión cristiana, nada de todo esto existía. Solamente se elevaba a Dios una ardiente efusión del corazón para esparcirse a continuación sobre todo.

Henri Durville

Muy cierto es que para la muchedumbre siempre es necesario que una enseñanza se ligue a una forma, pero lo fundamental es que no desaparezca del todo su real misión.

IV Los Iluminados por el Bautismo

Pero no detengamos nuestros pasos en todas estas cavilaciones, prosigamos con el recorrido que debía seguir un aspirante al “bautismo cristiano”:

“Había tres grados, El primero era el de «Escuchante» o auditor (*akoumenos, audiens*) que debía permanecer mudo y asimilar la catequesis durante un mínimo de dos años. La similitud con el primer grado de la Orden de los Pitagóricos, el grado de los escuchantes (*akousmatikoi*), es sorprendente.”

J.M. d’A. (op. cit.)

Tres siempre han sido los grados simbólicos de la ciencia oculta, el Aprendiz, o de la purificación; el Compañero, o de la iluminación; el de Maestros, o de la perfección. Y saber escuchar ha sido siempre el punto de partida.

“El Escuchante calificado accedía al grado de «Prosternado» (*hypopiptôn, genu flectens* o también *orans*).”

J.M. d’A. (op. cit.)

Este segundo grado, podemos comprenderlo como el de prosternarse ante el espíritu, del latín *pro*: delante, y *sternere*: tenderse en el suelo. S. XVI – Postrarse, inclinarse; venerar.

Habiendo aprendido en parte a escuchar, aprendemos, proporcionalmente, a venerar la divinidad interior y esto reforzará en gran manera a la conciencia que por sí misma no tiene la fuerza necesaria como para vencer todas las batallas que se deben librar contra sí mismos.

“Antes de anunciar la plegaria del Oficio, el diácono decía: «Ya no hay escuchantes, ya no hay infiel». Tras haber salido, ordenaba a los catecúmenos de las 2 clases superiores y a los bautizados que rogaran por ellos, y un poco más tarde pedía a todos los catecúmenos que se fueran a fin de que sólo los bautizados (o fieles) asistieran al Misterio de la Misa”.

J.M. d’A. (op. cit.)

Como observamos, dos grados del catecumenado, el «Escuchante» y el «Prosternado», tenían acceso a la plegaria del Oficio, más no al Misterio de la Misa, o de la Transubstanciación, ¿por qué?

Porque antes estaba otro misterio necesario comprender, el del Bautismo por las aguas, sin el cual es imposible comprender aquel otro bautismo, el del Misterio de la Transubstanciación o de la Eucaristía que ocupaba el centro de la Misa o de la Última Cena del Señor.

“Los Prosternados se convertían en «Competentes» (*competentes*: los que buscan juntos); también se les llamaba «illuminandi» (que deben ser iluminados por el Bautismo). Se les confiaba el misterio de la Santa Trinidad, la doctrina relativa a la iglesia y a la remisión de los

pecados, materia sobre la cual serían luego examinados. Y sólo poco tiempo antes de su bautizo se les comunicaba el Símbolo de los Apóstoles (*Credo*) y el *Pater*.”

J.M. d'A. (op. cit.)

V El misterio de la Santísima Trinidad

Siendo los tres grados del aspirante al bautismo cristiano: «**Escuchante**», «**Prosternado**» y «**Competente**», nos preguntamos, ¿qué se le revelaba en el último grado, sobre el misterio de la Santísima Trinidad, que era lo relativo a la doctrina de la Iglesia Triunfante del Cristo, la que redime del pecado, y devela el significado de los Apóstoles, del Credo y del Pater?

Habiendo apenas transcurrido tres siglos de cristianismo, podemos imaginar que aquella enseñanza era mucho más objetiva, por el hecho mismo de haberse constituido en sociedad esotérica.

Revelado tal misterio, el de la Santísima Trinidad, entonces tiene sentido la Eucaristía o Transubstanciación.

En parte ya lo hemos venido diciendo, se trata de aquella iniciación especial concedida por el Logos, que permite que nuestro propio Logos Íntimo se encarne también como un Cristo en cada uno de nos, para que sea Él quien nos redima.

A través del Maestro Samael, tenemos hoy la misma información esotérica, con la cual se nos explica plenamente el gran misterio de la Transubstanciación o Unción Eucarística.

Por ello con plena confianza podemos decir que, conociendo el misterio de la Santísima Trinidad, conocemos el del Bautismo, el cual nos revela a su vez el del Matrimonio tántrico y por ende el de la Transubstanciación.

¿Cuál es el misterio en sí que esconde la Santísima Trinidad?

En todas las religiones antiguas encontramos señales claras de la sacralidad sexual, luego todas ellas degeneraron cuando nosotros los humanos no fuimos capaces de contener tan gran poder.

La fuerza sexual por sí misma es poderosa puesto que por su propia naturaleza puede crear.

La fuerza del amor es la fuerza fuerte de toda fuerza y su misterioso poder tampoco tiene límites.

Ahora intentemos imaginar lo que se sería nuestra vida si ambos poderes se juntasen dentro de nosotros.

He aquí el misterio de la Santísima Trinidad, el lugar donde el amor y lo sexual son una misma substancia presente en tres substancias, la del Padre, la del Hijo y la del Espíritu Santo.

Como todo poder bueno, con el también podemos hacer mucho mal, por ello Dioses y Hombres han preferido velarlo en ciertos tiempos, por ejemplo en la religión anterior y en la posterior al advenimiento del Mesías, cuando es la hora precisamente de retornar a la Luz, quedando justificado el espeso velo.

Sólo cuando aceptamos que en las Tres fuerzas primarias y creadoras, se encuentra la fuente más pura no sólo del amor sino además de lo sexual, como una e indivisible substancia, entonces comprenderemos la frontera de lo sagrado y de lo profano.

Siempre hemos considerado profano lo sexual, y sagrado lo divino, ahora debemos comprender que es profano no aceptar también lo sexual como parte del amor divino, tal como fue enseñado en todos los cultos fálicos primitivos.

Concretando diríamos, que si ahora a este amor-sexual indivisible, lo denomináramos: “Espíritu Santo”, entonces una nueva luz de comprensión iluminaría nuestro entendimiento.

Espíritu Santo que del Padre, primer Logos, proviene. Espíritu Santo que en Masculino y Femenino se manifiesta, siendo por naturaleza también consubstancial con el segundo Logos: el Cristo.

Porque este Amor Sexual es el que hace de las Tres Personas Santas una indestructible Unidad.

¡Blasfemia!, ¡Blasfemia!, ¡Blasfemia!, gritaran siempre los profanos que aun no pueden ver en el sexo lo divino, y en lo divino lo sexual.

Si comprendemos y aceptamos que esto es así, entonces el espeso velo se ha caído de nuestros ojos profanos y ahora estamos ante el umbral de la Verdad Única, por la que Jesús fuera crucificado.

Por el contrario, si no admitiéramos esto, entonces no tiene ningún sentido continuar adelante y lo mejor es detenernos ante las puertas del Templo, puesto que cualquier cosa que ahora escuchemos nos será perjudicial.

La fuente única del amor-sexual es definitivamente la Santísima Trinidad cuyo centro de gravedad es Uno y Triple a la vez. Tres Personas y un Amado siempre presente en los Tres.

Fragmento: acerca de la Santísima Trinidad.

*“En el principio moraba
el Verbo y en Dios vivía
en quien su felicidad infinita poseía.
El mismo Verbo Dios era
que en el principio se decía.
Él moraba en el principio
y principio no tenía.
Él era el mismo principio;
por eso de él carecía.
El Verbo se llama Hijo
que del principio nacía;
hale siempre concebido;
y siempre le concebía;
dale siempre su sustancia
y siempre se la tenía.
Y así la gloria del Hijo
es la que en el Padre había
y toda su gloria el Padre
en el Hijo poseía.
Como amado en el amante
uno en otro residía
y aques amor que los une
en lo mismo convenía
con el uno y con el otro
en igualdad y valía.*

*Tres personas y un amado
entre todos tres había
y un amor en todas ellas
y un amantes las hacía;
y el amante es el amado
en que cada cual vivía;
que el ser que los tres poseen
cada cual le poseía
y cada cual de ellos ama
a la que este ser tenía.
Este ser es cada una
y éste solo las unía
en un inefable nudo
que decir no se sabía;
por lo cual era infinito
el amor que las unía,
porque un solo amor tres tienen,
que su esencia se decía:
que el amor cuanto más uno
tanto más amor hacía.”*

San Juan de la Cruz.

Con el Espíritu Santo, común denominador del Misterio de la Santísima Trinidad, queda revelada la naturaleza masculina y femenina del Primer Logos: nuestro Padre-Madre interior.

Que si en un principio, el Padre, es necesariamente indivisible, luego para crear fuera de su ámbito o al interno del mismo, según se vea, hace uso del poder de “Eros”.

Entendamos por “Eros” el lugar donde es posible la convivencia entre el Amor y lo Sexual, en aquel Erotismo sano.

Divisible resulta el Padre con el poder de “Eros” o del Espíritu Santo, de donde surge el Segundo Logos: el Hijo.

Y desde esta perspectiva, así queda la Santa Trinidad definida: el Padre, la Sabiduría misma de la realización, oculta en el Espíritu Santo; el Hijo, el modo vivo en que el Padre nos revela esta sabiduría; y el Espíritu Santo, la intimidad santa del Padre, que desdoblado en Él, y en Ella, es el modo único de reconciliar en nosotros el amor y lo sexual.

*“Omnia in Duobus”
“Duo In Uno”
“Unos In Nihilo”*

VI El Santo Crisma

Comprendida la Santísima Trinidad, ahora no resulta tan difícil penetrar en la doctrina viva de la “Iglesia” de Cristo, la denominada por el gnosticismo la Iglesia Triunfante, cuyo fin último es integrarnos, reconciliarnos, con o en el amor-sexual, que es ese otro bautismo dado por el Espíritu Santo, nuestro Santo Crisma, concedido sólo a través del Cristo y que aquí hemos calificado de Iniciación Especial única.

Yo, a la verdad, os bautizo con agua para la penitencia; pero el que ha de venir después de mí, es más poderoso que yo, y no soy yo digno de llevarles las sandalias: Él es quien ha de bautizaros en el Espíritu Santo, y en el fuego. El tiene en sus manos el biello, y limpiará

perfectamente su era; y su trigo lo meterá en el granero, más las pajas las quemará en un fuego inextinguible.

(Mateo 3, 1-12)

Considerando todo esto, veamos ahora los modos en que el Espíritu Santo, este “Eros” desconocido, nuestro Santo Crisma, se manifiesta en cada reino, en cada dimensión:

- a) como el Soplo de vida, que se relaciona con el Padre.
- b) como la Sangre, que se corresponde con el Hijo.
- c) y como el Semen, donde subyace su doble naturaleza, masculina-femenina.

Pues bien, la doctrina viva de la “Iglesia” del Cristo, depende de estos tres aspectos, mediante los cuales podemos nacer, morir y podemos sacrificarnos verdaderamente en favor de la humanidad.

Para ello debemos hacer con estas Tres sustancias especiales, combinaciones inteligentes, perfectas, tal como lo enseña el gnosticismo del Maestro Samael.

Permitamos pues que las Tres Substancias Divinas cristalicen en nosotros, cada una, su Santo Crisma.

Según un diccionario etimológico, Crisma es una palabra que proviene del griego *khrisma*, de *khriein*: ungir, y que significa Óleo Santo.

Desviaríamos nuestra atención si pensásemos en el óleo común de cualquier fruto: mineral, vegetal o animal, por ejemplo el de la oliva, entre otros.

Y aunque en cualquier óleo, mineral, vegetal y animal, encontramos este poder especial, mejor pensemos en el óleo de la semilla-fruto de nuestra sexualidad, donde subyace en una escala importante el Santo Crisma u Óleo Santo con el cual podemos ser ungidos, purificados.

Afortunadamente este óleo, como todos los otros, no se mezcla jamás con el agua. Sabe el Espíritu Santo conservar su pureza y por ello es esperanza para el que busca, y sólo óleo común para el que ignora.

El Espíritu Santo recibe también el nombre de Unción, según testimonia el apóstol Juan, porque del mismo modo que el óleo, por su peso natural sobrenada en todo líquido, así en el principio, el Espíritu Santo estaba por encima de las aguas. Así leemos que el Señor fue ungido con el óleo de la alegría, es decir con el Espíritu Santo.

San Isidoro de Sevilla

Cierto es que este óleo muy particular, el del Espíritu Santo, sobrenada todo líquido, especialmente el de la energía sexual, óleo santo con el cual todo Cristo, viene ungido.

Las transmutaciones sexuales alquímicas permiten al Santo Crisma separarse de las aguas de la vida, para preparar así el advenimiento del Señor, que es el único medio que permite su nacimiento interior. Y no sólo le sirve de alimento a éste para ayudarlo a crecer, sino que además es definitivo en su pasión, muerte, resurrección y ascensión.

Y será allá en el Jordán, durante el bautismo de Juan, que el Espíritu Santo entrará completamente en el Señor, Cristo Jesús, para actuar directamente a través de él.

Leemos en Juan 1, 32: *Y Juan dio testimonio diciendo: Yo he visto al Espíritu descender del cielo como paloma y posarse sobre Él.*

Por ello el Cristo es también portador de este Santo Crisma con el cual ungido Él, puede también ungir a su vez el alma.

Interesante es que la misma fuerza que dividió al Padre en dos para dar expresión al Hijo, luego en el mismo Hijo busca unir lo que está separado.

El Santo Crisma, este óleo espiritual, contenido en las aguas de vida, es fuego, que permite que arda perennemente la luz interior, que es alegría para el alma puesto que ahora el amor y lo sexual volverán a fundirse en una misma substancia.

Dice el Evangelio de Felipe, un apócrifo de aquellos primeros siglos, referente al Bautismo, Matrimonio y a la Cámara Nupcial:

Si uno se sumerge en el agua y sale sin haber recibido nada y dice: “soy cristiano”, ha recibido el nombre en préstamo. Pero si recibe el Espíritu Santo, posee el nombre en calidad de regalo. A quien ha recibido un regalo no se le quita, pero a quien ha recibido un préstamo se le exige (su restitución).

Sólo reabsorbiendo las aguas sexuales, toda una vida, como esta energía, y con ayuda de Soplo de vida, nos revele el Crisma Santo del Cristo, su modo de Bautismo.

VII La Santa Eucaristía

Retomamos, una vez más, aquel camino iniciático cristiano que continua diciéndonos:

“Durante la Cuaresma podían «inscribirse» con un nuevo nombre y esta inscripción les concedía el título de elegidos (*electi*) a fin de ser bautizados por pascua.”

J.M. d’A. (op. Cit.)

Por larga tradición, en la comida de la Pascua hebrea era sacrificado un cordero, macho y sin defectos. Y para dar un valor mucho más trascendental a ésto, Jesucristo se hizo cordero perfecto de Ofrenda para nuestra salvación y en la Cruz firmó este pacto, convirtiéndose ante la Gran Ley en nuestro “aval”.

“El «Bautismo» estaba precedido por unos rigurosos ayunos de abstinencia y continencia; el bautizo recibía la apelación de «fiel» (*pistos, fidelis*), de «iniciado» (*memuemenos*), de «iluminado» (*illuminatus*), o también de «niño» (*puer, infans*).”

J.M. d’A. (op. cit.)

No podríamos comer este Cordero ofrecido por nuestro Padre Cósmico si antes no ayunásemos psicológicamente...

Jesús dijo, “Cierta persona iba a recibir invitados. Cuando la cena estuvo lista, el anfitrión envió a un sirviente para invitar a los convidados.

El sirviente fue al primero y dijo, ‘Mi señor te invita.’

El invitado dijo, ‘Unos comerciantes me deben dinero, y van a venir a verme esta noche. Debo ir a darles instrucciones. Por favor dispénsame de la cena.’

El sirviente fue a otro invitado y dijo, ‘Mi señor te invita.’

El invitado dijo, ‘He comprado una casa, y tengo que ausentarme por este día. No tengo tiempo.’

El sirviente fue a otro invitado y dijo, ‘Mi señor te invita.’

El invitado dijo, ‘Se va a casar mi amigo, y tengo que preparar la cena, así que no podré ir. Por favor, dispénsame de la cena.’

El sirviente fue aún a otro invitado y dijo, 'Mi señor te invita'
El invitado dijo, 'He comprado una granja, y voy a recoger el alquiler, así que no podré ir.
Por favor, discúlpame.'
El sirviente volvió y díjole al señor, 'Los que ha invitado a cenar han pedido ser disculpados.'
El señor le dijo al sirviente, 'Sal a las calles y trae a quienquiera que encuentres para tomar mi cena.'
La gente de negocios y los comerciantes no entrarán en el reino de mi Padre.'"

Dicho 64 del Evangelio de Tomas.

“Mientras comían, Jesús tomó el pan y, después de pronunciar la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: Tomen y coman; esto es mi cuerpo. Después tomando una copa de vino y dando gracias, se la dio diciendo: Beban todos, porque esta es mi sangre, la sangre de la alianza, que es derramada por una muchedumbre, para el perdón de los pecados.”

San Mateo 26, 26-28

“Mi carne es comida verdadera
y mi sangre es bebida verdadera”

San Juan 6,55

“Hagan esto en memoria mía”

San Lucas

Continúa el texto:

“En los primeros tiempos, el Bautismo no se recibía antes de la edad adulta. El título de «puer» se otorgaba a un adulto bautizado que, renacido con un nombre nuevo, debía crecer y alcanzar la plenitud de la madurez según la vía enseñada por Cristo.”

J.M. d'A. (op. cit.)

Siendo indisoluble la Trinidad por la gracia del Espíritu Santo, lo es también el Bautismo y el Matrimonio, del que podemos obtener el nombre definitivo a cambio de transubstancializar en nosotros, siempre a través del Cristo, al Espíritu Santo aquí contenido.

VIII El fuego de Pentecostés

A la par de todos estos procesos iniciáticos donde el Cristo es la figura principal del drama esotérico y es portador del Espíritu Santo del Padre y de la Divina Madre, el significado de los Apóstoles se revela sólo al gnóstico conocedor de ciencia de la Gran Obra.

¡Oh Señor!, Tú que ves los corazones de todos, muéstranos cuál de estos dos has destinado a ocupar el puesto de este ministerio y apostolado, del cual cayó Judas por su prevaricación para irse a su lugar. Y echando suertes, cayó la suerte en Matías, con lo que fue agregado a los once apóstoles.

Al cumplirse, pues, los días de Pentecostés, estaban todos juntos en un mismo lugar: cuando de repente sobrevino del cielo un ruido, como de viento impetuoso que soplaba, y llenó toda la casa donde estaban. Al mismo tiempo vieron aparecer unas como lenguas de fuego que se repartieron y

se asentaron sobre cada uno de ellos: entonces fueron llenados todos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en diversas lenguas las palabras que el Espíritu Santo ponía en su boca.

La Biblia,
Hechos de los apóstoles

Y después de haber completado el Señor, nuestro Cristo Íntimo, gran parte de la Obra interior, aun continúa como Espíritu Santo actuando, más allá de la Resurrección, como da fe el Pistis Sophia, instruyendo a los apóstoles que son las distintas Partes del Ser.

Y habiendo Judas hecho posible con su ministerio la Pasión del Señor, se sienta a la siniestra del Padre, y por ello el número de los apóstoles debe siempre ser completado, perfeccionado.

Y echando suertes, resultará electo el Matías interior, del cuál se dice históricamente fue decapitado mientras celebraba la Eucaristía, que era un jefe de Aduanas al que Jesús le dijo: *“Sígueme”*.

Definitivamente se muere completamente en la Transubstanciación, que es el Bautismo dado por el Cristo y el cual lava todos los pecados del Mundo.

IX Conclusión

Ahora si podemos decir con mayor conciencia: *«Creo... en Jesucristo... que murió y fue sepultado y que bajó a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos y subió al cielo y está sentado a la derecha de Dios Padre todopoderoso, de donde vendrá para juzgar a los vivos y a los muertos... »*.

«Creo en la unidad de Dios, en el Padre como entidad impersonal, inefable e irrevelado, que nadie ha visto, pero cuya fuerza, potencia creatriz, ha sido y es plasmada en el ritmo perenne de la creación. Yo creo en María, Maya, Isis o en la fuerza física simbolizando a la naturaleza, cuya concepción y alumbramiento revelan la fertilidad de la naturaleza».

Texto gnóstico

— «Y precisamente, en el siglo IV es cuando con la oficialización del culto cristiano en el Imperio romano, empezó a desaparecer el catecumenado y se generalizó el bautizar a los niños al nacer. Todas las etapas previas necesarias de preparación del neófito para el acceso al bautismo fueron abolidas debido a las conversiones masivas a la nueva religión del Estado».

— «Se sabe que en el segundo siglo, la celebración de la Cena tenía lugar en privado y de noche hasta que estas reuniones nocturnas fueron prohibidas por las autoridades romanas».

C. del Tilo
Esoterismo Cristiano en el primer siglo

“Concilio de Elvira del año 306, decreto 43: todo sacerdote que duerma con su esposa la noche antes de dar Misa perderá su trabajo...”

“Concilio de Nicea, año 325, se decreta que una vez ordenados, los sacerdotes no pueden casarse. Se proclama el Credo de Nicea...”

14- La Cristificación

Por: V. M. Samael Aun Weor

El objetivo fundamental de nuestros estudios esotéricos es llegar a la cristificación. Ante todo, es necesario comprender lo que es el Logos.

Hay tres aspectos grandiosos, arriba: El Padre, el Logos y el Espíritu Santo. Al Espíritu Santo también se le llama el “Mahachohan” en el mundo oriental, o el Señor Shiva. Abajo, aquí en el mundo de la forma, existen tres aspectos que se compaginan con los tres de arriba: el Soplo, la Sangre y el Agua. Veamos el Sello de Salomón: arriba, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; abajo, el Soplo, la Sangre y el Agua.

Obviamente, cristificarse es lo grandioso, lo sublime, lo que realmente nosotros anhelamos. Para llegar a la cristificación, hay que conocer el Esoterismo Crístico. Quienes piensan que el Cristo es solamente un individuo sagrado, llamado Jeshuá Ben Pandirá, que se le conoció hace 1976 años y que enseñó la doctrina de los gnósticos, realmente no han entendido a fondo el Misterio Crístico. El Cristo es unidad múltiple perfecta; eso es obvio.

Tres Vestiduras de Gloria existen: El Cuerpo Glorioso del Anciano de los Días, que es el primero y el último de los misterios. Segundo, el Cuerpo Glorioso del Logos Intimo y tercero, el Cuerpo Glorioso del Revelador, que no es otro que el Espíritu Santo, el Revelador. Empero, estos cuerpos gloriosos hay que crearlos.

Normalmente, las gentes iniciadas poseen los Cuerpos Astral, Mental y Causal, los han creado en la Forja de los Cíclopes, pero para cristificarse se necesita algo más: hay que crear las tres Vestiduras de Gloria; la del Padre, la del Logos y la del Revelador, que es el Espíritu Santo. Sin embargo, esas tres Vestiduras en el fondo son del Anciano de los Días.

Nosotros tenemos que crear la Vestidura para el Anciano de los Días, es decir, para el Padre; tenemos que crear la Vestidura para el Krestos, el Logos y para el Revelador o Consolador, el Espíritu Santo. Y como la Trinidad es unitaria, el Anciano de los Días, al fin y al cabo, es el dueño de las tres Vestiduras.

El Anciano de los Días es el punto dentro del círculo, el Gran Rostro, el Omnisericordioso, la Misericordia de las Misericordias, lo Oculto de lo Oculto, la Bondad de las Bondades. El Hijo, el Logos, es uno con el Padre, y el que conoce al Hijo conoce al Padre. Los tres: Padre, Hijo, y Espíritu Santo, devienen del Gran Aliento, para sí mismo profundamente ignoto.

El Gran Aliento es aquel rayo que nos une al Sagrado Sol Absoluto. El Gran Aliento es el Okidanokh, omnipresente, omnipenetrante, omnisciente, omnimisericordioso.

En la aurora de cualquier creación, el Sagrado Sol Absoluto emana el Gran Aliento: el Santísimo Okidanokh, o el Activo Okidanokh. Pero, por sí mismo, el activísimo Okidanokh, omnipresente y omnipenetrante, no podría crear o realizar ninguna creación. Él puede penetrar en cualquier unidad cósmica que surja a la vida, pero jamás quedará detenido o atrapado por ninguna unidad cósmica.

Para poder crear, el Gran Aliento, tiene que desdoblarse en los tres ingredientes que constituyen el Santo Triamazikamno: las tres fuerzas originales de la Naturaleza y el Cosmos. La primera es el Santo Afirmar, la segunda es el Santo Negar, la tercera es el Santo Conciliar. He ahí las tres fuerzas creadoras: positiva, negativa y neutra; Padre, Hijo y Espíritu Santo. Esas tres fuerzas crean y vuelven nuevamente a crear. Si fluyen en forma dispersa, si no se orientan hacia un punto dado, no pueden realizar ninguna creación. Pero cuando inciden en un punto cualquiera del espacio, de inmediato originan una creación.

Para que ustedes me puedan entender mejor, voy a valerme de un ejemplo muy humano: el hombre, elemento masculino, representa a la primera fuerza, al Santo Afirmar; la mujer, elemento femenino, representa a la segunda fuerza, al Santo Negar, hay una tercera fuerza que es el Santo

Conciliar. Si las fuerzas masculina, femenina, neutra, fluyen dispersas, si no inciden en un punto dado, no puede haber creación; mas si los polos positivo y negativo, varón-hembra se unen, la tercera fuerza –Santo Conciliar–, las concilia para que se realice una creación. Esto que sucede aquí, en el microcosmos, también sucede allá arriba, en el macrocosmos, porque “tal como es arriba, es abajo”.

El Sagrado Sol Absoluto quiere cristalizar en nosotros las tres fuerzas primarias de la Naturaleza y del Cosmos. El Santo Afirmary puede cristalizar en nosotros haciendo la voluntad del Padre, así en los cielos como en la tierra. El Santo Negar cristaliza en nosotros, aprendiendo a recibir con agrado las manifestaciones desagradables de nuestros semejantes, negándonos a sí mismos, aquí y ahora. El Santo Conciliar –la tercera fuerza–, cristaliza en nosotros cuando creamos los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, mediante el cumplimiento del Deber Parlock del Ser, es decir, cuando mediante la transmutación de la energía creadora del Tercer Logos, creamos los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser. Es en esos cuerpos que viene a cristalizar la tercera fuerza: el Sacratísimo Espíritu Santo.

Comentando, empezaremos por la tercera fuerza, ella es el Mercurio de la Filosofía Secreta, el Mercurio de los sabios. Cuando nosotros la hacemos cristalizar en sí mismos, hace de nosotros el “gentil-hombre”, lleno de sabiduría, de omnisciencia, como un Kout-Humi, o un Serapis, o un Hilarión, etc.

Cuando nos negamos a sí mismos, cuando aprendemos a recibir con agrado las manifestaciones desagradables de nuestros semejantes, cuando aprendemos a amar a nuestros enemigos, a devolver bien por mal, a amar a los que nos odian, maldicen y persiguen, cristaliza en nosotros la segunda fuerza: el Santo Negar, es decir, el Logos, el Krestos, el Christus, el Vishnú, el Osiris, entonces nos cristificamos.

Y el Santo Afirmary viene a tomar forma en nosotros, a cristalizar, cuando hacemos la voluntad del Padre, así en los cielos como en la tierra. Si uno no hace la voluntad del Padre, no puede hacer cristalizar en sí mismo la primera fuerza. El adepto, ante todo, tiene que hacer la voluntad del Padre, jamás desobedecer al Padre.

Imaginen ahora ustedes, por un momento, a un Hombre en quien han cristalizado las tres fuerzas: Santo Afirmary, Santo Negar, Santo Conciliar. Obviamente, es un Hombre Divino, inefable; es un dios con cuerpo de Hombre, es un individuo sagrado, en el sentido más completo de la palabra. Y en otros términos diríamos: es un Súper-Hombre.

El Krestos Cósmico es una fuerza trascendental. El Logos es múltiple, tiene muchos rayos dentro de la unicidad, y cada uno de esos rayos tipifica a algún adepto cristificado; es el interior del interior de algún adepto cristificado.

Lo grande que hay en el Logos es su capacidad para trabajar en la Gran Obra. Él debe expulsar a los “mercaderes del templo” con el látigo terrible de la voluntad. El Cristo Intimo es lo que cuenta. Desafortunadamente, las gentes solamente piensan en el Cristo Histórico, y así se apartan de la realidad. Olvidan que el Cristo es lo que es, lo que siempre ha sido y lo que siempre será. Olvidan que el Cristo es la vida que palpita en cada átomo, como palpita en cada sol: olvidan que el Cristo vibra de instante en instante, de momento en momento. Encarnarlo es fundamental. Recordemos: “al que sabe, la palabra da poder, nadie la pronunció, nadie la pronunciará, sino solamente aquel que lo tiene encarnado”. Hay que encarnarlo.

Dicen que nació en Belén, hace 1976 años. Ese Belén, como aldea física, en los tiempos del gran Kabir Jesús –Jeshúa Ben Pandirá–, no existía. Belén viene de una voz caldea que nos recuerda a la famosa “Torre de Bel”, “la Torre del Fuego”. Recordad que: “vuestros cuerpos son el templo del Dios Vivo y que el Altísimo mora en vosotros”; así dijo Pablo de Tarso a sus discípulos. La torre de

ese templo es la cabeza del cuerpo. El mismo Templo de Salomón, tiene la figura del cuerpo humano.

La Torre de Bel, la “Torre del Fuego”, es formidable. Para que el “Niño de Oro” de la alquimia, el Hijo del Hijo, pueda encarnar en el hombre, se necesita que ya la “Torre de Bel” esté hecha. ¿Cuándo está hecha? Cuando hemos desarrollado el Fuego Solar dentro de nosotros mismos; entonces la Torre está hecha. En esas condiciones, el Hijo del Hijo puede penetrar en nosotros para hablar en el Verbo de Oro del primer instante.

¿Por qué llamamos, al Christus encarnado, el Hijo del Hijo? Les explico: realmente, en el Mundo Causal está el Hombre Real. Cuando el Logos quiere venir al mundo, nace de una Virgen y penetra en el Cuerpo Causal y desde allí se proyecta, se mete entre el cuerpo humano, en la “Torre de Bel”. Si el Krestos desciende de su Mundo Logoico para expresarse en el Mundo Causal, entonces ya en el Mundo Causal, es el “Hijo del Hijo” porque Él como Hijo, vibra en Chokmah –desde el punto de vista cabalístico– y al manifestarse en Tiphereth, el Mundo Causal, queda convertido de hecho en el “Hijo del Hijo”, después penetra en el cuerpo humano. Así pues, encarnarlo resulta extraordinario; en modo alguno sería posible la cristificación, si antes no lo encarnáramos.

Al Magnesio Interior de la Alquimia le toca una gran labor cuando encarna: debe eliminar en nosotros a los “mercaderes del templo”, tiene que sacrificarse espantosamente, convertirse en un hombre entre los hombres, andar por la calle sin que nadie lo conozca; ser calumniado, odiado, etc. Al Hijo del Hombre lo condenan tres clases de gentes: primera, los sacerdotes del templo, es decir, las religiones de todas las épocas y los devotos de todos los tiempos. Segundo, lo condenan los escribas, es decir, los intelectuales de su tiempo no lo aceptan. Tercero, los ancianos, las gentes llenas de experiencias, muy juiciosas, con muchas virtudes, esas lo juzgan a través de su propio “lente psicológico”, lo mal entienden y lo excomulgan.

Así que, hermanos, en realidad de verdad, el Hijo, el Krestos encarnado, es odiado por las multitudes, odiado por los sacerdotes, abominado por los escribas y repudiado por los ancianos. No encaja el Krestos dentro de los moldes humanos; por eso es rechazado.

El Krestos es revolucionario por naturaleza, terriblemente rebelde. Está más allá del bien y del mal: no lo comprenden las fuerzas del bien, lo odian las fuerzas del mal; actúa en consonancia con eso que podríamos denominar nosotros “comprensión individual profunda”.

Así pues, mis caros hermanos, la cristificación es básica, pero hay que ir conociendo el Camino. Resulta difícil al comienzo, trabajosísimo en el medio y espantosamente peligroso al final. Quien intente cristificarse, es posible que camine bien al principio, es posible que ande bien al medio pero es posible que fracase, debido a las fuerzas del bien, o tan vez por las fuerzas del mal. Se puede fracasar por el bien y se puede fracasar por el mal; por eso es que muy raros son los que logran la cristificación.

En una chimenea por allá, en Europa, en la casa de un alquimista, se encontraron tres granadas. ¿Qué representan las tres granadas? Representan las tres purificaciones por el hierro y por el fuego, por las cuales debe pasar todo aquel que intente llegar a la cristificación. Si ustedes toman una cruz, verán tres clavos de hierro y encima la palabra Inri: “Ignis Natura Renovatur Integra”. La naturaleza es renovada incesantemente por el fuego. Y los tres clavos de hierro, ¿qué significan? Las tres purificaciones, a base de hierro y fuego.

En la primera purificación el adepto tiene que trabajar, intensivamente, dentro del campo esotérico iniciático. En la segunda purificación, el adepto debe trabajar, intensivamente, en las esferas de Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno. En la tercera purificación, el adepto tiene forzosamente que pasar por la Iniciación de Judas, en la Luna Negra, he ahí las tres purificaciones. “Antes de que cante el gallo –dijo el Cristo a Pedro– me negarás tres veces”.

Primera negación: –primera purificación–, el iniciado debe bajar a los mundos infernos, a trabajar con el Fuego y el Agua, origen de mundos, bestias, hombres y dioses; toda auténtica iniciación blanca comienza por allí. Allí baja Marte a retemplar la espada, para conquistar el corazón de Venus; Hércules, para limpiar los “establos de Augias”; Perseo, para cortar la cabeza de la Medusa con su espada flamígera.

En la segunda purificación, el adepto tiene que trabajar en los mundos infernos, en las esferas de Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno. Tiene que enfrentarse a todos los horrores del Cosmos, pasar más allá del Aqueronte. Pasar en la Barca de Caronte a la otra orilla; sufrir lo indecible, en el trono de Dite, en la ciudad maldita; vivir por un tiempo entre los condenados –he ahí los horrores–. Pero en la tercera purificación, debe hacerle frente a los horrores que ni remotamente sospecha.

Yo muchas veces les he dicho a ustedes, aquí, que la luna psicológica tiene dos aspectos: el que se conoce y el que no se conoce, el visible y el oculto. En el aspecto oculto de la luna psicológica, tenemos “elementos” que nunca aceptaríamos tener, y que solamente pueden ser disueltos mediante la Iniciación de Judas Iscariote.

Así, hermanos, una vez que el Adepto ha pasado por las tres purificaciones a base de hierro y fuego, consigue la Ascensión del Krestos dentro de sí mismo, la Resurrección del Logos íntimamente, dentro de lo psico-somático, dentro de lo místico-sensorial, dentro de lo meramente psíquico o psicológico-trascendental. Entonces queda convertido, dijéramos, en columna de un templo. Por eso dice el Apocalipsis: “Al que venciere, le haré columna del templo de mi dios, y no saldrá de allí”. Convertirse uno en columna viva del Templo de Dios y no salir más: he ahí lo grandioso. De manera que es bueno que ustedes entiendan lo que es la cristificación...

Así, mis queridos hermanos, el Sol de la Media Noche, el Logos, nos invita a la cristificación. Necesitamos nosotros comprender que mediante el fuego volcánico lunar, podemos crear los cuerpos Existenciales Superiores del Ser; pero hay que ir más lejos, hay que crear las tres Vestiduras de Gloria: la del Padre, la del Logos y la del Espíritu Santo. Eso no sería posible si no elimináramos, de sí mismos, todo el Mercurio Seco que en el interior llevamos. Cuando uno comprende esto, trabaja como es debido.

Incuestionablemente, mediante la transmutación del Exiohehari –es decir, del Esperma Sagrado–, elaboramos el Mercurio de los Sabios. Este Mercurio combinado con el Azufre, es decir, el Fuego, con la Sal sublimada asciende avasalladoramente por la médula espinal hasta el cerebro, –es el Azoe, el Inri–. Incuestionablemente, el excedente de tal Azoe, cristaliza en octavas ascendentes.

Con su primera cristalización, se forma en nuestro organismo el Cuerpo Astral. Uno sabe que tiene un Cuerpo Astral cuando puede usarlo, cuando puede caminar con él, cuando puede moverse.

Con la segunda cristalización, en una segunda octava vibrante, relacionada con las siete notas de la gran escala musical, cristaliza el Cuerpo de la Mente Individual. Uno sabe que posee una Mente Individual cuando puede usarla, cuando puede viajar con ella a través del espacio infinito. Cuando puede aprehender o capturar todas las verdades cósmicas de la Naturaleza, por sí mismo y directamente.

Con la tercera cristalización, en una tercera octava, relacionada con las notas Do, Re, Mi, Fa, Sol, La, Si, viene a tomar forma en nosotros el Cuerpo Causal, el Cuerpo de la Voluntad Consciente. Obviamente, uno sabe que posee un Cuerpo de la Voluntad Consciente, cuando camina con él, cuando viaja a través del espacio.

El Hombre Causal es el verdadero Hombre; todo lo demás es añadidura. El Mental, el Astral, el Físico, son vestiduras. El verdadero Hombre es el Hombre Causal; eso es que el Krestos cuando quiere venir al mundo ha de penetrar primero en el Hombre Causal, antes de penetrar en el hombre físico, o físico-psíquico-mental.

El Hombre Causal incuestionablemente, conoce las Leyes de Causa y Efecto. Cuando el Krestos entra en el Hombre Causal, resplandece en el Hombre Causal el Hijo del Hijo; después deviene entrando en el organismo humano. Todo eso hay que entenderlo, mis caros hermanos.

Indubitadamente, si alguien creara esos Cuerpos, se convertiría en Hombre, recibiría sus Principios Anímicos y Espirituales, y se transformaría en un Hombre Real. Pero una cosa es convertirse en Hombre, y otra muy distinta, elevarse a la estatura del Cristo. Para que el Cristo penetre en un Hombre, se necesita trabajar intensivamente con el Fuego y el Agua, repito: origen de mundos, bestias, hombres y Dioses.

El Cristo ya encarnado, en principio nace como una criatura inocente, débil; pero conforme el tiempo va pasando, el Krestos se va desarrollando y desenvolviendo dentro de lo psicológico, psico-somático, y también hasta dentro de lo místico-sensorial, y al fin, la Gran Obra se realiza.

El Krestos tiene que eliminar todos los elementos indeseables que en nuestro interior cargamos. Él sufre mucho trabajando; debe vivir, dentro de nosotros, todo el Drama Cósmico tal como está escrito en los cuatro Evangelios. Las multitudes piden su crucifixión: “¡Crucifixia –dicen las multitudes–, crucifixia, crucifixia!”. Pero, ¿qué multitudes? Los “yoes”, que en nuestro interior llevamos. Al fin lo aprehenden, lo capturan, lo llevan ante las autoridades de Pilatos, de Caifás, de Herodes, etc. No olviden que tenemos tres traidores dentro de nosotros mismos: el primero es el Demonio de la Mala Voluntad, es Caifás; el segundo es el Demonio de la Mente, Pilatos; éste se lava las manos, se declara “inocente”, justifica sus peores errores, busca evasivas, etc. El tercero es el Demonio del Deseo: Judas Iscariote. He ahí los tres traidores.

Contando desde abajo hacia arriba, tendríamos que enfrentarnos primero a Judas, el Demonio del Deseo, posteriormente a Pilatos, el Demonio de la Mente y por último a Caifás, el Demonio de la Mala Voluntad. Estos tres traidores son las Tres Furias. Estos tres traidores repito, están dentro de nosotros mismos, aquí y ahora; tienen distintas expresiones, están personificados por diversos “yoes” jerárquicos –dijéramos–, dentro de nuestra psiquis.

El Krestos tiene que desintegrar a los tres traidores. ¡Mas, cuánto ha de sufrir el Krestos dentro de nosotros! Sus sufrimientos están escritos en los Cuatro Evangelios. ¿Que es amarrado a la columna? ¡Es verdad! ¿Qué tiene que recibir cinco mil y más azotes? ¡Cierto! ¿Qué es coronado con su corona de espinas? ¡Nadie lo puede dudar! ¿Qué es herido, insultado, abofeteado? ¡También es muy cierto! Los tres traidores lo juzgan. Pilatos ordena que se le azote. “Ecce Homo” –dice Pilatos–, he ahí al Hombre.

Sufre lo indecible –el Krestos, el Logos–, cuando se encarna. De manera que el sufrimiento del Krestos no es exclusivo de hace 1.976 años, no es algo meramente histórico. Él tiene que pasar por toda su “Vía-Crucis” cada vez que viene al mundo, cada vez que se encarna. Ha de sufrir el Señor lo indecible y al fin es crucificado en el Mundo de las Causas Naturales, donde las multitudes le vituperan. Posteriormente, yace entre su Santo Sepulcro, y por último, terminada la tercera purificación, se levanta de entre su Sepulcro de Cristal para resucitar en el Hombre y trabajar por la humanidad.

El Krestos resurrecto en el hombre, devela los Misterios. Enseña no solamente a los exteriores, sino a los interiores de los exteriores, y no solamente a los interiores de cada cual, sino a los interiores de los interiores. El Logos, cada vez que resucita en un Hombre, realiza alguna obra portentosa, así está escrito y así es. El tiene que instruir a los 7 y a los 12 –las 12 potestades– y a los 24 ancianos, y a los 72, y a los 4, etc., etc., etc.

En el esoterismo crístico se cita a los 12 apóstoles. ¿Cuáles son? En el Evangelio están, pero, realmente, esas 12 potestades son 12 partes del Ser de cada uno de nos. Quienes piensan que los 12 apóstoles son 12 personajes meramente históricos, están totalmente equivocados. Resulta que los 12 son 12 partes del Ser de cada uno de nosotros. Yo, por mi parte, siento gran respeto, infinita

veneración por Santiago el Mayor. No hablo por el Santiago histórico, de hace unos cuantos miles de años; no estoy refiriéndome a él. Repito: siento gran admiración por el Santiago Interior, que no es otra cosa sino el Mercurio de los Sabios. Bien sabemos que el Mercurio de los Sabios es el Alma Metálica del Esperma Sagrado, del Exiohehari. Fabricar el Mercurio fue un secreto siempre, nunca fue divulgado; los alquimistas callaron.

Muchas personas comienzan a trabajar en la Gran Obra y lo hacen sin cuidado, sin saberlo hacer. Téngase en cuenta que el Génesis nunca se equivoca: “separó Dios las aguas de las aguas” – las aguas superiores, hubo de separarlas de las aguas inferiores–. Es con las aguas superiores con las que hay que elaborar el Mercurio de los Sabios. Esas aguas superiores son negras al principio y están representadas por el Cuervo Negro. Se vuelven blancas después, más de inmediato no son inmaculadas: deben pasar por algunos cambios, deben volverse viscosas, blancuzcas, pesadas, antes de ser blancas y puras. Y por último se tornan amarillas, el Mercurio es amarillo. Cuando las aguas se han vuelto amarillas, pueden ser fecundadas por el Azufre.

En Alquimia, cuatro animales tipifican estas operaciones alquimistas. La primera es el Cuervo Negro, que representa a las aguas negras. La segunda, la Paloma Blanca, que representa a las aguas blancas. La tercera, el Águila Amarilla, que representa al Mercurio Amarillo, y a la cuarta, el Faisán Rojo, que representa a las aguas fecundadas por el Azufre, es decir el Fuego. Cuando las aguas son fecundadas por el Fuego, inician su ascenso, a lo largo de la espina dorsal; entonces se dice que el iniciado ha despertado el Kundalini, el Fuego. Este Kundalini es una mezcla de Sal, Azufre y Mercurio, y asciende por la espina dorsal hasta el cerebro. Su excedente cristaliza, como ya dije a ustedes, en los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser.

Así, mis queridos hermanos, es como entra uno a trabajar en la creación de los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, que lo convierten a uno en un Hombre real, en un Hombre verdadero. Pero si quiere uno pasar más allá de un simple Hombre, si quiere cristificarse, indubitablemente necesitará eliminar la totalidad del Mercurio Seco, es decir, todos los “elementos indeseables” que en nuestro interior cargamos, eso es fundamental.

Ahora bien, vean ustedes la importancia del Mercurio: cómo sirve para la cristalización de los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser en nosotros, que es –repito–, el Alma metálica del Esperma. Ese Mercurio es el mismo Santiago, el Apóstol Santiago dentro de nosotros mismos. Santiago es representado con una concha en su sombrero semejante a una estrella reluciente. Ya sabemos nosotros que la Estrella de Siete Puntas tipifica a los Hijos del Sol. Lleva un cayado, una vara o báculo – símbolo de la espina dorsal del Adepto–, y una calabaza, conteniendo el Agua de la Vida. También lleva en sus manos “El Apocalipsis”, que es el libro de la sabiduría, donde están todas las reglas de la Alquimia, toda la Ciencia de los alquimistas medievales. Ahora comprenderán ustedes por qué siento tanta admiración por el bendito patrón de la Gran Obra. Pero él no está fuera de nosotros mismos, sino dentro de nosotros; Santiago el Mayor.

También está dentro de nosotros Pedro, que nos enseña todo el trabajo en la Gran Obra. Pero no hay duda que la principal enseñanza, sobre la Gran Obra, se recibe a través de Santiago. El Padre de todas las Luces, a través de Santiago, nos hace saber la Ciencia trascendental de la Gran Obra.

Está Juan en nosotros: el Verbo, la palabra que subyace, oculta, en el fondo del Arca, aguardando el instante precioso de ser despertada. Está también en nosotros, Marcos, quien cuida de la Unción Gnóstica. Por eso es que nosotros, al asistir al ritual, debemos con agrado llevar a nuestro labios el pan y el vino de la transubstanciación. Ese pan se carga, mediante el rito, con los átomos crísticos, solares. Ese vino también se llena de átomos crísticos de altísimo voltaje, y al recibir la unción gnóstica, el pan y el vino penetran en nuestro estómago y los átomos crísticos se difunden por todo nuestro organismo. Ellos nos inspiran, ellos nos auxilian; el pan y el vino resultan extraordinarios para la cristificación; siempre hace falta venir aquí, a recibir la unción gnóstica, porque todos nosotros necesitamos de los átomos del Cristo Cósmico. Todos nosotros estamos

pesados, torpes; necesitamos un auxilio especial, y ese nos lo puede dar el Krestos, en cada átomo que llevemos al interior de nuestros cuerpos.

Al recibir la Unción, debemos hacerlo con infinita veneración, con gran respeto, con profundo amor. No olviden ustedes que el pan, en sí mismo, representa al Mercurio de los Sabios; no olviden ustedes que el vino representa en sí mismo, al Azufre, es decir, al Fuego.

¿Que nosotros necesitamos libertar al Azufre de entre sus prisiones? ¡Es verdad! ¿Que nosotros necesitamos de las distintas operaciones aritméticas del Mercurio? ¡Es cierto! Separar los distintos elementos, unos de otros, los elementos superiores, hay que separarlos de los inferiores. Los elementos inferiores de las aguas de la vida, deben tornarse claros, preciosos: los elementos superiores de esas aguas deben, al fin y al cabo, mezclarse con el Fuego. Todo esto son procesos de trabajo, de esoterismo, de gran industria: separar lo superior de lo inferior.

Hay que subir y volver a bajar, y volver a subir y volver a bajar, para tomar el poder de lo de arriba y de lo de abajo, y así convertirnos en reyes de todo lo creado. “Sube de la tierra al cielo –dice Hermes Trismegisto– y vuelve a bajar, y de nuevo torna a subir y otra vez a bajar, y así tendrás el poder sobre todas las cosas”. “Separarás lo superior de lo inferior, con gran industria”.

Les estoy mostrando a ustedes el camino que lleva a la cristificación...

Obsérvese cómo actúa la fuerza del Krestos en los ventisqueros, cómo penetra hasta la cepa, cómo hace crecer el tallo, la vid y al fin toda esa fuerza logóica queda encerrada en la uva. El sacerdote, en estado de éxtasis, percibe la substancia del Krestos en el vino y la desliga para que actúe dentro del organismo. El sacerdote, en estado de éxtasis, percibe la fuerza crística en el pan, en el trigo; él desliga esa fuerza, para que actúe dentro del interior del organismo humano.

De manera que cuando uno recibe el pan y el vino de la transubstanciación, lleva a su interior átomos crísticos de altísimo voltaje que le auxiliarán, le ayudarán eficientemente, en este trabajo.

INRI: Ignis, Natura, Renovatur, Integra. No olvidemos pues, mis queridos hermanos, lo que es el Fuego. Krestos es el Fuego del Fuego, la Llama de la Llama, la Signatura Astral del Fuego.

¿Quién conoce el Misterio del Fuego? ¿Quién lo ha revelado? Realmente, el Fuego es algo que continúa siendo un enigma. Si nosotros, –dijéramos–, rastrillamos un cerillo, con el frotamiento veremos el fuego. Muchos dirán: “¡Producto de la combustión!” No es eso. ¿Quién hizo mover al cerillo? Fue necesario que tuviéramos fuego en la sangre, en las venas, energía, para que el cerillo pudiera ser rastrillado, frotado; entonces apareció el Fuego. ¿Por qué apareció? ¿Producto de la combustión? ¡Absurdo! Al contrario, la combustión es un producto del Fuego, allí estaba encerrado, latente; bastó que se le quitara, dijéramos, la envoltura en que está para que surgiera.

No tiene un principio, no tiene un fin. Las criaturas vienen al mundo por el Fuego, y se van, termina la vida, cuando cesa el Fuego. Se desenvuelven, se reproducen por el Fuego; dejan de existir cuando el Fuego se retira. La Esencia que en nuestro interior cargamos, enfrascada, desgraciadamente, entre tantos “elementos psíquicos indeseables”, es Fuego vivo. Cuando los distintos ingredientes, entre los cuales se haya enfrascada, son destruidos, queda en nuestro interior la Esencia libre, convertida en una bola de Fuego, ese Fuego es el Fuego del Krestos, del Logos.

La Signatura Astral del Fuego es lo que cuenta, y ese es el Krestos. Si golpeamos a una roca con un eslabón, veremos saltar el Fuego, allí está el Fuego vivo. Es el Logos, el Krestos; el Krestos está crucificado en esta gran creación. Es el Fuego, el Fuego Cósmico; pero no el Fuego común y corriente, sino el Fuego del Fuego, la Llama de la Llama, la Signatura Astral del Fuego. Ese Fuego arde, incesantemente, en todo lo que es, en todo lo que ha sido, en todo lo que será, es el Inri.

Mucho se ha hablado sobre el Cristo; se han escrito enormes volúmenes, tratando de explicar al Cristo, y la Gnosis lo explica con cuatro letras que ven ustedes ahí, sobre esa cruz tosca de madera Inri. Eso es el Cristo: Inri, es decir, Fuego, Fuego Solar, Fuego que arde en toda la Creación.

“Y el día del Señor vendrá, como ladrón en la noche, cuando menos se aguarde”. ¿Qué se quiere decir con eso? Y arderá el Fuego, en toda esta Naturaleza; todo esto va a ser quemado con Fuego, es el Krestos, el Krestos tiene que quemar con Fuego todo esto, para que surja una Edad de Oro. El Krestos mismo, es el Fuego. Surgirá la Edad de Oro, después de que todo haya sido consumado por el Fuego viviente y filosofal...

15- La Tragedia Moral en el Nacimiento de Jesús

Por: Carlos Guevara

- **Introducción**
- **María, la siempre Virgen**
- **La disputa de Ramban**
- **El Tol'doth Yeshu**
- **La Virgen del Carmen**
- **Una aparente contradicción**
- **Conclusiones**

“El pueblo de Israel fue escogido para rodear al Maestro y redimir al mundo; así se comprende por qué ese pueblo tuvo tantos profetas y tantos santos [...] Desgraciadamente, en la hora suprema de la prueba final, libertó a Barrabás y crucificó al Cristo, su Mesías prometido. Cuando el pueblo tuvo que escoger entre el Cristo y Jahvé, crucificó al Cristo y adoró a Jahvé, que es el jefe de la logia negra.”

V.M. Samael Aun Weor, “Los Misterios Mayores”,
Cap. XIV, “En Tierra Santa”, pág. 143.

Introducción

“¡La mujer! El eterno femenino; la Eva monumental de la Mitología Hebraica; eterno juguete de bienes y males en la tierra, según el uso que los hombres hagan de ella.

La amazona bravía, la mujer símbolo de la dramática Wagneriana, prototipo magnífico de cuanto hay de más abyecto y al par de más excelso en el mundo, es ciertamente formidable.

La mujer por antonomasia, la mujer símbolo, la diablesa originaria, el prototipo de la perdición y de la caída, a la que ni el propio Amfortas, el Rey magnífico del Santo Grial, pudo entonces resistir, duerme ahora bajo el poder hipnótico del mago malo.

Es incuestionable que dentro de esa fémica tan adorable, existe lucha de la mujer contra la mujer, de la tentadora contra la salvadora, del amor contra la perfidia cruel que todo lo envenena. [...]

¡Mujer adorable!... tú eres la senda del filo de la navaja; el rocalloso camino que conduce al Nirvana.”

Así escribe el Maestro Samael en su obra “El Parsifal Develado” acerca del Eterno Femenino. Qué difícil resulta para el estudiante gnóstico asignar tales palabras a la propia María de la **“historia cristiana”** acostumbrados como estamos a asumir el **“mito”** de su “virginidad perpetua” como un acto de fe que incluye a su “humana” persona.

Y ya en el pasado, aquel capítulo de los Misterios Mayores en el que se expone el nacimiento carnal de Jesús, generó controversia, especialmente alimentada por la ignorancia nuestra de los documentos que atestiguan lo expuesto por el Maestro Samael y que a su juicio, engrandecen por el contrario a esa encarnación del Logos Solar, la más grande sin duda, que se haya dado en la Tierra: Yeshu Ben Panthera.

Veamos a manera de conclusión de esta introducción, aquellos párrafos:

“Hasta el nacimiento carnal de Jesús encierra una tragedia moral muy dolorosa.

*El Sepher [Tol'doth Yeshu] * dice que un hombre llamado José [Yousef] Panther forzó y violó a una virgen llamada María, y que así fue engendrado el cuerpo de Jesús [Yeshu]. Cuando esto sucedió, María amaba a un joven llamado Jochanam, el cual, lleno de profundo dolor, se fue a morar a Babilonia. La tragedia dolorosa de Jesús comienza desde su misma concepción. Los ángeles que asistieron a esta concepción sufrieron terriblemente. ¿Quién puede redimirnos del pecado sino el que conoció el pecado? Él se levantó desde las tinieblas a la luz, pasó por todos los dolores humanos y, por lo mismo, Él es el único que puede redimirnos de los dolores humanos.”²²*

²² (*) En el libro del Maestro aparece referido como “Toldos Jeshu”, corregimos aquí el título del texto hebreo tal y como aparece en la tradición judía.

A fin de penetrar a fondo en la comprensión de este misterio, es que sometemos a la consideración esta antología, en algunos casos con comentarios personales, que esperamos que no altere ni predisponga el consenso general al respecto, sino que solamente lo aclare.

1.- María, la siempre Virgen.

De: “El Mito de María”, Vidal Manzanares, César; Chick Publications, California, 1995. Tercera Parte, página 42 y subsiguientes.

“Sin duda, la creencia en la virginidad perpetua de María constituye uno de los ejes de la mariología católica y oriental. Como vimos en el capítulo anterior, tal afirmación choca totalmente con lo expresado en el Nuevo Testamento –donde se hace referencia repetida a los hermanos y hermanas de Jesús- y en diversas fuentes cristianas no contenidas en la Biblia.”²³

De hecho, tratadistas católicos especializados en mariología se ven obligados a reconocer que tal doctrina no se desprende de la Escritura sino de una tradición posterior.”

Comentario:

La tradición posterior a la que se refiere Vidal Manzanares es al Proto-evangelio de Santiago, presentado como un relato de la vida de María hasta el nacimiento de Cristo. Esta obra debe su nombre al jesuita Guillaume Postel. El Proto-evangelio era ya muy conocido a finales del siglo tercero, ya que fue utilizado por Pedro de Alejandría (c. 311) y hasta por Orígenes (c. 253-254), quien interpreta los “hermanos de Jesús” como hijos de un matrimonio anterior a José. En el Proto-evangelio, que seguramente no fue escrito por Santiago, el hermano de Jesús, se articula por primera vez la tesis de que María fue virgen antes, durante y después del parto, como una manera de recalcar el carácter virginal de la concepción del Mesías y de la castidad de su madre. Todo esto, sin embargo, dentro de la Cristología Gnóstica, corresponderá **no al nacimiento carnal de Jesús**, sino a su proceso iniciático, específicamente a la iniciación de Tiphereth. Esto permite evidenciar de manera concluyente, la carencia de elementos verdaderamente crísticos en el análisis de Vidal Manzanares y de otros autores, en cuyos tratados reflejan su escaso discernimiento entre lo esotérico de la Vía Crística y lo histórico que nos ocupa en esta antología.

“[...] es muy posible que esta obra contara también con una finalidad de defender a la figura de María de las acusaciones injuriosas que lanzaban sobre ella los judíos que no creían en Jesús como Mesías. Estos encontraban una de sus mejores armas en lo que consideraban circunstancias irregulares del nacimiento de Jesús. Hallamos trazas de esto en el Nuevo Testamento²⁴, pero los datos más amplios aparecen en los escritos apócrifos, patrísticos y judíos.

En los Hechos de Pilato ll. 3, un escrito del siglo segundo, la acusación dirigida contra Jesús es en primer lugar claramente explícita: “¿Qué es lo que vemos? Primero, que tu has nacido de la fornicación”. Tertuliano ha señalado igualmente (De Spectaculis XXX, 3) que entre los judíos de su tiempo era común señalar que Jesús era el hijo de una prostituta (quaestuiaria).

*Las propias fuentes judías son todavía más groseramente insultantes. Jesús es denominado en el Talmud “hijo de Pantera”, queriendo significar con ello que era el bastardo de María y **un soldado de ese nombre**. Esta afirmación se vincula a rabinos del período tannaítico, es decir, de inicios del siglo segundo.*

En la Mishnáh Yebamot 4,13 se menciona también como un rabino de inicio del siglo segundo

²³ Mateo 13:55; Marcos 6:3: Jesús tuvo cuatro hermanos llamados Santiago (o Jacobo), José, Simón y Judas y al menos dos hermanas, de las cuales se desconoce el nombre. Vidal Manzanares cita a Hegesipo, quien afirma se llamaban Susana y Salomé.

²⁴ Juan 8:41 porta una acusación lanzada por los adversarios judíos de Jesús de ser hijo de la fornicación.

después de Cristo, Simeón ben Azzai encontró una genealogía anterior al año 70 D. C. donde se afirmaba que Jesús era “ilegítimo, nacido de una mujer casada”. Tal tradición denigratoria persistió en el período amoráitico (200-500 D. C.) y en las leyendas medievales del Toledot Yeshú, quizá originadas en torno al siglo cuarto.

La falsa acusación de los judíos incrédulos insistía en que Jesús era el hijo de una adúltera que, para remate, había mantenido relaciones con un gentil (Pantera), que formaba parte de las legiones del opresor romano.

Tal enfrentamiento no tuvo sólo como escenario Palestina sino también la tierra gentil. El filósofo pagano Celso, escribiendo contra los cristianos hacia los años 177-180 después de Cristo, no hizo sino inspirarse en fuentes judías al afirmar que Jesús era un bastardo y su madre una ramera.”

Hasta aquí esta primera parte y la exposición de Vidal Manzanares.

Comentario:

Existen muchas citas del Nuevo Testamento que nos hacen ver como el Cristo se levanta en medio de la corrupción. Solamente el capítulo 15 de la primera epístola a los Corintios, versos del 31 al 58 nos dan una cátedra en este sentido y recomendamos su lectura como contexto comparativo entre la naturaleza humana, portadora del error, y la naturaleza divina liberada por completo de él. Es así, y solamente por este medio, que Cristo viene a convertirse en el Prototipo de perfección espiritual.

Por otra parte, y en oposición a lo histórico, es bueno refrescar el siguiente pasaje del esoterismo gnóstico en el que el Maestro Samael nos permite comprender el nacimiento espiritual del Cristo y cómo se produce. Veamos:

"Incuestionablemente el Cristo Cósmico es el Segundo Logos, emanado del Padre. Obviamente del Sol Central o Sagrado Sol Absoluto emana el Eterno Okidanok, Omnipresente y Omnipenetrante; pero de ese Eterno Okidanok, de ese Gran Aliento, como dijera la gran Maestra Elena Petronila Blavatsky, emana o surge el Padre, Brahama, el Primer Logos, y de él, a su vez, por desdoblamiento, deviene el Segundo Logos, el Cristo Cósmico, y por último, surge el Tercer Logos, fuerza derivada del Segundo; este Tercer Logos es el Espíritu Santo; he ahí, mis caros hermanos, la Trimurti teosófica, el Logos Creador.

De dicho Logos se habla profundamente en todas las escuelas de tipo esotérico y ocultista, pero lo que no está entendido es el Misterio de la Concepción; ¿cómo es? ¿Por qué es? Incuestionablemente el Tercer Logos, el Señor Shiva, se desdobra dijéramos, en la Divina Madre Kundalini, el Shakti potencial femenino; es obvio que entre Shiva y su esposa, también llamada Parvati o Durga, existe amor; forman la pareja divinal, original, la Divina Duada. Cuando una pareja trabaja en la Forja de los Ciclopes, lo primero que vibra intensamente, es claro, es el elemento físico Prithivi. Incuestionablemente continúa la vibración con el elemento acuoso, con Apas, con el Ens Séminis. Se prosigue con el elemento Vayú, el principio del aire, hay cierta transformación en la respiración, y luego se manifiesta Tejas, el fuego sagrado, en la espina dorsal de los aspirantes. Pero no se queda todo ahí; hay una consecuencia más profunda, que hace que se estremezca el Akasha Tattva, el principio del Eter, y entonces el Alma Espiritual, que es femenina y el Alma Humana, que es masculina, trabajan también en connubio erótico, anhelando la Auto-Realización. Mas Akasha no es lo último, no es más que una fuente que conduce hasta Anupadaka Tattva. Es en la región de Anupadaka donde Shiva y Shakti devienen, se aman y trabajan; entre ellos existe también el connubio sexual; esto sería un sacrilegio para ciertas sectas fanáticas, pero es una tremenda realidad para el esoterista.

El Segundo Logos (El Cristo) aprovecha precisamente la cópula metafísica de Shiva y Shakti,

*para descender de su elevada región. Es tan fina la vibración que a Él le alcanza, que resuelve aprovecharla y entonces penetra en el vientre purísimo de la Divina Madre Cósmica, en la misma forma en que un rayo de luz pasa a través de un cristal sin romperlo, ni mancharlo, y **Ella continúa Virgen en el parto y después del parto y nace esa hermosa criatura: el Segundo Logos, el Cristo Cósmico, Osiris Ra, descende de su elevada región logoica para convertirse en el Hijo de Ella, en el infante Cristo, en el pequeño Horus (Oro) o Niño de Oro de la alquimia sexual, Jeshua, que significa Salvador, nuestro Salvador Intimo particular, Cristo, en el sentido trascendental de la palabra, Vishnu convertido en niño.** Y es el primer intento de Él para descender desde su elevada esfera hasta este mundo de carne y hueso, y así comienza a formarse el Hijo del Hombre. Incuestionablemente, lo primero que debemos de cristalizar dentro de nosotros mismos, como les decía en la pasada plática que tuvimos, es al Tercer Logos, al Espíritu Santo, porque antes que todo necesitamos reconciliarnos con Dios. Ya les he dicho que la primera fuerza es el Santo Afirmar; la segunda, el Santo Negar; y la tercera, el Santo Conciliar. Necesitamos empezar por reconciliarnos con Dios y esto solamente es posible cristalizando en nosotros al Tercer Logos.”*

2.- La Disputa de Ramban²⁵

Contexto histórico: *“En 1263 tuvo lugar en Cataluña y bajo los auspicios del Rey Jaime I de Aragón la siguiente disputa, conocida como la “Controversia de Barcelona”. El apóstata Pablo Cristianí, convertido en monje dominico, defendió el lado Cristiano.²⁶ Por los judíos participó Rabi Moshe Ben Najman (Najmanides). El tema principal de la disputa fue “la llegada del Mesías”.*

El texto completo de la disputa aparece en el sitio indicado. De él rescatamos únicamente el encabezado, ya que todo lo demás es una exposición de textos apegados a la literalidad total de la Torah, el Talmud, el Pentateuco y la Midrash, utilizados con gran erudición por Ramban para justificar que Yeshu no era el Mesías.

Pero antes de transcribir aquí esa introducción, permítasenos citar un pequeño párrafo del primer día de disputas –20 de julio de 1263- y compararlo con textos gnósticos del Maestro Samael, con la finalidad de realizar la debida confrontación lógica.

Dice Ramban: *“...es algo conocido y verídico que toda la historia de Yeshu ocurrió durante la época del segundo Templo y antes de la destrucción del mismo nació y fue muerto. Los sabios del Talmud vivieron después de la destrucción del Templo...Y si aquellos sabios hubieran creído en el mesianismo de Yeshu y que esto es verdad y su fe y su religión son verdaderas... ¿cómo mantuvieron y vivieron según la religión de los judíos y según sus costumbres primeras? ¿Por qué no cambiaron y se fueron tras la religión de Yeshu?*

No obstante, ellos y sus discípulos vivieron y murieron como judíos; ellos fueron los que nos enseñaron la ley de Moshé (Moisés), la ley judía, ya que todos nuestros actos hoy en día se dirigen según el Talmud, según lo que vimos en los sabios del Talmud que así actuaban y así se comportaban, desde el día que se compiló el Talmud y hasta nuestros días.

El Talmud nos enseña la forma de comportarnos según la Torá y conforme a los mandamientos, así nos declara cómo actuaban nuestros antepasados en tiempos del Templo según como escucharon de las enseñanzas de los profetas, quienes recibieron de parte de Moshe, nuestro Maestro.”

Hasta aquí Ramban, el sabio-erudito judío.

²⁵ Extractos tomados de www.masuah.org/RAMBAN.htm

²⁶ Pablo Cristianí: se considera hoy a este apóstata como un hombre que en realidad era poco versado en cultura judía, a pesar de que en el momento pretendía ser un erudito de la misma. Los judíos guardan con aprecio la participación de Ramban, la cual consideran memorable y la mantienen en su texto: Kitvei haRamban.

Nuestra observación en este sentido se dirige al hecho de que si la tradición hubiese sido transmitida con tal fidelidad que él reclama, entonces habrían reconocido a Yesu y no solo a él, sino al camino de la Cristificación y la Resurrección. Pues Moisés, gran sabio y alquimista, indudablemente transmitió a los sabios a quienes se refiere Ramban ese sendero...

*“¿Que Moisés se auto realizó? ¡Es cierto! ¿Que logró la Resurrección?
¡Es verdad!, y la logró precisamente en la CUEVA DE OREB. Vio una llama que ardía entre las zarzas, en aquella cueva, y aquella llama le dijo: “Descálzate, Moisés; la tierra donde tú estás, santa es!
Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el; Dios de Jacob”...
Y Moisés, mis queridos hermanos, en esos precisos instantes logró la RESURRECCIÓN INICIÁTICA, ESOTÉRICA, ya había muerto en sí mismo. Entonces un rayo de Aelohim entró en él –es decir, su Padre que está en secreto- y resucitó de entre los muertos para cumplir una gigantesca misión, que está descrita en “EL ÉXODO”.”*

Samael Aun Weor: “Moisés, gran Mago y Alquimista”, pág. 3

Por otra parte, resulta evidente, a partir de la literalidad con que son utilizados los textos sagrados del judaísmo, que hace falta la visión simbólica que solo otorga la Kábala o Gnosis hebrea, la cual es fruto de la gracia del Padre. Pero para ello hay que subir al “Monte Sinaí” para recibir de Él ese don de la revelación y comprensión del sendero de la cristificación.

Así, podemos concluir que la tradición hermética mosaica fue también traicionada en algún momento histórico, lo que devino en el surgimiento de una ortodoxia literal que queda manifiesta en “la disputa de Ramban”.

“Cuando una forma Religiosa ha cumplido su misión, se desintegra. Jesús, el Cristo, fue de hecho el Iniciador de una nueva Era. Jesús fue una necesidad Religiosa de la época. La Casta Sacerdotal Pagana, a fines del Imperio Romano había caído en el más completo descrédito. Las muchedumbres ya no respetaban a los Sacerdotes y los Artistas satirizaban en comedias a los Divinos Rituales, motejando sarcásticamente a las Divinidades del Olimpo y del Averno. Es doloroso ver cómo estas gentes imitaban al Dios Baco, en una mujer borracha, y otras veces la caricaturizaban como un borracho panzón montado en un burro; a la Inefable y bendita Diosa Venus la representaron como una mujer adúltera que andaba en busca de placeres orgiásticos, seguida por las Ninfas que eran perseguidas por Sátiros al frente de Pan y Baco.”

V.M. Samael Aun Weor/ Matrimonio Perfecto, “El Cristo”, pág. 262.

“El pueblo de Israel fue escogido para rodear al Maestro y redimir al mundo; así se comprende por qué ese pueblo tuvo tantos profetas y tantos santos. Sobre los muros invictos de Sión resplandeció la gloria de Salomón, hijo de David, rey de Sión; sobre los muros de Jerusalem resplandeció la faz de Jehová; sobre las calzadas de Jerusalem brillaron llenos de luz Isaías, Samuel, Jeremías, Ezequiel y muchos otros; ese fue el pueblo escogido para acompañar al Señor. Desgraciadamente, en la hora suprema de la prueba final, libertó a Barrabás y crucificó al Cristo, su Mesías prometido. Cuando el pueblo tuvo que escoger entre el Cristo y Jahvé, crucificó al Cristo y adoró a Jahvé, que es el jefe de la logia negra.”

V. M. Samael Aun Weor: Los Misterios Mayores, pág. 143.

Y volviendo de nuevo al tema de la tragedia moral en el nacimiento de Jesús, encontramos en la introducción de “la Controversia de Barcelona” lo siguiente:

“Leemos en Sanhedrín (43b): Han enseñado los sabios: cinco discípulos tuvo Yesu: Mattay, Nakay, Nétzer, Buny y Todá.” y se aclara en nota aparte lo que sigue: Yesu Ha Notzrí (Jesús de Nazareth). La literatura talmúdica lo describe como hijo de un romano llamado Pandera (Cf. Tosef. Julín II,24; Abodá Zará 17a; Origenes, Contra Celso I.28). Su madre Myriam estaba casada con un judío de nombre Papús Ben Yehudá y en la ciudad de Punbedita adulteró con Pandera (Cf. Shabat

104b; según el comentario de Rashi de esa relación nació Yeshu. Llegó a ser discípulo de Rabi Yehoshua Ben Perajia (Cf. Sotá 47a, Ab. Zar. 17a) a quien acompañó a Egipto; viaje en el cual aprendió artes de brujerías. A causa de su comportamiento no ético Rabi Yehoshua lo alejó de él, y por ese mismo comportamiento inmoral fue condenado a la horca la víspera de Pésaj (Cf. Sanhedrín 43a).”

Respecto a los discípulos de Yeshu se aclara que: Mattay es abreviatura de Matitياهو (Mateo); Nakay al parecer es Lucas; Nétzer (“Retoño”); Buny o Bunay (de “Beni” primogénito); Todá, adaptación de Taday (Tadeo). Sus nombres tienen significados proféticos asociados a los textos judíos y todos ellos habrían de ser muertos.²⁷

3.- El Tol'doth Yeshu

En el capítulo “EN TIERRA SANTA”, de “Los Misterios Mayores”, cita el Maestro Samael el libro “Sepher Toldos Jeshu” refiriéndose al Sepher Tol'doth Yeshu

Respecto a este libro hemos encontrado la siguiente referencia:²⁸

“¿Qué decían algunos Judíos no creyentes del nacimiento del Meshiah aproximadamente en el siglo tres?”

“El libro Tol'doth Yeshu, es tan antiguo como el Brit Jadasha, se elaboró 300 D.C. “

“Este libro dice que Miriam (María) tenía amores con Yojanan (Juan), también dice que Miriam fue violada por un soldado romano llamado Pantera y quedó en cinta de Yeshu.”

“La palabra Yeshu –citamos- (maldición rabínica) es un acróstico que significa:

Y: Yimach

Sh: Shemo

U: Uzzicono

“Pueda su nombre y memoria ser borrado totalmente” (Talmud B. Sanedrin 106).”

“Este libro también dice: Yeshu y Judas Iscariote se robaron el nombre santo de HaShem entrando al templo, y con eso hacían milagros...”

En el mismo sitio se continúa citando lo siguiente:

“En el Talmud, uno de los libros religiosos mas importantes del judaísmo se le menciona a él como Ben Pandera, Ben Pantera y Ben Ha Pantera, esto obedece a un relato que pasó de boca en boca, el pagano Celso, alrededor del año 178, había oído de un judío lo siguiente: Myriam (María) fue repudiada por su esposo, carpintero de oficio, después de haberla ésta convencido de infidelidad en el matrimonio. Ella fue entonces de un sitio para otro arrastrando su vergüenza hasta que en secreto dio a luz a Jesús, cuyo padre era un guerrero de nombre Pantera.

En un lugar del Talmud babilónico se habla de “Pandera el querido”. En Pumbedita se la llamaba (a Myriam): “S that da” es decir, “fue infiel a su esposo”. (Sabbat 104C, Sanedrin 67 a). Se decía de Pantera que era un legionario romano.”

Comentario:

En el texto contenido en esta dirección electrónica, encontramos, no obstante todo lo anterior, el siguiente comentario:

“Los cristianos hablaban de Jesús como del hijo de la virgen y los judíos incrédulos se apoyaron de esta afirmación para difamarla. Se hicieron eco de ese misterio y después lo utilizaron

²⁷ El interesado podrá revisar ese interesante tema sobre el valor profético de los nombres de los discípulos de Yeshu en las dos primeras páginas de “La disputa de Ramban”, dirección ya citada.

²⁸ Referencia al contenido del libro en www.mesianicos.com

para sus fines. Parthenos, en griego significa “virgen”. Esta palabra fue tergiversada. Con burla llamaban aquellos judíos “hijo de la virgen”, “ben ha pantera” lo cual en su idioma podría interpretarse como: Hijo de Pantera.”

Vayamos ahora al “Matrimonio Perfecto”, capítulo “El Cristo” en donde leemos:

“Las Diosas Isis, Juno, Deméter, Ceres, Vesta, Maía, fueron entonces personificadas en la Madre del Hierofante Jesús. La hebrea María fue una Gran Iniciada. Esto lo sabe todo Ocultista. Todas estas Diosas Madres bien pueden representar a la Divina Madre Kundalini, de la cual nace siempre el Verbo Universal de la Vida.”

Y antes de este párrafo, el Maestro Samael nos hace ver la diferencia entre lo histórico y lo esotérico, cuando dice:

“Jesús tiene los Divinos atributos de Krishna, Buddha, Zeus, Júpiter, Apolo. Todos ellos nacen de una virgen. Realmente el Cristo nace siempre de la Virgen madre del Mundo. Todo Maestro practica Magia Sexual y, hablando en sentido simbólico, podemos afirmar que dentro del vientre de la esposa Sacerdotisa nace el Cristo.”

La diferencia entre la tragedia del nacimiento humano o carnal de Jesús y el acontecimiento de Bethelém –el nacimiento del Cristo de su Virgen Madre Interior- está suficientemente clara. Por ello, y para terminar este otro capítulo, solamente citemos al Maestro respecto al tema central de esta antología:

“Jesús fue hijo de un soldado Romano y de una mujer hebrea. El Gran Hierofante fue de mediana estatura y de color blanco ligeramente quemado por los Rayos del Sol. El Gran Maestro tenía cabello negro y barba del mismo color. Sus ojos parecían dos noches inefables. [...] Jesús solo era judío por parte de la hebrea María, pero por parte de padre era de raza blanca céltica. Su padre era un soldado romano.”

V.M. Samael Aun Weor
“Matrimonio Perfecto” pág. 270.

Finalmente debemos saber que el Tol'doth Yeshu (“Los cuentos de Jesús”) es cuestionado dentro del propio judaísmo. Se lo considera un documento rabínico anti-evangelio que data del 400 D. C., que tiene conexión con el evangelio hebreo original de Mateo. Algunos lo consideran lleno de mentiras y de blasfemias, pues califica a Jesús de “hereje” y “lunático”. Su nombre, se dice, fue cambiado a Yeshu para convertirlo en el acróstico ya analizado.

4.- La Virgen del Carmen

Incompleta quedaría esta antología sobre “La tragedia moral en el nacimiento carnal de Jesús” si no incluyéramos aquellos pasajes maravillosos del Maestro Samael en su **Libro de la Virgen del Carmen**, especialmente la descripción de sus humanas características, para lo cual transcribimos el capítulo primero:

“La Virgen del Carmen fue la madre del Divino Redentor del Mundo.

Innumerables escritores han cantado loas a la madre más grandiosa de todos los tiempos.

Ni el cincel de Miguel Ángel, ni la Madona de Leonardo da Vinci han logrado traducirnos en forma fiel la imagen de la Virgen María.

Innumerables esculturas han tratado de personificar a la Virgen del Carmen, pero ninguna de ellas puede traducir exactamente la fisonomía de aquella gran Hija de la Luz.

Al contemplar con los ojos del alma la inefable figura de aquella Divina Madre, no vemos nada que nos sepa a diamantes, rubíes y esmeraldas.

Ante los ojos del alma desaparecen por completo las púrpuras y sedas con que se ha querido envolver el recuerdo de María, la Divina Madre de Jesús de Nazareth.

No fue María aquella beldad mundial pintada en todas las acuarelas.

Con los ojos del espíritu solo contemplamos una virgen morena quemada por el sol del desierto. Ante nuestras atónitas miradas espirituales se desdibujan esbeltos cuerpos y rostros provocativos de figuras femeninas, para aparecer en su lugar una mujercita sencilla de pequeña estatura, cuerpo delgado, rostro pequeño y ovalado, nariz roma, labio superior algo saliente, ojos gitanos y amplia frente.

Aquella humilde mujer vestía con túnica color carmelita y marrón y sandalias de cuero.

Caminando a través de los desiertos africanos rumbo a la tierra de Egipto, parecía una pródiga con su túnica vieja y rota, y su rostro moreno humedecido en copioso sudor.

No es María aquella estatua de púrpura y diamantes que hoy adorna la catedral de Notre Dame de París. No es María aquella estatua cuyos dedos de armiño, engarzados en puro oro, alegra las procesiones de la Casa Parroquial.

No es María aquella beldad inolvidable que desde niños contemplamos sobre suntuosos altares de nuestras iglesias pueblerinas, cuyas campanas metálicas alegran los mercados de nuestras parroquias.

Ante nuestros sentidos espirituales solo vemos una virgen morena quemada por el sol del desierto.

Ante la vista del espíritu desaparecen por completo todas las fantasías para aparecer en su lugar una pródiga humilde, una humilde mujer de carne y hueso.

Desde muy niña, María hizo voto de castidad en el templo de Jerusalén.

María era hija de Ana, su madre la llevó al templo para que hiciera votos.

Y era María una de las Vestales del templo.

Nació entre una aristocrática familia, y antes de ingresar al templo como Vestal tuvo innumerables pretendientes y hasta tuvo un rico y apuesto galán que quiso casarse con ella.

Empero María no lo aceptó; su corazón solo amaba a Dios.

Los primeros años de su vida estuvieron rodeados de toda clase de comodidades.

Cuenta la tradición que María hacía alfombras para el templo de Jerusalem y que esas alfombras se convertían en rosas.

María conoció la doctrina secreta de la tribu de Leví. María se educó a la sombra augusta de los pórticos de Jerusalem, entre el follaje núbil de esas palmeras orientales, a cuya sombra descansan los viejos camelleros del desierto.

María fue iniciada en los Misterios de Egipto, conoció la sabiduría de los Faraones, y bebió en el Cáliz del antiguo Cristianismo, calcinado por el fuego ardiente de las tierras orientales.

La religión Católica tal como hoy la conocemos, ni siquiera se vislumbraba sobre los siete collados de la Roma augusta de los Césares y los viejos Esenios solo conocían la vieja doctrina Cristiana, la doctrina de los mártires, aquella doctrina por la cual San Esteban murió mártir.

Esa santa doctrina crística se conservaba en secreto dentro de los Misterios de Egipto, Troya, Roma, Cartago, Eleusis, etc.

Lo grande que hubo en el Cristo, fue haber publicado la vieja doctrina sobre las calzadas de Jerusalem.

Y fue María, la Virgen del Carmen, designada por la Divinidad para ser Madre del Divino Redentor del Mundo.”

Y ahora veamos el capítulo tercero, “**La Concepción**”, de manera comparativa con otra descripción de las sagradas concepciones que ya anteriormente citamos:

“Y el ángel Gabriel escogió día y hora en que los esposos verificaron el acto sexual como un sacrificio en el Altar del matrimonio, para brindarle el cuerpo al divino Redentor del Mundo.

Y fue María Virgen antes del parto, en el parto y después del parto, porque era Virgen del alma, y porque la concepción se verificó por obra y gracia del Espíritu Santo”

Libro de la Virgen del Carmen, Cap. 2.

No está demás repetir un extracto de aquel texto que ya transcribiéramos en el primer capítulo de esta antología, con la finalidad de comprender definitivamente, el misterio de la “concepción” del Cristo Intimo particular en el V.M. Jesús Ben Pandira:

“El Segundo Logos (el Cristo) aprovecha precisamente la cópula metafísica de Shiva y Shakti, para descender de su elevada región. Es tan fina la vibración que a Él le alcanza, que resuelve aprovecharla y entonces penetra en el vientre purísimo de la Divina Madre Cósmica, en la misma forma en que un rayo de luz pasa a través de un cristal sin romperlo, ni mancharlo, y Ella continúa Virgen en el parto y después del parto y nace esa hermosa criatura: el Segundo Logos, el Cristo Cósmico, Osiris Ra, descende de su elevada región logoica para convertirse en el Hijo de Ella, en el infante Cristo, en el pequeño Horus (Oro) o Niño de Oro de la alquimia sexual, Jeshua, que significa Salvador, nuestro Salvador Intimo particular, Cristo, en el sentido trascendental de la palabra, Vishnu convertido en niño. Y es el primer intento de Él para descender desde su elevada esfera hasta este mundo de carne y hueso, y así comienza a formarse el Hijo del Hombre.”

5.- Una aparente contradicción...

Una vez concluida nuestra investigación acerca de “la Tragedia moral en el nacimiento de Jesús”, expuesta por la tradición hebrea a partir de algunos de sus textos considerados sagrados, pero especialmente por el Sepher Tol'doth Yeshu, y por la tradición gnóstica contemporánea, a través de las obras del Maestro Samael Aun Weor, especialmente “El Matrimonio Perfecto” y “Los Misterios Mayores”, decidimos incluir este capítulo dedicado a la aparente contradicción existente en el relato del nacimiento carnal de Jesús, especialmente entre las obras “Libro de la Virgen del Carmen” y “Los Misterios Mayores”.

En el capítulo tercero del libro de la Virgen del Carmen leemos de manera extractada por este servidor (el interesado podrá ir al capítulo y leerlo de manera completa) lo siguiente:

“Habían en el templo de Jerusalem 33 varones, sacerdotes de la tribu de Leví.

José, padre de Jesús de Nazareth, era uno de los 33 ancianos del templo de Salomón.

Después de la Anunciación, el Sumo Sacerdote ordenó que todos los 33 sacerdotes del templo depositaran sus varas detrás del altar. Y se dispuso que aquella vara que amaneciera florecida, sería la del esposo de María...”

“[...] Al otro día, muy de mañana, fueron los Sacerdotes al Altar para recoger sus varas, y cuanta no sería su sorpresa al hallar la vara de José florecida!”

“Así fue como se designó a José por esposo de María.”

“Y fue la Virgen del Carmen sacada del Templo y depositada en la casa de un ciudadano

honorable de Jerusalem, para aguardar la hora de la concepción.”

“Y el ángel Gabriel, escogió día y hora en que los esposos verificaron el acto sexual como un sacrificio en el Altar del matrimonio, para brindarle el cuerpo al divino Redentor del Mundo.”

“Y María fue Virgen antes del parto, en el parto y después del parto, porque era Virgen del alma, y porque la concepción se verificó por obra, es decir, por orden y gracia del Espíritu Santo.”

“El acto sexual, cuando es ordenado por el ángel, engendra hijos por obra y gracia del Espíritu Santo.”

El texto anterior se deriva de la obra “El Libro de la Virgen del Carmen”, segunda edición. En el prefacio de la obra, escrito por el Maestro Gargha Kuichines²⁹, encontramos que aquel pequeño libro fue escrito en el año 1952, y agrega:

“fue una de las primeras incursiones para hacer llegar la Sabiduría Gnóstica al pueblo... Por aquellos días esta pequeña obra mortificó en extremo a muchos sacerdotes de distintas ramas del cristianismo y por orden del V.M. Samael se suspendieron nuevas ediciones.”

Serían muchas las cosas que podrían haber molestado a los Sacerdotes de la época: la Magia Sexual, que aún entonces no era develada de manera explícita en el librito, la salida en cuerpo astral, la Iglesia Gnóstica y hasta el concepto gnóstico de María como equivalente a Isis, Adonia, Insobera, Astarté, Maya, la Virgen del Mar, etc...

En la edición que poseo, bastante antigua y con sus forros dañados, se agrega una autorización venida del Vicario General de la Archidiócesis de Medellín, y fechada en 8 de noviembre de 1968, en la que se aprueba la circulación de la Biblia versión Reina-Valera, aduciendo que se ajusta a las normas de la Iglesia Católica y no se opone a su doctrina.

Así de férrea y cerrada era la época en la que circulaba este pequeño libro.

¿Cuáles fueron las fuentes consultadas por el Maestro Samael para relatarnos el acontecimiento de la concepción de Jesús en la forma que aquí lo hace?

En un primer instante pensamos en “Los Grandes Iniciados” de E. Schure, libro muy popular en las Sociedades Teosóficas y ocultistas de aquellos tiempos y que todavía es consultado sobre las vidas de los grandes Maestros.

Sin embargo, luego de revisar con todo detalle esta obra, no hemos encontrado nada parecido.

Hay que considerar que en el año 1952 el Maestro aún no había encarnado a Samael, su Logos Interior, entonces firmaba sus obras como “Aun Weor”.

Lo que sí permanecerá por siempre es que María era una iniciada egipcia, elegida obviamente por todos sus atributos espirituales que la hacen digna de representar a la Madre Divina, como Jesús representará al Cristo Intimo, siendo además la más grande encarnación del Logos Solar en nuestro Sistema Solar, un hijo muy importante del Logos Solar.

La obra Pistis Sophia y conferencias tales como “El conocimiento gnóstico del Ser”, permiten comprender algo muy importante respecto a Jesús y a todos los que le ayudaron en su misión, y es que ellos debían encarnar cada uno un arquetipo.

Estos arquetipos los encontramos dispuestos en las distintas partes del Ser de los humanos de este planeta y de todo el Sistema Solar. El arquetipo de María ya estaba previsto desde antes que ella naciera pues es el símbolo universal de las vírgenes caídas en esta humanidad.

²⁹ V.M. Gargha Kuichines: Sr. Julio Medina Vizcaino.

Precisamente es en este punto donde debemos tener absolutamente claro que María no está caída ni cayó por efecto de la violación a manos del soldado romano Yusef Panther. La virginidad del alma es lo que cuenta. Cuando el Ser de María fue elegido para su misión, sabía bien lo que le esperaba a su bodhisatwa en la tierra, aunque a ella no se le revelara sino hasta que llegara el momento justo.

Una virgen iniciada puede tener hijos. Estos, en ellas, no necesariamente representan caídas. Alguna vez dijo el Maestro Samael en México que su esposa nunca había caído desde la Lemuria a pesar de haber tenido familia en muchas encarnaciones.

Los relatos de Pistis Sophia permiten observar que Jesús tenía muy claro su propio arquetipo, su misión y que además, le fue revelando a cada uno de los actores de la obra su propia misión en el momento justo, nunca antes, para evitar poner en peligro la totalidad del drama en sí mismo.

La obra “El vuelo de la Serpiente Emplumada” de Armando Cosani, permite constatar la forma en que Jesús ayuda a Judas a comprender su misión.

El Maestro Samael también dijo que le habría gustado quemar sus primeras obras. Reconocía el Maestro que en ellas había errores. Hoy, gracias a la exégesis llevada a cabo sobre la totalidad de su literatura, se puede afirmar que toda ella refleja los diferentes Niveles del Ser por los que iba atravesando. No obstante, es imposible dejar de reconocer que por esa misma razón, algunos de sus primeros escritos se prestan para confusión.

A manera de conclusión de este último capítulo recordaremos que el caso del nacimiento carnal de Jesús como fruto de un acto forzado no es el único de la Mitología Universal respecto al Héroe Solar, también lo encontramos en el relato del nacimiento del Rey Arturo y con la intervención del propio Mago Merlín (o Gabriel, el arquetipo es el mismo de nuevo) y sus poderes. (¿No hay acaso una anunciación de Merlín al pretencioso guerrero que anhela el trono, al intercambiar la posesión temporal de la espada y su poder a cambio del niño Arturo quien nacerá de aquella relación mágicamente predispuesta pero ilícita?).

Y queremos terminar ahora citando al Maestro Samael, de su obra “El Matrimonio Perfecto”, capítulo “El Cristo”, cuando dice:

“Por estos días ³⁰en que terminamos estos treinta y tres capítulos del Matrimonio Perfecto, hemos sido informados de que el Gran Maestro Jesús está en el occidente de los Estados Unidos. El Gran Maestro anda por las calles anónimo y desconocido, viste como cualquier paisano y nadie lo conoce. Un tremendo fluir de energía crística sale de Él y se difunde por toda la América. El Gran Maestro conserva todavía el mismo cuerpo que tuvo en la Tierra Santa. Ciertamente el Gran Hierofante Jesús resucitó al Tercer Día de entre los muertos, y vive todavía con su Cuerpo Físico.”

6.- Conclusiones

1.- La tradición judía, basada en los textos Tol'doth Yeshu; el Talmud y el Midrash (Sermones) asegura que Jesús nació de la relación ilícita entre Myriam, su madre y un soldado romano, Yusef Panter (José Pantera). Seguramente fruto de una violación.

2.- La tradición gnóstica, a través del Mensajero de Acuario, relata la “Tragedia Moral en el nacimiento carnal de Jesús” y el enorme sufrimiento que esto significó para los Ángeles que

³⁰ Cerca del 27 de Julio del año 1961, según se desprende de la fecha citada por el propio Maestro en las conclusiones del Matrimonio Perfecto que siguen al párrafo citado arriba.

asistieron a esta concepción, resultado de un acto forzado.

3.- ¿Quién puede redimirnos del pecado sino el que conoció el pecado?

4.- La tradición gnóstica establece que el pueblo de Israel fue escogido para **“rodear al Maestro y redimir al mundo”**, pero a la hora vital le traicionó y se abrazó a Jahvé, jefe de la logia negra. **“Así fue como el pueblo de Judá crucificó a su Cristo prometido; así fracasó el pueblo de Israel, así fue como se hundió en el abismo el pueblo que había sido escogido para difundir la sabiduría crística por toda la faz de la tierra.”**

5.- **“El esoterismo crístico, la cábala secreta judía y la santa alquimia unidos, hubieran iluminado y transformado al mundo totalmente. Los misterios de Leví hubieran resplandecido con la luz del Cristo, la gnosis hubiera brillado esplendorosamente en todas partes.”**

6.- El hilo que separa lo histórico de lo esotérico e iniciático es sumamente delgado y confunde a todos los expertos en cristianismo primitivo así como a los propios exegetas de la escritura rabínica, comentaristas del esoterismo de Moisés. Ante esto, el gnóstico, devoto de la Eterna Bondad del Padre muy Amado, no puede más que exclamar:

*“Nos alegramos de haber sido
iluminados por tu conocimiento.
Nos regocijamos,
porque te has mostrado a Ti mismo.
Nos alegramos, porque, encarnados en el cuerpo,
nos has divinizado con tu GNOSIS...
Te pedimos un solo deseo:
Queremos ser guardados en la GNOSIS.
Pero una sola protección deseamos:
no decaer de este tipo de Vida.”*

Oración de Acción de Gracias
Biblioteca Gnóstica de Nag Hammadi

7.- La virginidad de María, la Divina Madre Interior, Devi Kundalini Shakty, esposa de Shiva, no solo es incuestionable sino que resulta por demás incomprensible a todo aquel que esté desconectado de la Tradición Iniciática. Igualmente, la purísima concepción del Cristo Interior y su advenimiento en la humana personalidad de Jeshua Ben Pandira, relato simbolizado por el acontecimiento de Bethelem, solo es posible comprenderlo viviendo los Misterios Iniciáticos.

8.- **“Cuando una forma religiosa desaparece, entrega sus principios Ecuménicos Universales a la forma Religiosa que le sucede; esa es la Ley de la Vida. [...] El Esoterismo Gnóstico Crístico reemplazará en la Nueva Era Acuaria a la forma Católica, y el ser humano venerará a los Dioses Inefables. El Matrimonio Perfecto es el camino religioso de la Nueva Era.”** [V.M. Samael Aun Weor, Matrimonio Perfecto, “El Cristo”].

9.- **“Jesús fue todo un hombre. Jesús no fue el castrado que presentan muchas religiones. Jesús formó al Cristo dentro de sí mismo practicando Magia Sexual con su mujer. [...] Jesús recibió el Elixir de Larga Vida porque se Cristificó. Jesús se Cristificó. Jesús se cristificó porque recorrió la Senda del Matrimonio Perfecto”** [idem, págs. 270-271].

16- El Cristo, prototipo psicológico de perfección

Por: Rafael Vargas

«Jesús salió del sepulcro», y tal misterio es hoy la justificación física y metafísica sobre la que se fundamenta la llamada fe cristiana, y este renacer espiritual perpetuado por el Gran Maestro, sirve de argumento para la existencia de una iglesia terrenal llamada Cristiana, aunque de vez en cuando, ellos mismos, teólogos y estudiosos, pongan en duda el hecho físico en sí mismo de la resurrección. Y aunque lo verdaderamente trascendental de la resurrección es la propia salvación del Alma, Cristo-Jesús hubo de realizar tal prodigio en esta dimensión para poder dar fiel testimonio de ella, pues las mayorías no habrían sabido jamás de ésta por otro medio que no fuera el de este mundo físico-químico-sensual.

Pero ya se trate de una resurrección física o espiritual, el “cristiano” sigue hoy ignorando como hacer carne y sangre a este Prototipo Psicológico de Perfección llamado el CRISTO, y no importa cuantas veces los cristianos ortodoxos confiesen el credo de Jesús de Nazareth, “crucificado, muerto y sepultado”, resucitado «al tercer día», el CRISTO íntimo continúa sin poder apoyar su cabeza en sus corazones, pues aun no se le ha dado el debido espacio psicológico y ontológico acorde a su naturaleza ultraterrena.

Cristo no es un individuo, mucho menos un personaje histórico. Él es un mediador entre la naturaleza eterna de nuestro Padre-Madre Cósmico Común y este mundo perecedero en el que habitamos temporalmente, por lo que se le concede por siempre la gracia del único y verdadero Salvador. Y como existe un número infinito de Almas y embriones de Almas en la creación, hay Cristos en cada una de ellas, porque Es la Unidad Múltiple Perfecta que a todas contiene sin ser siempre contenido. Y cuando se trata de salvar a una de éstas, debe primeramente manifestarse de adentro hacia afuera, que dicho desde nuestra perspectiva psicológica es como decir: de arriba hacia abajo desciende el Cristo íntimo, hasta tocar nuestra psicología particular.

Cristo es el nombre más reciente que se ha dado a este modelo arquetipo de perfección psicológica que subyace en los trasfondos más profundos del Ser. Cristo es el “Maestro de la Rectitud” en cada uno de nos, citado por la casta hebrea de los Esenios, el Prototipo Psicológico de perfección humana. El Hombre Celestial que debe incrustarse en el auténtico Hombre Terrenal, para transformar gradual y conscientemente la oscura y desconocida naturaleza de nuestro subconsciente.

Este modelo viviente debe ser estudiado, reconocido, aprehendido, y debe ser confrontado, de instante en instante, aun con nuestros pensamientos, sentimientos y acciones cotidianas más simples, a fin de que Él descienda y tome posesión de nuestra finita vida. Entonces cuando lo divino se humaniza en nuestro espacio psicológico, lo humano puede participar conscientemente de lo divino, y donde el mensaje y la obra de otros iniciados termina con su muerte, la del Cristo-resurrecto en cualquiera que lo haya asimilado debidamente, apenas comienza, porque Cristo-resurrecto es presente que mira siempre hacia la eternidad.

Y concluye esta reflexión donde comienza el evangelio gnóstico de Tomás:

«Él dijo, “Quienquiera que halle la interpretación a estos dichos no probará la muerte”.

Jesús dijo, “Que aquel que busca no deje de buscar hasta que encuentre. Cuando encuentre, sufrirá perturbación. Cuando sufra perturbación, se asombrará, y reinara sobre todo.”».

En el reino de CRISTO:
 ¡hágase niño para ser un Hombre!
 ¡hágase mendigo para ser un Rey!
 ¡hágase dos para ser Uno!
 ¡hágase nada para ser Todo!
 Sea gemelo del Cristo,
 y reinará sobre todo.

17-Cristianismo Gnóstico: Navidad y Semana Santa

Por: Javier Casañ

- **La Morada de Barbelos**
- **El Misterio de la Natividad**
- **El Bautismo de Jesús**
- **La Enseñanza del Cristo Íntimo**
- **La Semana Santa Interior**

**Inútilmente habría nacido Jesús en Belem, sino naciera en nuestro corazón también.
Inútilmente habría muerto y resucitado en la Tierra Santa,
Si no muere y resucita en nosotros también.**

Samael Aun Weor

Estas palabras del M. Samael sintetizan maravillosamente el centro de gravedad del cristianismo gnóstico: la necesidad de seguir interiormente el camino que Jesús enseñó a la humanidad, según los principios de la “imitatio christi” (Imitación de Cristo) de los místicos medievales, es decir, convertir nuestra vida en un camino crístico.

Y quedan maravillosamente explicadas a través de este otro comentario, que define los principios esenciales del gnosticismo de todos los tiempos:

De manera que el Cristianismo tiene dos aspectos: el Cristianismo Exotérico o público, para el pueblo, y el Cristianismo Esotérico o sagrado para los Iniciados... En todo caso, cada Iniciado tiene que vivir su Semana Santa. La Iniciación es la misma vida, y por ello la vida de un Iniciado es el mismo drama de la Iniciación.

Samael Aun Weor

Ya vimos al comienzo de este libro que toda religión puede ser vivida en tres niveles, y que de ellos el más completo es el esotérico, ya que contiene las técnicas precisas para recorrer el sendero espiritual en forma plena. De esa manera se pueden comprender las palabras de Jesús en el Evangelio de Juan:

Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida, y nadie llega al Padre si no es a través de mí.

El gnosticismo cristiano explica con toda claridad lo que significa llegar al Padre a través del Hijo, es decir, encarnar la fuerza crística que permitirá salvar lo que de más puro existe en el interior del Ser Humano, y así convertirse en una maravillosa esperanza para toda la humanidad. Porque no todas las almas están preparadas al mismo tiempo para ser arrebatadas por el Cristo Íntimo...

Cristo vino a rescatar a algunos, a salvar a otros, a redimir a otros. Rescató a aquellos que eran extraños y los convirtió en algo suyo. Y apartó a los suyos, aquellos a los que, por su libre voluntad, hizo la promesa.

Evangelio de Felipe

Por eso los gnósticos de los primeros siglos “clasificaban” a la humanidad según su capacidad de entender y encarnar el misterio crístico en tres niveles:

-Hílicos (de hilie, materia). “Alejados de Dios”. La cristificación es una posibilidad futura. Para ellos es la experiencia de la materialidad.

-Psíquicos (de psique, alma). “Derivados de Dios”. El Cristo es una promesa para estos seres que “creen” en Él. Para ellos son los “milagros”.

-Pneumáticos (de pneuma, espíritu). “Espíritus de Luz”. Estos se encuentran ya preparados para “conocer”, y a través del conocimiento (gnosis), ser salvados por el Cristo Íntimo. Para ellos es la “gnosis”.

A estos últimos se dirige Teodoto, un gnóstico de los primeros siglos, cuando escribe:

No es sólo la inmersión bautismal lo que salva, sino el conocimiento (gnosis): quiénes éramos, qué hemos devenido, donde estábamos, donde hemos sido arrojados, hacia donde nos apresuramos, de donde somos redimidos, qué es la generación, qué la regeneración.

Así que no es suficiente sumergirse en las aguas bautismales para ser cristiano. Es imprescindible conocer por experiencia directa las verdades del Cristo contenidas en sus enseñanzas. Sólo así el Maestro Perfecto podrá finalizar su labor redentora, de salvación del alma, y culminará su misión de Mesías, llevando al alma de regreso a su naturaleza primordial en el Padre de todas las luces y aun más allá...

Y así definen los gnósticos primitivos aquello que está más allá, según las enseñanzas reveladas a Juan, el discípulo amado del Señor, recogidas en su Evangelio Apócrifo o Secreto, aparecido en el s. II de nuestra Era:

*Es **indefinible**, porque nadie lo precede para poderlo definir. Es **inescrutable**, porque nadie lo precede para poderlo escrutar. Es **inconmensurable**, porque nadie lo precede para poderlo medir. Es **invisible**, porque nadie lo ha visto jamás. Es **eterno** que existe eternamente. Es **inexpresable** porque nadie lo abarca para poderlo expresar. Es **innominable**, porque nadie lo precede para poderlo nombrar.*

Es luz inconmensurable, simple, santa y pura... Se contempla en su propia pura luz... Él es una grandeza, una grandeza sin medida. Es un eón principio de eón, una vida que da vida, una felicidad que da felicidad, un conocimiento que da conocimiento, un bien que da bien, una misericordia que da misericordia y salvación, una gracia que da gracia, y no porque posea todo esto, sino porque da una misericordia inconmensurable e incorruptible. ¿Cómo te podría hablar de él?

Nosotros, siendo ignorantes, no podemos conocer a aquel que es inconmensurable. Sólo puede hacerlo aquel que ha vivido en él, el Padre; él es quién nos lo ha explicado.

El Padre, la primera consecuencia de ese principio absoluto, el punto en el círculo, como dicen los Cabalistas, nos explica su Misterio a través del Hijo, y esa es la grandeza del cristianismo gnóstico. En los textos antiguos, esa región es llamada por Jesús **La Morada de Barbelos**.

En la versión más aceptada, Barbelos proviene del arameo “bar-bal”, que significa: “espíritu o corazón resplandeciente”. Para los gnósticos primitivos, designaría al Eón o región del Padre, Primer Principio eterno y fuente de los tres eones principales, o fuerzas primarias. También se le traduce como: Seno paterno, Luz del Padre; reposo, paz, silencio incognoscible...

Barbelos, pues, es la primera potencia, la gloria del espíritu virginal, el Padre, y su morada será entonces esa región indefinible. El unigénito del Padre, hijo de la pura luz, es el Cristo, el hijo de Barbelo, el divino auto-engendrado. A través de él surgieron todas las potencias, y junto a ellas el Hombre Primordial, el Hombre Perfecto.

Así pues, la potencia creadora del eón inmarcesible se condensa en Barbelos, el eón virginal, **Padre-Madre**, que a su vez se proyecta en la emanación a través del **Cristo** y de la potencia sexual del Tercer Logos, el **Espíritu Santo**. El Padre-Madre, que es Amor, se expresa cómo Luz a través de la Sabiduría, el Hijo, y de esa mezcla extraordinaria surge como por encanto la Inteligencia suprema, el Espíritu Santo. Como consecuencia, aparece el Hombre Primordial, cuya esencia o conciencia es **Sophia**, conocimiento o gnosis de los misterios divinos. Es la Sophia divinal, anterior a la Caída.

Tras la **Caída Edénica** y la pérdida de los poderes que divinizan por causa de la fornicación, Sophia queda sometida a las potencias del **Demiurgo** (la Creación), a los **Arcontes** de la Ley (el Karma) y al Triple Poder **Obstinado** (el ego). Y únicamente podrá ser redimida y admitida al seno del Padre a través de la regeneración del Bautismo, el trabajo con las Aguas Espermáticas del Primer Instante, es decir, el aprovechamiento de la energía sexual del Tercer Logos. Sólo así se podrán generar las condiciones para la encarnación del Unigénito en nosotros, el **Cristo íntimo**, que nos

llevará de regreso a la morada de Barbelos. Este es el misterio cósmico, escenificado públicamente por Jesús de Nazareth con su propia vida de **Cristo histórico**. Y este es el fundamento del cristianismo gnóstico, que entiende al Cristo no sólo como un hombre que lo encarnó hace más de 2000 años, sino como un principio universal surgido directamente de la potencia del Padre Eterno. Principio que puede ser encarnado en todo aquel que se prepara debidamente para ello. Así, el **Cristo Cósmico** se convierte en Cristo Íntimo y renueva el misterio para toda la humanidad. Como dice el Maestro:

Inútilmente habría nacido Jesús en Belem, sino naciera en nuestro corazón también. Inútilmente habría muerto y resucitado en la Tierra Santa, sino muere y resucita en nosotros también. Esa es la naturaleza del Salvador Salvandus. El Cristo Intimo debe salvarnos, pero salvarnos desde adentro.

El Misterio de la Natividad

Así como el Sol físico avanza hacia el Norte para dar vida a toda la Creación, así también el Sol de la medianoche, el Sol del Espíritu, el Cristo-Sol, nos da vida si nosotros aprendemos a cumplir con sus mandamientos.

Samael Aun Weor

Como sabiamente nos explica el M. Samael, existe una Navidad cósmica, que es el proceso del “renacimiento” del Sol, en la noche más larga del año, el solsticio de invierno. Festividad que fue y todavía es celebrada por todas las culturas solares que en el mundo han existido.

También se produjo una Natividad histórica, en la persona de Jesús, nacido de una virgen, María, en circunstancias muy concretas, tal y como hemos visto en el capítulo correspondiente de este libro.

Y existe también una Navidad íntima, que cada uno de nosotros debe vivir en la intimidad de su propio corazón, que es conocida en la tradición cabalista como la “Iniciación de Tiphereth”.

Así nos habla el Maestro Samael sobre el Cristo Cósmico:

Cristo es la Sabiduría misma, es el Logos Solar, cuyo cuerpo físico es el Sol. Cristo camina con su Sol, en la misma forma en que el alma humana camina con su cuerpo de carne y hueso. Cristo es la luz del Sol. La luz del Sol es la Luz del Cristo.

La luz del Sol es una sustancia cristónica que hace crecer la planta y brotar la semilla. Dentro de la prieta dureza del grano queda encerrada esa sustancia del Logos Solar, que le permite a la planta reproducirse incesantemente con la vida gloriosa, pujante y activa.

Y esto nos dice el Evangelio sobre el Cristo Histórico:

Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo.

José, su marido, como era justo y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente.

Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es.

Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados...

Mateo, 1; 18-21

Y esto dicen los gnósticos de los primeros siglos en relación al Hijo del Hombre, que debe ser creado en la Cámara Nupcial, allí donde se recibe la luz. Pues si allí no se recibe, no podrá recibirse en ningún otro lugar. Se trata del misterio de la Magia Sexual...

Todos los que entren en la cámara nupcial encenderán la luz, porque arde al igual que los matrimonios que son observados aunque suceden de noche. Ese fuego quema solamente de noche y es apagado. Pero los misterios de este matrimonio son perfeccionados más bien durante el día y bajo la luz. Ni ese día ni esa luz se ponen nunca. Si alguno se convierte en un hijo de la cámara nupcial, recibirá la luz. Si alguno no la recibe mientras está en estos lugares, no podrá recibirla en otro lugar. Aquel que reciba esa luz, no puede ser visto ni puede ser detenido.

Evangelio de Felipe

El triunfo de la luz y de la obra alquimista en la cámara nupcial dará paso en su momento a la Navidad del corazón, esa que recibe el sello alquimista simbolizado en la estrella de seis puntas o estrella de David, que confirma la conjunción del agua y el fuego, del “azufre” (impulso sexual) que fecunda al “mercurio” (las aguas de la vida) para que nazca el Niño de Oro de la alquimia, el Cristo Íntimo.

Y esto será confirmado por el Padre a través de sus distintas manifestaciones (revelaciones) a su Hijo y a otros caminantes del sendero, parte integral del proceso crístico del Iniciado. Es oportuno aquí aprovechar la excelente investigación de Vicente Lleó y Lourdes Mayordomo acerca de las cuatro manifestaciones divinas que se festejan el seis de enero en las iglesias cristianas. A ellas añadiremos la última manifestación, que se produce instantes antes de la pasión final de la materia prima anímica.

*La Primera Manifestación de Dios en su Hijo es la **Epifanía**. De epi (sobre) y de phanos (aparición) viene Epifanía. El Padre da testimonio del Hijo y anuncia su nacimiento a los pastores (los sencillos) y a los magos (los iniciados), a través de una estrella; la estrella de Navidad, anunciando las Iniciaciones Venustas.*



Cuando Jesús nació en Belem de Judea en días del rey Herodes, vinieron del Oriente a Jerusalén unos magos, diciendo: ¿dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente y venimos a adorarle...

...y he aquí la estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que llegando, se detuvo donde estaba el niño... y postrándose lo adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra.

Pero siendo avisados por revelación en sueños que no volviesen a Herodes, regresaron por otro camino.

Mateo, 2; 1-12

Esta es una nueva manifestación del Misterio de las Mónadas. ¿Por qué a algunas almas se les revela ese nuevo nacimiento mientras otras continúan en oscuridad? La respuesta sólo se puede encontrar en el Padre de todas las Luces, y en su Voluntad que combina los procesos de distintas Mónadas para el beneficio de todas ellas y de la humanidad.

Lo cierto es que el acontecimiento de Belem, como ya nos ha explicado el M. Samael, es cabalista y alquimista en un ciento por ciento, y no se podría comprender cabalmente sin conocer y practicar estas ciencias. Los Reyes Magos simbolizan los colores de la alquimia: negro, blanco, amarillo y púrpura; así como la verdadera sabiduría que sabe reconocer al Niño de Oro. Portan el oro de los cuerpos solares; el incienso de la transmutación; y la mirra, con la que lo ungirán para la muerte mística. Los pastores son aquellos “pastores de almas” que, no encontrándose todavía preparados para recibir al Cristo Íntimo, sin embargo saben reconocerlo cuando nace en otro. Las lavanderas son aquellas almas que, encontrándose todavía en proceso de purificación debido a

antiguas deudas kármicas, “lavando las vestiduras del alma”, también saben reconocer al Hijo cuando se encarna...

María es nuestra Divina Madre, la materia prima de la Gran Obra; José simboliza al Anciano de los Días, que no se involucra completamente en la creación; Belem es nuestra “Torre de Fuego” interior, los Cuerpos Solares levantados (astral, mental y causal); el establo es el lugar en donde habitan los “animales del deseo”...

Maravilloso es el Simbolismo de la Navidad, bienaventurado el hombre o la mujer que lo viven en su interior, y bienaventurado también aquel capaz de reconocerlo, y bienaventurado será quién reciba la revelación de la Epifanía de otro caminante del sendero, porque es una promesa de su Mónada y un compromiso con su alma...

Y como quiera que el Cristo viene a revolucionar nuestro mundo interior y a rescatar aquello que le corresponde a su Padre, los poderes de las tinieblas reaccionan, y comienzan las persecuciones. Así, la Sagrada Familia debe huir, esconderse, porque el Niño es demasiado pequeño y podría perecer antes de tiempo...

Levántate y toma al niño y a su madre y huye a Egipto, y permanece allá hasta que yo te diga...

Mateo, 2; 13

Nada sabremos del Cristo Íntimo hasta que cumpla doce años, en que los doctores de la Ley recibirán testimonio de su sabiduría, pues el doce es número de sacrificio, y, como Hércules niño, de comienzo de su misión.

...y cuando tuvo 12 años, subieron a Jerusalén...

Y aconteció que tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, oyéndoles y preguntándoles.

Y todos los que le oían, se maravillaban de su inteligencia y de sus respuestas...

¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?...

Lucas, 2; 42-52

El Bautismo de Jesús

*La Segunda Manifestación de Dios en su Hijo, **Teofanía**, dando testimonio de Él, se produce en el Jordán, cuando Jesús fue bautizado por Juan. De theos (Dios) y de phanos (aparición) viene Teofanía, aparición de Dios.*

Aquí encontramos que el Cristo Íntimo, ya adulto, se encuentra preparado para recibir la manifestación del Padre en su naturaleza, y con el Bautismo y el reconocimiento de otro Maestro del camino, recibe la confirmación de su misión. Cada caminante deberá encontrar a través de la revelación su propio punto de referencia. Para Jesús, será Juan el Bautista el eslabón en la cadena de transmisión.

Yo a la verdad os bautizo en agua; pero viene uno más poderoso que yo, de quién no soy digno de desatar la correa de su calzado; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.

Lucas, 3; 16

Todo peregrino del sendero sabe que primero viene el bautismo de agua, la creación de los cuerpos solares, y después el bautismo de fuego tras encarnar al Cristo Íntimo: las Iniciaciones Venustas.

Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él.

Y hubo una voz en los cielos, que decía: Éste es mi Hijo amado, en quién tengo complacencia.

Mateo, 3; 16-17

Y sobre este pasaje nos explica el M. Samael en su libro Tarot y Kábala:

Fue en el Jordán que la Corona Crística, el Logos Solar, resplandeció, penetró en su Buddha, Jesús de Nazareth...

Cuando el Hombre recibe su Corona Sephirótica, entonces el Anciano de los Días lo ilumina y conduce hacia las Aguas Puras de la Vida.

Tras este proceso, el Cristo Íntimo se retira al desierto de nuestra soledad, en donde será tentado por Lucifer, esa parte del Ser encargada de “entrenar” psicológicamente al iniciado, de tentar y poner a prueba nuestra naturaleza divina. Al regresar del desierto, el Cristo Íntimo realiza su primer milagro.

*La Tercera Manifestación de Dios en su Hijo, **Betania**, de beth (casa), dando testimonio de Él, se produce cuando convirtió el agua en vino, en las bodas de Caná. Este fue el primero de sus milagros, con que manifestó su gloria.*

Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: No tienen vino.

Jesús le dijo: ¿Qué tienes conmigo, mujer? Aún no ha venido mi hora.

Su madre dijo a los que servían: Haced todo lo que os dijere...

Jesús les dijo: Llenad estas tinajas de agua. Y las llenaron hasta arriba.

Entonces les dijo: Sacad ahora, y llevadlo al maestresala. Y se lo llevaron.

Cuando el maestresala probó el agua hecha vino, sin saber él de dónde era, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo, y le dijo: Todo hombre sirve primero el buen vino, y cuando ya han bebido mucho, entonces el inferior; mas tú has reservado el buen vino hasta ahora.

Juan, 2; 3-10

Las Bodas de Caná nos dan la oportunidad de contemplar la expresión del Poder solar del Padre a través de su Hijo, la transformación de su naturaleza terrenal en sustancia trascendente, en vino de luz... Con la particularidad de que el iniciado todavía no se siente preparado para comenzar su misión trascendental. Sin embargo, la Divina Madre lo impulsa a la acción, ya que no hay tiempo que perder...

La Enseñanza del Cristo Intimo

*La Cuarta Manifestación de Dios en su Hijo, **Fagifania**, de phage (boca, comer), es para servir de alimento, sustento, a las almas que buscan la Luz. Este hecho se hace presente cuando Jesús hace el milagro de la multiplicación de los panes en el desierto.*

Jesús les dijo: ¿Cuántos panes tenéis? Y ellos dijeron: Siete, y unos pocos pececillos.

Y mandó a la multitud que se recostase en tierra.

Y tomando los siete panes y los peces, dio gracias, los partió y dio a sus discípulos, y los discípulos a la multitud.

Y comieron todos, y se saciaron; y recogieron lo que sobró de los pedazos, siete canastas llenas.

Mateo, 15; 34-37

El Cristo Íntimo, cuando se ha desarrollado en el hombre, se convierte en una maravillosa fuente de alimento espiritual para todas las almas. Los siete cuerpos cristificados se multiplican en pan supersubstancial para todos. Como su naturaleza está vacía de deseo, el Padre de todas las Luces puede verter en Él todo el amor que el iniciado sea capaz de recibir, para entregarlo a todos los seres sintientes sin condiciones. Y todavía sobran siete canastas, llenas de amor y alimento espiritual...

En concreto, en esta manifestación, el Cristo Íntimo ya desarrollado en su misión, se convierte en el canal a través del cual las multitudes reciben el alimento espiritual que viene del Padre, simbolizado en la semilla sexual (el pan) y en el fruto que se obtiene de las aguas (los peces). El resultado de sus incesantes transmutaciones es alimento para todos, en lo interno para las distintas partes del Ser; en lo externo para las almas de todas las Mónadas involucradas en su proceso íntimo. Y esa es su responsabilidad, hablar de la Verdad a los que no pueden todavía vivirla en sí mismos.

Hablad de la Verdad con aquellos que la buscan y del conocimiento a aquellos que en su error han cometido el pecado. Afirmad el pie de aquellos que han tropezado y tended vuestras manos a aquellos que están enfermos. Alimentad a aquellos que tienen hambre y proporcionad descanso a aquellos que están cansados, y levantad a aquellos que desean levantarse, y despertad a aquellos que duermen.

Evangelio de la Verdad

Como muestra maravillosa de esta enseñanza universal, la tradición cristiana nos ha legado el Sermón de la Montaña, imposible de reproducir y develar en este trabajo debido a su extensión. Así, recomendamos encarecidamente a todos los interesados en la enseñanza crística, leer y meditar atentamente cada uno de sus versículos, pues en ellos hallaremos una ética y unos principios espirituales que trascienden el tiempo, el espacio y cualquier concepto de religión, para elevarnos a las más altas cotas de la sabiduría del Cristo.

Allí encontramos las bienaventuranzas, testimonio de que el Cristo viene a sanar a los “enfermos del alma”, y a defender a los pobres y oprimidos... Descubriremos respuestas precisas acerca del adulterio y el divorcio... Conceptos revolucionarios como el “amor a los enemigos”... La forma más perfecta de oración, el Padre Nuestro, con sus siete peticiones esotéricas fundamentales y su relación con las distintas partes que conforman el Árbol de la Vida... Ahí nos recuerda el Cristo Íntimo que debemos hacer nuestros tesoros en el “Cielo”, en el Alma... Nos advierte que juzgando a los demás nos estamos juzgando a nosotros mismos... Recuerda la puerta estrecha por donde pocos pasan... Define los dos cimientos sobre los cuales podemos construir nuestra casa...

Después comienza para el Cristo Íntimo un periplo de milagros, sanaciones, advertencias, mensajes y parábolas producidos ante todo en el espacio psicológico interior del iniciado, que pondrán sobre aviso a sus enemigos internos y externos y culminarán con el maravilloso proceso de su pasión, muerte y resurrección que conocemos como la Semana Santa Esotérica.

La Semana Santa Interior

Siete son los días simbólicos en los que el Cristo Íntimo vive su pasión. El septenario que organiza la creación no puede estar ausente del Drama Cósmico, y reflejará en él tanto el Génesis (ya estudiado en este libro) como el Apocalipsis, que más adelante veremos.

Para poder develar el Drama Cósmico debemos comprender en primer lugar la naturaleza de los personajes, que si bien existieron históricamente, existen también en el interior de cada uno de nosotros, como modelos o arquetipos de un Drama que deberá vivirse en el interior de cada

cristificado. Son nuestra “familia” espiritual, las diferentes partes de nuestro propio Ser. Y lo hermoso de la gnosis es que nos enseña a ponernos en contacto tanto con los personajes históricos como con esas partes del Ser, a través de la práctica esotérica.

-Simbología del Drama Cósmico:

-El Cristo Intimo: Ya lo hemos estudiado, es el “campeón”, enviado por el Padre, que viene a redimir al alma y llevarla de regreso a la Morada Celestial.

-La Virgen María: Nuestra Divina Madre particular.

-María Magdalena: la Esposa-Sacerdotisa y también un maravilloso símbolo del alma caída en la degeneración y posteriormente arrepentida, “salvada” por el Cristo Íntimo.

-Los Doce Apóstoles: Las Doce Tribus de Israel; los Doce Caballeros de la Tabla Redonda; los Doce Signos Zodiacales; los Doce Trabajos de Hércules; Doce partes de nuestro propio Ser que deberán ser perfeccionadas por el Cristo Íntimo, cada una con una simbología muy particular. Y lo de menos será si eran discípulos antes o después de la pasión crística, ya que el Cristo los elige para que cada uno desempeñe su cometido a su debido tiempo... Porque son 12, y 24, y 48 y así sucesivamente...

-Pedro: La Piedra sobre la cual el Cristo edifica su Iglesia, es decir, la Piedra sexual o Piedra Filosofal.

-Juan: I.E.O.U.A.M.S., El Verbo Divino, el discípulo amado del Señor.

-Santiago: El IAO interior, el Bendito Patrón de la Gran Obra, el Mercurio.

-Judas: A este exaltado Maestro le correspondió la difícil tarea de representar la traición de Jesús. Sin embargo, en nosotros su Evangelio nos instruye acerca de la Muerte del Ego.

-Andrés: Su cruz en aspas nos enseña los 3 Factores de la Revolución de la Conciencia: Nacimiento Segundo, Muerte Mística, Sacrificio por la Humanidad.

-Felipe: Esta parte del Ser nos instruye acerca del Astral y de la Ciencia Jinas.

-Mateo: Nos enseña la Ciencia Pura del Ser.

-Tomás: La mente cristificada, ejemplo de Comprensión, sensatez y discernimiento.

-Marcos: Nos instruye acerca de la Unción Gnóstica.

-Bartolomé: El Desollado de todas las tradiciones, parte final del proceso alquimista.

-Pablo: Nos enseña la Filosofía Gnóstica y la transmisión del conocimiento.

-Lucas: Nos habla de la Edad de Oro a través de su Evangelio Solar.

-Marta y María: Dos partes del Ser muy interesantes y complementarias; humildad y anhelo espiritual, es decir: acción y contemplación.

Y debemos estudiar también las partes del Ser no desarrolladas, no comprendidas, en conflicto, que servirán de vehículo para su pasión...

-Los Tres Traidores de todas las tradiciones espirituales:

-Judas: El Demonio del Deseo, que vende al Maestro Secreto por satisfacer sus placeres.

-Pilatos: El Demonio de la Mente, que siempre se lava las manos.

-Caifás: El Demonio de la Mala Voluntad, que prepara el plan y la conjura.

Además de ellos, como bien nos enseña el M. Samael, siempre estarán en contra del Cristo los siguientes personajes, internos y externos:

-Escribas: Los intelectuales de todas las épocas, los tenidos por “sabios”.

-Ancianos: Los tenidos por “prudentes”, “sensatos”.

-Sacerdotes: Las autoridades religiosas de las instituciones de todos los tiempos.

-Romanos: Las autoridades civiles, que quieren que todo permanezca como está.

- Fariseos:** Los que presumen de “virtuosos”, siguiendo las doctrinas a la letra muerta.
- Saduceos:** Los materialistas.
- Los Mercaderes del Templo:** Los “yoes-defectos” que ocupan el Templo de nuestro Padre.

Y el Cristo sanará a todos: leprosos, enfermos, tullidos, ciegos, sordos; expresión natural de una humanidad dormida y olvidada de los misterios divinos, que no puede caminar por el sendero, ni escuchar lo que no se dice, ni leer lo que no está escrito, ni curarse de la lepra del ego...

Entremos ahora de la mano de la gnosis en forma resumida a estudiar lo que la Semana Santa significará para el Cristo Íntimo, teniendo en cuenta que cada uno de esos días expresa simbólicamente una serie de procesos esotéricos que se cumplen en el espacio psicológico interno, y en el dominio de lo eterno.

-Domingo de Ramos:

La palmera es un símbolo maravilloso del Árbol de la Vida. Las distintas partes del Ser se alegran de que por fin el Rey aparezca para tomar el control de la Jerusalén celestial. Por eso entra triunfalmente sobre el asno, nuestra naturaleza animal, la mente sensual, que ya ha dominado.

Y una vez penetrado en la ciudad interior, el Cristo Íntimo se dirige directamente al Templo, para expulsar de él a los mercaderes, los distintos elementos psicológicos indeseables que han prostituido la casa de su Padre. Como nos dice Silvano, un gnóstico primitivo compañero de Pablo:

¡Haz que Cristo entre en tu mundo y aniquile todos los poderes que te han dominado! ¡Haz que entre en el Templo que está en ti, para expulsar de él a todos los mercaderes!

-Lunes, Martes y Miércoles Santo:

En estos tres días simbólicos, o periodos de trabajo interior, el Cristo Íntimo se dedica a predicar en la Jerusalén interior. Sana, cura, rescata, recuerda a cada parte del Ser su deber cósmico, y no duda en acusar a aquellos elementos indeseables que han tomado el control de la religión degenerada:

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas! Porque cerráis el Reino de los Cielos delante de los hombres; pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando...

Guías ciegos, que coláis el mosquito y tragáis el camello...

Sepulcros blanqueados...

Todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo; mas no hagáis conforme a sus obras, porque dicen y no hacen...

Mateo, 23; 1-36

Es apenas lógico comprender que los elementos negativos que en nuestro interior cargamos, enemigos entre sí, se confabularán en contra del Cristo y buscarán su perdición.

El demonio de la mala voluntad, simbolizado por Caifás, tratará de convencer al demonio de la mente (Pilatos), que detenta el poder temporal, de la peligrosidad del Cristo Íntimo. Y se encargará de volver a las multitudes ignorantes (los diferentes “yoes-defectos” que en nuestro interior cargamos) en contra del Maestro Perfecto, fuego vivo que amenaza su misma existencia. Tan sólo será necesario convencer al demonio del deseo, simbolizado por Judas, y encontrar la ocasión propicia para prenderlo.

-Jueves Santo:

La última manifestación pública del Padre en su Hijo antes de comenzar su descenso a los infiernos será la **Teofagia**: De Theos (Dios) y Phage (Boca, comer). Es el proceso de “devorar” al

Dios para adquirir su naturaleza, simbolizado en el evangelio con la institución de la Eucaristía, y que encontramos reflejado en la tradición de todos los cultos místicos.

Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.

El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.

Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.

El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él.

Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí.

Juan, 6; 53-57

Con este “pacto”, explicado en profundidad en el capítulo sobre la “Transubstanciación”, la naturaleza solar del Cristo Íntimo pasa a formar parte también de la naturaleza humana de los seres que de Él se alimentan, para ayudarles en su proceso de transformación interior y hacerlo desde adentro. De esa manera, los átomos crísticos de altísimo voltaje ayudan a los aspirantes multiplicando sus anhelos espirituales e impulsándolos a la regeneración de su alma. Así Dios se vuelve a convertir en hombre, para a través de un nuevo sacrificio crístico, volver a convertirse en Dios...

Es pues el momento de que el Cristo Íntimo culmine su pasión, que le llevará a la muerte y posterior resurrección, para el bien de su Mónada y de todas las demás, que se beneficiarán siempre de los resultados de su misión. Será pues la Última Cena con sus discípulos, y en ella se producirá el establecimiento de la Eucaristía. Allí el Cristo Íntimo se volverá a humillar y lavará los pies de sus discípulos con la intención de prepararlos para el camino esotérico. Y será también el escenario de su traición, que se culminará en el Monte de los Olivos, tras la última gran batalla entre su naturaleza humana y su naturaleza divina, culminada con una nueva y definitiva negación de sí mismo:

Padre, si quieres, pasa de mi esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya...

Lucas, 22; 42

Y mientras el Maestro Secreto ora y vela, los Discípulos continúan con la conciencia dormida:

Velad y orad para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.

Mateo, 26; 41

-Viernes Santo:

Muchos son los acontecimientos de este día tan sublime, en el que se vivirán los “Idilios del Viernes Santo” y la suprema muerte en cruz del Cristo Íntimo. Debemos enumerarlos y develarlos para bien de la gran causa.

-Juicio del Cristo: Primero lo juzga Caifás, la mala voluntad, el “cerebro” del complot. El Cristo es culpable aún antes de ser escuchado. Después lo juzgará Pilatos, la mente sensual, que teme más a la mala voluntad que a la verdad.

-Elección entre Barrabás (perversidad) y el Cristo. Las multitudes que en nuestro interior cargamos siempre preferirán la degeneración al sacrificio por amor. Su grito es unánime: “Crucifíxia”.

-El Vía Crucis: Comienza la parte final del camino iniciático con sus tres caídas, simbolizadas también en las negaciones de Pedro, la piedra sexual, con la que han tropezado alguna vez hasta los mejores caminantes.

-Simón de Cirene, el Cirineo: el Gurú, compañero del camino que nos auxilia con la Cruz.

-La Verónica, que enjuga el rostro del señor, en cuyo paño aparece la cabeza del Cristo coronada de espinas. Símbolo de Voluntad-Cristo.

-La Madre Divina siempre a los pies de la Cruz, para ayudarnos en el camino esotérico.

-La Cruz, símbolo del cruce sexual en el que debemos morir en nosotros mismos. Sobre ella INRI: “Igni Natura Renovatur Integra”, el Fuego Renueva la Naturaleza Incesantemente...

-Los dos ladrones, el buen ladrón, que “roba” la energía creadora para ayudar al Cristo Íntimo, y el mal ladrón, que la “roba” para alimentar las pasiones.

-Las siete palabras pronunciadas por el Divino Salvador en la cruz, y entre ellas “Heli, heli, lama zabactani”: *Y ahora me hundo en la prealba de tu presencia.*

-El Santo Sepulcro, en donde es depositado el Cristo Íntimo a la espera de su Resurrección.

-El descenso a los infiernos del héroe solar, que con la ayuda de su Divina Madre, elimina a quienes lo mataron.

-Domingo de Resurrección:

Tres días simbólicos permanecerá el Cristo Íntimo en su sepulcro. Tres procesos esotéricos conocidos como “Las Tres Purificaciones”, de las cuales el M. Samael ha hablado abundantemente y que se encuentran reflejadas en su conferencia “La Cristificación”, que incluimos en este libro.

La primera purificación corresponde al final de un proceso esotérico conocido como la “Primera Montaña”. La segunda purificación se relaciona con el triunfo en el descenso a los infiernos. La tercera purificación está relacionada con el final de la prueba de Job y la Resurrección, a la cual dedicamos un capítulo especial en este libro. Ésta se producirá siempre en el domingo esotérico, el día del Sol, en donde la Divina Madre y el Cristo resurrecto se encontrarán de nuevo, esta vez para no volverse a separar jamás...

-Pistis Sophia:

Y tras la resurrección, un Cristo Íntimo ya unido a su Padre, continúa perfeccionando las distintas partes del Ser y ayudando al resto de las Mónadas cuyas esencias se encuentran todavía atrapadas en la manifestación, a través de Pistis Sophia, “La Fe y la Sabiduría de los Resurrectos”.

El Cristo Intimo resurrecto instruye a las diferentes partes del Ser acerca de los Misterios del Padre, que ya ha verificado en forma plena:

Y sucedió, cuando Jesús resucitó de entre los muertos, que pasó once años discurriendo con sus discípulos e instruyéndolos sólo hasta las regiones del Primer Mandamiento, ese que está dentro del velo, dentro del Primer Mandamiento, que es el vigésimo cuarto misterio afuera y abajo, (esos veinticuatro), que están en el Segundo Espacio del Primer Misterio, el cual es antes de todos los misterios, el Padre en forma de paloma.

Pistis Sophia, cap. 1

Así pues, el Cristo es, en cada momento presente, realidad sólo para unos pocos. Sin embargo, es promesa de futuro para algunos. Y una firme esperanza para los muchos. El compromiso del Padre con las Mónadas cuyas esencias se han involucrado en la manifestación consiste en que nunca desaparezca del mundo físico la enseñanza del camino de regreso a la morada de Barbelos, a través de las enseñanzas del Cristo encarnado en algún Iniciado debidamente preparado.

Este es el Misterio esencial que subyace en las enseñanzas del Cristianismo Gnóstico, y será continuamente renovado en las almas puras, mientras exista un sólo hombre o mujer que, a través de su sacrificio, lo haga carne y sangre. Y esa es la gran deuda de la Humanidad con Jesús el Cristo, Maestro de Maestros, que lo escenificó públicamente en tierras de Palestina con su propia Pasión, Muerte y Resurrección.

***Creo en el Hijo, el Krestos Cósmico,
la poderosa mediación astral,
que enlaza nuestra personalidad física
con la inmanencia suprema del Padre Solar.***

Tradición Gnóstica

18-La Lanza de Longinos

Por: Rafael Vargas

Dentro del inefable idilio místico, comúnmente llamado «Los Encantos del Viernes Santo», sentimos en el fondo de nuestro corazón que en nuestros órganos sexuales existe una fuerza terriblemente divina que lo mismo puede liberar que esclavizar al hombre.

Samael Aun Weor

Inicialmente una lanza es el símbolo de la guerra; luego está su verdadero significado esotérico-sexual, que se utiliza también con el mismo fin, sólo que en este caso se trata de una guerra interior, y por ello es llamada “arma de la tierra”, en contraposición al carácter celeste de la espada.

Ramón Llull, en el Libro del Orden de Caballería, dirá de la lanza que cuando ésta se le daba al caballero como una señal de triunfo, entonces representaba la “rectitud”. Obviamente existen muchos géneros de rectitud, pero la que más interesa es seguramente la misma a la que hace referencia de manera velada el propio alquimista Ramón Llull, es decir, la “recta virilidad”, que en sí misma es la raíz de todas las virtudes.

Así se comprende que la fuerza sexual como “lanza esotérica” es regeneradora del alma y del cuerpo, pero también es la potencia sexual mediante la cual degradamos y degeneramos nuestra existencia. De allí su doble función, por lo que dirá Richard Wagner, a través de uno de sus personajes del Parsifal, el viejo Gurnemanz:

¡Oh, tú, lanza divina, maravillosa en tus heridas y que a todos está vedado buscar! ¡Fueron mis ojos, mis propios ojos, los que te vieron esgrimida por la más sacrílega mano!

La “lanza que sangra” porque ha herido el costado del Señor, que aparece en la leyenda del Santo Grial y en tantas otras leyendas y tradiciones esotéricas, no puede por lo tanto ser interpretada sólo como un símbolo de la lucha exterior o sacrificio general, pues el hecho mismo de que esté tan unida al símbolo litúrgico del Santo Cáliz y a su misteriosa tradición invita a la reflexión.

No es una casualidad que la Divina Copa o Santo Grial, con su misterioso origen en Melquisedek, el Genio Planetario de nuestro Mundo, pasara luego al Patriarca Abraham para que, a través de su larga tradición hasta Moisés, este instrumento litúrgico pudiese estar presente en el momento justo de aquella Última Cena del Señor; y que después aquel senador romano, llamado José de Arimatea, recogiera muy devotamente en la misma la sangre real que, desde el costado izquierdo de Jesucristo, se vertía en aquel terrible o misterioso momento en que el centurión romano Longinus, con la no menos misteriosa Lanza, atravesara el costado del Adorable.

Dos símbolos eternos —el primero representando al yoni femenino y el segundo al falo masculino— que en los estudios gnósticos son cardinales para la comprensión de todo el misterio cósmico de la autorrealización.

Recordemos con Juan en su evangelio aquellos instantes:

Como era día de preparación, para que los cuerpos no quedaran en la cruz el sábado (era aquél un sábado muy solemne), suplicaron los judíos a Pilatos que se les quebrasen las piernas a los crucificados y los quitasen de allí. Vinieron, pues, los soldados y rompieron las piernas del primero y del otro que había sido crucificado con él. Mas al llegar a Jesús, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados con la lanza le abrió el costado, y al instante salió agua y sangre. Y quien lo vio es el que lo asegura, y su testimonio es verdadero. Y él sabe que dice la verdad, para que vosotros también creáis. Pues estas cosas sucedieron en cumplimiento de la Escritura: «No le quebraréis ni un hueso». Y del otro lugar de la escritura que dice: «Dirigirán sus ojos hacia Aquél a quien traspasaron».

No esta de más decir que Caco, el mal ladrón, trabaja dentro de nosotros saqueando la “copa” que contiene el precioso líquido, llamado en el gnosticismo hidrógeno sexual SI-12. Y que Ágato, el buen ladrón, hace supremos esfuerzos para llenar de nuevo el precioso vaso, a fin de que sea posible la transmutación de la libido sexual. Ambos ladrones, sacrificados al final de la Gran Obra, encierran un sentido esotérico muy particular...

El Maestro Samael, ampliando aún más sobre la lanza de hierro o el Asta Santa, dirá que le recuerda a la ciudad sagrada de Hastinâpura, el símbolo viviente de la Jerusalén Celestial. Consultando este nombre en el Glosario Teosófico de H. P. Blavatsky encontramos: Hastinâpura (Sâncsc.) – Literalmente: “ciudad de los elefantes”; o como creen otros, “ciudad de Hastin” (nombre de su fundador). Para la posesión de esta ciudad, capital de los kurús, se empeñó la famosa guerra descrita en el Mahâbhârata.

De todos es conocido que el elefante figura en el esoterismo como el símbolo del Logos, la propia fuerza sexual creadora, que es a su vez también un modo arquetípico de la Divina Madre y su esposo, el Tercer Logos.

A una conclusión debemos llegar con esta reflexión, y es que la lanza esotérica de los misterios sexuales, además de permitir la total desintegración del “yo animal”, al no encontrar a su paso ningún otro obstáculo para que el alma sea devuelta a la Luz de su Ser, finalmente se convierte en el propio instrumento de muerte para el Cristo íntimo, sin el cual no podría Él “matar a la muerte” por toda una eternidad.

*Y tomó el cáliz,
lo bendijo y se lo ofreció a todos diciendo:
¡Ésta es la Sangre de la Alianza,
que se vertió por vosotros para redimiros del pecado,
y por eso se introdujo la lanza en mi costado,
para que de mi herida brotara sangre y agua!*

19-La Resurrección Mística o Esotérica

Por: Javier Casañ

- **Sobre la Resurrección**
- **La Resurrección del Ave Fénix**
- **La Resurrección Esotérica**
- **Los Tres Tipos de Resurrección**
- **Y al Tercer día, Resucitó**
- **Ventajas de la Resurrección**
- **Las 13 claves del libro de Abraham el judío**
- **La Resurrección del M. Samael**
- **Momias Vivas y Reencarnación Yao**
- **Conclusión**

1-Sobre la Resurrección

*La Resurrección es algo más bien íntimo, es esotérico.
No es algo meramente espectacular, físico,
sino que es algo íntimo y esotérico.
En todo caso, pues, todos los seres humanos
deben llegar a la Resurrección, aquí y ahora...*

Samael Aun Weor

Resulta imposible entender el misterio de la resurrección mística o esotérica sin la ayuda del Donum Dei, del “Don de Dios”, el regalo divino que el Logos hace, a través del Espíritu Santo, a las almas llamadas a realizar Su Obra. Y difícil será también comprenderlo si olvidamos la perspectiva gnóstica del Éxodo que se está produciendo a través de los distintos niveles de la creación y de la historia de este planeta y de cada una de sus Mónadas.

Ya hemos visto que el Logos Solar, el Cristo Cósmico, encarna en el alma preparada para ello a través de la Mónada divina, el Padre que está en secreto en cada uno de nosotros, que es una expresión espiritual de ese mismo Logos. Es a partir de entonces que el Cristo cósmico, “individualizado” en el hombre o mujer que lo encarnan, vive todo el proceso de nacimiento, pasión, muerte y resurrección. Este es un misterio repetido hasta la saciedad en todos los cultos solares que han existido en la historia, pues es el centro de todas las tradiciones y la aspiración máxima de todas las Mónadas. Así, una tradición egipcia nos recuerda que Osiris nació en el monte Sinaí, el Nyssa del Antiguo Testamento. El Cristo Íntimo nace siempre en la montaña de la Iniciación, para convertirse después en el “Dios de Nyssa”, el Dionisio (Dionisos) griego, que con su muerte y resurrección cada primavera renovará el misterio del Logos para todas las almas.

De este modo, el Logos Solar podrá llevar al alma de regreso a su punto de partida original, culminando con la resurrección su Éxodo particular, su descenso desde la dimensión desconocida al mundo de la materialidad, y su posterior reascenso con el triunfo de la conciencia desarrollada a través de la manifestación. Y a todo este proceso se le llamará en oriente la “Auto-Realización Íntima del Ser”, y en occidente los alquimistas medievales lo denominarán “La Gran Obra”.

Esta Gran Obra, pues, en sentido estricto, es el proceso íntimo del Logos Solar en cada Mónada, a través de los misterios que cristalizan en el alma.

Será desde esta perspectiva que debemos considerar, en primer lugar, una resurrección cósmica, que se produce en el planeta cada primavera; una resurrección histórica, que es la del Cristo Jesús; y una resurrección mística o esotérica, que, como bien dice el M. Samael, se debe producir en cada ser humano, aquí y ahora, como culminación de la Gran Obra del Padre...

*Pero María estaba fuera llorando junto al sepulcro;
y mientras lloraba, se inclinó para mirar dentro del sepulcro;
y vio a dos ángeles con vestiduras blancas,
que estaban sentados el uno a la cabecera, y el otro a los pies,
donde el cuerpo de Jesús había sido puesto.*

*Y le dijeron: Mujer, ¿porqué lloras?
Les dijo: porque se han llevado a mi Señor,
y no se donde lo han puesto.*

*Cuando había dicho esto, se volvió,
y vio a Jesús que estaba allí;
más no sabía que era Jesús.*

*Jesús le dijo: Mujer, ¿porqué lloras? ¿A quién buscas?
Ella, pensando que era el hortelano, le dijo:
Señor, si tu lo has llevado, dime donde lo has puesto, y yo lo llevaré.*

*Jesús le dijo: ¡María! Volviéndose ella le dijo:
¡Raboni! Que quiere decir Maestro.
Jesús le dijo: no me toques, porque aun no he subido a mi Padre,
Más ve a mis hermanos y diles:
subo a mi Padre y a vuestro Padre,
a mi Dios y a vuestro Dios.*

Juan, 19; 11-17

Nos dice el M. Samael al respecto de la resurrección “histórica”:

Al tercer día el Gran Maestro Jesús llegóse en cuerpo astral ante su santo sepulcro. La tradición esotérica sabe que el Maestro vino acompañado por las santas mujeres (ellas vinieron en cuerpo astral). También acompañaron al Maestro los Ángeles de la Muerte, los Señores del Karma, los Señores del Movimiento Cósmico, etc., etc.

El Gran Maestro invocó a su cuerpo físico con gran voz. Aquel cuerpo animado por el verbo, penetrando dentro del hiperespacio se levantó sumergiéndose absolutamente dentro del plano astral. El sepulcro quedó vacío y los lienzos echados.

En el plano astral las Santas Mujeres trataron el cuerpo de Jesús con drogas y ungüentos aromáticos.

Obedeciendo órdenes supremas el cuerpo resucitado penetró dentro del alma del Maestro por la parte superior de la cabeza sideral.

Así fue como el Maestro quedó entonces en posesión de su cuerpo dentro del plano astral. Aquel cuerpo quedó en estado de Jinas.

El Maestro murió pero no murió. El sepulcro quedó vacío y los lienzos echados. El sudario que había estado sobre su cabeza, no fue puesto con los lienzos, sino envuelto en un lugar aparte.

Jesús demostró la Resurrección Alquimista presentándose ante sus discípulos. Tomás el incrédulo dijo: "Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré".

"Y ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Vino Jesús, las puertas cerradas, y púsose en medio, y dijo: Paz a vosotros" (Paz Inverencial).

Luego dice a Tomás: "mete tu dedo aquí, y ve mis manos; y alarga acá tu mano, y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino fiel".

"Entonces Tomás respondió, y díjole: Señor mío y Dios mío..." "Dícele Jesús: porque me has visto, Tomás, creíste. Bienaventurados los que no vieron y creyeron".

El Magnus Opus

Es la Resurrección de Jesús el centro de gravedad del cristianismo histórico, el acontecimiento especial que da a esta tradición una característica tan particular. Y es la Resurrección íntima o esotérica el centro de gravedad del cristianismo gnóstico, ya que con la muerte mata el Cristo íntimo a la muerte por toda una eternidad, y con la Resurrección en el interior del iniciado, lo despierta a la “vida eterna”, esa que ya no puede ser alcanzada por la temporalidad y la impermanencia.

El término “Resurrección” viene del latín “re-suscitare”, es decir, “volver a la vida”, y se aplica tanto si se produce sobre un muerto como si se trata de volver a la vida espiritual de nuestro Padre que está en secreto. Por la tradición gnóstica sabemos que el Cristo Íntimo “devuelve a la vida” espiritual, en el seno del Padre, a las distintas partes del Ser por él perfeccionadas, que se alimentan de la nueva carne y de la nueva sangre de la transmutación sexual, de la disolución de los defectos y del sacrificio por la humanidad, como hemos visto en el capítulo correspondiente a la “Transubstanciación”. Este es el sentido de las siguientes palabras de Jesús:

*Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió:
Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada,
sino que lo resucite en el día postrero.*

*Y esta es la voluntad del que me ha enviado:
Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna;
y yo le resucitaré en el día postrero...*

*El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna;
y yo le resucitaré en el día postrero.*

Juan, 6 –39, 54

Y así lo demuestra Jesús a lo largo de su vida y de su obra, incluso físicamente, como en el acontecimiento de la Resurrección de Lázaro. Lo interesante de este hecho es que Lázaro, en la Biblia, es también el nombre de otro mendigo, leproso, al cual Jesús cura de sus llagas. De ahí deriva el nombre de “Lazaretos” para las leproserías. Si comprendemos que la “lepra”, a nivel esotérico, significa la degeneración de la psiquis por la acción del ego animal, entenderemos mejor este pasaje de la Biblia. Además debemos recordar que la lepra o enfermedad impura de la carne, es parte del proceso esotérico final de la Gran Obra, conocido como “Los 8 años de Job”, que con tanta claridad hemos expuesto en la primera parte de este libro. Así pues, el Cristo Íntimo nos cura de la lepra del ego, y en la parte final de la Obra, nos resucita para una vida eterna en Espíritu y en Conciencia. Así se expresaba el Maestro en su “Plática con los hermanos del Zulia (Venezuela)”:

Así pues, son necesarias Tres Purificaciones antes de la Resurrección; esos son los tres días a la luz de la alquimia. El primer día corresponde a la Primera Montaña en que el ser humano tiene que pasar por las iniciaciones, por el camino de la Iniciación Esotérica. El segundo día, corresponde ciertamente a la Segunda Montaña, en que el iniciado tiene que descender a los infiernos y ascender de esfera en esfera hasta el Empíreo. El tercer día está sobre la cumbre misma de la Segunda Montaña, corresponde a los Ocho Años de la Gran Obra. Ocho años sufrió el patriarca Job enfermo de lepra, pero no una lepra física, sino una lepra interior, es la lepra del Ego. Cuando se dice que quedó limpio de lepra, murió su Ego y todo le fue devuelto al patriarca; son ocho años de lepra, ocho años del patriarca Job, durante esos Ocho Años se realiza toda la Gran Obra.

Ciertamente, durante los ocho años que se pasan en la cumbre de la Segunda Montaña, tiene uno que realizar la Gran Obra, convertir los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser en Cuerpos de Oro puro. Durante los ocho años que se pasan en la cumbre de la Segunda Montaña, tiene uno que calificar las iniciaciones recibidas en la Primera Montaña. De nada sirve recibir las Ocho Iniciaciones fundamentales si uno no las califica, y la calificación no es posible sino destruyendo al Ego: primero en el Abismo, segundo en las zonas vitales, tercero en el mundo Astral, cuarto en el mental, quinto en el causal, sexto, en el Budhi, en el séptimo, si no alcanza a formar el Ego, el Alma no tiene Ego. Así pues, son ocho años y durante los ocho años, tiene uno que calificar las iniciaciones recibidas, antes de tener derecho a la Resurrección.

Desde esta perspectiva podemos comprender que Lázaro se convierte en el arquetipo del Maestro que se aproxima a la Resurrección. Tiene dos “hermanas”, dos partes del Ser que le ayudan en su difícil tarea: una es Marta, símbolo de la humildad; la otra es María, símbolo de la contemplación espiritual. Ambas deberán fundirse en el Iniciado para que este pueda finalmente ser rescatado de su sepulcro por el Cristo.

Asistamos, pues, desde esa perspectiva gnóstica, a este interesante acontecimiento histórico-simbólico, que comienza con un hermoso diálogo entre Jesús (el Cristo Íntimo) y Marta (el arquetipo gnóstico de la humildad):

*Y Marta dijo a Jesús:
Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto.
Más también se ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará.
Jesús le dijo: tu hermano será resucitado.
Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección,
en el día postrero.
Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida;
el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.
Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente...
Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera!
Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario.
Jesús les dijo: Desatadle, y dejadle ir.
Juan, 11 – 21, 44*

Cuenta la tradición cristiana primitiva que, con el tiempo, Lázaro se convertiría en obispo de Chipre, y hasta de Marsella. Es desde la perspectiva gnóstica que se entiende bien el proceso final de la Gran Obra por el cual estaba atravesando Lázaro, y como después, ya convertido en un Maestro Resurrecto, adquiere el verdadero grado de “Obispo”, es decir, de aquel que ha desarrollado una “visión recta”, objetiva, de las cosas humanas y divinas.

Tras el proceso crístico vivido por Jesús, la Resurrección pasará a convertirse en el punto central de la tradición cristiana. Hasta el punto que, para resolver algunas dudas en el seno de las primeras comunidades, Pablo llegará a escribir:

*Porque si no hay resurrección de muertos,
tampoco Cristo resucitó.
Y si Cristo no resucitó,
vana es entonces nuestra predicación,
vana es también vuestra fe.
1 Corintios, 13-14*

Y con el pasar del tiempo, y las influencias de las distintas tradiciones, la Semana Santa cristiana acabará ubicada en el calendario en el tiempo de la Pascua hebrea, palabra que deriva del hebreo “pesaj” (tránsito). Es el tránsito del frío invierno del alma a la calidez del verano interior y sus frutos espirituales a través de la fuerza de la primavera crística.

Todas las tradiciones espirituales colocan rituales sagrados en estas fechas. Ya las primeras razas nórdicas intercambiaban huevos (el huevo de Pascua) en esa época del año como símbolo de fecundidad en la naturaleza. El cristianismo renovó esta costumbre y la relacionó con la Resurrección de Jesús, el cual, como la vida latente en el huevo, “durmió” en el sepulcro durante tres días antes de despertar a la nueva vida. Por esto la tradición cristiana primitiva asignó el día de la Resurrección de Jesús al primer domingo de la primera luna llena de la primavera. Así se hacen coincidir las fuerzas solares de la primavera, las fuerzas lunares de la luna llena y el día del sol, “sunday” o domingo. Y esta época del año tomará también el nombre de “Pascua Florida”, no sólo por celebrarse en el momento en que florece la naturaleza, también porque con el triunfo del Cristo florecen las diversas partes del Ser que se encontraban en estado latente, esperando ser renovadas por el Logos a través de la Resurrección, que borra radicalmente cualquier huella del pecado original...

2-La Resurrección del Ave Fénix

La Piedra de Luz, el Santo Grial, tiene el poder de resucitar a Hiram Abiff, el Maestro Secreto, el Rey Sol, dentro de nosotros mismos, aquí y ahora....

El Grial conserva el carácter de un “Misterium Tremendum”. Es la Piedra caída de la Corona de Lucifer...

Como fuerza terrible, el Grial hiere y destruye a los curiosos e impuros, pero a los justos y sinceros les defiende y da vida...

Incuestionablemente el Grial sólo puede lograrse mediante la lanza de Eros, combatiendo contra los eternos enemigos de la noche...

Realizar en sí mismo el Misterio Hiperbóreo, sólo se hace factible descendiendo a los Mundos Infernos...

Dicha Resurrección es la verdadera apoteosis o exaltación de lo que hay de más elevado y viviente en el hombre: Su Mónada Divina, eterna e inmortal que se hallaba muerta, oculta...

Indubitabilmente aquella es, en sí misma, el Verbo, el Fiat Luminoso y espermatóico del Primer Instante, el Señor Shiva, el Esposo Sublime de Nuestra Divina Madre Kundalini, el Archi-Hierofante y el Archi-Mago, la Sobre-Individualidad particular de cada cual...

Con la Resurrección del Maestro Secreto en cada uno de nos, alcanzamos la Perfección en la Maestría... Entonces somos lavados de toda mancha y el pecado original es eliminado radicalmente...

**Samael Aun Weor
Las Tres Montañas**

La Tradición Mitológica del Ave Fénix nos habla de un ave enorme, que después de una vida muy prolongada, prepara un nido de incienso y maderas resinosas y se incinera a sí misma, para renacer de nuevo de sus cenizas más fuerte y poderosa que antes. Es el símbolo por excelencia de la muerte y resurrección del Maestro Secreto, el Verbo o Espíritu Divino que mora en el interior de cada iniciado, a través de la fuerza del Grial (la magia sexual) y de la muerte del ego o descenso consciente a nuestros propios mundos infernos.

El fénix vive 1000 años, al término de los cuales se incinera con un fuego abrasador y se consume a sí mismo. La tradición afirma que una vez renacido de sus cenizas vive otros 1000 años, y que puede repetir esta operación hasta un total de siete veces, el máximo número de ocasiones que es recomendable realizar la Gran Obra, ya que “más allá del Séptimo Peligro se puede caer en maldición”, como dice un antiguo ritual gnóstico. Es apenas lógico entender, desde la perspectiva gnóstica, que cada resurrección del Ave Fénix se corresponda con el anhelo del Logos, a través de la Mónada, de elevar gradualmente su nivel de conciencia y perfección en la Obra. Nos dice el M. Samael:

“La resurrección del pequeño “fenixcito” es grandiosa, él resucita en el gran Fénix y el gran Fénix resucita en él, y al fin y al cabo el Ave Fénix resucita, se levanta de entre sus propias cenizas para hablar en el verbo purísimo de la divina lengua, que como un río de oro corre bajo la selva espesa del Sol. “Al que sabe la palabra da poder, nadie la pronunció, nadie la pronunciará, sino solamente aquél que la tiene encarnada”.

Es pues el bautismo hermanos, algo grandioso, nos bautizamos por los muertos con el propósito de resucitar. ¿De qué serviría el bautismo si no resucitáramos? Cristo resucitó y debe resucitar en cada uno de nos.

“Sorbida es la muerte con victoria, ¿dónde está oh sepulcro tu aguijón, donde oh muerte tu victoria?”

El Ave Fénix al resucitar de entre sus propias cenizas hace del sepulcro una cuna, he ahí lo grandioso, convierte a la muerte en madre o nodriza. Quien resucita entre los muertos aquí y ahora, se convierte en un Hijo del Sol que tiene derecho a firmar siempre con la estrella de las siete puntas. Sólo los Hijos del Sol, los Maestros Resurrectos e inmortales son los verdaderos rectores de la Naturaleza.

Es pues necesario comprender cada una de estas partes, hacerse consciente de todo esto. Necesitamos trabajar en la Gran Obra, si es que queremos de verdad llegar a la Resurrección.

El pacto del bautismo y la resurrección de los muertos

No está de más, llegados a estas alturas, recordar las palabras del gran alquimista contemporáneo Fulcanelli en su extraordinario libro “Las Moradas Filosóficas”, al respecto del Ave Fénix, y sus extraordinarias transformaciones...

“El huevo del fénix, es nuestro huevo filosófico. Él reproduce el águila fabulosa de Hermes, de plumaje teñido de todos los colores de la Obra, pero entre los cuales predomina el rojo, como quiere su nombre griego: foinix, rojo púrpura...”

Y continúa Fulcanelli describiendo ese Ave maravillosa, esta vez citando a De Cyrano Bergerac, el gran iniciado francés:

“Él es el único testigo de todas las edades del mundo, y ha visto metamorfosearse las almas doradas del siglo de oro en plata, de plata en bronce, y de bronce en hierro. Él es el único cuya compañía jamás le ha faltado al cielo y al mundo, y él es el único que juega con la muerte y la convierte en su nodriza y su madre, haciéndole parir la vida.

Tiene el privilegio del tiempo, de la vida y de la muerte, a la vez, pues cuando se siente cargado de años, apesadumbrado por una larga vejez y abatido por tantos años que ha visto transcurrir unos tras otros, se deja arrastrar por un deseo y justa aspiración de renovarse mediante un fallecimiento milagroso. Entonces, hace un montón que no tiene nombre en este mundo, pues no es un nido o una cuna o lugar de nacimiento, pues allí deja la vida. Tampoco es una tumba, un féretro o una urna funesta, pues de él toma la vida. De manera que no es otro *fénix inanimado*, siendo nido y tumba, matriz y sepulcro, el palacio de la vida y de la muerte a la vez que, en favor del Fénix, se ponen de acuerdo para esta ocasión. Pues bien, sea lo que fuere, allá, en los brazos temblorosos de una *palma*, reúne un montón de tallos de canela y de incienso. Sobre el incienso coloca cañafistula y sobre la cañafistula, nardo y, luego, con una lastimera mirada, encomendándose *al Sol, su matador y padre*, se posa o se acuesta en esa pira de bálsamo para despojarse de sus molestos años. El Sol, favoreciendo los justos deseos de este Pájaro, prende la pira, y reduciéndolo todo a ceniza, con un sople perfumado le devuelve la vida.

Entonces, la pobre Naturaleza cae en trance, y con horribles ímpetus, temiendo perder el honor de este gran mundo, manda que todo permanezca quieto en la Tierra. Las nubes no osarían verter en la ceniza ni sobre la tierra una gota de agua; los vientos, por rabiosos que estén, no se atreverían a correr por el campo. Sólo Céfiro es dueño, y *la primavera reina mientras la ceniza está inanimada*, y la Naturaleza se esfuerza para que todo favorezca el regreso de su Fénix. ¡Oh, gran milagro de la divina providencia!

Casi al mismo tiempo, esta ceniza fría, no queriendo dejar por mucho tiempo la pobre Naturaleza de luto y causarle espanto, no sé cómo, calentada aquélla por la fecundidad de los rayos del Sol, *se convierte en un gusanillo, luego, en un huevo y, finalmente, en un ave diez veces más hermosa que la otra*. Diríais que toda la Naturaleza ha resucitado, pues, de hecho, según escribe Plinio, el cielo comienza de nuevo sus evoluciones y su dulce música, y diríais propiamente que los cuatro Elementos, sin pronunciar palabra, cantan un motete a cuatro con su alegría floreciente, en alabanza de la Naturaleza y para conmemorar la *repetición del milagro de los pájaros y del mundo*.”

De este modo se renueva el misterio, la Piedra Filosófica recupera su naturaleza esencial, esta vez con mayor vigor que antes, y el Maestro Resurrecto bebe de nuevo del Elixir de Larga Vida, que le permitirá continuar existiendo en ambos mundos, el absoluto y el relativo...

3- La Resurrección Mística o Esotérica

Dejemos que el M. Samael, con su verbo divino, nos ilustre acerca del misterio crístico de la resurrección, culminación de la Gran Obra:

“El Cristo Intimo tiene que encarnar en el corazón del hombre; debe desarrollarse en el corazón del hombre, debe desenvolverse en el corazón del hombre, debe crecer en nosotros, y una vez que ha logrado esto, debe predicar la palabra, para bien de la humanidad...”

Le toca vivir al Señor, dentro del corazón del hombre, todo el Drama Cósmico, tal como está escrito en los cuatro Evangelios...

De manera que, el Señor tiene que vivir, dentro del Alma Humana, todo el Drama Cósmico.

Por último, el Señor es crucificado y después depositado en su Santo Sepulcro Interior, en su Sepulcro de Cristal. Es necesario que el Señor resucite dentro de su Sepulcro y El resucita al tercer día, es decir, después de la Tercera Purificación por el hierro y por el fuego...

Al llegar a esas alturas, el Cristo resucita en nosotros. Después de haber vivido El en nuestro interior todo el Drama Cósmico, se envuelve con el “To Soma Heliakón”, se reviste con ella, se recubre con esa sagrada fórmula, y surge a la manifestación, viene, y entra en el organismo, se expresa como un hombre entre los hombres, pero como un Hombre Resurrecto.

Esa es, pues, la causa causorum que da fuerza a los Maestros Resurrectos. Por eso es que los Maestros Resurrectos, son Resurrectos: los Raimundo Lulio, los San Germán, los Cagliostro, los Hermes Trismegisto, etc. Y eso es lo que se busca: la creación del Hombre Solar.

En todo caso, quiero decirles a ustedes en nombre de la verdad, que se hace necesario que el Cristo nazca en el corazón del hombre, que pase, que viva el Drama Cósmico en el corazón del hombre; que muera en nosotros y que resucite en nosotros, porque **inútilmente habrá nacido Cristo en Belem, si no nace en nuestro corazón también; inútilmente habrá sido muerto y habrá resucitado en la Tierra Santa, si no muere y resucita en nuestro corazón también. Es necesario que nosotros logremos la Resurrección, en tanto no hayamos logrado la Resurrección, tendremos que luchar mucho para lograrla; eso es fundamental.**

¿De qué serviría el descenso del Cristo a la Tierra, si no lograra la Resurrección? El Cristo desciende y muere para resucitar, y con su Muerte mata a la Muerte, es lo último que hace: eliminar la Muerte con su misma Muerte.”

4-Los Tres Tipos de Resurrección

Llegados a este punto, entendemos bien lo que significa la Resurrección. Para bien de la Gran Causa debemos entonces explicar que existen distintos tipos de Resurrección, según sea el resultado final del proceso de la Gran Obra, como bien nos indica el Maestro en su libro Tarot y Kábala:

“Así como existen tres tipos básicos de energía: masculina, femenina, neutra, así también existen tres tipos de Resurrección:

1º-Resurrección **Espiritual**.

2º-Resurrección con el **Cuerpo de la Liberación**.

3º-Resurrección con el **Cuerpo Físico**.

Nadie puede pasar por el 2º ó 3º tipo de Resurrección sin haber pasado primero por la Resurrección Espiritual.

1º-Resurrección Espiritual: Se logra con la Iniciación. Debemos Resucitar Espiritualmente primero en el Fuego y luego con la Luz. Es decir, primero levantamos las 7 Serpientes de Fuego y luego las 7 Serpientes de Luz, alcanzando la Iniciación Venusta y la Resurrección Espiritual.

2º-Resurrección con el Cuerpo de la Liberación: Esto se realiza en los Mundos Superiores. Este cuerpo se organiza con los mejores átomos del cuerpo físico. Es un cuerpo de carne que no viene de Adán, es un cuerpo de belleza indescriptible. Con este Cuerpo de Paraíso pueden los Adeptos entrar en el Mundo Físico y trabajar en él haciéndose visibles y tangibles a voluntad.

3º-Resurrección con el Cuerpo Físico: Al tercer día el Iniciado en Cuerpo Astral viene ante su Santo Sepulcro, acompañado por las Jerarquías Divinas. El Iniciado invoca a su cuerpo y éste con

ayuda de las Divinas Jerarquías, se levanta penetrando en el Hiperespacio. Así es como se logra escapar de la sepultura. En los Mundos Suprasensibles del Hiperespacio, las santas mujeres tratan el cuerpo del iniciado con drogas y ungüentos aromáticos. Obedeciendo órdenes supremas el Cuerpo Físico penetra luego dentro del Cuerpo Astral por el tope de la cabeza. Así es como el Maestro vuelve a quedar en posesión de su Cuerpo Físico. Este es el regalo de Cupido. Después de la Resurrección el Maestro ya no vuelve a morir, es eterno. Con ese Cuerpo Inmortal pueden aparecer y desaparecer instantáneamente, se hacen visibles en el Mundo Físico a voluntad.

Jesús, el Cristo, es un Maestro resurrecto que tuvo su Cuerpo Físico tres días en el Santo Sepulcro. Después de la Resurrección Jesús se presentó ante los discípulos de Emmaus en el camino, y cenó con ellos. Después ante Tomás el incrédulo, quien sólo creyó cuando metió el dedo en las heridas del Cuerpo Santo del Gran Maestro.

Hermes, Cagliostro, Paracelso, Nicolás Flamel, Ketzalkoatl, San Germain, Babaji, etc., conservan sus Cuerpos Físicos desde hace millares o millones de años sin que la muerte pueda contra ellos. Esos son Maestros Resurrectos.

Sólo con el Arcano A.Z.F. se puede elaborar el Elixir de Larga Vida, es imposible la Resurrección sin el Elixir de Larga Vida.”

5-Y al tercer día, resucitó

Nos dice la tradición egipcia que **Osiris** es hijo de Keb (Seb, el principio único anterior a la creación) y primogénito de Nut (la Gran Madre, la “Diosa Antigua”), es el Dios existente y auto-creado, nuestra verdadera Mónada. Esposo de Isis (la Divina Madre) y padre de Horus (el Cristo Íntimo), es traicionado por su hermanastro Seth (su “lado oscuro”, su “adversario”), que con sus sirvientes o demonios prepara un ataúd a su medida y se lo regala el día de su cumpleaños. Allí lo encierra y posteriormente lo despedaza, distribuyendo sus partes por distintos lugares de Egipto. Es el símbolo de la Caída del hombre en la degeneración animal, siendo también parte esencial del Ritual de los Misterios de la Resurrección de Osiris (la Gran Obra del Padre).

Tras este proceso, Seth toma el control de su reino. Isis y Horus (la Divina Madre y el Cristo Íntimo) inician la peregrinación (la Segunda Montaña de la Iniciación) para rescatar las diferentes partes de Osiris (o partes del Ser). Combaten con los enemigos de la noche (los “agregados psíquicos”, descenso a los “infiernos”) y en cada lugar en donde rescatan una parte de Osiris levantan un templo (la conquista de un “Cielo”). Finalmente resta sólo el miembro viril, que rescatan del fondo del Nilo (al final de la Segunda Montaña). Al colocarlo en su lugar, Osiris resucita, y se marcha en la barca de Ra para convertirse en el Rey de la Región de los Muertos (aquellos que han muerto en sí mismos), mientras Horus permanece reinando en el mundo de los vivos gracias a su capacidad de seguir los sabios consejos de Isis.

Así como el Sol regresa en cada aurora como símbolo de una constante resurrección, Osiris representa el arquetipo de esa Resurrección del Logos Solar en el hombre, que regresa victorioso de su sepulcro tras la muerte de Seth y sus demonios.

Hermoso por tanto es el simbolismo de la Resurrección, y todavía más hermoso comprender que es una verdadera posibilidad para el alma, algo que siempre supieron los grandes Adeptos de todas las tradiciones...

Así lo expresa el M. Samael, con su proverbial exactitud conceptual cuando nos habla del Arcano 20 del Tarot, “La Resurrección”, en su libro “Tarot y Kábala”:

“El Arcano nº 20 es el de la Resurrección, esto es muy importante, se dice en el esoterismo oculto que Hiram Abiff o Chiram Osiris, está muerto en la Novena Esfera, en el corazón de la Tierra.

Se dice que para llegar al sepulcro hay que atravesar las nueve bóvedas, los nueve estratos del interior de nuestro organismo planetario. Esa Novena Esfera está en nuestro organismo humano, es el Sexo, sí, ahí está muerto el Cristo Interno, sólo ahí podrá resucitar.

Esto de la Resurrección es algo grandioso, Jonás estuvo en el vientre de una ballena “tres días”, Jesús resucitó al tercer día. Esto es simbólico, esa Gran Ballena de Jonás es la misma Tierra, nuestro mismo organismo planetario. Los tres días son simbólicos pues son “tres” períodos de Trabajo Esotérico antes de llegar a la Resurrección del Cristo Intimo, en nosotros...

Jesús estuvo en el Sepulcro y a los 3 días resucitó, enseñando, instruyendo y duró 11 años viviendo (lo dice la Pistis Sophia). En los tiempos arcaicos se conoció esto de los Tres Días en el Sepulcro; en Samotracia, entre los Mayas, los Egipcios, los Aztecas, tienen en sus tradiciones aquello del sepulcro y los tres días. Los aspirantes al adepto eran llevados a volcanes o cámaras, o sepulcros cerrados que tenían la forma de un pez; recordemos que el ataúd de Osiris en el viejo Egipto de los faraones, en el país asoleado de Kem, tenía la forma de un pez. Esto nos recuerda a Oannes, (una vieja tradición que se pierde en la noche profunda), quien pasa Tres Días entre su sarcófago.

Cuentan viejas tradiciones que se pierden en la noche aterradora de todos los siglos que durante este intervalo, mientras el cuerpo del Iniciado yacía como un cadáver entre el sarcófago, su Alma ausente de la humana forma densa, experimentaba directamente en los Mundos Superiores el Ritual de la Vida y de la Muerte. La Masonería no ha olvidado su Ataúd...

¿Qué significa eso de Jesús levantándose del sepulcro?

¿Qué significa eso de que Jonás estuvo tres días en el vientre de una ballena y fue vomitado? “Esta generación mala y adúltera demanda señal, mas señal no le será dada, sino la de Jonás el Profeta. Porque así como estuvo Jonás en el vientre de la ballena tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en la tierra tres días y tres noches” (Mateo 12: 39-40).

Esto es simbólico, dice Jonás que se sumergió en las Aguas y a los fondos de las montañas bajó, la tierra se cerró y clamó dentro de las profundidades de la tierra a Jehová. Eso de que el Abismo se cerró es muy significativo, ahondando más acordémonos del “Leviatán”, aquel pez maravilloso que vive abajo de las aguas del mar (Isaías 27: 1; Job 41: 1; Salmos 74: 14, 104: 26)...

Esto de los Tres Días nos va a responder sobre algo más profundo; el que tenga entendimiento que entienda, es necesario comprender y meditar. El Leviatán, aquel que se mueve por las aguas, es el verdadero Maestro que ha sido Decapitado y vuelto a decapitar ¿Quién podría decapitar al Leviatán? ¿Quién podría dañar a quien ya recibió todos los daños y ya Resucitó? Convirtámonos en Maestros Resurrectos.

Una cosa es la Cruz y otra los trabajos que hay que realizar en la Novena Esfera, van correlacionados el Símbolo y el Trabajo.

Todo el avance esotérico de estos estudios se basa en la Kábala.

El Arcano nº 13 y el 14 no han sido bien entendidos, por eso es necesario profundizar en estos estudios. En el Egipto de los Faraones, Ti-phón despedazando el cuerpo de Osiris tenía la forma de un Pez; Isis, la Madre Divina, la esposa-hermana de Osiris al intentar resucitarlo sólo encontró “13 Pedazos”, el 14 era el Phalo que no fue hallado.

El 13 es la Muerte, es obvio que Osiris debe pasar Tres Días en el sepulcro y estos Tres Días equivalen a las Tres Etapas para la Decapitación del Ego. Isis encuentra 13 pedazos y no encuentra el 14, el Phalo, porque Había Muerto en “El” todo elemento lujurioso, llegó a una muerte total, sólo así Osiris puede presentarse victorioso en el Templo de Maat (la Verdad), sólo así puede hacer la Confesión Negativa porque ya no tiene Ego, tiene el Espíritu Puro.

Esto de Osiris en el sepulcro es muy importante, está bien muerto y sólo al tercer día es resucitado:

1. GENERACIÓN. - 2. DEGENERACIÓN. - 3. REGENERACIÓN.

La forma extraordinaria y maravillosa del viejo ataúd de Osiris, llama naturalmente a la memoria por su semejanza y significado Iniciático a otro pez, representado magníficamente por el Alfabeto Semita en la letra Samek, que ocupa el quinceavo lugar cabalístico, la que indudablemente simbolizaba en un principio a la famosa Constelación de la Ballena, bajo cuya regencia debemos realizar todos los trabajos en la Novena Esfera.

Esa constelación está relacionada con el acontecimiento de Jonás y tiene que ver con las medidas del ataúd de Osiris que tiene la forma de un pez, porque para ello hubo Osiris de bajar al negro y horroroso precipicio, tuvo que pasar los tres períodos en el vientre de la ballena.

Esto está íntimamente relacionado con el Arcano nº 13; o sea tres bajadas a los Mundos Infiernos y cada bajada cubre un tiempo de tres días en el Santo Sepulcro. Jonás trabajó tres días, tres períodos con el Sexo; a los tres días la ballena lo vomitó y fue a predicar...

¡Mira! que tú te has vuelto un pez trabajando entre las Aguas Caóticas del primer instante. Ahora comprenderéis por qué el ataúd de Osiris tiene la forma de un pez.

Es incuestionable que los Siete Días o Períodos del Génesis de Moisés se sintetizan en esos Tres Días y Tres Noches de Jonás entre el vientre de la ballena; ceremonia iniciática repetida por el Gran Kabir Jesús entre el Santo Sepulcro.

Jonás, el Profeta, trabajando bajo la regencia de la Constelación de la Ballena, metido en el pozo profundo del Universo, en la Novena Esfera (el Sexo), realiza su trabajo en tres días o períodos más o menos largos:

Primer Día: Desciende a los Mundos Infiernos para fabricar los Cuerpos Solares, el Traje de Bodas del Alma y establecer dentro de sí mismo un Centro Permanente de Conciencia. Descender a los Infiernos de la Naturaleza es necesario, es un período de eliminación hasta destruir a Seth, hasta lograr el Nacimiento Segundo.

Segundo Día: Desciende al Abismo para afrontar espantosos sacrificios, utiliza la Energía Creadora para la destrucción de todos los elementos subjetivos del Ego. Este trabajo se realiza en los Mundos Infiernos Lunares, en las Regiones Sub-Lunares de las que hablan los libros esotéricos; entonces se elimina radicalmente a los Tres Traidores del Cristo Intimo: Judas, Pilatos y Caifás; y los Átomos del Enemigo Secreto, hay que desintegrar al Dragón de las Tinieblas, al Dragón Rojo. Se continúa con las Bestias Secundarias sumergidas en las cuales se encuentra embotellada la Conciencia.

Tercer Día: Hay que volver al fondo del Abismo para acabar con innumerables hechos de las vidas anteriores. Se continúa muriendo en las Esferas de Mercurio, Venus, Sol, Marte, Júpiter, Saturno, etc. El tercer día se transforman las Aguas Negras en Luz resplandeciente, destrucción de átomos antiguos que culmina en la Resurrección Mística.

Estos tres períodos culminan cada uno con:

A) El primer período de tiempo concluye con el Nacimiento Segundo del cual hablaba el Gran Kabir Jesús al Rabino Nicodemus.

B) El segundo período finaliza cuando la Conciencia se libera y con las Bodas Maravillosas. Nada menos que el desposorio del Alma Humana con la Walkiria o Ginebra, la Reina de los Jinas que es el Alma Espiritual Femenina, el Buddhi dentro del cual arde la Llama del Espíritu, la Llama de Brahama. A las mujeres les diremos que entonces se casan con el Bienamado Eterno.

C) El tercer período concluye magistralmente con la Resurrección del Cristo Íntimo dentro de nuestro propio corazón. Y es lógico que viene la Ascensión a los Mundos Superiores...”

No está de más recordar, llegados a estas alturas, que tras el Arcano 20 del Tarot restarán únicamente dos Arcanos más para culminar el proceso iniciático de la Gran Obra, y que ambos están relacionados con la Resurrección.

El Arcano 21 es el “loco” del Tarot, la transmutación superior que deberá realizar el Maestro que se encuentra a las puertas de la Resurrección en la noche más oscura de su alma.

Y finalmente el Arcano 22 coronará con el triunfo espiritual la Obra del Padre, en la “hora 13”, que es la liberación total, pues significa el Retorno a la luz con la conciencia de la experiencia vivida. Así lo expresa en forma maravillosa el axioma de este Arcano:

*Sale el Sol y pónese el Sol
y otra vez vuelve a su lugar donde torna a nacer...*

6-Ventajas de la Resurrección

La plena manifestación de la Mónada dentro del Maestro Resurrecto le confiere extraordinarios poderes mágicos...

Samael Aun Weor

Muchas son, según la tradición gnóstica contemporánea, las ventajas de la Resurrección. Destacamos aquí algunas, de la mano como siempre de nuestro amado Maestro:

Quien renuncia al Nirvana por amor a la humanidad puede conservar su cuerpo físico durante millones de años. Sin la resurrección al Adepto se vería en la necesidad de estar cambiando cuerpo constantemente. Esta sería una manifiesta desventaja. Con la resurrección el Adepto no necesita cambiar de cuerpo; puede conservar su vehículo durante millones de años.

El cuerpo de un Adepto Resurrecto se transforma totalmente. El Alma metida dentro del cuerpo lo transforma totalmente, lo convierte en alma también, hasta ser el Adepto todo Alma.

Un cuerpo resurrecto tiene asiento básico en los mundos internos. Vive en los mundos internos y sólo se hace visible en el mundo físico por medio de la voluntad. Así un Maestro Resurrecto puede aparecer o desaparecer instantáneamente donde quiera. Nadie puede aprehenderlo o encarcelarlo. Viaja por entre el Plano Astral adónde quiere.

Lo más interesante para el Adepto Resurrecto es el Gran Salto. A su tiempo y a su hora puede el Maestro Resurrecto llevarse su cuerpo para otro planeta. Puede el Maestro Resurrecto vivir con su cuerpo resurrecto en otro planeta. Esta es una de las grandes ventajas.

Todo Adepto Resurrecto puede hacer visible y tangible las cosas del astral pasándolas al plano físico. Esto se explica porque el Maestro tiene su asiento básico en el astral, aún cuando pueda manifestarse físicamente. Cagliostro, el enigmático conde Cagliostro, después de su salida de la Bastilla, invitó a sus amigos a un banquete. Allí en pleno festín invocó a muchos genios fallecidos, quienes también se sentaron a la mesa ante el asombro de los convidados.

En otra ocasión Cagliostro hizo aparecer, como por encanto, una preciosa vajilla de oro en la que comieron sus invitados. El poderoso conde Cagliostro transmutaba el plomo en oro y hacía diamantes puros de la mejor calidad, mediante la vivificación del carbono.

Los poderes de todo Maestro Resurrecto son una verdadera ventaja.

Un gran amigo, Adepto Resurrecto, que vive actualmente en la Gran Tartaria, me dijo lo siguiente: **“Uno, antes de tragar tierra no es más que un tonto. Cree saber mucho y no sabe nada”**. “Uno solo viene a quedar bueno cuando ya traga tierra; antes de eso no sabe nada”. También me dijo: **“Los Maestros se caen por el sexo”**. Esto nos recuerda al conde Zanon: éste se cayó cuando eyaculó el semen. Zanon era un Maestro Resurrecto. Se enamoró de una artista de Nápoles y se cayó. Zanon murió en la guillotina durante la Revolución Francesa...

Para poder prolongar la vida al estar en estos estudios esotéricos, hay que negociar con los Señores del Karma, pero hay que pagar haciendo buenas obras.

Todo hombre que encarna el Alma puede pedir el Elixir de Larga Vida. Este es un gas de inmaculada blancura. Dicho gas es depositado en el Fondo Vital del organismo humano. Después de la Resurrección el Maestro ya no vuelve a morir, es Eterno.

Tenemos el caso del Maestro Paracelso, no ha muerto, vive en Europa con el mismo cuerpo, es uno de los que “tragó tierra”, quedó como vagabundo haciéndose pasar por diferentes personas. Nicolás Flamel, el Iniciado, vive en la India con su esposa Perenelle, él también tragó tierra junto con su esposa. El Conde San Germain que dirige el Rayo de la Política Mundial, trabajó en Europa en los siglos XVII y XVIII, hace poco lo encontró Giovanni Papini. El Cristo Yogui de la India, el Inmortal Babaji y su inmortal hermana Mataji viven con su Cuerpo Físico desde hace millones de años.

Los Inmortales pueden aparecer y desaparecer instantáneamente, se hacen visibles en el Mundo Físico a voluntad. Cagliostro, San Germán, Quetzalcoatl y muchos otros Inmortales han hecho en el mundo Grandes Obras.

La Muerte es la corona del Sendero de la Vida, está formada por los cascos del caballo de la muerte.

Tarot y Kábala

7-Las 13 claves del libro de Abraham el Judío

Extraordinaria también esta enseñanza del Maestro de su libro “El Magnus Opus (La Gran Obra)”, acerca de la Resurrección y de las claves escondidas en el famoso libro ilustrado de “Abraham el Judío”, que según la tradición alquimista recibió Nicolas Flamel del propio rabino hebreo que le da nombre.

Volvamos a Fulcanelli y a “Las Moradas Filosóficas”, y quizás de este modo podamos hacer un poco más de luz sobre este asunto.

Flamel representa el *mercurio filosófico*. Su mismo nombre habla como un seudónimo escogido a propósito. Nicolás, en griego Nicolaoç, significa *vencedor de la piedra* (de Nich, *victoria*, y laoc, *piedra*, roca). Flamel se acerca al latín *Flamma*, llama o fuego, que expresa la virtud ígnea y coagulante que posee la materia preparada, virtud que le permite luchar contra el ardor del fuego, nutrirse de él y triunfar sobre él...

El peregrinaje de Flamel (*a Santiago de Compostela*) es una pura alegoría, una ficción muy hábil e ingeniosa de la labor alquímica a la que se entregó aquel hombre caritativo y sabio. Nos falta ahora hablar de la obra misteriosa, de ese *Liber* que fue la causa inicial del periplo imaginario, y decir qué verdades esotéricas está encargado de revelar...

Pese a la opinión de ciertos bibliófilos, confesamos que siempre nos ha resultado imposible creer en la realidad del *Libro de Abraham el Judío*, ni en lo que sobre él cuenta su feliz poseedor en sus *Figuras jeroglíficas*. Según nuestra opinión, este famoso manuscrito, tan desconocido como inhallable, parece que no es sino otra invención del gran adepto, destinada, como la precedente, a instruir a los discípulos de Hermes. Se trata de un compendio de los caracteres que distinguen la materia prima de la Obra, así como de las propiedades que adquiere por su preparación...

La obra legendaria de Abraham sólo nos es conocida por la descripción que Nicolás Flamel nos ha dejado en su célebre tratado...

¿Quién es Abraham? El patriarca por excelencia. En griego, patriarchç es el *primer autor de la familia*, de las raíces pathr, *padre*, y arch, *comienzo, principio, origen, fuente, fundamento*. El nombre latino *Abraham* que la Biblia da al venerable antepasado de los hebreos significa padre de una multitud. Es, pues, el primer autor de las cosas creadas, la fuente de todo cuanto vive aquí abajo, la única sustancia primordial cuyas diferentes especificaciones pueblan los tres reinos de la Naturaleza. El *Libro de Abraham* es, por consecuencia, el *Libro del principio*, y como este libro está consagrado, según Flamel, a la alquimia, parte de la ciencia que estudia la evolución de los cuerpos minerales, nos enteramos de que trata de la materia metálica original, base y fundamento del arte sagrado.

Podemos, ahora sí, regresar al Maestro y asistir admirados a la develación de ese maravilloso libro, que en realidad es el proceso íntimo de nuestro propio mercurio filosfal...

Aquellos que reciben el Elixir de Larga Vida, tienen que atravesar en el panteón o cementerio, las terribles pruebas funerales del Arcano 13 de la Kábala. Las pruebas del Arcano 13 son más espantosas que la muerte misma. Muy pocos son los seres humanos que han podido pasar las pruebas del Arcano 13 de la Kábala.

En las figuras simbólicas de Abraham el Judío se hallan todas las operaciones alquimistas que conducen al estudiante gnóstico hasta la Resurrección Iniciática.

Las trece figuras alquimistas del libro dorado de Abraham son las siguientes:

1.- Mercurio con un caduceo y Saturno, bajando entre nubes con un reloj de arena sobre la cabeza (importancia del tiempo, y alargamiento de la vida mientras no violemos la ley). El Ángel de Saturno armado con una guadaña se dispone a cortar los pies de Mercurio (separación total de la eyaculación seminal, fijación del Mercurio, es decir almacenamiento del licor seminal, copelación de la plata con plomo, eso significa trabajo con el Arcano A.Z.F., para transmutar el plomo de la personalidad en el oro puro del Espíritu).

2.- Montaña con siete cavernas y siete serpientes de colores negro y amarillo; una serpiente devora a otra de doradas alas, y un grifo se dispone a comer a otro (sublimación del Mercurio seminal, mortificado por el sacrificio, sublimación de la energía sexual). Las siete cavernas de este símbolo son los siete cuerpos del hombre. Las siete serpientes son los siete grados del poder del fuego. El Kundalini es Séptuple en su constitución interna. Son siete serpientes. Dos grupos de a tres con la coronación sublime de la séptima lengua de fuego que nos une al uno, a la ley, al Padre. Cada una de estas siete serpientes vive en su caverna sagrada. Cuando el hombre levanta la quinta serpiente tiene derecho a pedir el Elixir de Larga Vida. La Quinta serpiente pertenece a la quinta caverna del misterio. La quinta serpiente pertenece al cuerpo causal, o cuerpo de la voluntad. Las etapas de la Gran Obra están representadas en la segunda figura de Abraham el Judío por la cima, por las ramas azules con hojas doradas y flores blancas y rojas.

3.- El Jardín de las Hespérides, con un roble hueco (trono), un hermoso rosal y una fuente de agua blanca que los ciegos buscan infructuosamente (revivificación del mercurio sublimado). El jardín de las Hespérides es el Edén de la Biblia. El Edén es el mismo Sexo. Nosotros salimos del Edén por la puerta del Sexo. Sólo por esa puerta podemos entrar al Edén. El trono está en el sexo. No está el Rey en la frente. El Rey está en el sexo. El sexo es Rey de Reyes y señor de señores. La fuente de agua blanca que los ciegos de las distintas escuelas, religiones y sectas buscan inútilmente sin hallar jamás es el licor seminal. El hermoso rosal son los chacras, ruedas o dioses del cuerpo astral que giran llenos de esplendor, como soles brillantes, cuando despertamos la serpiente sagrada.

4.- El Rey Herodes ordena la degollación de los inocentes; unas madres imploran, siete niños yacen muertos, los soldados vierten la sangre de los inocentes (espíritu universal de los metales) en una cuba donde el sol y la luna se bañan. Todo Iniciado debe pasar por la decapitación Iniciática. Existen siete decapitaciones del fuego. Existen también tres grandes decapitaciones básicas que pertenecen a la Iniciación Venusta.

A cada una de las siete serpientes de fuego corresponde una decapitación. Cuando levantamos la primera serpiente que corresponde al cuerpo físico, pasamos por la primera decapitación, cuando se levanta la segunda que corresponde al cuerpo etérico, pasa el Iniciado por la segunda, en el cuerpo astral se pasa por la tercera, en el mental por la cuarta, en el cuerpo de la voluntad por la quinta, en el cuerpo de la conciencia por la sexta, y en el cuerpo del espíritu por la séptima. Son siete niños decapitados. Estas ceremonias son terriblemente divinas. Todas estas ceremonias se realizan en los mundos superiores.

Cada vez que una de las sagradas serpientes pasa por el cuello se realiza la ceremonia terrible de la decapitación. El sol y la luna, el hombre y la mujer se bañan entre la cuba donde está la sangre de los siete decapitados.

Solo practicando magia sexual (el Arcano A.Z.F.) se logra levantar cada una de las siete serpientes. Solo practicando magia sexual es posible entonces pasar por las siete decapitaciones espantosamente divinas.

5.- Un caduceo con dos serpientes que se devoran (Solución y Volatilización). Existen dos serpientes. La serpiente tentadora del delicioso Edén y la serpiente de bronce que sanaba a los israelitas en el desierto. Una debe devorar a la otra inevitablemente. Si la divina fuere devorada entonces nos convertimos en demonios. Si vence la Divina estamos salvos. Nuestra divisa es Thelema (Voluntad).

La clave está en Solución y Volatilización. Debe sublimarse el licor seminal hacia arriba, hacia el corazón, debe cerebrizarse el semen. No se debe eyacular el semen. Debemos sabernos retirar del acto secreto sin derramar el semen. Ese es el Arcano A.Z.F.

6.- Una serpiente sacrificada (Coagulación y Fijación de lo volátil). Los vapores seminales suben por los dos canales simpáticos que se enroscan en la médula espinal; entonces llegan al destilador del cerebro donde son fijados. Eso es transmutación sexual.

7.- Un desierto con cuatro fuentes que forman ríos, y cuatro serpientes arrastrándose (Multiplicación del Oro potable). El oro es el fuego sagrado que se multiplica encendiendo los divinos poderes. Los cuatro ríos son los cuatro elementos: fuego, aire, agua y tierra. Con esos cuatro elementos debemos trabajar en la Gran Obra.

8.- Dentro del arco de la victoria alquimista está Flamel, como peregrino llevando un manto color naranja, negro y blanco (colores que simbolizan la transmutación sexual) y arrodillado a los pies de San Pedro (la piedra filosofal, el sexo). Perrenelle, la esposa de Flamel el alquimista, está de rodillas ante San Pedro porque ella es la compañera de la Alquimia con la que se practica magia sexual. El Santo Padre aparece en el medio dispuesto a juzgar al mundo (el mundo solo se puede salvar con la piedra de la gracia, el Sexo).

9.- Abajo existen dos dragones, uno de ellos alado (lo volátil y lo fijo). El dragón blanco y el dragón negro, el Cristo interno de todo hombre y el yo psicológico.

10.- Una mujer y un hombre. Las dos naturalezas reconciliadas, trabajando en la Gran Obra.

11.- Tres resucitados, cuerpo, alma y Espíritu (se resucita con el poder de la piedra blanca). Ahora comprendemos por qué Pedro que quiere decir piedra, tiene las llaves del Cielo. Esa piedra es el sexo. La llave del cielo es el gran Arcano. El gran Arcano consiste en tener relación sexual y retirarse sin derramar el semen. Esta práctica es el Arcano A.Z.F. Con esta clave se despiertan todos los poderes y se consigue el Elixir de Larga Vida. Lo importante es no derramar el semen jamás en la vida.

12.- Dos ángeles, el ángel del hombre y el de la mujer. Ambos cooperan en la Gran Obra para despertar el Kundalini y lograr la Resurrección.

13.- Un hombre sujetando un león por la pata (el león es el fuego). Al llegar a dominar el fuego totalmente, la resurrección se realiza porque la Gran Obra se ha consumado.

En estos trece símbolos de Abraham el Judío se halla toda la ciencia que nos lleva hasta la Resurrección de los muertos. Nicolás Flamel reprodujo estas trece figuras en el frontispicio de uno de los portones del cementerio de los Inocentes en París.

8-La Resurrección del Maestro Samael

Muchas eran las inquietudes en el pueblo gnóstico acerca de la Resurrección del Maestro, y algunas de ellas todavía continúan en nuestros tiempos. Se sabía, por sus propias palabras, que el final del año 1977 era trascendente para su proceso. Decía el Maestro en su conferencia “El Arché”:

P: Venerable Maestro, la Resurrección Mística por la cual usted ha de pasar, ¿se sucederá en el mundo físico?

R: En todos los mundos, en todas las regiones del Universo.

P: Me refiero, concretamente, a la Resurrección que conocemos, a la Resurrección de nuestro señor el Cristo.

R: Esa Resurrección se repite en todo Iniciado, cada vez que se ha pasado por los procesos del Vía Crucis. De manera que, entonces, es de orden general, no es para un solo individuo. En la Edad Media, varios individuos sagrados lo lograron.

P: ¿Nos tocará, pues, presenciar la suya en el mundo físico?

R: Pues la Resurrección es algo más bien íntimo, es esotérico. No es algo meramente espectacular, físico, sino que es algo íntimo y esotérico. Y en todo caso, pues, todos los seres humanos deben llegar a la Resurrección, aquí y ahora.

P: Maestro, ¿eso le costó mucho trabajo?

R: Sí, después de muchos años de trabajo, nos estamos acercando; nos estamos acercando ya al momento cumbre de la Resurrección Mística, Crística, que es tan indispensable, pues, para la Gran Obra...

En estos precisos instantes, mi Señor interior profundo está en su santo sepulcro. En el año 1978, mi Señor interior profundo, resucitará en mí y yo en Él para poder hacer la gigantesca Obra que hay que hacer por la humanidad. Y será Él, el que la hace y no mi insignificante persona que no es sino un instrumento. Pero, Él sí es perfecto y Él la hace, porque Él es perfecto. De manera que doy testimonio de lo que me consta, de lo que he vivido. No de lo que otros escriban o dejen de escribir, yo digo lo que me consta, esa es la cruda realidad de los hechos.

Yo lo encarné hace mucho tiempo, nació en mí como un niño pequeño cuando recibí la iniciación de Tiphereth. Luego, Él tuvo que crecer y desarrollarse dentro de mi insignificante persona. Él tuvo que pasar por todo su drama cósmico dentro de mí mismo, de manera que al hablarles a ustedes de esta forma, hablo de lo que me consta. Ahora, en estos momentos, después de haber pasado por el Calvario, Él está en su Santo Sepulcro. Allá voy yo de cuando en cuando a besar la lápida de su sepulcro, aguardando, sí, su resurrección, y hasta el 78 quedará resurrecto el Señor...

Y a pesar de los comentarios del Maestro acerca de que la Resurrección es algo íntimo, esotérico, el pueblo gnóstico continuaba esperando que ésta se produjera con su mismo cuerpo físico. Así que pocos fueron los que pudieron asistir internamente a su triunfo esotérico. Como ha ocurrido siempre, la Revelación es para los pocos...

-Un Testimonio de la Resurrección del Maestro:

Para el “mundo cristiano” la *Navidad*, por su vivo mensaje, es seguramente la fiesta religiosa más importante con la cual comienza éste a construir su historia, que acomodada al ciclo anual de las cuatro estaciones, engarza como gema preciosa en el anillo de una liturgia simbólica que con la *Semana Santa* pareciera nunca tener un fin.

Mientras que para el mundo gnóstico y con las enseñanzas del V. M. Samael Aun Weor, la *Navidad* y la *Semana Santa* alcanzan la más alta cuota de significado universal. Y como si esto no bastara, precisamente en un día tan especial como éste, un 24 de Diciembre del año de 1977, a las 7: 55 PM, en la Ciudad de México, nuestro Maestro desencarna.

Su muerte física será la consecuencia directa de su Muerte Iniciática. Y en señal de Resurrección, al tercer día, un 27 sacratísimo, esotéricamente abrió los ojos. Su mirada es infinita, ya no es la del simple mortal, ahora hay tanto que escudriñar. Y ha tiempo que se sienta en aquel Ataúd blanco, propio de un Rey, abre sus brazos en cruz. Es la cruz de un Cristo que Resucitando está salvando el Alma de Samael. De sus estigmas salta sangre que salpica a los presentes, la promesa del Salvador en él se ha cumplido.

“Es bueno entender todo esto; yo les estoy explicando a ustedes de lo que yo mismo he vivido, lo que estoy experimentando en mí mismo; no cometería el crimen de decirles que yo soy el Cristo,

eso sería una blasfemia, una falta de respeto al Salvador pero si les digo a ustedes que Él a mí me está salvando, como ha salvado a tantos, yo puedo ser uno más de los salvados y como estoy trabajando, lo he experimentado y lo que estoy diciendo es lo que me consta, lo que he vivido.”

Samael Aun Weor, La Iniciación de Tiphereth.

Entonces, con tal evento la *Navidad* adquiere para el mundo gnóstico contemporáneo otro significado más, el de morir cuando el Cristo está naciendo en el pesebre del Mundo.

Físicamente, Samael nace a las puertas de la Primavera un 6 de Marzo de 1917; con la llegada del Invierno, muere aquel 24 de Diciembre; y hoy 26 años después (2003) es por tercera vez un Maestro Resurrecto.

Rafael Vargas

9-Momias vivas y Reencarnación Yao

Y, por si fuera poco el esoterismo gnóstico develado por el Avatara de Acuario, todavía nos sorprende y desafía nuestro escepticismo al hablarnos de otro tipo de reencarnación conocida en el Antiguo Egipto que, combinada con el proceso final de la Resurrección, permite al Adepto cuya Mónada así lo haya previsto con suficiente antelación, utilizar para la continuación de su Obra un cuerpo físico que quedó preparado para tal motivo hace varios miles de años.

¿Ciencia ficción o realidad esotérica? De nuevo sólo la Revelación íntima del Ser podrá venir en nuestro auxilio, para confirmar la veracidad de las palabras del Maestro...

Decía Samael en 1976, a la edad de 59 años:

Hace un año que físicamente debí haber muerto.

Más, como quiera que aún no he terminado la Gran Obra, hubiera por tal motivo quedado estancado. Afortunadamente recordé, que por allá en Egipto, en la época de los faraones, hace unos cuatro mil años, dejé una momia. El cuerpo de aquella momia quedó intacto sin que se le extrajeran sus vísceras, gracias a ciertos procedimientos mágicos que conocían a fondo los antiguos Iniciados Egipcios. Fue entonces como apelé a un proceso de Alta Magia, que se conoce con el nombre de intercambio atómico Bio-Electro-Magnético.

Es un intercambio atómico. Mientras de aquí de mi cabeza partía un átomo hacia la momia de Egipto, a su vez, de la cabeza de la momia salía otro átomo hacia mi cabeza en México. Y así, este proceso se sucedía ininterrumpidamente, matemáticamente. Ahora ya toda mi cabeza está totalmente conformada por los átomos de la cabeza de la momia. Esta cabeza que ustedes ven aquí es la de la momia. Así pues, que ustedes están conversando con un cadáver, pues hace un año morí en vida. Puede decirse que tengo un año de vida.

Les soy sincero a ustedes, yo soy un hombre que está viviendo más allá de lo normal. Ustedes, dirán que ¿cómo es posible?, si se los puntualizo, el cerebro que estoy utilizando para pensar estuvo cuatro mil años en un sarcófago en Egipto. Yo dejé el cuerpo vivo cuando me toco vivir en la dinastía de los faraones. Nací en Egipto pero no morí en Egipto. Mi cuerpo pasó a un sarcófago; ese cuerpo allí vivo lo puse en estado de catalepsia. Digo catalepsia para que ustedes me entiendan, pero es una ciencia más antigua que la catalepsia.

Bueno, les estoy contando lo de Egipto. Mi cuerpo quedó allí en catalepsia, está en la cripta subterránea, hace como cuatro mil y tantos años, desde la época de Kefrén, pero por esta época, en pleno siglo XX, me estoy revistiendo con este cuerpo mediante el intercambio atómico. Los átomos de ese cuerpo están pasando al cuerpo egipcio y los átomos del cuerpo egipcio están pasando a éste...

Los antiguos egipcios cultivábamos una ciencia que los modernos ni remotamente sospechan. Esta ciencia nos ha permitido a nosotros conservar nuestro cuerpo físico, poder existir y salir con nuestro cuerpo desde el sepulcro para afuera, para vivir entre los mortales en pleno siglo XX. No

quiero decir que todos los compañeros de esa época hicieron lo mismo, pero sí existimos un grupo de Hombres que dejamos nuestros cuerpos vivos entre el sepulcro muy bien sellado.

En el libro Misterios Mayas del V. M. Samael Aun Weor leemos:

Hay dos clases de momias: las momias vivas y las momias muertas. Las momias muertas se conocen porque las vísceras han sido colocadas en vasos de alabastro. Las momias vivas, aún ahora en pleno siglo XX, siguen vivas.

Y continuaba el Maestro:

No está de más decirles que yo mismo, cuando viví en Egipto, en una época pasada, durante la dinastía de Kefrén, pasé por esos procesos.

Mi cuerpo físico fue dejado a voluntad en estado de catalepsia. Ese cuerpo pasó a un sarcófago y fue colocado dentro de una cripta, pero vivo, y todavía conservo ese cuerpo egipcio vivo. Con ese cuerpo egipcio seguiré cumpliendo la misión que se me ha confiado. De lo contrario, ¿cómo? Actualmente soy un hombre como de sesenta años. Para poder hacer la labor en toda Europa, en toda Asia, ¿cómo la haría? Suponiendo veinte años en Europa y treinta años en Asia, llegaría como un viejecito..., para hacer una revolución espiritual, ¿con qué tiempo? Ya no habría tiempo. La única forma es tomar ese vehículo físico momificado para continuar trabajando en la Gran Obra.

— Maestro, ¿usted tiene que perder ese cuerpo físico actual?

— Ya parte está perdido. Claro está que existe un tipo de reencarnación que es desconocida para muchos pseudo-esoteristas y pseudo-ocultistas; en esoterismo se llama “Re-Encarnación YAO”, es decir en vida.

El intercambio atómico permite la reencarnación del Iniciado egipcio en una momia que haya tenido. Esto es desconocido para los sabios de esta época. Es claro que el intercambio atómico con una momia, da por resultado que viene uno a quedar con su vehículo vivificado, máxime si la momia está viva.

Si yo cambio mis átomos actuales con los átomos de ese cuerpo momificado, quedo con ese cuerpo momificado en vivo y en pleno siglo XX. Claro que hablamos de la reencarnificación; en Yao; así se llama en Ciencia Sagrada.

Con este intercambio atómico no hay necesidad de pasar por esos estados en que se tiene que dejar el cuerpo físico y esperar varios años para volver a reencarnificar; eso es un trabajo difícilísimo.

La Reencarnación en Yao es altamente científica, y pertenece a la parte más elevada de la Física Atómica.

Tal reencarnación en Yao no sería posible si no se conocieran los HACHIN. ¿Y qué son los HACHIN? Pues son las Almas Ígneas o partículas ígneas que existen en cada átomo. Esas Almas Ígneas o Conciencias Atómicas, son obedientes.

Es la cuarta vertical (la cuarta dimensión) la que sirve para que los principios ígneos o HACHIN puedan transportar instantáneamente a los átomos de un lugar a otro por remoto que sea.

La alta física nuclear es desconocida para los sabios actuales. Cuando los antiguos sabios egipcios momificaban sus cuerpos con el objeto de alcanzar la inmortalidad más tarde, hacían alusión a esto que hoy aclaro.

Muchas gentes de estos tiempos que ahora andan por aquí, por allá y acullá, tuvieron vehículos físicos en la antigua tierra de los faraones, y si ellos marcharan por el camino de las Santas Revalorizaciones del Ser, podrían llegar a adquirir la inmortalidad aquí y ahora mismo, mediante el intercambio atómico de la alta física nuclear, desconocida para los sabios y físicos atómicos de este siglo XX...

Como dijo Jesús (el Cristo Íntimo) a Tomás (símbolo de una mente escéptica que anhela ser cristificada), "porque me has visto, Tomás, creíste. Bienaventurados los que no vieron y creyeron".

-Conclusión

Para finalizar este estudio de la Resurrección desde la perspectiva gnóstica solo nos resta recordar estas sabias palabras del M. Samael en su obra definitiva, “El Pistis Sophia develado”, las enseñanzas de Jesús tras la Resurrección:

*Sin muerte no hay resurrección.
Si no mueres, no serás resucitado,
La muerte, a la cual nos referimos en estos párrafos,
nunca es la muerte del cuerpo físico
ya que para este tipo de muerte
no es necesaria la Resurrección.*

*El Alma inmortal no necesita
de la resurrección del cuerpo físico.
El terrible juicio del Señor
es necesario antes de la Resurrección.
Obviamente, debemos ser juzgados y muertos
antes de la Resurrección interior profunda.*

*El tirano que cargamos adentro, el ego,
debe ser muerto, si es que en verdad
anhelamos la resurrección del Cristo en nosotros.
En tanto el Ser no haya resucitado,
continuaremos inconscientes y perversos,
sumidos en el dolor.*

*La Muerte del ego y la Resurrección del Ser en nosotros,
debe ocurrir durante la vida.
El Ser y el ego son incompatibles.
El Ser y el ego son como el agua y el aceite,
nunca se pueden mezclar.*

*Sólo las Almas resurrectas
estarán en el Tesoro de la Luz.
La Iluminación Total es sólo
para los Seres Resurrectos,
para las Almas Perfectas.*

Aum Tat Sat Tan Pan Pax

20-Pablo: la Gnosis y la Cristología Paulina

Por: Carlos Guevara

- **Introducción**
- **Romanos**
- **Corintios**
- **Filipenses**
- **Hebreos**

PABLO

La Gnosis y la Cristología Paulina

*“Y ciertamente, aún estimo todas las cosas como pérdida
por la excelencia de la Gnosis de Cristo Jesús, mi Señor,
por amor del cual lo he perdido todo, y todo lo tengo por basura, para ganar a Cristo...”*

Filipenses 3:8

INTRODUCCIÓN

“Pablo es quien nos muestra el camino de la Sabiduría, de la Gnosis, de la Filosofía.”

Samael Aun Weor

“Viene ahora Pablo de Tarso; este Maestro está encarnado actualmente, y es el Maestro Hilarión. Dicho Maestro es el autor de la obra titulada: “Luz en el Sendero”. El Maestro Hilarión se desenvuelve en el Rayo de la Ciencia, es un Maestro del Rayo de Mercurio.”

Samael Aun Weor

“Las Siete Palabras”

La Dra. Elaine Pagels, insigne escritora especializada en los Evangelios Gnósticos de Nag Hammadi, escribió también una obra titulada *“The Gnostic Paul: Gnostic Exegesis of the Pauline Letters”*³¹

Esta obra es introducida con una aclaración muy importante respecto a Pablo y su relación con los gnósticos del primer siglo.

Los siguientes párrafos provienen de la introducción a ese libro, no aparecerán entrecomillados porque han sido parafraseados por el autor de este ensayo, y por lo tanto, no se consideran citas textuales.

Los eruditos contemporáneos del Nuevo Testamento conocen a Pablo como un oponente de la herejía gnóstica. Pablo escribe sus cartas, especialmente la correspondencia a los Corintios y a los Filipenses, para atacar al gnosticismo y refutar el reclamo de los gnósticos cristianos por la sabiduría secreta.

*Pero, si esta visión de Pablo es correcta, la exégesis Paulina del segundo siglo es nada menos que asombrosa. Los escritores gnósticos no solamente asumen el punto total de las cartas Paulinas, sino que las desafían considerándolas como un primer recurso de teología absolutamente gnóstica. En lugar de repudiar a Pablo como su más obstinado oponente, los Naasenios y Valentinianos lo reverencian como aquel de los apóstoles que fue en sí mismo **un Iniciado Gnóstico**.*

Los Valentinianos, en particular, alegan que su propia tradición secreta ofrece un directo acceso a las propias enseñanzas de sabiduría y Gnosis de Pablo. De acuerdo con Clemente, ellos dicen que Valentinus fue un “escuchante”³² de Theudas, y Theudas, en sí mismo, un discípulo de Pablo.

³¹ “El Gnóstico Pablo: Exégesis Gnóstica de las Cartas Paulinas”, Trinity Press International, 1992.

³² Escuchante: primer grado de los tres que integran la tradición cristiana esotérica, *escuchante, posternado y catecúmeno*.

Cuando Ptolomeo, discípulo de Valentinus le transmite a Flora “la tradición apostólica”, le informa a su vez que “nosotros también la hemos recibido por sucesión”, y se refiere aparentemente a esta doctrina secreta acerca del Salvador, recibida a través de Pablo.

Valentinus por sí mismo más de una vez alude a Pablo en el “Evangelio de la Verdad”, si asumimos que es correcta la asignación de autoría a él, según sugieren H. Ch. Puech y G. Quispel, y sus discípulos Ptolomeo, Heracleón y Theodotus, reverencian a Pablo y lo citan llamándolo simplemente “el apóstol”.

Los textos accesibles hoy de la biblioteca de Nag Hammadi ofrecen extraordinaria evidencia de la tradición gnóstica Paulina. Por ejemplo, Jacques Menard establece que del análisis de las alusiones escriturales en el “Evangelio de la Verdad” se demuestra cuán profunda es la influencia Paulina en él.

Menard hace notar que el tema teológico de la escritura, la recíproca relación entre Dios y el elegido, es típicamente doctrina Paulina, y encuentra esta presentación hecha aquí, como sin precedentes en la literatura Helenística contemporánea.

En otro texto, “La Epístola de Reginos”, se evidencia también una gran influencia de Pablo, como lo remarcen Puech y Quispel, diciendo que “los temas místicos de la Teología Paulina, y en primer lugar, el hecho de la participación de los creyentes en la muerte y resurrección de Cristo, permaneció sin un gran impacto dentro de la literatura eclesiástica del segundo siglo hasta que estos temas fueron tomados y desarrollados por los gnósticos, especialmente Valentinus y sus discípulos. En torno a los Valentinianos en particular, estos aspectos del misticismo Paulino fueron tomados en gran favor y usados en una manera más o menos sistemática... Para el autor de la Epístola, como él mismo lo declara (45:24), Pablo fue realmente y por excelencia y completa verdad, “el apóstol”.

El cuarto tratado del mismo código, (Tratado Tripartito), contiene muchas alusiones a las cartas Paulinas y concluye con la “Oración del Apóstol Pablo”, en la cual el apóstol, como uno de los **elegidos**³³, ora para ser redimido, para recibir la revelación pleromática, y para ser unificado con el “Amado Elegido”.

Este breve análisis, lejos de estar completo, indica cuan diferentes autores y grupos Valentinianos desarrollaron un amplio margen de temas Paulinos, incluyendo la relación de Dios con el Elegido; el bautismo como muerte con Cristo; las enseñanzas de Pablo sobre la resurrección; su exhortación en participar en el cuerpo de Cristo. Esta nueva evidencia ayuda a sostener el reclamo de Valentinus en cuanto que Pablo ejerció una gran influencia en el desarrollo de su teología, aparentemente mucho más grande de la que los eruditos suponían.

Los estudios de los teólogos y “eruditos” anteriores al hallazgo de Nag Hammadi, que acusaban a los gnósticos de querer apropiarse de enseñanzas cristianas como los últimos y más recientes elementos de gran poder para ser introducidos en su síntesis, hoy resultan obsoletos y desfasados históricamente.

Por el contrario, la exégesis gnóstica Valentiniana hizo enormes aportes a los propios cristianos que habían recibido enseñanzas de Pablo y un claro ejemplo lo tenemos en la lectura de la Carta de Pablo a los Romanos. Valentinus concuerda con otros cristianos, por ejemplo, en que Pablo lo que propone en ella, por contraste, es que la salvación efectuada “por obras” y de “acuerdo con la ley”, se refiere a una “redención que los elegidos reciben por gracia”. Pero la mayoría de los Cristianos leen la carta solamente en términos de una imagen exterior, en términos del contraste entre la revelación a los judíos y la revelación extendida por Cristo a los Gentiles. Los cristianos fallan en ver lo que Pablo por sí mismo clarifica en Romanos 2:28, en cuanto a que los términos Judío y Gentil no deben tomarse literalmente:

³³ “Muchos son los llamados y pocos los elegidos”.

“Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne, sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios.”

Los Valentinianos instaban a tomar estos pasajes como Pablo lo sugería, de manera simbólica. La exégesis Valentiniana sugería que debían ser comprendidos de manera Pneumática (esto es, en el nivel simbólico), y que en este sentido, el argumento de Pablo sobre los Judíos y Gentiles en Romanos se refiere alegóricamente a las diferentes naturalezas de los cristianos, esto es, Psíquicos (dependientes de los milagros y profecías) y Pneumáticos (los que se abrazan a la Revelación Intima recibida como una Gracia del Espíritu), respectivamente.

En realidad, la exégesis Valentiniana marcó un camino enteramente nuevo de interpretar las cartas Paulinas. Valentinus se apartó radicalmente del enfoque histórico y cultural de muchas de las citas de Pablo por considerarlas totalmente literales. Lo que los Valentinianos buscaron fue algo diferente: cómo ellos, en sí mismos, como Cristianos Iniciados en los Sagrados Misterios de Cristo, podían relacionarse con una masa de “mentes simples” y “necios creyentes”. Y Valentinus y los Valentinianos percibieron que este problema, la relación entre los “pocos” y los “muchos”, “los escogidos” y “los llamados” era algo que dio inicio desde que el Salvador por sí mismo, decidió iniciar solamente a unos pocos en el secreto significado de sus parábolas y deliberadamente dejó a los otros en la obscuridad. Valentinus concluyó que este es un problema perenne y que Pablo intentó exponerlo en su carta a los Romanos.

Y como la historia de la Gnosis sigue ciclos repetitivos que hacen que el final sea igual al principio y el principio igual al final más la experiencia acumulada, aquí estamos, de nuevo frente ***al apóstol de la Revelación, el apóstol del Cristo Interior, el apóstol de la Gnosis Pneumática, la cual siempre estará en conflicto y será incomprendida por el dogma psíquico.***

“No está demás en este tratado aclarar en forma enfática que el Gnosticismo es un proceso religioso muy íntimo, natural y profundo.

Esoterismo auténtico de fondo, desenvolviéndose de instante en instante con vivencias místicas muy particulares, con Doctrina y ritos propios.

Doctrina extraordinaria que fundamentalmente adopta la forma mítica y, a veces, mitológica.

Liturgia mágica inefable con viva ilustración para la Conciencia superlativa del Ser.

Incuestionablemente el Conocimiento gnóstico escapa siempre a los normales análisis del racionalismo subjetivo.

El correlato de este Conocimiento es la intimidad infinita de la persona, el Ser... El Ser, revaluándose y conociéndose a sí mismo, es la Auto-Gnosis. Indudablemente, ésta última, en sí misma, es la Gnosis.”³⁴

Nota aclaratoria para el lector:

Sobre el lenguaje en que fueron escritas las Cartas Paulinas:

Como se sabe, los textos del Nuevo Testamento, excepto el de Mateo, fueron escritos en Koiné, griego común cuyo uso se extendió desde alrededor del año 300 a.C. hasta aproximadamente el 500 d.C. Era una mezcla de diferentes dialectos griegos. Con el tiempo se convirtió en lengua internacional, con una importancia que no tenían otras lenguas de la época. La palabra “koiné” significa “lenguaje común” o “dialecto común a todos”. Los escritores cristianos emplearon el koiné, porque querían comunicar a todas las personas su mensaje. Aunque tales escritores eran

³⁴ Aun Weor, Samael: “Doctrina Secreta de Anahuac”, cap’ítulo X, página 129.

judíos semitas, su interés era comunicar el mensaje de Cristo y “hacer discípulos de todas las naciones” (Mateo 28: 19), pero además, la koiné era un vehículo ideal para expresar con precisión la sutil complejidad de las enseñanzas de Jesús.

En el caso de Pablo, sus antecedentes son extraordinarios. Educado en una de las mejores universidades de la época, era sin embargo hijo de hebreos descendientes de la tribu de Benjamín. Poseía la ciudadanía romana y conocía el griego clásico, lo hablaba y escribía, así como el Koiné y el arameo.

En este trabajo sobre las epístolas paulinas, utilizaremos en algunos momentos la terminología griega adecuada a los términos transcritos como: sabiduría oculta o ciencia de Dios en Misterio (Gnosis), sabiduría divina (Sophia), el “dios no conocido” (Agnostostheos) y otros, los cuales nos parecen mucho más adecuados en vista de que se trata de terminología teológica gnóstica, que de inmediato ubica al lector frente al significado profundo de tales palabras, gracias a la familiaridad con ellas que hoy ofrecen los Evangelios Gnósticos de Nag Hammadi.

I. ROMANOS

En el Evangelio de Felipe, texto gnóstico perteneciente a la biblioteca de Nag Hammadi, encontramos un párrafo con el que deseamos introducir la Epístola a los Romanos. Dice así:

*“53 Cristo vino a rescatar a algunos, a salvar a otros, a redimir a otros. Rescató a aquellos que eran extraños, y los convirtió en algo suyo. Y **apartó** a los suyos, aquellos a los que, por su libre voluntad, hizo la **promesa**. No solo entregó su vida voluntariamente cuando apareció sino que **voluntariamente entregó su vida el mismo día en que el mundo vino a existir**³⁵. Después vino para tomarlo porque le había sido dado como promesa. El mundo había caído en manos de ladrones y fue hecho cautivo pero Él lo salvó. Redimió a la gente buena que había en el mundo al igual que la mala.”*

Los valentinianos, a quienes se les asigna la autoría del texto mencionado, definían tres naturalezas entre los seguidores de Cristo, y esto lo hacen siguiendo a Pablo en sus propias descripciones: la material (hyle o hílcos), la psíquica (psyche) y la espiritual (pneuma).

La naturaleza “hílca” es la naturaleza diabólica de los alejados de Dios, para ellos es la posibilidad futura. Los “psíquicos” son aquellos que adoran íconos, dependen del milagro y anhelan su curación, su naturaleza es dependiente del demiurgo, el dios antiguo. Para ellos es la promesa. Y los “pneumáticos” o espirituales, poseían una naturaleza divina, para ellos Cristo traía la salvación.

En la epístola a los Romanos sin embargo, Pablo se va a referir a estas tres naturalezas como tres procesos internos dentro de aquel en quien se va a encarnar el Cristo en sí mismo, y va a aludir a ello en un lenguaje gnóstico muy velado, que para comprenderlo así, requiere de todo el trasfondo que la biblioteca de Nag Hammadi proporciona hoy al interesado.

Nuevamente recurrimos aquí al trabajo de la Dra. Elaine Pagels, cuyas citas de nuevo serán parafraseadas, no literalmente traducidas por el autor de este ensayo, ayudado por las propias enseñanzas gnósticas modernas del Maestro Samael Aun Weor.

*“1:1 Pablo, **esclavo** de Jesucristo, llamado a ser apóstol, **separado** para el evangelio de Dios, que él había prometido antes por sus profetas en las santas Escrituras, acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne, que fue declarado Hijo de Dios con*

³⁵ Jesús es definido aquí como el auto-engendrado, de la misma naturaleza que el Padre y por tanto Pantocrator con Él. Véase al respecto el tratado gnóstico denominado “Libro Secreto de Juan”. Pablo se refiere a ello en Filipenses 2.

poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos y por quien recibimos la gracia y el apostolado...”

Pablo abre su carta³⁶ indicando su doble responsabilidad a la vez que proponiendo una doble identidad, como los exegetas valentinianos reclaman. Se identifica primero el apóstol como “esclavo de Jesucristo”, lo cual, según Valentinus, es una identificación de la naturaleza *psíquica* en relación con la *revelación pneumática*³⁷. Posteriormente, vuelve a identificarse a sí mismo como de naturaleza *psíquica*, cuando dice que es *llamado*, por contraste con aquellos de naturaleza *pneumática*, los cuales son *escogidos*. (*Muchos son los llamados y pocos los escogidos*).

Pero, de manera maravillosa, Pablo se identifica de nuevo en otra perspectiva y dice de sí, “*separado para el evangelio de Dios*”. Los valentinianos y Orígenes dirán que este pasaje prueba que Pablo es un *pneumático elegido*. El apóstol, explican ellos, usa un lenguaje simbólico para *revelar* que él ha re-nacido de Dios, el Padre de arriba, a través de la Madre, quien es **Sabiduría (Sophia)** o Gracia.³⁸

¿Por qué Pablo, el gran maestro *pneumático* se identifica a sí mismo primero como un mero esclavo de naturaleza *psíquica*? Theodotus, citando Filipenses 2:7-9, explica cómo el propio Cristo se despoja de su naturaleza *pneumática* vaciándose a sí mismo para tomar una naturaleza *psíquica o de esclavo* y hacerse accesible a aquellos de igual naturaleza, porque *...el mundo había caído en manos de ladrones y fue hecho cautivo pero Él lo salvó*.

Pablo imita entonces a Cristo y habla de cómo ha sido *escogido* de entre los *psíquicos*, quienes son en sí mismos los *llamados*.

Nos apartamos un poco de la Dra. Pagels para reafirmar este interesante proceso. Sabemos en el gnosticismo moderno que Pablo es el arquetipo de la Gnosis en sí mismo y además, que Él encarna la visión gnóstica del Cristo Interno. El Cristo, entonces, encuentra en Pablo una naturaleza *psíquica*, de esclavo, y lo aparta, es decir, lo escoge, otorgándole la naturaleza *pneumática*. Pablo era extraño al Cristo, pero mediante su trabajo interno, el Cristo *lo hizo algo suyo*, lo salva, para que pueda predicar el *evangelio de Dios que Él había prometido antes a través de los profetas y sus santas escrituras*.

Para traer este proceso a un lenguaje y contexto gnóstico samaeliano, citaremos aquí que el “*...Auto-conocimiento, Auto-Gnosis, implica la aniquilación del Yo [naturaleza híllica o diabólica interior que nos aleja del Padre] como trabajo previo, urgente, impostergable. El Yo, el Ego, está compuesto por sumas y restas de elementos subjetivos, inhumanos, bestiales, que incuestionablemente tienen un principio y un fin.*”

Y sobre ese mismo proceso pero vivido por Pablo, nos dice Samael en su obra “Rosa Ígnea”:
 “167.- Aunque se le haga raro al estudiante, a veces está más cerca de la iniciación aquel que todos señalan con el dedo y acusan, que aquel santurrón que sonríe dulcemente ante el auditorio de una logia o templo.

168.- Pablo de Tarso fue un verdugo y un asesino antes del acontecimiento que le sobrevino en su camino a Damasco.

169.- La instantánea transformación de este hombre sorprendió a los santos de Jerusalén.

170.- El malvado se convirtió en profeta...

171.- **Este es el misterio del Bafometo.**”

³⁶ A partir de aquí se cita a la Dra. Pagels, op.cit.

³⁷ Los valentinianos constantemente califican a los *psíquicos* como esclavos del demiurgo. También Pablo lo hace en 1 Cor. 8:1-8, “*Lo sacrificado a los ídolos*”.

³⁸ Compárese con 1 Cor. 15:8 y subsiguientes.

Y el propio Pablo nos dice: *“Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios.”*³⁹

Asimismo, el profundo conocimiento que tiene Pablo sobre lo perjudicial de la naturaleza psíquica, queda de manifiesto en 1 Corintios 8:4, cuando declara: *“Acerca, pues, de las viandas que se sacrifican a los ídolos, sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un Dios... Pero no en todos hay esta Gnosis, porque algunos, habituados hasta aquí a los ídolos, comen como sacrificado a ídolos, y su conciencia, siendo débil, se contamina [de dogmas y falsas creencias de tipo literal]...”*.

“Dios no es ningún individuo humano o divino en particular, Dios es Dioses. Él es el Ejército de la Voz, la Gran Palabra, el Verbo del Evangelio de San Juan, el Logos Creador, Unidad múltiple perfecta.

Autoconocerse y realizarse en el horizonte de las infinitas posibilidades, implica el ingreso o reingreso a la Hueste creadora de los Elohim.

Y ésta es la seguridad del gnóstico, el Ser se le ha descubierto íntegramente y sus esplendores maravillosos destruyen radicalmente toda ilusión.

*La abertura del Pneuma o Espíritu divino del hombre encierra el total contenido soteriológico.”*⁴⁰

Sigue la Epístola a los Romanos y dice:

“1:19 porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.”

El Maestro Valentinus, aludiendo a este pasaje, explica que aquellos quienes ven en la Fe, perciben en el Cosmos visible una imagen del Invisible Dios. Y pone el siguiente ejemplo: un retrato pintado representa menos que la viviente presencia de la persona que modeló para él, pero el nombre completa aquello en lo que la forma falla, entonces la persona puede ser reconocida a través del retrato. Así, quien quiera que conoce el Nombre Divino, percibe que las cosas invisibles de Dios dan energía a la creación visible. Theodotus dice que Sophia, la Divina Sabiduría, creó al demiurgo como una “imagen del Padre” manifestada en la creación. Y los discípulos de Marco explicaban como el demiurgo, por su parte, creó el cosmos visible “a partir de la imagen de las cosas invisibles” de arriba.

Por cuestiones de espacio debemos abandonar la Epístola a los Romanos, no sin antes referir al lector, especialmente al lector *gnóstico*, al estudio detallado de la obra de la Dra. Pagels, “The Gnostic Paul”, la cual posee un análisis de cada epístola Paulina comentadas a partir de las exégesis de los Valentinianos y otros Maestros Gnósticos.

Sin embargo, no queremos dejar de reseñar al menos, que en Romanos 6, Pablo nos enseña a morir en *“el pecado que mora en nosotros”*, y a abrazarnos a la gracia, charis, virtud de Sophia, junto con la Fe y el Amor, la cual está más allá de la Ley. Igualmente, dice Pablo, el pecado lo hemos de conocer a través de la Ley, porque no conoceríamos la codicia si la ley no dijera *“no codiciarás”*.

“Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí. Así que queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. Porque según el hombre interior me deleito en la ley de Dios; pero

³⁹ 1Cor. 18:9.

⁴⁰ Aun Weor, Samael, op. Cit.

veo otra ley en mis miembros, que se revela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.”

Los valentinianos, al igual que hoy los samaelianos, damos gran atención a este pasaje en el que Pablo se muestra a sí mismo como un hombre que confronta una gran batalla entre su naturaleza Pneumática, profundamente enamorada de Dios y su Ley, y los demonios que atormentan su corazón, sus instintos y sus pensamientos, su propia naturaleza hílca. Valentinus escribió al respecto: *“cada uno de esos demonios efectúa sus propios actos, insultando el corazón muchas veces con deseos inapropiados.”* El corazón atormentado ha venido a convertirse en habitación de muchos demonios, y el hombre es incapaz de limpiarse por sí mismo, nuestro Padre debe intervenir para limpiarlo y para iluminarlo.

Los valentinianos interpretaron también que Pablo, al decir que encuentra otra ley en sus miembros, se refiere a las leyes del dios demiúrgico, que primero impone normas o mandamientos, los cuales, al convertirse en meras formas de comportamiento moral, estimulan mas bien la aparición del pecado (Romanos 7: 8-11) y *“el mandamiento que era para vida, a mi me resultó para muerte”*. La naturaleza pneumática del alma, entonces, al verse sin poder para liberarse de esta angustia, clama al Padre, para ser rescatada de este *“cuerpo de la muerte”*.

Por su parte, el Maestro Samael escribió lo siguiente sobre este particular:

“El Intimo tiene dos almas y un séptuple cuerpo en cada uno de sus polos de manifestación, masculino y femenino, los cuales le fueron dados por Jehová dios cuando los expulsó del Edén. Mas veo otra ley en mis miembros -dice el Maestro Pablo- que se rebela contra la ley de mi espíritu y me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros”.

En la quinta iniciación de misterios mayores el alma-voluntad se une con el Intimo y deja de ser; en la sexta iniciación de misterios mayores el alma-conciencia se une con el Intimo y deja de ser.”⁴¹

Valentinus, Heracleón, Theodotus y Samael Aun Weor, concuerdan en que solamente Dios, nuestro Padre, a través del Salvador Salvandus, puede rescatar el Alma suplicante de las garras del demiurgo y del Ego, así como de su *“ley del pecado que está en mis miembros”* para abrazar la pneumática Ley de Dios.

“Lo Divino, que habita en el fondo del alma, la auténtica y legítima facultad cognoscente, aniquila al Ego y absorbe en su parousía, a la Esencia, y en total iluminación la salva. Este es el tema del Salvador Salvandus.

El gnóstico que ha sido salvado de las aguas, ha cerrado el ciclo de las amarguras infinitas, ha franqueado el límite que separa el ámbito inefable del Pleroma de las regiones inefables del universo, se ha escapado valientemente del Imperio del Demiurgo porque ha reducido al Ego a polvareda cósmica.”⁴²

**“Oh, profundidad de la riqueza, de la Sophia y de la Gnosis de Dios,
¡cuán insondables son sus juicios y cuán impenetrables sus vías!”**

Romanos 11:3

II. I CORINTIOS

***“Nosotros vamos con el Cristianismo que predicó San Pablo.
Ya llegó la hora de que la gente vea las cosas del mundo invisible. Nos gusta probar todo con hechos. Vamos al grano, a la realidad.”***

Samael Aun Weor, “Catecismo Gnóstico”.

⁴¹ Aun Weor, Samael, “Magia Crística Azteca”.

⁴² Aun Weor, Samael; Doctrina Secreta de Anahuac.

La epístola comienza con la salutación de Pablo, sobre la cual los Valentinianos advierten ya que el *apóstol* se esfuerza por separar cuidadosamente los aspectos *psíquicos* y *pneumáticos* de *sí mismo*, de su *audiencia* y de su *mensaje*. El vocabulario de Pablo es estrictamente gnóstico, muy apegado a la profunda comprensión de la revelación *pneumática* del Salvador Interior, y utiliza con sumo cuidado los términos: *llamado*, *voluntad de Dios*, “*llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios*” distinto de “*llamados a ser santos*”, los dones que envía, *Gracia y Paz*, inclusive, son para los *pneumáticos*, la primera y para los *psíquicos*, la segunda.

Estas diferenciaciones no son de ninguna manera especulativas, sino que así se desprenden del *Excerpta ex Theodoto* (*Extractos de Teódoto*) y se aplican para comprender a fondo a Pablo, y su propio proceso íntimo, lo mismo que las motivaciones de sus epístolas.

En Corintios 1:10-12, Pablo plantea la motivación de su carta:

“¿Está dividido Cristo?

Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos, en una misma mente y en un mismo parecer.

Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay entre vosotros contiendas.

Quiero decir, que cada uno de nosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos, y yo de Cefas; y yo de Cristo.

¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?”

Los iniciados Valentinianos supieron reconocer inmediatamente lo que en realidad estaba ocurriendo. Mientras algunos siguen las doctrinas secretas enseñadas por Pablo, esto es, seguir el camino hacia la propia cristificación, lo cual les otorga una naturaleza *pneumática o espiritual*; otros se inclinan hacia la profesión de Fe en lo meramente histórico y han fundado iglesias de naturaleza *psíquica*, ligadas a la adoración, al altar y al relato de lo profético y milagroso. Esta iglesia se inspira históricamente en Pedro, según los Valentinianos.

Valentinus discierne con claridad esta cuestión porque él mismo recibió la doctrina secreta de Pablo a través de Theudas, discípulo de aquel.

Pablo mismo enfatiza la diferencia entre su enseñanza, proveniente de la experiencia directa del camino hacia el Salvador Interior, el *Logos*, y la predicación de naturaleza *psíquica*, el *kerygma*, entiéndase “dogmática” y hasta cierto punto escéptica de que se pueda imitar a Cristo en su proceso de liberación interior.

“Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras (Logos) o de sabiduría (Sophia). Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna, sino a Jesucristo y a éste crucificado (al Cristo Intimo desnudo en su cruz es a quien anhela Pablo encarnar). Y estuve entre vosotros con debilidad y mucho temor y temblor, y ni mi palabra (Logos) ni mi predicación (Kerygma) fue con palabras persuasivas (logoi) de humana sabiduría (anthropos Sophia), sino con la demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.”

1 Cor. 2:4

Pablo quiere hablarles con hechos. Quiere que todos sepan que Él es un *Theodidaktus*, que está siendo “enseñado por Dios”, que lo que realmente interesa es recorrer el camino de la Cristificación y que este es el camino del Amor, no de la filosofía ni de la especulación de tipo hermética y mucho menos del dogma y la idolatría.

Y Pablo, el gran Maestro *Pneumático*, especifica la diferencia de su mensaje, cuando dice:

*“Sin embargo, hablamos sabiduría (Sophia) entre los Iniciados (maduros: teleioi); y sabiduría (Sophia) no de esta edad (eón) ni de los príncipes (arcontes) de este siglo, que perecen. Mas hablamos **sabiduría de Dios** (la divina Sophia) en misterio, la sabiduría oculta (Gnosis), la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, la que ninguno de los príncipes (arcontes) de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria.”*

1 Cor. 2:6-8.

Como puede notarse, ahora el *apóstol* se distancia de aquello que predicó a los que por su naturaleza psíquica requerían de una enseñanza introductoria, y declara que él, entre los Iniciados, habla Sabiduría Oculta. El apóstol sabe que la verdadera sabiduría no puede comunicarse en un discurso o carta escrita, más bien se recibe de manera oral, **como una tradición de la revelación interior del Salvador al Alma Espiritual del que se ha preparado para recibirla**. Por esa razón los valentinianos afirmaban que ninguno que solamente leyera las enseñanzas escritas por Pablo sin haber recibido la tradición oral, podía comprender su profundo significado.

Al respecto de esta sabiduría de Dios, y sus frutos, comenta Samael:

“Un hijo de la resurrección tiene los siguientes poderes:

- 1. Tiene poder para ver y oír en todos los mundos internos.***
- 2. Tiene poder para manejar los Misterios de la Vida y de la Muerte.***
- 3. Se le da poder para juzgar a los “muertos vivientes” (la humanidad entera).***
- 4. Nace a voluntad y desencarna a voluntad.***
- 5. Tiene poder para apaciguar las tempestades o desatarlas, a voluntad.***
- 6. Poderes para hacer temblar la tierra y hundir continentes, a voluntad.***
- 7. Poderes sobre el fuego y los huracanes, etc.”***

***Samael Aun Weor
Las Siete Palabras***

Veamos ahora algunas otras enseñanzas del Apóstol Pablo en esta epístola, develadas por el Maestro:

“Seguid la caridad; y procurad los dones espirituales más sobre todo que lo profeticéis”.

“Porque el que habla en lenguas, no habla a los hombres, sino a Dios, porque nadie lo entiende, aunque en espíritu hable misterios”.

“Mas el que profetiza, habla a los hombres para edificación, y exhortación y consolación”.

“El que habla lengua extraña, a sí mismo se edifica; mas el que profetiza, edifica a la Iglesia”.

“Así que quiera que todos vosotros habléis lenguas, empero más que profetizaseis; porque mayor es el que profetiza que el que habla lenguas, si también lo interpretare, para que la Iglesia tome edificación”.

“Ahora pues, hermanos, ¿si yo fuere a vosotros hablando lenguas, qué os aprovecharé, si no os hablare, o con revelación, o con ciencia, o con profecía, o con doctrina?”.

Vers. 1 al 6, cap. 14 –1 Corintios.

Así pues, San Pablo de Tarso aconseja a todos los buenos Cristianos que practiquen la caridad, que procuren los dones espirituales, y sobre todo que profeticen.

“Si hablare alguno en lengua extraña, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; mas uno interprete”.

“Y si no hubiese intérprete, calle en la Iglesia y hable a sí mismo y a Dios”.

“Asimismo los profetas hablen dos o tres, y los demás juzguen.”

“Y si a otro que estuviere sentado, fuere revelado, calle el primero”.

“Porque podéis todos profetizar uno por uno, para que todos aprendan, y todos sean exhortados”.

“Y los espíritus de los que profetizaren, sujétense a los profetas”.

“Porque Dios no es Dios de disensión sino de paz; como en todas las Iglesias de los Santos.”

“Vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley dice”.

“¿Qué ha salido de nosotros la palabra de Dios? ¿O a vosotros solos ha llegado?”

“Si alguno a su parecer, es profeta, o espiritual, reconozca lo que os escribo, porque son mandamientos del Señor”.

“Mas el que ignore, ignore”.

“Así que hermanos, procurad profetizar; y no impidáis el hablar lenguas”.

“Empero hágase todo decentemente y con orden”.

Vers. 27 al 40, cap. 14, Corintios.

“Todo buen Cristiano puede recibir al Espíritu Santo y profetizar. Pero el que quiera volverse profeta tiene que volverse completamente casto y santo.

La Iglesia de nuestro Señor Jesucristo no es de este mundo; él mismo lo dijo: “Mi reino no es de este mundo”. En el monte del Dios Vivo, hay una Iglesia, invisible para los ojos de la carne, pero visible para los ojos del alma y del Espíritu. Esa es la Iglesia Gnóstica primitiva, a la cual pertenece el Cristo y los profetas.

Esa Iglesia tiene sus obispos, arzobispos, diáconos, subdiáconos y sacerdotes que ofician en el Altar del Dios Vivo. El patriarca de esa Iglesia invisible es Jesucristo.

A esa Iglesia pueden ir todos los Cristianos en alma y en Espíritu...

También podemos todos los seres humanos visitar la Iglesia Gnóstica durante el sueño. Allí en esa Santa Iglesia, vemos a la Virgen del Carmen y a sus santos ángeles con ella.

Todos los grandes Santos de la Iglesia de Dios visitan la Iglesia Gnóstica. Los viernes y domingos en la aurora hay misas y comuniones, y todos los Cristianos pueden asistir a esas misas y recibir la comunión de pan y vino, siguiendo las enseñanzas dadas en el capítulo 4 y 5 de este libro. En esa Iglesia se le enseñará a todos los devotos a profetizar.

En la Iglesia Gnóstica vemos al Cristo sentado, en su trono, y todos los Gnósticos podemos conversar con él personalmente.

Todos los sufrimientos de María sucedieron cuando se desposó con José, el Sacerdote.

María fue iniciada en los misterios de Egipto.

En la Iglesia Gnóstica, los Cristianos aprenden a profetizar.

Lo importante es seguir la senda de Santidad y Castidad perfectas.”

El Libro de la Virgen del Carmen

“Y si Cristo es predicado que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos de vosotros que no hay resurrección de muertos?”

Porque si no hay resurrección de muertos, Cristo tampoco resucitó. Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también nuestra fe. Y aún somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él haya levantado a Cristo; al cual no levantó, si en verdad los muertos no resucitan.

Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados. Entonces también los que durmieron en Cristo son perdidos. Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, los más miserables somos todos los hombres...

Vers. 12-20, 1Cor. 15

Así pues, comenta el Maestro Samael, “la doctrina de Cristo es la doctrina de la resurrección de los muertos. Nosotros los gnósticos entendemos por “muertos”, a los “muertos vivientes”; es decir, a la humanidad entera.

‘Y llamamos “muertos vivientes” a todos los seres humanos, por los siguientes motivos:

1. No ven, no oyen nada de lo que sucede en los mundos internos.
2. Están sujetos a las enfermedades y a la muerte.
3. No saben manejar las fuerzas universales.
4. Están sujetos al dolor y a la amargura.
5. No tienen poder sobre los Misterios de la Vida y de la Muerte, ni los conocen.
6. Mueren contra su voluntad y nacen contra su voluntad; y ni saben cómo nacen ni cómo mueren.
7. Son habitantes del Abismo.

Ahora bien: nosotros los gnósticos enseñamos que la resurrección de los muertos solo es posible por la Iniciación...”

Samael Aun Weor
Las Siete Palabras

Y sobre la Resurrección Interior del Cristo, tema capital de la epístola por ser lo que hace que el Alma se torne *pneumática* y abandone las dos naturalezas inferiores, *diabólica y dogmática*, nos dice el Maestro Samael lo siguiente:

“La resurrección es del alma y no del cuerpo, veamos los versículos **44, 45 y 50, capítulo 15 de 1 Corintios**:

“Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual; hay cuerpo animal, (el cuerpo de carne y hueso) y hay cuerpo espiritual (el cuerpo del espíritu)”.

Así también está escrito: fue hecho el primer hombre Adán en ánima viviente (este es el hombre de la calle, el hombre común y corriente) el postrer Adán (este es el hombre ya fusionado con su Intimo) en espíritu vivificante”.

“Esto empero digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios; ni la corrupción hereda la incorrupción”.

“Con estos versículos, el Apóstol Pablo enseñó que la resurrección es interna, el hombre por la fornicación, conoció la muerte y el dolor, y con la castidad y la fe en Cristo, conocerá la resurrección y la vida.

Los seres humanos están muertos y necesitan resucitar, vosotros sois hijos de la fornicación de vuestros padres, y nosotros los miembros de la Gran Fraternidad Blanca, somos hijos de la resurrección porque ya nos fusionamos con nuestros íntimos; esa es la resurrección.

“Porque así como en Adán, (el hombre común y corriente) todos mueren, así también en Cristo, todos serán vivificados”. Vers.22, Cap.15 Cor.

Preguntas y respuestas de Aun Weor

“Pablo dice que existe el Hombre Terrenal y el Hombre Celestial; incuestionablemente, el Terrenal está constituido por el Cuerpo Físico, el Etérico, el Astral, el Mental y el de la Voluntad Consciente.

Para que venga el Hijo del Hombre se necesita formar el Hombre Terrenal, porque el hombre común y corriente todavía no es Hombre. Se es Hombre cuando uno se ha dado el lujo de crearse los Cuerpos Existenciales del Ser, ahí puede ser llamado Hombre aunque sea Terrenal. El Segundo Hombre del cual habla Pablo es el Hombre Celestial y dice: “Así como atraemos la imagen del Terrenal debemos atraer a nosotros la imagen del Hombre Celestial”.

El Hijo del Hombre viene cuando tiene que cumplir alguna misión específica sobre la Tierra, cuando el Iniciado ha agarrado el Camino Directo para la Liberación Final.”

Samael Aun Weor
Tarot y Kábala

Y nos detenemos aquí con la Primera Epístola de Pablo a los Corintios, ya que respecto al tema de la Resurrección hay un capítulo exhaustivo en este libro. No obstante, valga aquí reseñar el siguiente pasaje final:

“Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos, primer fruto de aquellos que cayeron en el sueño, es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adam todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, el primer fruto, luego los que son de Cristo, en su presencia.”

1 Corintios 15:20-22

En tanto que la naturaleza *psíquica* entiende la resurrección del Cristo como algo literal y atado al tiempo histórico, los cristianos *pneumáticos* iniciados por Pablo en la tradición oculta del Cristo Intimo, lo entienden de manera simbólica: el Cristo resucita en aquel en quien la muerte ha entrado y Él mismo trae consigo la Resurrección, porque el Cristo Intimo es...

*“Nuestro Salvador... El Cristo Intimo es algo sublime: nos ama y nosotros debemos amarle. Él se ofrece como Cordero Inmolado para redimirnos, sufre dentro de nosotros y quiere transformarnos radicalmente. ¿Quién no amaría –por ejemplo– a un buen amigo, que estando nosotros presos, viniese a visitarnos y hasta consiguiese nuestra libertad? ¿Quién no amaría a un gran amigo, que estando nosotros enfermos y abandonados, nos trajese medicinas y al fin lograra curarnos? ¿Quién no amaría a un amigo, que estando nosotros en miseria, nos diera la mano y nos alimentara? ¿Quién no amaría a su madre, que desde niños veló por nosotros, que nos alimentó con sus pechos, que hizo por nosotros todo lo que pudo y que sufrió por nosotros, hasta levantarnos al estado actual en que nos encontramos? Pues bien, mis queridos hermanos, **el Cristo Intimo hace más que todo eso**: Él viene a nosotros cuando nosotros trabajamos sinceramente en la Gran Obra del Padre, cuando nosotros luchamos –en verdad– por eliminar nuestros defectos psicológicos, cuando nosotros bregamos por eliminar todos esos “yoes” que en su conjunto constituyen el “mí mismo”, el “sí mismo”. Él viene a nosotros cuando de verdad estamos trabajando por nuestra propia liberación. Él sufre, desde el fondo mismo de nuestra Alma; Él viene, para hacerse cargo de nuestras emociones, de nuestros pensamientos, de nuestros deseos. Él viene para combatir, en sí mismo, los “elementos inhumanos” que nosotros llevamos en nuestro interior; Él se convierte en una persona de carne y hueso, aunque las personas no le conozcan; Él vuelve a vivir el Drama Cósmico, aquí y ahora y dentro de nosotros mismos, de instante en instante, de momento en momento. Él vuelve a ser otra vez traicionado por Judas, el demonio del deseo; por Pilatos, el demonio de la mente, que para todo encuentra disculpas, y por Caifás, el demonio de la mala voluntad. Él vuelve a ser otra vez humillado, abofeteado por todos esos “yoes” que cargamos en nuestro interior; Él vuelve a soportar la corona de espinas; él vuelve otra vez a ser azotado, con cinco mil y más azotes, dentro de nosotros mismos, aquí y ahora. Y por último, Él que se convierte en el Cordero Inmolado, en el Cordero que borra nuestros propios pecados, sube al Gólgota del supremo sacrificio y exclama con gran voz: “¡Padre mío, en tus manos encomiendo mi Espíritu!”.*

Por último baja al Sepulcro y con su muerte mata a la muerte. ¡Sorbida es la muerte con victoria! ¿Dónde está, oh muerte, tu victoria?

Así pues, hermanos, ha llegado la hora de amar al Cristo Intimo; esa es la Enseñanza que nos trajo el Gran Kabir Jesús.

Cuando el Señor de Perfecciones dentro de nosotros mismos, aquí y ahora, resucita, nosotros resucitamos en Él y Él en nosotros, y nos convertimos de hecho en criaturas espléndidas, inmortales.

Antes de poseer al Cristo Intimo, estamos verdaderamente muertos. Solamente después de poseer en nuestro interior al Cristo Intimo, tenemos vida en abundancia.”⁴³

2.- FILIPENSES

“Cuando Pablo de Tarso escribió su Epístola a los Filipenses, todavía no había alcanzado la Resurrección.”

Samael Aun Weor
“Las siete palabras”

De la primera epístola de Pablo a los Corintios nos vemos obligados, por razones de espacio en este libro, a saltar a Filipenses. Quedan de por medio, *2 Corintios*, *Gálatas* y *Efesios*. No nos atrevemos a realizar comentarios ni a pedir revelación respecto a ellas porque los comentarios podrían resultar apresurados respecto a una Gnosis tan grande y de tanta profundidad como la que encontramos, tanto en las cartas de Pablo como en las abundantes exégesis valentinianas que hoy hay disponibles.

Para el lector interesado en el gnosticismo moderno, y especialmente para el estudiante del gnosticismo samaeliano, la epístola a los Filipenses resultará de gran trascendencia y le da continuidad a 1 Corintios en cuanto al tema del Cristo Interior.

El Maestro Samael enfatiza muchas veces lo siguiente: *“Cuando uno lee las Epístolas de Pablo el Apóstol, con sorpresa puede uno verificar por sí mismo que rara vez menciona él a Jesús el Gran Kabir o el Cristo histórico. Siempre alude a un Cristo Intimo.”*

Tarot y Kábala

El gnosticismo moderno encuentra precisamente en el Cristo y en su Resurrección Interior, la razón de Ser. Pues como el mismo Pablo lo dice, sin la resurrección entonces qué sentido tendría la enseñanza cristiana.

En esta epístola, Pablo define al Cristo como el arquetipo del vacío. Además, la exégesis valentiniana al respecto se dirige precisamente a observar como el propio Cristo, el Logos, en su descenso al mundo manifestado, se despoja de su naturaleza profundamente *pneumática*, y asume la naturaleza *psíquica* (de “esclavo del demiurgo” según la terminología de Valentinus), para poder hablar a los *psíquicos*, luchando y venciendo además a la naturaleza *hílica*, siempre presente en la forma de tentaciones diabólicas. Posteriormente, una vez más, se despoja ahora de las dos naturalezas de tipo inferior, hílica y psíquica, y de nuevo asume la gloria del Padre, su naturaleza espiritual, logrando, con su resurrección, permanecer nuevamente vacío de todo lo humano, como al principio habíase vaciado de todo lo divino. Veamos:

⁴³ Aun Weor, Samael: conferencia “El Movimiento Gnóstico y su razón de Ser”.

Humillación y exaltación de Cristo

*“Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún efecto entrañable, si alguna misericordia, completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa. Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo: no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de otros. **Haya pues, en vosotros, este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de esclavo (psíquica) hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra...**”*

Epístola a los Filipenses, 2:1-10

¿De qué se vacía el Cristo en su descenso?

El *Libro Secreto de Juan*, del Códice 2, Nag Hammadi, nos describe al *Auto engendrado*, el *Cristo*, de la siguiente manera:

*“4.1.- El Padre penetró a Barbeló con una mirada, con la luz pura brillante, que rodea al Espíritu Invisible. Barbeló [el eón virginal Padre-Madre] concibió de Él, y el Padre produjo un rayo de luz que se parecía a la luz bendita mas no era tan brillante. Este rayo de luz era **unigénito del Padre materno que se había manifestado** [el Padre-Madre, el Amor, se deposita en la Emanación dentro del Cristo, la Sabiduría], y el único retoño y el Vástago único del Padre, la luz pura.*

El Espíritu Virgen invisible [el Padre] se alegró de la luz que fue producida, que salió primero del primer poder, la Suprema Inteligencia del Dios Ignoto o Barbeló. El Padre la ungió de bondad hasta que fue perfecta y completamente buena, pues el Padre la ungió con su propia...

Cuando el Unigénito recibió esto del Espíritu, enseguida glorificó al Espíritu Santo y a la Inteligencia Perfecta [Barbeló], pues a través de ella había nacido. Y el Unigénito pidió que se le diera un colaborador con el cual trabajar, y el Espíritu invisible accedió. Así apareció la Inteligencia (Nous), y se puso junto al Cristo (el Ungido), glorificando a este y a Barbeló.

Todos éstos llegaron al ser en silencio.

*El Nous deseaba realizar una hazaña, algo mediante la palabra del Espíritu Invisible. Y **Su Voluntad** [Thelema] se hizo realidad y apareció con Nous mientras la Luz la glorificaba. Y Logos siguió a Voluntad. Pues gracias a Logos, el divino Autogénito Cristo lo creó todo.*

Vida Eterna [Aeonía Zoé], Voluntad [Thelema], Inteligencia [Nous] y Presciencia [Prognosis] se unieron y glorificaron al Espíritu Invisible y a Barbeló, pues a través de ella habían nacido.

*El Espíritu Santo llevó a la perfección al Ungido y Auto-engendrado por sí mismo del Espíritu Invisible y de Barbeló... **El Espíritu Virginal invisible [el Padre] estableció el divino Autógenes [el Cristo] como cabeza de todo y como Dios de la Verdad, y le sometió toda autoridad, y la Verdad que está en El de modo que pueda conocer la Totalidad.***

Entonces el Autógenes pudo comprender el universo al que se llama por un nombre mayor que todos los nombres, pues ese nombre se dirá únicamente a los que son dignos de El.”

Para los efectos del estudio de la epístola de Pablo, digamos que los Valentinianos afirmaban, respecto a lo expuesto, que **Cristo es el fruto común del Pleroma**. Él, en su naturaleza divina

anterior al descenso al mundo de la manifestación, primera forma de Vaciamiento, es: **Preconocimiento** (*del Universo y sus leyes*), **Incorrupción** (*Aphtharsia*), **Vida Eterna** (*Aeonia Zoé*), **Verdad** (*Aletheia*), **Nous** (*Inteligencia*), **Thelema** (*Voluntad*), **Logos** (*Verbo Creador*), y **el Auto engendrado** (*Cristo en sí*).

Posteriormente, y mediante la Pasión, se produce la segunda forma de Vacío total de toda la naturaleza humana, *híllica y psíquica*, pues el Divino Autógenes no encuentra nada a que aferrarse en el mundo de los humanos, enseñándonos con ello que el Camino hacia el Padre que está en secreto es *Amor, muerte del Sí mismo, Sacrificio de Cruz y Vacío Interior Profundo*.

El resultado es su Resurrección y el retorno al seno del Pleroma. Remarquemos aquí el siguiente texto citado arriba: ***“El Espíritu Virginal Invisible [el Padre] estableció al divino Autógenes [el Cristo] como cabeza de todo y como Dios de la Verdad, y le sometió toda autoridad, y la Verdad que está en El de modo que pueda conocer la Totalidad.”***

Y comparémoslo con lo dicho por Pablo: ***“Por eso Dios lo elevó sobre toda cosa y le otorgó ese nombre que está sobre todo nombre, para que ante el nombre de Jesús doblen la rodilla todos los seres del cielo, de la tierra y del abismo”***. [Filipenses 2:9-s; 1 Cor. 15: 24-28]

“El Segundo Logos, Chokmah, es Amor, el Agnus Dei, el Cordero Inmolado, es el Fuego mismo que arde en toda la Creación desde el principio del mundo para nuestra salvación. Es Fuego y subyace en el fondo de toda materia orgánica e inorgánica.”

Samael Aun Weor
Tarot y Kábala

“Jesús dijo: Yo soy la luz que está sobre todos. Yo soy el Todo, y el Todo ha salido de mí y Todo ha vuelto a mí. Parte la madera: yo estoy allí; levanta la piedra y me encontrarás!”

Evangelio de Tomás
Dicho 81.

Finalizamos esta Epístola con otro aspecto importante de ella: el propio proceso interno de Pablo que él mismo declara.

Sobre lo cual comenta el Maestro Samael Aun Weor lo siguiente: *“Cuando Pablo de Tarso escribió su Epístola a los Filipenses, todavía no había alcanzado la Resurrección. Veamos los siguientes versículos, que probarán mi afirmación:*

“Pero las cosas que para mi eran ganancias, helas reputado pérdidas por amor de Cristo. Y ciertamente, aún reputo todas las cosas como pérdida por la excelencia de la Gnosis de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo y téngolo todo por estiércol, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe; a fin de conocerle, y la virtud de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a Él en su muerte, si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos [Tercera Iniciación de los Misterios Mayores]. No que lo haya alcanzado ya, ni que sea ya perfecto; sino que prosigo, por ver si alcanzo aquello para lo cual fui también alcanzado por Cristo Jesús.

Hermanos, yo mismo no hago cuenta de haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, extendiéndome a los que están adelante. Prosigo al blanco, al premio de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús.”

Filipenses 3:7-14

Pero hoy, ya Pablo alcanzó la Resurrección, y actualmente está encarnado nuevamente, y es el Maestro Hilarión, autor de la obra titulada “Luz en el Sendero”.

Las siete palabras

3.- HEBREOS

De la Epístola a los Filipenses debemos una vez más pasar a Hebreos, quedando para otro ensayo la carta de Pablo a los Colosenses, a los Tesalonicenses, a Timoteo, a Tito y a Filemón.

Y terminamos con esta epístola, este breve estudio sobre la *Gnosis Paulina*, dejando que sea el siguiente texto del Maestro Samael Aun Weor respecto a la carta del Apóstol a los Hebreos lo que nos guíe.

“Todo el cristianismo auténtico tiene sus raíces en la sagrada Orden de Melchisedec, rey del fuego, el cual permanece sacerdote por siempre.

Pablo de Tarso dice en su epístola a los hebreos lo siguiente:

“Tu eres sacerdote eternamente, según el orden de Melchisedec.” [Hebreos capítulo 5, versículo 6]

Así pues, el sacerdocio de Cristo se basa en el orden de Melchisedec.

“Del cual tenemos mucho que decir, y dificultoso de declarar, por cuanto sois flacos para oír.” [Hebreos 5, 11]

En este versículo Pablo se detiene ante el secreto indecible del Gran Arcano, la clave suprema de la Magia Sexual.

En las épocas de Pablo, el magno supremo secreto de la sexualidad era incomunicable, y por ello Pablo se vio en la necesidad de callar.

“Porque debiendo ser ya maestros a causa del tiempo, tenéis necesidad de volver a ser enseñados cuales sean los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tengáis necesidad de leche y no de manjar sólido”. [Hebreos 5, 12]

Los primeros rudimentos de la palabra de Dios se fundamentan en la Magia Sexual, mas en tiempos de Pablo había necesidad de leche y no de manjar sólido.

No habían llegado los tiempos de enseñar públicamente la Magia Sexual; la humanidad se hallaba todavía en estado infantil.

La vianda firme, sólo se puede dar a aquellos que conocen el bien y el mal.

“Mas la vianda firme es para los perfectos, para los que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal”. [Hebreos, 5, 14]

Ni hoy en día la humanidad tiene bien ejercitados los sentidos en el conocimiento del bien y del mal; los miembros de todas las religiones necesitan de leche porque no son capaces de digerir el manjar sólido.

Cuando recorremos la sabiduría de Melchisedec ante las atónitas miradas de millones de seres humanos, para enseñarles los santos misterios del sexo, ¡éstos nos consideran malvados!”

Samael Aun Weor
Gnosis siglo XX

“Amadísimos hermanos míos, yo os juro por el Eterno Dios viviente, que cuando forméis a Cristo en vosotros, os uniréis con vuestro INTIMO, y os convertiréis en llamas omnipotentes del Universo.

Esta es la santa doctrina del Nazareno; la doctrina que Pablo predicó en Roma cuando llegó cargado de cadenas. Esta es la doctrina por la que Esteban murió mártir; esta es la doctrina que Pedro predicó en la casa de Cornelio, y por ella todos los santos de Jerusalén fueron perseguidos y odiados.

Pablo de Tarso aconseja a formar al Cristo en nosotros, esto sólo es posible cuando hemos logrado el pleno desarrollo del Kundalini. Cristo no podría encarnar en nosotros mientras no hayamos logrado el pleno y total desarrollo del Kundalini.”

Samael Aun Weor,
Ibid.

“Esta es la Santa Doctrina de San Agustín, Santo Tomás, Clemente de Alejandría, Hipólito, Epifanio, Carpócrates, que fundó varios conventos en España, Tertuliano, San Ambrosio, San Esteban que murió mártir, San Justiniano, etc.

Esta es la vieja doctrina que Cristo enseñó en secreto a sus 70 discípulos y por la cual fueron perseguidos los santos de Jerusalén. Esta es la doctrina de los grandes príncipes de la Iglesia, esta es la doctrina de los Gnósticos, a la cual pertenecían los altos dignatarios de la Iglesia Católica Gnóstica primitiva.

Este es el antiguo Cristianismo que Pablo predicó en Roma cuando llegó cargado de cadenas. Este es el Cristianismo que estudió la Virgen del Carmen bajo la sombra augusta del templo de Jerusalén.”

Samael Aun Weor,
El Libro de la Virgen del Carmen.

21-La Epístola Universal de Santiago

Por: Carlos Guevara

- **Introducción**
- **La Epístola Universal de Santiago**
- **La Gran Obra según Santiago**

I. INTRODUCCIÓN

La pseudo-epigrafía y los prototipos divinales de las partes autónomas y auto-conscientes del Ser.

***“Los muertos volvieron a Jerusalén, donde no encontraron lo que estaban buscando. Pidieron que se les permitiera verme y exigieron que yo les enseñara, y así les enseñé:
Oídmе: comienzo con la Nada. La Nada es lo mismo que la plenitud. En el infinito estado, la plenitud es lo mismo que la vacuidad. La Nada está a la vez llena y vacía. Se pueden también expresar algunas otras cosas acerca de la Nada, a saber, que es blanca o que es negra, o que existe o que no existe. Aquello que es infinito y eterno no tiene cualidades porque las tiene todas...”***

Dr. Carlos G. Jung, “Los Siete Sermones a los Muertos”, Sermón I.

Cuando el Dr. Carlos G. Jung escribió estos “Siete Sermones a los Muertos”, utilizó una antigua práctica común en los albores del cristianismo: la pseudo-epigrafía.

Los escribió bajo el pseudónimo de Basílides. Sus biógrafos se apuntan a creer que lo hizo como un “nombre de pluma”, no obstante, y dado el profundo interés que el sicoanalista siempre tuvo por los gnósticos y a sabiendas de su planteamiento fundamental sobre el inconsciente colectivo y los Arquetipos Universales, creemos que utilizó en otro sentido el supuesto pseudónimo: lo usó en el sentido arquetípico, es decir, asignando a un símbolo universal la revelación de los misterios contenidos en los Siete Sermones.

Basílides (120-145 d.C.) fue un maestro gnóstico de Alejandría que escribió su propio evangelio: “*Exegitica*”, compuesto de 24 libros de comentarios y poemas. Reclamaba poseer las enseñanzas ocultas de Pedro y Mateo, es decir: ***los Misterios Sexuales y la Ciencia Pura del Ser.***

La antigua colega de Jung, Barbara Hannah que transmitió sus palabras acerca de los gnósticos, cita una de las declaraciones más reveladoras con respecto a ellos: ***“Sentí como si por fin hubiera encontrado un círculo de amigos que me entendían.”***

Tal amistad entre Jung y los gnósticos deviene en parte de que solo en el gnosticismo existe la visión de los prototipos divinales de las diferentes partes autónomas y auto-conscientes del Ser, sin la cual todo intento de comprensión del alma humana queda atrapado en el literalismo o en la mera arqueología histórica sin sentido trascendente, haciendo imposible la ***revelación de los misterios divinos reservados a una élite.***

En los tiempos modernos tal visión parte de Jung y sus arquetipos, lo que dio origen a la Psicología Analítica. En los tiempos antiguos, los prototipos divinales los encontramos en Platón, “las ideas santas”, para posteriormente impregnar a las Escuelas Gnósticas pre-cristianas de Alejandría y luego al cristianismo primitivo. En este caso, el auto-conocimiento gnóstico del Ser y sus distintas partes auto-concientes, se da gracias a que *“hombres muy santos se acercaron a su mecanismo revelador”* y lograron penetrar la tradición gnóstica o cadena pansófica (herederos de la verdad) revelando los misterios divinos.

Si bien es cierto que la pseudo-epigrafía (lit. “falsamente asignado a...”, aunque preferiríamos “*simbólicamente asignado a...*”) la encontramos más comúnmente en los evangelios apócrifos, en donde la paternidad literaria es asignada claramente al prototipo simbólico de cada parte del Ser,

también es cierto que el gnóstico está acostumbrado a encontrar en la palabra escrita su sentido pneumático, esto es, el “espíritu que vivifica” más allá de la “letra que mata”.

Por ello, y aunque los historiadores bíblicos insistan en asignar **la paternidad de la epístola universal** (el Santiago patrón de España es el hermano del apóstol Juan, ambos hijos de Zebedeo y de María Salomé; la epístola no se le asigna a él) a uno de los Santiagos históricos (el más probable es Jacobo, el medio hermano de Jesús, segundo de los cinco hijos de María: Jesús, Santiago (Jacobo), José, Simón y Judas, según MT. 13:55) nosotros nos quedamos con la visión nouménica en cuanto a Santiago como símbolo de la materia prima de la gran obra.

De cualquier manera, Santiago, el hermano de Jesús, encarna en su vida una serie de características sumamente propias del trabajo con el mercurio filosofal que él simboliza, veamos:

1.- La epístola tiene un profundo apego a la Ley Mosaica, porque Santiago es líder de una iglesia mayormente judía en Jerusalén. *¿Y acaso no es cierto que el código de ética para el despertar del Fuego y sus posteriores purificaciones lo encontramos en los Diez Mandamientos?*

2.- Fue martirizado por apedreamiento. *¿Podía ser de otra manera?*

3.- Se le llamó “el Justo”, por su insistencia en una vida justa. *Dice el Maestro Samael en su Mensaje de Navidad 1967-68, capítulo 24, página 107: “Tú que bajas al oscuro pozo (el sexo); Tú, que vas a trabajar en el Magisterio del Fuego; Tú, que quieres empuñar en tu diestra el Cetro de los Reyes, la Vara de Aarón, el Bastón de Brahma; recuerda a cada instante la advertencia dantesca: “Cuidado como andas, procura no pisar las cabezas de nuestros infelices y torturados hermanos.”* El despertar y el progreso del Kundalini es el resultado de una vida justa y ésta a su vez se sintetiza en la vivencia del Noble Óctuple Sendero: Recto Entendimiento, Recto Pensamiento –de donde deriva la sabiduría- Recto Esfuerzo, Recta Atención y Recta Meditación –de donde adviene el Gozo- y Recta Palabra, Recta Acción y Recta Forma de ganarse la vida –de donde nace la Ética del Ser-.

4.- Sus rodillas parecían las de un camello debido a que pasaba mucho tiempo de rodillas en oración. *Dice el Maestro Samael: “he hecho del acto sexual un acto de oración...”*

II. La Epístola Universal de Santiago

Exégesis Gnóstica según las enseñanzas del *V.M. Samael Aun Weor.*

“Santiago es el Bendito Patrón de la Gran Obra. Quien entiende la Epístola Universal de Santiago, entenderá los principios de la Gran Obra. El Padre de todas las luces, el Ser del Ser, a través de nuestro propio Santiago

interior, nos enseña los misterios de la Gran Obra.

Es pues Santiago, una de las partes autónomas y auto-concientes de nuestro propio Ser. Santiago-Mercurio se encuentra íntimamente relacionado con la ciencia transmutatoria de Jesod-Mercurio. El libro fundamental de la Gran Obra que Santiago lleva en sus manos es el Apocalipsis. Incuestionablemente el Apocalipsis es el libro de la Sabiduría que sólo es comprensible para los alquimistas. En la QUÍMICA SUPERIOR (esto es, en la Alquimia) se encuentra la Ciencia Secreta del Apocalipsis. Santiago, dentro de cada uno de nosotros es, repito, el Bendito Patrón de la Gran Obra. Que se entienda bien que todos los poderes que crearon el Universo, se encuentran en nuestro Ser.”

Samael Aun Weor

1.- Destinatarios.

A los lectores se les asigna como **“las doce tribus que están en la dispersión” (1:1).**

“ISRAEL es una palabra que debe ser analizada: IS, nos recuerda a Isis y a los Misterios Isíacos; RA, nos recuerda al Logos Solar (recordemos el Disco de Ra, en el viejo Egipto de los Faraones); “El” es “El”, el Dios Interior Profundo en cada uno de nos.

En secuencia o corolario etimológico correcto, el “Pueblo de ISRAEL” está constituido por las distintas partes del Ser. Todas las múltiples partes Auto-concientes e Independientes de nuestro propio Ser individual constituyen el “Pueblo de Israel”.

Santiago-Mercurio se dirige a las partes del Ser que al estar dispersas o separadas, ignoran su origen, no se conocen a sí mismas, no pueden aún reflejarse en su “espejo”, el Cristo y carecen de las impresiones del Pleroma, la plenitud del Ser.

Santiago, el Mercurio de los Sabios, o Azogue bruto, al ser transmutado como Alma Metálica del esperma sagrado, se convierte en el mediador esencial no solo entre los distintos reinos de la naturaleza y del cosmos, sino entre las distintas partes del Ser, a las cuales comienza a integrar.

“Así pues, mis queridos hermanos, algún día tendremos que integrar el Ejército de la Palabra en cada uno de nos, y habrá de integrarse después de que se perfeccionen cada una de sus partes. Obviamente, cada una de ellas tiene su Herencia: la Herencia Perdida, la Herencia que deviene del Reino de la LUZ, más allá del Tiempo, más allá de la Eternidad.

Cuando cada una de las partes de nuestro Ser haya reconquistado la Herencia Perdida, vendrá la GRAN INTEGRACIÓN, y entonces aparecerá “ANANDA” en nosotros: la FELICIDAD; eso es obvio. Quiero que sepan que el secreto de la Felicidad de Dios, está precisamente en la integración de todas y cada una de las partes perfeccionadas. ¡Cuán dichoso es el DIOS INTERNO, cuando ya se ha integrado!” (V.M. Samael Aun Weor).

2.- Creciendo mediante las pruebas:

La sabiduría que viene de Dios

² Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, ³ sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. ⁴ Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.

Comentario:

“Muchas personas comienzan a trabajar en la Gran Obra y lo hacen sin cuidado, sin saberlo hacer. Téngase en cuenta que “El Génesis” nunca se equivoca: “Separó Dios las aguas de las aguas” (las Aguas Superiores, hubo de separarlas de las Aguas Inferiores). Es con las Aguas Superiores con las que hay que elaborar el Mercurio de los Sabios.

Esas Aguas Superiores son Negras al principio y están representadas por el Cuervo Negro. Se vuelven Blancas después, mas de inmediato no son inmaculadas: Deben pasar por algunos cambios, deben volverse viscosas, blancuzcas, pesadas, antes de ser Blancas y Puras. Y por último se tornan Amarillas (el Mercurio es Amarillo). Cuando las aguas se han vuelto Amarillas, pueden ser fecundadas por el Azufre.”

Todo el trabajo alquimista implica grandes pruebas. El agua debe hervir a cien grados para que cambie de estado. La purificación del mercurio es producto de la presión moral y para lograr esta, debemos estar dispuestos a crecer mediante las pruebas.

⁵ Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. ⁶ Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. ⁷ No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor. ⁸ El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.

Comentario:

“Las Cuatro Reglas Alquímicas son: 1.- “Domina a la Naturaleza Animal”. Recuerda que las bestias intelectuales, débiles, cobardes, sin THELEMA (Voluntad), fracasan en la Gran Obra.

2.- “Primero conoce, luego actúa”. Recuerda que el Real Conocimiento, solo se adquiere a través de la Meditación Profunda.

3.- “No uses procedimientos comunes, usa solamente una vasija, un fuego, un instrumento”. Recuerda que esto significa que solo os es lícito practicar el MAITHUNA, el Yoga Sexual, entre esposo y esposa en hogares legítimamente constituidos. Aquellos que utilicen el MAITHUNA para adulterar, ingresarán a la Involución Sumergida de los Mundos Infernos.

4.- “Guarda el fuego constantemente ardiendo”. Quiero que recuerdes, buen discípulo, que quien eyacula el licor seminal pierde el FUEGO SAGRADO.”

⁹ El hermano que es de humilde condición, gloríese en su exaltación; ¹⁰ pero el que es rico, en su humillación; porque él pasará como la flor de la hierba. ¹¹ Porque cuando sale el sol con calor abrasador, la hierba se seca, su flor se cae, y perece su hermosa apariencia; así también se marchitará el rico en todas sus empresas.

Comentario:

“Jesús dijo: ‘Bienaventurados los pobres: vuestro es el reino de los cielos’” (Evangelio Apócrifo de Tomás, dicho 54). ¿Qué es lo que otorga la condición de pobreza? En cada prueba del

camino hay que estar dispuestos a perderlo todo para ganarlo todo. En la “Escalera Maravillosa” de los diversos Niveles del Ser se asciende cuando se ha descendido, y se gana uno cuando se ha perdido uno.

Cristo mismo es el Arquetipo del Vacío. En el Reino del Padre, y no encontrando nada a que aferrarse, se despoja de todo atributo divino para venir sobre lo humano. Y dentro de la naturaleza humana, no encontrando nada a qué aferrarse, lo pierde todo, y padece muerte y muerte de Cruz. Él es el fruto de la Nada, y Su reinado solo adviene cuando el Templo está vacío.

3. Soportando las pruebas.

¹² Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.

Comentario:

“Por tanto, acuérdate del estado en donde caíste, y arrepíentete, y vuelve a la práctica de las primeras obras; porque si no, voy a ti, y removeré tu candelero de su lugar si no te corrigieres y la tristeza afligirá tu corazón”.

Apocalipsis 2,5

“Cuando el hombre eyacula el Semen, entonces el Kundalini desciende una o más vértebras según la gravedad de la falta. Así es como *“moveré tu candelero de su lugar si no te corrigieres.”*

“La reconquista de las vértebras perdidas por una eyaculación seminal, es muy ardua y difícil.

Por eso es que nuestro Señor el Cristo me dijo: *“El discípulo no debe dejarse caer; el discípulo que se deja caer, tiene que luchar muchísimo para recuperar lo perdido”.*

Samael Aun Weor: Los Misterios del Fuego, página 49

¹³ Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; ¹⁴ sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. ¹⁵ Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.

Comentario:

*“Lucifer es escalera para subir, Lucifer es escalera para bajar...
La tentación es un fuego. El triunfo sobre la tentación es Luz. Mas el que cae en tentación pierde el fuego y queda sumido en profundas tinieblas”.*

Todos los agregados psicológicos que en nuestro interior cargamos son concepciones de la concupiscencia. Una vez que el “yo” ha tomado forma, se ha robado un poco de la Eternidad, la ha atrapado en el tiempo, en uno o muchos “ayeres” que lo caracterizan y esto no es otra cosa que la “muerte”. La muerte, sí, porque vivir atrapado en el pasado es estar muerto para el Auto-conocimiento del Ser que se procesa de instante en instante. Esto no lo sabe la Esencia, que se procesa dentro de su propio condicionamiento, por eso debemos “no caer en tentación”.

“Blanquea el latón y quema tus libros”. Lucifer blanqueado es Venus, EL PORTADOR DE LA LUZ, el Amor que ha vencido en la tentación.”

El Camino de Santiago, a través de cada vértebra, está lleno de peligros. Son muchas las tentaciones que se habrán de producir para sacarnos de la “Ruta Jacobea”.

¹⁶ Amados hermanos míos, no erréis. ¹⁷ Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación. ¹⁸ Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.

Comentario:

En la “Ruta Jacobea” Interior Profunda no podemos olvidarnos nunca del Ser. Recordad que todo se reduce a Kábala y Alquimia, o lo que es lo mismo, al Árbol de la Vida y al Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal que juntan sus raíces en el centro del Edén. Los frutos del Árbol de la Vida son la “buena dádiva” y los “dones perfectos” que descenden de lo alto, del Padre de las Luces.

Tales dones son simbolizados por piedras preciosas: jaspe (la Piedra Filosofal); zafiro; calcedonia; esmeralda; sardónice; sardo; crisolito; berilo; topacio; ágata verde; circón y amatista. Cada piedra preciosa simboliza una virtud del Ser. Cada piedra preciosa es el fruto de la acción del fuego. Y el que no sabe apreciar el valor de las piedras preciosas, difícilmente sabrá apreciar el valor de las virtudes o dones del Padre.

“Bienaventurados los que lavan sus ropas para tener derecho al Árbol de la Vida y para entrar por las puertas en la ciudad.”. (Apocalipsis 21:16).

“Pero aquel que en la Gloria de ese momento diese polvo, todo para él será negado, todo para él será perdido.”

4. Hacedores de la palabra.

¹⁹ Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse; ²⁰ porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios. ²¹ Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.

²² Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. ²³ Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. ²⁴ Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. ²⁵ Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.

Comentario:

“Pero el que escucha la palabra y no la hace –dice el Apóstol Santiago en la Epístola Universal- se parece al hombre que se mira en el espejo y luego da la espalda y se va”.

¡Hay que hacer la palabra dentro de sí mismo! No basta escuchar...hay que convertirlo en carne, sangre y vida. Si es que se quiere una transformación radical, hay que perseverar.”

Tal era el comentario final del Maestro Samael en su conferencia sobre “El Vacío Iluminador”, invitándonos a experimentar lo Real. Igualmente Santiago nos invita a recorrer su senda, no basta con entenderla, no basta con estar informados, no olvidéis que la ignorancia podría volverse enciclopédica, al estar informados de todo y en esencia “no conocer” nada.

Por eso los gnósticos valentinianos, dice Elaine Pagels, sospechaban de la palabra, pensaban que al expresarla nos puede atrapar en su mundo simbólico, enajenándonos una vez más de lo real.

Antes de usarla, acostumbraba Valentinus a esperar que las ideas evocaran aquello que quería expresar y que previamente había experimentado. Era, pues, un hacedor de la palabra.

Y al que sabe, la palabra da poder...

²⁶ Si alguno se cree religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, la religión del tal es vana. ²⁷ La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.

Comentario:

“Dice Santiago que ‘necesitamos ser misericordiosos’. Eso es claro porque si nosotros somos misericordiosos, los Señores del Karma nos juzgarán con misericordia; pero si nosotros somos despiadados, los Señores del Karma nos juzgarán en forma despiadada. Y como quiera que la misericordia tiene más poder que la Justicia, es seguro que si somos misericordiosos, podremos eliminar mucho Karma (todo esto invita a la reflexión).

Dice Santiago que nosotros “tenemos que refrenar la lengua” (aquel que sabe refrenar la lengua, puede refrenar todo el cuerpo), y nos pone como ejemplo el del caballo (“al caballo se le pone el freno en la boca, en el hocico, y es así como logramos dominarlo, manejarlo”). Lo mismo sucedería si nosotros refrenamos la lengua: nos haríamos dueños de todo nuestro cuerpo.” (Samael Aun Weor: “La Gran Obra”).

En el Camino del Santiago Interior nos encontramos, como el Maestro Samael en su propio proceso iniciático, con muchos obstáculos que tienen origen Kármico. Son muchos los errores que hemos cometido en el pasado y terribles sus consecuencias. Necesitamos auxiliar a aquellos que sufren, necesitamos trabajar intensamente en la difusión del mensaje gnóstico y guardarnos sin mancha del mundo.

5. Amonestación contra la parcialidad (2)

¹ Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin acepción de personas. ² Porque si en vuestra congregación entra un hombre con anillo de oro y con ropa espléndida, y también entra un pobre con vestido andrajoso, ³ y miráis con agrado al que trae la ropa espléndida y le decís: Siéntate tú aquí en buen lugar; y decís al pobre: Estate tú allí en pie, o siéntate aquí bajo mi estrado; ⁴ ¿no hacéis distinciones entre vosotros mismos, y venís a ser jueces con malos pensamientos? ⁵ Hermanos míos amados, oíd: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman? ⁶ Pero vosotros habéis afrentado al pobre. ¿No os oprimen los ricos, y no son ellos los mismos que os arrastran a los tribunales? ⁷ ¿No blasfeman ellos el buen nombre que fue invocado sobre vosotros?

Comentario:

“Jesús dijo: Que el que sea realmente rico reine, y el que tenga poder renuncie a él.” (Evangelio de Tomás, dicho 79).

Y en el dicho 61 del mismo evangelio encontramos: “Jesús dijo: El que ha conocido el mundo, ha encontrado al cadáver, y si ha encontrado al cadáver, el mundo no es digno de él!”

Hay que vencer al mundo, que pasa por nuestro corazón haciendo distinciones. Santiago-Mercurio quiere hacer oro dentro de nosotros mismos y para ello debemos comprender que la

sensualidad del mundo debe ser trascendida. El Trabajo Esotérico Gnóstico en sí mismo nos ayuda a hacer la obra de Dios y su Justicia y lo demás viene por añadidura.

Más nosotros hemos afrentado al pobre, es decir, dudamos del Cristo, el Oro Puro del Espíritu, el verdadero pobre que despojándose de sus trajes púrpuras otorgados por el Padre, desciende a traer dones y gracia en abundancia.

“¡Amemos al Adorable, a ese que verdaderamente se sacrifica por nosotros, aquí y ahora! ¡Amémosle, hermanos, amémosle!”

Antes de poseer al Cristo Intimo, estamos verdaderamente muertos. Solamente después de poseer en nuestro interior al Cristo Intimo, tenemos vida en abundancia.

¡Amemos al Adorable, a ese que verdaderamente se sacrifica por nosotros, aquí y ahora! ¡Amémosle, hermanos, amémosle!”

Samael Aun Weor,
“El Movimiento Gnóstico Cristiano Universal”

Pero el Cristo Intimo solo puede triunfar con la ayuda de Santiago el Mayor.

Si en verdad cumplís la ley real, conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis; ⁹ pero si hacéis acepción de personas, cometéis pecado, y quedáis convictos por la ley como transgresores. ¹⁰ Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. ¹¹ Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho trasgresor de la ley. ¹² Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad. ¹³ Porque juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciere misericordia; y la misericordia triunfa sobre el juicio.

Comentario:

“Amarás a tu prójimo como a ti mismo...” nos pide Santiago. Amar al prójimo es la expresión del Amor Fraternal, el cual es un sentido de responsabilidad, cuidado, respeto y conocimiento con respecto a cualquier otro ser humano. El anhelo de promover su vida.

El Amor al prójimo es el amor de todos los seres humanos. En él se realiza la experiencia de unión con todos los hombres, la solidaridad humana surge de él.

El Amor fraternal se basa en la experiencia de que todos somos uno. Santiago-Mercurio sabe que todas las partes autónomas y auto-conscientes del Ser son en realidad la Unidad Múltiple Perfecta y quiere llevar a cabo la integración profunda de todas ellas.

Socialmente, las diferencias en talento, inteligencia, conocimiento, raza o sexo, pierden importancia con la identidad de la esencia divinal, común a todos.

Para experimentar lo esencial en cada uno hay que penetrar de la periferia hacia el centro. Si percibo en otra persona nada más lo superficial, percibo solamente lo que nos separa. Si penetro hasta el núcleo, percibo nuestra identidad, nuestra hermandad en el Ser.

El amor fraternal es el amor entre iguales. Pero no somos siempre iguales. Por ello el amor al desvalido, al pobre y al desconocido son el comienzo del amor fraternal.

Amar a nuestra propia carne y sangre no es ninguna hazaña. Los animales aman a sus vástagos y los protegen. El amor fraternal solo comienza a desarrollarse cuando amamos a quienes no necesitamos para nuestros fines personales.

En los textos bíblicos, el objeto central del amor es el pobre, el extranjero y el huérfano, pero no se equivoque, querido hermano, pues ese pobre, extranjero y huérfano no es otro que el Cristo Interior: “pobre” porque se ha despojado de las riquezas del Padre, con el cual es Pantocrátor, para venir a traernos sus gracias; “huérfano” porque ha encontrado al Padre en los Cielos y “extranjero” porque siendo su naturaleza divina, se hace carne en un cuerpo que no es propio de Él. (*San Agustín, Sermón 14, en “Riqueza y Pobreza en obras selectas del cristianismo primitivo”.*)

Por ello, para amar al prójimo, hay que amar profundamente al Cristo dentro de nosotros, aquí y ahora, pues como Él mismo reclama:

“El que no aborrezca a su padre y a su madre, no podrá ser discípulo mío; y si no aborrece a su hermano y a su hermana y no coge su cruz como yo, ¿no se hará digno de mí?”. Evangelio de Tomás, dicho 60.

Quien ama al Cristo ama la verdad y no transgrede la Ley, porque Él vino a cumplirla.

6. La fe sin obras es muerta.

¹⁴ Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? ¹⁵ Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, ¹⁶ y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? ¹⁷ Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.

Comentario:

Dice el Maestro Samael: *“Si ustedes escuchan todas las explicaciones que damos y no trabajan en la “Forja de los Cíclopes”, no fabrican los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, se parecen a ese hombre que “se mira en el espejo, da vuelta y se va” porque “la Fe sin obras de nada vale”. Se necesita que la Obra respalde a la Fe; la Fe debe hablar con las obras.”*

Las obras son el testimonio de la Fe, y a la vez, “la lealtad doctrinaria”.

18 Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. 19 Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan. 20 ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta? 21 ¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ²² ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras? ²³ Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios. ²⁴ Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe. ²⁵ Asimismo también Rahab la ramera, ¿no fue justificada por obras, cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino? ²⁶ Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.

Comentario:

La palabra Fe deriva del griego Pistis. Los gnósticos Valentinianos la unieron a Sophia y conjugaron bajo esta designación (Pistis-Sophia) las profundas enseñanzas del Salvador Salvandus y el Misterio de la Parusía.

“Lo Divino que habita en el fondo del alma, la auténtica y legítima facultad cognoscente, aniquila al Ego y absorbe en su parusía a la Esencia y, en total iluminación, la salva. Este es el tema del Salvator Salvandus.”

Las obras son la misma sabiduría. El testimonio que damos del valor de un Maestro es por medio de las obras, porque quien practica sus enseñanzas y las sigue, dará testimonio de él.

La verdadera Fe es el resultado del rescate de Sophia. La Fe, en el estricto sentido crístico, la componen todo el conjunto de verdades reveladas por inspiración y experiencia directa.

Como corolario, podríamos afirmar que la Fe está en directa proporción a la Revelación Gnóstica, la cual implica la experiencia de lo Real y la aniquilación del Ego como trabajo previo al Auto-conocimiento del Ser, y nada de ello es posible sin el auxilio del Santo Patrón de la Gran Obra.

7. La lengua (3).

¹ Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación. ² Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo. ³ He aquí nosotros ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, y dirigimos así todo su cuerpo. ⁴ Mirad también las naves; aunque tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde el que las gobierna quiere. ⁵ Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego!

Comentario:

Dice el Maestro Samael: *“Dice Santiago que nosotros “tenemos que refrenar la lengua” (aquel que sabe refrenar la lengua, puede refrenar todo el cuerpo), y nos pone como ejemplo el del caballo (“al caballo se le pone el freno en la boca, en el hocico, y es así como logramos dominarlo, manejarlo”). Lo mismo sucedería si nosotros refrenamos la lengua: nos haríamos dueños de todo nuestro cuerpo.”*

“Dice Santiago: Mirad también las naves; aunque tan grandes y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón” (que es verdaderamente pequeño, en comparación con el enorme tamaño que tienen los buques). La lengua es pequeña, sí, pero ¡que grandes incendios forma!”

⁶ Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno. ⁷ Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de serpientes, y de seres del mar, se doma y ha sido domada por la naturaleza humana; ⁸ pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal. ⁹ Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. ¹⁰ De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así. ¹¹ ¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga? ¹² Hermanos míos, ¿puede acaso la higuera producir aceitunas, o la vid higos? Así también ninguna fuente puede dar agua salada y dulce.

8. La sabiduría de lo alto.

¹³ ¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre. ¹⁴ Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; ¹⁵ porque esta sabiduría no es la que descende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. ¹⁶ Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa. ¹⁷ Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después

pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía. ¹⁸ Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.

Comentario:

“Se nos enseña, en esa Epístola, a no “jactarnos jamás de nada”. Aquel que es jactancioso de sí mismo, de sus obras, de lo que ha hecho indudablemente es soberbio, pedante, y fracasa en la Gran Obra.”(Samael Aun Weor).

La vanidad proviene de vano, vacío, carente de valor. Es quizá la sombra del Vacío Iluminador. Salomón, en Eclesiastés nos dice lo siguiente: **“Miré todas las obras que se hacen debajo del Sol; y he aquí, todo ello es vanidad y aflicción de espíritu.”**

La vanidad indudablemente retrasa demasiado el desarrollo del Mercurio, y con ello nos imposibilita para recibir el Don de Dios y la Gracia Divina.

9. La amistad con el mundo (4).

¹ ¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros? ² Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís. ³ Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites. ⁴ ¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. ⁵ ¿O pensáis que la Escritura dice en vano: El Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente? ⁶ Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. ⁷ Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. ⁸ Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones. ⁹ Afligios, y lamentad, y llorad. Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza. ¹⁰ Humillaos delante del Señor, y él os exaltará.

Comentario:

“La esencia, la Conciencia embotellada entre el Ego, se procesa dolorosamente en el tiempo en virtud de su propio condicionamiento.

La situación, por cierto no muy agradable, repetida incesantemente en los relatos gnósticos del Pneuma, sometido cruelmente a las potencias de la ley, al mundo y al abismo, resulta demasiado manifiesta como para insistir aquí sobre ella.”

V.M. Samael Aun Weor

“Doctrina Secreta de Anawak”, Pág. 139

“La amistad del mundo es enemistad contra Dios”, dice Santiago. Reflexionemos...

“El hombre que refleja la ilusión del bien y del mal, participando de esta realidad, se encuentra cautivo de ella. Su voluntad de individualidad no sólo se le ha exteriorizado como el Demiurgo, sino también como un demiurgo hostil –el príncipe de este mundo- que lo castiga en la ignorancia y le impide que la Totalidad se manifieste en él.”

Dijo Jesús: “...Yo le había dicho a Pistis Sophia: Adamas

y todos sus regidores le pondrán impedimentos.”

Comentario del V.M. Maestro:

***“En el Misterio Veinticuatro, que funciona con las leyes del
Misterio Sexto, el Cristo guarda su túnica.
Sólo trabajando en la Gran Obra con las reglas del Sexto
Misterio logra el Adepto revestirse con la túnica de gloria.
Adamas y los regidores de las distintas zonas del
Universo ponen impedimentos al Iniciado.”***

“El espíritu que Él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente...”

La Gnosis es el camino del medio, la Iniciación. “Si quieres la Iniciación escríbela sobre una vara”.

En el camino del medio resultan ilusorios todos los obstáculos, así surjan del bien o del mal. Lo único que importa es la materia prima de la Gran Obra, la disolución y la coagulación. Y amar profundamente a la humanidad.

Adamas y sus regidores se oponen a la progresión del Iniciado. La Ley atrapa la esencia, ahogándola en circunstancias de la vida horizontal y acabando con la “inquietud íntima particular”, la “magia del intento” de alcanzar la auto-realización.

Tales circunstancias generadas por Adamas y sus regidores suelen ser respetables para los ciudadanos del conglomerado humano, hasta tienen un sabor lógico para aquellos que nos rodean. A muchos les resulta incomprensible la renuncia a los bienes del mundo.

***“Necesitamos levantarnos en armas contra la naturaleza,
contra el cosmos, contra la mundanidad, contra
nosotros mismos, contra todo, contra todos,
cueste lo que cueste.
Y aunque se espanten los débiles y los cobardes,
es urgente decir que el camino que conduce a los valientes
a la auto-realización íntima, es espantosamente
revolucionario y terriblemente peligroso”.***

Samael Aun Weor: Mensaje, Guadalajara, 1976

“Acercaos a Dios y El se acercará a vosotros...”

“Conocerse a sí mismo es haber logrado la identificación con su propio Ser divinal.

Saberse idéntico con su propio Pneuma o Espíritu, experimentar directamente la identificación entre lo conocido y lo cognoscente, es eso que podemos y debemos definir como Auto-Gnosis.”

“Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones.”

“Ostensiblemente, esta develación extraordinaria nos invita a morir en sí mismos a fin de que el Ser se manifieste en nosotros.” (Textos escogidos del Cáp. X, de Doct. Secreta de Anawak.)

10. Juzgando al hermano.

¹¹ Hermanos, no murmuréis los unos de los otros. El que murmura del hermano y juzga a su hermano, murmura de la ley y juzga a la ley; pero si tú juzgas a la ley, no eres hacedor de la ley, sino juez. ¹² Uno solo es el dador de la ley, que puede salvar y perder; pero tú, ¿quién eres para que juzgues a otro?

Comentario:

La murmuración es un crimen en tres direcciones: Si lo que se dice no es cierto, entonces tentamos a aquel a cometer el error. Si lo que se dice es cierto, entonces fortificamos en aquel el error. Y, sea cierto o no sea cierto lo que se dice, al decirlo, de todas maneras nos contaminamos con el error que señalamos.

Uno solo es el dador de la Ley, el Cristo, y solo El tiene el derecho a juzgarnos. La murmuración retrasa mucho el desarrollo del Kundalini. El verbo, como el Espíritu de Dios del Génesis, se “mueve sobre las aguas”, purificándolas o contaminándolas.

11. No os gloriéis del día de mañana.

¹³ ¡Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos; ¹⁴ cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece. ¹⁵ En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello. ¹⁶ Pero ahora os jactáis en vuestras soberbias. Toda jactancia semejante es mala; ¹⁷ y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.

Comentario:

“No pierdas ni un instante. Piensa en hacerte perfecto”. El reloj de arena indica: el tiempo transcurre más aprisa que tu polvo. ¿Sabes cuánto tiempo tienes para realizar la obra?

12. Contra los ricos opresores (5).

¹ ¡Vamos ahora, ricos! Llorad y aullad por las miserias que os vendrán. ² vuestras riquezas están podridas, y vuestras ropas están comidas de polilla. ³ Vuestro oro y plata están enmohecidos; y su moho testificará contra vosotros, y devorará del todo vuestras carnes como fuego. Habéis acumulado tesoros para los días postreros. ⁴ He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros; y los clamores de los que habían segado han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos. ⁵ Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos; habéis engordado vuestros corazones como en día de matanza. ⁶ Habéis condenado y dado muerte al justo, y él no os hace resistencia.

Comentario:

¿Qué diferencia encontramos entre Abraham, Job y Salomón, ricos todos, dueños de tierras y rebaños, palacios y joyas, y sin embargo a la diestra del Padre, y los ricos que “llorarán las penas que les sobrevendrán”?

Las riquezas de los últimos están podridas, en tanto que en los otros, sus riquezas no son sino “añadiduras” por gracia del Padre, y por haber hecho su obra y su justicia.

“Miré yo luego todas las obras que habían hecho mis manos, y el trabajo que tomé para hacerlas; y he aquí, todo era vanidad y aflicción de espíritu; y sin provecho debajo del sol. Después volví yo a mirar para ver la sabiduría y los desvarios y la necedad; porque ¿qué podrá hacer el hombre que venga después del Rey? Nada, sino lo que ya ha sido hecho. Y he visto que la sabiduría sobrepasa la necedad, como la luz a las tinieblas.” (El Sabio Salomón en “Eclesiastés”. Cáp. 2).

13. Sed pacientes y orad.

⁷ Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía. ⁸ Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca. ⁹ Hermanos, no os quejéis unos contra otros, para que no seáis condenados; he aquí, el juez está delante de la puerta. ¹⁰ Hermanos míos, tomad como ejemplo de aflicción y de paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor. ¹¹ He aquí, tenemos por bienaventurados a los que sufren. Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo.

Comentario:

En la India se dice que Vishnú no puede triunfar sin Ganesha; en Egipto, Toth enseña a Horus la ciencia secreta; en Grecia y Roma, Mercurio es el Mensajero de los dioses, y en el cristianismo gnóstico primitivo, Santiago nos pide paciencia, firmeza de corazón y oración incesante hasta el triunfo y advenimiento del Vello de Oro, el Cristo.

Reflexionad en el Arcano 8 del Tarot, estudiad el Libro de Job, conoced el “Camino simbólico de Santiago” del Maestro Samael Aun Weor”, desde su propia “Belén” en la Sierra Nevada de Santa Marta en Colombia hasta el Egipto de América, México, y comprended de una vez y para siempre que nuestro Padre tiene sus propios planes para nosotros.

Los frutos vendrán, a condición de ser pacientes y permanecer firmes en nuestro corazón. ¡Adorad al Salvador Salvandus! Nuestro Jesucristo Íntimo Particular y cuidad de noche y de día, la materia prima de la Gran Obra.

¹² Pero sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento; sino que vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no, para que no caigáis en condenación.

¹³ ¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas.

¹⁴ ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. ¹⁵ Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados. ¹⁶ Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho. ¹⁷ Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. ¹⁸ Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto.

¹⁹ Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver, ²⁰ sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados.

“Necesitamos Misioneros....” dijo el Maestro Samael en Guadalajara, en 1976. *“Verdaderos aspirantes a la Ciencia Pura”*, es decir, al Matrimonio Perfecto y la Alquimia Sexual.

“Misioneros que puedan vestirse con la túnica de la Santidad...” y que en el desierto de su soledad, hagamos oración, cantemos alabanzas, y oremos unos por otros.

“Misioneros que anhelan la Cristificación...” y que como Elías, nos enfrentemos radicalmente a aquello que nos separa de Él.

“Fuera de nosotros el monstruo de la lujuria...” adoremos a Santiago, el Justo, recorramos su camino como peregrinos solitarios orando intensamente, aunque nuestras rodillas como las suyas, algún día parezcan de camello.

“Amemos profundamente a la humanidad...” haciendo de la Gran Obra nuestro discurso.

“Si quieres la Iniciación, escríbela sobre una vara.”

III.- LA GRAN OBRA SEGÚN SANTIAGO

Paralelismos con la obra “Tratado de Alquimia Sexual” del V.M. Samael Aun Weor.

1.- Santiago comienza su epístola anunciando que es siervo de Dios y de Jesucristo y que su mensaje va dirigido a las partes autónomas y auto-conscientes del Ser que están dispersas, porque solo él las puede integrar.

*“Hay que rectificar incesantemente nuestra tintura
para obtener el León Verde. (El Íntimo)”*

2.- Sigue Santiago y nos advierte que debemos soportar las duras pruebas a que hemos de ser sometidos. Bienaventurados si resistimos, la Corona de la Vida es nuestro premio, Dios (el Ser Interior) la ha prometido a los que le aman.

*“Cuando estemos trabajando con tintura de León Verde,
nos asaltan los tenebrosos del abismo,
y por eso vemos salir de la retorta la negrura.”*

3.- Lucifer, como hacedor de la Luz, es la tentación, y Santiago nos advierte que debemos no caer en tentación sino vencerla, aniquilando el pecado.

*“Cuando estamos robando el fuego al diablo,
nos entramos por las puertas eróticas en el mundo de la pasión,
para robarle las copas de la columna vertebral.”*

4.- Nos dice Santiago que hay que ser hacedores de la palabra. Esto significa que debemos ingresar de lleno en el camino iniciático del apóstol.

*“Visita interiore terram, rectificatur invenies occultum lapidem.”
“Hay que visitar el interior de nuestra tierra, para encontrar nuestra bendita Piedra.”*

5.- La fe sin obras es fe muerta.

“Terminada la putrefacción, aparecerán los colores blanco y rojo. Con esto queremos decir que después de algún tiempo de estar practicando Magia Sexual, despierta el fuego del Kundalini.”
Y con ello comienzan las obras que acompañarán nuestra fe.

6.- Importancia de cuidar el verbo. Santiago nos recuerda que el verbo repercute terriblemente en la calidad del Mercurio. “El Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas...”

“Separar la tierra del fuego, lo sutil de lo espeso, suavemente, con gran industria. Él sube de la tierra al cielo, y enseguida vuelve a bajar sobre la tierra, y recoge la fuerza de las cosas superiores e inferiores. Así tendrás todas las glorias del mundo, por eso toda oscuridad se alejará de ti.”

7.- Nos advierte Santiago que la verdadera sabiduría proviene de lo alto, y es pura, pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos...”

“En busca de los Leones Rojo (el Kundalini) y Verde (el Íntimo), nos toca descender al abismo muchas veces, y ascender de nuevo. La puerta de entrada al abismo es la pasión carnal.”

8.- Santiago quiere que comprendamos que no se puede servir a dos amos al mismo tiempo. La amistad con el mundo es enemistad con Dios. La Gran Obra requiere un “aislamiento inteligente” y la observación permanente del cocimiento.

“Paracelso dice: “Trabaja con esta tintura en una retorta, y verás salir de ella su negrura. Esta retorta es la Alquimia, son nuestros órganos sexuales.”

Éste es un trabajo de química oculta, por ende de laboratorio, y requiere vigilancia y mucha concentración.

9.- Sed pacientes y orad.

“El León Verde es nuestro Ángel Interno, nuestro ÍNTIMO.”

Nunca nos olvidemos del Ser en la Magia Sexual. Debemos hacer del Maithuna un acto de oración.
La plegaria hará levantarse en nuestra columna vertebral, los perfumes de los Elohim.

“Lo importante es dominar la bestia, para robarle el fuego al diablo.”

22- Melquisedek, el Rey del Mundo

Por: Rafael Vargas

- **El Genio de nuestro mundo: Melquisedek**
- **El Gran Receptor de la Luz Cósmica**
- **Del moldeado de las almas de los hombres**
- **Melquisedek y su sagrada orden**
- **Melquisedek y el pago del diezmo**

Melquisedek, el Rey del Mundo:

BRAHYTMA, EL GENIO DE LA TIERRA,
CHAN GAN, ZOROKOTHERA O ZOROKOTTHORA,
EL GRAN RECEPTOR DE LA LUZ.

Porque este Melquisedek, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, que salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los Reyes, y le bendijo, a quien asimismo dio Abraham los diezmos de todo, cuyo nombre significa primeramente Rey de justicia, y también Rey de Salem, esto es, Rey de paz; sin padre, sin madre, sin genealogía; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre. Considerad, pues, cuán grande era éste, a quien aun Abraham el patriarca dio diezmos del botín.

(He. 7: 1-3).

I El Genio de nuestro mundo: Melquisedek

Hablando del “Rey del Mundo”, nos dice el V.M. Samael Aun Weor: *¡Amigos: ha llegado el momento en que ustedes conozcan al Genio de la Tierra, a ese Melquisedek extraordinario que gobierna nuestro mundo!* Ciertamente es extraordinario saber que nuestro afligido mundo tiene también su cosmocrator, donde viven dos humanidades: la mecánica, que se desenvuelve hoy sobre la faz de cinco continentes, y la consciente, que inaccesible para nosotros en este momento ocupa el interior de nuestro mundo. Y aunque por razones muy justificadas no puedan coexistir ambas, sin embargo la Orden presidida por Melquisedek, tiende compasivamente el puente permanente de la Tradición – Revelación hermética, como único medio de relación que permita salvaguardar una humanidad de la otra.

Un día, si ustedes aprenden a manejar la Ciencia de los Jinas, podrán entrar en el interior de la Tierra; entonces vivenciarán por sí mismos y en forma directa, que esta Tierra es hueca; podrán conocer también allí a muchos sobrevivientes de la Lemuria y de la Atlántida, a venerables Ancianos que cultivaron los Misterios Divinos en sus Templos; a Venerables Sacerdotisas que como las Cleopatras del Nilo, impartían las enseñanzas a los pueblos que amaban. Nos invita el Maestro a hollar la senda de la iniciación esotérica, única manera de poder formar parte de aquel reino secreto, donde la justicia y la paz gobiernan por siempre.

Cuando ustedes puedan penetrar en el lugar donde Melquisedek mora, entonces podrán conocer la Sabiduría de los antiguos; vivenciarán por sí mismos y en forma directa que en otros tiempos resplandeció la Sabiduría Hermética sobre la faz de la tierra; cuando ustedes puedan con su cuerpo físico visitar el interior de nuestro mundo, se encontraran cara a cara con Melquisedek, Rey de Salem, del cual Jesús de Nazareth da testimonio; el Rey de nuestro mundo.

De allí que Jesús, el Gran Kabir, sea Sacerdote por siempre, según el Orden de Melquisedek. Comprender este “Orden” esotérico con el que el Rey del Mundo cumple su función de Gran Receptor de la Luz es urgente y necesario a fin de comprender todo el plan divino.

Sólo la más elevada de todas las órdenes ocultas que existen únicamente en el mundo interno puede ser llamada “Orden de Melquisedek”, aunque en otras naciones tenga otros nombres. Esta Orden está compuesta por los graduados de otras Escuelas de Misterios que hayan alcanzado ya este punto en que les es posible darse nacimiento a sí mismos de sus propias naturalezas, al igual que la misteriosa ave Fénix, la cual, al morir, deja salir de adentro de sí mismo otra ave que sale volando.

La secreta Orden de Melquisedek no podrá jamás aparecer en el mundo físico mientras la humanidad esté constituida de acuerdo con su presente esquema.

Manly Palmer Hall

El nombre de Melquisedek, o más exactamente Melki-Tsedek, no es otra cosa que el nombre bajo el cual la función misma del «Rey del Mundo» se halla designada expresamente en la tradición judeocristiana. Hemos dudado un poco en formular este hecho, que contiene la explicación de uno de los más enigmáticos pasajes de la Biblia hebrea, pero en el momento en que nos decidimos a tratar esta cuestión del «Rey del Mundo» nos era verdaderamente imposible no hablar de ello. Podríamos retomar aquí la palabra pronunciada por San Pablo respecto a esto: «acerca de esto tenemos mucho que decir, y cosas difíciles de explicar, porque sois lentos en entender». He aquí en primer lugar el texto mismo del pasaje bíblico de que se trata: «y Melki- Tsedek, rey de Salem, hizo traer el pan y el vino; y era sacerdote del Dios Altísimo (el Elion) y bendijo a Abram, diciendo: «bendito sea Abram del Dios Altísimo, poseedor de los cielos y de la tierra; y bendito sea el Dios Altísimo que te ha entregado a tus enemigos en tu mano. Y Abram le dio el diezmo de todo lo que él había tomado».

Melki-Tsedek, es pues rey y sacerdote a la vez; su nombre significa «Rey de Justicia» y es al mismo tiempo rey de Salem, es decir, «de la Paz»; encontramos pues aquí, ante todo, la Justicia y la Paz, es decir, precisamente los dos atributos fundamentales del «Rey del Mundo».

René Guénon
El Rey del Mundo.

II El Gran Receptor de la Luz Cósmica

El Pistis Sophia, la Biblia sagrada de los gnósticos, denomina a Melquisedek “el Gran Receptor de la Luz”. Dice que Él arrebató lo que tiene que arrebatar para bien de la Humanidad doliente, esto es, el poder que hay en todos los Regidores de los Aeones y del Destino. De esta manera es posible en lo individual y en lo colectivo negociar todos los asuntos de la ley del karma, y haciéndolos girar en círculos velozmente les arrebató lo que es justo para bien de todas las almas, ya sigan estas un camino de regeneración o no...

En forma constante, el genio de la Tierra, atrapa continuamente la Luz purificadora, la absorbe, la atrae a nuestro mundo Tierra para auxiliar las Almas. No debemos olvidar que los Aeones y Arcontes están confinados a la Esfera y al Destino.

Samael Aun Weor.

El Gran Receptor de la Luz Cósmica, el Rey del Mundo, Melquisedek, atrae, atrapa y distribuye en forma compasiva, la conciencia liberada en los duros procesos vividos por el Iniciado en la muerte mística, nacimiento segundo y sacrificio por la humanidad. Lo que significa que el producto final de un trabajo esotérico convertido en Luz, es siempre para el Rey del Mundo un hermoso botín de guerra que Él sabe aprovechar muy bien...

Continúa diciéndonos el Maestro: *Melquisedek, en nosotros y por nosotros, como Señor de esta morada planetaria en que vivimos, pone en movimiento al Apresurador, que está por encima de ellos (los Regidores de los Aeones y del Destino) y los hace girar en círculos, velozmente. Esto quiere decir que acelerar nuestra autorrealización íntima es siempre posible a base de trabajos conscientes, padecimientos voluntarios, negociaciones y perdón. Por ello será que Melquisedek puede responder, y de hecho lo hace, por todas las Almas de nuestro Mundo. Obviamente, aquellas*

almas que no han elegido la vía de la autorrealización íntima, sufrirán estas purificaciones de un modo colectivo. He allí por que se le llama el Gran Receptor y Purificador de la Luz. No esta de más decir que si somos llamados a la presencia del Gran Receptor, nuestro viaje será en espiral...

...el Rey del Mundo está en relación con las ideas de todos los que dirigen los destinos de la humanidad: reyes, zares, jefes guerreros, grandes sacerdotes, sabios hombres poderosos. Conoce sus interiores y sus planes. Si agradan a Dios, el Rey del Mundo los favorecerá con su ayuda sobrenatural; si desagradan a Dios, el Rey provocará su fracaso.

FERNANDO OSSENDOWSKI
Bestias, Hombres y Dioses.

III Del moldeado de las almas de los hombres

Las siguientes líneas del Pistis Sophia, en palabras del Maestro Jesús, terminan de ilustrarnos los trabajos que el Rey del Mundo realiza para el moldeado de las almas de los “hombres”:

Y Melquisedek, el Receptor de la Luz, purificó esos poderes y llevó su luz al Tesoro de la Luz en tanto que los servidores de todos los Arcontes juntaban toda la materia de todos ellos; y los servidores de los regidores del Destino; y los servidores de la esfera que está debajo de los Aeones la toman y la moldean en almas de hombres y ganado y reptiles y bestias salvajes y pájaros y las envían abajo, al mundo de la humanidad.

Mientras la luz se suma al Tesoro de la Luz a través de Melquisedek, toda la materia restante es reunida por los Arcontes de la Ley, bajo la dirección de Melquisedek, para moldear con ella a las nuevas almas elementales..., ésta puede ser una afirmación de que los animales, incluyendo al “mamífero intelectual” equivocadamente llamado hombre, constituyen un desecho divino con la posibilidad de transformarse de nuevo en un dios.

Al respecto de esto dice el Maestro Samael: *Melquisedek, el genio de la Tierra, una y otra vez debe purificar los poderes de este mundo con sacrificios y transformaciones terribles.*

Una paralela correcta nos indica que dentro del Microcosmos hombre debe ocurrir lo mismo cuando se quiere llegar a la Auto- Realización íntima del Ser.

Aquellos que han realizado la Gran Obra la presentan a los Receptores de Melquisedek. Esos que han realizado la Gran Obra ingresan a la Orden Sagrada de Melquisedek.

Con la muerte del Yo, desciende al inframundo la materia grosera, y asciende al Ser la luz de la conciencia, cristalizando ésta última en la bendita Piedra Filosofal que es lo mismo que decir en cada uno de nos la conquista del Tesoro de la Luz.

Debemos convertirnos, pues, en Sacerdotes según el Orden de Melquisedek, entonces como él nos convertimos en obreros del Logos Solar, colaborando con el Rey del Mundo en el gran Éxodo universal que se está viviendo en el planeta Tierra desde que éste surgió a la manifestación.

IV Melquisedek y su sagrada orden

El ingreso a la Orden de Melquisedek es la garantía de un “Sacerdocio inmortal”, quedando, pues, abrogado cualquier sacerdocio y mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficacia.

Para comprender el párrafo anterior, tendríamos, como dice San Pablo, que “volver a los rudimentos de la doctrina de Cristo, echando otra vez el fundamento de lo que significa el

‘arrepentimiento de obras muertas’, de la ‘fe en Dios’, de la ‘doctrina de bautismos’, de la ‘imposición de manos’, de ‘la resurrección de los muertos y del juicio eterno’.”

Mejor sería ir adelante, hacia la perfección, pero como aun no podemos “hablar entre perfectos” y tampoco somos parte de una escuela pseudoocultista, entonces procuramos aquí el término medio, de modo que a nuestro nivel podamos entender la importancia que reviste, primero **el Sacerdocio** y después **Melquisedek y el Diezmo**.

“Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido.”

Hebreos 6: 12

De los Siete Sacramentos el que mejor los sintetiza a todos es el **Sacerdocio**, el cual está específicamente marcado con los caracteres del Sol, siendo posible por su medio el **Bautismo** del nacimiento segundo (Luna), el sacrificio de la **Penitencia** (Marte), la **Confirmación** iniciática (Mercurio), la transubstanciación de la **Eucaristía** (Júpiter), el **Matrimonio** alquímico (Venus), y la **Extremaunción** del juicio final (Saturno).

De allí que el Sacerdocio sea el sacramento mediante el cual mejor podemos servir al Logos y su Obra Divina, más allá de cualquier juramento realizado en beneficio de cualquier institución religiosa creada por y para los “hombres”.

“Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento; para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros.

La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo, donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedek.”

Hebreos 6: 17, 20.

Un “Sacerdocio inmortal” requiere de un fundador inmortal y de un precursor también inmortal, constituyendo ambos una Orden obviamente inmortal. **Melquisedek** es este fundador y **Jesús** su precursor. De este modo Dios, el Logos, muestra su promesa, y jura por estas dos cosas inmutables que quienes quieran heredar el reino del Cristo podrán acceder a éste por su medio, la Orden de Melquisedek, anclando allí su alma en un lugar seguro.

Por lo tanto, es inútil continuar esforzándonos por crear aquí y por aparte un orden espiritual, mejor es procurar sujetarnos al que ya existe desde siempre, la Orden Sagrada de Melquisedek, que por mediación de la obra gnóstica del V.M. Samael Aun Weor hoy es relativamente accesible. Para ello existe hoy un “movimiento gnóstico” cuyo único fin no puede ser otro que el de enseñar como entrar y mantener contacto con este orden a través de la Gran Obra interior. Y con esto queda comprendida la misión del avatara de cualquier raza raíz.

V Melquisedek y el pago del diezmo

La palabra Diezmo tiene su origen en la palabra hebrea “maaser” o “maasrah”, que traduce Diezmo, o una décima parte, el “pago o dádiva de una décima parte o porción”, y en griego se le llama “apodekatoo”. Pero ninguno sabrá explicarnos por qué el pago de una décima porción.

Para comprender esotéricamente el significado del Diezmo, entonces debemos comenzar por consultar el alfabeto hebreo y su valor numérico. “Yood” o “Iod” es la letra hebrea que designa al número Diez.

El número **10** es igual a la sílaba **IO**. Y en ambos gráficos tenemos el símbolo del falo y del útero que sólo por el poder del Tercer Logos pueden crear y destruir.

Iod es la primera de las cuatro letras hebreas con las que se escribe el nombre Sagrado del Eterno Padre Cósmico Común: IOD, HE, VAU, HE.

En lo físico, **IOD** es el Hombre; **HE** la Mujer; **VAU** el Falo; **HE** el Útero, que son las 4 palabras que nos llevan a los trabajos de la Novena Esfera, el Sexo en su modo trascendental.

IOD sintetiza, por tanto, la unión física y trascendental de la fuerza sexual, masculina y femenina del Espíritu Santo. Y esto ya nos explica el pago del Diezmo en el sentido altamente esotérico.

Al final de la Gran Obra, debemos pagar primero el Diezmo acumulado por los delitos de Fornicación, entonces podremos ser admitidos en la Orden de Melquisedek. Luego, como miembros activos nos convertimos en miembros permanentes de la Gran Causa.

En el caso de los levitas (el sacerdocio mortal), los diezmos los reciben hombres mortales; en el caso de la Gran Obra interior (el sacerdocio inmortal), los recibe Melquisedek en calidad de sacerdote inmortal, y por ello, como se explicará a continuación, Él es “el Receptor de la Luz”.

“Ciertamente los que de entre los hijos de Leví reciben el sacerdocio, tienen mandamiento de tomar del pueblo los diezmos según la ley, es decir, de sus hermanos, aunque éstos también haya salido de los lomos de Abraham.

Pero aquel cuya genealogía no es contada de entre ellos, tomó de Abraham los diezmos, y bendijo al que tenía las promesas.

Y sin discusión alguna, el menor es bendecido por el mayor.

Y aquí ciertamente reciben los diezmos hombres mortales; pero allí, uno de quien da testimonio que vive.”

Hebreos 7:5,8

Resumiendo decimos, el que paga el Diezmo a la iglesia terrenal, constituida por sacerdotes mortales, recibe beneficios de la misma condición material y temporal. Quien paga el Diezmo a la Orden de Melquisedek, penetra en la Iglesia Triunfante, representada por un Sacerdote del cual dice la Biblia no tiene padre ni madre terrenal, sin genealogía, que ni tiene principio de días, ni fin de vida, sino hecho semejante al Hijo de Dios, que permanece sacerdote para siempre. Por lo tanto el Alma afiliada a Él puede quedar libre completamente del Pecado Original.

Para poder entender la función espiritual del Rey del Mundo, debemos parangonarle en la dimensión física con la función receptora y difusora que tiene por ejemplo el órgano del corazón respecto al cuerpo humano, entonces la sangre que circula por todo el organismo se asemeja a aquella Luz que, como hemos visto, nos dice el Maestro Samael, el Rey del Mundo Melquisedek constantemente atrapa, absorbe y difunde, de acuerdo a la gran Ley, entre todas las Almas sedientas de amor y sabiduría.

Siendo éste el motivo por el cual de Melquisedek nos viene la tradición del primer Cáliz, Vaso o Copa del Santo Grial, que tiene idéntica función que la del corazón, esto es recoger la inmaculada sangre del impersonal Cristo, encarnado en toda alma debidamente preparada, para también difundirla secretamente como Luz, en este caso entre las Doce Partes del Ser.

Entonces el pago del Diezmo a Melquisedek es al final de la Gran Obra un deber y no una obligación pues se benefician las Doce Partes del Ser que verán muy pronto la resurrección del Maestro Secreto.

“Una se asombra cuando sabe que los 12 Apóstoles del Cristo están dentro de uno mismo. Y así es: están.

Hay 12 Potestades Cósmicas dentro de cada ser humano, en su propio Ser interior profundo. Cuando uno sabe entrar en contacto con esas 12 Potestades Interiores, entonces queda Iluminado, ya no tiene por qué protestar. Pero mientras uno no está en contacto con esas 12 Potestades, ¿de dónde va a sacar la sabiduría? ¿De dónde va a sacar la Iluminación? ¿De dónde va a sacar el Poder?

Samael Aun Weor.

Sintetizando podríamos afirmar que el auténtico pago del Diezmo, a través de “los tres factores de la revolución de la conciencia”, es verdaderamente sacrificio por la humanidad.

23- Samael y el Nuevo Éxodo

Por: Rafael Vargas

- **El Avatara de Acuario**
- **Donum Dei**
- **Mo Chao**
- **Práctica Especial**
- **La Gran Catástrofe y el Nuevo Éxodo**

“Había ciertos griegos entre los que habían subido a adorar en la fiesta. Estos, pues, se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaron, diciendo: Señor, quisiéramos ver a Jesús. Felipe fue y se lo dijo a Andrés, entonces Andrés y Felipe se lo dijeron a Jesús. Jesús les respondió diciendo: Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado. De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda sólo; pero si muere, lleva mucho fruto.”

San Juan 12, del 20 al 24.

I EL AVATARA DE ACUARIO

Muy interesante saber que “ciertos griegos” pidieron al apóstol *Felipe* que intercediera por ellos ante *Jesús*, precisamente en el momento crucial en que el Gran Maestro está por iniciar su Pasión por el Señor y esto invita a la reflexión...

Hoy un detalle así, seguramente pasa desapercibido para muchos, por lo que con esta consideración se inicia este capítulo, dedicado a la misión de avatara que hoy *Samael* tiene en esta Quinta Raza raíz o Koradi, continuando con un *Éxodo* que ahora es también un regreso al punto de partida original, para bien de la Gran Causa. Y también con esta motivación damos un salto cuantitativo en el tiempo de dos milenios, y otro cualitativo en lo esotérico respecto al lado Gnóstico del Cristianismo.

Dar «al Cesar lo del Cesar» explica muy bien que no podemos prescindir de nuestro deber para con lo terrenal. Dar «a Dios lo de Dios» solo puede ser comprendido verdaderamente cuando sabemos con exactitud lo que significa el “Deber Cósmico del Ser”, nuestra obligación para con Dios.

El Cristianismo en su origen, siendo completamente esotérico y reducido al círculo de los discípulos elegidos por *Jesús*, obviamente comunicó un mensaje preciso sobre cuál es el Deber Cósmico del Alma para con su Dios; y éste, en verdad, nada tiene que ver con lo que hoy escuchamos decir sobre “Fe” y “Salvación Cristiana”.

Sin embargo, fue necesario también que el Cristianismo desde su fuente en *Jesús*, se bifurcara hacia su lado exotérico o externo, a fin de llenar el enorme vacío moral que se estaba produciendo con la decadencia del imperio romano.

«Si se considera cuál era, en aquella época, el estado del mundo occidental, es decir del conjunto de países que comprendía el Imperio romano, uno puede fácilmente darse cuenta de que si el Cristianismo no hubiera «descendido» al domino exotérico, este mundo, en su conjunto, hubiera quedado rápidamente desprovisto de toda tradición; ya que la existente hasta entonces, como la tradición grecorromana que predominaba de forma natural entonces, había alcanzado un grado tan elevado de degeneración que indicaba que su ciclo de existencia estaba a punto de terminar».

René Guénon.

Mientras tanto y para la posteridad, el “Cristianismo esotérico” se ocultaría durante muchos siglos bajo el espeso velo de muchas tradiciones gnósticas, siempre consciente de su deber a cumplir en favor de las dos humanidades, la mecánica y la consciente.

De allí que ahora adquieran un significado especial los versículos del evangelio de San Juan citados, con unos “griegos” entrevistándose con *Jesús*, y de lo que poco más sabemos...

“Ocurrió un día que llegaron “ciertos Griegos” que también querían subir a Jerusalén para adorar en la fiesta. Y hablaron con Felipe y Felipe se lo dijo a Andrés, y ambos se lo dijeron a mi rabí.

Y mi rabí y los griegos hablaron en secreto. Y después mi rabí nos reunió a todos para anunciarnos: ‘La hora viene en que el hijo del hombre será glorificado’.”

El Vuelo de la Serpiente Emplumada,
Armando Cosani

Es la misión gnóstica develadora de *Samael Aun Weor*, concretizada en la publicación de su libro más importante: “El Matrimonio Perfecto” (1950), con el que nace el Movimiento Gnóstico contemporáneo; y la aparición “causal” de los textos de *Nag Hammadi* (1945), publicados como Los Evangelios Gnósticos (1977), lo que permitirá ver en aquella entrevista una cuestión más trascendental y donde Pablo de Tarso y los gnósticos de los primeros siglos tendrán una misión muy importante.

Y para comprender la misión de *Samael* debemos considerar la de sus predecesores. La primera raza raíz de nuestra humanidad fue la Polar o Protoplasmática y estuvo regida por el Logos *Gabriel*; la segunda raza se llamó Hiperbórea y estuvo regida por el Logos *Rafael*; la tercera raza fue la Lemur y su regente fue el Logos *Uriel*; la cuarta raza fue la Atlántida y fue regida por el Logos *Michael*; la actual raza, la quinta, se llama *Aria* y su regente es el Logos *Samael*; la sexta raza se llamará *Koradi* y su regente será el Logos *Zachariel*; y de la última no existe un nombre aun y estará regida por el Logos *Orifiel*.

Todos ellos son Cosmocratores, creadores de mundos y del Hombre auténtico o del Pentagrama Esotérico. Todos los Cosmocratores son una Familia Cósmica bajo la regencia de un Logos Solar. Los Siete Logos Planetarios son encarnaciones del Logos Solar. Jesús es en nuestro Universo la más grande encarnación del Logos Solar o del Cristo Cósmico. Cada uno de los Siete Señores Sublimes es un Cristo. “Dios es Dioses”. Los Ocho Logos han diseñado el *Éxodo* de toda la humanidad.

La Doctrina de los Cosmocratores tiene su origen en el Logos Solar, el Cristo Cósmico. La Doctrina Solar del Cristo *Samael*, el Quinto de los Siete, es la conquista de la Quinta Ronda del Planeta, el Mundo Etérico.

Los Siete Cosmocratores tienen memoria de varios Días Cósmicos o *Mahamvantaras*, y de tiempo en tiempo, de Raza en Raza, cumplen la misión de recordar a la humanidad su “Deber Cósmico”.

La memoria de los Mahamvantaras, con toda la historia de los triunfos y fracasos de muchas humanidades, es un *Don de Dios* concedido por el Logos Solar a sus Cosmocratores, seguramente por su proximidad a Él, permitiéndoles a estos cumplir mejor su misión.

Samael haciendo gala de esta memoria de los tiempos idos, se confiesa ante el veredicto solemne de la conciencia pública, mostrándose como un espejo viviente a fin de que contemplándonos en éste, podamos entender que en el camino esotérico existe también una primera vez. Que “errar es de humanos y permanecer en el error es de necios”.

Según sea el caso: primero como Esencias Elementales, y luego un día como Almas verdaderas. Y así nos lo cuenta en dos capítulos de su libro “El Misterio del Áureo Florecer”:

La Trasmigración de las Almas

capítulo: XXXIX:

“...existió cierto universo...”
“Fue en un mundo de esos donde acaeció lo que a continuación relato...”
“...en tal planeta...”
“Por la época de su Quinta Raza Raíz...”
“Entonces yo, que sólo era un pobre Animal Intelectual...”
“...había venido de mal en peor...”
“Cada una de mis existencias se repetía dentro de la línea espiraloide, en curvas más y más bajas...”
“...entonces ingrese en la Involución...”
“...exhalé el postre aliento y luego...”
“La Esencia quedó libre...”
“...desprovisto de Ego retorné a la senda de tipo evolutivo...”
“En ese, mi nuevo estado de Bípedo tricerebrado o tricentrado, rememoraba...”
“...ni remotamente deseaba volver al mundo soterrado...”
“...anhelaba aprovechar sabiamente el nuevo ciclo de ciento ocho vidas que ahora se me asignaban para mi autorrealización íntima...”
“Cuando el discípulo está preparado el Maestro aparece.”
“El Gurú, el Guía, apareció...”
“...él me indicó la Senda del Filo de la Navaja.”

La Ley de Recurrencia

capítulo: XXXVIII:

“Dar fe de todo aquello que realmente hemos experimentado directamente, es fuera de toda duda un deber para con nuestros semejantes.”
*“...es oportuno declarar ahora que yo fui en España **el Marqués Juan Conrado...**”*
“...fue la época dorada del famoso Imperio de España...”
“En una simple carabela, frágil y ligera, navegué durante varios meses por entre el borrascoso océano con el propósito de llegar a estas tierras de América.”
“...en busca de fortunas, desafortunadamente cometí algunos errores...”
“Esos eran mis tiempos de bodhisattva caído y por cierto que no era una mansa oveja...”
Han pasado los siglos y como quiera que tengo la conciencia despierta, es obvio que jamás he podido olvidar tanto desatino.”
“...con la infame venta de negros africanos...”
“...para bien o para mal conocí a una noble familia de color...”
“...recuerdo a una doncellita tan negra y tan hermosa...”
“Si, compartí con ella el lecho de placeres...”
“...quería conocer el resultado de este cruce racial.”
“Que de ello naciera un vástago mulato, nada tiene de raro...”
“En aquellos tiempos de bodhisattva caído, me olvide de las famosas marcas astrales...”
“No está demás aseverar que mi actual cuerpo físico deviene de la citada cópula metafísica...”
“Mis antepasados paternos fueron exactamente los descendientes de aquel acto sexual del Marqués.”
“Es maravilloso que después de algunos siglos vengamos a revestirnos con nuestros propios hijos.
Viajes incesantes por estas tierras de la Nueva España caracterizaron la vida del Marqués y estos se repitieron en mis subsiguientes existencias incluyendo la actual.”
*“Después de un corto intervalo en la región de los muertos, hube de entrar de nuevo en escena reencarnificándome en Inglaterra. Ingresé al seno de la familia **Bleler...**”*
“...me trasladé a España movido por el anhelo íntimo de retornar a América.”

"...se repitieron en el espacio y en el tiempo las mismas escenas..."
 "...incluyendo como es natural el viaje a través del borrascoso océano."
 "...por esos tiempos, de hecho comenzaba a pagar el Karma que debía desde los tiempos del Marqués."
 "...resultaban inútiles mis esfuerzos por conseguir algún trabajo bien remunerado..."
 "...por la mala situación económica ingresé como un simple soldado raso en el ejercito..."
 "Todavía recuerdo a cierto sargento mal encarado..."
 "...daba gritos, maldecía, pegaba, etc."
 "...llegándose a mi me insulto gravemente porque mis pies no se hallaban en correcta posición militar..."
 "...alevoso me abofeteó..."
 "Lo que sucedió luego no es muy difícil adivinarlo..."
 "...Sin reflexión alguna, torpemente, clave mi acerada bayoneta sanguinaria en su aguerrido pecho. El hombre cayo en tierra herido de muerte..."
 "...escapé de aquel lugar..."
 "...se me buscaba por doquier..."
 "Un día cualquiera a la vera del camino, cerca a una aldea, hallé una tienda humilde y en ella penetré con el ánimo de beberme una copa..."
 "Asombrado quedé al descubrir que la dueña de este negocio era Litelantes. ¡Oh! yo la había amado tanto y ahora la encontraba casada y madre de varios hijos."
 "...pagué la cuenta y salí de allí con el corazón desgarrado..."
 Continuaba la marcha por el sendero, cuando con cierto temor puedo verificar que alguien viene tras de mí: el hijo de la señora, una especie de Alcalde rural. Tomó la palabra aquel joven para decirme: "De acuerdo con el artículo 16 del Código del Virrey está usted detenido".
 "...después de ser sentenciado hube de pagar muy larga prisión por la muerte del consabido Sargento."
 "...debo decir que la Esencia de ese Alcalde por el cual hube de pasar tantas amarguras encerrado en una inmundia mazmorra, retornó con cuerpo femenino; es ahora una hija mía; por cierto que ya hasta madre de familia es, me ha dado algunos nietos."
 "...interrogué en los mundos suprasensibles a esa alma; le pregunté sobre el motivo que le inducía a buscarme por Padre, me respondió diciendo que tenía remordimiento por el mal que me había causado..."
 "...me establecí en las costas del océano Atlántico después de infinitas amarguras kármicas, repitiendo así todos los pasos del insolente Marqués Juan Conrado... Lo mejor que hice fue haber estudiado el esoterismo, la medicina natural..."
 "Algo insólito sucede cierto día: se trata de la espectacular aparición de un gran señor venido de España."
 "Traía en su nave toda su fortuna..."
 "...le propuse abrir una cueva y guardar en ella sus riquezas..."
 "Recuerdo claramente que después de aquella mi borrascosa existencia con la sobredicha personalidad inglesa, fui constantemente invocado por esas personas que se dedican al espiritismo..."
 "Repitiendo los pasos del insolente Marqués Juan Conrado, en mi subsiguiente existencia vine a reencarnificarme en México, se me bautizó con el nombre de **Daniel Coronado**, nací en el Norte, por los alrededores de Hermosillo..."
 "Mis padres quisieron todo el bien para mí y de joven me inscribieron en la Academia Militar, mas todo fue en vano."
 "...aproveché malamente un fin de semana en banquetes y borracheras con amigos calaveras. Confieso todavía con cierta vergüenza, que hube de regresar a casa con el uniforme de cadete sucio, desgarrado y envilecido..."
 "no volví jamás a la academia militar..."
 "...desde ese momento comenzó mi camino de amarguras..."
 "Afortunadamente reencontré entonces a Litelantes..."
 "...a buena hora me recibió por esposo."

“...ella era una pobre maestra de escuela rural y para colmo hasta la atormentaba con mis execrables celos.”

“Sin embargo algo útil hice por aquellos tiempos: no esta demás decir que formé un bello grupo esotérico gnóstico en pleno distrito federal: los estudiantes de tal congregación en mi actual existencia de acuerdo con la Ley de Recurrencia retornaron a mi...”

“...tuve un cargo no por cierto muy agradable en la Policía rural.”

“Al estallar la rebelión contra Porfirio Díaz, abandoné el nefasto puesto en la rural: entonces con humildes proletariados de pico y pala, pobres peones sonsacados de las haciendas de los amos, organicé un batallón.”

“No hay duda de que por esos años de tiranía luchamos por una gran causa...”

“En nombre de la verdad debo decir que mi personalidad como Daniel Coronado fue ciertamente un fracaso: lo único por lo cual valió la pena vivir fue por el grupo esotérico en el Distrito Federal y por mi sacrificio en la Revolución....”

“...confieso francamente que vine a morir en una casucha inmundada. Todavía recuerdo aquel instante en que el Galeno sentado en una silla, después de haberme examinado, exclama moviendo la cabeza: “Este caso está perdido”. Y luego se retira.”

“Dichoso reposé en los mundos superiores después de innumerables amarguras...”

*“...no duró mucho aquel reposo entre el seno profundo de la eternidad: un día cualquiera, no importa cual, muy quedito, vino a mí uno de los brillantes señores de la Ley. Tomó la palabra y dijo: “Maestro **Samael Aun Weor**, ya todo está listo, sígame”.*

“...Anduvimos entonces juntos por diversos lugares y penetramos al fin en una casa señorial, atravesamos un patio y después pasamos por una sala y luego entramos en la recámara de la matrona: oímos que se quejaba, sufría dolores de parto...”

“...vi con asombro el cordón de plata de mi existencia actual conectado psíquicamente al infante que estaba por nacer.”

“...me sentí atraído hacia el interior de ese pequeño organismo y luego lloré con todas las fuerzas de mi alma...”

“No está demás decir con cierto énfasis que aquel buen autor de mis días fuera en la época medieval durante los tiempos de caballería un noble señor al cual hube de vencer en cruentas batallas. Juró entonces venganza y es claro que la cumplió en mi presente existencia.”

“Se repitieron los mismos dramas, las mismas escenas: Litelantes apareció nuevamente en mi camino: me reencontré con mis viejos amigos: quise hablarles pero no me reconocieron...”

“Sin embargo, algo nuevo sucedió en mi presente reencarnación: mi real Ser interior hizo esfuerzos desesperados, terribles, por traerme al camino recto del cual me había desviado hacía mucho tiempo.”

“Confieso francamente que disolví el Ego y que me levanté del lodo de la tierra.”

Y levantándose el *dhyani-bodhisattva* del “Quinto de los Siete”: *Samael*, comienza uno de los procesos más difíciles del *Éxodo*, el regreso a la Ronda Etérica.

Levantándose *Samael*, también lo harán muchos *bodhisattvas*...

No sólo han caído los hijos de los Cosmocratores.

Caídos están muchos *bodhisattvas* del Antiguo Testamento y de muchas latitudes espirituales.

Con el Mesías *Jesús* se abrió la puerta del retorno al *Éxodo* mundial.

Con *Samael* se da la última oportunidad a esta quinta raza raíz.

A *Samael* le fueron dadas las llaves del Pozo del Abismo o de la Muerte Segunda.

Por todo ello: *“Nunca se está más cerca de la autorrealización que cuando se esta junto al Quinto de los Siete, y nunca se esta más cerca del Abismo que cuando se está junto al Quinto de los Siete.”*

Es la hora de las grandes decisiones...

*“Alguna vez, en estado de Nirvikalpa-Samadhi, sumergido dentro de esa región que podríamos denominar en Kábala hebrea el “Sephirete de Kether”, hube de entrevistarme, como podrían ustedes deducir de mis palabras con el Anciano de los Días, con el “Iod” Hebraico. El Señor no tuvo inconveniente alguno en declarar, específicamente, la misión que se me ha confiado: **primero** dijo: “El Ejército”; **segundo**: “Una nueva Civilización”; **tercero**: “Una Nueva Cultura”. Obviamente, estas dos últimas fases de la misión habrán de desarrollarse, como dijera Pedro, el Gran Hierofante del Sexo, “bajo cielos nuevos y tierra nueva...”*

Samael Aun Weor,
Formación del Ejército de Salvación Mundial.

La fase de la formación de un “Ejército”, por su difusión doctrinaria es una misión externa, mientras es interna por el proceso de Revelación que cada uno de sus soldados deberá seguir hasta completar la Gran Obra interior. Y en esta segunda parte de la primera fase nos encontramos, por lo que comprender esto es aceptar un compromiso mayor que aquel institucional pues es un pacto con el Ser y con la misión del Avatara.

II DONUM DEI

“«Dios –repiten los maestros– otorga la sabiduría a quien le place y la transmite por el *Espíritu Santo*, luz del mundo. Por eso la ciencia se considera un *Don de Dios* otrora reservado a sus ministros, de donde el nombre de *Arte sacerdotal* que lleva en su origen.» Añadamos que en la Edad Media el *Don de Dios* aplicábase al *Secretum secretorum*, lo que conduce precisamente al secreto por excelencia, el del *espíritu* universal. Así el *Donum Dei*, conocimiento revelado de la ciencia de la Gran Obra, clave de las materializaciones del espíritu y de la luz, aparece indiscutiblemente bajo el monograma de la doble D (*Donum Dei*) unido al signo del *espíritu* (H), inicial griega del sol, padre de la luz.”

Fulcanelli,
Las Moradas Filosóficas.

El *Espíritu Santo* está en los cielos y en la tierra.
El *Espíritu Santo* en el cielo es el Tercer Logos.
El *Espíritu Santo* en la tierra es *Devi Kundalini*.
El *Espíritu Santo* es la *Fuerza Sexual* y el *Amor* en una misma substancia indivisible.
En el *Espíritu Santo* nuestro Padre y Madre interior son un mismo Ser.
En la manifestación Él y Ella se diferencian para poder crear.
El *Espíritu Santo* en el cielo concede en la tierra el despertar de la *Kundalini*.
Con el *Espíritu Santo* comienza el *Donum Dei*, la primera parte de la *Gran Obra*.
Por Él y por Ella nace el *Cristo*.
El *Cristo* cósmico nace de un sacrificio.
Nuestro Dios-Padre ofrece en sacrificio a su Hijo.
Nuestra Divina Madre trae a la manifestación al *Cristo*.
El *Cristo* lleva en sí mismo *Doce Partes* del Ser.
El *Hijo de Dios* en el Hombre auténtico es el *Intimo*.
El *Intimo* tiene dos Almas: la *Divina* y la *Humana*.
En el *Espíritu Santo* está contenido el Padre-Madre interior.
El *Espíritu Santo* otorga al *Cristo* el *Donum Dei*.
De la *Fuerza Sexual* y el *Amor* surge el *Donum Dei*.
El “Don de Dios” es la Ciencia de Dios, del Padre-Madre.
Con el *Donum Dei* el *Cristo* instruye a sus *Doce Partes*.
Para realizar la *Gran Obra* interior es necesario primero crear *Alma*.
El *Alma* es un conjunto de *cuerpos*, *virtudes* y *poderes*.
En el *Alma* se encarna el *Cristo* y sus *Doce Partes* fundamentales.

En el *Alma* la *Gran Obra* viene realizada.
 Las *Doce Partes* del *Ser* se perfeccionan en la *Gran Obra*.
 La *Gran Obra* es el *Cristo* recubierto por una envoltura de Oro maravillosa.
 En el *Alma* y en los cuerpos de Oro el *Espíritu* se humaniza.
 En el *Cristo* el *Alma* se diviniza.
 Con el *Donum Dei* el espíritu ejecuta en el *Alma* su *Obra* divina.
 El *Donum Dei* es la clave de las materializaciones del espíritu y de la luz en el *Alma*.
 La Ciencia de Dios, el *Donum Dei*, comienza con el despertar del fuego.
Donum Dei alcanza su máxima expresión en la muerte y la resurrección del *Cristo*.

“Dios otorga la sabiduría a quien le place”, sin embargo todos somos, antes, probados por Él y por Ella, y de acuerdo a nuestra respuesta, entonces Ellos juzgarán quien puede o no hacer uso correcto de su Ciencia: el *Donum Dei*.

Mucho antes, a través de muchas encarnaciones, somos persuadidos por la Sabiduría de Dios, con el propósito de hacer en nosotros una creación diferente; el Maestro *Samael* es un ejemplo de esta afirmación, lo testimonia su obra escrita y lo sintetiza muy bien su libro *Las Tres Montañas*.

Examinemos los 7 primeros capítulos de esta obra, para confrontarnos en el espejo viviente del “Quinto Evangelio de Samael” y meditando en este, comprobemos que las vidas de quienes anhelan la sabiduría de Dios caminan paralelamente, ya en una espiral más alta o más baja. Y por este medio descubramos en qué parte del camino nos hemos detenido más, dónde nos encontramos ahora, qué nos espera en el siguiente nivel:

Mi Infancia (CAPITULO 1)

“No está demás aseverar solemnemente que nací con enormes inquietudes espirituales, negarlo sería absurdo...”

“Por esos primeros años de vida en que uno aprende a caminar acostumbraba sentarme al estilo oriental para meditar...”

Entonces estudiaba en forma retrospectiva mis pasadas reencarnaciones y es ostensible que me visitaban muchas gentes de los antiguos tiempos.”

Cuando apenas comienza la vida de una encarnación, por instinto e intuición revivimos retrospectivamente nuestro pasado inmediato, en el caso de un recién nacido entonces será la encarnación precedente. Con mucha más razón el Hijo de un Cosmocrator. Y he aquí el origen de las prácticas de retrospección recomendadas por las escuelas esotéricas. Recordemos, entonces, en qué momento de nuestra infancia sentimos inquietud por lo desconocido.

Religión (CAPITULO 2)

“Sin querer ahora enredarme entre espinas y zarzales, debo tan sólo decir que en tal secta mística –no importa cuál sea su nombre– encontré principios religiosos comunes a todas las religiones confesionales del mundo.” Y a continuación cita el Maestro los fundamentos de todas las religiones. Mientras cada uno de nosotros debe considerar cuál era su concepción de ello y cuál es ahora:

- *“CIELOS. Los hallamos en toda religión confesional aunque con diversos nombres, empero estos son siempre nueve...” ¿Cuál era nuestra idea del Cielo?*

- “**INFIERNOS.** *Evoquemos con solemnidad, hagamos memoria de los múltiples infiernos prehistóricos e históricos. Remembranza, reminiscencia, existe por doquiera sobre infiernos chinos, mahometanos, budistas, cristianos, etc., etc.*” **¿Cuál era nuestra idea del Infierno?**
- “**ANGEOLOGÍA.** *Todo el cosmos es dirigido, vigilado y animado por series casi interminables de jerarquías de seres conscientes, teniendo cada uno de ellos una misión que cumplir, y quienes (ya se les llame por un nombre o por otro: Dhyân-Choans, Ángeles o Devas, etc.) son mensajeros tan sólo de las leyes kármicas y cósmicas.*” **¿Cuál era nuestra idea de un Ángel?**
- “**DIOS.** *Todas las religiones son perlas preciosas engarzadas en el hilo de oro de la Divinidad.*” **¿Cuál era nuestra idea de Dios?**
- “**LUCIFER.** *Podemos y hasta debemos eliminar radicalmente a todos los agregados psíquicos subjetivos, tenebrosos y perversos que llevamos dentro, empero, es incuestionable que jamás podríamos disolver en nosotros mismos a la sombra del Logos Intimo. Resulta evidente que Lucifer es la antítesis del Demiurgo Creador, su sombra viviente proyectada en el fondo profundo del microcosmos hombre.*” **¿Cuál era nuestra idea de Lucifer?**
- “**DEMONIOS.** *Las diversas teogonías religiosas nos pintan como castigados a esos Logoi divinos que, reencarnados en humanos cuerpos, cometieran el error imperdonable de caer en la generación animal. Esos genios tenebrosos son Ángeles caídos, demonios auténticos en el sentido más completo de la palabra.*” **¿Cuál era nuestra idea de un Demonio?**
- “**EL LIMBO.** *No está demás en este tratado enfatizar la idea trascendental de que el Limbo es, ciertamente, la antesala de los mundos infiernos.*” “*Corresponde al Limbo aquella mística y terrible alegoría que dice: “Allí viven aquellos niños inocentes que murieron sin haber recibido las aguas del bautismo”.*” **¿Cuál era nuestra idea del Limbo?**
- “**PURGATORIO.** *Definamos al Purgatorio así: región molecular inferior, zona de tipo sublunar, astral sumergido (Kama-loka secundario). En el mundo Purgatorial debemos freír las semillas del mal, aniquilar larvas infrahumanas de todo tipo, purgarnos de la corrupción, purificarnos radicalmente.*” No esta demás añadir a esta definición del Maestro Samael lo que por él mismo ha estado enseñado, es decir, que se entra a la región del Purgatorio después de haber realizado los Nueve Trabajos de Hércules correspondientes a la Segunda Montaña. Y seguramente también se pasa por esta región de purificaciones cuando la *Esencia* termina e inicia nuevos ciclos o cuando definitivamente deja la manifestación para regresar al Espacio Abstracto Absoluto con su Mónada. **¿Cuál era nuestra idea del Purgatorio?**
- “**LA MADRE DIVINA.** *María, o mejor dijera, Ram Io, es la misma Isis, Juno, Démeter, Ceres, Maia, la Divina Madre Cósmica, el poder serpentino que subyace en el fondo viviente de toda materia orgánica e inorgánica.*” **¿Cuál era nuestra idea de la Divina Madre?**
- “**MARIA MAGDALENA.** *El aura solar de la Magdala arrepentida está constituida por todas las esposas sacerdotisas del mundo. Bienaventurados los hombres que encuentren refugio en esa aura, porque de ellos será el reino de los cielos.*” **¿Cuál era nuestra idea de María Magdalena?**
- “**CRISTO.**” “*Cristo es Ormuzd*”; “*Cristo es Vishnu*”; “*El Jesús indostano es el Avatâra Krishna. El Evangelio de este Maestro es similar al del Divino Rabí de Galilea*”; “*Fu-Hi es el Cristo*”; “*...en la tierra de los faraones, Cristo era, de hecho, Osiris, y quien lo encarnaba pasaba por tal motivo a ser un osirificado*”; “*Ketzalkoatl es el Cristo mexicano que ahora mora en la lejana Thule, el Dios blanco.*” **¿Cuál era nuestra idea del Cristo?**

- **“INMACULADAS CONCEPCIONES.”** *“El fuego sagrado hace fecundas a las aguas de la vida para que nazca el Maestro en nosotros.” “Todo ángel es, ciertamente, hijo de la Divina madre Kundalini; Ella es realmente virgen antes del parto, en el parto y después del parto.”* Nos enseña el Maestro Samael que durante la práctica de la *Magia Sexual*, que resulta de la unión del *Ansia Sexual con el Anhelito Espiritual*, se produce también la unión trascendental del *Alma Humana* con el *Alma Divina*, entonces el *Espíritu Santo* fecunda a su Esposa la *Divina Madre*, igual que un rayo de Luz purísimo pasa a través de un Cristal sin dañarlo, entonces el *Amor* y el *Sacrificio* producidos en este acto metafísico, persuade y atrae dulcemente al Cristo, preparándose de este modo su advenimiento, y cuando esto suceda, entonces se habrá producido una *Inmaculada Concepción*. **¿Cuál era nuestra idea de la Inmaculada Concepción?**

Cuando en la religión que hemos nacido, hemos sido educados y hemos crecido, no se produce ninguna revelación trascendental, entonces poco a poco la vamos dejando a un lado. Y si a pesar de todo sobrevive en lo profundo del corazón la inquietud espiritual, entonces el Ser a través de la Vida nos dará nuevas oportunidades, aunque de nuevo corramos el riesgo de alejarnos aun más de Él, y este es el de los fenómenos metafísicos y muy particularmente el del *Espiritismo* con todas sus variadas formas, que de lejos o de muy cerca nos puede tocar..., para bien o para mal.

Espiritismo (CAPITULO 3)

“Era yo todavía un chaval de doce primaveras cuando solícito, como alguien que ansioso investigara los misterios del más allá, me propuse también inquirir, indagar, investigar en el terreno inquietante del espiritismo. Entonces, con tesón de clérigo en la celda, estudié innumerables obras metafísicas.”

“MEDIUMS. *Sujetos pasivos, receptivos, que ceden su materia, su cuerpo, a los fantasmas metafísicos de ultratumba. Es incuestionable que el karma de la mediumnidad es la epilepsia. Obviamente los epilépticos fueron mediums en sus vidas anteriores.”*

“EL EGO. *Permítaseme la libertad de disentir con aquellas personas que presuponen la existencia de dos yoes: uno de tipo superior y otro de clase inferior.”*

“Ostensiblemente, tales agregados psíquicos subjetivos personifican evidentemente a todo ese conjunto de defectos que llevamos dentro de cada uno de nosotros.”

“Cualquier Maestro del samādhi podrá evidenciar claramente en estado de éxtasis lo siguiente: aquello que a través de los mediums espiritistas se manifiesta ciertamente no son las almas ni los espíritus de los muertos sino los Yoes-diablos de estos últimos, los agregados psíquicos que continúan más allá, en la fosa sepulcral.”

Teosofía (CAPITULO 4)

Habiendo conseguido el fenómeno espiritista demostrar cuanto se esconde entre el cielo y la tierra respecto a los misterios de la vida y de la muerte, entonces surge otra tentación más fuerte, la del conocimiento filosófico y metafísico, seguramente necesario para nuestro enriquecimiento personal.

“Sin ufanarme en modo alguno con tan delicadas y múltiples inquietudes de tipo filosófico y metafísico, confieso francamente y con sinceridad que aun no había llegado a las dieciséis primaveras cuando ya me hallaba enfrascado en muchas materias de enjundioso contenido. Con ansias infinitas me propuse analizar detalladamente los problemas del espíritu a la luz de la ciencia moderna.”

“Enseñado en buenos modales, y sin ensayarme en oratoria para recitar en público, a los diecisiete años de edad dictaba conferencias en la Sociedad Teosófica”.

La Fraternidad Rosacruz (CAPITULO 5)

Y cuánto es cierto que el que busca encuentra, es decir se pone en contacto con alguna “escuela esotérica”, y cuando menos lo piensa viene consagrado en alguna Logia, donde de nuevo se encuentra en relación con los mismos principios religiosos, sólo que esta vez en su lado esotérico.

“Ya tenía dieciocho primaveras de adolescente en el camino de mi actual reencarnación cuando hubo de concedérseme el alto honor de ingresar a la Escuela Rosacruz Antigua, institución benemérita en buena hora fundada por el excelentísimo Señor Doctor Arnoldo Krumm Heller, médico coronel del Glorioso Ejército Mexicano, veterano ilustre de la Revolución Mexicana, insigne catedrático de la Universidad de Medicina de Berlín, Alemania, notable científico, extraordinario políglota.”

“Huélgame decir, en gran manera y sin mucha prosopopeya, que, empapado en muchas intrincadas teorías de enjundioso contenido, sólo anhelaba con ansias infinitas encontrar mi antiguo camino: la senda del “filo de la navaja”.

En esta Escuela encontrará el M. Samael toda la práctica esotérica para activar positivamente sus Chacras, entre otras cosas. Que es lo mismo que nos ha sucedido a cada uno de nosotros cuando llegamos a los estudios gnósticos.

El Corsario (CAPITULO 6)

En el presente capítulo, el M. Samael nos relata su encuentro recurrente con un corsario de otros tiempos, ahora formando parte de un selecto grupo de aspirantes rosacruces.

“Aquel caballero de marras se entusiasmaba mucho relatándome sus experiencias astrales, pues es incuestionable que sabía desdoblarse a voluntad. Cualquier día de esos tantos concertamos una cita metafísica en el S.S.S. de Berlín, Alemania. Esa fue para mí una experiencia relativamente nueva, pues ciertamente hasta entonces no se me había ocurrido todavía realizar el experimento de la proyección voluntaria del eidolón; empero, sabía que podía hacerlo y por ello me atreví a aceptar tal cita.”

Lo vivido por nuestro M. Samael en esta etapa de su vida le permite comprender otra dimensión de las Escuelas Esotéricas, la de la experiencia directa, tan necesaria para no perecer espiritualmente en estas como el ave prisionera en su propia jaula de oro.

La Meditación (CAPITULO 7)

“Flanqueado de murallas intelectivas, hastiado de tantas teorías tan complicadas y difíciles, resolví viajar hacia las costas tropicales del mar Caribe...”

Allá lejos, sentado como un eremita de los tiempos idos bajo la sombra taciturna de un árbol solitario, resolví darle sepultura a todo ese séquito difícil del vano racionalismo...

Con mente en blanco, partiendo de cero radical, sumido en meditación profunda, busqué dentro de mí mismo al Maestro secreto...”

Ante la misma encrucijada se encuentra el aspirante gnóstico cuando habiendo encontrado la senda del filo de la navaja, el centro del laberinto, la síntesis del esoterismo, olvida dar el salto fuera de las murallas intelectivas, para poder escapar de tantas complicadas y difíciles teorías.

El M. Samael lo tuvo que hacer, dar este salto, o de lo contrario no habría podido realizar la *Gran Obra*, tal como viene revelada desde el *Donum Dei*. Por ello ahora dedicamos gran atención al tema de la meditación.

III “MO CHAO”

¿Cómo podríamos formar parte del *Éxodo* mundial hacia la sexta raza raíz sin estar recorriendo nuestro propio *Éxodo* particular? En la “Meditación autodirigida” damos nuestros primeros pasos hacia el *Exodo* mundial.

Tomando en consideración que lo primero que debe ser salvado de la “gran catástrofe” que ya estamos viviendo, es lo que de alma tenemos, y todo lo demás vendrá por añadidura.

Espacio, Tiempo y Forma.-

Decimos no tener ni *Espacio*, ni *Tiempo*, ni una *Forma* de poder Meditar.
 La Meditación es el nuevo *Espacio* y *Tiempo* de una nueva *Forma* de vivir.
 El *Espacio*, el *Tiempo* y la *Forma* marchan unidos.
 Los *Sentidos* ordinarios son los receptores del *Espacio*, *Tiempo* y *Forma* que conocemos.
 Las *Impresiones* dejan su huella o memoria a su paso por los *Sentidos*.
 Los *Sentidos* son órganos que dependen del septenario glandular.
 Las *Glándulas* son micro laboratorios del Sistema Nervioso.
 El *Fluido nervioso* y sus *Células* están en conexión con la *Sangre*.
 La *Sangre* depende del *Oxígeno* que respiramos.
 Con el *Oxígeno* recibimos el *Prana*, la *Electricidad* y el *Magnetismo* necesario para la vida.
 La fuente principal del *Prana* es la Energía Sexual.
 Con la transmutación sexual enriquecemos de *Prana* la sangre.
 La presencia del *Prana* cambia el ritmo vibratorio de células, órganos, glándulas y sentidos.
 El *Prana* desintegra las impresiones que condicionan los sentidos.
 Y donde no parece haber *Espacio*, se abre uno nuevo.
 Dilatándose favorablemente a su vez el *Tiempo* y la *Forma* de percibir la vida.
 El *Prana* cambia nuestro modo de pensar, sentir y actuar.
 Las impresiones no transformadas ocupan nuestro *Espacio* y *Tiempo* psicológico.
 Con la transmutación desintegramos tales impresiones, la memoria del “Yo”.
 Transmutar es abrir *Espacio* a la auto-observación, comprensión y desintegración del “Yo”.
 La Meditación abre *Espacio* a la acción del Ser, cambiando entonces la *Forma* del Mundo.

La Meditación autodirigida.-

Los primeros minutos de meditación autodirigida son para abrir *Espacio* psicológico.
 Vamos en buen camino cuando meditando la noción de *Tiempo* se va perdiendo.
 Pensar que estamos meditando es señal de que aun estamos en un nivel superficial.
 Debemos *meditar* sin pensar que estamos meditando.
 No existe una *Forma* única de meditar.
 La *Forma* de meditar cambia en cada nuevo espacio-tiempo.
 Meditando, es necesario hacer de la respiración normal un ejercicio de *Pranayama*.
 Abrir *Espacio* psicológico significa transmutar el *Deseo* mismo de meditar.
 El *Recuerdo del Ser* va surgiendo en el nuevo *Espacio*, *Tiempo* y *Forma*.
 Pensar que estamos meditando es un gran obstáculo intelectual para abrírnos a lo nuevo.
 Debemos ser pacientes a las respuestas del Ser.

Pedir iluminación, antes y durante esta meditación autodirigida es cardinal.
 Mejor si suplicamos de rodillas.
 Porque las cosas están así, primero Él nos escucha, luego nosotros debemos Escucharle.
 Nuestra petición debe ser sincera, verdaderamente una necesidad.
 La “auto disciplina” tan necesaria surgirá de modo natural.
 Si estas dispuesto a entrar en nuevos *Espacios, Tiempos y Formas*:
 ¡Bienvenido seas al silencioso y sin embargo elocuente lenguaje de Dios!

El Cuerpo Físico como energía.-

El cuerpo físico constituye la primera fase de cualquier meditación.
 El cuerpo físico es energía *Mecánica, Vital, Emocional, Mental*, y de la *Voluntad*.
 Dentro de la *Voluntad* está la energía más sutil, la de la *Conciencia* y del *Espíritu*.
 Muchas meditaciones nos ayudarán a comprender que somos energía.
 Los siete tipos de energía se transmutan durante la meditación.
 La respiración rítmica nos permite obtener lo mejor del cuerpo físico.
 Cuanto más larga sea la quietud física del cuerpo, más se percibirá su capacidad energética.
 Sin desecharlo, la Conciencia surgirá gradualmente de entre las distintas energías.
 Practicando, surgirá el siguiente paso, la auto-observación.

La Auto-observación en la meditación.-

De modo gradual y durante la meditación comienza la acción de la *Conciencia*.
 De modo natural la *Conciencia* auto-observa.
 De modo intuitivo la *Conciencia* sabe sin razonar.
 El concepto de la auto-observación como ejercicio mental se va desvaneciendo.
 Conviene cooperar al ciento por ciento con quien de verdad auto-observa: la *Conciencia*.
 En la proporción en que se sienta energía podrá operar mejor la propia *Conciencia*.
 Antes sólo eras capaz de sentirte un cuerpo de carne y hueso.
 Ahora sentirás lo que realmente eres: una *Esencia* condicionada por el “yo animal”.
 Ahora sabrás cuál es exactamente la función de la mente, ser receptiva.

La Compresión durante la meditación.-

Entender es diferente a *Comprender*.
 El entendimiento es una cuestión mental.
 La *Comprensión* pertenece a la *Conciencia*.
Entender un “Yo” es diferente a comprenderlo.
 La *comprensión* es *revelación*.
 La *revelación* de un “Yo” es el descubrimiento de una *entidad*.
 El “Yo” es una *entidad* creada por nosotros.
 El “Yo” es una *entidad* autónoma que piensa, siente y actúa.
 La *revelación* nos muestra de cuerpo entero al “Yo”.
 La *comprensión* es creadora de nuevos estados.
 Las revelaciones de la conciencia sorprenden al entendimiento.
 De la *comprensión* nace la voluntad de modificar aquello que se ha agregado a la psiquis.
 Un “defecto psicológico” tiene como causa un “Yo” entidad.
 La *revelación* nos dice que la *mente* y el *sentimiento* no son el “Yo” entidad.
 El “Yo” entidad manipula a la *mente* y al *sentimiento*.
 El “Yo” entidad saquea la bodega de la *energía sexual* para sus propósitos.
 El “Yo” entidad vive en nuestro espacio psicológico.
 Con el *pensamiento* y *sentimiento* falso el “Yo” se reproduce sexualmente.
 La misma fuerza que creo al “Yo” de un modo o de otro le destruirá.

Insistiendo con el Maestro Samael decimos de nuevo: «*En la comprensión verdadera, en la comprensión profunda, en la íntima comprensión de fondo sólo hay presión íntima de la conciencia, presión constante nacida de la esencia que llevamos dentro, y eso es todo*».

La Muerte del Yo.-

De la *Comprensión* verdadera nace el anhelo de *Morir*.
 El anhelo nos identifica con la *Divina Madre*.
 La *Divina Madre* es *Amor*.
 El *Amor* y la *Muerte* son hermanos gemelos.
 Aprendimos a reconocer la naturaleza energética del cuerpo físico.
 Reconocimos que somos una *Conciencia*.
 Ahora debemos reconocer en nuestras meditaciones a *Dios Madre*.
Dios Madre es la fuerza electrónica que mora en todo.
 La presencia de la *Divina Madre* aterroriza a las entidades del “Yo”.
 Bien sabe el “Yo” entidad que *Ella* les puede destruir con su descarga electrónica.
 Pero nuestra *Divina Madre* necesita de nuestra *Comprensión* creadora.
 La *Comprensión* y la *Adoración* a *Dios Madre* no deja escapatoria a la entidad del “Yo”.
 Mientras respiramos rítmicamente, debemos Reconocerla.
 Adorémosla y rindámosle culto en lo hondo de nuestro corazón.
 Entonces, *Ella* desplegará todo su “poder” creador y destructor.
Ella dinamiza su acción en la transmutación sexual.
Ella multiplica su poder mortífero con el mantram *KRIM*.

Concentración, meditación y éxtasis.-

Intuyendo el objetivo de meditar, comprendemos qué es *Concentración* y *Meditación*.
 El objeto de meditar es experimentar el *Éxtasis*.
Éxtasis, es extasiarse en la *Verdad* de *Dios*.
Éxtasis es sentirse Gozoso en *Dios* y sus verdades.
Éxtasis es la alegría del *Ser*.
 Dicho desde el corazón, *Éxtasis* es “emoción superior”.

Éxtasis es motivación que deja a la mente perpleja, serena, vacía, receptiva, profunda, negativa, en calma mental, simplemente porque el “deseo” viene gradualmente sustituido por el amor al *Ser*.

El *Éxtasis* comienza en la simple alegría de meditar.
 La clave de la *Concentración* y la *Meditación* se encuentra en la alegría del corazón.
 La tristeza del corazón, pasiva o activa, debemos transmutarla antes o durante la meditación.
 Un corazón hinchado de amor da paso a la “serena reflexión”, “serena observación”.
 No es suficiente la *Concentración* mental.
Meditar es observación y reflexión serena.
 Siempre que perdamos la *Inspiración*, con ello termina también la *Meditación*.
Inspiración es el sentimiento que viene tocado por lo Divino.
Meditar no es, por tanto, el simple acto de discurrir en el silencio.
Meditación es la emoción superior que da nuevas alas a la imaginación.

Teniendo cada instante su correspondiente inspiración o motivación, meditar es saberse uno con ese momento de la existencia, que siempre se procesa en estados de renovada felicidad, y saber vivir esta felicidad íntima es *Éxtasis*.

Siempre que nos sea posible descubrir un instante de motivación, inspiración, el mismo es un precioso momento para la meditación, y lo que sigue es gozarse como “alma” de estos estados de conciencia, que nada mejor pueden definir al *Éxtasis*.

Muy cierto es que existen diversos grados del *Éxtasis*, físico, etérico, astral, mental, causal, etc., pero lo más importante es llegar a comprender que la alegría espiritual es el principio de este estado.

Con los ojos cerrados o abiertos, debemos descubrir los modos en que lo Divino siempre nos penetra, nos rodea, se anticipa en cada momento de nuestra existencia, y de esto nacerán siempre nuevas maneras de inspiración, que son motivos de *Concentración*, *Meditación* y *Éxtasis*.

Por Fornicación perdimos la capacidad de extasiarnos en el Ser, con la transmutación vamos recuperando de nuevo estas impresiones.

En la transmutación sexual encontramos siempre la voluntad perdida y tan asociada a la *Concentración*, la *Meditación* y el *Éxtasis*, entonces, ahora sí podremos caminar seguros hacia la experiencia de la Verdad, nuestro *Éxodo*.

IV PRÁCTICA ESPECIAL

Evaluar nuestros pasos en el camino esotérico es cardinal y necesario. Toda práctica esotérica, por insignificante que pueda ser, es reveladora de nuestro estado interior, y es un medio de abrazar un poco más la voluntad de nuestro Dios interior.

Práctica y motivación.-

Unir un *ejercicio esotérico* a un *anhelo* sincero, es realizar una *práctica especial*.

Por *anhelo* sincero se comprende la necesidad de una *revelación* esotérica.

Es natural que la Conciencia anhele conocer el resultado de sus esfuerzos.

Necesitamos de la *práctica especial* para conocer la dirección en que caminamos.

El *anhelo* sincero y las respuestas del Ser nos comprometen más seriamente en el camino.

Practicar un *ejercicio esotérico* aumenta la frecuencia de la Conciencia.

La Conciencia activa sirve para separarnos del deseo del más.

La revelación de la Conciencia muestra exactamente lo que necesitamos ahora conocer.

Debe conocer el estudiante la transformación que sufre el Alma Metálica de su Mercurio.

Puede solicitar el “gnóstico” información sobre el proceso kármico que sigue su vida.

Entonces la práctica de un *ejercicio esotérico* se convierte en un importante medio.

Y no bastan dos o tres prácticas para conseguir la señal del camino necesaria.

Por lo tanto, siendo muy cierto que cualquier *ejercicio esotérico* se puede convertir en una *práctica especial*, entonces qué mejor que aquella del *Chac Mool*.

Teniendo siempre presente que sin una motivación verdadera, ninguna práctica podrá dar de sí un resultado trascendental, al menos que el propio Ser así lo quiera.

Mientras, quien no trabaja sobre sí mismo es muy natural que no despierte a este *anhelo* del Conocimiento de Sí Mismo.

Y cualquier ejercicio realizado sin motivación esotérica se convierte en una práctica mecánica más, que inclusive algunas veces hasta consigue aumentar nuestro escepticismo.

Practica especial con el Chak Mool.-

Nos dice el Maestro Samael que con la práctica del *Chac Mool*, el gran Maestro Jesús practicaba sus salidas conscientes en cuerpo astral. Obviamente motivado por algún anhelo especial.

“Se acostaba en su lecho exactamente en la misma forma con que los aztecas representaban al Chak Mool, dios de la lluvia; apoyaba su cabeza sobre una almohada y se adormecía vocalizando el mantram FARAON. Al vocalizar este mantram se reparte en tres sílabas: la primera es el FA que suena en toda la naturaleza, la segunda es el RA egipcio y la tercera es el ON, que nos recuerda al famoso OM de los indostanos. Es importante alargar el sonido de cada una de las letras que forman el mantram FARAON.”

Los Misterios Mayores,
Samael Aun Weor.

La práctica del *Chac Mool* es en sí misma un ritual.
El estudiante gnóstico en su lecho alzaré sus brazos y atraerá las fuerzas del *cielo*.
Las manos harán contacto con la corona de su cabeza, magnetizando la glándula *pineal*.
Las fuerzas que vienen del cielo son las del *Espíritu Santo*, el Iluminador.
A continuación abrirá los brazos en *cruz* y tendrá presente al *Cristo* y su sacrificio.
Cerrando los brazos en aspas sobre el pecho dirá: *¡Padre mío, hágase tu voluntad!*
Este es el instante en que solicitamos iluminación sobre algún aspecto del camino.
La petición debe ser sincera, ecuaníme, por ello humilde.
Bien sabemos que no basta una práctica.
No ignoremos que morir es urgente, cardinal y necesario.
Para dar paso a las revelaciones, a las señales del camino, es necesario salir del cuerpo.
El sueño es un elemento fundamental para las experiencias oníricas.
Pero es necesario llevar con nosotros la conciencia necesaria para el despertar interno.
Velad y Orad dijo el gran Kabir a sus discípulos cuando los encontró durmiendo.
Ahora debemos completar la práctica del *Chac Mool*.
Llevemos las manos en torno al plexo solar para magnetizar esta región.
Las piernas se recogen de modo que las rodillas señalando al cielo sean también receptivas.
Ahora el *plexo solar* se convierte en un acumulador de fuerzas superiores.
Es el instante de recordar que ésta era la posición que asumía *Jesús* para sus investigaciones.
Cantemos verbalmente o en silencio el mantram: FA RA ON...
El mantram EGIPTO hará girar los chacras del cuerpo astral.
Todas estas son enseñanzas prácticas que nos da el Maestro *Samael*.
Concluido este ritual, ahora podemos asumir la postura normal para dormirnos.
Aprovechemos el estado de somnolencia entre la *vigilia* y el *sueño*.
Confiémonos al Ser..., una vez más *¡que se haga su voluntad!*

“En el museo de Antropología e Historia de la ciudad de México existe la figura de un hombre en piedra, semiacostado, en decúbito dorsal. Las plantas de sus pies se posan en su lecho, las rodillas en alto, las piernas medio flexionadas contra los muslos, el torso arqueado en actitud de primer impulso para levantarse, con la cara hacia la izquierda y la mirada en el horizonte; en sus manos un recipiente a la altura del plexo solar.

Este hombre en piedra es conocido por los arqueólogos con el nombre de Chak-Mool y es uno de los pocos símbolos del panteón azteca que se salvaron de la destrucción de la conquista.

Fue tallado por los místicos aztecas, mayas, tarascos, etc., para perpetuar la sabiduría que ellos recibieron como herencia secreta de sus antepasados.

El nombre de esta escultura azteca es FARAON: nombre cuyas sílabas se descomponen así... FA-RA-ON, y que debidamente vocalizadas son un mantram que hace que el cuerpo astral de quien las pronuncie se separe del físico y el hombre flote en el espacio hacia la gran pirámide de Gizah en Egipto.”

Samael Aun Weor.
Magia Crística Azteca.

V LA GRAN CATÁSTROFE Y EL NUEVO ÉXODO

Debemos aprender a reconocer las dos caras de la *Gran Catástrofe Mundial*.
 Primero se producen las catástrofes *morales y espirituales*.
 Y de acuerdo a la voluntad del Padre se cristalizan las catástrofes físicas.
 La humanidad es una y sin embargo múltiple.
 No somos una humanidad homogénea.
 La humanidad está constituida por *Razas y Subrazas*.
 En la humanidad viven “los hijos de los dioses” y las “hijas de los hombres”.
 La *Gran Catástrofe* está constituida por pequeñas y continuas catástrofes.
 El Karma Mundial es la suma de todos los karmas individuales.
 Por ello sólo el *Padre* que está en los cielos sabe el momento final de esta humanidad.
 Todas las profecías son verdad en relación a ciertos niveles kármicos de la humanidad.
 Los actos de toda la humanidad, buenos y malos, aceleran o desaceleran los *Tiempos del Fin*.
 De allí lo difícil de calcular cuándo una revelación catastrófica cristalizará físicamente.
 Con todo esto comprendemos que el *Éxodo* físico está ahora mismo en acción.

“-Maestro Samael Aun Weor: ¿Por qué se ha hecho tanto énfasis en el año 1.999? Usted mismo acaba de mencionarlo, al hablar del Conde San Germán. Nostradamus también lo cita, como un año que va a ser decisivo para la humanidad, ¿Qué nos podría usted decir a ese respecto?

Ciertamente, es una fecha bastante significativa. Nostradamus pone a 1.999 como el año de la gran catástrofe. Asegura él que “un rey muy terrible asaltarán a París desde el cielo”. Se refiere, indudablemente, al planeta “Hercólubus”, y en cuanto al término “París”, es profundamente simbólico. Esta haciendo alusión, pues al planeta Tierra en general, porque el lenguaje de Nostradamus es así: alegórico...

Nostradamus dice que “la Tierra parecerá haber sido sacada de su órbita” (en ese año), que “habrá una gran obscuridad”... Indubitablemente, se trata de un eclipse. Obviamente, al colocarse “Hercólubus” entre el Sol y la Tierra, tiene que producirse un eclipse. Y todo el mundo, todos los estudiantes aquéllos que han leído alguna vez “Las Centurias”, aguardan esa fecha. Sin embargo, los Mayas afirman que sólo en el “KATUM-13” vendrá esa catástrofe, y los Mayas aguardan esa catástrofe para el año 2043.

De manera que hay dos conceptos: el uno es el de Miguel de Nostradamus (el gran Astrólogo-Vidente) y el otro es el de los Mayas de Yucatán. Yo, francamente, creo que el acontecimiento puede acaecer en el “KATUM-13”. En eso estoy con los Mayas...

Fragmento de una Entrevista realizada al Maestro Samael
 en Radio Universidad, México, en 1977

-Extracto del capítulo XII “El Cataclismo Final”, del libro “La Doctrina Secreta de Anahuac”:

El gran Kabir Jesús dijo: “Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aún los ángeles que están en el Cielo, ni el Hijo, sino el Padre”.

“Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el Señor de la Casa (ni en qué fecha, ni en qué año) si al anochecer, o a la media noche, o al canto del gallo, o a la mañana”.

“Para que cuando venga de repente no os halle durmiendo (es decir, con la conciencia dormida)...

Sin embargo, y a pesar de ignorarse todavía la fecha exacta de la pavorosa catástrofe que se avecina pues sólo el Padre conoce el día y la hora, sabemos por experiencia directa que "los tiempos del fin ya llegaron y que estamos en ellos..."

Conclusión

Entender todo el “diseño divino” del Logos Solar en el *Éxodo* de cualquier humanidad es una tarea imposible para nuestra limitada inteligencia.

Comprender que cada *Intimo* tiene su propio “diseño” para con su alma, es muy necesario.

El “diseño divino”, el del *Intimo*, es su voluntad en nosotros, tanto en el Cielo como en la Tierra. La salvación del alma, de un modo o de otro, pasa por el “diseño divino” de cada Intimo.

No está escrito en el “diseño divino” de todo *Intimo* que sea obligada la autorrealización. Sin embargo, el modo en que cada *Intimo* busca seguir el *Éxodo* de toda la humanidad, es una estrategia que sólo Él sabe cómo la debe realizar. A nosotros sólo nos resta cooperar.

24-Apocalipsis de Samael

Por: Rafael Vargas

- **La Segunda Venida del Cristo**
- **El Apocalipsis según San Juan**
- **El Hijo del Hombre sobre las Nubes**
- **El Hijo del Hombre y las Siete Iglesias**
- **La Cristificación del Budhi**
- **El Mensaje a las Siete Iglesias**
- **Antes de poder cenar con el Cristo**
- **El Trono en el Cielo**
- **Los Veinticuatro Ancianos**
- **El libro sellado con Siete Sellos**
- **Los Siete Sellos**
- **Quinto Sello**
- **Sexto Sello**
- **Los Cuatro Ángeles**
- **El Séptimo Sello**
- **El Librito de la Profecía**
- **Los Dos Testigos**
- **La Mujer y el Dragón**
- **Las Dos Bestias**
- **El Cordero en Sión**
- **Los Siete Ángeles y las Siete Copas**
- **Las Siete Copas son Derramadas**
- **La Ramera y la Bestia**
- **Caída es Babilonia**
- **El Budha Maitreya**
- **El Milenio y el Juicio**
- **La Nueva Jerusalén**

Apocalipsis de Samael

“Y díjole el Sumo Sacerdote: *Yo te conjuro de parte de Dios vivo que nos digas si Tú eres el Cristo, Hijo de Dios.* Respondiéndole Jesús: *Tú lo has dicho; y aún os declaro que veréis después a este Hijo del hombre sentado a la diestra de la majestad de Dios venir sobre las nubes del Cielo.* A tal respuesta, el Sumo Sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: *Blasfemado ha, ¿qué necesidad tenemos ya de testigos? Vosotros mismos acabáis de oír la blasfemia, ¿qué os parece?* A lo que respondieron ellos, diciendo: *Reo es de muerte.*”

Mateo 26, 63-66.

I La Segunda Venida del Cristo

En el sentido histórico, el Cristo ya vino en *Jesús*. Cristo es el Logos Divino de nuestro Universo Solar y *Jesús* de Nazaret es su más alta encarnación.

Y como quiera que el Cristo es *Zebaoth*, el Ejército de la Gran Palabra, la Unidad Múltiple Perfecta, por tanto su segunda venida será en cada uno de nos a través de toda la interrelación de los Árboles de la Vida.

Todos los Íntimos son un Íntimo en Cristo Jesús. Todos los Íntimos son una oportunidad para que el Logos Solar reviva su Iniciación, Resurrección y Ascensión.

Vino el Mesías en *Jesús* y de un modo indirecto o directo, y en cualquier tiempo, le juzgamos, le condenamos y le damos muerte.

Pero el Amor del Cristo universal en Jesús venció a la misma muerte y con su resurrección nos demostró que podemos no sólo tener una segunda oportunidad sino muchas otras.

Es muy cierto que primero vino como un Cordero manso. Ahora, su Segunda Venida será como la de un León rugiente que con vara de hierro juzgará a todas las naciones, pero este Juicio Final debemos saberlo comprender a la luz de la *Gnosis*.

Gnosis es el conocimiento revelador de los misterios divinos reservado a una élite. La revelación gnóstica es perturbación, asombro, y hasta temor, pues es una verdad inmediata que irrumpe como un relámpago en la noche, iluminando la cámara oscura de nuestra ignorancia ilustrada, donde durante muchas encarnaciones hemos estado hospedados. Él llega como ladrón en la noche y cuando menos le esperamos.

Por ello la segunda venida del Cristo es apocalíptica, es decir, una revelación divina que obliga a confrontarnos con la Verdad última, indicándonos quienes éramos, en qué nos hemos convertido y en qué nos podemos convertir, y aunque parezca un juicio cruel, en lo íntimo es una necesidad cardinal y necesaria.

“¡Ya viene el Adorable!, el que tanto ha sangrado por nosotros... ¡Ya se acerca el Bendito!, viene como una madre que angustiada busca sus hijitos... Escuchad hombres y dioses: en el misterio de cada onda profunda, se acerca el Adorable... Aquel que nos hace Reyes y Sacerdotes para Dios y su Padre. La brisa vespertina nos trae orquestaciones a veces tan dulces como el arrullo de una madre. A veces tan severas como el rayo que terrible centellea entre la tempestad catastrófica del furioso océano apocalíptico.”

Samael Aun Weor,
Mensaje de Acuario.

Apocalipsis viene de esta otra palabra griega: *apokálipis*, que significa revelación. Y con este nombre identificamos un libro del Nuevo Testamento escrito por el apóstol Juan, pero gracias a la publicación de los textos gnósticos de la Biblioteca de *Nag Hammadi* y de los llamados libros prohibidos, hoy también sabemos de la existencia de otros Apocalipsis:

- Apocalipsis de Adán
- Apocalipsis de Pedro
- Apocalipsis de Pablo
- Primer Apocalipsis de Santiago
- Segundo Apocalipsis de Santiago
- Apocalipsis de Baruc
- Apocalipsis de Esdras
- Apocalipsis de Elías
- Apocalipsis de Sofonías
- Apocalipsis de Abraham
- Apócrifo de Ezequiel

Confirmando lo ya dicho mucho antes por el V.M. Samael Aun Weor, es decir, que el Apocalipsis lo podemos vivir de modo colectivo o de forma individual, siendo mejor vivirlo de este último modo.

“El Apocalipsis es el libro del Hombre y del Universo. Las Siete Iglesias de nuestra médula espinal resplandecen de felicidad con el fuego sagrado del Espíritu Santo. Las Siete Iglesias de nuestra médula espinal son las puertas que nos dan acceso a las Siete Cátedras gloriosas de los mundos superiores.”

Samael Aun Weor,
Mensaje de Acuario.

Ahora podemos comprender abiertamente que el Apocalipsis de San Juan no sólo es la revelación colectiva de un final catastrófico de toda la humanidad, también es la propia revelación íntima vivida por su autor, que invita a que cada uno viva la propia, entonces por fin el Abominable Ego podría ser destronado.

Y sin embargo, de una forma o de otra, nadie duda de que ciertamente el Apocalipsis conocido es *“la revelación de Jesucristo, lo que Dios le dijo, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto”*, ocurriendo esto primero de modo íntimo para repercutir más tarde de modo general.

Vistas las cosas así, no es difícil admitir que el Apocalipsis es la síntesis de la Gran Obra interior, con una primera parte en relación al Hombre auténtico, una segunda donde éste viene enjuiciado, de modo que según sus “arrepentimientos” sea perdonado, para en una última etapa ser admitido con todas las distintas Partes del Ser en la Jerusalén de la Piedra Filosofal.

Y juzgada cada Alma en la Gran Obra, por extensión es juzgada toda la humanidad, siendo la diferencia el modo del arrepentimiento.

Llegados a este punto, en el que hemos diferenciado un Apocalipsis del otro, por consecuencia podemos preguntarnos dentro del contenido de la Gran Obra interior, ¿cuándo se inicia esta especial revelación?

Encontrar la respuesta a ésto nos permitirá ver con otros ojos el Apocalipsis, y hasta querremos vivirlo, pues por medio de él, de un modo o de otro, nos liberamos de la ignorancia para adquirir un nuevo estado de conciencia.

II El Apocalipsis según San Juan

“Hemos hallado el Apocalipsis dividido en tres partes: la Primera la hemos titulado “El Hijo del Hombre”; la Segunda lleva por título “El Libro Sellado”, y la Tercera ha quedado titulada “La Nueva Jerusalén”.

La primera parte enseña la senda del filo de la navaja. La segunda versa sobre Los Tiempos del Fin. La tercera nos informa la Tierra Futura”.

Samael Aun Weor,
Mensaje de Acuario.

Presentación

Antes de introducimos en el que era considerado el único Apocalipsis, reflexionemos en los rasgos generales de su autor.

Juan es el discípulo bienamado.

El apóstol más joven.

Natural de Betania.

Hijo de Zebedeo y Salomé.

Hermano de Santiago.

Testigo de la resurrección de la hija de Jairo.

Testigo de la transfiguración.

Aquel que en la Última Cena reclina la cabeza en el regazo del Maestro.

Testigo del prendimiento.

Testigo de la crucifixión.

Fue desterrado a la isla griega de Patmos donde le fue revelado el Apocalipsis.

También es el autor del cuarto evangelio y de tres epístolas.

Juan es el único apóstol sobreviviente, y aunque fue perseguido y sometido a duras pruebas no murió como consecuencia de ello. “Según Tertuliano, Juan fue sometido a la prueba del aceite hirviendo ante la puerta latina de Roma, pero salió milagrosamente airoso de la misma, más sano que antes, dicen algunos fieles.”

No podía “morir” Juan antes de completar su misión física y por ello esotérica, de apóstol arquetipo que en la Gran Obra testimonia las transmutaciones que desde el principio hasta el final se van cumpliendo en el Alma por la acción del Verbo divino. Por ello él será el apóstol más joven y sin embargo el más viejo, como lo es el Verbo divino: el Alfa y la Omega.

“Juan es el Patrono de los que hacen Oro; nosotros necesitamos transmutar el plomo de la Personalidad en el Oro Vivísimo del Espíritu.”

“Muchos creen que Juan, el Apóstol del Maestro Jesús, desencarnó; mas él no desencarnó. Viejas tradiciones dicen que hizo cavar su fosa sepulcral, que se acostó en ella, que resplandeció en Luz y desapareció (la fosa quedó vacía).”

“Juan, dentro de nosotros, es el Verbo, la Palabra, una Parte Autónoma y Autoconsciente de nuestro propio Ser. Juan, el Puro, el Verbo, reina en el Reino de la Luz. I-E-O-U-A-N, Juan, es la Palabra, el Ejército de la Voz, la Hueste colectiva de los Elohim Creadores.”

Samael Aun Weor,
Las diferentes Partes del Ser.

III El Hijo del Hombre sobre las nubes...

“He aquí que viene con las nubes, y todo ojo lo verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén.”

Apocalipsis 1, 7.

El Íntimo *Chesed* es Dios en el Hombre. El Íntimo es semejante al Hijo del Hombre. Él también es el Hijo del Hombre pero en cada uno de nos. El Hombre es el bodhisattva, el que puede encarnar al Hijo de Dios.

En la Segunda Venida el Cristo, sobre las “nubes del esoterismo”, trae consigo el Apocalipsis individual. Pero, ¿cuál es el significado de las “nubes” para el esoterismo? Comencemos por estudiar la información básica que sobre las nubes existe; posteriormente podremos profundizar en su relación con este “Hijo del Hombre”.

Y esto leemos en el diccionario de símbolos de Juan Eduardo Cirlot:

Nubes: Presentan dos aspectos principales; de un lado se relacionan con la niebla, con el mundo intermedio entre lo formal y lo informal. De otro, constituyen el océano de las «aguas superiores», el reino del antiguo Neptuno. En el primer aspecto, la nube simboliza las formas como fenómeno y apariencias, siempre en metamorfosis, que esconden la identidad perenne de la verdad superior. En el segundo caso, las nubes son progenitoras de fertilidad y pueden relacionarse analógicamente con todo aquello cuyo destino sea dar fecundidad. Por ello, según las claves del antiguo cristiano, las nubes son asimiladas a los profetas, pues las profecías son un agua oculta de la fertilización y de origen celeste. Por lo mismo señala Bachelard que la nube es tomada también (simbólicamente) como mensajero.

Un gnóstico **comprende** de antemano que “el Hijo del Hombre”, el Cristo Íntimo, es el mediador del Alma respecto al Eterno Padre Cósmico Común, y que por ello también las “nubes” son parte de ese “mundo intermedio”, para ocultarlo a Él o para sustentarlo. El gnóstico **conoce** que tales “nubes” son el resultado de incesantes transmutaciones de la libido sexual, de un océano inferior que viene transformado en «aguas superiores». Y sobre todo **sabe** el gnóstico que tal océano inferior lo tenemos todos en nuestras glándulas sexuales. Por todo ello, comprende, conoce y sabe el gnóstico lo que significa la “Segunda Venida” del “Hijo del Hombre” sobre o con las “nubes”.

Sólo en las inmaculadas nubes de la transmutación Él puede venir.

Sólo los ojos del Hombre auténtico podrán ver a este “Alfa y Omega”.

Y de otro modo le verán quienes siempre le traspasan...

Y todos los linajes de la tierra se lamentarán por él.

¡Viene Jesucristo a través del Íntimo Chesed!

¡Afortunado quien escuche su Verbo!

¡Bendito sea quien lo haga carne y sangre!

Semejante al Hijo del Hombre es nuestro Íntimo Ser.

También Él tiene en su diestra las Siete estrellas.

Las estrellas son los regentes atómicos de cada una de las Siete Iglesias.

Las Siete Iglesias son los sentidos del Budhi espiritual.

“Dentro del Budhi, como un vaso de alabastro fino y transparente, arde la llama de Prajna (El Íntimo Ser)”.

IV El Hijo del Hombre y las Siete Iglesias

“Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta, que decía: *Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que*

ves, y envíalo a las siete iglesias que están en el Asia: a Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea.”

Apocalipsis 1, 10-11.

La energía sexual es este libro donde se inscribe toda nuestra vida química, anímica y espiritual. Y el escriba de este libro es nuestro Mercurio sexual, el alma metálica del Mercurio. Él anota en el libro de nuestra vida todas y cada una de las impresiones de lo que pensamos, sentimos y hacemos.

Es en esta alma metálica del Mercurio donde también se registran todas las experiencias físicas, vitales, astrales, mentales y causales, que en cuatro colores alquimistas designan el grado de purificación alcanzado en cada una de las etapas de la Gran Obra: el del “cuervo negro”, el de la “blanca paloma”, el del “águila amarilla”, y el del “faisán rojo”. Y es el Hombre auténtico, el nacido del Génesis Particular, el que junta las «aguas superiores», las “nubes” a través de las cuales descende el Hijo del Hombre.

“Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro, y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro. Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego; y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas.”

Apocalipsis 1, 12-15.

De atrás, desde la Espina Dorsal de quien alzó sus serpientes de fuego, desde **los siete candeleros de oro**, habla el *Alfa* y la *Omega* a cada uno de los Ángeles atómicos regentes de las Siete Iglesias y nuestro Juan interior, como testimonio, asiste a este evento asombrado pues se trata nada menos que de la cristificación del Alma de Diamante o del *Budhi*.

V La cristificación del *Budhi*

“Pregunta.- Maestro, quisiera que me dijera, ¿Qué relación existe entre los siete chacras del Cuerpo Astral y las siete iglesias?”

Respuesta.- Los siete chacras del Cuerpo Astral, las glándulas endocrinas y sus correspondientes etéricos y mentales, son tan sólo los exponentes puramente animales de los siete soles del Íntimo. Esos siete soles del Íntimo residen en su Alma de Diamante.

Así pues, cuando decimos que el Kundalini abre las siete iglesias bajo la dirección del Íntimo, estamos hablando de la cristificación del Alma de Diamante. Ésta tiene que encender sus siete soles y cristificarse totalmente para poder fusionarse con el Íntimo.

El ojo de Brahma tiene la figura de una estrella blanca y resplandeciente, que el Maestro lleva en su frente divina. El oído de Brahma es un sol blanco amarillento, que el maestro lleva en su laringe creadora. El corazón de Brahma brilla con los colores blanco y azul divino en el corazón del maestro. Y en el ombligo de Brahma resplandece el fuego solar, y por último, los tres centros de Brahma brillan como soles inefables.

El Íntimo tiene sus siete Iglesias en su Alma de Diamante y los chacras astrales son tan sólo sus exponentes animales; algo así como la sombra de los siete soles del Íntimo. A nosotros los gnósticos no nos interesa el psiquismo inferior ni los chacras

astrales del alma animal, a nosotros sólo nos interesa el Alma de Diamante y el Íntimo.

A nosotros sólo nos interesan los poderes superlativos de la Conciencia, debemos ponerle término al proceso del alma animal y extraer con heroísmo los extractos anímicos de nuestros cuerpos inferiores para asimilarnos esos extractos anímicos dentro de nuestra Alma de Diamante y realizarnos cada cual como un Bramín, como un Dhyán-Chohan, como un Pitri Solar.

El Alma de Diamante es el Cuerpo Búdico o Intuicional, es el cuerpo del espíritu de vida, es el “Alma-Espíritu”, es Budha, la Conciencia Superlativa del Ser. Y aunque los chacras astrales giren y resplandezcan, ellos no son sino simples y miserables bujías de sebo comparándolos con el resplandor inefable de las siete iglesias que el Intimo tiene localizadas en su Alma de Diamante, dichoso aquel que se liberte de los cuerpos de pecado.

Preguntas y Respuestas de Samael Aun Weor.

Entiéndase por el “candelero” a cada una de las médulas espinales de las correspondientes columnas vertebrales de los siete cuerpos.

“Las siete Iglesias resplandecen con el fuego abrasador del Espíritu Santo. Conforme el Fuego Sagrado va subiendo, las siete iglesias devienen abiertas, y se tornan hacia arriba. Conforme las siete iglesias se abren, despiertan entonces los Chacras o Plexos simpáticos.”

“Dentro del cuerpo Astral está la Mente, la Voluntad, la Conciencia, el Espíritu, etc. Con el despertar de las siete iglesias, el cuerpo Astral se llena de gloria y de belleza. Así es como nos transfiguramos y glorificamos totalmente.”

Samael Aun Weor,
Mensaje de Acuario.

“Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza. Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: *No temas; yo soy el primero y el último; y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.*”

Apocalipsis 1, 16-18.

VI El Mensaje a las Siete Iglesias

Esto dice, resumidamente, “*El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de las siete candeleros de oro...*” al Ángel de la Iglesia de **Éfeso** (centro del coxis):

“Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia...”

“... y has trabajado arduamente por amor de mi nombre y no has desmayado.

Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor.”

Dice el M. Samael: “El primer amor es el Amado Eterno, el Dios interno, el inefable.”

“Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepiéntete...”

Esto dice, resumidamente, “*El primero y el postrero, el que estuvo muerto y vivió...*” al Ángel de la Iglesia de **Esmirna** (centro de la próstata y del útero):

*“Yo conozco tus obras, y tu tribulación,
y tu pobreza (pero tu eres rico),*

*y la blasfemia de los que se dicen ser judíos,
y no lo son, sino sinagogas de Satanás.”*

Dice el M. Samael: Tribulación y pobreza son condiciones fundamentales para abrir la Iglesia de Esmirna”.

“No temas en nada de lo que vas a padecer.”

Esto dice, resumidamente, “*El que tiene la espada aguda de dos filos...*” a la Iglesia de **Pérgamo** (centro del ombligo):

*“Yo conozco tus obras, y donde moras,
donde está el trono de Satanás;
pero retienes mi nombre,
y no has negado mi fe...”*

Dice el M. Samael: En la región del ombligo está la silla de Satán.

Esto dice, resumidamente, “*El Hijo de Dios, el que tiene ojos como llama de fuego, pies semejantes al bronce bruñido*” a la Iglesia de **Tiatira** (centro del cardias):

*“Yo conozco tus obras, y amor, y fe, y servicio,
y tu paciencia, y que tus obras postreras son más que las primeras.
Pero tengo unas pocas cosas contra ti:
que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa,
enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar
y a comer cosas sacrificadas a los ídolos.
Y le has dado tiempo para que se arrepienta,
pero no quiere arrepentirse de su fornicación.
He aquí, yo la arrojo en cama,
y en gran tribulación a los que con ella adulteran,
si no se arrepienten de las obras de ella.”*
“*Pero a vosotros, y a los demás que están en Tiatira,
a cuantos no tienen esa doctrina,
y no han conocido lo que ellos llaman las profundidades de Satanás,
yo os digo no os impondré otra carga;
pero lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga.”*

Dice el M. Samael: “Caridad, servicio, fe y paciencia. Estas son las virtudes que se necesitan para abrir la Iglesia de Tiatira”. “Jezabel significa intelectualismo, banquetes, borracheras, orgías, glotonería, fornicación, adulterio, ciencia materialista, etc. Los símbolos de Jezabel son el pavo o guajolote y el cerdo”.

Esto dice, resumidamente, “*El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas*” a la Iglesia de **Sardis** (centro de la laringe):

*“Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto.
Se vigilante, y afirma las cosas que están para morir;
porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios.
Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído;
y guárdalo, y arrepíentete.
Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón,
y no sabrás a qué hora vendré sobre ti.
Pero tienes unas pocas personas en Sardis
que no han manchado sus vestiduras;
y andarán conmigo en vestiduras blancas,
porque son dignas.”*

Dice el M. Samael: “De tu Dios interno” tienes nombre.

“Porque no lo has encarnado” vives y estás muerto.

“Confirma la muerte de tu Yo”.

“Primero hay que decapitar a Satán, luego disolverlo”.

Esto dice, resumidamente, “*El Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre*” a la Iglesia de **Filadelfia** (centro de la raíz de la nariz):

*“Yo conozco tus obras;
he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta,
la cual nadie puede cerrar;
porque aunque tienes poca fuerza,
has guardado mi palabra,
y no has negado mi nombre.
Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia,
yo también te guardaré de la hora de la prueba
que ha de venir sobre el mundo entero,
para probar a los que moran sobre la tierra.”*

Dice el M. Samael: “La puerta del Chacra frontal”, es la puerta abierta.

“Judíos auténticos son únicamente los hijos del León de la Tribu de Judá. (Los Cristificados).

Y esto dice, resumidamente, “*El Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios*”, a la Iglesia de **Laodicea** (centro coronario):

*“Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente.
¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio,
y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca.
Porque tu dices: Yo soy rico, y me he enriquecido,
y de ninguna cosa tengo necesidad;
y no sabes que tu eres un desventurado,
miserable, pobre, ciego, y desnudo.
Por tanto, yo te aconsejo que de mi compres
oro refinado en fuego, para que seas rico,
y vestiduras blancas para vestirte,
y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez;
y unge tus ojos con colirio, para que veas.
Yo reprendo y castigo a todos los que amo;
sé, pues, celoso, y arrepíentete.
He aquí, yo estoy a la puerta y llamo;
si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él,
y cenaré con él, y él conmigo.”*

Dice el M. Samael: “¡Ay de los tibios! Realmente los tibios no podrán entrar en el Sendero Secreto”. “Muchas veces un gran pecador está más cerca de la redención, que un devoto tibio”. “El Cordero entra en nosotros por la puerta de la glándula pineal.”

VII Antes de poder Cenar con el Cristo...

Antes de que el Alma pueda Cenar con el Cristo, primero que todo deberá encarnarlo. Para ello, en la Primera Montaña, deberá recibir las Iniciaciones de *Malkuth, Jesod, Hod, Netzach*, y si en la Quinta Iniciación del Fuego elige la Vía Directa, entonces podrá alcanzar la Iniciación secreta de *Tiphereth*, mediante la cual el Cristo como un “Niño adulto” se encarna.

“La Iniciación de Tiphereth viene propiamente después de la Quinta Iniciación de Fuego. No siempre el que recibe la Quinta Iniciación, tiene la dicha de alcanzar la

Iniciación de Tiphereth, esa es una Iniciación muy secreta. La recibe el que agarra la Vía Directa.

Después de la Quinta Iniciación del Fuego, hube de ser llamado por mi divina Madre Kundalini, tenía ella el Niño en sus brazos, hice cierta petición de tipo esotérico, ella me respondió: “Pídele al Niño”; y pedí al Niño lo que tenía que pedir.

Posteriormente, pude recibir la Iniciación de Tiphereth, es decir, de la Quinta Iniciación del Fuego, entonces aquel Niño que había visto en los brazos de su Madre, mi Madre Divina, puesto que cada uno tiene la suya propia, penetró dentro de mi organismo por la puerta maravillosa de la Glándula Pineal, de la cual dijera Descartes que es el asiento del Alma. Mi cuerpo en este caso vino a ser el establo donde nace el Niño, donde viene al mundo.”

Samael Aun Weor,
Capítulo 61 de Tarot y Cábala.

Con el nacimiento del Cristo en el “establo” seguirán las Iniciaciones Venustas, con todos los pasajes más significativos del evangelio solar, culminando así la Primera Montaña. Y a pesar de esta fidelidad demostrada al Cordero de Dios, el Hombre auténtico no es completamente verdadero pues aun tiene el Ego bien vivo, y por ello seguirán los trabajos de muerte de la Segunda Montaña o de la Resurrección.

En la Segunda Montaña o de la Resurrección, con nueve de los doce trabajos de Hércules a realizar, después del primero vendrán las bodas alquímicas entre el Alma Humana y el Alma Divina, pero esta aun no es la “última cena” con el Señor.

“Desposarme ante el Ara santa con mi Alma gemela, el Budhi teosófico ¡Que dicha Dios mío!... Empero, se me dijo que debía todavía aguardar un poco...”

Samael Aun Weor,
Las Tres Montañas.

Cumplido el requisito espiritual dentro del primer trabajo de Hércules, el Alma Humana y el Alma Divina, como una sola Alma y teniendo por Maestro al Cristo y a la Divina Madre, desciende al Pozo del Abismo para romper cadenas, de modo que cada una de las Siete Iglesias –los sentidos del Alma Divina– con sus Ángeles atómicos devengan completamente abiertas.

Entonces será con la muerte total del “Yo” y con la resurrección esotérica que el Alma se puede emancipar completamente de forma definitiva.

“Integrarse con la Walkiria, desposarse totalmente con la Bella Helena, sólo es posible mediante la Resurrección. Cuando el Hombre Causal se integra con Budhi deviene Resurrecto. El Hombre, en su totalidad, deviene iluminado con toda esa integración. El Hombre Causal es el verdadero Hombre y la Bella Helena, su Esposa Real. Los cuerpos mental, astral y el vehículo físico, son tan sólo sus vestiduras. Mas, cuán difícil es lograr tal integración. En modo alguno sería posible tal integración sin la previa eliminación de los agregados psíquicos que en nuestro interior cargamos.”

Samael Aun Weor,
Las diferentes partes del Ser.

Previo a la Resurrección, el Alma (humana-divina) debe tener su Última Cena con el Cordero (el Cristo) y sus Doce Partes fundamentales. Entonces una de aquellas partes del Ser, el Judas Traidor, cumplirá de nuevo con su papel de traición, desencadenando así todo el drama de la Pasión, en la cual el Cordero íntimo se ofrece una vez más en sacrificio tal como lo ejemplificó Jesús, para que de este modo puedan resucitar con Él todas las demás Partes.

“Al entrar el Cordero dentro del Alma; Él se transforma en Ella y Ella en Él. Entonces resucitamos al Hijo del Hombre dentro de nosotros mismos.”

Samael Aun Weor,
Mensaje de Acuario.

Resumiendo decimos, es el Hombre auténtico, el nacido del *Génesis* individual, el de las Iniciaciones Venustas, el que desde su Cuerpo Búdico o Alma Divina escucha la voz del que tiene las Siete Estrellas en su diestra. Y es el mismo el que luego penetra en el resto de los trabajos de la Segunda Montaña para que se pueda cumplir la Resurrección.

“Al que venciere, le daré que siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”

Apocalipsis 3. 21, 22.

VIII El trono en el cielo

Apocalípticamente o por revelación, Jesús en calidad del Hijo del Hombre muestra al Iniciado Juan todo el objeto de la Gran Obra, esto es, primero conocer directamente el Ser en su Trono, luego sus Distintas Partes que también en Tronos le circundan. Para ello le invita a pasar aquella puerta del Cielo de la conciencia que ante Juan se abre desde la puerta de la glándula pineal.

“Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas.”

Apocalipsis 4

Y el vidente Juan ve un Trono principal, que en cada uno de nos es el del Padre, el del Hijo o del Espíritu Santo, o los Tres en Uno.

IX Los Veinticuatro Ancianos

Alrededor de aquel Trono ve el apóstol Juan Veinticuatro Tronos y en ellos sentados Veinticuatro Ancianos, que gracias a la revelación gnóstica sabemos son de un modo universal o atómico las Veinticuatro Partes del Ser, Doce de tipo superior y las otras de tipo inferior.

“El Loto de la glándula Pineal tiene mil pétalos que resplandecen formando la Corona de los Santos. En la Corona de los Santos resplandece toda la gloria del Zodiaco interno. En el microcosmos hombre, existe todo un Zodiaco atómico que brilla y centellea. Esa es la aureola resplandeciente de la cabeza de los santos. Tal como es arriba es abajo. El Zodiaco de los cielos estrellados está gobernado por veinticuatro Ancianos. El Zodiaco Hombre, está también gobernado por 24 Dioses Atómicos que tienen sus tronos en el cerebro.”

Samael Aun Weor,
Mensaje de Acuario.

Y delante del Trono arden **las Siete Lámparas** o espíritus de Dios, que también son Partes del Ser que gobiernan cuerpos, sentidos, glándulas, plexos, etc.; y delante del trono **un Mar de Vidrio** semejante al cristal, la energía misteriosa del Tercer Logos; y junto y alrededor del Trono **Cuatro Seres Vivientes**, indiscutiblemente Partes del Ser. El primer ser viviente: semejante a un **León** (San Marcos y la Transubstanciación). El segundo ser viviente: semejante a un **Becerro** (San Lucas y la Edad de Oro). El tercer ser viviente: rostro como de **hombre** (San Mateo y la Ciencia de la Gran Obra). El cuarto ser viviente: semejante a un **águila** volando (San Juan, el vidente). Y los Cuatro

Seres Vivientes y los Veinticuatro Ancianos dan gracias y se postran ante el que está sentado en el Trono diciendo:

*“Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder;
porque tu creaste todas las cosas,
y por tu voluntad existen y fueron creadas.”*

Apocalipsis 4. 11.

También, ¡Digno eres Señor porque tu eres el anhelo secreto de cada una de tus Partes!
¡Digno eres Señor porque sin Ti no es posible la autorrealización de cada una de Ellas: tus hijos y tus hijas, las Distintas Partes del Ser! ¡Digno es que nos empeñemos en cooperar en tu Obra!

X El libro sellado con Siete Sellos

*“Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el Trono
un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos.
Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz:
¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?”*

Apocalipsis 5. 2.

Sólo hay uno, entre el Cielo y la Tierra, capaz de desatar los Siete Sellos del Libro que guarda todos nuestros más íntimos secretos, no sólo del Alma aspirante a la perfección de la maestría, también en relación a cada una de las Partes de su Ser, cuyas imperfecciones en el Alma, indiscutiblemente, se reflejan en la Entidad tenebrosa del Ego Animal con todas sus implicaciones kármicas.

Por sacrificio por la humanidad, entre otras cosas, el Alma gana el derecho de encarnar su Cristo en la Iniciación de *Tiphereth*. Por Sacrificio, dice Juan: *¡sólo el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus sellos!*

Y en medio de los “Cuatro Seres Vivientes” y de los “Veinticuatro Ancianos del Apocalipsis”, estaba en pie un Cordero como inmolado, y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el Trono. Y todas las distintas Partes del Ser se prosternan ante Él.

Jesús es este León que como Cordero se inmoló en favor de toda la Humanidad. Y lo que sucedió en su tiempo fue a continuación imitado por todos aquellos que a continuación realizaron la Gran Obra interior, comenzando con ello un nuevo tiempo en nuestro mundo: el de la reabsorción.

Y todas las Distintas Partes del Ser cantando dicen al Cordero Inmolado:

“Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.”

Apocalipsis 5. 9,10.

Mientras que para las Distintas Partes del Ser la misión del Cordero dignifica con justa misericordia, para la multitud egoica que habita en nuestro espacio y mundo psicológico, la hora del Gran Juicio Final comienza, y es de justicia amarga.

XI Los Siete Sellos

“Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer.”

Apocalipsis 6. 2.

El Cristo del *Apocalipsis* inmolado como un Cordero, al romper cada uno de los Siete Sellos se transfigura en el León de la Ley, y ante Él nos definimos en un sentido o en el otro, para vivir el *Apocalipsis* de modo colectivo o de forma individual.

Colectivamente, los Caballos del *Apocalipsis* que van surgiendo de los cuatro primeros sellos abiertos: el **blanco**, el **bermejo** (rojo), el **negro** y el **amarillo**, –nos enseña el V.M. Samael Aun Weor en su libro El Mensaje de Acuario– representa cada uno el destino final de la actual humanidad de la quinta raza Aria:

1. El destino de la raza blanca.
2. El de los descendientes atlantes o pieles rojas de los Estados Unidos de Norte América. Sin duda que esto incluye además a todos los aborígenes de América pues también pertenecen al tronco común Tolteca-atlante.
3. El de la raza negra o morena de los árabes, indostanos y africanos.
4. El de la raza amarilla con todo el aterrador peligro que ella representa.

Individualmente, los cuatro primeros sellos del *Apocalipsis* son portadores de una auténtica transformación interior, entonces los Jinetes de los cuatro caballos cabalgan sobre los elementos de la tierra filosófica de quien debe eliminar no sólo el “Yo”, sino además su semilla y raíz.

El jinete del **caballo blanco** tenía un **arco** y le fue dada una **corona** para que venciese; al del **caballo bermejo** le fue dado el poder de quitar la **paz** y una gran **espada**; el que estaba sentado en el **caballo negro** tenía un **peso** en su mano; y el jinete sentado sobre el **caballo amarillo** tiene por nombre **Muerte** y por ello todo el infierno le seguía y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la “tierra”.

Todo esto nos indica que debe morir en nosotros el hombre terrenal para que nazca por fin el hombre celestial, entonces podremos decir con el apóstol San Pablo: *“Hay cuerpo animal y cuerpo espiritual”*. *“Vivo no yo en mí, sino Cristo vive en mí”*.

XII Quinto sello

“Cuando él abrió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sido muertos por la palabra de Dios y por el testimonio que ellos tenían”. Y clamaban en alta voz diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?”

Apocalipsis 6.9

Una es la “muerte física” y otra es la “muerte mística”, y “por la palabra de Dios y por su testimonio” –dice el Maestro Samael– “los moradores de la tierra han matado a los Profetas” y han “aborrecido al Eterno”.

También, “por la palabra de Dios y por su testimonio”, las multitudes egoicas fustigan el Alma. —¿Hasta cuándo, Señor? hasta que por fin el Cristo pueda rescatarla de las mazmorras de la sensualidad.

“Por la palabra de Dios y por su testimonio”, la logia negra crucifica al Señor. —¿Hasta cuándo, Señor le juzgaras?”, y el Maestro Samael contesta en su Mensaje de Acuario: “de acuerdo con la Ley kármica”. Siendo esta una respuesta válida para ambos Apocalipsis.

“Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos”.

Apocalipsis 6. 11.

En el Apocalipsis íntimo, “nuestros consiervos y hermanos” son identificados con las distintas Partes del Ser, que de modo particular cada una sigue su propio proceso de transformación.

XIII Sexto sello

Y cuando se abrió el sexto sello *“he aquí fue hecho un gran terremoto; y el sol se puso negro como saco de cilicio, y la luna se puso toda como de sangre”*. Los terremotos esotéricos de la segunda montaña van indicando que los cimientos del “Yo entidad” se están agrietando para una eminente destrucción. Como diría el Maestro Samael: *El principio del fin ya empezó*, de modo colectivo en el caos social que ahora percibimos, y de modo individual para quien entre en los trabajos de la segunda montaña.

XIV Los cuatro ángeles

Ahora el Vidente Juan de *Patmos* continúa su revelación diciéndonos que Cuatro Ángeles en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, detienen, por orden de un quinto Ángel, los cuatro vientos de la tierra para que no soplase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol. Esto es para suspender por un tiempo la acción de la Ley. *“Y vi otro ángel que subía del nacimiento del sol, teniendo el sello del Dios vivo: y clamó con gran voz a los cuatro ángeles, a los cuales era dado hacer daño a la tierra y al mar. Diciendo: “No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios”*.

Muy interesante es el comentario que el Maestro Samael hará en su libro “Mensaje de Acuario” del año 1958, al respecto de este “misericordioso ángel”, que como comprenderemos está ligado a la Divina Ley pues como Juez, Abogado o Chacal clama con gran voz de no desatar aun el final catastrófico de un Apocalipsis y del otro hasta no haber reunido todo aquello que es digno de rescatar. Y una cosa así no puede pasar desapercibida, veamos por qué: *“El bodhisattva del Angel que tiene el sello del Dios vivo en sus manos (el sello de Salomón), está ahora reencarnado en este siglo XX. Tiene cuerpo femenino y es un especialista maravilloso de los estados de Jinas. Su nombre sagrado no lo debemos divulgar”*. Al buen entendedor pocas palabras...

Cualquier estudiante de la Gnosis de hoy sabe que este Ser no puede ser otro que el V.M. Litelantes.

“Mereceríamos todos haber sido destruidos por el espantoso y horrible sacrilegio. El Cristo asesinado, y el Santuario profanado. Empero, la misericordia infinita nos dio un poco de tiempo más, para que estudiáramos la Doctrina del Cristo y eligiéramos el camino”.

Samael Aun Weor, Mensaje de Acuario.

Los sellados son todos los de las “Doce tribus de los hijos de Israel”, es decir aquellos que han realizado sus trabajos con las Distintas partes del Ser. *“Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados...”* Gracias a nuestro muy amado Maestro Samael, hoy podemos saber por la divina Gnosis que en esta cifra cabalista se esconde el trabajo alquímico de la **novena esfera** con todos sus misterios alquímicos sexuales.

“Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido? Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero”.

Apocalipsis 7. 13, 14.

XV El séptimo sello

“Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora. Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se le dieron siete trompetas”.

Apocalipsis 8. 1,2.

“El Adorable Salvador del Mundo confiesa los pecados de la humanidad delante de su Padre y delante de los ángeles. La gran huérfana debe entrar en el Hospital de los Ángeles.

El Divino Esposo quiere salvar a sus hijos. Los tenebrosos quieren llevarse a sus hijitos, y Él los junta debajo de sus brazos amorosos, como la gallina junta sus polluelos debajo de sus alas. Se trata de extirpar un tumor canceroso de entre el vientre de la gran huérfana. ‘Y se hizo silencio en el cielo como por media hora’. Esta operación científica inevitablemente es muy dolorosa. Habrán algunos sobrevivientes de la Gran Catástrofe. Habrá un silencio como de media hora. Un pequeño tiempo fugaz, pero suficiente como para salvar secretamente a los justos.”

Samael Aun Weor,
Mensaje de Acuario.
Capítulo XVIII.

Con la ruptura del séptimo sello del libro del Apocalipsis de Juan, para bien o para mal, todas las fuerzas de la naturaleza son liberadas, es una catástrofe anunciada con un silencio que grita ¡Justicia para uno y para otros!

Ahora que lo mejor está en un lugar seguro,
de un Éxodo anunciado...,
ninguna protección,
ninguna compasión
para lo que fue causa del desamor.
El ángel de Dios
batiendo está su incensario de oro,
y quemando mucho incienso
anunciando está en el silencio de media hora:
¡Ya viene la Gran Catástrofe!

Del incienso que está quemando,
también sube humo hasta el panteón de los dioses
y está diciendo: ¡Ya viene la Edad de Oro!
Nuevo será todo: la tierra y el cielo,
y en medio una nueva progenie mandará.

Y arrojando sobre la tierra
su incensario con fuego del altar,
entre truenos y voces,
relámpagos y terremotos da la señal:
¡que suene la primera trompeta!

Para todos y para uno es el Apocalipsis, pues también en el secreto augusto de los sabios el iniciado viene salvado del mundo del “Yo”; mientras los tenebrosos, nada contentos, se opondrán hasta el último momento.

Y el primer ángel, **Gabriel** —el regente de la Luna—
tocó la trompeta:

*“y fue hecho granizo y fuego mezclado con sangre”,
y arrojados a la tierra de afuera y de adentro
quemó “la tercera parte” de árboles
y toda hierba verde.*

El triple control nervioso es nuestro sistema vegetativo.

Y el segundo ángel, **Rafael** —el regente de Mercurio— tocó la trompeta:

*“y como un grande monte ardiente con fuego
fue lanzado en la mar; y ‘la tercera parte’ de la mar
se tornó en sangre”.*

Nuestro monte más alto es la mente.

Y el tercer ángel, **Uriel** —el regente de Venus— tocó la trompeta:

*“y cayó del cielo una gran estrella,
ardiendo como una antorcha,
y cayó en la ‘tercera parte’,
y en las fuentes de las aguas”.*

En la Tercera Purificación las aguas de la vida
se vuelven ajeno, de modo que se cancelen los pecados
de fornicación.

Y el cuarto ángel, **Michael** —el regente del Sol— tocó la trompeta:

*“y fue herida la tercera parte del sol,
y la tercera parte de la luna
y la tercera parte de las estrellas
de manera que se oscureció la tercera parte de ellos”.*

El Sol y la Luna determinan nuestros procesos de muerte mística.

Y el quinto ángel, **Samael** —el regente de Marte— tocó la trompeta:

*“Y vi una estrella que cayó del cielo en la tierra
y le fue dada la llave del pozo del abismo”.*

*“Nunca se esta más cerca de la autorrealización
o del abismo que cuando se está junto
al Quinto de los Siete”.*

Y el sexto ángel, **Zachariel** —el regente de Júpiter— tocó la trompeta:

*“y oí una voz de los cuatro cuernos del altar de oro que estaba de Dios,
diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta:*

*Desata a los cuatro ángeles
que están atados junto al gran río Eufrates.*

“... a fin de matar a la tercera parte de los hombres”.

Y como en el sexto sello,
una gran voz clamó a cuatro ángeles el no hacer daño a la tierra, al mar y a los árboles,
a fin de sellar sobre sus frente a los siervos de Dios.

Ahora, en la sexta trompeta,
“una voz” dice al genio de Júpiter:
Desata a los cuatro ángeles

*que están atados junto al gran río Eufrates.
“... a fin de matar a la tercera parte de los hombres”.*

La séptima trompeta: la del ángel **Orifiel**,
el genio de Saturno:

“Y vi otro ángel fuerte descender del cielo, cercado de una nube, y el arco celeste sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego”.

Y cuando el ángel tocó su trompeta, el tiempo no fue más...

XVI El librito de la profecía

“La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: Ve y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra.

Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y el me dijo: Toma y cómelo; y te amargará el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel”.

“Y él me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes”.

Apocalipsis 10. 8, 9, 11.

“Realmente el libro de la Profecía es dulce en la boca y amargo en el vientre. En aquel día del séptimo ángel se abrirán los paraísos “Jinas”. Las tierras de la cuarta dimensión, donde mora la Humanidad Divina. Ese es el Jardín de las Delicias. Allí vivirán los justos.”

Samael Aun Weor.
Mensaje de Acuario,
Capítulo XXI.

“Y él me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.”

Apocalipsis 11.11

XVII Los Dos Testigos

“Entonces me fue dada una caña de medir, y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, su altar, y los que adoran en él. Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses. Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio.”

Apocalipsis 11. 1, 2, 3.

Primero hay que proferir, declarar, manifestar que la caña de medir el templo interior de Dios, su Altar y los que adoran en él, las Distintas Partes del Ser, es nuestra espina dorsal con sus fuegos Jehovísticos y Crísticos. Que el patio del templo es nuestra vida exterior con sus “gentiles yoes”, siempre al acecho y esperando la oportunidad de poder degradar el alma. Puesto que 42 meses suman el número de alma: 6. Repetido este tres veces es el número de Gran Ramera: 666. Y que sin la comprensión de lo que significan “los Dos Testigos”, es imposible saber qué es profetizar.

Nos dice el M. Samael que los “Dos Testigos” son los dos cordones simpáticos, por donde sube el fuego y el agua del sexo; que éstos pueden matar o dar vida, ellos despertaron la Kundalini y con la espada guardan el camino del árbol de la vida. Por lo tanto los “Dos Testigos” profetizan en 1260 días (9) sobre todo lo que adviene con los misterios del sexo o sin ellos en cualquier humanidad.

El V.M. Samael Aun Weor es por consiguiente un Profeta de Dios, uno que está asistido por sus “Dos Testigos”, una mensajero o Avatara que tiene la grave misión de anunciar que estamos en los tiempos del fin de esta Quinta raza Aria, en la Cuarta Ronda cósmica, como lo demuestra toda su obra escrita y muy especialmente su libro Mensaje de Acuario, donde objetivamente el Apocalipsis de san Juan se nos revela de modo colectivo e individual.

Precisamente los capítulos que siguen: el combate contra el Dragón de las Tinieblas (el Padre de las Tres Furias, el Anticristo y sus Siete Pecados Capitales), las Dos Bestias, Los Siete Ángeles y las Siete Copas que son derramadas, la Ramera y la Bestia, etc., es también dentro de los procesos de la Segunda Montaña, la Caída definitiva del “Yo”, de Babilonia la grande, la madre de todas las fornicaciones y abominaciones de nuestra tierra filosofal.

Por lo tanto, dejo de la mano de este Profeta Moderno, de este Avatara de la quinta raza Aria, la conclusión de esta investigación, recordando que como él también nos ha enseñado, la profecía principal de todos los tiempos es la del advenimiento del Cristo interior en el corazón del Hombre, con todo su trabajo de Muerte y Resurrección.

XVIII La Mujer y el Dragón

“Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida de sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento”.

Apocalipsis 12.1, 2.

Realmente durante la edad de hierro se cayeron millares de bodhisattvas. El Dragón de las Tinieblas se para delante de la mujer para devorar a su hijo. El enemigo secreto quiere devorarnos.

El Nirvana tiene épocas de actividad y épocas de profundo reposo.

Desde el 19 de febrero del año 1919, el Nirvana entró en actividad, porque los tiempos del fin ya llegaron y necesitamos auxilio. El 19 de febrero, a las cuatro de la tarde, comenzaron a nacer las vírgenes. Millones de vírgenes del Nirvana están reencarnándose ahora, para ayudarnos.

Es asombroso contemplar a esas vírgenes reencarnadas ahora, como pobres hembras, como humildes criadas.

Esa es la gran señal que apareció en el cielo, esa es la Venus-Urania, esa es la mujer vestida de sol y la luna a sus pies.

Ella nació para ser virgen madre. El grado de Virgen es el estado Búddhico. La virgen Madre estando encinta sufre tormentos por parir y el Dragón de las Tinieblas quiere devorar su hijo, y frustrar en nosotros la encarnación del Cristo.

El Anticristo aborrece el Arcano A.Z.F., y no quiere que nazca el Cristo en nosotros. “Muchos son los llamados y pocos los escogidos”.

“Toda Virgen Madre vive en su propio desierto, lejos del mundo, del demonio y la carne. Las Vírgenes Madres viviendo en el mundo se crean a sí mismas su propio desierto.”

Mensaje de Acuario,
Capítulo XXIII

XIX Las Dos Bestias

“Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar a una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo”.

“Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad”

“Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia”.

Apocalipsis 13. 1, 2, 3.

Esa bestia de siete cabezas es la humanidad fornicaria. Los diez cuernos son la rueda del destino. La bestia sube del abismo y cae al abismo. Las diez diademas sobre las siete cabezas significan que la bestia reina soberana durante la Edad de Hierro, o Kali Yuga. Empero cuando la rueda del destino gire sobre su eje, la bestia rodará al precipicio.

Cuando los hermanos del templo examinan esa cabeza de la bestia herida y sanada ven un nuevo símbolo. Ven un hombre semejante a un gorila, lleno de inteligencia maligna. El Hombre-gorila, espantoso y terrible, lleva delante de sí cuatro bestias siendo él la quinta. Las cuatro van encadenadas y él las lleva delante. Con este símbolo entendemos que la cabeza herida es el hombre perverso de la quinta raza, el hombre actual. Esta raza maligna se lanza a la guerra fratricida y bárbara, y luego de ser mortalmente herida, es curada y se maravilla toda la tierra en pos de la bestia. Realmente los cuerpos internos también son heridos en la batalla. Empero son sanados, con ayuda de los maestros de la Medicina.

Mensaje de Acuario, capítulo XXIV

“Después vi otra bestia que subía de la tierra y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero; pero hablaba como un dragón. Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada. También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres.”

Apocalipsis 13. 11-13.

“Esta bestia que tiene dos cuernos semejante a los de un cordero, mas habla como un dragón, es la ciencia materialista de los moradores de la tierra.”

Mensaje de Acuario,
capítulo XXIV

XX El Cordero en Sión

“Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sión, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su padre escrito en la frente.”

Apocalipsis 14.

“El monte de Sión son los mundos superiores. El número ciento cuarenta y cuatro mil de aquellos que tienen el nombre de su Padre escrito en sus frentes, es cantidad simbólica y cabalísticamente “144.000” se descompone así: “1+4+4=9”. Este número Nueve es la Novena Esfera (el Sexo). Sólo con el Gran Arcano podemos ser salvos y recibir el nombre del Padre en la frente. El pueblo de Sión, es el pueblo de Israel

(espiritual de Dios). Este pueblo está formado por todos aquellos que practican magia Sexual (pueblo de Castidad).”

Mensaje de Acuario,
capítulo XXV

“Otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación.”

Apocalipsis 14. 8

XXI Los Siete Ángeles y las Siete Copas

“Vi en el cielo otra señal, grande y admirable: Siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en ellas se consumaba la ira de Dios”.

Apocalipsis 15. 1

“Los siete ángeles son: **Gabriel, Raphael, Uriel, Michael, Samael, Zachariel, Orifiel**. De todos los siete, el quinto es el que más ha sufrido. Todos los siete cumplen órdenes superiores y actúan de acuerdo con la Ley. Después de la catástrofe de la Atlántida, el bodhisattva del quinto cayó; y después de haber sufrido mucho se levantó del barro de la tierra y regresó a su Dios. En la Catedral del Alma hay más alegría por un pecador que se arrepiente, que por mil justos que no necesitan de arrepentimiento”.

Mensaje de Acuario,
Capítulo XXVI

XXII Las Siete Copas son derramadas

“Oí una gran voz que decía desde el templo a los siete ángeles: Ir y derramad sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios”.

Apocalipsis 16.

Momentos antes del estallido final (el Gran Cataclismo), serán auxiliados secretamente los justos. Ellos serán transportados como Elías, en un Carro de Fuego. Ellos vivirán en otro Planeta. Y las montañas volarán por los aires hechas pedazos, hechas polvo. Y la tierra vomitará fuego y agua. La tierra se convertirá en una masa de fuego y agua. ¿La señal? ¿El día? ¿La hora? Cuando hayan astronaves capaces de llegar a otros planetas; cuando los hombres se preparen para conquistar y dominar por la fuerza a otras humanidades planetarias. Cuando quieran repetir en otros Planetas sus sangrientas conquistas históricas. Vivid alertas y vigilantes.

Mensaje de Acuario,
Capítulo XXVII

XXIII La Ramera y la Bestia

“Vino entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo diciéndome: Ven acá, y te mostraré la sentencia contra la gran ramera (la humanidad), la que está sentada sobre muchas aguas, con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación”.

“Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata (la Gran Bestia cuyo número es “666”) llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos”.

Apocalipsis 17.1-3.

Las siete cabezas de la bestia son los siete pecados capitales, y los diez cuernos significan que la bestia sube del abismo y rodará al abismo.

Mensaje de Acuario,
Capítulo XXVIII

XXIV Caída es Babilonia

“Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria”.

“Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran babilonia (la civilización perversa de esta raza), y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible (aves del crimen, buitres de la guerra, aves de rapiña y del odio, etc.)”

“Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra (los potentados del mundo) han fornicado con ella y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites”.

“Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío (gente iniciada en los misterios crísticos), para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas”.

Apocalipsis 18.1-4.

Y serán sacados secretamente los justos de entre esta Gran ciudad. Y serán llevados en Naves Interplanetarias antes del Gran Cataclismo.

Mensaje de Acuario,
Capítulo XXIX.

Perecerán los perversos moradores de la tierra, *“porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades”.*

Apocalipsis 18. 5.

Los justos vivirán en otro planeta mientras la tierra pasa por una gran transformación geológica. Más tarde ellos retornarán a este mundo para formar la sexta Raza. Babilonia la Grande se convertirá en cenizas y sangre.

Mensaje de Acuario,
Capítulo XXIX.

XXV El Buddha Maitreya

“Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro; porque sus juicios son verdaderos y justos; pues ha juzgado a la gran ramera (la humanidad) que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos (los Iniciados) de la mano de ella”. “Otra vez dijeron: ¡Aleluya! Y el humo de ella sube por los siglos de los siglos”.

“Y los veinticuatro ancianos (del zodiaco) y los cuatro seres vivientes (de la Alquimia Sexual) se postraron en tierra y adoraron a Dios (la Verdad), que estaba sentado en el trono (interno), y decían: ¡Amen! ¡Aleluya!”.

“Y salió del trono (que tenemos en la profundidad del Ser) una voz que decía: alabad a nuestro Dios (Interno) todos sus siervos, y los que le teméis, así pequeños como grandes”.

Apocalipsis 19.1-5.

“Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba (el quinto de los siete) se llama FIEL y VERDADERO, y con justicia juzga y pelea”.

Apocalipsis 19.11.

Aquel que escribe este libro, da testimonio de esta profecía, porque es el siervo bodhisattva del quinto de los siete.

Mensaje de Acuario,
Capítulo XXX.

XXVI El Milenio y el Juicio

“Vi a un ángel que descendía del cielo (el quinto de los siete), con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano”.

“Y prendió al dragón, la serpiente antigua (Javhe), que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años”.

Apocalipsis 20.1.2.

En el año de 1950 el genio del mal, cuyo nombre es Javhe, ingresó al abismo. Javhe está pagando un Karma terrible. Javhe es un ángel caído, terriblemente perverso. Javhe es aquel demonio que tentó a Jesús en el desierto y tentándole le decía: ITABABO. Javhe es el Jefe Supremo de la Logia Negra. Javhe es el autor secreto de la crucifixión de nuestro Adorable Salvador. Javhe es el polo antitético de Jesús. Los soldados romanos que crucificaron al Adorable, constituyen la guardia de honor de Javhe. Ahora Javhe está crucificado en el abismo. Ese es su Karma. La cruz del diablo está invertida.

Javhe está crucificado con la cabeza hacia abajo, y los pies hacia arriba. El pueblo judío adora a Javhe, y sigue a Javhe.

El quinto de los siete *“lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo”.*

Apocalipsis 20.3.

Javhe y sus legiones permanecerán en el abismo una edad. Después es necesario que sea desatado un poco de tiempo más. Hay que darles a los perdidos una última oportunidad para que se arrepientan.

XXVII La Nueva Jerusalén

“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva (la tierra del futuro, después del Gran Cataclismo), porque el primer cielo y la primera tierra (la actual) pasaron, y el mar ya no existía más”.

“Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén (la tierra de la futura Sexta Raza), descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido (el Cristo)”.

“Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y el mismo Dios (Interno) estará con ellos como su Dios”.

“Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron”.

“Y el que estaba sentado en el trono (el Dios Interno) dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas”.

“Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida”.

Apocalipsis 21.1-6.

Realmente él es el Alfa y la Omega, el principio y el fin de todas las cosas. El hombre tiene el cuerpo, el alma y el Íntimo. Más allá del Íntimo, todo hombre tiene tres profundidades. La primera es el origen de la vida, la segunda es el origen de la palabra; y la tercera es el origen de la fuerza sexual. Estas tres profundidades divinales de cada hombre constituyen el resplandeciente Dragón de Sabiduría. Cada hombre tiene su Dragón de Sabiduría. Él es el Dios Interno. Y es alfa y es Omega. El principio y el fin. Él es el Cristo Interno que el hombre necesita encarnar dentro de sí mismo.

Mensaje de Acuario, Capítulo XXXII

“El que hablaba conmigo tenía una caña de medir, de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro”.

“La ciudad se halla establecida en cuadro, y su longitud es igual a su anchura; y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios, la longitud, la altura y la anchura de ella son iguales”.

“Y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios”

“La ciudad se halla establecida en cuadro, y su longitud es igual a su anchura”.

“Y midió su muro, ciento cuarenta y cuatro codos, de medida de hombre, la cual es de ángel.

“El material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio”.

Apocalipsis 21.15-18.

Sólo con la Piedra Filosofal (el Sexo), podemos levantar el muro de la Nueva Jerusalén. Más la ciudad (los vehículos internos del hombre) era de oro puro, semejante al vidrio limpio. Los leones de oro adornan los tronos de los reyes divinos. El oro simboliza el fuego sexual del Kundalini. El oro potable (fuego pentecostal) es semejante al vidrio líquido flexible, maleable. Ese vidrio es el semen cristónico. Los fuegos dorsales son pentecostales. Los fuegos del corazón son crísticos y en la frente centellean terriblemente los Rayos del Padre.

“Y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era jaspe (la Piedra Filosofal); el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda; el quinto, ónice; el sexto, coralina; el séptimo, crisólito; el octavo, berilio; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista”.

Apocalipsis 21.19-20.

Cada una de estas piedras representa determinadas virtudes. Todas estas piedras sagradas adornan la espada de justicia.

Mensaje de Acuario,
Capítulo XXXII

“Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio”.

“Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso (el Ser Interno) es el templo de ella y el Cordero”.

“La ciudad no tiene necesidad de sol (físico) ni de luna (física) que brillen en ella; porque la gloria de dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera”.

“Y las naciones que hubieran sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra (los Iniciados) traerán su gloria y honor a ella”.

“Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche”.

“Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella”.

“No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero”.

Apocalipsis 21.21-27.

Conclusión

“La Piedra Filosofal es la que valoriza la semilla sexual y le da el poder de germinar, como mística levadura que hace fermentar y levantar la entera masa metálica haciendo aparecer en su forma íntegra al Rey de la Creación. Quiero referirme al Hombre auténtico; no al animal intelectual equivocadamente llamado hombre.”

Las Tres Montañas,
Samael Aun Weor

“No hay duda de que la Biblia es un libro alegórico, simbólico, que no se puede interpretar a la letra muerta...

La Biblia en sí misma está escrita en clave y solo podría entenderse con el Espíritu de la Doctrina, éste es la Kábala hebraica...

Los Cuatro Evangelios son cuatro tratados de Alquimia y Kábala...

La historia cíclica de la humanidad se abre en el capítulo VI del Génesis, con el relato del Diluvio Universal (la sumersión del continente atlante), y concluye en el XX del Apocalipsis, en las llamas ardientes del Juicio Final...

La Biblia, desde el Génesis al Apocalipsis, no es sino una serie de anales históricos de la gran lucha entre los secuaces de Agato y Caco, la magia blanca y la negra; los adeptos del sendero de la derecha, los Profetas y los de la izquierda los Levitas...

Nuestro libro sagrado es la Biblia, pero nosotros queremos que todo el mundo pueda ver, oír, tocar y palpar todas las cosas que habla la Biblia...

No debemos estudiar a la letra muerta la Biblia, pues está escrita en forma simbólica y solo la pueden entender los iniciados. No soy el primero que conoce todos estos misterios, pero sí soy el primero en develarlos, en hacerlos públicos para bien de la humanidad...”

Samael Aun Weor